

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Española II



LITERATURA Y SOCIEDAD: EL PREMIO PLANETA

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Fernando González-Ariza

Bajo la dirección del doctor

Ignacio Díez

Madrid, 2004

ISBN: 84-669-2856-1

Literatura y sociedad: el premio Planeta

Fernando González-Ariza

Dirigida por el Dr. D. J. Ignacio Díez Fernández

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Filología

Departamento de Filología Española II

Año 2004

Expreso mi agradecimiento por la incuestionable ayuda que me ha proporcionado como guía y director a D. Ignacio Díez. También le agradezco a Francisco Javier Elena todas las horas que ha dedicado desinteresadamente para que el texto sea legible. No puedo olvidar a Amaya, que ha tenido que soportar la carga de una tesis doctoral ajena. Asimismo deseo agradecer su colaboración a todas aquellas personas que de una forma u otra han intervenido en su realización.

A mis padres.

Índice

<i>I. Introducción</i> _____	7
<i>II. La polémica de los premios literarios</i> _____	11
<i>III. El premio Planeta: 1953-2001</i> _____	24
<i>1. Los orígenes</i> _____	24
<i>2. Los primeros años: 1952-1966</i> _____	36
<i>A. El Planeta madrileño (1952-1958)</i> _____	36
1952 _____	36
1953 _____	41
1954 _____	45
1955 _____	49
1956 _____	53
1957 _____	58
1958 _____	62
<i>B. El Planeta barcelonés (1959-1966)</i> _____	67
1959 _____	67
1960 _____	71
1961 _____	76
1962 _____	82
1963 _____	88
1964 _____	92
1965 _____	96
1966 _____	100
<i>Análisis socio-literario y económico. Los primeros años</i> _____	104
1. Los premios _____	105
2. Las novelas _____	112
3. Estudio económico-editorial _____	118
<i>3. El Planeta millonario (1967-1979)</i> _____	138
1967 _____	138
1968 _____	142
1969 _____	145
1970 _____	149
1971 _____	153
1972 _____	155
1973 _____	159
1974 _____	162
1975 _____	165
1976 _____	169
1977 _____	172
1978 _____	177
1979 _____	181
<i>Análisis socio-literario y económico. El planeta millonario</i> _____	185

1. Los premios y las novelas	185
2. Análisis económico editorial	202
4. <i>El Planeta “Histórico”: 1980-1991</i>	216
1980	216
1981	221
1982	224
1983	228
1984	233
1985	235
1986	238
1987	241
1988	244
1989	247
1990	250
1991	254
5. <i>El Planeta Mediático</i>	257
1992	257
1993	262
1994	266
1995	272
1996	276
1997	279
1998	281
1999	284
2000	286
2001	289
Análisis socio-literario y económico	294
IV. Conclusiones	312
Anexo I. Fichas de los premios	322
Anexo II. Autores y obras finalistas de los premios Planeta	331
Anexo III. Evolución del jurado	352
Anexo IV. Fichas de versiones cinematográficas de los premios Planeta	356
Bibliografía	365
Fuentes documentales	373

I. Introducción

La historia del premio Planeta no es sólo la historia de uno de los premios más antiguos concedidos en España; es también la historia de uno de los acontecimientos culturales más importantes y con mayor repercusión social de todo el siglo XX español. Por primera vez, y ya desde los grises años cincuenta, aparecen en las portadas de los periódicos una noticia cultural que no sea la concesión del Nobel a un español. Junto con esto, o tal vez como consecuencia, las novelas premiadas cada quince de octubre han supuesto en su mayoría enormes ventas.

La vocación generalista del premio, principalmente dirigido al gran público, las inmensas sumas económicas que concede, las polémicas que ha suscitado en su medio siglo de existencia y la inusual figura de su creador José Manuel Lara, lo convierten en un elemento muy interesante de cara a un estudio del mundo literario desde el punto de vista sociológico o cultural.

En este trabajo pretendemos indagar en el origen y las causas que promovieron su fundación, la evolución que ha experimentado desde 1952 hasta comienzos del siglo XXI y las características de las novelas premiadas.

No tenemos en España una distinción tan clara como en el mundo germánico, que divide la literatura entre una ‘E-Literatur’ y otra ‘U-Literatur’ —es decir, entre una literatura seria y otra evasiva o popular—, pero algo de esta división queda y ha quedado señalada no sólo entre los críticos, sino también en los estudios filológicos. En este sentido, hay autores que son aptos para realizar tesis doctorales sobre ellos y otros que apenas gozan de una cita perdida en algún trabajo. Con todo, tenemos que admitir que en la última década esta división está cambiando tanto entre la crítica, que apuesta por novelas de calidad y que además sean legibles por el gran público, como entre los estudios universitarios, que tras la irrupción de teorías posmodernistas y gracias al influjo de hispanistas norteamericanos, han vuelto sus ojos hacia nuevos aspectos de la historia cultural.

El propósito de este trabajo es el estudio de una pequeña parcela de la narrativa española contemporánea desde un plano socio-literario. El premio Planeta es una gran fuente, por su propia esencia, de interés sociológico. El premio no valora únicamente la calidad literaria de las novelas, sino que contrasta ese baremo con el interés comercial que puedan tener. El éxito de ventas no es algo estático ni fácilmente adivinable, sino que va evolucionando en paralelo a la sociedad. Y si hay algo que el Planeta haya realizado con pulcritud a lo largo de su carrera es el fácil descubrimiento de *best-sellers* de calidad. El éxito de una novela, que al fin y al cabo depende del número de personas que la compran, dice mucho de esa sociedad que gusta de ciertas lecturas en un momento dado y de otras más tarde.

Desde nuestro punto de vista, las obras ganadoras del premio Planeta tienen principalmente un interés sociológico. El interés literario de las novelas exigiría un estudio relacionado con las novelas de la época o dentro de la obra narrativa de cada autor. Pero un estudio transversal de las obras aporta sobre todo datos de interés socio-cultural. La propia vocación comercial del premio, y el éxito de ventas de las obras galardonadas sugieren un gusto lector generalizado, unos similares intereses del público en determinados temas, argumentos y modos de tratar la novela.

El trabajo comienza con un análisis sobre el estado de la cuestión de los premios literarios desde su origen, tal y como ahora los entendemos, desde los años cuarenta hasta los inicios de los ochenta. Se trata de estudiar la valoración positiva o negativa que críticos y escritores han realizado sobre este elemento tan vinculado a la narrativa de la posguerra.

A continuación se expone la historia del premio Planeta. Los orígenes de la editorial y el contexto que determinó su creación, los fines iniciales y las características que tuvo la fundación del mismo.

El carácter diacrónico del estudio facilita su estructura. Se seguirá un orden histórico dividido en tres apartados principales que a su vez tendrán alguna división. Cada apartado corresponde a una época histórica, tanto social, como basada en alguna característica del premio.

El primer periodo corresponde a los años iniciales del premio, desde su fundación hasta 1966. Son los años del apogeo del franquismo, ya abandonada la inmediata posguerra. En esos años vemos cómo la cultura española, como otros muchos ámbitos sociales, lucha por levantarse de la depresión de los años cuarenta. En esos años el Planeta es un premio joven que aún no se ha constituido del todo, intenta lograr su espacio y su prestigio así como la editorial que lo conforma. Este primer periodo está a su vez dividido en su inicial estancia madrileña y su posterior y definitiva ubicación en Barcelona.

A partir de 1967 se produce un cambio importante en el premio. Se inicia un precipitado ascenso en su dotación, que constituirá una de las características más sobresalientes del Planeta hasta nuestros días. Se trata de un periodo que llega hasta finales de los años setenta, cuando la sociedad española comienza su liberación del desierto franquista y se abre a la sociedad de consumo y al sentimiento crítico.

La última división corresponde a los años ochenta y noventa. Años de democracia y libertades, junto con la llegada del neoliberalismo empresarial que tanto afectará al mundo editorial y por consiguiente a nuestro premio.

Cada apartado describe, año por año, lo que podemos llamar crónica externa del premio, una referencia al autor y obra ganadora y su recepción crítica. Para todo el trabajo nos hemos basado en la prensa escrita y en las revistas literarias de la época. Somos conscientes de la naturaleza caediza de la crítica al día que, sin embargo, se ve compensada por el insuperable interés de conocer lo que pensaron y dijeron los coetáneos de la obra, libres de las mediaciones que impone la perspectiva histórica¹. El interés de estas fuentes para un planteamiento sociológico como el presente es lógicamente muy grande.

Se analizarán después los aspectos socio-literarios de las novelas ganadoras. No vamos a centrarnos en niveles estilísticos o estructurales, donde la crítica ha puesto generalmente su interés, sino en los elementos más

¹ Cft. Santos SANZ VILLANUEVA, *Historia de la novela social española (1942-1975)*, Madrid, Alhambra, 1980, pág. 249

relacionados con el entorno cultural y en un plano más comercial que literario. No se evitará tampoco un elemento esencial como son las ventas y las ediciones que tuvo cada novela.

II. La polémica de los premios literarios

“Hay que cambiar los jurados. O modificar el sistema de votación. O especializar los premios. No sé, pero algo habrá que hacer”. Así empezaba Juan Ramón Masoliver uno de los artículos de opinión que semanalmente escribía en *La Vanguardia* con el título “Al margen”². Lo llamativo del artículo es la fecha, pues nos encontramos a comienzos de 1952, el año que vio nacer el Planeta.

Y es que los premios literarios, que apenas contaban antes de la guerra, habían surgido en los años cuarenta como un intento de impulsar la malparada literatura española. Comparados con las innumerables convocatorias que más tarde llegaron, llama sin embargo la atención que ya por esas fechas los premios literarios fueran objeto de altercados intelectuales. En este capítulo vamos a intentar exponer las principales críticas y los argumentos de los que ven positiva la política de los premios literarios, desde los tímidos inicios en los años cuarenta hasta el final de siglo.

El estudio de los premios literarios ha sido poco tratado por la crítica, al margen de algunos trabajos centrados en los principales premios³. Pocos investigadores han visto la importancia de este aspecto sociológico de la literatura⁴.

Sin embargo, y pese al vacío crítico, la tinta viva —artículos periodísticos y ensayos en prensa— ha corrido generosa sobre este tema. Son

² M. “Al margen”, *La Vanguardia*, 28-I-1952, pág. 7.

³ Es el Nadal, por mérito propio, de los pocos que han disfrutado de la atención de la crítica filológica. Al margen del volumen conmemorativo del premio: *50 años del Premio Nadal*, Barcelona, Destino, 1994. Apenas destaca un tímido trabajo monográfico (Margarita LEZCANO; *Las novelas ganadoras del Premio Nadal (1970-1979)*, Madrid, Pliegos, 1992.) y algún artículo sin ánimo de continuidad (Eduardo GODOY GALLARDO, “Índice crítico-bibliográfico del Premio Nadal, 1944-1968”, *Mapocho*, n° 22, Santiago de Chile, 1970, págs. 109-136.; W. J. GRUPP, “The influence of the Premio Nadal in Spanish Letters”, *Kentucky Foreign Languages Quarterly*, n° III, Lexington, 1956, págs. 162-168.).

⁴ El principal y casi único investigador que ha estudiado la relación de los premios literarios con la historia de la literatura contemporánea es José María Martínez Cachero y su estupendo estudio sobre la novelística de la postguerra: *La novela española entre 1936 y el fin de siglo. Historia de una aventura*. Madrid. Castalia. 1997.

numerosos los artículos, comentarios y reseñas que han surgido tanto a favor como en contra. También han sido numerosas las conversiones a uno y otro lado amparadas por circunstancias que poco tienen que ver con lo intelectual o literario. Conocidas en este sentido son las diatribas del joven Cela contra los premios, quien en 1960, antes de recibir el Nobel, el Cervantes y el Planeta, escribe lo siguiente: “Creo que los premios literarios españoles son una de las fórmulas más sagaces que hayan podido poner en práctica los enemigos de la literatura para matarla. Los premios literarios, en nuestro país, han empezado por tasar las plumas y están acabando por prostituir las. Su nefasta influencia es notoria, y el honesto lector, que tampoco falta, ha empezado a darse ya cuenta de la maniobra. Quiero hacer constar que los premios literarios al uso en mi país me parecen malos todos, sin excepción.”⁵

Curiosamente, es muy frecuente el posicionamiento de los escritores en este aspecto, a muy pocos deja indiferente la existencia de los premios. Esto puede ser debido a que en España esta circunstancia ha sido mucho más aguda que en otros países. Actualmente, son más de 1.300 las convocatorias en España, frente a las 700 de un país con una masa lectora mucho más abundante como es Alemania. Y la suma es también correlativa: “Como mencionó el profesor Neuschäfer en una ponencia en el Instituto Cervantes de Munich, en octubre de 1998, la suma máxima para un premio en Alemania (algo más de 40 millones de pesetas del *Kleist-Preis*) es superada por más de 15 galardones en España”⁶. Tal vez sea su superabundancia lo que produce tantas críticas.

Pero si el número actual de concursos es enorme, a lo largo de los años el panorama no fue diferente. Podía haber un tercio menos de los premios pero aun así las críticas existían. Por comenzar en los años cercanos al nacimiento del Planeta, mencionaremos una crítica aparecida en 1953: “En

⁵ Citado por José BELMONTE SERRANO; "Los premios literarios: la sombra de una duda", en José Manuel LÓPEZ DE ABIADA, Neuschäfer Hans-Jörg López Bernasocchi Augusta eds.: *Entre el ocio y el negocio: industria editorial y literatura en la España de los 90*, Madrid, Verbum, 2001, pág. 46.

⁶ Nicole WITT, "Premios literarios entre cultura, negocio y política", en José Manuel López de Abiada, Neuschäfer Hans-Jörg López Bernasocchi Augusta eds.: *Entre el ocio y el negocio: industria editorial y literatura en la España de los 90*, Madrid, Verbum, 2001, págs. 305-316.

pocos años, la vida literaria española ha proliferado en premios y concursos literarios, unos importantes, otros modestos.”⁷ Y en los años sesenta, cuando empezó el verdadero florecimiento de premios, la fama llegó a cruzar fronteras: “Un conocedor imparcial de nuestro mundillo literario, como es el crítico francés Paul Werrie, examinaba este fenómeno en un artículo titulado precisamente *Los premios literarios españoles*, publicado en la revista *Ecrits de Paris* en su número de julio-agosto de 1961, y escribía: «Hoy ya no se escriben novelas en España» decía un humorista inglés, J. M. N. Jeffries, que fue perfecto corresponsal del “Daily Mail” en Madrid durante veinticinco años «tampoco se escriben artículos: se escriben premios»⁸. Es en esos años cuando los premios tuvieron más auge. “Es la época en que los ayuntamientos de no pocas ciudades y villas españolas deciden la creación del correspondiente premio narrativo, mantenido con cargo al presupuesto municipal. (...)” y se puede así hablar de “premios académicos, estatales, de editoriales, de ayuntamientos, diputaciones y otras entidades, de los críticos, de los habitantes de una localidad, de un ocasional mecenas que integran este nutrido conjunto”.⁹

Pero recurriendo únicamente a los premios verdaderamente importantes, también resultan demasiados para algunos críticos: “Este país no puede dar cada año más de cuatro o cinco novelas importantes, si es que las da, y los premios de novela que se convocan anualmente en España pasan de la docena. Sobran, pues, la mitad”. Crítica que no va dirigida a los premios en sí, sino a su inflación, “porque puede llegar un momento en que los premios literarios, ciertos premios al menos, pierdan su sustancia y su prestigio”¹⁰. Un escritor tan poco sospechoso como Ignacio Agustí, fundador del Nadal, después de elogiar la importante labor de los premios en la inmediata novela, añade un cierto temor sobre los mismos a principios de los años sesenta: “A nosotros nos parece que la proliferación de premios literarios, la alegre irresponsabilidad con que muchas veces se dan y el hecho mismo de que las

⁷ “La flecha en el tiempo”, *Ínsula*, 85, ene. 1953, pág. 2.

⁸ Manuel ASENSIO MORENO, *Los premios literarios*, Madrid, Publicaciones Españolas, 1968, (Temas españoles, 493). pág. 6.

⁹ MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española...* págs. 282-283.

¹⁰ “Inflación de premios”, *Ínsula*, 279, febr. 1970, pág. 2.

capacidades de creación intelectual de un país son forzosamente limitadas, pueden provocar un fenómeno de confusiónismo que en definitiva redundaría en perjuicio mismo del fenómeno literario y, como consecuencia, del negocio editorial.”¹¹

No deja de ser llamativa esa avalancha de convocatorias que como hemos visto es notoria especialmente en España, tal vez, como menciona Luis de Paola, fruto de nuestros orígenes: “El latino venera los títulos y los honores como si le significaran una canonización irreversible, un pasaporte para la historia. La multitud de concursos literarios que organiza, revela de alguna manera su tendencia a la solemnidad, cortesana o académica”.¹²

Hasta tal punto son importantes, sociológicamente hablando, los premios literarios, que ha surgido un buen número de novelas relacionadas con este aspecto. En los primeros años de la década de los sesenta contamos con tres novelas cuya temática son los concursos literarios: *La llaga* de Luis Junceda, publicada en 1960; *El premio*, de Zunzunegui, en 1961, escrita, según advertía el autor por esas fechas en *La Estafeta Literaria*, “como advertencia y desengaño a los escritores que sueñan con la gloria literaria y que creen que esto de la vida literaria es una delicia” y *Los importantes: élite*, de Francisco Candel, publicada al año siguiente, donde realiza un sátira del mundo intelectual y literario barcelonés. No puede faltar en esta nómina la novela del “Premio Planeta” Vázquez Montalbán, titulada sintomáticamente *El premio*, y publicada por la misma editorial que le concedió el premio años atrás. En esta novela, el detective Carvalho debe desentrañar un crimen cometido durante la ceremonia de un importante premio literario¹³.

Pero la anécdota puede llegar incluso más lejos cuando una editorial basa una colección en los no premiados: “La colección “Tábano” de

¹¹ Ignacio AGUSTÍ, "El negocio editorial y los premios literarios", en *Catálogo de la producción editorial barcelonesa*, Barcelona, 1961, págs. 55-65.

¹² Luis de PAOLA, “Todos los premios y el Nobel”, *Estafeta Literaria*, 45, oct. 1978, pág. 22.

¹³ Para un interesante estudio sociológico del mundo que describe la novela: López de José Manuel LÓPEZ ABIADA, "Caballero de industria y fortuna. Crónicas del mundo editorial, político y cultural en *El premio*, de Vázquez Montalbán", en José Manuel López de Abiada, Neuschäfer Hans-Jörg López Bernasocchi Augusta eds.: *Entre el ocio y el negocio: industria editorial y literatura en la España de los 90*, Madrid, Verbum, 2001, págs. 125-155.

narrativa, que publica desde 1969 Ediciones Picazo de Barcelona. Se abrió con *Ceguera al azul*, de Javier Tomeo. La curiosidad radica en que la colección tiene como subtítulo “Galería de no premiados”.¹⁴

En este punto comprobamos que la principal crítica que se ha hecho a los premios literarios es su superabundancia, pero esto viene referido por otros motivos. Nadie tendrá nada que objetar a que los premios sean muchos sin más, pues en sí no tiene ningún problema. Nadie se queja de que algo que beneficia a los autores abunde, sino que la inflación de premios trae como consecuencia otras circunstancias que ya no parecen tan positivas.

Cuando se habla de concursos literarios viene a hablarse de los premios de novela, por ser estos los más abundantes y llamativos. Y puestos a decir más, no sólo se refieren a las novelas, sino a los premios convocados por las editoriales, pues son los que han tenido más renombre y ocasionado más polémica. La raíz de la cuestión parece ser que los premios convocados por las editoriales tienen unas circunstancias especiales, puesto que unen el negocio con la literatura. “Los premios están en una relación triangular entre el arte del que supuestamente se trata, el interés económico y las determinaciones socio-políticas”¹⁵. Este aspecto tal vez algo alejado de criterios estéticos llega a dividir los premios editoriales en dos grupos bien diferenciados. Habría así que “diferenciar dos estrategias editoriales bien opuestas: hay, por un lado, premios que funcionan como motor económico, es decir, premios que se otorgan a títulos que deben venderse mucho. Por otro lado, hay galardones con tan buena reputación que la gente puede llegar a comprar una novela sólo por su garantía de calidad”¹⁶. Pocos críticos entienden bien la necesaria relación entre la literatura y el mercado, “es muy lógico que, en los premios literarios promovidos por alguna Casa Editorial, medien a la hora del fallo unos intereses comerciales, y se procure premiar no sólo a la mejor obra presentada, sino también a la que mejor venta puede

¹⁴ MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española...* Pág. 282.

¹⁵ Nicole WITT, “Premios literarios entre cultura...”, pág. 305.

¹⁶ Idem,

presumirse que conseguirá”¹⁷. De todas formas, y paradójicamente, “es digno de notarse el hecho de que aunque no son estos concursos privados los que, por su propia índole comercial, más garantías pueden otorgar a sus resultados, son, sin embargo, los más beneficiados por el favor del público medio y aun los más apetecidos por los propios escritores”¹⁸.

Vamos ahora a centrarnos en un trabajo que resume de forma concisa todas las críticas posibles al fenómeno de los premios. El propio título ya nos aporta mucho de su mensaje: “Los premios literarios o treinta años de falsa fecundidad”¹⁹. En este extenso artículo, el autor culpa a la política de premios realizada durante la posguerra de la decadencia literaria en la que España se vio, en su opinión, inmersa. “Estudiar la literatura del periodo y no ocuparse de los premios viene a ser, casi, casi, como describir la calma chicha y no mentar la ausencia de viento”²⁰. Conviene en primer lugar resumir los diferentes problemas que achaca a los premios:

“Los premios, dadas las circunstancias que los alumbran, han servido como instrumento importante a una política cultural disgregadora; su utilitarismo les llevó a convertirse en óptimos hacedores de buena conciencia, de cara a una clase dominante puritana e hipócrita, inexorablemente necesitada de falsos valores; sus necesidades de rentabilidad han corrompido y confundido el gusto del lector, frenando cualquier solución innovadora; se revelaron como útiles eficacísimos para las prácticas malthusianas de eliminación de autores y corrientes incómodos; en su ulterior desarrollo, sirven también como piezas maestras para poner en pie una literatura consumista, anulando o mixtificando la más alta función de la obra literaria,

¹⁷ M.A. "La lotería de los premios", *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 36, Dic. 1952, págs. 296-297, pág. 297.

¹⁸ Manuel ASENSIO MORENO, *Los premios literarios*, Madrid, Publicaciones Españolas, 1968, (Temas españoles, 493), pág. 5.

¹⁹ Isaac MONTERO, "Los premios literarios, o treinta años de falsa fecundidad", en Isaac MONTERO, *30 años de literatura. Narrativa y poesía españolas 1939-1969*, Madrid, *Cuadernos para el diálogo*, 1969, XIV, págs. 73-84.

²⁰ Idem, pág. 73.

aquella que hace de un libro una experiencia de enriquecimiento y liberación”.²¹

No duda Montero en calificar a los premios de forma de censura, donde las editoriales privadas, consciente o inconscientemente, hicieron el juego a la estrategia cultural del gobierno de Franco, diciendo claramente que “los premios han sustituido una parte sustancial de la tarea dirigista”²². No es el único que relaciona estos aspectos tan opuestos en apariencia:

“En una sociedad tan fuertemente controlada como la nuestra, la Administración encontró que los premios literarios suponían una formidable fuerza propagandística, y así, a la vez que realza desde los medios de comunicación todo el proceso de los premios, ejerce un control más o menos directo para que no resulten premiadas aquellas obras que puedan poner en cuestión ninguno de los principios o dogmas en que ella misma se apoya”²³

También produjeron los premios literarios la confusión del gusto lector, vendiendo “novelas con idéntica técnica a la empleada en la venta de coñacs, detergentes, sujetadores *balconet*, y otros bienes perecederos”²⁴. Es así la política capitalista la promotora de este falseamiento de la relación entre el autor y las masas lectoras. “Cualquier viajero atento que visite Cuba, la Unión Soviética o China volverá sorprendido por el fenómeno de la difusión del libro y hablará de la espectacular sed de lectura que sacude a sus masas populares”²⁵

Luego no faltan, por supuesto, las voces que claman en favor de los premios. Ya desde los primeros años de este fenómeno se viene aplaudiendo esta iniciativa que tanto ayuda a los escritores. “Se trata de un mecenazgo moderno, decoroso para quien lo recibe”²⁶. Este es el principal argumento a favor de los premios, la reestructuración del tradicional mecenazgo del que

²¹ Idem, pág. 74.

²² Idem, pág. 78

²³ José M. PÉREZ CARRERA, "Novela y sociedad (Notas Previas a un estudio de la novela española española actual)", *Archivum*, n° 29-30, 1979-1980, págs. 167-190.

²⁴ Isaac MONTERO, “Los premios literarios...” pág. 79

²⁵ Idem, pág. 83

²⁶ “Los concursos y sus ‘fallos’”, *Ínsula*, 99, mar. 1954, pág. 2.

tanto se benefició la literatura y el arte en otras épocas y que en el siglo XX se encuentra huérfano de señores tan pudientes como la Iglesia o la Nobleza. “Es lógico que este mecenazgo repercuta propagandísticamente en pro de la persona —autoridad, empresario o editor— que lo subvenciona. También la dedicatoria de Cervantes en el Quijote viene ‘propagandeando’, a través de los siglos y por todo el mundo, al prócer más o menos protector”.²⁷

Una cita larga pero que sintetiza esta postura de beneficio del autor que constituyen los certámenes literarios apareció en lo que se considera ‘editorial’ de *Ínsula*: “Nosotros no vemos más que beneficios y estímulos para nuestros desamparados escritores (...). Y sobre todo, dada la tradicional pobreza literaria española, los premios son no sólo un estímulo y una consagración, sino un respiro económico para el pobre escritor que en España batalla bravamente cada día por el pan y la leña. Esto sin olvidar que estos premios, sobre todo los más prestigiados por su antigüedad e importancia, animan la vida literaria sacándola por unos días de su habitual marasmo, y son un incentivo para editoriales y lectores”.²⁸

Si bien es cierto que los premios, desde el punto de vista que los estamos tratando, llevan existiendo más de cincuenta años, también hay que saber estudiar cada periodo en que los premios tuvieron más o menos repercusión y fueron más o menos beneficiosos. La labor difusora de los premios, que lograron que autores poco conocidos o poco vendidos triplicaran sus ventas, ha sido el principal motor literario en algunas ocasiones. “Los premios favorecieron la difusión de obras de novelistas españoles, principalmente en los años 40 y 50, mientras que el mismo hecho con respecto a los narradores hispanoamericanos hay que situarlo una década más tarde, en la de los 60”²⁹. No faltan los testimonios de los autores que corroboran este argumento. Miguel Delibes, que se dio a conocer como novelista gracias al Nadal con *La sombra del ciprés es alargada* en 1947 cuenta: “Por otro lado, es difícil darse a conocer sin un premio. De ahí que cuando

²⁷ Idem,

²⁸ “Los premios literarios”, *Ínsula*, 85, ene. 1953, pág. 2.

²⁹ Samuel AMELL, “Los premios literarios y la novela de postguerra”, *Rilce*, nº I, 2, Pamplona, 1985, págs. 189-198.

un joven me pregunta qué hace con una novela que acaba de terminar, yo le digo: “Mándala al premio que más confianza te dé”. Es lo que hice yo.”³⁰

Refiriéndonos al otro momento en que se vio la necesidad de los premios literarios como vía para la promoción de nuevos autores, Vargas Llosa menciona los problemas que tenían los autores hispanoamericanos para poder publicar: “Hace medio siglo, en la mayoría de los países de América Latina, los escritores no escribían novelas porque, sencillamente, no tenían cómo publicarlas”.³¹

Esta promoción del escritor gracias a los premios literarios ha llegado en los últimos años a cambiar la imagen popular del novelista. “Lejos de la imagen del escritor taciturno, solitario y más bien muerto de hambre, el de hoy en día se ha convertido en una figura eminentemente pública y en símbolo de un éxito multidisciplinar muy productivo.”³²

En una encuesta realizada por José Belmonte Serrano a jóvenes escritores, les preguntaba el sentido de enviar novelas a concursos. Las principales respuestas eran en primer lugar para lograr publicar la obra, además de poder ganar algo de dinero y por supuesto para dejar de ser unos completos desconocidos³³.

Además de su función de moderno mecenas, otro elemento que mencionan los defensores de los concursos literarios es su papel de fomento de la lectura. “Y sobre todo, hemos visto a las masas de lectores arracimarse en torno a los libros de éxito, agotar ediciones”³⁴. Y posiblemente sea en esta función de beneficio de la lectura donde el editor de Planeta se lleve la máxima condecoración. El propio Lara dijo en una ocasión: “De lo que se trata es no de buscar nuevos valores, puesto que esto surge por sí solo. Sino

³⁰ César ALONSO DE LOS RÍOS, *Conversaciones con Miguel Delibes*. Madrid. Magisterio Español, 1971, pág. 163.

³¹ Mario VARGAS LLOSA, "En torno a la nueva novela latinoamericana", en GULLÓN, Germán: *Teoría de la novela*, Madrid, Taurus, 1974, pág. 120.

³² Pilar RICO, "El auge imparable de los Premios Literarios: Ponga un premio en su vida", *Delibros*, nº 121, May. 1999, pág. 26.

³³ Cft. José BELMONTE SERRANO, "Los premios literarios: la sombra de una duda", en José Manuel LÓPEZ DE ABIADA, Neuschäfer Hans-Jörg López Bernasocchi Augusta eds.: *Entre el ocio y el negocio: industria editorial y literatura en la España de los 90*, Madrid, Verbum, 2001, págs. 43-53.

³⁴ Manuel ASENSIO MORENO, *Los premios literarios...*, pág. 10.

de conseguir nuevos lectores. Personas que nunca han leído, aunque no sea más que por mera curiosidad, leen las obras premiadas. Muchos no vuelven a leer, pero a otros les entra el virus. He aquí cómo se consiguen lectores”³⁵. Pérez-Reverte ha elogiado la actitud de José Manuel Lara, por haber logrado que en un país con un elevado índice de analfabetismo haya un libro de la editorial Planeta en casi todas las casas³⁶.

Si bien y con todo, parece interesante una mesa redonda realizada a principios de los años ochenta, una vez remansado el auge de los años sesenta y setenta, donde escritores y críticos se preguntaban lo siguiente: “La obtención de un premio ¿continúa siendo la única forma a la mano del narrador desconocido para dejar de serlo y merecer la atención de editores y lectores?; el riesgo que supone premiar a un desconocido, ¿es misión primordial de estos certámenes?” Estas y otras cuestiones serían abordadas por un grupo de críticos literarios (Andrés Amorós, Rafael Conte, Florencio Martínez Ruiz) y novelistas (Ángel María de Lera, Jesús Torbado) en el debate que con el título *Los premios de novela y la literatura de consumo* se celebró en el Club Urbis, de Madrid, en marzo de 1981 y del que se obtuvo como consecuencia última que, pese a sus defectos y errores, son todavía “un sistema de promoción de lectores” y, también, “una ayuda a escritores y librerías” aunque la buena literatura (como declaró Lera) surge en virtud de su peso específico”.³⁷

Hemos podido comprobar que la polémica empieza con el surgimiento de los premios y no acaba, aunque es tal vez la década de los años setenta cuando más furibundamente se atacó esta política editorial. Si pretendemos resumir los argumentos, diríamos que se culpa a los premios por su cantidad en detrimento de la calidad, por su papel dirigista de la cultura y su mercantilización de la literatura. En el otro bando se aplaude su función promotora de nuevas voces narrativas y el impulso que ha transmitido a la masa lectora.

³⁵ Samuel AMELL, “Los premios literarios...”, pág. 192.

³⁶ Cft. José BELMONTE SERRANO, “Los premios literarios...”, pág. 48.

³⁷ MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española...* Págs. 416-417.

Pero a partir de la década de los ochenta los premios literarios cambian de carácter, abandonan casi explícitamente sus funciones anteriores para convertirse en una nueva realidad.

El cambio viene producido por una nueva concepción del mercado del libro, que consiste básicamente en una superproducción editorial. La excesiva publicación de novedades acaba con el espacio material de las librerías, que están obligadas a cambiar de material cada pocas semanas y excluir los libros con poca demanda. Entre tanto libro, las editoriales se ven obligadas a costear grandes campañas publicitarias con el fin de que sus títulos destaquen en ese mar de páginas impresas.

La tentación viene cuando los premios literarios se convierten en un extraordinario mecanismo de marketing con unos costes relativos. Un libro premiado por una editorial goza de una importante campaña de publicidad indirecta mediante las noticias que los medios dedican al concurso.

Esta circunstancia provoca que “los más sonados premios que se conceden en España a las novedades literarias del año son premios comerciales. O sea: premios sobre los que de entrada recae la sospecha de quedar expuestos a manipulaciones destinadas a arrancarles una rentabilidad comercial. Y mientras los medios de comunicación respondan indiscriminadamente al señuelo de las sucesivas convocatorias, los premios seguirán siendo para las editoriales plataformas de promoción razonablemente rentables.”³⁸

Pero la utilidad práctica de los premios literarios no acaba ahí. Otro cambio producido en esta época es el fuerte incremento que ha experimentado el anticipo de derechos de autor. Puede decirse que cada escritor tiene un precio que los editores deben pagar para publicar sus obras. En este sentido, los premios se convierten además en unos suculentos anticipos con la garantía junto con una buena promoción de la obra. La captación de autores mediante este mecanismo es una tónica acostumbrada por casi todas las editoriales importantes.

³⁸ Ignacio ECHEVARRÍA, "El tinglado de los premios", *Babelia*, Madrid, 10-V-2003.

Estas nuevas funciones de los premios literarios (olvidada queda su función de ayuda a nuevos escritores o fomento de la lectura) propició una cadena de críticas sobre la veracidad de los mismos. Más adelante veremos el caso concreto del Planeta, que sufrió en su última etapa importantes censuras de autores invitados a concursar. En este sentido, Andrés Sorel escribe que es “una auténtica falacia proclamar que este tipo de premios son ‘abiertos’, cuando se informa de que ‘se han presentado cientos de originales’.”³⁹

El estado de los premios privados es considerado en ese momento como una simple estrategia de promoción. Poco escándalo produce algo que está tan instaurado en el sistema, cada uno puede hacer con su dinero lo que le plazca. “Quien a estas alturas piense que un montaje del tipo del premio Planeta se hace en orden a una moral, que levante la mano, y, puesto a ello, atornille sobre su sien el dedo índice.”⁴⁰

Siempre hay voces disconformes, y contra los que consideran los premios como algo que está ahí y en el peor de los casos fomentan la lectura, Juan Goytisolo escribe: “Ni siquiera contribuyen al fomento de la creación literaria, porque se limitan a alimentar las ventas multimillonarias de libros que luego no se leen.”⁴¹

Pero también están los premios institucionales, que con la llegada de la democracia iniciaron su carrera. De entre ellos, el Cervantes y el Nacional de la Letras son los más importantes. Estos premios, otorgados a obras ya publicadas y sin ninguna vinculación editorial, no comparten la condición mercantilista de los privados, si bien sufre otro tipo de críticas.

La financiación pública de estos premios despierta las principales críticas. “Me parece una indecencia moral que el Estado premie, con el dinero

³⁹ Blanca TORQUEMADA, "La rifa de los premios literarios", *ABC*, Madrid, 19-X-2003.

⁴⁰ Ignacio ECHEVARRÍA, "Un trébol de cuatro hojas", *El País*, Madrid, 25-III-2001.

⁴¹ Blanca TORQUEMADA, *ABC*, Madrid, 19-X-2003.

de los contribuyentes, a un escritor y a otro no. El Estado está para hacer carreteras o curarnos el hígado.”⁴²

Y junto con esto, y al estar vinculado con el poder político, se argumente sobre su posible papel dirigista: “Esta lotería estatal, que reparte anualmente cerca de mil millones de pesetas en premios, entraña, sin embargo, no pocos peligros para el mundo de la cultura viva. Tiene riesgo además de convertirse en un pesebre cultural para bocas, dominar voluntades y ceñir mordazas. A la sombra de algunos premios públicos alientan fantasmas del conformismo y la uniformidad en detrimento de la rebeldía y la crítica, que son la esencia misma de la creación.”⁴³

⁴² Palabras de Andrés Trapiello en Javier GOÑI, "Estado de los premios", *El País*, Madrid, 1-XII-1994.

⁴³ Laura ESQUIVEL, "Premios oficiales; la lluvia de oro", *ABC Cultural*, nº 42, Madrid, 21-VIII-1992, pág. 12.

III. El premio Planeta: 1953-2001

1. Los orígenes

Difícilmente puede haber tanta vinculación entre una editorial y el premio que convoca como sucede con Planeta. No sólo tienen el mismo nombre, sino que su origen y desarrollo a lo largo de los años han sido prácticamente paralelos. Asimismo tampoco podría decirse nada de esta editorial sin su creador y guía, José Manuel Lara Hernández.

El creador del imperio Planeta nació en El Pedroso, provincia de Sevilla, el 31 de Diciembre de 1914, y murió en Barcelona el 11 de mayo de 2003. José Manuel Lara se distancia ampliamente del clásico editor literario español⁴⁴. Andaluz abierto con una gran intuición para los negocios, practicó los más diversos hasta que empezó la Guerra Civil. Una vez iniciada la contienda se alistó en la Legión, y desde Sevilla avanzó con las tropas nacionales hasta Barcelona, ciudad donde fijó su residencia. Se casó con María Teresa Bosch y creó con ella una academia, pero tuvo la oportunidad de comprar la editorial Tartessos a Félix Rox y empezó así con el negocio que le ocuparía el resto de su vida. Renombró la editorial con su apellido y, con la ayuda del editor húngaro Ferenc Olivér Brachfeld⁴⁵, intentó reflotarla. Brachfeld, buen conocedor del negocio y de la literatura, fue el primer maestro de Lara. La editorial contaba con un buen fondo, entre otros poseía los derechos de la obra de Joyce *Dubineses* (*Gentes de Dublín* se titulaba entonces). Pero los esfuerzos no dieron fruto, no consiguieron hacer negocio con la editorial. Al poco tiempo tuvo que venderla a José Janés. Sin embargo, Lara ya había decidido apostar por el mundo editorial.

⁴⁴ “Si mi editorial va bien es porque entiendo más de matemáticas que de literatura”. Palabras de Lara citadas por Xavier MORET, “El Planeta Lara”, *El País suplemento dominical*, 15-X-1995, pág. 53.

⁴⁵ Una breve reseña biográfica de Olivér Brachfeld en Xavier MORET, *Tiempo de editores. Historia de la edición en España, 1939-1975*, 2002, Barcelona, 2002, págs. 122-123.

En 1949 Lara dio el paso definitivo con la creación de la Editorial Planeta, en la que únicamente trabajaba él con su esposa y una secretaria, Angelita Palacios. Los inicios fueron tímidos y sin apenas ganancias hasta que editaron al norteamericano Frank Yerby. La novela *Mientras la ciudad duerme* encajaba en el gusto lector, pues a la presencia de un autor norteamericano se unía la truculencia de la temática —aún entonces se mantenía la moda tremendista instaurada por Cela—. Gracias a la presencia de Yerby, Lara pudo mantener su editorial en los difíciles comienzos. Aplicó la misma fórmula para seguir aguantando: Vicky Baum, Somerset Maugham y Pearl S. Buck fueron otros tantos autores con éxito comercial. El éxito que tenían en los años cincuenta los autores extranjeros era tan grande que muchos escritores españoles escribían bajo pseudónimo para mejorar las ventas⁴⁶. En 1945, más de la mitad de las novelas editadas en España eran traducciones. Si comparamos este dato con fechas posteriores, vemos que en 1965 las traducciones descendieron a un 20 por ciento sobre el total⁴⁷.

El gran salto de Planeta sucedió, sin embargo, gracias a una novela española, *Los cipreses creen en Dios*. Si bien José María Gironella ya había ganado el Nadal en 1946 por *Un hombre*, distaba de ser un autor conocido. Pasó una temporada en París donde redactó el primer volumen de una ambiciosa trilogía sobre la guerra civil. Tras su vuelta a España hizo varias gestiones para publicarla, pero sin éxito. El tema era demasiado cercano para aplicarle un tratamiento tan poco “oficial” como Gironella hizo. La censura estaba por entonces en su momento más duro y ningún editor quiso arriesgarse. César González-Ruano le invitó a que le pasara el manuscrito a un joven editor andaluz que podría interesarle, ese editor era José Manuel Lara. Su condición de ex-legionario y falangista, más su amistad con Wenceslao Fernández Flórez le había permitido más de una vez esquivar la censura.

⁴⁶ Así ocurrió con el primer premio Planeta, Juan José Mira (pseudónimo a su vez de Juan José Moreno Sánchez), o el propio Fernández de la Reguera, jurado del premio durante muchos años.

⁴⁷ Cft. Samuel AMELL, “Premios literarios” *Rilce*, I, 2, 1985, p. 191. Los autores extranjeros más traducidos entre 1942 y 1949 fueron S. Maugham (28 libros), M. Baring y L. Zilahy (12 cada uno), E. Zweig y C. Roberts (10) y W. Baum (9). José M. PÉREZ CARRERA, “Novela y Sociedad”, *Archivum*, XXIX-XXX, 1979-1980, pág. 175.

Fue verle al Hotel Plaza de Madrid, donde estaba alojado, y le dejó la novela apostillando que era una obra inmortal. “Aquella misma noche, la señora Lara empezó a leer el libro y hacia las tres de la madrugada despertó al editor. “Pepe —le dijo—, este libro nos va a salvar”. Estaban a punto de la suspensión de pagos”⁴⁸. Se editó la novela y las predicciones de María Teresa Bosch se cumplieron. La primera edición (marzo de 1953) de 50.000 ejemplares se vendió en dos meses. Ese mismo años se hicieron dos ediciones más y a la altura de junio de 1961 ya iba por la vigésimo segunda edición⁴⁹. En 1995, Lara dijo al escritor que habían vendido más de seis millones de ejemplares de la novela.⁵⁰

Si hemos profundizado en la edición del libro de Gironella es porque nos parece esencial en la vida de la editorial y del premio. De algún modo las características de su publicación resumen la fórmula del éxito de Lara como editor. *Los cipreses creen en Dios* es una obra que trata la historia reciente de España, está escrita por un autor español y posee una visión diferente a la oficial. A estos aspectos intrínsecos a la obra se le añade que fue la mujer de Lara quien apostó por ella y que además tuvo gran éxito de ventas. De algún modo, como luego veremos, todas estas características aparecen en mayor o menor grado en todos los premios adjudicados por la editorial. Podría decirse que *Los cipreses* se convirtieron en el canon deseable del premio.

Fue por aquellos años cuando se conformó la línea editorial de Planeta, mediante dos gestiones importantes: la creación del premio Planeta y de la Colección de Autores Españoles Contemporáneos. La entrada de la década de los cincuenta mostraba unas perspectivas económico-sociales magníficas para realizar un desarrollo cultural y empresarial como se planteaba Lara.

Con el fin de la II Guerra Mundial y la consiguiente derrota de los estados totalitarios —al menos en cuanto a la extrema derecha se refiere—,

⁴⁸ José María Gironella, entrevista telefónica del 6 de enero de 2001. En Xavier MORET, *Tiempo de editores*, pág. 124

⁴⁹ José María MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española entre 1936 y el fin de siglo. Historia de una aventura*, Madrid, Castalia, 1997, pág. 209.

⁵⁰ Xavier MORET, *Tiempo de editores*, pág. 125.

España intentó dar un importante giro político. Poco le servía al régimen de Franco apoyar a unos dirigentes desaparecidos como Hitler y Mussolini. Los Estados libres rompieron todo tipo de relación diplomática y económica con España, que sufrió a partir de 1945 el peor momento de su posguerra. Sólo a partir de 1952, con la supresión de las cartillas de racionamiento y unos planteamientos algo más flexibles en materia de política económica parece atisbarse una cierta recuperación. Ésta se hace más visible con la progresiva integración de España en el contexto internacional, especialmente a partir de la firma del Concordato con la Santa Sede y, sobre todo, el acuerdo militar con Estados Unidos, ambos en 1953, lo que abrió las puertas de la ‘ayuda americana’ y contribuyó a superar los problemas del asilamiento⁵¹.

Ante esta situación, la política del régimen abandona en gran medida todos los iconos fascistas que la habían caracterizado, e intenta un acercamiento ideológico hacia los países democráticos. El principal giro fue la llegada al Ministerio de Educación Nacional de Joaquín Ruiz-Jiménez en 1951. El ministro, perteneciente a la Asociación de Propagandistas, hará una política que, si bien luego no dio los frutos deseados, pretendía acabar con la ruptura producida entre las dos Españas. Pondrá en marcha un proceso de reforma y transformación del Régimen, diseñado para ampliar la base de éste y por lo tanto su duración y arraigo entre los españoles, buscando integrar al menos en parte a la España vencida, entre sus elites más cultas y moderadas, haciendo lo posible por cambiar un discurso de la dictadura muy lastrado por la dialéctica vencedores-vencidos, intentando así un gesto de reconciliación y de superación de las heridas aún tan recientes.

Fruto de la nueva política llegará a los rectorados de Madrid y de Salamanca Laín Entralgo y Antonio Tovar, si bien no conseguirá que otros profesores, alejados de la Universidad por el Régimen como Ortega o Xavier Zubiri, vuelvan a las aulas.

⁵¹ Cft. Jordi GRACIA GARCÍA y Miguel Ángel RUIZ CARNICER, *La España de Franco (1939-1975). Cultura y vida cotidiana*, Madrid, Síntesis, 2001, pág. 202.

La política de Ruiz-Jiménez, provocará un acercamiento de los países vencedores. Ya en noviembre de 1950 la ONU autoriza la reanudación de las relaciones diplomáticas con el gobierno español. Al mes llega el primer embajador norteamericano a Madrid, con un espejismo del Plan Marshall: un crédito de sesenta y dos millones de dólares.

A partir de entonces, el optimismo se cierne entre los españoles, en 1953 se firma el Pacto de Madrid, donde España se integra en el dispositivo de defensa del llamado ‘mundo libre’. El mismo año se firma el concordato con la Santa Sede y, ya en 1955 España ingresa en la ONU.

Todas estas noticias, que ya se avecinaban en 1952, produjeron cierta euforia entre la sociedad y no era extraño que una empresa cultural como lo era Planeta fuera sensible a esos cambios.

Tanto en el plano económico —España salía de la autarquía y se preveían ayudas extranjeras—, como cultural, los tiempos invitaban a apostar por el desarrollo. Así se entiende la creación de un premio y una colección que en principio podían verse como muy arriesgadas.

De todas formas, aún quedaba un importante escollo por romper. Se trata de la ley de censura, que con el cambio político de 1951 dejó de pertenecer al Ministerio de Educación Nacional para entrar dentro de las competencias del Ministerio de Información y Turismo, regentado por Gabriel Arias Salgado, considerado como “la encarnación de las posturas más integristas en lo católico, más reaccionarias en lo político y más ajenas a la evolución social española”⁵². Más adelante veremos cómo afecta al premio este Ministerio y especialmente la Dirección General de la Prensa, dirigido por el viejo jonsista Juan Aparicio.

Así las cosas, Lara centró toda su empresa editorial en el fomento de la literatura española. Esta confianza que Lara puso desde el principio de su gestión editora en los autores españoles es digna de mención, sobre todo en una época en la que los nombres deberían sonar en inglés. Cuando se le pregunta cómo le gustaría pasar a la Historia, Lara responde: “Me bastaría

⁵² Id. Cit. pág. 216.

con que se me recordara como el editor que más hizo por los autores españoles”⁵³.

Decidió, por tanto, iniciar una colección en la que sólo aparecieran autores españoles escritos en castellano. En marzo de 1952 dio nombre a la colección que más tarde, tras la llegada del “Boom”, rebautizaría con el nombre de Colección de Autores Españoles e Hispanoamericanos. Se trata de la única colección de la Editorial Planeta y en ella están incluidos todos los premios y más adelante también los finalistas. Esta homonimia ha producido que al final todo se confundiera: colección, editorial y premio. Y así, dicha colección es conocida como Colección Planeta.

El primer título de la colección fue *La voluntad de vivir*, de Blasco Ibáñez. El autor valenciano no permitió su aparición hasta veinticinco años después de su muerte, por lo que su esperada publicación produjo gran interés. Después de Blasco Ibáñez publicaría a autores como Baroja, Fernández Flórez, Fernández de la Reguera o Luca de Tena. Característico de esta colección es mantener una nómina de autores realistas, una línea tradicional paralela a los premios, que pocas veces se han aventurado hacia las nuevas narrativas⁵⁴.

En una entrevista en 1952, Lara menciona los motivos de crear la colección: “Quizá me reprochen el que no haya dedicado antes una atención a la literatura nacional, pero yo lo que he hecho ha sido empezar con autores extranjeros de fácil venta, a fin de ganar dinero con ellos. Ahora que lo tengo voy a emplear ese dinero en los autores españoles, y a este fin he iniciado una colección con el título de “Autores españoles contemporáneos”, de la que ya ha salido el primer número “La juventud no vuelve” de Pombo Angulo. El segundo número será la novela premiada [*En la noche no hay caminos*].”⁵⁵

La editorial Planeta tenía en 1952 tres años de vida, apenas unos cuantos libros publicados y un reconocimiento relativo en el mundo de la

⁵³ X. MORET, *El País suplemento dominical*, 15-X-1995, p. 53. pág. 53.

⁵⁴ Para un análisis más pormenorizado de la colección: Arturo del VILLAR, “Colección de autores españoles e hispanoamericanos” *Estafeta Literaria*, nº 475, 1971, p. 20-23.

⁵⁵ Enrique A. LLOP, “José Manuel Lara habla de su concurso de novela”, *Alcázar*, 10-X-52, p. 3

edición catalana, por no hablar del ámbito nacional. De todas formas la gestión de Lara había comenzado bien, contaba ya con varios autores de éxito en su catálogo y con numerosos amigos escritores.

Lara pretendía que la línea editorial de Planeta estuviera constituida por autores españoles, una característica alejada de su entonces incipiente catálogo, salvo el mencionado caso de Gironella.

Como cualquier editorial joven, Planeta se encontraba con el problema de los autores. En los años cincuenta la fidelidad autor-editor era muy fuerte, no cabía la posibilidad—como sucedió a partir de los años ochenta— de que un autor cambiara de editor salvo por un motivo serio. En la mayor parte de los casos la vida literaria de un escritor transcurría desde su inicio hasta el final dentro de una misma firma editorial.

Esta circunstancia, más la mencionada necesidad económica, obligaron a Lara a publicar autores extranjeros. Los derechos de traducción contaban con una mayor libertad, sobretodo en una España donde las relaciones internacionales —tanto en el mundo de la edición como en otros ámbitos— eran casi nulas.

La creación de la Colección de Autores Españoles, que pretendía ser el eje central del catálogo de Planeta, exigía una extraordinaria labor de búsqueda de nuevos valores literarios. Los autores consagrados ya tenían editor y un cambio, como hemos visto, era prácticamente imposible. La única solución era encontrar novelistas jóvenes, sin publicar o apenas publicados, para ir así creando una cantera de autores de la casa.

Cuenta Hipólito Escobar, que conoció a Lara por aquellos años en el Café Gijón, “que venía, con la cartera rebosante de billetes, a comprar escritores en Madrid. Deseaba convertir su editorial, Planeta, en la que estaba ganando mucho dinero con la traducción de novelones, en una editorial de

prestigio literario, incluyendo en su catálogo un grupo de escritores que rivalizara con la cuajada colección que había reunido Destino”.⁵⁶

Una posibilidad que Lara tenía era esperar a que los originales llegaran a la editorial, y seleccionar de entre éstos los más apropiados para la colección. Pero en aquel entonces la profesión del escritor no era en absoluto rentable, la vida cultural estaba en paños menores y pocos jóvenes se atrevían a aventurarse en la carrera literaria. Únicamente salían rentables las novelas extranjeras y la subliteratura (novela rosa, *western*, policíaca...). Esperar la llegada de originales era una tarea lenta, demasiado lenta para la enorme actividad empresarial de Lara.

La otra posibilidad, crear un premio literario, era mucho más efectiva, aunque también más arriesgada. Un premio literario es la mejor forma de publicitar una editorial de cara a los escritores, que al tener noticia del premio mandan sus obras esperando el galardón. El editor logra así una importante cantidad de manuscritos (Lara recibió 247 novelas el primer año), de donde se pueden seleccionar, no sólo el ganador del premio, sino además unas cuantas más de buena calidad para empezar a formar el catálogo.

Con la creación de un premio de novela, Lara lograba dos importantes objetivos: por un lado ampliar el catálogo de la incipiente Colección de Autores Españoles y por otro dar a conocer una editorial mediante la convocatoria y lo que ello llevaba consigo de acontecimiento cultural.

Era además un buen momento para la creación de un premio de novela. Estaba en primer lugar el ejemplo del Nadal, que ya contaba en la fecha con nueve ediciones. Su éxito inicial con la novela *Nada* de Carmen Laforet⁵⁷ fue definitivo para el director de Planeta.

El auge de premios, que más tarde llegaría a ser casi excesivo, se iniciaba en la década de los cuarenta con el Miguel de Unamuno, de la Editorial Patria Hispana. El Nadal tiene su primera convocatoria en 1944,

⁵⁶ Hipólito ESCOBAR SOBRINO, *Gente del libro. Autores, editores y bibliotecarios*, Madrid, Gredos, 1999, pág. 172.

⁵⁷ Tres ediciones en 1945. José María MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española*, pág. 140.

Josep Janés crea en 1947 el Internacional Primera Novela y en 1951 se convoca el Don Quijote. De todos ellos únicamente el Eugenio Nadal perduraría. Por otro lado, los premios oficiales a obras publicadas también surgieron en esa época: Premio Fastenrath, José Antonio Primo de Rivera, o Miguel de Cervantes⁵⁸. Era el momento preciso para la creación del Premio Planeta.

Sorprende que una editorial catalana conceda un premio en Madrid. Con mayor motivo si se tiene en cuenta la diferencia cultural que había en esos años entre las dos ciudades. La inmensa mayoría de las editoriales españolas tenían su origen y su sede en Barcelona. Aunque por otro lado, tal vez ese era el motivo que hizo decidir a Lara dar el premio en la capital española.

La presencia de premio Nadal en la capital de Cataluña era inmensa. El premio otorgado por la revista Destino era con mucho el más prestigioso de aquellos años, y podría ser que el antagonismo Nadal-Planeta, que ha llegado a ser proverbial, comenzara en esos años. Intentar competir en cuanto a fama con un premio tan arraigado era muy difícil. El eclipse era más que probable. En 1958 el premio volvió a Barcelona, “ya era mayorcito para enfrentarse al Nadal”⁵⁹, bromea Lara. Madrid no contaba por aquellos momentos con ningún concurso literario llamativo, y ese era el campo aun sin cultivar que Lara quiso para su premio.

Junto con esto, el centralismo de la dictadura nacionalista de Franco había fomentado una afluencia de escritores a la capital. Se estaba así gestando un mundo cultural exento de competencias editoriales. Simplificando un poco, podría decirse que los escritores estaban en Madrid y los editores en Barcelona. Sin embargo, esta apuesta por Madrid le costará a Lara más de un disgusto, como más adelante se verá.

Inicialmente el premio se concedió el día 12 de octubre, día de la Virgen del Pilar, Patrona de España y a consecuencia del Día de la

⁵⁸ Cft. José María MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española*, págs. 91-96 y 234-258.

⁵⁹ Xavier MORET, "Planeta Lara", *El País, supl. dominical*, 15-X-1995, pág. 56.

Hispanidad, también llamado por aquellas fechas Fiesta de la Raza. Lara apreció la importancia de esta fiesta, “muy significativa para los valores espirituales de nuestro pueblo, y el libro escrito en lengua española es la mejor arma para expansionar la cultura hispánica en casi todo el mundo”⁶⁰. A los pocos años, Lara decidirá cambiar el premio al día 15 del mismo mes, aduciendo el santo de su mujer, Teresa. Si bien también es cierto que las continuas celebraciones del día 12 (principalmente las protagonizadas por el Caudillo) apenas dejaban espacio en la prensa para otro tipo de noticias. La elección del mes de octubre tuvo, años más tarde, un importante valor comercial, pues las novelas premiadas estaban ya dispuestas para su venta en Navidades, aunque tendremos que esperar hasta los años setenta para que suceda.

De todas las novelas presentadas al concurso, un equipo de lectores —en el que estuvo mucho tiempo la señora de Lara, Ricardo Fernández de la Reguera y José María Castellet⁶¹— seleccionan las finalistas. “Dichos asesores, (...) hacen una ficha, en donde informan sobre argumento, calidad literaria, interés, etc. calificando cada obra con una puntuación de uno a cinco. Las que alcanzan esta última puntuación —que vienen a ser cada año doce o catorce— son entregadas al Jurado.”⁶²

Una persona que ha estado más de treinta años siendo jurado del premio nos lo resume así: “A los jurados, la Editorial nos proporciona aquellos textos que suelen aparecer en la prensa como finalistas del premio y que han sido previamente seleccionados por un comité de lectores, que emite un completo informe de cada una de ellas. Con la particularidad de que se nos da a conocer una lista con el título y el nombre (o pseudónimo) de “todas” las novelas presentadas, con el fin de que podamos reclamar

⁶⁰ Juan Francisco PUCH, "Entrevista a José Manuel Lara", *Pueblo*, Madrid, 9-X-1954, pág. 2.

⁶¹ *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1955.

⁶² Juan Francisco PUCH, *Pueblo*, Madrid, 9-X-1954.

cualquier obra que, por su título, procedencia u otra causa, entendamos que pueda estar entre las finalistas.”⁶³

El sistema de jurado, al igual que el Nadal, es el denominado Goncourt, por ser el que tiene el famoso premio francés. Las obras seleccionadas van a parar a los miembros del jurado, y a lo largo de las votaciones reparten los votos entre dos o tres novelas. Se suman los votos que tiene cada novela después de cada votación y la menos puntuada se descalifica. Se inicia entonces una nueva votación y van así eliminándose todas las novelas hasta que únicamente queda la premiada y la finalista.

Junto con sus características internas de las que venimos hablando, están todos los elementos circunstanciales que vienen a diferenciar el premio de los que entonces había. Los concursos literarios constituían un acontecimiento que pocas veces salía del mundo cultural o literario. Por el contrario, la vocación del Planeta ha discurrido por otros derroteros. La concesión del mismo ha estado desde sus inicios ligada a un acontecimiento más social que cultural, con presencia de periodistas y políticos, y dentro en una cena que más se parece a una boda que a la concesión de un premio literario.

El premio tuvo desde el principio la misma estructura. Al final de la cena, durante los postres, el jurado se aparta a otra salita y allí vota. El secretario aparece cada cierto tiempo anunciando las novelas eliminadas. Logra así crear cierto ambiente de competición. Más adelante se retransmitirá incluso por la radio y la televisión.

Ya hemos mencionado la creación de la Colección Autores Españoles Contemporáneos que ha estado tan ligada al premio. Su relación con el Planeta aparece explícita sobretodo cuando ésta cambia de formato, pues siempre corresponde con la salida de alguna novela ganadora. Desde el principio el formato ha sido de trece por diecinueve centímetros y medio, con impresión tipográfica sobre papel pluma superior y compuesta con tipos elzevirianos y clásicos. Las tapas son de cartón rígido, y en ese momento

⁶³ Antonio PRIETO, “Los valedores de un premio”, *50 años del premio Planeta. 1952-2001*, Barcelona, Planeta, 2001, pág. XIV.

estaban forradas con tela sajona de color gris claro. Llevaban impresión en tapa con recuadro en seco y el lomo estampado en oro con el nombre del autor, el título y la editorial⁶⁴.

Un elemento importante en el libro, debido a su poder de atracción, es el diseño de las tapas. En esta época y hasta 1961, están impresas en *offset* a cuatro o cinco colores sobre papel semicuché y barnizadas. El ilustrador de esta primera época fue Riera Rojas con un tema figurativo. El lomo era afilegranado, con un tejuelo rojo para el título. En el dorso aparecía la fotografía del ganador y una breve reseña de la obra y el autor.

⁶⁴ Cft. Arturo del VILLAR, "Colección Autores Españoles e Hispanoamericanos", *La Estafeta Literaria*, n° 475, Sep. 1971, págs. 20-23.

2. Los primeros años: 1952-1966

A. *El Planeta madrileño (1952-1958)*

1952

El primer Premio Planeta fue concedido el 12 de octubre de 1952 en el Restaurante Casa Lhardy de Madrid. Una de las características de este premio es su carácter social. Si bien en la primera edición apenas contaba con cuarenta comensales⁶⁵, ya figuraban personajes del mundo de las letras, como Álvaro de Laiglesia, Juan Gich o José María Gironella⁶⁶.

El jurado estaba compuesto por: “El gran novelista español Bartolomé Soler; por el señor Romero de Tejada, fiscal de la Audiencia de Barcelona y distinguido escritor; el conocido novelista Pedro de Lorenzo; César González-Ruano, el ilustre periodista y novelista madrileño; Tristán de la Rosa, crítico de arte de “La Vanguardia” de Barcelona; el escritor Gregorio del Toro y el director de la Editorial Planeta, José Manuel Lara. Pombo Angulo, que debía formar parte de este jurado, ha tenido que ser sustituido a causa de su reciente nombramiento de agregado de Prensa de la Embajada española en Bruselas.”⁶⁷

En esta convocatoria recibieron 247 obras, de las que un centenar estaban escritas por mujeres. El incremento de escritoras en aquella época fue un acontecimiento nuevo que sorprendía al mundo cultural. Carmen Laforet o Elena Quiroga habían constituido un acontecimiento editorial que promovió que muchas mujeres se iniciaran en el oficio de novelar. Durante

⁶⁵ Juan GICH, “Premio Editorial Planeta”, *El Alcázar*, 13-X-1952, pág. 3.

⁶⁶ “Pequeña crónica indiscreta del fallo de un concurso literario: el de la Editorial Planeta”, *El Alcázar*, 17-X-1952, pág. 5.

⁶⁷ Enrique A. LLOP, “José Manuel Lara habla de su concurso de novela”, *El Alcázar*, Madrid, 10-X-1952, pág. 3.

estos primeros años, una información obligatoria sobre el premio era la afluencia que había tenido de novelas escritas por mujeres.

El propio Lara se asombra de la cantidad de novelas que recibió para el concurso: “He podido darme cuenta de la enorme cantidad de gente que escribe en España. Creo que jamás se había escrito tanto en nuestro país. Escriben de todo, en el suceso más mínimo ven un motivo para construir una novela”.⁶⁸

La intención de premiar a un autor novel es mencionada por Lara, que en la misma entrevista antes citada afirma: “He querido que este concurso fuera honesto. Me importa, sobre todo, el descubrimiento de nuevos valores, ya que esta es la finalidad de todos los concursos.”⁶⁹ Y de hecho menciona a varios escritores de prestigio que pretendían ganar el premio por la mano: “Una autora madrileña, muy conocida, vino a verme un día, diciéndome que ella ya sabía que eso de los concursos no son más que ‘camelos’ y que el premio ya se conoce desde un principio, proponiéndose ella como ganadora”.

La intención de proponer a un autor joven aparece reflejada no sólo por parte de Lara, sino del resto de los miembros del jurado. El propio César González-Ruano, a raíz de una carta donde desmiente su presentación al premio por la sencilla razón de que era parte del jurado, añade: “el general criterio de todos, del editor el primero y también el mío, es que, a ser posible, las cuarenta mil pesetas sean para un novel.”⁷⁰

Estas declaraciones produjeron ciertas críticas entre autores consagrados como José María Gironella, Ximénez de Sandoval o Noel Otarasé, que según un diario se presentaron al premio: “Si iban a hacer luego esa preferencia por lo novel, debía expresarse en la convocatoria. Al no hacerse así se consigue que el profesional concurra, dé brillo con su nombre y aportación al concurso y el premio caiga sobre un

⁶⁸ Id. Cit.

⁶⁹ Id. Cit.

⁷⁰ César GONZÁLEZ-RUANO, "Carta al director", *El Alcázar*, Madrid, 10-X-1952, pág. 3.

“descubrimiento”, que más de una vez se ha quedado en esa primera y única obra.”⁷¹

Lara menciona el tema que más abunda entre las novelas presentadas, “que es generalmente el conflicto psicológico. Sabiendo los autores que esos temas cautivan al público hoy en día, crean personajes con complejos, sentimientos de inferioridad y lesiones morales que hacen las páginas muy intensas”⁷². La descripción de Lara, intuitiva pero exenta de rigor filológico, hace referencia al existencialismo que novelas como *La familia de Pascual Duarte* y la ya mencionada *Nada* pusieron de moda en la segunda mitad de los años cuarenta y según parece en aquellos años aún seguía vigente entre la gente joven.

Las novelas seleccionadas para la votación final eran: *A la sombra de San Telmo*, de J. Calzada Carbó; *El fuerte de los vencidos*, de Gloria Gaspar; *La ginesa*, de José Bergua; *Atopeino*, de Víctor Ferrol; *Las patillas rojas*, de Ximénez de Sandoval, además de la que quedó finalista, *Tierra de Promisión*, de Severiano Fernández Nicolás, y la ganadora del premio: *En la noche no hay caminos* de Juan José Mira⁷³.

Juan José Moreno Sánchez, nombre real del ganador, nació en Puerta de Segura, provincia de Jaén, en 1907, por lo que contaba con cuarenta y cinco años al ganar el premio. Se trasladó a Madrid y luego a Barcelona, donde compatibilizaba el oficio de corrector de estilo en Montaner y Simón con la escritura de novelas policíacas: *Así es la rosa* (1945), *El canario* (1948) o *Pago más que nadie* (1951). Con el premio abandonó la novela negra, publicó en 1955 *Mañana es ayer*, con poco éxito y no volvió a publicar más novelas. Un escritor casi desconocido que luego resultó ser miembro del clandestino Partido Comunista, y así lo corrobora Juan Goytysolo que, junto con Jaime

⁷¹ Julio TRENAS, “Crónica de Madrid”, *Pueblo*, 11-X-1952 pág. 15.

⁷² Enrique A. LLOP, *El Alcázar*, Madrid, 10-X-1952, pág. 3.

⁷³ Juan GICH, “Premio Editorial Planeta”, *El Alcázar*, Madrid, 13-X-1952, pág. 3.

Gil de Biedma, fue a visitar a Mira durante los años cincuenta para hacerse comunista⁷⁴. Murió en Lloret de Mar en 1980.

La novela premiada en esta primera convocatoria marca de algún modo una constante que con más o menos regularidad va a aparecer en el resto de su historia. Nos referimos al encuadre temporal de la guerra civil española y su inmediata posguerra.

Se trata de una novela de personaje. Un narrador omnisciente describe la vida de Andrés Lozano desde un punto de vista externo, aunque mediante el estilo indirecto libre también se reconoce, y este es el tema fundamental de la novela, su evolución como persona. Podría decirse que se trata de una *bildungsroman* a la inversa, el personaje, dirigido por la vida, sufre un proceso de degradación. Andrés Lozano comienza su trayectoria como joven preocupado por el bienestar de su familia, y acaba en la cárcel después de haber pasado una temporada viviendo del estraperlo y de las mujeres.

Es una novela muy influida por el género negro: la precipitación en el lenguaje, la acción desmesurada, la visión bronca de la vida y un pesimismo insustancial en la novela se combinan con un escenario cercano a la época de su publicación.

Hasta pasados varios meses la crítica no pudo dar su opinión sobre la calidad de la novela premiada. “La novela de Juan José Mira apareció en marzo de 1953, que ya debió ser abril, pues hasta la Feria del Libro no aparece el anuncio que ya será habitual en *La Vanguardia Española*, y luego en otros periódicos, al salir el premio Planeta.”⁷⁵

En la noche no hay caminos es la “historia de un hombre vulgar a través de los años sangrientos de nuestra guerra y de su corrupción moral y envilecimiento en los tiempos inmediatamente posteriores a ella.”⁷⁶ La temática de la guerra civil, que llegará a ser un asunto reiterado en la historia

⁷⁴ Cft. Juan GOYTISOLO, *Coto vedado*, Seix-Barral, Barcelona, 1985.

⁷⁵ Carlos de ARCE, *Grandeza y servidumbre de 20 Premios Planeta*, Barcelona, Picazo, 1972, pág. 24

⁷⁶ Antonio VILANOVA, “‘En la noche no hay caminos’ de Juan José Mira”, *Destino*, 27-VI-1953, pág. 19.

del premio, es también donde se ubica esta primera novela. El tratamiento de la guerra no era en ese momento tan habitual como en tiempos posteriores, la cercanía de los acontecimientos había dejado poco espacio a los novelistas. Esta circunstancia no pasa inadvertida a la crítica, que opina que “constituye una magnífica cantera de temas novelescos, que nuestros novelistas harían mal en desaprovechar.”⁷⁷ La novela de Mira constituye así un “nuevo enfoque totalmente inédito hasta el presente.”⁷⁸

El tratamiento de la guerra tan aplaudido consiste en la “incorporación de la pasada guerra civil en sus dos aspectos de Cruzada nacional y revolución roja”⁷⁹. La acción es el principal elemento, pues se trata de un “manjar fuerte y áspero, de una acción rápida y trepidante (...), predominan los valores narrativos, el ímpetu de la acción, sobre los literarios”⁸⁰. La estructura y el tratamiento mejora “con la experiencia que al autor confiere el trato íntimo con la literatura detectivesca. Con la novela policíaca y el cine.”⁸¹ No se les escapa la condición que tiene Mira de autor por horas, y se le recrimina un vicio hacia “la literatura de gran público, imponiéndole a pesar suyo una técnica improvisada y un estilo descuidado y vulgar”, además de poseer la novela un “buen número de truculencias melodramáticas y de aventuras fáciles.”⁸²

Aun con todo, la crítica no se pone de acuerdo y más de uno opina que “en la joven novelística española, Juan José Mira ocupa un lugar muy destacado”⁸³. Su estilo, si bien alguno piensa que “no es correcto siempre”⁸⁴, otros afirman que “el castellano de Mira es limpio, sin ringorrangos pero

⁷⁷ A. M. “Tres novelas, tres novelistas”, *El Correo Catalán*, Barcelona, 3-V-1953, pág. 6.

⁷⁸ Antonio VILANOVA, *Destino*, 27-VI-1953.

⁷⁹ A. M. *El Correo Catalán*, Barcelona, 3-V-1953.

⁸⁰ José Luis CANO, “Juan José Mira: *En la noche no hay caminos*”, *Ínsula*, 90, 1953, pág. 5.

⁸¹ Juan Ramón MASOLIVER, “Premios y aproximaciones”, *La Vanguardia*, 13-V-1953, pág. 13.

⁸² Antonio VILANOVA, *Destino*, 27-VI-1953.

⁸³ A. M., *El Correo Catalán*, Barcelona, 3-V-1953.

⁸⁴ José Luis CANO, *Ínsula*, 90, 1953.

también sin prosaísmos”, y acaba afirmando la calidad de la novela: “Porque es un premio: de los de veras.”⁸⁵

1953

Después de su animada aparición en el mundo de la cultura, el Premio Planeta se preparó para consolidarse. Pretendía estar sentado cerca de los grandes y no había empezado mal. El primer premio había gustado y Lara se dispuso a continuar la andadura. “Como me ha ocurrido en Barcelona, he podido comprobar ahora en Madrid que el premio ha interesado. Sólo tengo que decirle que es tal la cantidad de público profesional, crítico y aficionado que piensa concurrir el lunes al Círculo de Bellas Artes, que habiendo pensado celebrar el acto en un salón accesorio, ha tenido que recurrirse al salón principal”⁸⁶, dijo Lara en una entrevista en las vísperas del premio. Ya comenzaba a ser un acto social.

Las principales diferencias con respecto a la primera convocatoria fueron el ya citado cambio de ubicación y la suma del premio, que ascendía a las cien mil pesetas gracias a que Planeta se unió a la productora de cine Chamartín, comprometiéndose además a filmar el libro premiado. Se presentaron trescientas tres obras⁸⁷. De nuevo llegó la polémica entre los autores consagrados y los noveles. Pero Lara dio el asunto por zanjado: “Los consagrados ya no suelen presentarse a estos concursos. Un premio no ha de elevar mucho más su alcanzado prestigio y, en cambio, ser vencido por un novel puede restárselo”. Y tanto es así que Zunzunegui retiró su obra *La vida como es* poco antes del día de las votaciones⁸⁸.

Durante la cena se formaron dos presidencias. Una llevada por el director general de la Prensa, Juan Aparicio, escoltado por las mujeres de

⁸⁵ Juan Ramón MASOLIVER, *La Vanguardia*, 13-V-1953.

⁸⁶ “Expectación ante el fallo del concurso de novelas de la Editorial Planeta”, *La Vanguardia*, 8-X-1953, pág. 4.

⁸⁷ Cft. *La Vanguardia*, 8-X-1953, pág. 4.

⁸⁸ Cft. Id. Cit.

Lara y de Manuel Pombo Angulo. La otra mesa estaba presidida por José Pemartín, director del Instituto Nacional del Libro Español, y los miembros del jurado: Wenceslao Fernández Flórez, Manuel Pombo Angulo, José Luis Navasqüés, como representante de la productora Chamartín; José Romero de Tejada, Juan Gich, Pedro de Lorenzo, José Manuel Lara Hernández y César González Ruano. Sin embargo, el jurado no estaba así constituido inicialmente, Juan Gich ocupó el lugar que estaba reservado para Bartolomé Soler, porque un accidente de coche le impidió presentarse. Por otro lado, Melchor Fernández Almagro abandonó días antes, según los rumores, debido a la retirada de la novela de Zunzunegui⁸⁹.

La asistencia de personalidades fue mencionada por numerosos medios. Aportaban su presencia Gironella, Carmen Laforet, Álvaro de Laiglesia, Carlos Fernández Cuenca, Miguel Utrillo, Guillermo Díaz Plaja y Buero Vallejo entre otros⁹⁰.

El carácter social del acontecimiento, principalmente basado en la suma del premio, “que es el más importante de Europa”⁹¹, convocó a corresponsales de los principales periódicos de la nación: *Pueblo*, *ABC*, *La Vanguardia*, *Ya*, *El Correo Catalán* entre otros. Además, la votación y el fallo iban a ser retransmitidos en directo por Radio Madrid y Radio Intercontinental⁹².

De las trescientas tres novelas, se seleccionaron nueve: Santiago Lorén con *Una casa con goteras*, la joven Ana María Matute con la novela *Luciérnagas*, novela cuya vida y muerte señalaremos más adelante, Antonio Ortiz Muñoz con *Otros son los caminos*, José Manuel Castañón con *Urbiago sigue viviendo*, José María Belloch y su novela *Prohibido vivir*, María Dessaine y *El fratricida*, María Dolores Cortey con *Cincuenta minutos*, Pedro Asúa con *El hielo*

⁸⁹ Julio TRENAS, "El honrado fontanero se llamaba Claudio", *Pueblo*, Madrid, 13-X-1953, pág. 15.

⁹⁰ César GONZÁLEZ-RUANO, "Diario íntimo 1953", *Pueblo*, Madrid, 13-X-1953, pág. 15.

⁹¹ Julio TRENAS, *Pueblo*, 13-X-1953.

⁹² Cft. "El concurso de la Editorial Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 11-X-1953, pág. 6

quema y Severiano Fernández Nicolás, que quedó finalista el año anterior, con *Sala de espera*.

También se instauró en esta segunda convocatoria del premio otra costumbre que se mantendría, el coloquio del viernes siguiente al fallo en la Escuela de Periodismo, donde el jurado y el ganador del premio respondían a las preguntas de estudiantes y periodistas, junto con la entrega del talón correspondiente.⁹³

Sin embargo, y pese a todas las innovaciones que se habían intuido en la segunda edición del Planeta, aún distaba de ser un premio asentado. César González-Ruano, que fue invitado a la votación en calidad de secretario, se hacía estas consideraciones en un artículo: “Rara experiencia ésta de los premios. ¿Cómo a éste, seguramente el más importante de nuestro mundo literario, dotado con cien mil pesetas, no van escritores de primera fila, o, por lo menos, de segunda? ¿Cómo, a excepción de un par de nombres, son todos más o menos noveles?”⁹⁴.

Las votaciones fueron muy reñidas. La novela de Lorén no consiguió en ningún momento los siete votos de todos los miembros del jurado, fue variando entre seis y cinco al igual que la que quedó en segundo lugar. De hecho, en la séptima y última votación, salió ganadora la novela de Lorén por un voto —esto es, cuatro— frente a los tres de Ortiz Muñoz y su novela *Otros son los caminos*, primera obra del periodista del diario *Ya*.

Santiago Lorén, un joven ginecólogo de Calatayud, contaba con treinta y cinco años al ganar el premio. Había nacido en Belchite (Zaragoza) en 1918. Su carrera como novelista se inició dos años antes con *Cuerpos*, *Almas y todo eso*, que fue finalista del premio Ciudad de Barcelona. Mantuvo su profesión de médico compatibilizándola con la escritura. Escribió después más de treinta novelas. Tras el premio Planeta se convirtió en un autor de la casa, y durante los años siguientes formó parte del jurado.

⁹³ “El coloquio de ayer en la Escuela de Periodismo”, *ABC*, Madrid, 17-X-1953, pág. 24.

⁹⁴ César GONZÁLEZ-RUANO, "Diario íntimo 1953", *Pueblo*, Madrid, 13-X-1953, pág. 15.

Podría decirse que *Una casa con goteras* unifica en un solo tomo tres partes de una misma historia. La vida de Sebastián Viladegut, un viajante de productos médicos, conquistador simpático que acaba enamorándose de una adolescente paralítica, acerca al lector a una comedia romántica con final triste. La otra cara de la moneda es Fortunato Canales, un individuo simple con enorme corazón que a través de un viaje desventurado coincide con Viladegut y Francisco de Paula Escalona, notario engréido y decadente, en el mismo hotel de Barcelona. Allí los tres se enamoran de una exuberante joven llamada Monna, pero el atormentado Fortunato, en un arranque de locura, la asesina.

Se trata de una narración ágil, descrita con sentido del humor. El tono irónico y desenfadado del narrador aleja a la novela de todo dramatismo, quedando en una narración ligera de corte burgués.

La crítica no dejó demasiada constancia de *Una casa con goteras*, ya no tenía el interés del primer año y el premio tampoco estaba del todo asentado. Sin embargo, las ventas fueron mucho mejor que el año anterior, pues por lo menos logró cubrir gastos, cosa que la novela de Mira no consiguió⁹⁵. Así se lo dejaron ver a Lara en una entrevista el año siguiente, a la pregunta “¿Por qué la crítica no se ha ocupado del último de los premios? Don José Manuel Lara hace un gesto expresivo y repite que la novela ha tenido magnífica acogida de público”⁹⁶. Hasta muchos años después la venta del libro de Lorén no será sobrepasada por otro título, aunque Lara mencionó que “el primer año la venta fue de 3.000 ejemplares. Ahora [1956], cualquier ‘Planeta’ sobrepasa los 10.000.”⁹⁷

Vienen después tal vez los mejores momentos del premio en estos años, no sólo por su definitiva consolidación en el panorama cultural, sino

⁹⁵ Juan Francisco PUCH, “Entrevista a José Manuel Lara”, *Pueblo*, Madrid, 9-X-1954, pág. 2.

⁹⁶ ASELA “105 novelas esperan ganar esta noche el Premio Planeta”, *Informaciones*, Madrid, 12-X-1954, pág. 4.

⁹⁷ Julio TRENAS, “Yo votaré ‘Muros en el páramo’”, *Pueblo. Magazine*, Madrid, 13-X-1956, pág. 3.

porque además las novelas premiadas destacaron por su calidad e innovación frente a la novelística del momento. Nos referimos a la novela de Ana María Matute *Pequeño teatro*, *Tres pasos de hombre*, de Antonio Prieto y *El desconocido*, de Carmen Kurtz.

1954

El premio Planeta de 1954 sufrió un notable descenso en el número de originales presentados, que apenas llegó a ciento cinco. Casi la mitad de las novelas que por esas fechas se entregaban al Nadal⁹⁸. Lara lo argumenta en una entrevista, para que no existan dudas sobre la calidad del premio: “En los dos primeros años concurrieron los ‘rollos’ acumulados durante el tiempo en que apenas se convocaban concursos literarios. Ahora ya nos hemos puesto al corriente. O sea, que se presentan obras recién escritas o desarrolladas con vistas al concurso”⁹⁹.

Los miembros del jurado fueron Wenceslao Fernández Flórez, Manuel Pombo Angulo, Juan Gich, Juan Ramón Masoliver, Pedro de Lorenzo, Santiago Lorén y José Manuel Lara Hernández. La relación con la Productora Chamartín solamente duró un año y el representante de la misma abandonó el jurado, también lo hizo Romero de Tejada y fueron sustituidos por Masoliver y por el propio Lorén.

Además del premio, Lara promete una primera edición de 10.000 ejemplares de la obra¹⁰⁰. Que en aquellos momentos se trataba de una importante inversión sobretodo al realizarse antes de conocer las características de la novela ganadora. El premio mantiene la misma cantidad del año anterior, pero esta vez es la editorial la única que lo sufraga.

⁹⁸ “El premio ‘Planeta’”, *La Vanguardia*, 10-X-1954, pág. 9.

⁹⁹ Juan Francisco PUCH, "105 novelas en el Premio Planeta", *Pueblo*, Madrid, 9-X-1954, pág. 2.

¹⁰⁰ *Ya*, Madrid, 9-X-1954, pág. 4.

Una vez más tiene lugar en el salón central del Círculo de Bellas Artes, y además de la prensa y las emisoras madrileñas, este año retransmitirá el premio Radio Nacional de España¹⁰¹.

Los autores seleccionados para el premio fueron: Ignacio Aldecoa con *El fulgor y la sangre*, Alejandro Núñez Alonso con *Segunda agonía*, Juan Goytisolo con *Duelo en el paraíso*, Josefina Dalmau con *Mi guerra*, Rosa María Cajal con *Mónica Villar*, Ana María Matute con *Pequeño teatro*, Jaime Mallans Casas con *Hans Miller*, Luis Vila con *Los cínicos*, Julio Calvo Alfaro con *Sus huellas en el cielo* y Mercedes Rubio con *Por una que triunfa*.

Este es el año en el que los finalistas posiblemente sean los que de mayor calidad ha visto la historia del premio. Juan Ramón Masoliver, miembro del jurado, dedicó al premio la sección fija “Al margen”, que tenía en el diario *La Vanguardia*. Menciona la calidad de las novelas de Goytisolo, Aldecoa y Núñez Alonso, sin excluir, lógicamente, a la ganadora. Añade que este grupo “representa, sin duda, a esa generación pujante cuyo orto se prepara para cuando ceda la actual floración de premios”¹⁰². Y no dejó de ser cierto tal y como se ve desde la distancia. De hecho, Lara publicó las novelas de Goytisolo, Núñez Alonso y Aldecoa al año siguiente.

Las votaciones fueron muy irregulares. Desde el principio parecía la favorita *Segunda agonía*, que llegó a tener los siete votos del jurado, pero poco a poco fue perdiendo para quedar excluida en la quinta votación. La novela de Ana María Matute no logró los siete votos en ninguna votación, mientras que la mencionada de Núñez Alonso, y la de Aldecoa lo lograron varias veces. En la última votación cuatro votos fueron para Ana María Matute y tres para Ignacio Aldecoa.

Lo más llamativo del premio fue la repercusión que tuvo en la prensa, tal vez por unirse la consolidación del premio y su concesión a una joven escritora de calidad. El caso es que la prensa nacional mostró un interés inusitado: más de cuarenta noticias hemos encontrado referidas al premio,

¹⁰¹ "El premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 10-X-1954.

¹⁰² J. L. MASOLIVER, "Al margen", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 20-X-1954, pág. 10.

entre crónicas, artículos de opinión y reportajes. Académicos, como Masoliver, que dedicó en dos ocasiones su columna de opinión “Al margen” de la *Vanguardia*¹⁰³, Josefina Carabias dedicó tres artículos¹⁰⁴, un reportaje de página entera con cinco fotos en *El Alcázar*¹⁰⁵, una tira cómica de Dávila en *Pueblo*¹⁰⁶, una entrevista de Manuel del Arco en *La Vanguardia*¹⁰⁷, reportaje en el suplemento de fin de semana del diario *Pueblo*, a cargo de Pilar Narvió¹⁰⁸ y firmas como Juan Francisco Puch¹⁰⁹, Néstor Luján¹¹⁰ y César González-Ruano¹¹¹ entre otras.

La presentación de la obra en Barcelona se realizó en el Ateneo, sede de la Escuela Oficial de Periodismo. Todo parecía ir como el resto de los años salvo el hecho de que la autora no se presentó a su propia presentación. “Las explicaciones de Lara, pese a sus muchas tablas, en aquella ocasión fueron confusas. Intentó justificar la ausencia de la Matute por dificultades de transporte que a nadie convencieron. En los pasillos, como es lógico, corrieron los rumores más disparatados: su marido, el escritor *oral*, Ramón Eugenio de Goicoechea, al hacerse público que su mujer había ganado un premio tan sustancioso como el Planeta habría

¹⁰³ 6-X-1954, pág. 8. y 20-X-1954, pág. 10.

¹⁰⁴ Josefina CARABIAS, "100.000 pts. para Ana M.^a Matute", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 13-X-1954, pág. 2.; "El 'Gordo' literario se cobró ayer", *Informaciones*, Madrid, 16-X-1954, pág. 5. y "La lotería literaria", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 16-X-1954, pág. 2.

¹⁰⁵ 13-X-1954 pág. 17.

¹⁰⁶ 14-X-1954 pág. 15.

¹⁰⁷ Manuel del ARCO "Mano a mano", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1954, pág. 15.

¹⁰⁸ Pilar NARVIÓN, "Ana María Matute, Premio Planeta 1954", *Pueblo. Suplemento fin de semana*, Madrid, 16-X-1954, pág. 4.

¹⁰⁹ Juan Francisco PUCH, "El Premio Planeta a Ana María Matute", *Pueblo*, Madrid, 13-X-1954, pág. 2.

¹¹⁰ Néstor LUJÁN, "Los premios literarios de novela", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 13-X-1954, pág. 5.

¹¹¹ César GONZÁLEZ-RUANO, "Diario Íntimo", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1954, pág. 2.

estado retenido en Madrid, judicialmente, a instancias de sus numerosos acreedores”¹¹².

Ana María Matute nació en 1926 en Barcelona. Comenzó su labor literaria en la revista *Destino*, donde publicó varios cuentos. En 1945 publicó su primera novela *Los Abel*, finalista del premio Nadal, y el año anterior al Planeta escribió *Fiesta al Noroeste*, con la que ganó el Premio Café Gijón. En 1958 ganó el premio de la Crítica y el Nacional de Literatura con *Los hijos muertos* y al año siguiente el Nadal con *Primera memoria*. Desde entonces no ha dejado de escribir, convirtiéndose en una de las principales escritoras de la posguerra.

El triunfo de la novela representaba para Ana María Matute algo más que una simple cantidad económica. Ya mencionamos la presentación de la novela *Luciérnagas* el año anterior, que quedó finalista pero no ganó. Dicha novela fue asimismo presentada al premio Nadal en 1949, quedando también finalista. Lara intentó publicar la novela y la presentó a la censura según estaba prescrito, pero el informe del censor negó su publicación, pues “resulta destructora de los valores humanos y religiosos esenciales”¹¹³. Los contactos de Lara no le valieron para publicar la novela, que acabó rehecha y publicada con el nombre *En esta tierra* en la editorial Éxito en 1955. Matute se negó a ninguna reimpresión hasta 1993, cuando se publicó con el nombre y texto original.

Ana María Matute describe en *Pequeño teatro* una historia muy cercana a un cuento de hadas. Marco, un extraño personaje cuya apostura semejaba la de un príncipe, llega a un pueblo pesquero del País Vasco. Allí intenta engañar a toda la burguesía defendiendo la inteligencia de Ilé Eroriak, un niño que vivía por las calles, simple pero con una visión mágica de la vida. Antes de que se descubra la farsa consigue enamorar a Zazú, la hija del

¹¹² Rafael BORRÀS BELTRIU, *La batalla de Waterloo*, Barcelona, Ediciones B, 1993, págs. 451-452.

¹¹³ Informe publicado en José María MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española...* pág. 247.

hombre más rico del pueblo, que también vivía ensimismada en sus fantasías.

La novela tiene un tono onírico que alcanza plenamente a los personajes, su modo de hablar y de comportarse y a las descripciones casi mágicas de la naturaleza. El lirismo y las desviaciones poéticas de los capítulos, casi independientes, que constituyen la historia están muy alejadas de los usos realistas de la época e incluso de la tradición hispana.

La novela causó “una inesperada sorpresa” a la crítica, pues el tono “puede entrar en una línea simbólica, de cuento fantástico, demostrando una imaginación fértil y delicadamente poética”¹¹⁴ muy alejado del crudo realismo de las novelas de la época. Se halla más cercana a una tradición nórdica que a la hispana. Sin embargo, “sus virtudes (...) residen en la belleza del estilo y en la gracia poética con que están descritos los personajes principales.”¹¹⁵

1955

El premio Planeta tiene ya tres convocatorias y, sobretudo en la última, ha contado con la presencia de jóvenes promesas literarias. Aún no se considera un premio asentado, pero el público está empezando ya a considerar la presencia de esta editorial. Asimismo, la crítica también llama la atención de los autores que, al margen del premio, está publicando Lara. “Gironella, Vicente Risco, Carmen Kurtz, Luis Romero, Núñez Alonso, González-Ruano, Pombo Angulo, son adquisiciones de este fondo editorial que hay que tener en cuenta”¹¹⁶. Del mismo modo su atípica manera de llevar la editorial y concretamente el premio empieza a destacar entre los círculos literarios: “Su actuar y afán de lanzar el negocio editorial por derroteros más amplios y ambiciosos de lo que estamos acostumbrados a

¹¹⁴ José Luis CANO, "Tres novelas", *Ínsula*, nº 111, Madrid, 15-III-1955, pág. 7.

¹¹⁵ Id. Cit.

¹¹⁶ José Luis CASTILLO PUCHE, "Se abre la temporada de los premios literarios", *Informaciones*, Madrid, 15-X-1955, pág. 12.

ver en España, hacen de él una especie de símbolo de la nueva concepción y actitud social ante el escritor”.¹¹⁷

El premio de ese año no tuvo menos repercusión en la prensa. El ganador no sólo era absolutamente desconocido sino además tremendamente joven. Antonio Prieto es, junto con Espiro Freire, el ganador del premio más joven, tenía veinticinco años cuando consiguió el galardón. Otra circunstancia fue la novedad que representó su novela. Estaba escrita al margen de la producción novelística de la época, adelantando técnicas narrativas que no llegarían hasta años después. Pero volvamos a la historia.

A la cuarta convocatoria se presentaron ciento siete novelas¹¹⁸, por lo que siguió manteniéndose el número del año anterior. Entre las seleccionadas, además de la ganadora, destacan los nombre de Mercedes Salisachs, con *Carretera Intermedia*, que quedó finalista y de Ángel María de Lera con *La colonia sin ley*. Ambos resultarían ganadores del premio en 1975 y 1967 respectivamente. También hay que destacar de este año que sea el primero en el que un escritor hispanoamericano logra ser seleccionado, el uruguayo Rodolfo Fonseca con *Los prados ya han bebido*.¹¹⁹

Entre las novelas presentadas al premio, Lara menciona en una entrevista que muchas de las que se reciben provienen de españoles en el exilio, pero que son presentadas con el nombre de algún amigo o pariente residentes en España, y añade que “esto es una tontería, porque con igual interés serían leídas y juzgadas las enviadas con sus propios nombres. El campo de las letras y la cultura española es generoso, como España misma, y no excluye a nadie que quiera implicarse en él”.¹²⁰

¹¹⁷ Id cit.

¹¹⁸ “Entrevista a José Manuel Lara”, *Pueblo*, Madrid, 13-X-1955, pág. 2

¹¹⁹ Cft. M. CLEMENTE DE DIEGO, "El 15 se otorgará en Madrid el premio 'Planeta' (Cien mil pesetas)", *El Alcázar*, Madrid, 13-X-1955, pág. 2.

¹²⁰ *Pueblo*, Madrid, 13-X-1955, pág. 2.

Ese año el premio se trasladaría definitivamente al día quince del mismo mes, festividad de Santa Teresa. Lara dio como principal motivo el santo de su mujer, pero también es cierto que el día doce era además del día de la Virgen del Pilar, día de la Hispanidad, y los diferentes desfiles y actos del caudillo copaban casi la mitad de la prensa del día siguiente. Únicamente se volvió a cambiar la fecha del premio en sus bodas de oro, que se celebró el día 18 debido a las apreturas de la agenda de los reyes de España, que asistieron al acto.

Los miembros del jurado son los siguientes: Wenceslao Fernández Flórez, Manuel Pombo Angulo, José María Gironella, Alejandro Núñez Alonso, Pedro de Lorenzo, Santiago Lorén y José Manuel Lara Hernández. Que estuviera el año anterior Lorén entre el jurado parecía que iba a crearse la costumbre de contar al año siguiente con la presencia del último ganador, como sucede en otros concursos. Pero frente a lo que parecía, Ana María Matute no forma parte de él y, curiosamente, Alejandro Núñez Alonso, que quedó finalista el año anterior, sí que lo hace.

Un dato curioso es la expectación que se creó en torno al posible ganador. Característica que más adelante incluso el propio Lara fomentaría con las famosas quinielas que haría durante la cena. La novela favorita, a pesar de lo desconocido del autor, fue la de Antonio Prieto. Así lo mencionan numerosos diarios en las vísperas del premio¹²¹.

El jurado se mostró seguro y unánime durante la votación. La novela de Antonio Prieto fue votada por todos sus miembros en todas las votaciones menos en la última, que obtuvo seis de los siete votos frente a uno que logró la finalista, Mercedes Salisachs. Hasta entonces no habían estado tan de acuerdo los miembros del jurado.

Una circunstancia que cambió frente a los primeros años del premio, como ya señalamos, es la atención de la prensa hacia la persona premiada casi más que por su novela. Hemos podido contabilizar cuatro entrevistas al

¹²¹ Cft. *Pueblo*, Madrid, 13-X-1955, pág. 2; *La Vanguardia*, Barcelona, 13-X-1955, pág. 17; *El Alcazar*, Madrid, 13-X-1955, pág. 2.

ganador¹²², siendo además su edad, que llegara tarde al premio y vestido de smoking y que tuviera novia lo más repetido en las crónicas. Una vez más supo Lara aprovechar los empujones del destino e invitó a Pilar Palomo, novia y más tarde esposa del ganador, al coloquio con la prensa¹²³.

Antonio Prieto nació en Águilas, Almería, en 1930. Estudió Filosofía y Letras a la vez que Medicina. *Tres pisadas de hombre* es su primera novela. Hasta entonces únicamente había escrito una obra de teatro que no tuvo demasiada repercusión, *La vida tiene algo*. Ya habló entonces de una novela que no publicaría hasta 1958, *Vuelve atrás Lázaro*. En 1956 publicó la segunda, *Buenas noches, Argüelles*. Seguiría con la carrera de novelista además de la universitaria, convirtiéndose en uno de los máximos especialistas en poesía renacentista. A partir de 1973 formaría parte del jurado del premio.

Tal y como muestra el título, la primera novela de Antonio Prieto describe la vida de tres hombres unidos en la misma aventura. La historia está localizada en Baroa, una ciudad costera de Centroamérica caracterizada por su descontrol social, llena de hombres pendencieros y arrojados a la mala vida. Viven allí Gad, Juan y Luigi, socios en el negocio del contrabando de joyas. Después de un trabajo que tiene como consecuencia la muerte de Gad y la disolución del grupo, Luigi se interna en la selva para sacar del país todo el dinero de un comerciante. Pero no puede sobrevivir a la fuerza de la naturaleza y desaparece.

La narración está contada en segunda persona, cada personaje toma la palabra en un momento dado y narra los acontecimientos tal y como él los ve. Esta triple perspectiva condiciona el lenguaje y el estilo de la narración, desde el habla hosca de Gad, hasta el tono culto, mucho más elaborado, de Luigi.

¹²² Manuel del ARCO "Mano a Mano. Antonio Prieto", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 4-XI-1955, pág. 13; Pablo CORBALÁN, "Antonio Prieto (25 años) ganó las 100.000 pts del Premio Planeta", *Informaciones*, Madrid, 16-X-1955, pág. 6; "Díganos la verdad. Antonio Prieto", *Pueblo*, Madrid, 17-X-1955, pág. 7 y "El Premio 'Planeta' 1955", *ABC*, Madrid, 16-X-1955, pág. 69.

¹²³ *Ya*, Madrid, 22-X-1955, pág. 4.

Se trata de una novela de aventuras que pretende el puro disfrute ante situaciones de riesgo en un país exótico. Pero, por otro lado, la novela tiene también una clara intención estética. Su fuerte carga estilística —casi podría hablarse de una novela experimental por el uso de la segunda persona y la tripe perspectiva del narrador—, la alejan del realismo al uso, y viene a constituir un aspecto casi programático en el autor.

José Luis Alborg¹²⁴ se ha ocupado de esta novela y ha mencionado principalmente los logros de la técnica narrativa, tanto en el modo de describir los acontecimientos, donde “cada personaje refiere su vida en primera persona, mas no con el cansado convencionalismo del relato escrito, sino como dirigiéndose a un oyente irreal”. Y es esa “originalidad de su arquitectura” lo más importante del libro. “Prieto es uno de nuestros escritores más preocupados por la técnica, por la composición”. La capacidad de fabulación del autor, que describe perfectamente unos acontecimientos y unos personajes del todo ajenos a sus inquietudes y experiencias es también un logro del libro, tanto es así que “las páginas finales son de tal fuerza que nos haría pensar, en un escritor familiarizado íntimamente con aquel medio”.

1956

El premio mostró en su cuarta convocatoria una estabilidad propia de un premio asentado y famoso. La prensa ya empezó a tratarlo con profundidad en los últimos años, pero en éste le otorgó una importancia de gran acontecimiento cultural. Las notas que anunciaban los finalistas, las posibilidades de cada uno y desenlace final semejaron unas elecciones políticas en una España muy alejada de este tipo de actos.

Hasta este momento, las noticias de prensa simplemente referían el día siguiente a la concesión del premio, los miembros del jurado, las nómina de finalistas y el desarrollo de las votaciones. A la novela ganadora se le dedicaban escasos párrafos hablando del ganador y de su obra. Pero este

¹²⁴ Juan Luis ALBORG, *Hora actual de la novela española*, Madrid, Taurus, 1968, págs. 321-327.

año, los días anteriores y posteriores al premio tenían artículos referidos al mismo: Entrevistas a Lara¹²⁵, caricaturas del editor, de la ganadora y de los miembros del jurado¹²⁶, tres entrevistas al jurado¹²⁷, crónicas de la ceremonia¹²⁸ y más de siete entrevistas a la ganadora en los principales periódicos¹²⁹, en total contamos cuarenta y seis. Tal fue el cúmulo de referencias a la noticia, que algún periodista no dudó en denominarlo como ‘Semana Carmen Kurz’: “Basta pronunciar este nombre en cualquier tertulia literaria, en cualquier Redacción de periódico, en cualquier cola del autobús, para que los oyentes exclamen con monótona musiquilla: ¡Cien mil pesetas!”¹³⁰.

Consecuencia o tal vez causa de la atención con que la prensa estaba tratando el premio era la imagen que éste comenzaba a adquirir de primer concurso literario de España, si no en prestigio, por lo menos en cuantía

¹²⁵ Santiago CÓRDOBA, "José Manuel Lara", *ABC*, Madrid, 12-X-1956, pág. 46;

¹²⁶ MENÉNDEZ-CHACÓN "Galería de actualidad", *ABC*, Madrid, 12-X-1956 pág. 46 y 21-X-1956 pág. 35. GALINDO "Figuras de actualidad", *Ya*, Madrid, 21-X-1956, pág. 15.

¹²⁷ "Ante el premio Planeta 1956", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 13-X-1956, pág. 9.; "Al habla con los miembros del jurado del Premio Planeta", *Informaciones. Suplemento del sábado*, Madrid, 20-X-1956, pág. 5. Evaristo ACEVEDO, "La entrevista fingida. Wenceslao Fernández-Flórez", *Informaciones. Suplemento del sábado*, Madrid, 20-X-1956, pág. 4.

¹²⁸ Eugenia SERRANO, "Las sorpresas del quinto 'Planeta'", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1956, pág. 11; TRENAS, Julio "Planeta por delegación", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1956, pág. 11.

¹²⁹ M.[anuel] del A.[rcó], "Al habla con la premiada", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1956, pág. 6; "El desconocido' de doña Carmen Kurz, ha obtenido el premio de novela 'Planeta', dotado con veinte mil duros", *ABC*, Madrid, 16-X-1956, pág. 34. I.M^a.S. "Carmen Kurz y Señora de Lara", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1956, pág. 17. A.D.O. "Carmen Kurz (que viaja en tranvía) se llevó el 'Premio Planeta'", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1956, pág. 5.; G. NAVARRO Y YALE, "Señora, acaba usted de ganar el Premio Planeta", *Informaciones*, Madrid, 16-X-56, pág. 2; REYES "Carmen Kurz -que no se llama así- Premio Planeta 1956", *Ya*, Madrid, 16-X-1956, pág. 7; GONZÁLEZ NAVARRO "Carmen Kurz en Madrid", *Informaciones*, Madrid, 18-X-1956, pág. 6.

¹³⁰ Evaristo ACEVEDO, "La entrevista fingida. Wenceslao Fernández-Flórez", *Informaciones. Suplemento del sábado*, Madrid, 20-X-1956, pág. 4.

económica. La imagen de Nadal madrileño no pasada inadvertida para bien o mal a la gente. Una columnista puso el dedo en la llaga al escribir: “Como madrileña agradezco al editor Lara que haya traído un premio literario a Madrid. Es molesto que en las editoriales y en los concursos se lleve siempre el gato al agua Barcelona”¹³¹.

El enfrentamiento entre Madrid y Barcelona se advierte incluso en la obra ganadora. El origen geográfico del ganador era un elemento importante según la prensa: “Cuatro autoras catalanas lucharán muy reñidamente para la conquista del premio Planeta”, comienza un artículo de *La Vanguardia*¹³², que pasa luego describir a los miembros del jurado desde el punto de vista geográfico y concluye: “Por tanto, de hecho, la mayoría de los jurados se encuentran avecinados en nuestra capital”.

Ya se empezaba a perfilar un problema que más adelante saltaría a los medios con gran polémica. La rivalidad que se empezaba a mostrar entre los jurados orientados hacia Barcelona y los residentes en Madrid. Un comentario en la prensa de Pedro de Lorenzo, donde afirmaba que José Manuel Lara tenía un grupo del jurado dispuesto a obedecer fielmente al director de la editorial: Núñez Alonso, Lorén, de Laiglesia y Gironella, por lo que sólo eran independientes él mismo y Fernández Flórez¹³³. Este comentario quedó desmentido más adelante, pero dio pie a una entrevista en *La Vanguardia* a Núñez Alonso, donde afirma que “en tales condiciones y de acuerdo con el cálculo de probabilidades, no es aventurado vaticinar que el premio Planeta se quedará este año en Barcelona. De no ser así, yo sería el primer sorprendido”¹³⁴. Las condiciones de las que habla son el hecho de que la mayor parte de los miembros del jurado se encuentren avecinados en la ciudad Condal. Estos son él mismo, Gironella, Lorén y el propio Lara. Desde Madrid también se ve así y más de un columnista se pregunta, “¿Por

¹³¹ Eugenia SERRANO, “Las sorpresas del quinto Planeta”, *Pueblo*, Madrid, 16-X-1956.

¹³² “Ante el premio Planeta 1956”, *La Vanguardia*, 13-X-1956, pág. 9.

¹³³ REYES “Carmen Kurz -que no se llama así- Premio Planeta 1956”, *Ya*, Madrid, 16-X-1956, pág. 7.

¹³⁴ “Ante el premio Planeta 1956”, *La Vanguardia Española*, Barcelona, 13-X-1956, pág. 9.

qué no darse un sector del jurado que, por coincidencia geográfica, pudiéramos llamar ‘de Barcelona’ y otro ‘de Madrid?’”¹³⁵

Las novelas presentadas este año fueron ciento ochenta y siete, de las que el comité de lectura, formado este año por Ricardo Fernández de la Reguera, José María Castellet, José María Borrás y Teresa Bosch de Lara¹³⁶, seleccionó las siguientes: Raúl Grien con *A fuego lento*, Ramón Solís con *Los que no tienen paz*, Concha Castroviejo con *Los que se fueron*, Manuel Iribarren con *La vida íntima*, Rosendo Perelló con *Muros en el páramo*, José María de Quinto con *La protesta*, Enrique Nacher con *Villajaén*, Félix Martínez Orejón con *Los simvergüenzas*, Miguel Signes con *El pantano*, Charles David Ley con *Las aguas de Babilonia*, Ramón Cajade Rey con *Los solitarios*.

Las novelas de Grién y de Kurtz contaban entre las ganadoras en casi todos los periódicos, y así se mostró en las clasificaciones. A lo largo de las votaciones alternaron los seis o los siete votos, para terminar superando la de Kurtz con cuatro frente a los tres de Grién. Al final de la noche, Lara prometió editar además las obras de Raúl Grién, Concha Castroviejo y Ramón Solís¹³⁷. Sin embargo, la obra de Grién saldría a la luz bajo el sello de la editorial Mateu y por el contrario Planeta editará la novela de Nacher.

El viernes siguiente tuvo lugar el ya clásico coloquio en la Escuela de Periodismo, pero este año, además de participar el jurado, la ganadora y el finalista, pronunciaron sus discursos Antonio Prieto, Ricardo Fernández de la Reguera y Charles David Ley¹³⁸. Sorprende que un ganador de la anterior convocatoria hable en ésta, pero sorprende más aun que lo haga un lector del premio y por supuesto la exótica figura del inglés que quedó entre las novelas finalistas. De algún modo servía para mantener el renombre de escritores que eran de la casa y obtenían así algún beneficio publicitario.

¹³⁵ Julio TRENAS, “Los votos de Lara”, *Pueblo*, Madrid, 13-X-1956, pág. 11.

¹³⁶ Julio TRENAS, "Yo votaré 'Muros en el páramo'", *Pueblo. Magazine*, Madrid, 13-X-1956, pág. 3.

¹³⁷ "El premio 'Planeta', ampliado", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1956, pág. 7.

¹³⁸ "Coloquio en la Escuela de Periodismo", *Pueblo*, Madrid, 20-X-1956, pág. 10.

El verdadero nombre de la ganadora era Carmen de Rafael Marés, pero escogió como nombre literario el apellido de su marido Pierre Kurz. Fue un problema la posterior separación matrimonial y la oposición del marido de utilizar el apellido de casada. “La solución se la brindó, sin él proponérselo, Rafael Manzano, redactor del diario *Solidaridad Nacional*, de Barcelona, y corresponsal aquí de *La Estafeta Literaria*, de Madrid, que siempre le añadía, por error, un *t*; así pasó de firmar Carmen Kurz a firmar Carmen Kurtz, sin que Pierre Kurz pudiese alegar nada y sin desorientar a sus lectores”.¹³⁹

Carmen Kurtz nació en Barcelona en 1911, y falleció en 1999. Comenzó su carrera literaria pocos años antes de lograr el premio Planeta. El año anterior había ganado el Ciudad de Barcelona con *Duermen bajo las aguas*. Sus primeras novelas fueron de tipo psicológico, pero pasó luego a la literatura infantil y juvenil. Uno de sus personajes más conocidos fue Óscar, protagonista de más de quince novelas infantiles.

El desconocido es una historia intimista de un matrimonio separado por el alistamiento del marido en la División Azul. Tras doce años de ausencia, llega a Barcelona e intenta rehacer su vida con su mujer. Pero han cambiado tanto los dos que la relación se hace imposible. Tras varios intentos infructuosos por querer a su marido, Domi intenta suicidarse. El final abierto abre una esperanza en el matrimonio, que se propone empezar de cero.

Cada uno de los capítulos centra su perspectiva en uno de los cónyuges. Se construyen así mutuamente mediante constantes intromisiones en el papel del narrador por el estilo indirecto libre.

El fruto es una novela muy psicológica, donde la acción está únicamente en el interior de la pareja. Sus pensamientos y sus recuerdos describen la lucha que ambos mantienen para lograr querer al otro y evitar el desastre en su matrimonio.

¹³⁹ Rafael BORRÀS BELTRIU, *La batalla de Waterloo*, pág. 115.

La crítica destacó la “capacidad creadora de esta novelista que nos ha dado en Dominica un tipo de mujer tan humano, tierno y real como hace tiempo no se encontraba en nuestros libros”¹⁴⁰. Aunque no todo son elogios, y un gran cuentista afirmó que “Nos parece un cuento alargado a duras penas en una prosa directa y, a veces, eficaz. Los personajes resultan borrosos y sus reacciones flojas en tema y situaciones que requieren fuerza”.¹⁴¹

1957

El año siguiente el premio tuvo una acogida similar por la prensa. Esta vez fueron casi más noticiados los prolegómenos del premio que la resolución del jurado. Ya el veintisiete de septiembre, tres semanas antes del fallo, aparece una entrevista a Núñez Alonso donde comenta las posibilidades que ve a las veinte novelas finalistas, menciona incluso el extraño caso de Ramón Cajade Rey, que presenta la misma novela del año pasado arreglada según los comentarios del jurado¹⁴². Las principales son *La paz empieza nunca* de Emilio Romero, Elisa Brufal con *Siete puertas*, Carlos Rojas con *El futuro ha comenzado*, Mercedes Ballesteros con *El chico y los otros*, Víctor Alperi y Juan Molla con *Sueño de sombra*, Carlos de Arce con *La ciudad desierta*, Lorenzo García Benavente con *Fracaso*, Juan Martínez de Bedoya con *Fábula del sol y el soñador*, Consuelo Alvarez con *La rueda gira al revés*, José María Aresti con *El intruso*, Claudio Dutrey-Lasus con *Las entrañas del tigre*, Fernando Ahumada Zabal con *Puerta cerrada* y Ventura Bobis Zapico con *Almas sin cuerpo*.

Si el año anterior se trató el concurso como si fueran unas elecciones políticas, este año se acerca más a la lotería o a una competición futbolística.

¹⁴⁰ J.L.A. [JOSÉ LUIS M. ALBERTOS] *Nuestro Tiempo*, nº 37, Jul. 1957, pág. 103.

¹⁴¹ Medardo FRAILE, "Novela y cuento 1957", *Estafeta Literaria*, nº 110-111, Madrid, 31-XII-1957, pág. 7.

¹⁴² Alejandro NÚÑEZ ALONSO, "Un jurado del Planeta", *Pueblo*, Madrid, 27-IX-1957, pág. 11.

Un diario, cinco días antes del premio, hace unas quinielas consultando a los miembros del jurado. De dichas ‘candidaturas’ se desprende el siguiente comentario: “De este orden de preferencia se desprende que en principio la mejor situada es Elisa Brufal, que hasta ahora encabeza dos candidaturas. Supera en número de posiciones Emilio Romero que tiene cuatro puntos. Con dos puntos se sitúan Carlos Rojas, Carlos de Arce, Mercedes Ballesteros, Ramón Caja de Rey y Rosa María Cajal.”¹⁴³. No hay consenso en la prensa, y mientras algunos dan el premio a Emilio Romero y Rojas¹⁴⁴, otros apuestan por Elisa Brufal¹⁴⁵. Llegó hasta tal punto el debate de la opinión pública, que la revista *Blanco y Negro*, dedicó un reportaje donde aparecían las fotografías de los veinte finalistas¹⁴⁶.

Las quinielas adelantadas por la prensa tuvieron éxito al mencionar las preferidas: las novelas de Emilio Romero, Carlos Rojas y Elisa Brufal. En concreto la de Romero estaba entre las favoritas y más que eso, pues, como luego se supo, Lara ya la había mandado a la censura antes del fallo del jurado¹⁴⁷. Dichas novelas tuvieron desde el inicio las mejores puntuaciones, quedó en la penúltima votación descalificada la obra de Rojas y en la final ganó Romero con cinco votos frente a los dos de Brufal.

Se adivinó más adelante que fueron Gironella y Laiglesia los que votaron a Brufal. José María Gironella no estaba de acuerdo con el ganador y así lo demostró públicamente “Yo lo habría dejado desierto. Lo hubiera acumulado para el año que viene. No había una novela clara”¹⁴⁸. Y llega incluso a afirmar que “su novela tiene una sorprendente madurez. Pero,

¹⁴³ "Madrid y Elche a la cabeza del 'Planeta'", *El Alcázar*, Madrid, 10-X-1957, pág. 7.

¹⁴⁴ "Pronóstico del premio Planeta 1957: Romero", *Informaciones*, Madrid, 11-X-1957, pág. 1.

¹⁴⁵ "Emilio Romero y Elisa Brufal, favoritos del 'Planeta'", *ABC*, Madrid, 12-X-1957, págs. 38-39.

¹⁴⁶ "Esperando el fallo del Premio 'Planeta'", *Blanco y Negro*, Madrid, 12-X-1957, págs. 42-44.

¹⁴⁷ J.L., "El señor Lara compra un planeta", *La Estafeta Literaria*, nº 104, Madrid, 16-XI-1957, pág. 7.

¹⁴⁸ J. M., "El señor Lara compra un planeta", *Estafeta literaria*, 104, XI-1957, pág. 7.

como obra, me parece completamente fallida”. Casualmente, el argumento de la novela ganadora, los últimos treinta años de la historia de España, República y guerra incluidas, se parecía notablemente a *Los cipreses creen en Dios*. La posible relación entre ambos libros no pasa inadvertida y en una entrevista le preguntaron al ganador sobre la necesidad de su libro después del de Gironella, Romero respondió: “Sería exagerado pensar que un solo libro, por muy bueno que fuera, podría hacer injustificados los libros de los demás. No caben, y mucho menos en la literatura o en el arte, las actitudes monopolísticas”¹⁴⁹.

Hasta ahora se mantenía la tradición de otorgar el premio en la Escuela de Periodismo, durante un coloquio con ganador y jurado, pero este año se traslada el coloquio al Ateneo barcelonés, donde, esta vez cara a cara, Romero y Gironella discuten sobre la visión de la guerra en la literatura¹⁵⁰.

Emilio Romero nació en Arévalo, provincia de Ávila, en 1917. Tuvo una larga carrera periodística muy cercana al régimen de Franco. En 1945 fue nombrado jefe de sección de Prensa Nacional e inspector nacional de Información. Más tarde pasó como editorialista al diario ‘Pueblo’, ocupando su dirección en 1952, la abandonó en dos años después para recuperarla en 1956, junto con el cargo del Servicio Nacional de Informaciones y publicaciones sindicales. Fue director del diario durante veinticinco años.

Se le ha considerado uno de los periodistas más importantes del periodo franquista. Con el tiempo fue también director de la Escuela de Periodismo y fundador de la Facultad de Ciencias de la Información. *La paz empieza nunca* fue su primera novela. En 1967 obtuvo el Premio Nacional de Literatura con *Cartas a un príncipe*. Además, obtuvo dos premios de la Editorial Planeta: el Espejo de España en 1985 con *Tragicomedia de España* y

¹⁴⁹ Manuel del ARCO, "Mano a mano. Emilio Romero", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 31-X-1957, pág. 18.

¹⁵⁰ J.L., "El señor Lara compra un planeta", *La Estafeta Literaria*, nº 104, Madrid, 16-XI-1957, pág. 7.

en 1987 el Ateneo de Sevilla con *Tres chicas y un forastero*. Fue además escritor de ensayo, poesía y teatro. Murió en Madrid el doce de febrero de 2003.

La paz empieza nunca es la historia, en clave autobiográfica, de López, un castellano de Viso del Marqués que va a Madrid en los años treinta para estudiar oposiciones. Las confrontaciones sociales le incitan a tomar partido, deja los estudios y milita con los falangistas. Al inicio de la guerra es apresado y condenado a muerte, pero logra escapar y se pasa al ejército nacional. Tras el fin de la guerra, sigue manteniendo su espíritu redentorista y se alista a la División Azul. Vuelve algo defraudado, se casa y pretende llevar por fin una vida tranquila, pero el deber vuelve a llamarle y se alista en un grupo que pretende acabar con los maquis de Asturias.

Se trata de una obra mixta entre una biografía en primera persona y un ensayo sobre la conciencia y los problemas de España. Las continuas digresiones políticas pretenden mostrar la ideología del protagonista. Se transmite así una visión de España desde una perspectiva regeneracionista. López, muy cercano a las doctrinas de Primo de Rivera, aboga por una república de mano dura que no permita ni el caciquismo, ni la burocracia decimonónica ni la falta de autoridad de las posturas liberales.

La novela de Romero fue uno de los primeros éxitos editoriales que el premio otorgaría a la editorial. Más de veinte ediciones se harían de la obra además de una versión cinematográfica, la primera que se hace de un Planeta. Visto su éxito, al año de su publicación se inició su filmación¹⁵¹. La película se estrenó en 1960. Fue dirigida por León Klimovsky y Adolfo Marsillach actuó en el papel de López, el protagonista. El resto de los intérpretes principales fueron Concha Velasco, Carmen de Lirio, Carlos Casaravilla, Kanda Jaque, Antonio Casas, Jesús Puente y Mara Laso.

¹⁵¹ "'La paz empieza nunca', al cine", *La Estafeta Literaria*, nº 150, Madrid, 25-X-1958.

1958

1958 fue sin duda uno de los más polémicos para el premio, tanto que acabó con la posición de Madrid como sede y por poco acaba con el mismo premio.

Continuó creciendo la polémica en los medios que veíamos que aumentaba en los últimos años. Las famosas cábalas literarias abundaron, avivadas por la colaboración de un jurado que no decía que no a ninguna entrevista o comentarios sobre las novelas seleccionadas. Llegó hasta tal punto la expectación, que *La Estafeta Literaria* dedicó en dos números sucesivos sendos artículos en la primera y segunda páginas, donde describía los pormenores de todas las obras: sus argumentos, sus puntos débiles y sus principales virtudes, incluyendo una tabla comparativa donde se puntuaba de 1 a 5 el tema, la forma, el ritmo y el estilo de la novela¹⁵². También es cierto que la atención que esta revista le dedicó ese año al premio, ocho artículos en total, venía bien excusada por la presencia entre los seleccionados del redactor jefe: José Julio Perlado con *La vida de nadie* y Julio Manegat con *La ciudad amarilla*, que era colaborador de la revista.

Junto con los dos miembros de *La Estafeta*, era favorita la novela *La edad prohibida*, de Torcuato Luca de Tena, junto con *Los zarzales* de Rafael Aznar, *Pasos sin huellas* de Fernando Bermúdez de Castro, *Manos cruzadas sobre el balda*, de J. M. Castillo Navarro y *La fuga*, de José Carol, pseudónimo de Andrés Bosch, que dio pie a confusiones porque también era el nombre utilizado por el novelista Fausto de Lima.

Alejandro Núñez Alonso, el miembro del jurado más dado a los cotilleos literarios, vaticinó perfectamente lo que iba a suceder: “Será el fallo más dramático a que yo asista. Creo que la noche del 15 de octubre impresionará como un espectáculo pleno de emoción y de suspense”¹⁵³. Y no era para menos, los miembros del jurado eran todos personajes de relieve

¹⁵² Luis G. AZAOLA, "Premio Planeta 1958", *La Estafeta Literaria*, n° 148, Madrid, 4-X-1958, págs. 1-2. y "Puntuación de los finalistas del 'Planeta'", *La Estafeta Literaria*, n° 149, Madrid, 11-X-1958, págs. 1-2.

¹⁵³ Luis AZAOLA, G., *La Estafeta Literaria*, n° 148, Madrid, 4-X-1958, pág. 2.

en el mundo de las letras, con lo que eso conllevaba de fuerte carácter e intereses creados.

Desde anteriores convocatorias se habían delimitado dos grupos, los llamados ‘de Madrid’, donde estaban Álvaro de Laiglesia, Alejandro Núñez Alonso y Pedro de Lorenzo y los orientados hacia la costa catalana, José María Gironella y Santiago Lorén. Y, entre medias, el editor y Wenceslao Fernández Flórez como gran patriarca.

Pero el antagonismo creció por las características de las dos novelas favoritas, la obra de Luca de Tena que además de madrileño escribía según lo que se empezaba a perfilar como a ‘la manera de Planeta’: Novelas realistas y contemporáneas, de lectura amena; y la obra del catalán Manegat, una obra moderna mucho más cercana a la *noveau roman* francesa.

Contra todo pronóstico, la obra de Luca de Tena quedó eliminada en la tercera votación, pero la verdadera sorpresa es que tampoco ganó la obra de Manegat. La obra ganadora no aparecía entre las favoritas de ningún miembro del jurado. Poco tardó la prensa en percatarse de lo ocurrido y ya al día siguiente aparecieron las noticias del escándalo: “En la primera votación, don Torcuato Luca de Tena había obtenido siete votos, es decir, los de los siete miembros del jurado. En la segunda votación, uno de los jurados restó su voto al señor Luca de Tena y lo concedió a otro concursante que no tenía posibilidades de ganar. En la tercera votación, otro de los miembros del jurado efectuó la misma operación. Con lo que quien contaba con cinco votos seguros se quedó con esos cinco nada más.

Pero esto no se vio hasta el momento del escrutinio: es decir, cuando los cinco miembros del jurado que defendían la novelas del señor Luca de Tena habían mantenido su opinión, pero sin retirar al mismo tiempo los votos concedidos subalternamente a otros concursantes que sumaban seis y siete votos. Quedó así eliminado el candidato mayoritario. Era la tercera votación y Pedro de Lorenzo, asombrado e indignado por la expulsión de Luca de Tena, abandonó la sala y tuvo que ir Lara a buscarle para seguir con la votación.

Cuando se trató de dilucidar quién sería el candidato ganador, los dos miembros del jurado que habían realizado la mencionada operación, se encontraron con que sus propios candidatos no tenían posibilidades para salir triunfantes, ya que tres de los votantes en favor de Luca de Tena concedían sus sufragios a Bermúdez de Castro. Con sorpresa general salió vencedor por cuatro votos”¹⁵⁴.

Pero la cosa no fue simplemente un fallo sorpresa, al día siguiente. El conocido Núñez Alonso escribió en *Pueblo* una crónica pormenorizada del desarrollo de las votaciones¹⁵⁵, tan detallada que Álvaro de Laiglesia, en otra entrevista, dice que “su revelación, por indiscreta, me dejó atónito”¹⁵⁶. Allí mencionó el intento de fuga de Pedro de Lorenzo, la frase de Gironella “no hemos venido aquí para votar un apellido ilustre” refiriéndose al director del *ABC*, o la del director de *La Codorniz*, “morir con los votos puestos” que dio título a su réplica ya mencionada.

La cosa siguió y Lara, anunciando que ese año sería el último que se votaría con el sistema Goncourt, publicó una carta a Luca de Tena: “Mi querido amigo: Desde luego, después de lo sucedido en la votación del Planeta este año, he decidido cambiar el sistema de votación, por ser peligrosísimo”¹⁵⁷. Y no era para menos el dolor de Lara al no poder dar su premio a Luca de Tena, pues su novela, publicada luego en la Colección de Autores Españoles Contemporáneos, logró en año y medio ocho ediciones¹⁵⁸.

Curiosamente, y pese a lo controvertido del fallo y la calidad de la novela, la prensa arrojó a Bermúdez de Castro como no lo había hecho a otros ganadores, *Blanco y Negro* publicó una entrevista al ganador nada menos

¹⁵⁴ *Informaciones*, Madrid, 17-X-1958, pág. 2.

¹⁵⁵ Alejandro NÚÑEZ ALONSO, "Por ineficacia de los jurados no ganaron el Planeta ni Luca de Tena ni Manegat", *Pueblo*, Madrid, 18-X-58, págs. 1 y 5.

¹⁵⁶ Antonio D. OLANO, "Morir con los votos puestos", *Pueblo*, Madrid, 24-X-1958, pág. 9.

¹⁵⁷ *Informaciones*, Madrid, 17-X-1958, pág. 2.

¹⁵⁸ Manuel del ARCO: “Mano a mano: Torcuato Luca de Tena”, *La Vanguardia*, 18-X-1960, pág. 20.

que de la pluma de González-Ruano¹⁵⁹, además de entrevistas y crónica en *La Estafeta Literaria*¹⁶⁰.

A todo esto, el ganador, al enterarse de la noticia, se arrepintió públicamente de haberse presentado al premio¹⁶¹. Fue tal la conmoción que Del Arco, en otra entrevista a Lara, le preguntó “¿No es la puntilla a tu premio, Lara?”, pero el director del Planeta negó rotundamente: “¡No! puesto que con lo sucedido se demuestra la independencia del jurado”¹⁶².

Fernando Bermúdez de Castro nació en La Coruña en 1923, estudió Derecho en Santiago de Compostela y vivió en Madrid para preparar a unas oposiciones. Después del premio Planeta abandonó la literatura. Murió en Viveiro (Lugo) en 1999.

La tan llevada novela de Bermúdez de Castro describe, en primera persona, la experiencia de Martín Cánel en Londres, donde va a cursar un año de Ciencias Económicas. En esa gran ciudad, el estudiante conoce curiosos personajes: un panameño que ayuda a todos los estudiantes extranjeros por recordarles a su hijo muerto, dos aristócratas polacos exiliados, una atractiva escandinava de la que se enamora... hasta que encuentra a Huguette, una francesa que acaba siendo su novia y tras varios meses de noviazgo muere.

Se trata de una novela ligera, sin demasiadas expectativas por parte del autor, que se conforma con describir unos acontecimientos. La narración en primera persona da pie a numerosos comentarios irónicos por parte del

¹⁵⁹ César GONZÁLEZ RUANO, "Conversación con Bermúdez de Castro, premio Planeta 1958", *Blanco y Negro*, Madrid, 25-X-1958, págs. 53-54.

¹⁶⁰ Rafael COTTA PINO, "El vencedor del 'Planeta'", *La Estafeta Literaria*, nº 150, Madrid, 25-X-1958, págs. 1-2 y HEBRERO SAN MARTÍN, "Maquiavelo estropea cinco digresiones", *La Estafeta Literaria*, nº 150, Madrid, 25-X-1958, pág. 2.

¹⁶¹ DÁVILA "Amargura en Bermúdez de Castro, ganador del 'Planeta'", *Informaciones*, Madrid, 18-X-1958, pág. 7.

¹⁶² Manuel del ARCO "Mano a Mano: José Manuel Lara", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 21-X-1958, pág. 22.

protagonista, que dotan a la novela de un tono optimista y cómico, llegando en ocasiones a la parodia.

La posible calidad de la novela premiada podría haber enfriado un poco los humos después de tanta hoguera, pero la que salió por casualidad ni siquiera tenía una relativa virtud. Los críticos no se anduvieron con paños calientes: “no recordamos, en la ya larga historia de los premios literarios, alguno más desafortunado que el actual (...) Respecto a *Pasos sin buellas* diremos que nos parece una novela fallida, escrita sin rigor artístico ni técnico, descuidada en el lenguaje, superficial, con unos personajes secundarios borrosos y estrafalarios”¹⁶³.

Mucho le iba a costar a Lara recuperar tanto trabajo perdido.

¹⁶³ J. R. MARRA-LÓPEZ, "Bermúdez de Castro, F.: *pasos sin buellas*. Premio Editorial Planeta 1958", *Ínsula*, nº 148, Madrid, 15-III-1959, pág. 6.

B. El Planeta barcelonés (1959-1966)

1859

Después de los problemas surgidos en la votación de 1958, Lara decide dar un importante giro al premio. Había perdido mucho en credibilidad y necesitaba una seria reconversión para seguir en la cumbre que había alcanzado.

Ya el año anterior, inmediatamente después de la resolución del jurado, Lara decidió cambiar el sistema de elección. No concebía cómo una novela que contaba con el favor de la mayor parte del jurado no saliera victoriosa: “A partir del próximo año, la votación será única, o sea, que cuando los miembros del jurado estemos reunidos, se votará primero la novela ganadora; en segundo lugar, la clasificada, y así sucesivamente hasta las siete novelas”¹⁶⁴. De todas formas, el cambio no era sencillo, el sistema Goncourt era el utilizado en la mayor parte de los premios literarios, en concreto era el sistema que mantenía desde sus orígenes el prestigioso premio Nadal. Y aportaba a la ‘velada Planeta’ el interés por la obra ganadora gracias a las eliminatorias. Otorgar el primer premio al inicio de la noche le quitaba toda la emoción.

Al final no hubo tanto cambio y únicamente introdujo una nueva cláusula: “No podría ser eliminada una obra con cuatro votos sin una nueva votación del Tribunal. Por lo que parece que es un sistema que no falla”¹⁶⁵. Se evitaba así que una parte del tribunal, por dar su voto a otras novelas en las que no cree como ganadoras, quede sorprendido al ver que la favorita no cuenta con los votos del resto y quede eliminada.

El cambio más importante de entre todos los que hubo, fue el traslado del Hotel Palace de Madrid al Ritz de Barcelona. La pérdida debió

¹⁶⁴ *Informaciones*, Madrid, 17-X-1958, pág. 2.

¹⁶⁵ María del Carmen SARRIÓN, "Premio Planeta 1959", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1959, pág. 21.

de ser importante para el mundo intelectual madrileño, que veía cómo el único premio literario importante que se daba en su ciudad les dejaba por la Barcelona que ya tenía el Elisenda de Moncada, el Leopoldo Alas, el Biblioteca Breve y por supuesto el Nadal. Lara adujo que la ciudad Condal carecía de las ‘peñas’ literarias que tenía Madrid. Así, “la noche de la concesión de los premios, los escritores y los amantes de la literatura serán vistos en los salones donde se conceden”¹⁶⁶. Este cambio, si bien no sentó bien en Madrid, tuvo mucho eco entre la sociedad catalana: “Motivo es más que bastante, para marcar con piedra blanca la efemérides este en que el premio de una editorial barcelonesa vuelve a su ciudad”¹⁶⁷.

Otro cambio importante fue la duplicación del valor del premio, que ascendía a doscientas mil pesetas, y la promesa de una edición primera de veinte mil ejemplares de la obra ganadora¹⁶⁸.

También cambió radicalmente de jurado: “Otras novedades como la de cambiar de cima a fondo —salvo su fundador, el editor José Manuel Lara— los componentes del jurado. El catedrático de Literatura de la Universidad de Madrid Joaquín Entrambasaguas, los novelistas Carmen Laforet, Ignacio Agustí, Sebastián Juan Arbó y Torcuato Luca de Tena, y el crítico Manuel C. Cerezales”¹⁶⁹. Con estos cambios pretendía alejarse de la falta de criterio que padecía el jurado desde la anterior convocatoria. Lo más llamativo es la presencia de uno de los fundadores del Nadal, Ignacio Agustí, entre ellos. Nada mejor para prestigiar un premio que acercarse al jurado del más acreditado. Frente a la expectación mediática de las pasadas convocatorias, los cambios producen un mutismo absoluto en la prensa hasta el desenlace final.

Por último, la prensa señala la posibilidad de presentarse bajo seudónimo, circunstancia “que ha valido para atraer a novelistas de cartel, ya

¹⁶⁶ "Andrés Bosch Vilalta obtiene el premio 'Planeta'", *ABC*, Madrid, 16-X-1959, pág. 51.

¹⁶⁷ M., "Al margen", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1959, pág. 10.

¹⁶⁸ *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1959.

¹⁶⁹ M., "Al margen", *La Vanguardia*, 14-X-1959 pág. 10.

con su propia firma o con nombre fingido, y obligará a afinar a los jueces en su cometido”¹⁷⁰. Más adelante veremos cómo el número de seudónimos será tan abundante que las cábalas periodísticas se centrarán antes en saber quién es quién que en el posible ganador.

Este año el número de novelas presentadas creció considerablemente respecto a los años anteriores. Frente a las ciento y pico de otros años, se habían presentado ahora doscientas once, de las que veintiuna pasaron a la revisión del jurado, las principales eran las de Carlos Rojas con *La serpiente y el Arco Iris*, José María Castillo Navarro y *El grito de la paloma*, “Vicente Andrés” con *Con la vida auestas*, Gregorio Javier con *Caravana de la Cruz*, *La noche* de Luis Canales, Juan Malid con *Canal* y *Nadie rompe el cerco*, Evaristo Acebedo y *El mundo provisional*, Mario Beneyto con *Las amazonas*, Consuelo Álvarez con *Puertas adentro*, José Antonio Giménez Arnau y *Este-Oeste*, José Julio Perlado con *Caso 800*, María Asunción Porta con *La misma tierra nos reclama* y Miguel Buñuel con *Don Zamilón*.

De entre todas figuraban como favoritas las novelas de Castillo Navarro, Carlos Rojas, José Julio Perlado y Luis Canales. Curiosamente, los tres primeros habían quedado finalistas en años anteriores (Castillo Navarro y Perlado el año anterior). Se desconocía la identidad de Luis Canales, sólo se sabía que era un pseudónimo y que no era un escritor conocido.

Al premio asistieron más de quinientos invitados¹⁷¹, con lo que creció enormemente la asistencia con el cambio de ciudad. Resultó ganadora la novela de un autor catalán que estaba escondido tras el seudónimo de Luis Canales: Andrés Bosch con la novela titulada *La noche*, que logró aunar a todo el jurado, pues desde la primera votación hasta la última logró obtener votos de todos ellos. En la última votación, Castillo Navarro, que quedó finalista, no sacó ninguno de los siete votos.

¹⁷⁰ Id. Cit.

¹⁷¹ *Blanco y Negro*, Madrid, 24-X-1959, pág. 83.

Los cambios técnicos se hicieron notar también en esta convocatoria. La concesión del premio fue transmitida por Televisión Española el día siguiente en el telediario del mediodía¹⁷².

Causó gran sorpresa en la prensa una concesión tan unánime a un autor desconocido. Andrés Bosch Villalta nació en Palma de Mallorca en 1926, aunque vivió desde pequeño en Barcelona. Cursó allí Derecho y después de varios trabajos esporádicos se fue a América donde vivió dos años. Cuando le concedieron el premio trabajaba en Barcelona como asesor legal en una oficina de la Marina Americana. *La noche* fue su primera novela, si bien presentó el año anterior otra al Planeta que quedó clasificada. En 1961 publicará su segunda novela *Homenaje Privado*, que ganaría el Premio Ciudad de Barcelona. En su brillante carrera literaria tomó partido en contra del realismo de signo testimonial y crítico, enmarcándose en la llamada novela metafísica. Murió en Barcelona en 1985.

La novela de Andrés Bosch está centrada en el mundo del boxeo. Cuenta la historia de Luis Canales, un púgil que llega a campeón nacional. Desde los primeros momentos en los que decide dedicarse al boxeo, hasta su último combate para lograr el título europeo, donde pierde la vista, Luis Canales es el centro de toda la historia.

El autor juega con el tiempo y con el narrador en toda la novela. Comienza describiendo el último combate de Canales mediante un narrador en tercera persona. Pasa luego a ser el boxeador quien cuenta en primera persona sus inicios y sus primeros combates, para terminar la historia de nuevo con el narrador.

La perspectiva de Luis Canales, un obrero sin demasiada cultura, dota a la narración de un tono sencillo y a la vez profundo. Las ideas del boxeador, la fuerza que le insta a luchar incluso arriesgando su vista, tienen como base la búsqueda de su identidad como persona. Junto con esto, la descripción de las peleas aporta una fuerte dosis de acción a la novela.

¹⁷² “El Doctor Demetrio Ramos hará entrega del premio Planeta”, *La Vanguardia*, Barcelona, 23-X-1959, pág. 21.

La crítica vio con diferentes ojos la novela ganadora. Uno de los puntos en los que todos estaban de acuerdo fue la novedad del tema. El mundo del boxeo, e incluso el mundo deportivo, no había sido casi tratado por los novelistas españoles, *La noche* “relata una historia desacostumbrada en los medios temáticos españoles”¹⁷³, por fin “el mundo del boxeo aparece por primera vez en una novela larga española”¹⁷⁴.

Pero, frente a este elogio, el estilo y la calidad de la novela no son igualmente señalados por los críticos. Alguno afirma que “resulta tan discreta en forma, método y exposiciones literarias, que no la creemos digna de premio alguno”¹⁷⁵, mientras que otros afirman que tiene “un estilo rápido y enérgico que revela a un escritor directo” y está “construida con inteligencia y modernidad y resuelta al fin con la valentía que necesitaba el largo camino eficaz al realismo”¹⁷⁶. Los momentos de combate son los pasajes más aplaudidos por la crítica, por su agilidad y realismo: “Las descripciones de los combates, en las sensaciones de dolor de los boxeadores, de la fatiga física que invade al luchador después de un combate... son francamente impresionantes”¹⁷⁷.

1960

Estamos ante un año importante en la historia del premio, pues empiezan a gestarse una serie de características que lo alejarán de otros premios para configurar lo que más adelante será algo propio del Planeta.

¹⁷³ J[OSÉ] J[JULIO] P[ERLADO], "*La noche*.-Andrés Bosch.-Editorial Planeta", *La Estafeta Literaria*, n° 187, Madrid, 15-II-1960, pág. 15.

¹⁷⁴ José Luis M. ALBERTOS, "Dos premios literarios: Biblioteca Breve y Planeta", *Nuestro Tiempo*, n° 69, Pamplona, Mar. 1960, pág. 369-370.

¹⁷⁵ José R. MARRA-LÓPEZ, *Ínsula*, n° 159, Madrid, II-1960, pág. 9.

¹⁷⁶ J[OSÉ] J[JULIO] P[ERLADO], *La Estafeta Literaria*, n° 187, Madrid, 15-II-1960, pág. 15.

¹⁷⁷ M. ALBERTOS, José Luis, *Nuestro Tiempo*, n° 69, Pamplona, Mar. 1960, págs. 369-370.

Una circunstancia producida con el traslado a Barcelona, que ya se notaba el año anterior pero que ahora se hace patente, es el cambio que se realizó entre los asistentes al premio. Como hemos visto en la temporada de Madrid, eran principalmente invitados novelistas y gente del mundo del periodismo, apenas aparece señalada en las crónicas la asistencia de cargos políticos o militares. En cambio, este año asisten numerosos cargos del gobierno catalán, como el “Coronel auditor, señor Martínez Lage, que representaba a la primera autoridad militar; secretario particular del gobernador civil, don Francisco González Gil; fiscal don Adelto Henríquez, por el presidente de la Audiencia, teniente de alcalde, don Federico Udina, por el Ayuntamiento. Diputado don Alberto Blanch por la Diputación Provincial; delegado provincial de Información y Turismo, Doctor don Demetrio Ramos; consejero nacional don Luys Santa Marina; director del Instituto Municipal de Historia, don Pedro Voltés, director de Radio Nacional de España en Barcelona, don Luis Ezcurra; administrador del *Noticiero Universal*”.¹⁷⁸

El ambiente de concurso literario tal y como se conocía hasta entonces estaba cambiando. La presencia de políticos y ‘gente guapa’ de Barcelona, además de la presencia de “lindas señoritas” que ponían una flor en el ojal de los caballeros invitados, daban un aspecto de fiesta social que a más de uno llamó la atención: “En una palabra, señores: faltaba ‘algo’, no sé qué, pero ‘algo’”.¹⁷⁹

La armonía que demostró el jurado en la anterior convocatoria, a todas luces ejemplar si se compara con el fallo de otros años, provocó que éste siguiera exactamente igual.

Las obras seleccionadas para la final fueron las siguientes: Arsenio Inclán Alonso con *Los frutos*, Carlos Bribián Castro y *Buck*, Carlos de Arce con *Ramassage*, Carmen Nonell con *Las ratas perdidas*, “Julio Mandarino” con

¹⁷⁸ "La novela 'El atentado' de Tomás Salvador, obtiene el noveno premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1960, pág. 25.

¹⁷⁹ Miguel ROGLA, "Tomás Salvador, 'Planeta' 1960", *Pueblo*, Madrid, 17-X-1960, pág. 11.

El atentado, Caty Juan del Corral con *La charca*, Celestino Mondéjar y *Médico de urgencia*, Francisco Avilés con *Todo*, Francisco Pérez Prats con *La rueda*, José Félix Tapia con *Anémonas en la oficina*, José Fernández Ferreiro con *La garduña*, José Gerardo Manrique de Lara con *Confesión de parte*, Luis Molina Santaolalla con *Pesquerías del sur*, Manuel de Aguilar Merlo con *Murciélagos*, Manuel García Viñó con *Nos matarán jugando*, “Manuel Sanmartín” y *El borrador*, Mercedes Rubio con *Historia de un error femenino*, Miguel Signes con *Playa*, Rodolfo Meneses con *Las lonas* y Sergio Vences con *Tierra*¹⁸⁰.

Desde el principio se veían como ganadoras las novelas de dos seudónimos: Manuel Sanmartín, que escondía mínimamente el nombre de Rafael Sánchez Martín, un joven escritor que empezaba a gozar de prestigio; y Julio Mandarino, que a lo largo de la cena fue descubierto como el mucho más conocido Tomás Salvador, que no había ido a la cena. A lo largo de las votaciones fueron sacando entre seis y siete votos hasta que en la final ganó Salvador con cuatro.

Pero si la rivalidad entre los miembros del jurado ya no era problema, un elemento que daría muchos problemas a Lara más adelante comenzó este año a surgir con cierto disimulo. Se trata del rumor de que el premio estaba dado con antemano y todo el proceso no era más que una estrategia de marketing para dar renombre a la obra. Es probable que todo empezara por tratarse del primer autor de reconocido prestigio que gana el premio, hecho notable si se tiene en cuenta que en esos momentos el motivo principal de la concesión de un premio literario era para descubrir autores nuevos. De hecho, y antes de que se le preguntara al respecto, Tomás Salvador salió al quite de la cuestión, pues opinó que “hay que hacer que los concursos vuelvan al cauce auténtico de liza entre valores consagrados y valores inéditos”¹⁸¹. El propio Lara hizo comentarios hasta entonces en él inusuales:

¹⁸⁰ "La novela 'El atentado' de Tomás Salvador, obtiene el noveno premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1960, pág. 25.

¹⁸¹ "Tomás Salvador obtiene el premio 'Planeta' 1960", *ABC*, Madrid, 16-X-1960, pág. 73.

“Es totalmente absurdo e imposible pretender sacar del anonimato todos los años a un genio de la literatura. No hay más cera que la que arde.”¹⁸²

El rumor fue iniciado por el propio ganador, que en una entrevista admite que presentó la novela porque Lara se lo pidió¹⁸³. El año siguiente, Lara admitió que con el premio a Salvador era la primera vez que lograba que la novela que él quería saliera ganadora¹⁸⁴, pero este año, ni autor ni editor se dejaron impresionar ante los periodistas: “Se corren rumores, inmediatos al anuncio de tu nombre como ganador, que ya tenías anticipado algo de este premio por el señor Lara... —No es cierto— respondió Salvador —Lo único que tengo en la actualidad es un contrato con la Editorial para la publicación de la novela *Brigada social*, la cual aun no está terminada”. A dichos rumores, Lara respondió de forma similar: “Estos son los de siempre”.¹⁸⁵

Tomás Salvador nació en Villada, Palencia, en 1921. Era hijo de guardia civil, y la guerra estalló estando con su familia en Madrid. Al terminar ésta se alistó en la División Azul y al regresar sacó unas oposiciones al Cuerpo de Policía de Barcelona. “Eso le dio fama de hombre del régimen —afirmó el escritor Francisco Candel— pero no lo era en absoluto. Al contrario, era más bien liberal e intentó abrir vías de convivencia”¹⁸⁶. Inició entonces una fructífera carrera literaria, jalonada por el Premio Nacional de Literatura en 1953 con *Cuerda de presos* y el Ciudad de Barcelona al año siguiente con *Esta noche estará solo*. Mantuvo luego una larga carrera como novelista hasta su muerte en Barcelona en 1984.

¹⁸² Alfredo SEMPRÚN BAÑARES, "Premio 'Planeta' 1960: Tomás Salvador", *Blanco y Negro*, Madrid, 22-X- 1960, pág. 73-79.

¹⁸³ “Tomás Salvador obtiene el premio Planeta”, *ABC*, Madrid, 16-X-1960, pág. 73.

¹⁸⁴ Manuel del ARCO: “Mano a mano: José Manuel Lara”, *La Vanguardia*, Barcelona, 11-X-1961, pág. 26.

¹⁸⁵ Alfredo SEMPRÚN BAÑARES, *Blanco y Negro*, Madrid, 22-X- 1960, págs. 73-79.

¹⁸⁶ “Falleció el novelistas Tomás Salvador, autor de *Cuerda de presos*”, *El País*, Madrid, 23-VI-1984.

El título de la novela de Tomás Salvador hace referencia al atentado que un grupo anarquista pretende provocar para terminar con la vida del gobernador civil de la ciudad. El grupo está formado por Quirino Picardo, Julio Mandarino, Largo Serena y Ángel Turro. Tras espiar la vida del gobernador, descubren que tiene una querida a la que va a ver a menudo, solo y sin escolta. Montan una imprenta falsa en el piso bajo de la casa de la querida en espera a que pase el gobernador. Deciden actuar una noche y cuando el gobernador sale del piso le disparan. Pero la policía estaba enterada y arremeten contra el grupo. Únicamente se salva Julio Mandarino.

El narrador en tercera persona describe los acontecimientos de un modo muy aséptico, apenas aparece y son los personajes los que toman todo el peso de la narración. Los continuos diálogos dotan a todos los personajes de una gran humanidad, tanto el gobernador como los terroristas aparecen como seres que aparecen enfrentados porque así lo ha producido la sociedad. Todos acaban siendo víctimas y a la vez héroes por defender con la vida sus ideales.

La crítica, una vez más, se muestra dividida en su visión de la novela de Salvador. Tal vez por la relación que la novela tiene con el premio, se la juzgó más como Planeta que como novela. A este respecto son llamativos los comentarios iniciales del crítico de *Ínsula*: “La historia de este premio novelístico continúa sin variación, fluctuando desigualmente entre mediocridades absolutas y alguna que otra novela salvable. Pero la cuestión, según parece, consiste en una buena campaña publicitaria que alcance la suficiente resonancia para que el público adquiriera la obra, atraído más por el ruido que por las nueces. Que el asunto debe ser negocio está claro cuando año tras año se repite sin variación el mismo juego y la gente sigue acudiendo al reclamo. Una de dos: o el lector español posee escasa memoria y olvida con facilidad, o es que de verdad no le importa lo que haya dentro del libro”¹⁸⁷. Hemos transcrito la extensa nota porque nos parece significativa de lo que las novelas del premio Planeta producen casi todos los años:

¹⁸⁷ José R. MARRA-LÓPEZ, "El atentado de Tomás Salvador", *Ínsula*, nº 172, Madrid, III-1961, pág. 8.

críticas mas o menos agresivas por parte del mundo intelectual y éxito abrumador entre el público general.

De todas formas, el mismo crítico no niega que “*El atentado* alcanza en la lista de los Planetas una altura decorosa”¹⁸⁸. Y otros críticos no niegan triunfos en la novela: “Creemos que *El atentado*, es —quizá con *Cabo de vara*— lo mejor de la producción de Tomás Salvador. Buena novela de público, donde la calidad brilla por el interés y la honradez que en ella ha puesto su autor”¹⁸⁹.

1961

Llegamos al décimo aniversario del premio y, manteniendo la tónica del año anterior, se repite la concesión premio a un autor de fama. El número de novelas presentadas sigue manteniéndose alrededor de las dos centenas, de las que se elegirán unas pocas para el jurado.

Para conmemorar el aniversario, Lara regaló a los medios de comunicación una grabación de *Los Planetas* de Holst. Además de eso montó una quiniela en la que había que acertar el minuto exacto de la concesión del Planeta, con un premio de veinticinco mil pesetas en libros¹⁹⁰.

La presencia de seudónimos, cada vez más habitual, evitó en gran medida las cábalas que hasta entonces se hacían, además de aumentar el misterio sobre el ganador. La expectación aumentó cuando un miembro del jurado de reconocido prestigio por ser fundador y jurado del Nadal, como lo era Ignacio Agustí, saltara a la prensa con unos comentarios realmente extraordinarios: “Este año se ha presentado al concurso cierta novela de un relieve extraordinario, la cual está en primera fila entre todo lo que llevo leído en cuantos premios literarios he intervenido como miembro y lector.

¹⁸⁸ Id. cit.

¹⁸⁹ José Julio PERLADO, “*El atentado* de Tomás Salvador”, *Estafeta Literaria*, nº 210, Madrid, I-II-1961, pág. 22.

¹⁹⁰ “El minuto exacto en que fue concedido el 'Planeta'”, *ABC*, Madrid, 20-X-1961, pág. 65.

Yo no sé si esa obra será la afortunada ganadora del año presente; me atrevo a esperar que sí, porque creo que la impresión que a mí me ha causado será la misma que cause a mis compañeros”.¹⁹¹

Esta afirmación parece increíble, sobretodo al conocer la novela premiada —*La mujer de otro*, de Torcuato Luca de Tena—, que no deja de ser una obra menor en el campo de las letras españolas. El caso es que tras estas palabras, repetidas por casi todos los diarios, la expectación del público era extrema ante lo que parecía la llegada de un nuevo *Quijote*.

Los invitados a la cena mantuvieron e incluso mejoraron el nivel social de pasadas convocatorias. Este año las principales figuras políticas de Barcelona estaban presentes: “Presidió la cena el ministro presidente del Consejo Nacional de Economía, don Pedro Gual Villalbí, acompañado del Gobernador Civil, don Matías Vega Guerra, el gobernador militar duque de la Victoria; presidente de la Diputación Provincial, marqués de Castell-Florite y otras autoridades y personalidades”¹⁹². Además de esta ya de por sí fiesta social por sus asistentes, “unas preciosas señoritas empezaron a obsequiarnos con perfumes, bolígrafos, ceniceros, libros, cremas para señoras y, naturalmente, sonrisas. ¡Era la apoteosis!”¹⁹³.

El jurado sólo tuvo el cambio obligado de Torcuato Luca de Tena por un Gironella que dos años antes había prometido no volver a ser jurado del premio. Y no sólo fue jurado, sino diez años después sería incluso ganador del mismo.

Las novelas seleccionadas para la votación fueron las siguientes: Agustín Iniesta con *El mesón de Sevilla*, Angel Cazorla Olmos con *La tierra*, “Merlín” con *La mujer de otro*, Antonio Rodríguez Astruga con *Caminando*

¹⁹¹ Carlos Luis ÁLVAREZ, "Esta noche se otorgará el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1961, pág. 93.

¹⁹² "El 'Premio Planeta 1961' fue adjudicado a Torcuato Luca de Tena", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1961, pág. 25.

¹⁹³ Carlos Luis ÁLVAREZ, "'La mujer de otro', novela galardonada con el 'Planeta 1961'", *ABC*, Madrid, 17-X-1961, págs. 39-40.

hasta el fin, Antonio Vilar con *Las islas*, Aurelio Rus con *Y se hicieron hombres*, Emilio Alvarez Negreira con *La pirueta*, Gregorio Javier con *Nadie*, Jaime Camino con *Quizá mañana*, Javier Costa Clavell con *Los malogrados*, José Luis Leal con *La asíntota al crimen*, José María Garrido Barrera con *La estrella de Fafet*, Juan Antonio Fernández con *Las vidas similares*, Juan Antonio Usero con *Monólogo de un recién casado*, Juan José Poblador con *Canal*, Julio Puentes con *Las fronteras del pensamiento*, Luis López Nuño con *Las últimas fronteras*, Luisa Llagostera con *La calle*, Manuel Cisneros con *Lo que nunca muere*, María de la Concepción Medina con *Rutas marcadas*, Manuel Martín con *Un lugar para vivir*, Rafael García González con *Un pura sangre inglés*, y “Antonio Cortina” con *Oración al diablo*.

Las votaciones mantuvieron en todo momento la lucha entre las novelas de dos seudónimos, Merlín y Antonio Cortina. Luego se vio que tras el primero se encontraba Luca de Tena y detrás del segundo, como si de una muñeca rusa se tratara, se escondía otro seudónimo, aunque más conocido: Sempronio. De algún modo se volvió al ya clásico enfrentamiento Madrid-Barcelona, Sempronio era conocido en Barcelona como gran periodista, y la adscripción de Luca de Tena a Madrid era evidente. Mantuvieron los siete votos en todas las votaciones salvo en la última, en la que venció Luca de Tena por tres a cuatro.

Lógicamente, la concesión del premio a Luca de Tena calmó el ambiente intelectual madrileño, que aún no había asimilado la huida del premio de la capital. Nostálgicamente comienza Julio Trenas su crónica del premio: “Un buen día, José Manuel Lara tomo su premio literario Planeta, y se lo llevó a Barcelona. Muy buenas razones tenía el editor para hacerlo. Pero, la verdad es que aquí se le había tomado cariño”¹⁹⁴. Luego pasa a expresar el calor con que fue acogido por la intelectualidad madrileña: “Cuando se supo en el Café Gijón que la novela premiada era la titulada *La*

¹⁹⁴ Julio TRENAS, "El mundo literario de Madrid vibró la noche del domingo con el triunfo de Torcuato Luca de Tena", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1961, pág. 25.

mujer de otro, de la que resultaba autor Torcuato Luca de Tena, el entusiasmo fue bastante general”.¹⁹⁵

La prensa madrileña, y especialmente el *ABC* y *Blanco y Negro*, se deshicieron en elogios frente al nuevo premio. El periódico de la familia Luca de Tena llegó a publicar un artículo laudatorio de César González-Ruano que ya había aparecido en un diario vespertino de la capital, *Informaciones*¹⁹⁶. De todas formas la concesión a Luca de Tena no fue un simple gesto al pueblo de Madrid, pues en un año vendió cuarenta y ocho mil ejemplares en quince ediciones¹⁹⁷.

Pero un aspecto que a nadie había pasado inadvertido era la relación que existía entre Lara y Luca de Tena. La polémica ocasionada por *Edad Prohibida*, no se había olvidado, además de que Luca de Tena había sido jurado del premio los dos años anteriores. Frente a las maledicencias se defendió de esta manera: “En efecto, yo era jurado, pero no de esta convocatoria, sino de la anterior. Tres meses antes de la reunión del jurado, yo quise renunciar. Advertí a Lara que no podía ser jurado, el año pasado, porque tal puesto obliga a leer doscientas novelas, lo que significa que el verano, la época en la que puedo escribir, queda totalmente estropeado para la creación literaria. Por aquel entonces Entrambasaguas sufrió un accidente, y Lara me dijo que aceptase yo, porque no tenía de quién echar mano. Por un deber de amistad acepté, pero haciéndole la advertencia de que no volvería a ser jamás jurado”¹⁹⁸. Hasta aquí todo bien, y más teniendo en cuenta que para evitar sospechas firmó con el seudónimo de Merlín y envió el manuscrito desde Baleares.

Únicamente falla a esta excusa el conocimiento que tenemos de que los jurados no tienen ni de lejos que leerse todas las novelas presentadas, ya

¹⁹⁵ Id cit.

¹⁹⁶ César GONZÁLEZ-RUANO, "Merlín", *ABC*, Madrid, 20-X-1961, pág. 62.

¹⁹⁷ Enrique RUBIO, "179 candidatos para el premio Planeta", *Pueblo*, Madrid, 9-X-1962, pág. 19.

¹⁹⁸ Antonio D. OLANO, "Torcuato Luca de Tena, Premio Planeta 1961", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1961, pág. 25.

hemos comentado la laboriosa tarea del comité de lectura. Pero es que además, la excusa de Entrambasaguas tampoco se sostenía. Si bien es cierto que había estado enfermo, el año anterior realizó las votaciones por teléfono, por lo que no era necesaria su sustitución. En fin, que cuatro años después volvería a ser de nuevo miembro del jurado.

Otra polémica que también saltó a la palestra pública a raíz del premio a Luca de Tena fue, como el año anterior, la necesidad de que escritores con la fama suficiente como para editar por sí mismos, se presentaran a premios y restar con ello oportunidades a autores noveles. *La Estafeta Literaria* hizo un simulacro de juicio donde Manrique de Lara, Pedro de Lorenzo y Luca de Tena, respondían a una pregunta significativa: “¿Quien tiene recursos propios —fortuna, acceso a editores, periódicos— ¿es lícito que concurra a premios literarios?”.¹⁹⁹

Torcuato Luca de Tena nació en Madrid en 1923, nieto del fundador del *ABC* e hijo de Juan Ignacio Luca de Tena. Estudió Derecho aunque trabajó como periodista, corresponsal de prensa y director del *ABC*. En 1961 era el director de la revista *Blanco y Negro*. Ya era, además, conocido como novelista, con *best-sellers* como *Embajador en el infierno*, que le valió en 1955 el Premio Nacional de Literatura, o la ya mencionada *Edad Prohibida*. Siguió escribiendo novelas de gran público hasta su muerte en 1999. Desde 1973 fue miembro de la Real Academia Española de la Lengua.

La novela de Luca de Tena estaba encajaba perfectamente en su trayectoria narrativa. Se trataba de una novela de corte burgués, extensa y con muchos personajes que pertenecían, en su mayor parte, a la clase acomodada madrileña. El personaje central es Ana María, una mujer joven casada y con dos hijos que inicia una aventura amorosa con un compañero de la universidad. La novela describe la infidelidad de Ana María desde sus luchas iniciales hasta la determinación de escaparse con Andrés, su amante, a

¹⁹⁹ "Torcuato Luca de Tena y el premio 'Planeta'", *La Estafeta Literaria*, nº 230, Madrid, 1-XII-1961, págs. 23-24.

París. La acción de una amiga y el regreso del padre desaparecido hacen recapacitar a Ana María, que vuelve con su familia.

La fuerte presencia del narrador omnisciente tiñe la imagen que se nos da de los personajes, que aparecen bajo un prisma amable, sin asperezas. Los comentarios valorativos del narrador, que surgen a menudo en la novela, añaden una carga moralizante a las acciones de los personajes. *La mujer de otro* tiene en este aspecto una función ética. Pese a pertenecer a un género burgués y por consiguiente conformista con el lector, las valoraciones del narrador y la propia historia, que viene a ser una fábula moral a modo de ejemplo de lo que no se debe hacer, aportan una crítica a la acción del adulterio.

La crítica una vez más se contradice en el análisis de la novela. Un elemento que nadie niega, sin embargo, es su “ágil amenidad que entretiene al lector”, si bien, alguno critica la falta de “aclaraciones que hubieran sido necesarias y situaciones sumamente interesantes, sustituyéndolas por un cierto neorromanticismo endeble y fácil²⁰⁰. Por otro lado, también se elogia “su variada y madura construcción”, para acabar con un elogio definitivo, “con *La mujer de otro*, Luca de Tena se ha superado a sí mismo”.²⁰¹

Coincide con la edición de esta novela un nuevo cambio en la presentación de los libros, se pasa del gris de las tapas a un color beige de clase Palma. En la primera de portada aparecían ahora las iniciales de la editorial y un filete horizontal seminegro en la parte inferior, que cruzaba también el lomo y que se cortaba en el lado derecho con el emblema de Planeta. En el lomo se adoptó la estampación de un tejuelo con el nombre del ganador y el título en negativo. Las cubiertas cambiaron de dibujante. Eran ahora Juan Planet y Riera Roja los que las ilustraban, aunque los motivos en la mayor parte de los casos seguían siendo decorativos: una

²⁰⁰ José R. MARRA-LÓPEZ, "Luca de Tena, Torcuato: *La mujer de otro*", *Ínsula*, nº 184, Madrid, III-1962, pág. 9.

²⁰¹ José Julio PERLADO, "Luca de Tena, Torcuato: *La mujer de otro*", *La Estafeta Literaria*, nº 234, Madrid, 1-II-1962, pág. 20.

ilustración a sangre y con el título de la obra y el autor en tipos originales. Pero ahora la ilustración ocupa casi la mitad de la contracubierta, y el espacio restante lo ocupa una foto del autor y un comentario sobre la novela.²⁰²

El éxito editorial de la novela fue comparable con *La edad prohibida*, y aun la superó. Vendió diecisiete ediciones en el primer año. Así como el éxito anterior (*La paz empieza nunca*) tuvo su versión cinematográfica. Tanto éxito editorial no podía menos que producir una película. Si tenemos además en cuenta la facilidad que tenía de ser llevada al cine (ambiente urbano, novela de actores, época contemporánea...) no podemos asombrarnos al comprobar su adaptación cinematográfica.

La película con el mismo nombre se realizó en 1967, bajo la dirección de Rafael Gil, que también hizo la adaptación. Fue protagonizada por Martha Hyer, Analía Gadé, John Ronane, Ángel del Pozo, Elisa Ramírez, Manuel Alexandre, María Francés, Pastora Peña, Erasmo Pascual, Rafaela Aparicio, Rafael Hernández, Ángel de Andrés, Ana María Noé, Alberto Dalbes y Fosco Giachetti. El éxito editorial de la novela de Luca de Tena fue correspondida con un éxito semejante de la versión en cine, pues tuvo 1,114,802 espectadores²⁰³.

1962

Cinco días antes del premio, Manuel del Arco pregunta a Lara en una entrevista si se producirá ese año otro escándalo en el Planeta. La respuesta de Lara es rápida: “¡Ojalá!”²⁰⁴. Ya el año anterior, en una entrevista similar, el editor había dicho: “¡Que duda cabe que si no hubiera ruido alrededor de

²⁰² Cft. Arturo del VILLAR, *La Estafeta Literaria*, n° 475, Sep. 1971, págs. 20-23.

²⁰³ Los datos referentes a los espectadores y la recaudación han sido obtenidos del Instituto Nacional de Cinematografía. Ministerio de Educación y Cultura.

²⁰⁴ Manuel del ARCO, "Mano a mano. José Manuel Lara", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 10-X-1962, pág. 29.

los premios literarios no subsistiría ninguno de ellos!"²⁰⁵. Parecía claro que los escándalos, que con más o menos fuerza rondaban cada año al Planeta, era algo querido y deseado por el editor. Así sería el premio de este año, con escándalo incluido, aunque tal vez no tan deseado como podría parecer.

Las innovaciones publicitarias eran ya parte esencial de la gestión de Lara —creatividad puesta al servicio de la venta de libros—, para lograr llamar la atención de los medios que este año convocó a la prensa. Esta vez Lara invita a los periodistas al Observatorio Fabra, donde pueden contemplar los planetas desde un telescopio: “Si el tiempo no lo impide, podremos ver, a través del ecuatorial del observatorio, algunos otros planetas. Con su imaginación y buen humor, don José María Pi Súnier, decano del Ilustre Colegio de Abogados de Barcelona, que se ha brindado gustoso para hablar en esta reunión, disertará sobre los planetas: también lo hará el director del observatorio, don Joaquín Febrer Carbo, que les hablará más en serio de los planetas solares”.²⁰⁶

Lara tiene una mente muy innovadora para la publicidad, y aprovecha el acontecimiento social del premio para vender ‘espacios publicitarios’: “A lo largo de la comida un grupo de señoritas reparten obsequios. No sólo de la editorial, presente con sus libros, sino de otras firmas comerciales que, con sus perfumes y bolígrafos, se suman a la cita elegante”²⁰⁷.

A este premio se presentaron 179 obras, de las cuales se seleccionaron las siguientes para la votación del jurado: Alberto Maestro Sanjuán con *Arena sedienta*, Andrés Castellano Muñoz con *Un ciudadano contemporáneo*, Antonio Rodríguez Astruga con *La llamada*, “Antonio Torres” con *Eran los grandes días*, Carlos Hernández Comendador con *Los lobos de la*

²⁰⁵ Manuel del ARCO, "Mano a Mano. José Manuel Lara", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 11-X-1961, pág. 26.

²⁰⁶ Enrique RUBIO, "179 candidatos para el premio Planeta", *Pueblo*, Madrid, 9-X-1962, pág. 19.

²⁰⁷ Miguel Ángel CASTIELLA, "'Planeta': distinción en el ambiente y juzgado de guardia a la salida", *La Estafeta Literaria*, Madrid, X-1962, pág. 17.

resurrección, Carlos Luis Álvarez con *Cuestiones grotescas*, Carmen García Bellver con *La sangre inútil*, Concha Alós con *El sol y las bestias*, Elisa María Alberca con *Del cauce hacia el torrente*, José Antonio Vizcaíno con *Pepe García, licenciado en Derecho*, “José Juan Fernández Velloso” con *Historias de los valles*, Juan Antonio Usero con *El pozo de los monos*, Juan Gallén con *La montaña*, Luis Arquer Garriga con *Brunisenda*, Luis López Nuño con *Volviendo con lágrimas*, Manuel Menéndez Chacón con *Esa cosa redonda*, María Jesús Echevarría con *Ayer fuimos gigantes*, Miguel Ortega con *Sabotage*, Miguel Signes con *Rama silvestre*, Pablo Montes Isasí con *El pañuelo*, Santiago Santamaría con *Por la grieta de una roca* y Soledad Fernández Pérez con *Los lobos de Guijarcos*. Pocos autores conocidos pueden verse este año entre los finalistas, si bien la presencia de varios seudónimos pudo ocultar alguna primera figura.

Se mantienen los mismos miembros del jurado que en los años anteriores. Debido a lo desconocido de los autores finalistas, pocas suposiciones sacó la prensa, fomentadas además por el silencio en el que los miembros del jurado mantuvieron todo el proceso. Ni siquiera Lara hizo comentarios sobre las novelas. Únicamente se hablaba de una de ellas, *Esa cosa redonda*, de Menéndez Chacón, pero casualmente no pasó de la primera ronda de votaciones.

El resto de las votaciones dejaron clara la diversidad de opiniones que tenía el jurado. De hecho, la novela de Concha Alós mantuvo desde el principio cinco votos, frente a los siete que lograron obras como la propia finalista (*Se enciende y se apaga una luz*), o la de Juan Antonio Usero. La sorpresa vino al final. Las otras novelas fueron perdiendo votos mientras la de Alós mantenía sus cinco hasta el final, logrando así ganar el premio.

Cuando se hizo público el fallo, Tomás Salvador, que había ganado el Planeta dos años antes, se levantó en medio de la cena y fue a los periodistas para anunciar: “¡Llevaré al Juzgado a Concha Alós! Su libro lo tengo yo contratado en ‘Selecciones’ y no podía presentarlo al Planeta”²⁰⁸. Salvador, ante las preguntas de un periodista antes de la cena, había mostrado su

²⁰⁸ "Concha Alós, valenciana", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1962, pág. 31.

desacuerdo con el premio Planeta: “Se está desorbitando un poco y menosprecia a los escritores al decir públicamente que lo que importa es la venta y no la calidad del libro. La etapa de los premios se ha superado. Yo he creado el antipremio, que es la selección, cada mes, de una obra a la que se pagan 50.000 pesetas por editarla, no supeditando al autor en sus méritos ni controlando su nombre”²⁰⁹. El ‘antipremio’ al que se refería era la serie ‘Selecciones de Lengua Española’ que iniciaba ese año la editorial Plaza-Janés y dirigía Salvador.

Concha Alós presentó su novela a tres concursos distintos, aunque con diferentes títulos. El problema fue que ya había cedido los derechos de opción a Plaza-Janés durante un año. Después de anunciarlo, Salvador, aprovechando los numerosos medios de comunicación que estaban esa noche afirmó: “Concha Alós presentó su novela a Selecciones de Lengua Española en marzo o abril. Tiene el número diecisiete y está preseleccionada. De forma que la ha presentado al Planeta antes de saber si yo la publicaría o no”²¹⁰. Concha Alós se defendió afirmando que Tomás Salvador le había dicho que su novela “lo más seguro es que no se llegue a editar”²¹¹.

Germán Plaza, director de Plaza-Janés, decidió publicar la novela con su título inicial, *Los enanos*, pues tenía todo el derecho: “Nos atenemos a la letra de la cláusula número siete del memorándum de opción, firmado por Concha Alós, que dice así: «El Autor tendrá presente que mientras no renuncie expresamente, y con antelación necesaria para evitar simultaneidad de gestiones, el presente contrato concede al Editor un año de opción sobre

²⁰⁹ Id. Cit.

²¹⁰ María del Carmen SARRIÓN, "Escándalo en el 'Planeta'", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1962, pág. 8.

²¹¹ *Pueblo*, Madrid, 16-X-1962, pág. 31.

su obra, durante el cual debe abstenerse de cualquier otra gestión que dificulte el acuerdo»²¹².

Cuatro días después del fallo, se anula la novela premiada y se concede el premio al finalista, Ángel Vázquez con su novela *Se enciende y se apaga una luz*. Lara, que no quiere perder ninguna oportunidad, aprovecha para defender la sinceridad del jurado: “Para mí, puede ser un prejuicio económico, pero gana prestigio el premio, pues todavía hay muchos señores que lo saben todo y saben que los premios literarios están dados de antemano”²¹³.

Con todo, la postura de Tomás Salvador quedó en entredicho, pues sabía perfectamente que Concha Alós se presentaba y conocía el argumento de su obra —Planeta había pasado a la prensa los resúmenes de todas las obras finalistas— y pese a todo, no dijo nada hasta que vio cómo la novela ganaba el premio. Pero además de eso, Lara afirmó que “lo que más me pesa es que el escritor don Tomás Salvador (...) antes de concedido el premio había dicho a Ricardo Fernández de la Reguera, jurado del Planeta, que la novela *El sol y las bestias*, estaba presentada a Plaza con el nombre *Los enanos*, y que no le interesaba su publicación, pensamiento que ha cambiado después de que ese libro ganara el Planeta”²¹⁴.

Al final de todo, el único que salió perjudicado fue Lara, que perdía una buena novela, pues “alcanzó gran ‘suceso’ editorial el lanzamiento en Plaza y Janés”²¹⁵. Además, a Alós le concedieron “el premio Selecciones literarias del mes de agosto, que corrientemente importa cincuenta mil pesetas, pero lo han doblado en este caso, por lo que he cobrado cien mil

²¹² Manuel del ARCO "Mano a Mano. Germán Plaza", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 18-X-1962, pág. 25.

²¹³ Luis de ARMIÑÁN, "La novela de Concha Alós pierde los derechos al premio 'Planeta' que acaba de conquistar", *ABC*, Madrid, 19-X-1962, pág. 45.

²¹⁴ Id. Cit. pág. 46.

²¹⁵ Francisco UMBRAL, "Los premios literarios", *Arbor*, nº 206, Madrid, Feb. 1963, págs. 218-226.

pesetas. Por otra parte, me han prometido que en cuanto mi libro *Los enanos* salga al mercado, me entregarán otras cien mil pesetas más, o sea, un premio igual al Planeta”²¹⁶.

Gana pues el Planeta de 1962 un escritor del que no se sabía nada hasta ese momento. Ángel Vázquez ni siquiera se llamaba así, había cambiado su verdadero nombre, Antonio Vázquez Molina, por parecerle el nombre de un torero. Nació en 1929 en Tánger, donde vivía, trabajaba de periodista y había ganado algún premio de cuento. Dos años después editó *Fiesta para una mujer sola*, y no volvió a la literatura hasta 1976 con *La vida perra de Juanita Narboni*, que fue llevada al cine. Murió en febrero de 1980 en Madrid, en condiciones harto precarias, solitario en una pensión de la calle Atocha²¹⁷.

Su llegada a Barcelona para recibir el premio fue todo un acontecimiento, se trataba del primer Planeta que no vivía en España, Lara aprovechó la circunstancia, anunciando que “el premio se entregará a finales de este mes o primeros de noviembre, en un acto a través de la Televisión, en Barcelona. Con dicho motivo se reunirán en la Ciudad Condal todos los novelistas que han obtenido hasta ahora el Planeta”²¹⁸.

La primera novela de Ángel Vázquez está situada en Tánger, describe la historia de varias familias de esa ciudad a lo largo de varias generaciones. Si bien se trata de una novela plural, donde varios personajes tienen importancia, es Cristina, una adolescente introvertida y tímida por culpa de su dominadora madre, el personaje central de la novela: el descubrimiento que hace de la vida y del amor, aprovechando un viaje de sus padres. A modo de antecedentes de esta historia, se descubre también el encuentro de los padres de Cristina, e incluso la llegada de la abuela a Tánger. También se

²¹⁶ "Cocha Alós, premiada por Plaza y Janés", *ABC*, Madrid, 20-X-1962, pág. 59.

²¹⁷ José María MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española...*, pág. 466.

²¹⁸ "El ganador del 'Planeta', en Barcelona", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 23-X-1962, pág. 23.

describe la vida de otras familias con las que Cristina o sus padres se relacionan.

La novela tiene una estructura temporal quebrada, está constituida a base de continuos saltos temporales con los que se narran todas las historias a la vez. Cada capítulo tiene como título el año en que transcurren los hechos, desde 1928 hasta 1958.

Al margen de la novedosa estructura de la novela, el resto de sus características formales son mucho más clásicas: el narrador en tercera persona, el uso de diálogos y los demás componentes son del todo tradicionales.

La crítica juzgo de forma positiva la novela. Llegó incluso a compararla positivamente con la ahora denominada *Los enanos*, “Y no cabe duda de que demuestra una madurez literaria muy superior a la de Concha Alós”²¹⁹. De hecho, gustó tanto que otro crítico afirmó, “No sé si el autor es principiante; pero de serlo, es un principiante magistral. Mejor dicho, no sé si se trata de una primera novela editada; pero de serlo, auguramos a su madura facilidad una producción tan caudalosa como fluida e interesante”.²²⁰

1963

Salvo los Planetas que gozaron de algún contenido polémico, durante la década de los sesenta la sociedad empieza a mostrar desinterés por el premio. Ya no aparecen las enormes crónicas en la prensa, ni las consabidas quinielas y elucubraciones sobre el ganador. El auge imparable de los premios literarios, que por esas fechas experimentó un crecimiento desproporcionado, debió estragar el gusto de la opinión pública y las noticias del premio se redujeron al anuncio del ganador y en el mejor de los casos a

²¹⁹ F. SANTOS FONTENLA, "Vázquez, Ángel: 'Se enciende y se apaga una luz'", *Ínsula*, n° 198, Madrid, May. 1963, pág. 9.

²²⁰ J. R. M. "Ángel Vázquez: *Se enciende y se apaga una luz*", *La Estafeta Literaria*, n° 267, Madrid, 8-VI-1963, pág. 21.

una crónica nada literaria, con más fotos que texto, en las revistas de sociedad.

Pese a todo, Lara sigue con sus imaginativas ruedas de prensa, con regalos a periodistas y anécdotas obligadas. En 1963 llevó a todos los periodistas a un campo de fútbol y organizó allí una carrera de cometas.

La ceremonia volvió a celebrarse en los salones del Hotel Ritz de Barcelona. Entre los más de cuatrocientos comensales destacaban las figuras del “Capitán General de Cataluña, don Luis de Lamo Peris, el Gobernador Civil, don Antonio Ibáñez Freire, el presidente de la Diputación, Marqués de Castell-Florite, el Alcalde de Barcelona, don José María de Porcioles, el delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, doctor don Jaime Delgado, el director de *La Vanguardia*, don Xavier de Echarri y del *ABC*, don Torcuato Luca de Tena”.²²¹

Como nuevo elemento destaca la instalación de “una emisora de televisión de circuito cerrado. Gracias a este sistema se dará a conocer a los asistentes, mediante televisores de pantalla gigante colocados estratégicamente, cuanto ocurra en el salón reservado para el Jurado del premio y en la sala de fiestas, y estarán servidos por cámaras independientes”.²²²

Para evitar disgustos similares a los del año anterior, se incluye en la convocatoria al premio una condición nueva aunque evidente. Es necesario que las obras presentadas no estén ligadas a ningún otro premio o editorial.

El uso de seudónimos imposibilita todo tipo de cábalas respecto a los posibles ganadores, pero por el contrario, permite a los miembros del jurado jugar con la sorpresa. Del mismo modo que años antes Ignacio Agustí prometió una novela de calidad excepcional, de la que no se conocía el autor por estar oculto, este año, Sebastián Juan Arbó promete otra novela extraordinaria. En una entrevista *Del Arco* afirma que la calidad de las

²²¹ "El XII Premio Planeta para 'El relevo', de Luis Romero", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1963.

²²² "Esta noche, concesión del XII Planeta de novela", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1963.

novelas “es muy superior este año; es más, llevo muchos de jurado, pues vengo del Nadal, y hay una par de novelas que dudo que las haya habido en ninguno de los premios en que he tomado parte”.²²³

Las novelas seleccionadas para que el jurado elija el ganadora son las siguientes: Ana Diosdado con *En cualquier lugar, no importa cuando*, Antonio Barrilado Medina con *La casa de los patos*, Antonio Parés con *Punto de retorno*, Borja de Arquer con *Un romántico sin empleo*, Fernando García Bravo con *Terminal de pasajeros*, Francisco Carantoña con *Un paredón de años*, Isabel Villamate Monter con *Antes*, “Jaime Castell” con *Las sombras*, Joaquín Esteban Perruca con *Testimonio*, José María Bellido con *Sabatina para canario enlutado*, Luis López Nuño con *Son los otros los que mueren*, “Mario Bravo” con *Una cuestión privada*, “Hermanos Pinzón” con *El mal de los buenos*, “Anahuac Sancho” con *Usted, mil veces usted*, “Gabriel Lou” con *Será lo mismo*, “José Perkaín” con *La noche de autos*, “Román” con *El santo y el demonio*, Manuel Álvarez con *La aparreada compañía del Garduño*, “Fabián Suárez” con *El relevo*, Manuel Vincent Recatalá con *La burra de Balaam*, Sara y M.^a Ángela Masó con *El último silencio*.

Las votaciones fueron sucediéndose a favor de las novelas de Román y de Fabián Suárez. En la última votación ganó con seis votos frente a uno la obra *El relevo*, que resultó ser de Luis Romero. Pero además de su nombre, también cambió el título de la novela, que realmente se llamaba *El cacique*, debido a que ya había hablado de ella en la televisión. Detrás de Román estaba el nombre de Víctor Chamorro.

Una vez más, como cuando otros novelistas de prestigio ganaron el Planeta, Romero tuvo la necesidad de excusar el haberse presentado a un premio literario, dejando sin posibilidades a un autor inédito. Con poca vanidad afirmó en una entrevista: “Nosotros los novelistas de primera categoría, no debemos seguir retrayéndonos ante los premios literarios. Hay

²²³ Manuel del ARCO, "Mano a Mano: Sebastián Juan Arbó", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1963.

que tener en cuenta que es imposible encontrar cada año unos cuantos buenos novelistas noveles”.²²⁴

Y es que Luis Romero era una persona de reconocido prestigio en el mundo cultural de Barcelona, donde nació en 1916. En 1951 saltó a la fama literaria con *La noria*, que logró el premio Nadal. Desde entonces mantuvo una firme carrera literaria combinándola con colaboraciones en el diario *La Vanguardia*. Más adelante escribiría también trabajos históricos, centrados en la Segunda República y la Guerra Civil.

La novela de Romero describe un día en la vida de un pueblo que acaba de perder a su cacique, un rico terrateniente que había dominado la región como un déspota. Su muerte produce nuevas actitudes en los habitantes de la población, los oprimidos se llenan de esperanza y comienzan a llevar una vida independiente mientras que otros se ponen a buscar un sustituto, necesitados de una autoridad fuerte que afiance sus intereses. Al margen de estos grupos, una caravana de artistas ambulantes, que ha coincidido en el pueblo ese día, vive al margen de los cambios y únicamente se plantea desvalijar la tumba del difunto.

Se trata de una novela coral, todos los personajes forman parte de esa pequeña sociedad que vive con expectación los cambios. Para lograr esa visión colectiva de los hechos, el autor utiliza una estructura narrativa formada por cuadros dramáticos independientes donde describe cómo cada individuo o grupo vive esas horas.

El tema principal es el ya clásico caciquismo de la sociedad española. Si bien, y a diferencia de sus antecedentes de principios del siglo XX, el momento histórico en el que aparece la novela (una dictadura unipersonal en decadencia) añade una posible interpretación política donde el pueblo sería la sociedad española.

La crítica, por segundo año consecutivo avaló con su juicio la elección del jurado: “*El cacique* es una gran novela que marca un gran avance en la carrera novelística de Luis Romero, una carrera de progreso continuo

²²⁴ *El noticiero universal*, Barcelona, 16-X-1962.

que comprende hasta ahora siete novelas de sorprendente variedad estilística y temática”²²⁵. Ofrece así la novela “unas calidades de sustancial entereza, de eficacia sobria y muy tradicional, que constituyen sus más señaladas características (...). Justifica con largueza la concesión del Planeta y hace buena esta vez la expresión ‘vigorosa novela’”.²²⁶

Pero no todo serán elogios, y alguno verá que “algo le falta a la novela; quizá sea el *clímax*, quizá sea la pasión, quizá novedad estética o técnica. Es una buena novela al uso, de un profesional de la literatura, pero nada nuevo ni importante”²²⁷; “Como estampa de un pueblo que acaba de ver morir a su cacique, el libro de Luis Romero es muy estimable. Como novela, aun contando con muchas cosas dignas de elogio, ha olvidado lo más importante: la realidad que había que novelar”²²⁸.

1964

Se cumple el Planeta número trece y Lara no deja escapar este detalle supersticioso para dirigir los elementos publicitarios en ese sentido. La condición andaluza del editor se prestaba a sacar partido del fatídico número. Este año, la parafernalia que rodeaba al premio sería comentada por toda la prensa.

En primer lugar, entre los prolegómenos del premio, destaca un cuestionario respondido por los ganadores de los años anteriores y repartido por los medios de comunicación. Quiso Lara que las preguntas fueran trece, entre las de destacan lo que ellos entienden por novela, la enumeración de

²²⁵ M. ALBERT MAZZETTI, "Romero, Luis: 'El cacique'", *Reseña*, n° 2, Madrid, Abr. 1964, págs. 105-107.

²²⁶ Q. "Luis Romero: 'El cacique'", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 170, Madrid, Feb. 1964, págs. 421-422.

²²⁷ José R. MARRA-LÓPEZ, "Romero, Luis: 'El cacique'", *Ínsula*, n° 208, Madrid, Mar. 1964, pág. 9.

²²⁸ Emiliano AGUADO, "Luis Romero 'El cacique'", *La Estafeta Literaria*, n° 286, Madrid, Feb. 1964, págs. 19-20.

las condiciones necesarias para que sea buena la obra, el principal tema para una novela de hoy o trece consejos que darían a un escritor²²⁹. Consigue así el editor aunar a todos sus ganadores, crear una especie de ‘familia Planeta’ y que la prensa esté atenta a la historia del premio.

Otro acto cargado de imaginación, también orientado hacia los periodistas, fue la conferencia para los medios de comunicación que dio el martes seis de octubre. Fue “convocada en el Hotel Ritz, con una sesión de prestidigitación y con el obsequio a los críticos literarios e informadores locales de una maleta conteniendo un variado conjunto de juegos de magia”.²³⁰

La ceremonia de concesión del premio tuvo también el elemento mágico o supersticioso como eje central. En primer lugar los convocados se encontraron con unas tarjetas de invitación rodeadas de misterio: “unos carnets impresos en negro en que los grises de un gato invitaban al ‘suspense’ sirvieron para la invitación al acto, y también, para la proclamación de la minuta del banquete”.²³¹

El banquete en el Ritz estaba decorado con motivos similares, pero además, “la entrada al salón comedor se hacía pasando por debajo de una escalera”, y las señoritas que en otras ocasiones repartían los ya mencionados regalos publicitarios, iban esta vez “levemente tocadas de magas”.

Todos estos elementos que hemos mencionado prometían algún fantasioso acontecimiento durante la cena. “Esperábamos el desarrollo de cierto aparato mágico durante la noche. Y no esperábamos en vano. Sentados todos los comensales, se hizo oscuro. Comenzó a sonar *La danza del fuego* y sobre una gran pantalla colocada en un ángulo del salón se

²²⁹ José Ramón MASOLIVER, "Cuando va a despuntar otro planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 14-X-1964.

²³⁰ J. C. R. "El premio Planeta ha cumplido trece años", *La Vanguardia*, Barcelona, 7-X-1964.

²³¹ Francesc GALLI, "Concha Alós, el XIII 'Planeta'", *La Estafeta Literaria*, nº 303, Madrid, 24-X-1964, págs. 29-30.

proyectó la imagen del editor. A la que siguieron otras imágenes, la de varios de los Planetas de más éxito anteriormente concedidos: Luca de Tena, Romero, Lorén, Kurtz...”²³². Tuvo mucho éxito lo que algún periodista llamó ‘el no-do de Lara’, pues en aquellos años, el cine era aún un elemento ligado únicamente a las salas de proyecciones.

Se presentaron doscientas cincuenta y cuatro obras, de las que se seleccionaron para la votación veinticuatro: “Vizarco” con *El adúltero y Dios*, “Daniel Janer” con *Las hogueras*, Alberto Álvarez Figueroa con *Caroni Arriba*, Albina Caballero Chueca con *La Elfina y el rey de las ranas*, Andrés Arias Alcalde con *Bienaventurados los que lloran*, Antonio Rocas Mascuna con *Un abismo en el pasado*, Concepción Medina Bocos con *Gotas de vida*, Concha Capelo Garrido con *Pasiones latentes*, Emilio Mansera Conde con *Extraño sexo*, Isabel Suárez de Deza con *¡Genarooo!*, José Antonio Sesé del Castillo con *Hotel Buftarelli*, José Carol con *Hombres y sombras*, José Manuel Parrilla con *Cinturón de almas*, José María Gómez Urrutia con *Un coro en el aire*, Josefina Soriano Querol con *Falsa verdad*, Manuel Requena Jover con *Un día de tantos*, Manuel Villar con *Clases dirigentes*, Marichu de la Mora y Maura con *La familia*, R. Benito Vidal con *El fin del octavo día de Dios*, Ramón Hernández con *El primogénito del asno*, “Rogelio Palomares” con *Caminos olvidados*, “Álvaro” con *Estuvimos en la otra zona*, “Mateo Balbuena Iglesias” con *Confuso* y “Fernando Beltrán” con *La piedra de las horas*²³³.

Las votaciones dieron desde el principio la máxima puntuación a la novela de Vizarco, que obtuvo los siete votos frente a los seis que obtenía *Las hogueras*, por eso sorprendió el resultado final. Cuando todo el mundo pensaba que iba a ganar *El adúltero y Dios*, llega la última votación y saca un voto menos que la novela de la que resultó ser Concha Alós.

Casi puede decirse que se trataba de una convocatoria repetida. Había algo de ‘ya visto’ entre las novelas presentadas y sobretodo tras el fallo del jurado, pues la novela ganadora ya había sido ganadora dos años antes y tras

²³² Julio TRENAS, "Concha Alós tuvo su revancha", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1964, pág. 22.

²³³ GALI, Francesc, *La Estafeta Literaria*, nº 303, Madrid, 24-X-1964, pág. 30.

el seudónimo del finalista estaba Víctor Chamorro, que obtuvo la misma puntuación el año anterior.

Concha Alós conseguía una nueva modalidad del sentido que se le daba a los premios literarios: “He aquí una nueva variante de los premios. No se trata de una revelación, sino de una reválida mediante un seudónimo para evitar poner en peligro lo conquistado”²³⁴.

Concepción Alós nació en Valencia en 1927, vivió en Palma de Mallorca trabajando de profesora de bachillerato y en 1960 se trasladó a Barcelona para dedicarse a escribir. Publicó su primera novela la publicó en 1962, con la que gana el Planeta aunque no le es concedido el galardón debido a que estaba contratado con otra editorial. Ahora, en 1964, es una escritora de prestigio con dos novelas publicadas. Desde entonces vive en Barcelona escribiendo y trabajado de guionista para televisión.

La novela premiada en este año describe la vida de dos mujeres en apariencia muy diferentes pero con fuertes puntos en común. Asunción Molino es profesora de bachillerato, vive soltera debido a que ha dedicado toda su vida a sus alumnos, pero el tiempo la desengaña y descubre que ha perdido la oportunidad de amar a ningún hombre. La otra protagonista, Sibila, fue una modelo cotizada en París, pero su boda con un intelectual la lleva a vivir al pueblo mallorquín. Acostumbrada al lujo y a los placeres, la vida tranquila la sume en la desesperación y el aburrimiento, por lo que comienza a tener relaciones con un rudo obrero y organiza una huida de la isla que no logra consumarse.

La obra está dividida en capítulos donde una de las dos mujeres toma el protagonismo. Ambas toman profusamente la voz del narrador mediante el estilo indirecto libre. Logran así transmitir sus pensamientos y recuerdos, lo que permite conocerlas perfectamente.

Se trata de una novela psicológica donde lo principal son las almas de las dos mujeres, su visión pesimista de la vida por la frustración con la que han acabado. Asunción descubre que no se ha realizado como mujer

²³⁴ Dámaso SANTOS, "La revancha de Concha Alós", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1964.

mediante el trabajo, y para lograrlo tuvo que reprimir sus impulsos sexuales y afectivos. La frustración de Sibila se corresponde con la falta de acción y de vanidades. Pero a diferencia de la primera, decide cambiar su vida, aunque al final obtiene los mismos resultados.

La novela de Alós fue, al igual que la primera que presentó al Planeta, vapuleada por la crítica, se trató de “una novela mediocre que no responde a los que teóricamente debería ser un importante premio de novela”, un tema que “adolece de ese esquematismo de caracteres, tan irreal como idealista, que en absoluto resulta ni siquiera lógico”²³⁵. Es una novela de una autora que “aun está en los comienzos de su carrera novelística”²³⁶. Se la ha comparado con traducciones de Vicki Baum, y de “una larga lista de escritores de segunda fila”²³⁷ de los que no ha escogido la mejor parte. “Solo a trechos consigue Concha Alós la calidad literaria. Y casi nunca nos da verdadero diseño original de unos personajes. Desembarazada del material autobiográfico en sus primeros libros, queremos creer que Concha Alós empieza a encontrarse insegura en el terreno de la pura invención”²³⁸.

1965

José Manuel Lara aprovecha este año un acontecimiento político internacional, como es la llamada Guerra de las Galaxias. Que en España se ve más desde el punto de vista mediático. La competición entre Estados Unidos y la Unión Soviética por conquistar el espacio conforma el tema central de los premios de 1965. El Planeta de este año “se ha desarrollado bajo el signo de los viajes interplanetarios. La decoración de los salones consistió, por lo tanto, en inmensas fotografías de cohetes, de superaviones,

²³⁵ José Ramón MARRA-LÓPEZ, "Alós, Concha: 'Las hogueras'", *Ínsula*, nº 223, Madrid, Jun. 1965, pág. 9.

²³⁶ Balbino MARCOS, "Alós, Concha: 'Las hogueras'", *Reseña*, nº 8, Madrid, Jun. 1965.

²³⁷ José Ramón MARRA-LÓPEZ, *Ínsula*, nº 223, Madrid, Jun. 1965, pág. 9.

²³⁸ Francisco UMBRAL, "Los últimos premios", *Arbor*, nº 232, Madrid, Abr. 1965, págs. 517-523.

mientras que en el 'hall' recibían a los cerca de dos mil asistentes las maquetas de varios de los vehículos espaciales usados hasta el momento. Por entre las mesas, y para mayor alegoría, señoritas azafatas pertenecientes a las distintas compañías aéreas atendían a los invitados”.²³⁹

El jurado cambia este año por primera vez en mucho tiempo, Entrambasaguas, Carmen Laforet, Ignacio Agustí y Gironella son sustituidos por José Luis Vázquez-Dorero y Torcuato Luca de Tena. Por lo tanto, el número de miembros del jurado se reduce en dos. Ante la pregunta por esta reducción, Lara respondió que “ello había sido motivado porque cada vez es más difícil, sobretodo en el momento actual, encontrar personas de prestigio que dispongan de tiempo para leer detenidamente todas las novelas que hayan quedado finalistas”²⁴⁰. Es un argumento, aunque también es cierto que en un jurado de cinco miembros, el voto del editor tiene mucho más peso.

Los autores y obras seleccionadas fueron: “Prometeo” con *Equipaje de amor para la tierra*, Carlos de Arce con *El suburbio de don Tomás*, Carlos Puerto con *El nuevo silencio*, Caty Juan del Corral con *La hiel*, Facundo Marull con *El montacargas*, Fernando Soto Aparicio con *Una ventana sobre el infierno*, “Gerardo Alano” con *Los diablos*, José Befan Recio con *Con un hombre presente*, José Carol con *La riada*, Julio Manegat con *Spanish Show*, Luis López Nuño con *Un vago horror*, Manuel Blanco Tobío con *Vísperas de juicio final*, Manuel de Aguilar Merlo con *Murciélagos*, Manuel Escudero Morillo con *Cuatro colores*, Manuel Requena Jover con *Aridez*, María Beneyto con *Las amazonas*, Ramiro Pinilla con *El salto*, “J. Huidobro” con *El moscardón y la araña*, “Francisco Lassus” con *La carne quemada*, “Gil de la Barca” con *La tierra*, “Unisum” con *Pasaporte para el futuro*, “Manuel Arabiana” con *Dioses y amantes*, “Sergio García” con *Ciudad pequeña y apacible*²⁴¹.

²³⁹ Alfredo SEMPRÚN, "'Equipaje de amor para la tierra', de Rodrigo Rubio, premio Planeta 1965", *ABC*, Madrid, 16-X-1965, págs. 63-64.

²⁴⁰ ÁLVAREZ TABOADA "XV premio Planeta", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 5-X-1966.

²⁴¹ "Rodrigo Rubio, ganador del Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1965.

Las votaciones dieron en un principio más valor a la novela de Manegat, autor conocido que ya fue una vez finalista del Planeta, frente al desconocido Prometeo de *Equipaje de amor*, que no consigue en ninguna votación lograr más de cuatro votos de los miembros del jurado. Se mueve así hasta la séptima y última votación, que consigue tres votos frente a los dos que consigue *Spanish Show*.

Rodrigo Rubio, nombre que se escondía tras 'Prometeo', era un autor joven y poco conocido con una biografía peculiar. Nació en Montalvos, Albacete, en 1931. A los diecinueve años va a Valencia en busca de trabajo. Realiza varias labores manuales hasta que sufre en 1959 una afección reumática crónica que le deja parapléjico. "Me obligó a recluirme, en cierto modo, en mi casa, donde decidí dedicarme a escribir y a estudiar para formarme a mí mismo"²⁴². Dos años después de la llegada de la enfermedad gana el premio Gabriel Miró con *Un mundo auestas*. Al año siguiente se presenta el premio convocado por el Ateneo de Valladolid y lo gana también con su novela *La feria*. En 1963 publica su tercera obra en la colección de Plaza y Janés 'Selecciones de Lengua Española': *La tristeza también muere*. Continuará escribiendo libros y ensayos con una marcada intención social.

Las características del autor motivaron que su biografía y su valor humano fueran aplaudidos por todos los medios: "Rodrigo Rubio ha dado una hermosa y gran lección: la de afirmar que todos los que padecen una disminución física, e incluso a aquellos que piensan que no servirán para esto o aquello, siempre sirven para algo"²⁴³. Pero además, los comentarios que hace de su novela, basados en un hecho real, convierten el premio de este año en un acto transido de preocupaciones sociales: "Se trata de un amigo mío que murió como trabajador español en Alemania. Yo lo he vivido, porque conozco a su madre y sé de su dolor"²⁴⁴. Lara, una vez más dispuesto a aprovechar cualquier ayuda que la suerte le proponga para

²⁴² Alfredo SEMPRÚN, *ABC*, Madrid, 16-X-1965, págs. 63-64.

²⁴³ Alejandro G. MONERRIS, "El nuevo Planeta", *Pueblo*, Madrid, 19-X-1965, pág. 10.

²⁴⁴ Alfredo SEMPRÚN, *ABC*, Madrid, 16-X-1965, pág. 63-64.

vender más libros, no pierde esta oportunidad, y en el apunte biográfico inserto en la cubierta de la novela especifica que el autor a sufrido “ataques artríticos, tres años en cama”²⁴⁵.

La novela es un inmenso monólogo interior de María, una mujer que va a Alemania para encargarse del regreso del cadáver de su hijo, que emigró para buscar trabajo en ese país.

María recuerda, ante el cuerpo de su hijo, toda la historia familiar. Desde los duros años de la posguerra, en los que su marido, militante comunista, no encontraba trabajo y obligaban a María al contrabando para poder vivir, hasta la época inmediata en la que el hijo se marchó a Alemania, donde la familia había logrado ya un acomodo económico.

El pensamiento de la madre aparece expresado con todo el desgarramiento de una mujer que ha sufrido y trabajado para sacar su familia adelante. Una vida entregada al marido, encarcelado por comunista, imposibilitado para el trabajo y que fue una larga temporada infiel a su mujer. El dolor y el amor de María son el común denominador de su vida y de su vejez, llorando por el hijo muerto.

Similar tratamiento realizan los críticos a la hora de valorar su novela. Más que de *Equipaje de amor para la tierra*, hablan de la vida del autor, de su calidad humana y de su valiente labor social. Las críticas se convierten en panegíricos de la vida del autor y cuestionamientos sobre el problema de la emigración española: “*Equipaje de amor para la tierra* nos duele entre las manos. Basta comenzar a leer la novela para que nuestros sentimientos se vuelquen hacia esa madre”²⁴⁶. “Nos interesa la vida honda, el calor humano y el profundo sentimiento, la palpitante realidad y al mismo tiempo el hondo

²⁴⁵ Melchor FERNÁNDEZ ALMAGRO, "Rubio, Rodrigo: 'Equipaje de amor para la tierra'", *ABC*, Madrid, 6-I-1966.

²⁴⁶ Juan José PLANAS, "Rodrigo Rubio: 'Equipaje de amor para la tierra'", *La Estafeta Literaria*, nº 336, Madrid, 29-I-1966, pág. 18.

sentido poético que alientan en las casi trescientas páginas de la novela”²⁴⁷. La reflexión sobre el dolor se convierte en eje central de las críticas: “Rodrigo Rubio acierta a transmitirnos la emoción de las vidas incomunicadas en este mundo, y acaso por eso mismo, en soñada comunicación con los seres perdidos, como Juan, en una noche de inmediato albor”²⁴⁸.

1966

En 1966 se instituye el premio Alfaguara con una dotación de doscientas mil pesetas. Lara decide elevar la cantidad del suyo al cuarto de millón para seguir manteniéndose en el primer puesto de los premios de novela.

En la rueda de prensa preliminar, un periodista le preguntó si estaría dispuesto a elevar la cantidad del premio al medio millón. Lara responde con rapidez: “En el momento en que haya algún otro premio dotado con 450.000 pesetas, yo no titubearé en subir el Planeta al medio millón”²⁴⁹. La cifra en la época parece elevada, pero se quedará corta el año siguiente, que pasará, como luego veremos, del millón.

El incremento del premio se notó en el número de novelas presentadas, que este año fueron doscientas noventa y cuatro. Se seleccionaron para el premio las siguientes: Angel Cazorla Olmos con *El regreso*, Carlos Puerto con *Las vanas nostalgias*, Edmundo Rodríguez Castelo con *Con el sol a las espaldas*, J. Leyva con *El invertido*, José Carol con *La jaula*, José Fornovi con *Andrés y Dios*, José López Palazón con *Fuera de juego*, José Luis Arias con *¡Presentes!*, Juan José Aroza Sanz con *El canguro cleptómano*, Juan Llarch con *El sol tiene hambre*, Lorenzo Andreo Rubio con *Más allá del océano*, Manuel de Aguilar Merlo con *Un grito a ras del suelo*, Manuel Villamor con

²⁴⁷ Balbino MARCOS, "Rubio, Rodrigo: 'Equipaje de amor para la tierra'", *Reseña*, nº 11, Madrid, Feb. 1966, pág. 25.

²⁴⁸ Melchor FERNÁNDEZ ALMAGRO, *ABC*, Madrid, 6-I-1966.

²⁴⁹ ÁLVAREZ TABOADA "XV premio Planeta", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 5-X-1966.

Sin movimiento, María del Pilar Rubio con *Un feliz perro muerto*, Pedro Antonio Urbina con *No, no lo era*, Pedro Sánchez Paredes con *El otro amor libre*, “Jaime Mas” con *El stress*, “Cristóbal Elecsiri” con *Galatea cualquiera*, “Aguilcor” con *Colores indefinidos*, “Ivlys” con *A Dios le duele la sotana*, “Ulises Grandet” con *Espejos frente a nosotros*, “Tácito Girón” con *Camino de Cos*, “Luis Insausti” con *La máquina* y “Fabio” con *El último rebelde*²⁵⁰.

A estas alturas del premio pueden verse nombres que se repiten en las convocatorias. Este año repiten su puesto entre los finalistas Manuel Aguilar Merlo, que quedó seleccionado en 1961 y 1965; José Carol en los dos años anteriores; Ángel Cazorla en 1961 y Carlos Puerto en 1965.

El transcurso de las votaciones de este año demuestra el buen tiento que pudo tener Lara al reducir a cinco el número de miembros del jurado. Con este número sólo es necesario que tres miembros estén de acuerdo para que una novela salga victoriosa. Así ocurre que la novela de Marta Portal no obtiene a partir de la cuarta votación más de tres votos, quedándose la última en todas las votaciones y siempre al límite de ser eliminada.

En la sexta votación *El stress* logra cuatro votos, *A tuestas y a ciegas*, tres y *La máquina*, también tres. Se realiza una votación de desempate entre las dos últimas y gana la obra de Portal con tres votos frente a los dos de *La máquina*. Parecería entonces que la ganadora sería la obra de Santiago Moncada —el escritor que se escondía tras el seudónimo de Jaime Mas— pero tiene que haber una última votación y consigue *A tuestas y a ciegas* tres votos y queda ganadora.

Marta Portal Nicolás nació en Nava, Asturias, en 1930. Inició estudios de Filosofía y Letras y de Agrónomos, que dejó inacabados al casarse con Miguel Cadenas, teniente coronel de Aviación. Se trasladó a Mallorca, donde empezó a escribir. *A tuestas y a ciegas* es su primera novela. Luego seguirá escribiendo aunque sin demasiado éxito. Iniciará más adelante

²⁵⁰ "Esta noche, concesión del XV premio literario 'Editorial Planeta'", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1966.

una carrera académica centrada en la literatura hispanoamericana, con la que llegará a ser profesora de la Universidad Complutense de Madrid.

El tema y el tratamiento de la novela supuso una sustanciosa venta de ejemplares. Parece ser que el adulterio vendía, pues la novela de Portal pasa en poco tiempo a encabezar la lista de Planetas más vendidos, después del otro adulterio de Luca de Tena²⁵¹.

Marta Portal escribe una novela intimista donde Sara cuenta en primera persona su evolución desde que conoce a José, profesor universitario con el que tiene una relación al margen de su marido, hasta que descubre que con una operación médica puede curarse de la esterilidad que le habían anunciado incurable.

La figura de Sara centra toda la novela, son más sus circunstancias internas las que interesan, y especialmente sus relaciones afectivas: su frigididad matrimonial, el amor intelectual que descubre en el profesor y que más tarde se convierte en pasión, la esperanza de poder engendrar una nueva vida.

La crítica mostró con esta novela la benevolencia que suele tener hacia los autores noveles. La características que los reseñadores han anunciado con más insistencia es la capacidad psicológica de la autora, algo muy característico de la escritura femenina: “Todo el contenido y forma de la obra es verdaderamente original y posee una fuerza y una caracterización psicológica de extraordinarios y variados matices”²⁵². La novela “responde de lleno a la condición femenina de su autora, así como a sus características de novel. Escrita con soltura, dialogada fácilmente, salpicada de esas

²⁵¹ Luis PONCE DE LEÓN, "De Lara a Lera, 1.100.000 pts.", *La Estafeta Literaria*, nº 381-382, Madrid, oct. 1967, pág. 63.

²⁵² Balbino MARCOS, "Portal, Marta: 'A tientas y a ciegas'", *Reseña*, nº 17, Madrid, Abr. 1967, pág. 114.

observaciones que a la mayor parte de los hombres se les escaparían sin duda, y que imprimen un sello particular a la literatura femenina”²⁵³.

O bien, “Marta Portal ha escrito una novela estimable, repleta de buenas observaciones psicoanalíticas”²⁵⁴. Pero estos elogios no dejan escapar una duda importante sobre la novela, el valor más comercial que literario que posee, y alguno anuncia un peligro que afectará al Planeta en los próximos años: “Esta obra confirma el deslizamiento de un premio como el Planeta, en cuyo largo historial figuran descubrimientos de indudable valía, por una peligrosa pendiente de popularismo que si es posible que asegure su éxito económico, no podrá menos que traducirse en una sensible pérdida de prestigio”.²⁵⁵

²⁵³ José DOMINGO, "Portal, Marta: 'A tuestas y a ciegas'", *Ínsula*, nº 245, Madrid, Abr. 1967, pág. 5.

²⁵⁴ Guillermo DÍAZ PLAJA, "Portal, Marta: 'A tuestas y a ciegas'", *ABC*, Madrid, 19-I-1967.

²⁵⁵ José DOMINGO, *Ínsula*, nº 245, Madrid, Abr. 1967, pág. 5.

Análisis socio-literario y económico. Los primeros años

Ya hemos visto el marco sociopolítico de los primeros años cincuenta, cuando nace el Planeta. España comenzaba una nueva época donde intentaba acabar con una penuria económica y social que también afectaba al mundo empresarial.

España era en ese momento un país con un mercado editorial “sumido en el dolor y la miseria, autárquico y aislado, sin apenas papel, con unas nuevas editoriales incipientes que empezaban a intentar renovar un mercado literario destruido por la guerra y con una buena mitad de sus escritores desaparecidos o en el exilio.”²⁵⁶

Pero la esperanza se inició a partir de 1952, un avance que a partir de 1959, con el Primer Plan de Desarrollo, se encaminaba a la industrialización de un país que no había tenido revolución industrial ni a finales del siglo XIX ni con la llegada del veinte. Otra señal de avance fue la petición de entrada en el Mercado Europeo, que solicitó el Gobierno en 1962 aunque fue denegada.

La década de los sesenta representó en el plano social y económico el llamado ‘desarrollismo’. La pobreza dejó paso a una incipiente sociedad de consumo al modo americano, donde se podían tener sueños de progreso social y económico. En esos años, cada español buscaba “por orden de importancia, acertar catorce resultados en las quinielas, sacar un número premiado de la lotería (aunque sea la pedrea) y ligarse una mujer que merezca la pena”.²⁵⁷

En este contexto, dicho sea de paso, se explica el éxito social de un premio literario como el Planeta, que combinaba la dotación económica de la lotería y el interés por las clasificaciones de la liga de fútbol.

²⁵⁶ Rafael CONTE, "Cincuenta planetas a la deriva", *Babelia*, 27-X-2001.

²⁵⁷ Luis CARANDELL, *Vivir en Madrid años 60*, Madrid, Maeva, 2000, pág. 130.

Pero el principal cambio fue la sustitución, en 1962, del ministro de información y turismo Arias Salgado, que había mantenido una actitud verdaderamente inquisitorial. El nuevo ministro, Manuel Fraga Iribarne pretendía una censura menos rígida. Su gran logro fue la reorganización de la censura con la nueva ley de 1966, que veremos en el siguiente capítulo.

1. Los premios

Una vez que hemos desarrollado el transcurso de las convocatorias del premio en esta primera época, vamos a resumir la parte sustancial de lo que podemos llamar la evolución del premio atendiendo a sus circunstancias externas: dotación, fecha y lugar de concesión y miembros del jurado. En su caso añadiremos los elementos que pudieron producir dichos cambios.

La elección cronológica de los primeros años del premio viene a comprender desde el primer año hasta 1966 incluido. Las razones que determinan estas fechas son principalmente económicas, basadas en la evolución de la cantidad del premio. Hasta esta época el premio Planeta tiene una dote comparable a la de la mayoría de los concursos de novela en España. Salvo el primer año, en el que la cantidad fue de cuarenta mil pesetas, el resto de los años se mantuvo regular: hasta el sexto año fue de cien mil y a partir de éste y hasta 1965 de doscientas mil. El año 1966 marca el eje con la siguiente época, pues si bien no asciende demasiado la cantidad —apenas cincuenta mil pesetas—, las razones de la subida, que son mantenerse como premio mejor dotado, es la misma que produce el ascenso millonario de la siguiente época.

Aunque el motivo principal para elegir estos años como iniciales dentro de la trayectoria del premio haya sido el económico, hay otros muchos muy relacionados que corroboran esta división. La cantidad del premio no es un valor autónomo, sino que está determinado por otros elementos y a la vez es la causa de otros cambios. El ejemplo más claro que podemos encontrar en esta primera época es el cambio de ubicación del mismo, que se produce, entre otros motivos, por la crisis del jurado en 1958

y motiva la duplicación de la cantidad, además de otras características que ahora veremos.

Es, por lo tanto, el cambio del premio de Madrid a Barcelona el que divide las dos partes de estos primeros años, los años en los que el premio se conforma y poco a poco va adquiriendo las características que lo consolidarán como uno de los premios de novela más importantes de la segunda mitad del siglo veinte y posiblemente el más diferente de todos.

En cuanto a la presentación de los libros, en esta época podemos encontrar tres periodos diferentes, si bien los dos primeros apenas difieren entre sí. El principal cambio, cuando el naranja se convierte en el color de los libros premiados y el diseño de las sobrecubiertas abandona los dibujos para añadir técnicas mixtas. Estos cambios se producen a raíz del vigésimo aniversario del premio, en 1971. Durante todos esos años, las ilustraciones figurativas, con una notable preponderancia de la imagen de la mujer, eran el principal componente.

Ya hemos hablado del cambio de ciudad sucedido en 1959, pero desde el restaurante L'Hardy, donde ahora no cabría la décima parte de los invitados, hasta el palacio de Montjuïc, la ubicación del premio ha ido cambiando hacia espacios cada vez más amplios. Los años 53 y 54 el premio se convoca en el Círculo de Bellas Artes, que combinaba un ambiente intelectual con el espacio suficiente para los invitados convocados. Pero en 1955 incluso ese espacio resultó insuficiente y se recurrió al Hotel Palace. A partir de entonces la concesión del premio estaría ligada a algún hotel. Ya en Barcelona se localizó en el Ritz, donde se mantendría hasta 1974, como más adelante veremos.

En cuanto a la fecha, ya mencionamos su originario día doce de octubre y los inconvenientes que tenía de cara a la exposición en los medios debido a la Fiesta de la Hispanidad, que tan ocupada tenía a la prensa de la época. Circunstancia que produjo que se cambiara al día quince del mismo mes, bien razonado el cambio por parte de Lara, que aducía la onomástica de su esposa, Teresa Bosch.

El elemento más importante, del que depende todo el engranaje del premio Planeta, es el jurado. A fin de cuentas son sus miembros los que definen en último término la novela ganadora. Los gustos literarios, las tendencias ideológicas o el propio carácter de cada uno motivaban que el fallo fuera o no el más apropiado para el premio. Lara no estaba al margen de estas ideas, y puso mucho empeño en discurrir cada una de las personas que han compuesto el jurado a lo largo de los años.

Sin embargo, la labor no era fácil, y Lara tuvo que aprender de sus errores en más de una ocasión para lograr tener un jurado ajustado a las características que convenían al premio. Vamos a ver los primeros intentos de constituir un jurado sólido, que al principio no salieron del todo bien, por lo que en los primeros años hubo bastante movimiento de personas. Cuando todo parecía que se estabilizaba volvió la crisis en el año 58 y Lara tuvo que volver a empezar.

El carácter del premio no estaba del todo definido hasta la segunda o tercera convocatoria. A partir de entonces Lara advirtió que su editorial pretendía premiar a novelas que supieran combinar una digna calidad literaria con la suficiente claridad estilística capaz de gustar a un público amplio. De cara a los miembros del jurado, no era siempre una tarea fácil que comprendieran este propósito, que obligaba en ocasiones a premiar una novela de inferior calidad a mayor gloria de las ventas. Lara no podía, ni quería, imponer ningún premio, así que tuvo que estar atento a que los miembros comprendieran su filosofía.

Las diferencias de criterio de los miembros del jurado quedaron patentes en el año 1958. Las dos novelas favoritas representaban perfectamente qué tipo de novelas quería Lara y cuáles no para su premio. Estamos hablando de *Edad Prohibida*, de Luca de Tena y de *La ciudad amarilla* de Julio Manegat. La primera entraba de lleno dentro de las aspiraciones del premio: una novela de fácil lectura, atrayente y con calidad, pero sin aspiraciones estilísticas ni renovaciones estéticas. La novela de Manegat, por el contrario, estaba dentro de la vanguardia narrativa europea, se trataba de una novela lenta, hiperrealista, cercana a la *nouveau roman* francesa.

Posiblemente esta última tuviera más sentido como ganadora en un concurso de novela al uso, era innovadora y arriesgada, y así la vieron Gironella y Santiago Lorén, que lucharon encarecidamente para que ganara. Los resultados de esta división en el jurado los conocemos.

El primer jurado del Planeta fue el más diverso de cuantos ha tenido, figuraron novelistas como Bartolomé Soler y Gregorio del Toro, periodistas de prestigio como Pedro de Lorenzo y César González-Ruano, pero además tuvo dos figuras nada típicas de un jurado literario como el crítico de arte Tristán de la Rosa o el fiscal de la Audiencia de Barcelona José Romero de Tejada.

El segundo año tuvo varios cambios, solamente se mantuvieron Pedro de Lorenzo y Romero de Tejada, entrando Manuel Pombo Angulo, Juan Gich, Wenceslao Fernández Flórez y la obligada figura representante de la productora de cine que coproducía el evento, José Luis de Navasqués.

A partir del tercer año el jurado del Planeta se regularizó, con unos nombres asiduos a lo largo de las convocatorias. El grupo estaba formado por Wenceslao Fernández Flórez, Manuel Pombo Angulo, José María Gironella, Alejandro Núñez Alonso, Pedro de Lorenzo, Santiago Lorén y José Manuel Lara Hernández. Salvo el cambio de Pombo Angulo por Álvaro de Laiglesia, ese jurado se mantuvo hasta su confrontación en 1958.

En Barcelona, el novísimo jurado, que también volvería a ser regular, estuvo formado por Joaquín de Entrambasaguas, Carmen Laforet, Ignacio Agustí, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, Torcuato Luca de Tena, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero. Los juegos entre Luca de Tena y Gironella, que pasaron consecutivamente de jurado a ganador y viceversa, son los únicos cambios introducidos en esta segunda época del premio.

De este jurado, destacan el escritor Ricardo Fernández de la Reguera, que ha sido miembro del mismo hasta 1999, y por supuesto la persona que ha ejercido de secretario desde entonces hasta la fecha, Manuel Lombardero,

librero asturiano que comenzó a trabajar en Planeta en 1956, y fue gerente de Planeta Crédito hasta 1991²⁵⁸.

Salvo los dos primeros años, la mayoría de los miembros del jurado en esta época han sido escritores en su mayor parte vinculados a la editorial. Así sucede con de la Reguera, Gironella, Lorén, Pedro de Lorenzo, o Alejandro Núñez Alonso.

A partir del cambio a Barcelona, entran otros escritores más desvinculados con la editorial, como Ignacio Agustí o Carmen Laforet. Parecía una estrategia para dotar de seriedad al premio que había sufrido por el jurado y ahora venía a Barcelona a ‘combatir’ contra el Nadal. Nada mejor para eso que atraer a la primera ganadora y a uno de los fundadores.

También entra en 1959 el catedrático Joaquín de Entrambasaguas. Será el primero de los miembros del jurado relacionados con la universidad, de una larga trayectoria que ocuparán personajes como Martín de Riquer, Alberto Blecua o Antonio Prieto.

En 1965 el jurado sufrió otro importante cambio, éste parece ser que sin motivo externo alguno. Se redujo el número de miembros, que hasta ahora había sido de siete, a cinco. Podría ser que en esos momentos el Planeta ya no le tenía tanto miedo al Nadal, pues quedaron fuera del jurado sus representantes: Laforet y Agustí. También quedó fuera Entrambasaguas y entró Vázquez-Dorero, además del conocido juego entre Gironella y Luca de Tena. La reducción del número de miembros viene a significar un gesto más a favor de la fuerte presencia del director de Planeta. Con cinco miembros, a Lara le bastaba tener dos a su favor para lograr que la novela que él decidiera saliera ganadora, y así se demostró en más de una votación en la que la novela que ganó no contó en ningún momento con más de tres votos. Pero también hubo alguna ocasión en la que el tiro salió mal y Lara quedó abandonado por la mayoría de los miembros.

²⁵⁸ Xavier MORET, "Planeta Lara", *El País, supl. dominical*, 15-X-1995, págs. 52-58.

Otro elemento interesante a la hora de analizar el desarrollo del premio a lo largo de los años es el tipo de personas que eran invitadas al premio.

Durante los primeros años, Lara orientó la noche del Planeta a las principales figuras del mundo literario y cultural. Así, eran asistentes asiduos figuras como Carmen Laforet, Álvaro de Laiglesia, Carlos Fernández Cuenca, Miguel Utrillo, Guillermo Díaz Plaja y Buero Vallejo. Los presidentes de las mesas fueron varios años seguidos el director general de la Prensa, Juan Aparicio y José Pemartín, director del Instituto Nacional del Libro Español. Quedaba clara la intención de Lara de que la prensa tuviera una importante asistencia, así como lo más granado de la cultura madrileña.

Con el cambio a Barcelona los personajes invitados comenzaron a cambiar. Poco a poco la sociedad burguesa catalana empezó a desplazar a los intelectuales. Del mismo modo, empezaron a aparecer cargos políticos entre los invitados. A partir de entonces se hicieron obligatorias las presencias de los gobernadores civiles y militares de Barcelona, así como el alcalde o el presidente de la Diputación. En 1960 asiste el ministro de Economía, Pedro Gual.

La llegada a la Ciudad Condal produjo otros cambios en la noche de concesión del premio. A grandes rasgos, y siguiendo con la tendencia más social que cultural que veíamos en las invitaciones al acto, se advierte una mayor atención a elementos publicitarios. Poco a poco, el acto cultural que venía siendo va transformándose en una fiesta de sociedad con elementos que llamen la atención a los invitados.

Por un lado están las quinielas que se instituyen por primera vez en 1961, y mantendrán a los invitados en una expectación propia de carreras de caballos. Llegan también las azafatas, que obsequian a los comensales con todo tipo de artículos publicitarios.

Otra característica de esta época es lo que podríamos denominar el 'Planeta temático', que consistía en sorprender a los invitados disfrazando la noche con diferentes temas relacionados o no con el premio. En 1964, aprovechando el supersticioso número trece de la convocatoria, crea Lara

una parafernalia de cuento de brujas. Disfrazaba a las azafatas, decoraba el Ritz con telarañas, obligaba a pasar a los comensales por debajo de una escalera... O el año siguiente, cuyo motivo fue el de los viajes interplanetarios.

Otros elementos creativos alrededor del Planeta barcelonés fueron los novedosos llamamientos a la prensa, ubicados en un campo de fútbol donde organizó una carrera de cometas, en el observatorio astrológico de Barcelona, o en una sesión de magia.

El cambio de ciudad, junto con el primer aumento en la dotación, produce una evolución en el premio. Puede decirse que el Planeta otorgado en Madrid consistía en lo que tradicionalmente se consideraba un premio literario. Un galardón modesto para ayudar a jóvenes escritores en el inicio de sus carreras. Era así su concesión un acto reducido al mundo intelectual, que apenas pasaba a la opinión pública como una noticia más dentro de la sección de cultura.

Con el cambio a Barcelona y la consiguiente subida del premio, el Planeta abandona la sobriedad intelectual para convertirse paulatinamente en una fiesta social, donde es más apropiada la presencia del cronista de *Blanco y Negro*, que un crítico de *La Estafeta Literaria*. Pero este cambio no había hecho más que empezar, y más adelante se verá mucho más patente el original carácter del premio.

2. Las novelas

Tras estudiar los cambios experimentados durante estos primeros quince años del premio, pasaremos al análisis de las novelas ganadoras. Debido a las características propias del estudio que estamos realizando, no pretendemos efectuar un análisis ortodoxo de las novelas, tal y como se entiende en el mundo de la investigación filológica. Un análisis literario excluye generalmente elementos constitutivos de la novela muy relacionados con el mercado editorial. Y otros elementos, esenciales en un estudio formal, están muchas veces al margen de las inquietudes de los lectores. Así, la adscripción a un determinado movimiento cultural, las técnicas narrativas que posea o incluso su calidad literaria son valores que no tienen necesariamente que incidir en nuestro estudio.

La ordenación y el análisis de las novelas estará realizado, por tanto, de cara al mercado. Hemos fijado el punto de vista en el modo en que estas obras pueden o no llamar la atención del público. Una novela generalmente no triunfa por la calidad de su escritura o por la innovación estilística que encierre, y el propósito del premio no es buscar grandes novelas, sino rentables. Con estas ideas parece lógico hacer un análisis más centrado en elementos socioculturales que literarios, aportar una nueva perspectiva y buscar el elemento común en todos los libros.

Un estudio de estas características tiene como propósito descubrir los mecanismos que el premio Planeta ha utilizado a lo largo de los años para lograr promocionar novelas de grandes ventas. Poco interesaba al lector que un determinado autor o novela estuviera en la vanguardia de la narrativa europea, sólo atendía a un determinado tema o a que el tratamiento del mismo estuviera acorde con sus ideas.

Uno de los méritos del premio es lograr acercarse al gusto lector durante tantos años. En esta parte se pretende sintetizar los valores que tiene cada novela, y el conjunto de las mismas, de cara a la masa lectora.

Para el estudio de las novelas premiadas vamos a manejar características internas y externas a ellas que variarán en cada época. Cada

periodo histórico dota de mayor importancia a ciertas características de las novelas o de los novelistas. Las modas literarias cambian y no tiene tanta demanda un tipo de novela en un determinado periodo como en otro.

Junto con esto, y al margen del gusto lector que como hemos dicho varía según cada época, también atenderemos a elementos que constituyen más un reclamo al comprador, como puede ser la juventud o la nacionalidad del novelista. Asimismo estos elementos cambian con el tiempo; la adscripción política de un novelista es un elemento sin ningún tipo de interés (entre otras cosas porque todos carecían de ella o así lo mostraban) en los años cincuenta, mientras que en los setenta es un elemento esencial.

Vamos a ver que todas las diferencias que hemos visto que existen entre las dos etapas de esta primera parte del premio (las correspondientes a Madrid y Barcelona) también se reflejan en las novelas premiadas. Centrándonos en los autores, podemos encontrar en los primeros años una mayoría de autores noveles. Salen premiadas novelas de autores que ún no habían publicado nada, como Santiago Lorén, Antonio Prieto, Emilio Romero, Bermúdez de Castro o Andrés Bosch. Y el resto son autores en el inicio de su carrera literaria, como Ana María Matute, Carmen Kurtz o Juan José Mira.

El principal rasgo común de las novelas premiadas durante estos primeros años es su clasicismo, gran parte de ellas están escritas al margen de los avances narrativos producidos en el siglo veinte y tienen una composición más cercana a Baroja que a otros escritores europeos más innovadores. Dentro de estas novelas, escritas sin riesgos estilísticos, narradas en tercera persona y con una estructura tradicional están las dos primeras novelas premiadas: *En la noche no hay caminos* y *Una casa con goteras*, junto con la muy vendida *La mujer de otro*. También dentro de este grupo que podemos denominar clásico encontramos novelas con tintes autobiográficos, se trata de novelas escritas en primera persona, donde el narrador y el protagonista se confunden, como *La paz empieza nunca* y *Pasos sin huellas*.

Todas estas novelas tienen además otros elementos comunes. En primer lugar la narración está centrada en el argumento, en acontecimientos que suceden a los protagonistas o que ellos mismos originan, mientras que su mundo interior apenas varía o aparece mencionado en la novela. Dicho protagonista, en todos los casos menos en la novela de Luca de Tena, es varón. Conocemos así la vida de Andrés Lozano en *En la noche no hay caminos*, de Sebastián Viladegut y Fortunato Canales en *Una casa con goteras*, de López en *La paz empieza nunca* o la de Martín Canel en *Pasos sin huellas*. Sobra decir que todos los autores son también varones.

Están estas novelas ubicadas temporalmente en la época contemporánea, y con una fuerte vinculación a las circunstancias históricas que transcurren durante la novela. Los casos más llamativos son la obra de Mira y de Emilio Romero, pues ambas describen las aventuras del protagonista durante la guerra civil y la inmediata posguerra.

Únicamente tres novelas de este primer periodo están al margen de las características que hemos mencionado, se trata de las obras de Matute, Prieto y Kurtz.

El desconocido está dentro de un grupo que más adelante denominaremos de novela psicológica. Frente a la atención mostrada hacia los acontecimientos externos, a partir de 1960 un buen grupo de novelas ganadoras hará hincapié en la evolución interna de los personajes. La acción no importará tanto como los pensamientos y las emociones de los protagonistas.

Pero las otras dos novelas estarán al margen del resto. Se trata de dos obras que no encajan dentro de las características de las obras premiadas por la editorial Planeta. *Pequeño teatro* es una novela con una fuerte carga lírica, una obra mágica centrada en el lenguaje y en las imágenes que crea. Rompe con el realismo que encontramos en el resto, pues nos introduce en un mundo onírico, casi mágico. Asimismo, está al margen de la contemporaneidad, pues no está ubicada temporalmente, y podría suceder en la época contemporánea o en el siglo diecinueve.

La novela de Antonio Prieto, si bien no tiene ningún punto en común con la anterior, también es imposible de encuadrar dentro de las mencionadas. Es una novela difícil, experimental, donde la técnica narrativa es el principal valor. La narración está contada por sus protagonistas, muy diferentes entre sí, y en un contexto nada identificable con el lector español de esa época, pues es la única que no transcurre en España.

A partir de 1960 el paradigma de novela premiada por la editorial varía de alguna forma. Si bien la tipología básica de la primera época se mantiene, y se mantendrá en toda su historia, algunos rasgos que van a continuar el resto de los años empiezan ahora a caracterizar a las novelas ganadoras.

Ya enunciamos los cambios que se produjeron en torno al quince de octubre con el traslado a la ciudad de Barcelona, el premio abandonó las características que hasta entonces se consideraban normales en un premio de novela para acercarse más a un acontecimiento social. De un modo similar, las novelas ganadoras también sufrieron ese cambio que en este caso consiste en premiar autores con más prestigio.

Hemos visto cómo los autores premiados durante los primeros ocho años eran prácticamente desconocidos por el público. Ahora, por el contrario, las figuras consagradas son las que se llevan el galardón casi todos los años. Encontramos así escritores de best sellers como Luca de Tena (1961), ganadores del Nadal como Luis Romero (1963) e incluso la frustrada ganadora del Planeta de años antes, Concha Alós (1964), junto con autores que ya tenían varias novelas publicadas con éxito, como Tomás Salvador (1960) o Rodrigo Rubio (1965). Únicamente Ángel Vázquez y Marta Portal son autores noveles.

Si durante los primeros años del premio lo más abundante entre las novelas ganadoras era un argumento centrado en las acciones externas del protagonista, ahora las obras se caracterizan por lo contrario. Sigue siendo una narrativa tradicional en la mayor parte de los casos, pero ahora es el interior de los protagonistas lo que interesa al autor. Apenas suceden acontecimientos importantes en las novelas, por el contrario, se conoce

perfectamente el pensamiento de los personajes. Se logra esta percepción mediante el estilo indirecto libre, en caso de novelas que posean un narrador en tercera persona (*La mujer de otro*, *Se enciende y se apaga una luz*, *Las hogueras*), o mediante una narración en primera persona, donde es el protagonista el que muestra su pensamiento (*Equipaje de amor para la tierra* y *A tientas y a ciegas*).

También puede encontrarse un cambio importante en los protagonistas de las obras. Si en el grupo anterior todos eran hombres, ahora serán las mujeres las que abunden. Así será con Ana María en *La mujer de otro*, Cristina en *Se enciende y se apaga una luz*, Asunción y Sibila en *Las hogueras*, María en *Equipaje de amor para la tierra* y Sara en *A tientas y a ciegas*.

La temática de las novelas premiadas en Madrid era mucho más diversa (desde la guerra civil hasta el contrabando de joyas en Centroamérica, pasando por el mundo del boxeo). En esta época estará centrada casi absolutamente en las relaciones de pareja. El adulterio aparece como tema central en *La mujer de otro*, *A tientas y a ciegas* y de un modo más secundario en *Las hogueras*. El amor de una mujer por su marido y sus hijos en *Equipaje de amor...*, el desarrollo afectivo como madurez y sus frustraciones en *Se enciende y se apaga una luz*, *A tientas y a ciegas* y *Las Hogueras*.

Quedan fuera de esta clasificación las dos novelas escritas por los autores con mayor prestigio en la época: *El atentado*, de Tomás Salvador y *El cacique* de Luis Romero. Son también las que tienen mayor innovación estilística y las que mejor trató la crítica. Las dos novelas tienen en común la ausencia de protagonista individual y la carga social que pretenden. Frente a las anteriores, que estaban todas encuadradas en la época contemporánea, éstas se ubican en tiempos anteriores al momento de la escritura. La novela de Salvador está ambientada en los años veinte y *El cacique* a finales del siglo XIX.

Cabría hablar de un hecho del que nos ocuparemos con más detalle en el siguiente capítulo. Se trata de la censura que durante esta época demostró con fuerza su poder. Hasta la ley de Fraga de 1966, la censura se mantenía gracias a una ley propia de un país en guerra y afectó enormemente

a la producción literaria. A este respecto llama la atención la buena relación que mantuvo Lara con la misma. Ya mencionamos que uno de las personalidades más invitadas a los actos del premio fue Juan Aparicio, mano derecha de Arias Salgado y por lo tanto influyente persona a la hora de publicar libros cercanos a la heterodoxia. Dicha relación estaba además mantenida por la condición de legionario de Lara y de persona no alejada del Régimen. Como ya vimos logró publicar la controvertida novela de Gironella después de varios intentos fracasados del escritor por hacerlo.

Pero tampoco puede decirse que las novelas premiadas durante esta época tuvieran componentes censurables, por lo que la influencia de Lara sobre los censores tampoco se dejó ver. Sería a partir de 1967 cuando la editorial premiará libros verdaderamente arriesgados, y ese es otro capítulo.

3. Estudio económico-editorial

No podemos olvidar uno de los componentes esenciales de los premios Planeta, que hasta ahora ha aparecido disperso pero que pretendemos abordar de forma más concreta. Se trata de las ventas y todos los elementos comerciales consecuentes.

Con datos obtenidos por la prensa, y siempre confiando en la sinceridad de Lara, podemos comprobar el crecimiento de las tiradas de las primeras ediciones de las novelas. La primera edición del primer premio Planeta, *En la noche no hay caminos*, (marzo de 1953) vendió unos tres mil ejemplares²⁵⁹, lo que supondría una tirada aproximada de cinco mil.

La segunda novela, *Una casa con goteras*, debió tener una tirada inicial similar. El éxito de esta segunda novela debió convencer a Lara para arriesgarse en el tercer año del premio a realizar una tirada inicial de diez mil ejemplares²⁶⁰, cantidad nada despreciable para las ventas de la época. Al año siguiente, y aun considerando las pocas ventas que tuvo la novela de Ana María Matute, mantuvo la cantidad.

Con el cambio general producido en el premio en 1959, Lara anuncia que no sólo duplicará la cantidad del premio, sino que también duplicará la tirada de la primera edición, que alcanzará entonces los veinte mil ejemplares²⁶¹. Parece razonable esta subida si tenemos en cuenta que la editorial tenía que suplir con las ventas el premio, y al ascender éste también deberían subir las ventas de la novela.

El crecimiento de las tiradas a lo largo de la historia del premio es notorio, si bien va muchas veces correspondido con la venta general de libros de cada época. Esta circunstancia relativiza mucho el valor que pretendemos adjudicar a las ventas de los libros. No es lo mismo una edición de cuatro mil ejemplares en los años cincuenta que una realizada en el dos mil, pues en el primer caso dicho libro es considerado un best seller,

²⁵⁹ Julio TRENAS, "Yo votaré 'Muros en el páramo'", *Pueblo. Magazine*, Madrid, 13-X-1956, págs. 3.

²⁶⁰ *Ya*, Madrid, 9-X-1954, págs. 4.

²⁶¹ *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1959.

mientras que ahora mismo esa tirada apenas significa una cantidad modesta de ventas. Nuestra intención no es apreciar el crecimiento económico de las arcas de la editorial, sino la repercusión que tuvo en cada una de las sociedades en las que aparece. Nos referimos a sociedades desde un punto de vista diacrónico, se trata de la sociedad española, pero dividida en estratos temporales.

Así pues, el estudio de las ventas estará basado en el número de ediciones que tuvo cada novela, en este sentido equipararemos una edición de diez mil ejemplares en una fecha determinada con otras tiradas mucho mayores realizadas más adelante. Muchas ediciones de pocos ejemplares en un corto espacio de tiempo puede significar una venta relativa mucho mayor que una sola edición mucho más grande pero distanciada en el tiempo.

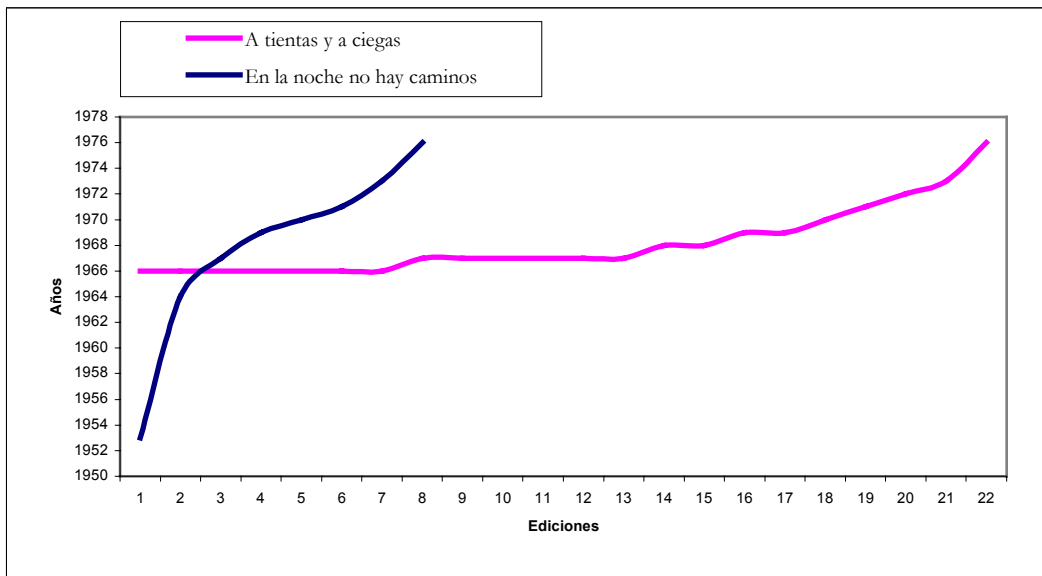
En las siguientes páginas mostraremos en tablas cronológicas la evolución de las ediciones de las novelas de este periodo. Para poder comparar todas las novelas, las tablas aparecen dispuestas bajo la misma escala. Únicamente el caso de *La mujer de otro* aparece bajo otra escala, pues debido a la cantidad de ediciones que ha tenido, el tamaño de la tabla excedería con mucho las dimensiones de la página.

Las tablas tienen como eje horizontal el número de ediciones y como vertical los años en los que se han producido. Estos dos ejes crean unas líneas que nos muestran de forma gráfica las características comerciales de cada novela.

A grandes rasgos, podemos decir que la horizontalidad de una línea indica que la novela ha sido un best seller (muchas ediciones en un corto espacio de tiempo) mientras que una línea tendente a la verticalidad indicaría un long seller, pues está formada por pocas ediciones en un largo periodo de tiempo. Lógicamente entre ambos extremos caben multitud de clasificaciones.

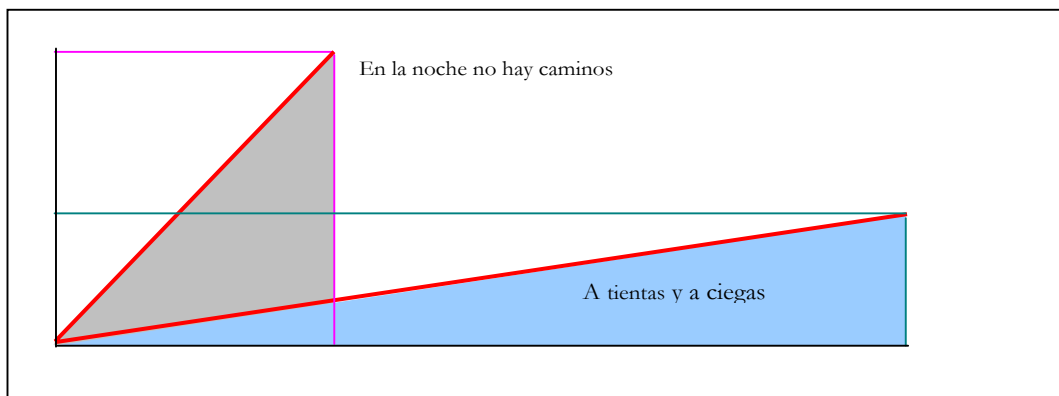
A modo de ejemplo, vamos a mostrar unidas las tablas de dos novelas antagónicas en su venta. Se trata de *En la noche no hay caminos* de Juan José Mira y *A tientas y a ciegas*, de Marta Portal:

La novela de Mira es un long seller, a lo largo de treinta años ha



tenido ocho ediciones bastante regulares en el tiempo, lo que produce una línea que tiende a la verticalidad. Por el contrario, la novela de Marta Portal ha tenido muchas más ediciones pero en un espacio de tiempo mucho más breve (quince años), y así lo demuestra la línea casi horizontal que posee.

Si unimos el primer y el último punto de ambas líneas nos encontramos con el vector que, según su inclinación y su extensión, determinan las características de las ediciones:



Esta tabla sirve para comparar de forma intuitiva la bondad de las novelas desde el punto de vista editorial. La consideración de una novela desde este punto de vista muchas veces se reduce al número de ediciones que ha tenido. Realmente es un factor que hay que tener en cuenta, pero no nos parece el único. Este motivo nos induce a introducir la variable del

tiempo. Combinando ambos factores logramos un acercamiento más rico sobre la bondad de una obra.

Si únicamente utilizáramos como elemento de comparación el número de ediciones, un libro que ha tenido muchas pero cuya vida ha sido muy breve estaría por encima de cualquier otra obra con menos ediciones pero con una vida más larga. El parámetro temporal es importante, y dice mucho de una novela, pues indica que ha tenido un público intenso no en un momento dado, sino que se ha mantenido a lo largo del tiempo, lo que en definitiva implica que se trata de una novela que ha interesado a más de un grupo generacional y por lo tanto su vinculación social desde un punto de vista estético es duradero.

El beneficio general de las novelas se corresponde con el área que dichas líneas crean con la vertical, en el caso de más arriba el área es muy similar, siendo algo superior el caso de la novela de Portal ($22 \times 10 / 2 = 110$ frente a $23 \times 8 / 2 = 92$). Sobra decir que el beneficio es ideal cuando más se acerque a la línea transversal, es decir, varias reediciones en un largo periodo de tiempo.

A propósito de las tablas, tenemos que referirnos a un asunto importante para su comprensión, como es la vida de los libros. Contra lo que puede parecer, cada libro tiene una vida muy determinada, que sin embargo varía a lo largo del tiempo.

No podemos olvidar que, en este momento, estamos tratando a las novelas premiadas como libro. Es decir, como elemento sujeto a las leyes del mercado y que como tal tiene unas características de rentabilidad poco o nada relacionadas con sus valores estéticos o literarios. Desde este punto de vista, un libro es editado si su venta tiene posibilidades, y de ello depende gran parte de sus características físicas (tirada, tipo de encuadernación, número de páginas...).

Una edición es rentable cuando cumple unas expectativas de venta superiores al coste de la edición. Normalmente el margen de beneficios que se busca está en torno al diez por ciento. Si las expectativas son inferiores a

ese margen, normalmente no se editará, o en este caso no se reeditará la obra.

La vida de un libro es, por tanto, limitada, pues en la mayor parte de los casos al llegar a una edición determinada deja de cumplir con el margen que necesita la inversión. Se deja así de reeditar el libro y desaparece del mercado. Sobra decir que los libros considerados clásicos no cumplen esta regla, pues su venta está siempre asegurada debido a que siempre encontrarán compradores.

De todas maneras, no siempre es necesario esperar a que una edición se agote para abandonar la publicación de la obra. Generalmente todos los libros llegan a un nivel de venta apenas perceptible, siguen existiendo ejemplares de la edición, por lo que no se reedita aunque esto no signifique que no se venda.

La vida de un libro actualmente no suele pasar de los dos años. Después en este tiempo se debe recuperar la inversión inicial, pues lo más probable es que a partir del segundo año se deje de vender. Sin embargo, en las fechas en las que estamos centrados era diferente, se confiaba más en la venta a largo plazo y el limitado volumen de títulos permitía que una obra tuviera muchos años de vida. Estas circunstancias permitían que una obra pudiera tener una reedición veinte años después de la primera, hecho insólito actualmente.

Nos hemos referido a la explicación de la vida de un libro para una mayor comprensión de las tablas. Todas las líneas llegan a un punto en el que terminan, varios años antes de la fecha actual. Esto significa que la última edición que aparece aún no se ha agotado, sus ventas son limitadísimas y no precisan una nueva reedición. También podría ser que dicha edición se agotara y no fuera rentable iniciar una nueva.

En los datos que a continuación se representan únicamente aparecen señas las ediciones normales, por ser las que transmiten un número mayor de datos. Quedan fuera otras ediciones, como pueden ser las ediciones especiales para el Club Planeta, que se inició en noviembre de 1972 y consiste en la venta a domicilio de toda la colección de las novelas

premiadas. También están fuera ediciones de club de lectores, ediciones de venta en quioscos o ediciones de bolsillo. Todas estas ediciones son consideradas como segunda vida del libro, están al margen de la edición tradicional y únicamente aportarían confusión al análisis.

Las novelas premiadas en la primera época que venimos considerando del Planeta madrileño (1952-1957), tienen todas en común una venta lenta pero segura. En casi todos los casos podemos encontrar dos o tres ediciones durante los dos primeros años y luego una separación de más años entre las siguientes. Son libros que no tuvieron demasiadas ventas iniciales pero que la mantienen a lo largo de los años. Se nota, además, un notable incremento en el número de ediciones durante los años 1968-1974. Más adelante estudiaremos esta circunstancia.

La primera novela premiada, *En la noche no hay caminos*, no tuvo una venta fabulosa, la primera edición, que era además una de las más reducidas que se han hecho de un premio Planeta, tardó once años en agotarse. Sin embargo, en 1964 se hace la segunda y poco a poco va mejorando hasta llegar a las ocho ediciones, varias de ellas con menos de un año de separación.

La novela de Santiago Lorén, premiada en 1953 tuvo mejores ventas. Si bien el primer año sólo tuvo una edición, en los más de veinte años de vida que tuvo se hicieron trece ediciones, ninguna con una separación mayor de tres años.

Ana María Matute logró que su *Pequeño Teatro* tuviera tres ediciones durante los primeros meses (noviembre y diciembre de 1954 y enero del 55), unas cifras envidiables si tenemos en cuenta que es el primer año que se hace una tirada importante (10.000 ejemplares). Sin embargo, después de este arranque la venta se estanca y tarda trece años en realizarse la siguiente edición, curiosamente se recupera hasta lograr las diez ediciones y ser además una de las más duraderas en el tiempo, pues la última edición es de noviembre de 1980.

Las novelas de Antonio Prieto, de Carmen Kurtz y de Bermúdez de Castro tienen una vida similar entre sí, varias ediciones el primer año y luego

un espacio importante hasta finales de la década de los sesenta, donde experimentan un aumento de ediciones similar al resto de las novelas, pero que en seguida termina.

El gran best seller de esta época es la novela de Emilio Romero, *La paz empieza nunca*. Ha llegado a las veinte ediciones con gran regularidad, el doble que las novelas hasta ahora vistas. El primer año de vida tuvo cinco ediciones y logra luego pasar el bache de los siguientes años con varias más. Se trata de otro long seller, pues se edita hasta la década de los ochenta.

Durante el segundo periodo de esta primera época (1959-1966), se duplica la tirada, que ahora está en los veinte mil ejemplares. Se trata de un riesgo, pues la inversión es mucho mayor no sólo por el coste de la tirada, sino además por el aumento del premio que ya mencionamos. Pero la estrategia sale rentable, pues se realizan más ediciones en menos tiempo.

Los dos primeros años son más modestos, si bien se logra reeditar las novelas *La noche* y *El atentado* tres veces en el primer año, para luego seguir con una línea corta (la vida de estos libros apenas dura quince años), pero con diez ediciones.

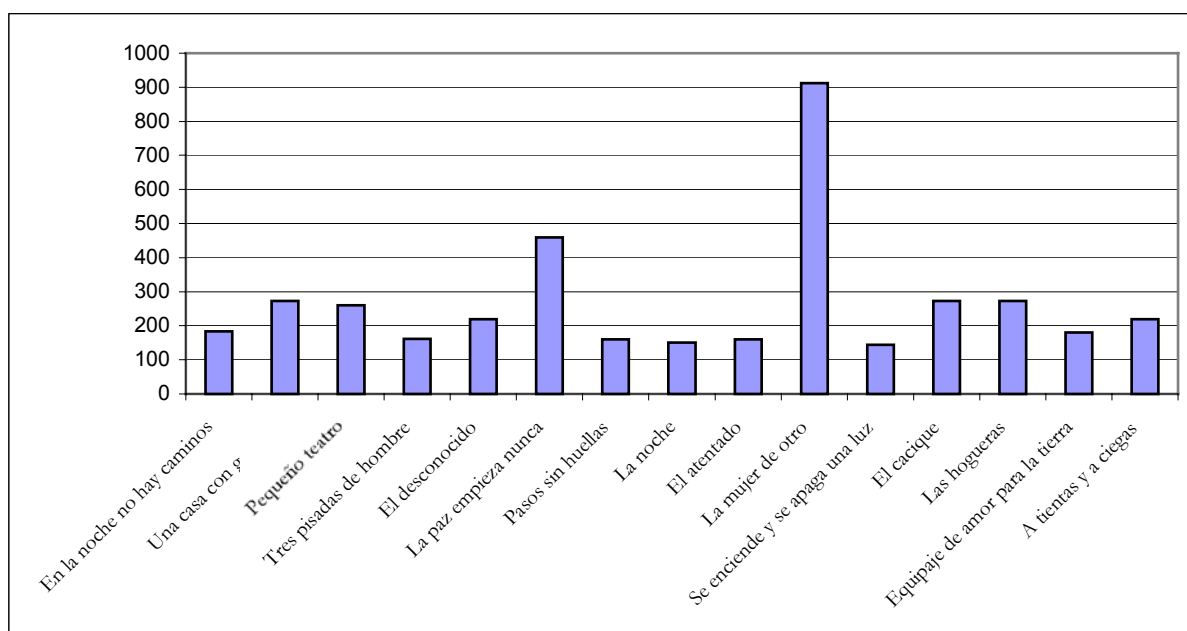
Llegamos al año de 1961 y con él el gran año de Planeta. La novela ganadora es la de Torcuato Luca de Tena *La mujer de otro*, y consigue romper todos los esquemas que hasta entonces funcionaban. Durante el primer año de vida se hacen diecisiete ediciones de la novela, un número que ya rompe con los números anteriores (más de cuarenta y ocho mil ejemplares vendidos). Pero no se trata de un puro best seller, durante los veinte años siguientes se siguen haciendo entre dos y tres anuales. *La mujer de otro* es la novela que más se acerca a la línea transversal de la que hemos hablado, se trata, por tanto, de un gran triunfo desde el punto de vista económico.

Tal vez a rebufo de la novela de Luca de Tena, los Planetas que le siguen gozan de su carácter de best seller, si bien con una vida mucho más corta que la mencionada. Las cinco novelas que restan de este periodo tienen todas fuertes ventas iniciales, y lo demuestran las numerosas ediciones que de ellas se hacen en el primer año. *Se enciende y se apaga una luz*, premiada en 1962, tiene cinco ediciones. *El cacique* y *Las bogueras*, premiadas

los años siguientes, tienen siete, y *Equipaje de amor para la tierra*, ocho. Todas estas novelas rondan entre las quince y las dieciocho ediciones, pero ninguna pasa de los quince años de vida.

La última novela de esta época, *A tientas y a ciegas*, contiene todas las características de un best seller de la época. A modo de fuego de artificio tiene una vida breve (diez años que significan una de las más cortas hasta ahora) pero muy intensa: en el primer año se vendieron trece ediciones, y llegó en su corta vida a las veintidós, la segunda más numerosa después de la de Luca de Tena.

A continuación vamos a combinar las dos variables del tiempo y del número de ediciones para tener una perspectiva más rica de las novelas de este periodo. Tal y como hemos señalado más arriba, no es únicamente el número de ediciones lo que determina la bondad económica de una novela. El factor temporal (el tiempo de vida de una novela) es una variable que también tenemos que tener en cuenta. Los resultados de la fórmula son los



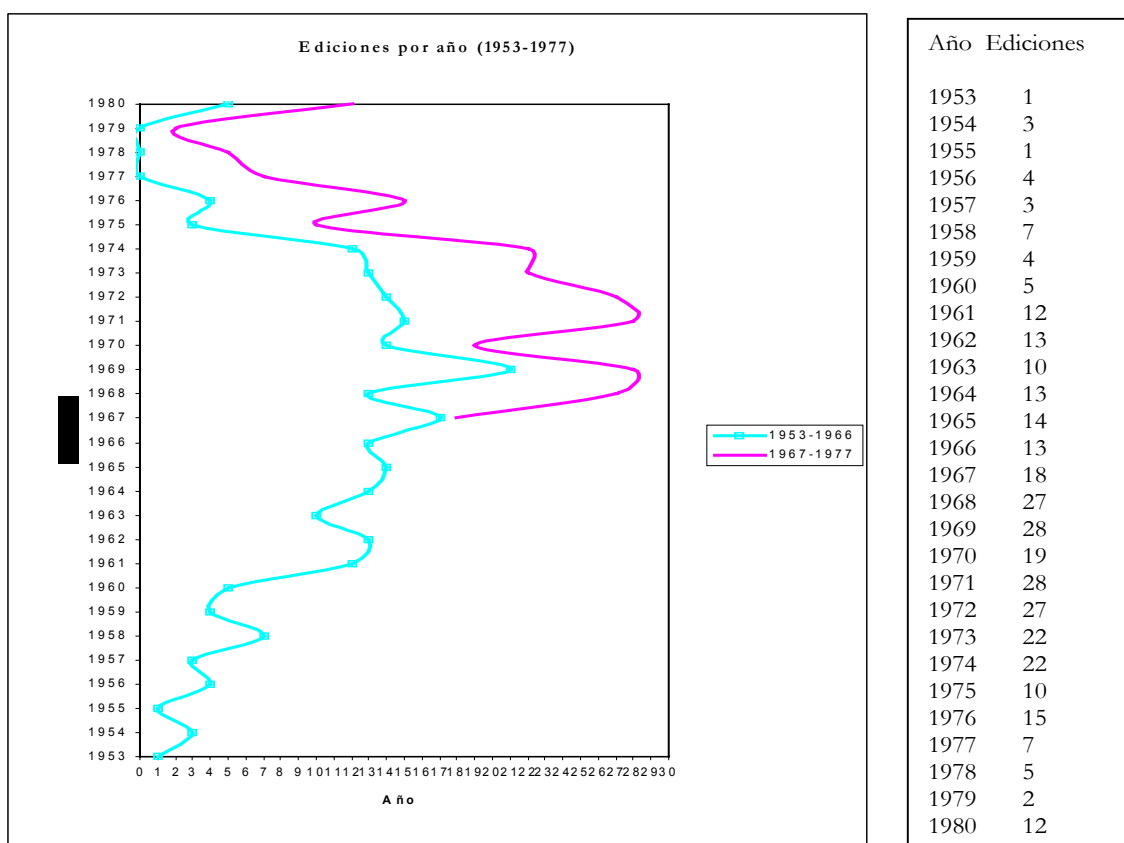
siguientes:

Salvo el caso realmente sobresaliente de *La mujer de otro*, vemos que el resto de las novelas se mueven en unas áreas similares. También vemos cómo los números determinan unas características que a simple vista no se aprecian. Las novelas de la primera época, desde *En la noche no hay caminos* hasta *El desconocido*, tuvieron una vida más larga que las últimas novelas del

periodo, mientras que éstas disfrutaron de casi el doble de ediciones. El resultado es que la tabla muestra unas áreas muy similares. Es, así, claro el caso de la novela *La paz empieza nunca*. Tiene tantas ediciones como *A tientas y a ciegas* o *Equipaje de amor para la tierra*, y por el contrario, la variable temporal produce que su área doble a las dos anteriores.

Para terminar, queremos llamar la atención sobre un hecho que sobresale al comparar todas las ediciones realizadas de estas novelas. Nos referimos al aumento que hubo en la década de los sesenta y su posterior descenso hasta casi la desaparición.

Si observamos la siguiente tabla, donde aparecen las ediciones que se hicieron de todas las novelas de este periodo según los años, podemos ver un comportamiento editorial muy interesante:



Durante los primeros años (1952-1960) puede advertirse un ascenso en el número de las ediciones que no deja de ser lo normal, cada año se introduce un nuevo título y sus consiguientes nuevas ediciones, a la vez que los títulos anteriores se mantienen. De todas formas llama la atención de esta primera parte el ascenso escalonado, a un año de crecimiento le sigue

otro con que implica un descenso del anterior lo que crea una línea en forma de sierra. El sentido de este comportamiento puede ser que la venta de las ediciones tenga un ciclo de dos años, cada edición se decide para que sea vendida a dos años vista y así sucede.

Pero a partir de 1960 hay una verdadera explosión de ediciones, la curva que hasta entonces ha ascendido de forma regular se agudiza y crece casi exponencialmente. Si se compara esta tabla con la individuales de cada título, puede advertirse que entre 1967 y 1972 numerosas novelas que llevaban un tiempo sin reeditarse lo hacen ahora. *En la noche no hay caminos*, de Mira, se edita por segunda vez en 1964, después de once años sin ediciones; *Pequeño teatro* se edita después de trece años en 1968. Lo mismo sucede con *Tres pisadas de hombre*, *El desconocido* o *Pasos sin huellas*.

No es sencillo encontrar una explicación a este comportamiento, aunque probablemente sea debido al éxito que los Planetas de esos años tuvieron, lo que causó que, siguiendo su estela, se volvieran a vender los títulos pasados. Ya hemos visto que a partir del enorme éxito de *La mujer de otro*, en 1961, las ventas de las novelas se disparan en los años sucesivos. Se logró crear una imagen de marca y las novelas premiadas por la editorial ya no sólo se vendían por su valor intrínseco como novela, sino que tenían un valor añadido por pertenecer a la familia de los premios Planeta. Se logró en ese momento prestigiar el premio y la gente empezó a comprarlo por la confianza que podía darles el pertenecer a esa familia.

Esta circunstancia no sólo afectó a los títulos posteriores a la novela de Luca de Tena, sino que la imagen de marca tuvo un efecto retroactivo en el tiempo y prestigió unas novelas que habían tenido mucha menos atención por parte del público. Podría decirse que la gente empezó a interesarse por el premio en general, y obtuvo los ejemplares atrasados que no tenía.

El crecimiento es si cabe más llamativo teniendo en cuenta la línea azul, que corresponde únicamente a los títulos incluidos en el primer periodo lo que implica que a partir de 1966 no aparecen títulos nuevos que puedan incrementar por su novedad el número de ediciones. Desde esta

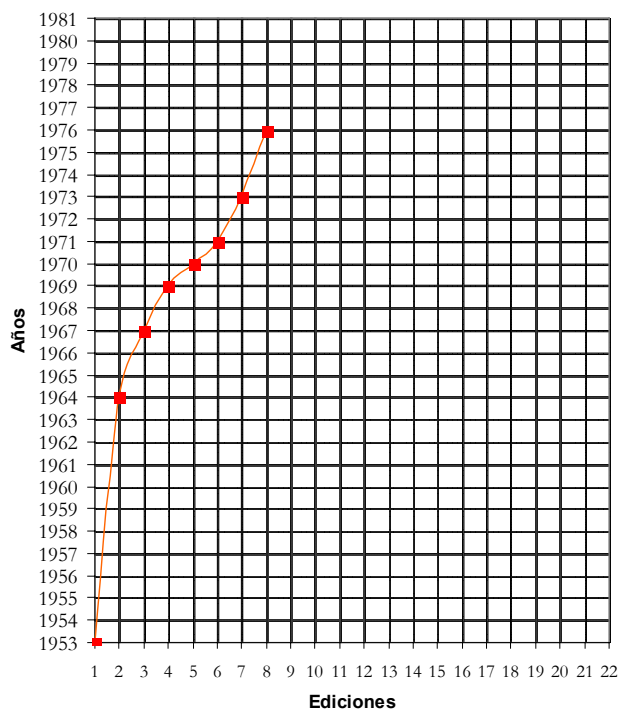
fecha en la que no llegan títulos nuevos, hasta 1972 el número de ediciones es realmente asombroso.

Sin embargo, a partir de 1972 la curva tiene otro punto de inflexión que es mucho más llamativo. El ascenso progresivo en el número de ediciones en estas fechas se reduce, primero de forma gradual y luego en picado. Hemos incluido, en la línea roja títulos de la década siguiente (1967-1977) para que la falta de títulos nuevos no sea una causa del posible decrecimiento. De hecho, si bien las nuevas novelas aligeran el descenso, éste sigue produciéndose, apenas se reeditan Planetas de otras fechas y los que entran nuevos casi no pueden mantener el nivel anterior.

Este descenso en la venta de ediciones está muy relacionado con el ascenso que hemos explicado anteriormente, al margen de posibles factores puramente comerciales. La imagen de marca de los premios Planeta, que tanto subió las ventas de ediciones anteriores, seguía manteniéndose, hasta el punto de que la editorial inició en noviembre de 1972 una edición colectiva de todos los premios. El llamado Club Planeta proponía al público la compra de todas las novelas premiadas por la editorial bajo un mismo formato de colección, a la vez que invitaba a la suscripción del mismo, por lo que mandaban a casa año tras año las novelas premiadas.

Con esta posibilidad se cerraban muchas ventas de ediciones normales del premio, la gente no estaba interesada en ningún título concreto, sino en el conjunto de ellos. Valía más la marca Premio Planeta que la de un autor o su obra.

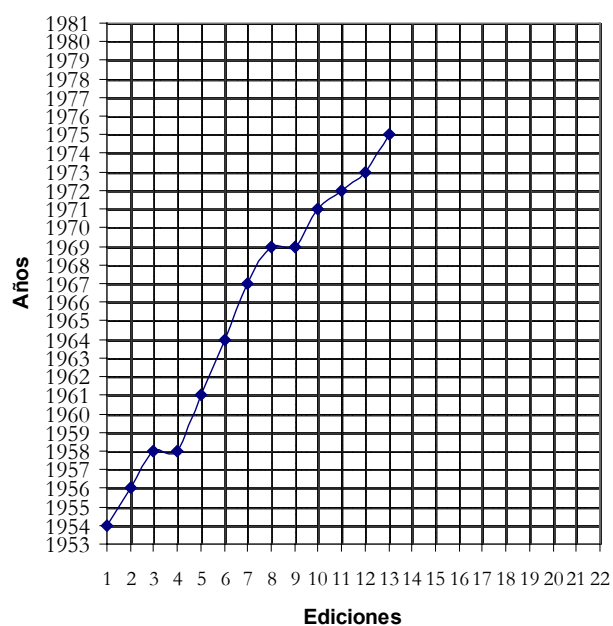
1952. En la noche no hay caminos



Ediciones

1. marzo 1953
2. enero 1964
3. noviembre 1967
4. octubre 1969
5. octubre 1970
6. octubre 1971
7. mayo 1973
8. marzo 1976

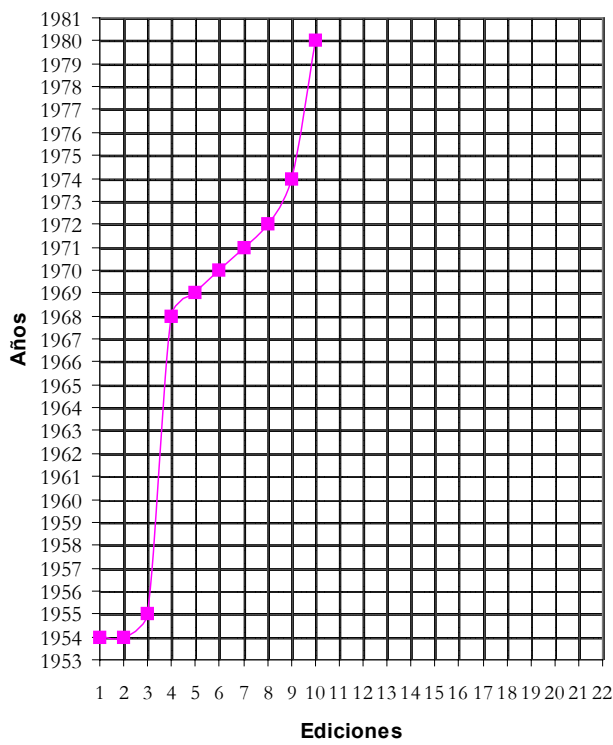
1953. Una casa con goteras



Ediciones

1. enero 1954
2. marzo 1956
3. febrero 1958
4. febrero 1958
5. enero 1961
6. noviembre 1964
7. octubre 1967
8. febrero 1969
9. septiembre 1969
10. marzo 1971
11. julio 1972
12. septiembre 1973
13. julio 1975

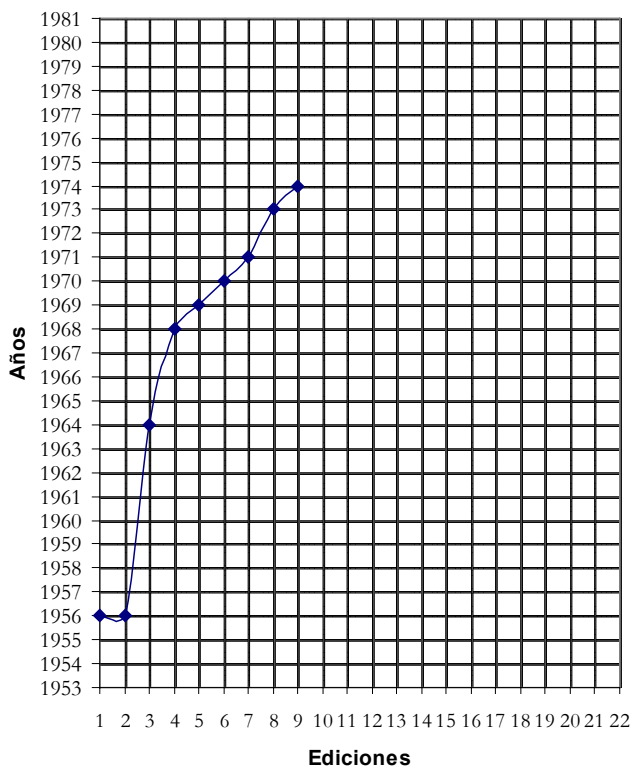
1954. Pequeño teatro



Ediciones

1. noviembre 1954
2. diciembre 1954
3. enero 1955
4. julio 1968
5. septiembre 1969
6. mayo 1970
7. mayo 1971
8. diciembre 1972
9. enero 1974
10. noviembre 1980

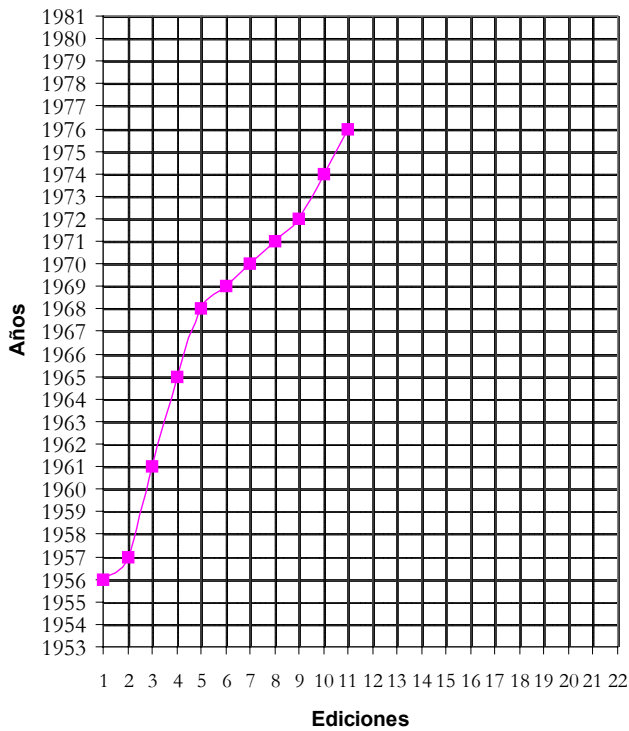
1955. Tres pisadas de hombre



Ediciones

1. enero 1956
2. enero 1956
3. noviembre 1964
4. julio 1968
5. octubre 1969
6. abril 1970
7. noviembre 1971
8. mayo 1973
9. noviembre 1974

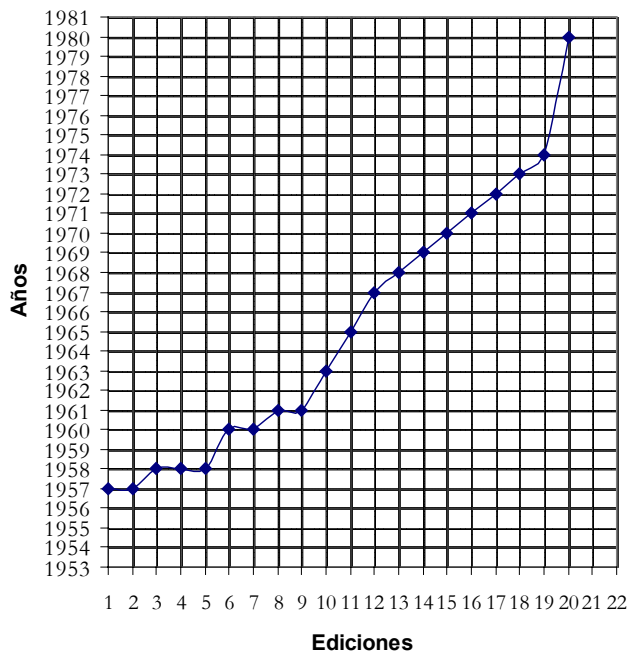
1956. El desconocido



Ediciones

1. diciembre 1956
2. enero 1957
3. enero 1961
4. noviembre 1965
5. mayo 1968
6. octubre 1969
7. agosto 1970
8. marzo 1971
9. diciembre 1972
10. enero 1974
11. noviembre 1976

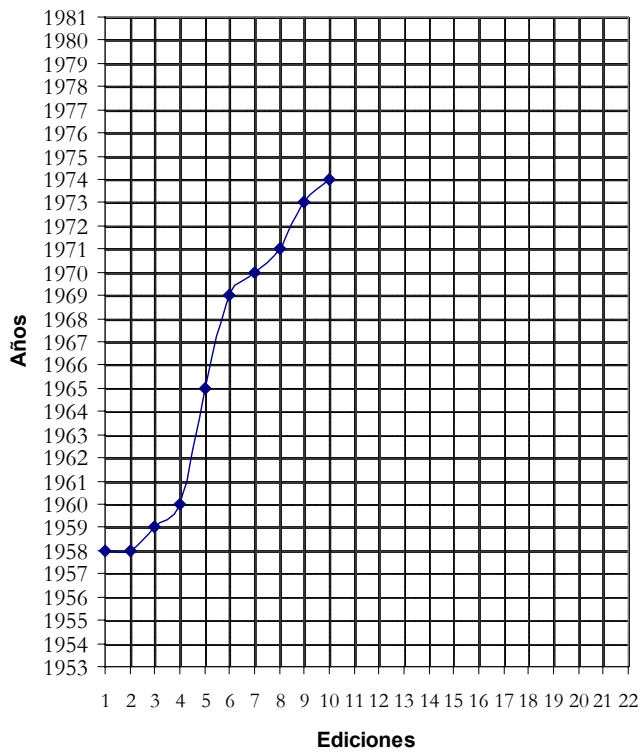
1957. La paz empieza nunca



Ediciones

1. diciembre 1957
2. diciembre 1957
3. enero 1958
4. abril 1958
5. septiembre 1958
6. febrero 1960
7. noviembre 1960
8. enero 1961
9. abril 1961
10. agosto 1963
11. mayo 1965
12. noviembre 1967
13. diciembre 1968
14. octubre 1969
15. marzo 1970
16. abril 1971
17. marzo 1972
18. mayo 1973
19. noviembre 1974
20. noviembre 1980

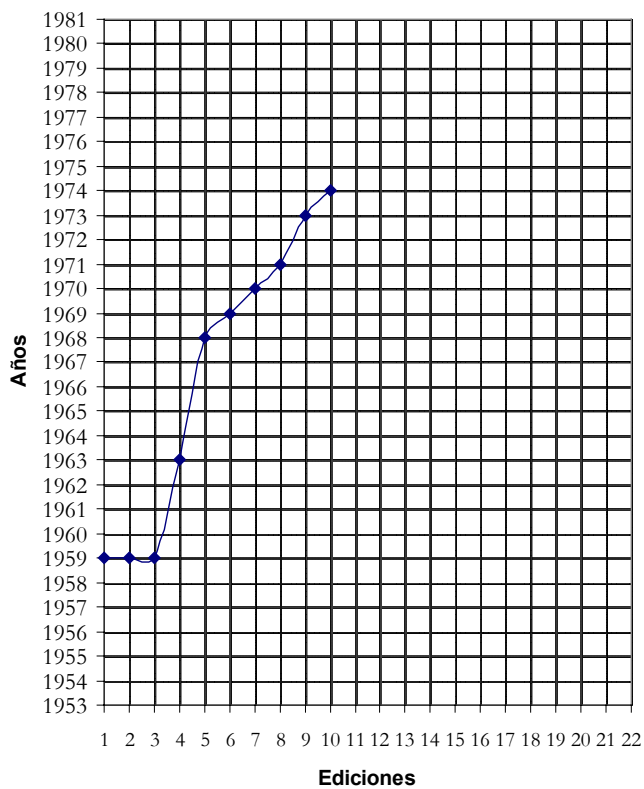
1958. Pasos sin huellas



Ediciones

1. diciembre 1958
2. diciembre 1958
3. enero 1959
4. julio 1960
5. diciembre 1965
6. diciembre 1969
7. octubre 1970
8. noviembre 1971
9. mayo 1973
10. enero 1974

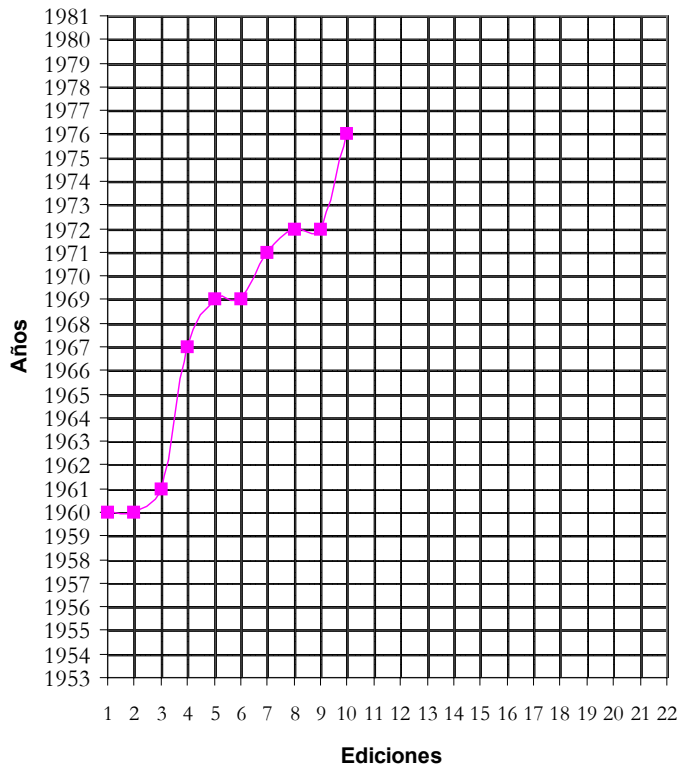
1959. La noche



Ediciones

1. diciembre 1959
2. diciembre 1959
3. diciembre 1959
4. noviembre 1963
5. mayo 1968
6. octubre 1969
7. abril 1970
8. septiembre 1971
9. marzo 1973
10. noviembre 1974

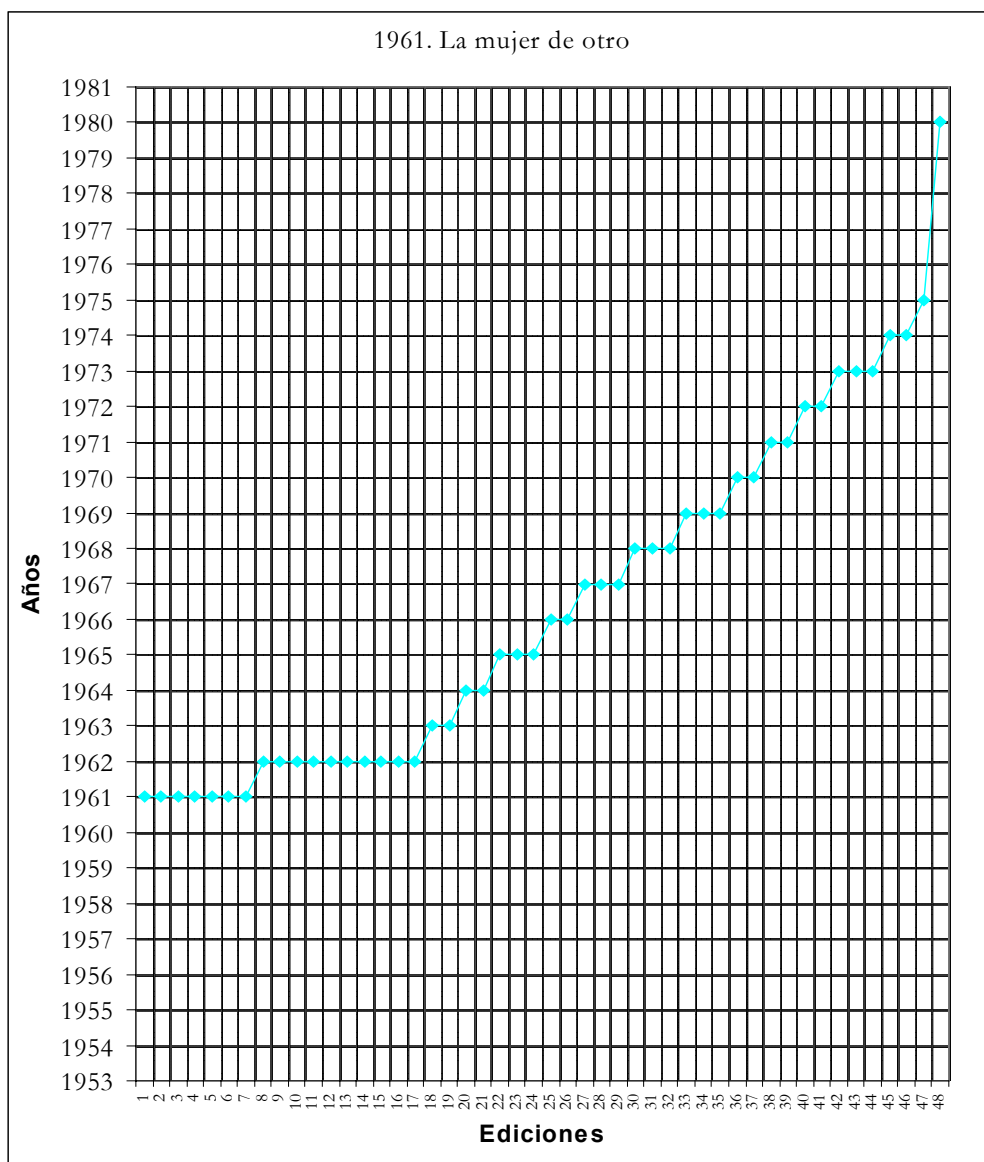
1960. El atentado



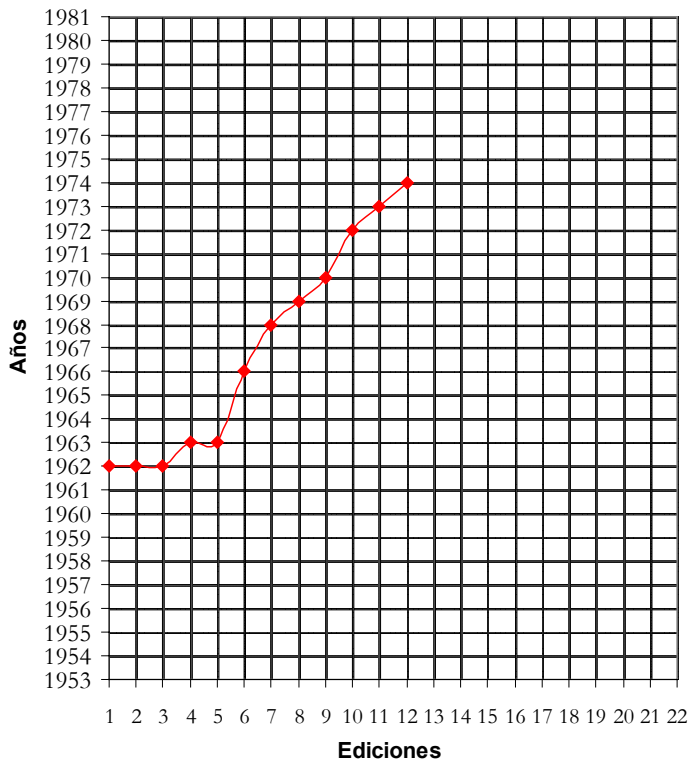
Ediciones

1. diciembre 1960
2. diciembre 1960
3. marzo 1961
4. marzo 1967
5. mayo 1969
6. octubre 1969
7. marzo 1971
8. julio 1972
9. diciembre 1972
10. diciembre 1976

1. diciembre 1961	17. diciembre 1962	33. enero 1969
2. diciembre 1961	18. mayo 1963	34. julio 1969
3. diciembre 1961	19. septiembre 1963	35. octubre 1969
4. diciembre 1961	20. marzo 1964	36. marzo 1970
5. diciembre 1961	21. septiembre 1964	37. octubre 1970
6. diciembre 1961	22. marzo 1965	38. marzo 1971
7. diciembre 1961	23. mayo 1965	39. septiembre 1971
8. enero 1962	24. diciembre 1965	40. febrero 1972
9. enero 1962	25. abril 1966	41. abril 1972
10. enero 1962	26. noviembre 1966	42. febrero 1973
11. febrero 1962	27. enero 1967	43. mayo 1973
12. febrero 1962	28. mayo 1967	44. noviembre 1973
13. febrero 1962	29. julio 1967	45. mayo 1974
14. abril 1962	30. febrero 1968	46. septiembre 1974
15. abril 1962	31. abril 1968	47. mayo 1975
16. abril 1962	32. octubre 1968	48. enero 1980



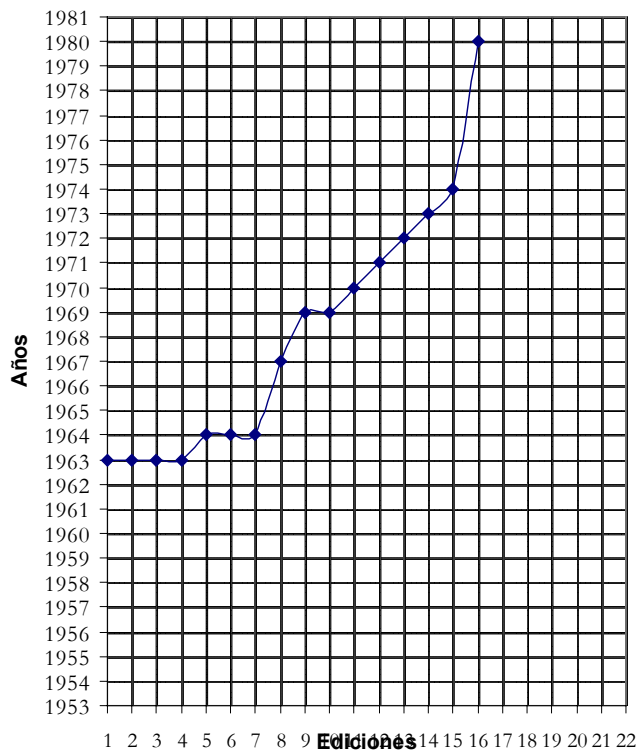
1962. Se enciende y se apaga la luz



Ediciones

1. diciembre 1962
2. diciembre 1962
3. diciembre 1962
4. enero 1963
5. mayo 1963
6. diciembre 1966
7. septiembre 1968
8. octubre 1969
9. octubre 1970
10. marzo 1972
11. septiembre 1973
12. octubre 1974

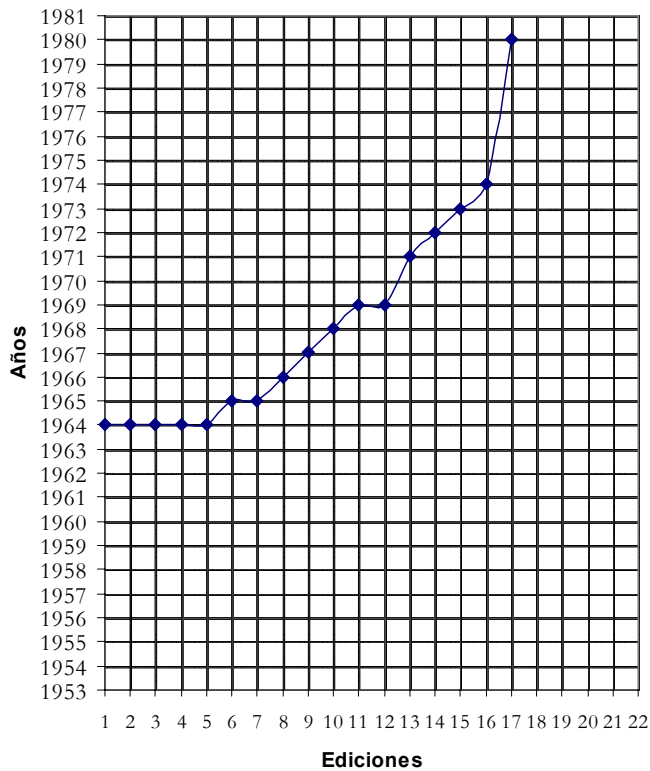
1963. El cacique



Ediciones

1. diciembre 1963
2. diciembre 1963
3. diciembre 1963
4. diciembre 1963
5. enero 1964
6. enero 1964
7. abril 1964
8. abril 1967
9. enero 1969
10. octubre 1969
11. mayo 1970
12. septiembre 1971
13. diciembre 1972
14. septiembre 1973
15. noviembre 1974
16. noviembre 1980

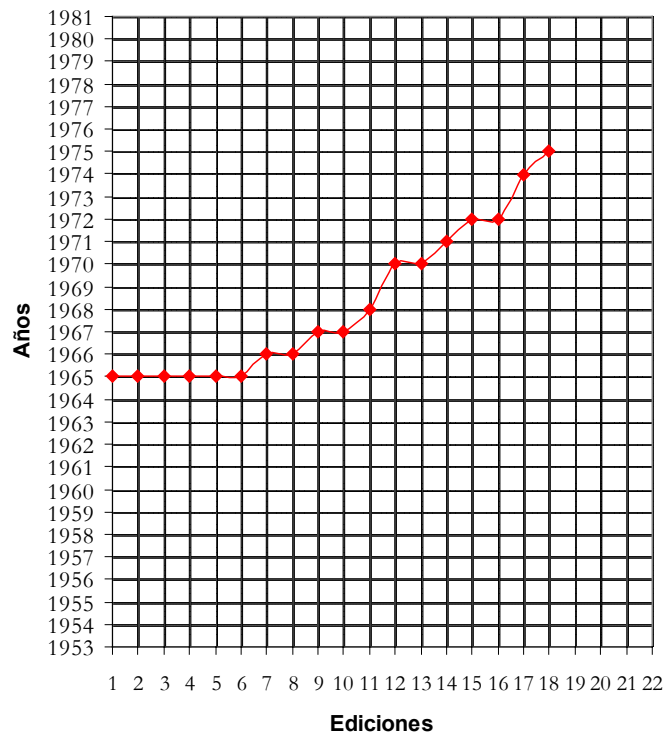
1964. Las hogueras



Ediciones

1. diciembre 1964
2. diciembre 1964
3. diciembre 1964
4. diciembre 1964
5. diciembre 1964
6. febrero 1965
7. abril 1965
8. abril 1966
9. mayo 1967
10. abril 1968
11. abril 1969
12. octubre 1969
13. marzo 1971
14. mayo 1972
15. mayo 1973
16. octubre 1974
17. noviembre 1980

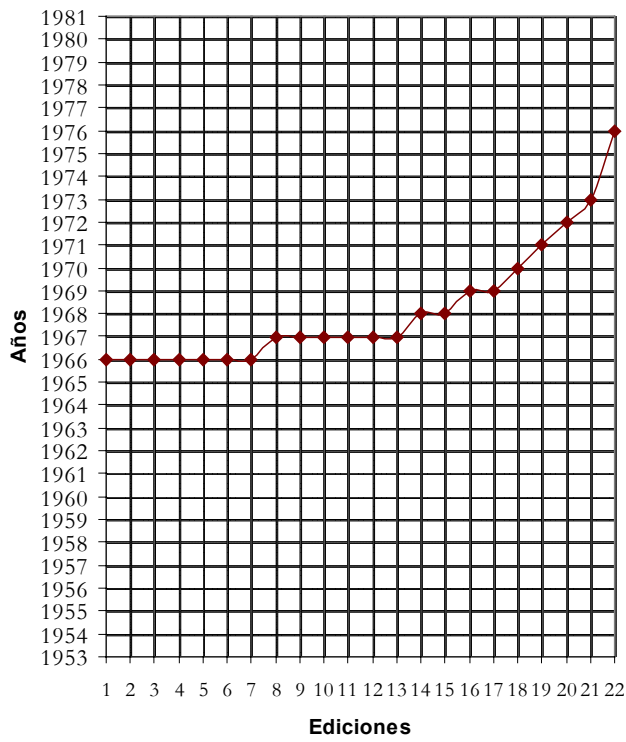
1965. Equipaje de amor para la tierra



Ediciones

1. diciembre 1965
2. diciembre 1965
3. diciembre 1965
4. diciembre 1965
5. diciembre 1965
6. diciembre 1965
7. abril 1966
8. mayo 1966
9. marzo 1967
10. diciembre 1967
11. diciembre 1968
12. abril 1970
13. abril 1970
14. septiembre 1971
15. septiembre 1972
16. noviembre 1972
17. enero 1974
18. octubre 1975

1966. A tientas y a ciegas



Ediciones

1. diciembre 1966
2. diciembre 1966
3. diciembre 1966
4. diciembre 1966
5. diciembre 1966
6. diciembre 1966
7. diciembre 1966
8. febrero 1967
9. marzo 1967
10. marzo 1967
11. mayo 1967
12. septiembre 1967
13. octubre 1967
14. febrero 1968
15. septiembre 1968
16. marzo 1969
17. octubre 1969
18. abril 1970
19. mayo 1971
20. julio 1972
21. septiembre 1973
22. marzo 1976

3. El Planeta millonario (1967-1979)

El premio Planeta tenía en esas fechas los suficientes años de vida como para considerarse uno de los más veteranos de la novela española. El prestigio de varias novelas muy bien vendidas y el reclamo de un premio sustancioso que centraba la atención de la prensa cada quince de octubre eran sus principales características.

Sin embargo, en los siguientes años el premio experimentaría una serie de cambios esenciales en su historia. Los importantes acontecimientos tanto políticos como sociológico que sucedieron en los años setenta intervinieron de algún modo en la evolución del Planeta, para convertirlo en un premio único en España por sus características económicas y comerciales.

1967

En febrero de 1967, José Vergés anunció que, con motivo del XXV aniversario del premio Nadal, la dotación del año siguiente ascendería al millón de pesetas. La respuesta de Lara no se hizo esperar, ya había dicho en más de una ocasión que su premio sería el mejor dotado de todos los que se conceden en España. Ante la subida del Nadal, anunció a la prensa que la cantidad de ese año ascendía a un millón cien mil pesetas, y no únicamente para el año siguiente, como se proponía el Nadal, sino de ahí en adelante.

La subida a más de un millón de pesetas es la más alta que el premio ha tenido y tendrá hasta la fecha. Representa un punto de inflexión frente a los Planetas anteriores y de algún modo actuará como bandera del cambio que sufrirá el mundo de la edición en los años ochenta.

Sin embargo, el cuantioso premio no cambió mucho la calidad de las novelas presentadas. Juan Padrós, jefe de relaciones públicas de la editorial, responde ante esta pregunta: “El cebo del millón ¿ha hecho subir el nivel de

los concurrentes al premio? Pues no. Ha provocado mayor afluencia de originales presentados, pero no mejor calidad.”²⁶²

Este año la presentación de los finalistas ante la prensa tendrá lugar en el parque de atracciones de Montjuïc. Allí se leerá la lista de los veinte afortunados, de las 332 novelas presentadas al premio: Antonio Risco con *El terrorista*, Arturo González Álvarez con *Tierna bestia enjaezada*, Eugenio Juan Zappietro con *Tiempo de morir*, Evaristo Acevedo con *Mundo provisional*, Ángel María de Lera con *Las últimas banderas*, Fernando Álvarez Palacios con *Tierra quebrada*, Flor Romero de Nohra con *Mi capitán Fabián Sicachá*, Francisco Baeza Linares con *No preguntes, Bruno. No preguntes*, Francisco Pérez Prats con *Nunca es tarde*, J. Leyva con *Prohibido-defendu-forbiden*, Juan José Aroca Sanz con *El último reducto*, Juana Trullás con *Las vallas*, Julio Ibáñez Arnaiz con *El hombre que yo maté*, Lorenzo Andreo Rubio con *Donde empieza el horizonte*, Rafael Marrero con *La araña sin patas*, Ramón Hervás con *El huerto del alfarero*, Torcuato Miguel con *El reformatorio*, Victoriano Crémer con *Historias de Chu Ma Chuko*, “M. Vilaró” con *En la herida se ha hecho pus*, “Alvrog” con *El histrión*, “Gabriel Ledesma” con *El viento que atraviesa*²⁶³.

En esta convocatoria, tal vez debido al aumento la cuantía, el número de novelas extranjeras ha aumentado considerablemente. Llegaron así treinta y siete de Argentina, seis de Chile, seis de Méjico, dos de Perú, dos de Uruguay y dos de Venezuela. De hecho, una de las que se veían con posibilidades, y que luego quedaría finalista, fue la del argentino Eugenio Juan Zappietro. Aun no había explotado el Boom editorial hispanoamericano, pero el movimiento se estaba iniciando.

El jurado cambió este año de nuevo. Torcuato Luca de Tena se excusó debido al tiempo que tenía que dedicar a escribir, y también dejó el jurado José Luis Vázquez-Dorero. Les sustituyeron el catedrático y académico Martín de Riquer y el escritor Baltasar Porcel.

²⁶² Luis PONCE DE LEÓN, "De Lara a Lera, 1.100.000 pts.", *La Estafeta Literaria*, n° 381-382, Madrid, oct. 1967, págs. 63-65.

²⁶³ "'Las últimas banderas', de Ángel María de Lera, Premio Planeta 1967", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1967.

Desde días antes se hablaba de la novela de Lera como la ganadora, por lo que las diferentes votaciones no tuvieron demasiada expectación. En todas alcanzó Lera los cinco puntos salvo en la última, que logró tres.

Sin embargo, la polémica vendría por la propia novela y el autor ganador. Ángel María de Lera nació en Baide, Guadalajara, en 1912, estudió Humanidades en el seminario de Vitoria y Derecho en Granada. Fundó con Ángel Pestaña el Partido Sindicalista, declarándose anarquista y jacobinista machadiano. Durante la guerra civil se pasó a la zona republicana, donde desempeñó el cargo de comisario de Guerra. Al terminar fue condenado a muerte, luego indultado y encarcelado hasta 1947. Se dedicó después al periodismo y a la literatura además de fundar la Asociación Colegial de Escritores, para velar por los derechos de los mismos. Al ganar el Planeta ya tenía nueve novelas publicadas con éxito. Murió en Madrid en 1984²⁶⁴.

La concesión del premio a Lera significaba un cambio importante en la trayectoria del Planeta. Hasta entonces se había concedido a obras de más o menos fortuna literaria y de público, pero nunca a ninguna novela fuera de los parámetros ideológicos del sistema. Por el contrario, esta vez se concede a un escritor que estuvo en la cárcel y tenía raíces anarcosindicalistas. Por si fuera poco, *Las últimas banderas* era la primera novela publicada en España que narraba la guerra civil desde el punto de vista de los perdedores.

La consabida entrevista de Manuel del Arco tuvo esta vez un cariz mucho más serio que otras veces, las respuestas de Lera estuvieron cargadas de sinceridad ideológica: “Mi novela intenta dos cosas: primero, demostrar, con hechos, que en el bando de la República había hombres de honor, y segundo, la inutilidad de la violencia”. Y añade que ha escrito la novela “para dar testimonio de unos españoles implicados en la guerra civil y de los cuales no se ha hablado en los términos objetivos en que yo lo hago, y porque creo que ha llegado la hora de que los españoles podamos hablar de las guerra civil sin echar mano a la pistola”.²⁶⁵

²⁶⁴ A. A. "Ángel María de Lera, será enterrado hoy en el cementerio civil de Madrid", *El País*, Madrid, 14-VII-1984.

²⁶⁵ Manuel del ARCO, "Mano a Mano: El ganador", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1967.

La subida de la dotación significaba en términos económicos una enorme inversión que de algún modo había que recuperar. El único modo consistía en aumentar la tirada y esperar que el público respondiera. “Me conformaba con no perder, para lo cual bastaba vender cincuenta mil ejemplares, tiraje no acostumbrado. He duplicado de sobra”²⁶⁶. El éxito de *Las últimas banderas* fue enorme. Hablando de la cantidad del premio, Lara afirmó al año siguiente que “no sólo ha cobrado el millón cien mil pesetas, sino que le he pagado un millón más y la obra sigue reeditándose y seguramente pasará de los tres millones de derechos de autor”.²⁶⁷

Y el éxito siguió, tanto Lara que tuvo que dedicarle varios libros de continuación. Creó así el ciclo *Los años de la ira*, formado por los libros *Los que perdimos* (1974), *La noche sin riberas* (1976) y *Oscuro amanecer* (1977).

La novela premiada, tal y como la prensa no se cansó de repetir, describe la guerra civil española desde la perspectiva de los perdedores. La novela tiene dos planos temporales superpuestos: por un lado los últimos momentos de la guerra, vividos por varios personajes desde Madrid; entrecruzados con estos acontecimientos, se narran hechos sucedidos desde el alzamiento del ejército en África, donde los mismos personajes viven la guerra desde diferentes puntos.

La gran novedad de esta novela es la ideología a favor de la República que transmite. Todos los personajes principales creen firmemente en la necesidad de luchar contra el ejército enemigo y los problemas de la República se muestran sin el maniqueísmo propio de otras novelas publicadas en España con el mismo tema.

Pero no sólo fue éxito de público, la crítica se volcó con esta novela como no había sucedido nunca. Un crítico como José Luis Cano escribió a propósito: “Pero con *Las últimas banderas* es quizá la primera vez que nos enfrentamos con una novela escrita por un novelista español de fronteras adentro, en la que la guerra civil está vista y vivida desde el campo

²⁶⁶ Manuel del ARCO, "El mirador literario: José Manuel Lara", *ABC*, Madrid, 10-X-1968

²⁶⁷ Id. Cit.

republicano por personajes que son militantes de izquierda, combatientes del ejército de la República, por los que el autor no sólo muestra la máxima simpatía, sino que con frecuencia los enaltece, destacando sus virtudes y cualidades. En todo testimonio literario hay un grado de simpatía espiritual. En *Las últimas banderas*, tenemos un testimonio en que esa simpatía se expresa sin veladuras del lado republicano”. Y termina: “No es quizá *Las últimas banderas* la gran novela de la guerra civil del 36 que aún estamos esperando, pero sí una de las mejores novelas que hemos leído sobre el tremendo drama”.²⁶⁸

1968

La carrera de los premios continúa, da la impresión de que es el único modo de vender literatura en España. La editorial Planeta, no contenta con mantener el astronómico premio del año anterior, crea otro premio. Ya anunció el año anterior que, junto con el Planeta, se celebrará el Ramón Llull: “Se ha adjudicado por primera vez el premio Ramón Llull, impulsando dos imperativos básicos: la difusión de la literatura catalana en todo el ámbito de habla castellana y a la vez, contribuir, con ello, al enriquecimiento del patrimonio cultural español.

Este premio está dotado con doscientas mil pesetas y se concederá a partir de este año en la noche del Planeta a una novela original catalana, que se publicará en castellano. En esta primera edición el premio correspondió al escritor Joan Sales, por su obra *Incerta glòria*, sin que sea preciso, de acuerdo con las bases del concurso, que el escritor se presente al mismo. La obra premiada ha sido dada a conocer sin hacer referencia a las demás que hayan podido ser tenidas en cuenta por el jurado, integrado por Joan Fuster, Sebastián Juan Arbó, Joaquim Molas, Baltasar Porcel y Martín de Riquer.”²⁶⁹

²⁶⁸ José Luis CANO, "Lera, Ángel María de: 'Las últimas banderas'", *Ínsula*, nº 254, Madrid, Nov. 1968, págs. 8-9.

²⁶⁹ "'Con la noche a costas' de Manuel Ferrand, premio Planeta 1968", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1968.

La novela ganadora del Ramón Llull tiene un asombroso parecido con la ganadora del Planeta del año anterior. Joan Sales luchó a favor de la República y estuvo exiliado hasta 1948. La novela tenía como argumento la guerra civil, aunque desde el punto de vista de los perdedores. Obtuvo en 1956 el ya desaparecido premio Joanot Martorell, pero la censura impidió su publicación. Tras varios intentos apareció la primera edición reducida a un tercio de su extensión en 1966. Sin embargo, Gallimard la publicó en francés en 1957. Lara logró, una vez más, vencer la censura y la publicó íntegramente en catalán y en castellano.

Otro acontecimiento importante transcurre en la noche del Planeta, y de manos del ganador del año anterior. Ángel María de Lera leyó, durante la cena, un telegrama del director general de Cultura Popular y Espectáculos, Robles Piquer, en el que da cuenta de haberse aprobado la Agrupación Profesional de Escritores, que llevaba un tiempo defendiendo Lera.

Pero volvamos al Planeta. Se mantiene el mismo jurado que en la anterior convocatoria. El número de novelas presentadas crece. Son 356 de las que se seleccionan las siguientes: Antonio Molina Sánchez con *Cadena*, Antonio Serra con *Los suicidas*, Arturo Croce con *Capital petróleo*, Cecilia G. de Guillarte con *Todas las vidas*, “Esperanza” con *Los héroes*, Eugenio Juan Zappietro con *El valle de los reyes*, Fernando Caballero con *De profundis*, Francisco Baeza Linares con *Habrà que hacer algo*, Jaime Rigo con *La sombra caliente*, Joan Pi con *La moneda en el aire*, Jorge Norberto Calamera con *Las navegaciones*, Juan Molla con *Nada romperá el cerco*, Lázaro Carles con *Los alevines*, Luis Moratalla Pozo con *Hay un hombre que no quiere morir*, Miguel Oca Merino con *El contrato*, “Armand Daniel” con *Los bogavantes*, Odila Jacobs con *Diario de un pobre infeliz*, Pedro Entenza con *No hay aceras*, “Salamanca” con *Honoris causa*, Ubaldo Nicchi con *Alarmas y funerales*, Víctor Alperi con *El rostro del escándalo*, “Equis-Cero” con *La noche de tu piel*, “José” con *La caja de los sueños* y “Marcel” con *La gran canallada*²⁷⁰.

Después de las votaciones quedó como ganadora la obra de Manuel Ferrand *Con la noche a cuestas*, que obtuvo tres votos. Quedó como finalista

²⁷⁰ Id. Cit.

No hay aceras, de Pedro Enteza, un escritor cubano que vivía en los Estados Unidos. Causó gran impresión su asesinato en manos de dos jóvenes norteamericanos pocos días antes de la convocatoria del siguiente años, pues también quedó como finalista.

Manuel Ferrand, periodista y profesor universitario, nació en Sevilla en 1925. Colaboraba en la edición sevillana de *ABC* y en *La Codorniz*. *Con la noche auestas* es su segunda novela. Ganó con la primera, *El otro bando* el premio Elisenda de Moncada en 1966. En el ámbito universitario llegó a ser catedrático de Historia de la Escultura y Pintura en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla. Siguió escribiendo hasta su muerte en 1985.

Con la noche auestas describe la vida nocturna de un barrio en construcción a las afueras de Sevilla, donde Tirso, guarda nocturno de unas obras, y Castro, el sereno, actúan como personajes principales. La relación entre ambos es el centro argumental de la novela, además de la historia de una cartera abandonada.

La crítica mostró sin ningún temor la deficiente calidad de la novela ganadora de ese año: “Si *Con la noche auestas* no es novela, ¿qué es? A mi juicio, un sencillo y amplio boceto de posible novela. En *Con la noche auestas* todo está abocetado: los personajes, la acción, los escenarios, el clímax...”²⁷¹. Pero la crítica puede ser aun más agresiva, como la de F. Delgado, que comienza: “El que una literatura sea comercial, el que venda, no quiere decir que sea mala”, para luego decir: “No sabemos si la novela de Manuel Ferrand era la mejor de las presentadas. Lo que sí hay que decir es que la novela es muy mala. En realidad nos parece tan mala que pensamos que lo mejor que podíamos hacer por la literatura era ignorarla. Sólo la insistencia del director de *Reseña* ha hecho posible vencer la repugnancia de sentarse junto a la máquina a explicar nuestro juicio”²⁷²

²⁷¹ S. DE R. "Ferrand, Manuel: 'Con la noche auestas'", *La Estafeta Literaria*, nº 414, Madrid, 15 Feb. 1969.

²⁷² F. DELGADO, "Ferrand, Manuel: 'Con la noche auestas'", *Reseña*, nº 26, Madrid, Feb 1969, págs. 27.

1969

La editorial Planeta convoca este año un nuevo premio, el Ateneo de Sevilla, muy parecido al Planeta en formato e incluso en ganadores²⁷³. Lara mantuvo la creatividad con la que había dotado a las campañas publicitarias de otros años. De cara a los medios de comunicación, grabó un disco de vinilo con opiniones acerca del premio de Martín de Riquer, Álvaro de Laiglesia, Emilio Romero, Gironella y Manuel Ferrand: “Se ha editado este disco pensando, sobre todo, en el gran número de emisoras españolas e hispanoamericanas que siguen con interés el momento literario de España. Deseo que a través del disco pueda llegarles la información necesaria”²⁷⁴.

Tal vez buscando un éxito similar a la novela de Lera, el premio de 1969 fue a caer en una novela de un exiliado, Ramón J. Sender. Asombrosa estrategia teniendo en cuenta que el Planeta tenía una difusión extraordinaria entre la sociedad española. Pero si llamó la atención la concesión del premio a la novela *En la vida de Ignacio Morel*, más asombro causó que el propio Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga, asistiera al acto²⁷⁵.

Ya Lara había anunciado años antes la posibilidad de premiar a un autor exiliado y las pocas pegas que veía en su publicación: “Se reciben novelas escritas por refugiados españoles en el extranjero, que firman amigos o parientes suyos residentes aquí. Esto me parece una tontería, porque con igual interés serían leídas y juzgadas enviadas con sus propios nombres”²⁷⁶.

Además de eso, durante la ceremonia, junto a los consabidos regalos publicitarios, se obsequiará a los asistentes con una medalla de bronce, conmemorativa del XVIII Premio Planeta: “Se ha hecho una emisión de mil

²⁷³ MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española...*, pág. 292

²⁷⁴ "Coctail con Lara", *La Prensa*, 4-X-1969.

²⁷⁵ *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1969, pág. 24.

²⁷⁶ “Entrevista a José Manuel Lara”. *Pueblo*. 13-x-55, pág. 2.

unidades, y he ordenado la destrucción de los moldes, a fin de crear coleccionistas de la medalla de nuestro Premio Planeta”.²⁷⁷

Este año, las personalidades que asistían al premio estaban encabezadas por “el ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne; el director general de Cultura Popular y Espectáculos y presidente del Instituto Nacional del Libro Español, señor Robles Piquer; gobernador civil, señor Garicano Goñi; alcalde de Barcelona, señor Porcioles; presidente de la Diputación, señor Muller; director del I.N.L.E., señor Díaz Plaja; delegado del Ministerio de Información y Turismo, señor Ortiz; Presidente de la Asociación de la Prensa, señor Martínez Tomás, y otras autoridades”.²⁷⁸

De todas las novelas presentadas, el jurado elegirá la ganadora entre las seleccionadas: Ana Isabel Álvarez con *Campanas que aturden*, Andrés Balla con *Los dueños de la selva*, Antonio Nella Castro con *El ratón*, Aquilino Duque con *La rueda de fuego*, Carlos Droguett con *El hombre que trasladaba las ciudades*, Carlos Lauces Saavedra con *El ministrable*, Carlos Vega López con *La borla azul*, Claudi Bassols con *El séptimo pecado*, Cristóbal Zaragoza con *Un puño llama a la puerta*, Eugenio Juan Zappietro con *Las rosas mueren en Praga*, J. Leyva con *Biografía de Arturo Can*, José Fernández Ferreiro con *El furor de vivir*, “José Ferrero” (José Luis Sampedro) con *El caballo desnudo*, José María Blanco con *En la madrugada, a través de la ciudad, bajo la lluvia de invierno*, Justo Merino con *Montiguatar*, María Angélica Vaccaro con *La gran mentira*, Manuel Hernández Triana con *Cuba 56*, “Austral”(Manuel Scorza) con *Balada: I. Redoble por ranca*s, Miguel Buñuel con *Don Zamilón*, Nelly Elvira Fernández con *La Juana Díaz*, Pedro Entenza con *Penélope*, Silvio del Moral con *Y dijo, basta ya del Carnaval*, Torcuato Miguel con *Los extraños toreros del norte*, “Don Prude” con *¿Ha muerto Don Quijote?*, “José Losángeles” con *En la vida de*

²⁷⁷ Ángel María de LERA, "Ramón J. Sender obtiene el premio Planeta 1969", *ABC*, Madrid, 16-X-1969, págs. 61-62.

²⁷⁸ *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1969.

Ignacio Morel, Isabel A. Diosdado con *Campanas que aturden*, “Héctor” con *Un puño llama a la puerta*, Juan Alarcón Benito con *Los déspotas*²⁷⁹.

Llamó la atención, lo que hizo que algunos vieran con posibilidades a su novela, el asesinato de Pedro Enteza en los Estados Unidos. Pero que el premio le correspondería a Sender era conocido por todos, “Este año no es problema, el premio es para Ramón J. Sender”²⁸⁰. Llamativo el rumor sobre todo cuando su nombre aparecía bajo seudónimo.

Tal y como se preveía, ganó el premio la novela de José Losángeles, seudónimo transparente al reconocerse la ciudad norteamericana donde Sender vivía, además de su segundo nombre. Quedó finalista otra obra, como el año pasado, de autor hispanoamericano, Manuel Scorza con *Redoble por Rancas*.

Ramón José Sender nació en Chalamera, provincia de Huesca, en 1901. Trabajó en diversos empleos e inició los estudios de Filosofía y Letras, que no terminó. Fue periodista en *El Sol*, *La Libertad* y *Solidaridad Obrera* entre otras publicaciones. En su juventud participó en el movimiento anarquista y en el comunista, renegando de las dos consecutivamente. Luchó activamente en la guerra civil y se exilió en 1938 en Francia, luego pasaría a México hasta 1942, cuando fijaría su residencia en California. Combinó la escritura con la universidad. La obra de Sender antes de la guerra era ya ingente por la calidad y la cantidad, entre otros había obtenido el Premio Nacional de Literatura en 1935 por *Mister Witt en el Cantón*.

Sender llevaba muchos años exiliado, si bien ya tenía pasaporte y había pasado alguna vez por España. En los años anteriores al premio, su peso como novelista estaba creciendo mucho. En 1966 ganó el Premio de la Crítica por *Crónica del Alba* y muchas de sus novelas se estaban reeditando. “La concesión del premio Planeta a Ramón J. Sender viene a ser como un nuevo paso en su camino de retorno hacia el público español, entre el cual,

²⁷⁹ "Ramón J. Sender, con 'En la vida de Ignacio Morel', ganador del Premio Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1969.

²⁸⁰ IGLESIAS LAGUNA, Antonio "El XVIII Premio Planeta", *La Estafeta Literaria*, nº 431, Madrid, nov. 1969, págs. 15-16.

desde el último lustro, goza ya de buen predicamento”²⁸¹. “Lo cierto es que Sender ha desbordado un poco la capacidad receptiva del lector español. En tres o cuatro años se han publicado aquí tantos libros suyos que ya no es posible seguirle”²⁸². Y no es para menos, pues en los últimos seis años publicó catorce libros, entre los que se cuentan cinco partes de la *Crónica del alba*, *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre* y *El bandido adolescente*. Siguió escribiendo novelas y ensayos hasta su muerte en 1982 en San Diego, California.

La novela premiada de Sender, como bien dice el título, cuenta una parte de la vida de Ignacio Morel, hijo de exiliados españoles en Francia que vive en un pueblo a las afueras de París dando clases en el Liceo. La vida del protagonista transcurre monótona y tranquila, con pequeñas alegrías como el estreno de una obra de teatro escrita por él o alguna mujer que parece que le gusta. Pero un acontecimiento fortuito cambiará todo. En un viaje a París se acuesta con Marcelle, una mujer casada, y antes de abandonar el hotel ella se muere. Desde entonces, el miedo a la policía y al marido, junto con las murmuraciones de la gente del pueblo, harán que su vida no vuelva a ser la misma.

El rasgo principal de la novela es la relación que existe entre el narrador e Ignacio. Si bien se trata de una obra en tercera persona, el fuerte carácter del narrador, que no ahorra juicios valorativos, unido al pensamiento de Ignacio mediante el estilo indirecto libre, dan mucha profundidad y carácter a la obra.

La crítica mostró, muy matizada, su disconformidad con la novela ganadora. Se ha señalado que “el relato da la impresión de inconexo, deslavazado, más intuido que trabado, con aciertos ocasionales y páginas de relleno”. Pese a todo se perdona a Sender esta novela, considerada menor, teniendo en cuenta su enorme capacidad de novelar. “No quiere decirse con

²⁸¹ Ángel María de LERA, "Ramón J. Sender obtiene el premio Planeta 1969", *ABC*, Madrid, 16-X-1969, págs. 61-62.

²⁸² Antonio IGLESIAS LAGUNA, "El XVIII Premio Planeta", *La Estafeta Literaria*, nº 431, Madrid, nov. 1969, pág. 16.

ello que *En la vida de Ignacio Morel* carezca, ni mucho menos, de calidad. Sería muy estimable escrita por otro. Significa simplemente que el nivel medio del autor, elevadísimo, está por encima del alcanzado en esta novela”²⁸³. La calidad de la obra de Sender ha propiciado que los críticos vean el premio “a la obra total del novelista, sus más de sesenta títulos publicados”. Y si se ha producido con una novela fallida que “quizá la tendría en una gaveta, pendiente de reelaboración, y le fue preciso enviarla en crudo al premio”, fue tal vez para integrarlo de nuevo en el mundo literario español: “¿Se tratará de incorporar plenamente a Sender a nuestros valores más considerados como propios, con el reconocimiento y el espaldarazo de nuestro premio literario más dotado?”²⁸⁴.

1970

Con la llegada de una nueva década, el Planeta decide premiar, por primera vez, a un autor no español. Durante los últimos años, los autores hispanoamericanos empezaron a ascender en posiciones, comenzaron a ser seleccionados y en los últimos años llegaron a ser finalistas. Ahora por fin uno de ellos alcanzaba la primera posición.

Era el espíritu de los tiempos que Hispanoamérica estaba de moda, el Boom estaba ya en pleno apogeo y nombres como García Márquez, Vargas Llosa y José Donoso estaban en la mente de cualquier editor. El propio Lara aseguró a raíz del premio: “Ha habido alguien que me ha censurado el que yo ofreciera dos millones de pesetas al novelista Gabriel García Márquez por una de sus novelas”²⁸⁵.

La novela hispanoamericana estaba de moda y el mercado hispanoamericano también. Lara tenía desde algunos años fijada su mirada

²⁸³ IGLESIAS LAGUNA "Sender, Ramón, J.: 'En la vida de Ignacio Morel'", *La Estafeta Literaria*, Madrid, Mar. 1970, pág. 273.

²⁸⁴ Tomás ZAMARRIEGO, "Sender, Ramón, J.: 'En la vida de Ignacio Morel'", *Reseña*, nº 34, Madrid, Abr. 1970, pág. 211.

²⁸⁵ Ángel María de LERA, "Un médico argentino, Marcos Aguinis, obtiene el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1970, pág. 45.

empresarial en el inmenso mercado hispanoamericano. Denunció la invasión de editoriales japonesas y estadounidenses que estaban copando el mercado americano, y criticaba las pocas ayudas que concedía el gobierno: “En la actualidad la ayuda al exportador de libros era sólo de un 25 por ciento, con lo que no se podía pagar ni al corredor de libros. Sin embargo, esta ayuda fue en tiempos del 50 por cierto”.²⁸⁶

Estaba claro que Planeta tenía una intención clara de expandir su mercado. La afluencia de novelas hispanoamericanas también respondía a este propósito: “La gran afluencia de escritores sudamericanos que se ha reflejado en la selección de finalistas. Quizá debido —según el señor Lara— a sus muchos viajes a Latinoamérica, en los que ha promocionado el premio Planeta”.²⁸⁷

Y no era para menos, pues de las doscientas noventa y tres novelas presentadas, más de sesenta era de autores extranjeros. Y si parece grande el número, cuando se eligen las seleccionadas para la votación, la diferencia es abrumadora. Se seleccionan diecisiete y, de ellas, once pertenecen a autores americanos. Un miembro del jurado, Baltasar Porcel, dejó clara la diferencia: “entre las novelas presentadas hay que establecer dos importantes separaciones geográficas: la de los españoles y la de los latinoamericanos. Las de aquí han sido, cualitativamente, inferiores a las de allá. Las novelas hispanoamericanas son, por lo común, más abiertas, crasas, que las españolas. Hay en ellas grosor idiomático, diversidad temática, movimiento técnico”.²⁸⁸

Las novelas seleccionadas eran las siguientes: Abel Posse con *Ven, hermano, a mi Moscú*, Ángel Guerra con *Lamentación en tres estancias*, Cristóbal Torrox con *Niña Huanca*, Eugenio Juan Zappietro con *Hoy voy a hablarles de un hombre y un niño*, Félix M. Quintanilla con *Serpiente de sabiduría*, Fernando Ponce de León con *La gallina ciega*, Gregorio Javier con *Caravaca de la Cruz*,

²⁸⁶ José del CASTILLO, "Entrevista a Lara", *El Noticiero*, Barcelona, 13-X-1970.

²⁸⁷ "El XIX premio Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 8-X-1970.

²⁸⁸ Baltasar PORCEL, "Las impresiones de un miembro del jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1976.

José Carol con *Confesiones de un drogado*, José Darlín con *Tormenta y lodo*, José Sánchez Budi con *Las memorias de Otto Letrina*, Julio Rosales con *La gangrena*, Julio V. Gimeno con *El pantano*, Luis de Castresana con *Retrato de una bruja*, Mercedes Tapioca Bualous con *Cauce*, Vicente Soto con *El gallo negro*, Bernard, uno que volaba, Víctor Saiz con *Garvilaso*, Walter Franco Serrano con *Un pueblo en los Andes*.

Las opiniones de Porcel a favor de las novelas hispanoamericanas quedó avalada por el resto del jurado. De las últimas cinco novelas que llegaron a la cuarta votación, cuatro eran de autores hispanoamericanos: *Lamentaciones en tres estancias*, *Ven, hermano, a mi Moscú*, *Niña Huanca* y *La cruz invertida* que ganó con tres votos a la única de autor español: *Retrato de una bruja* firmado por Miguel Rodríguez Arenzana y que resultó ser Luis de Castresana.

Marcos Aguinis nació en Córdoba, Argentina, en 1935. De padres rumanos, la prensa de la época no dejó de señalar su origen hebreo. Era neurocirujano y apenas había escrito dos novelas antes de ganar el Planeta. Siguió escribiendo a partir de entonces y en 1995 recibió el Gran Premio de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores.

Todo parecía señalar que el otorgar un premio a un autor argentino sería del agrado del editor de Planeta, teniendo en cuenta sus últimos comentarios acerca de Hispanoamérica, pero podía más la venta del libro que la expansión empresarial, y Lara no estaba conforme con el fallo del jurado: “La ausencia del escritor en una noche así restaba interés a la publicidad del premio... porque fallan las entrevistas. Y ofrecía datos: del último Planeta ganado por Sender, únicamente lleva vendidos 85.000 ejemplares y hubiese rebasado los cien mil si el autor hubiera concurrido a la cena”.²⁸⁹

La controvertida novela de Aguinis está centrada en los movimientos estudiantiles que surgieron en los años sesenta. En torno a la iglesia de la Encarnación, dos sacerdotes heterodoxos, los padres Buenaventura y

²⁸⁹ "El Planeta 1970 para Marcos Aguinis", *La Prensa*, Barcelona, 16-X-1970.

Torres, deciden organizar un centro cultural para estudiantes. Pero el coronel Pérez, jefe de policía, está obsesionado por terminar con los comunistas, y aplica un régimen de terror en la ciudad. Tras varias detenciones injustificadas y sus consecuentes protestas pacíficas, entra en la iglesia y arresta a todos los jóvenes.

Los hechos narrados son muy contemporáneos a la época, incluso anteriores a los sucesos en España. Pero el rasgo principal de la novela es su composición formal. *La cruz invertida* tiene una estructura quebrada. Los capítulos describen acontecimientos sucedidos en tiempos diferentes de forma consecutiva, y las técnicas narrativas varían enormemente de uno a otro: corriente de conciencia, epístolas, estructuras dramáticas, narración onírica...

El argumento de la novela premiada no dejaba de ser controvertido. Trataba el problema del clero en Hispanoamérica, la reacción de la curia preconiliar frente a los sacerdotes que habían adoptado la lucha de clases y la dialéctica marxista en su ejercicio. Como puede verse, pocos críticos serán capaces de dejarse llevar por la objetividad ante tal novela: “Los ataques a España se repiten obsesivamente a lo largo de la novela. Según Aguinis, el colonialismo español explica la miseria actual de Hispanoamérica. Curioso: un escritor antiespañol ha sido premiado en España: Un autor con tal enemistad al cristianismo escribe una novela de tema cristiano”.²⁹⁰

Pero no sólo se le ataca por “simpatizar con el judaísmo y las izquierdas”. Desde el punto de vista formal, la novela tampoco sale agraciada: “Podemos hablar de la novela como de un negativo de la nueva novela latinoamericana. El autor no sabe narrar, no hay imaginación, capacidad fabuladora, sentido de la realidad”²⁹¹. “Falsos caracteres, tendenciosa y discursiva la obra, deficientemente escrita y, sin embargo Premio Planeta 1970”²⁹²

²⁹⁰ Antonio IGLESIAS LAGUNA, "Aguinis, La cruz invertida", *ABC*, Madrid, 11-II-1971.

²⁹¹ Pedro TRIGO, "Aguinis, Marcos: 'La cruz invertida'", *Reseña*, nº 42, Madrid, feb. 71, págs. 85-87.

²⁹² Antonio IGLESIAS LAGUNA, *ABC*, Madrid, 11-II-1971.

Y es que, por otro lado, posee todos los ingredientes para ser un best-seller: “América Latina, curas y comunistas, agitación estudiantil, represión policial y eclesiástica, simplismo y sexo, publicidad y prestigio literario; no le falta nada a la novela para que se desee, se consuma y se olvide para dar paso a otro producto distinto”.²⁹³

1971

Llegaba el veinte aniversario del premio, ya estaba completamente consolidado y había logrado ser el premio más llamativo del mundo cultural hispano, pues Hispanoamérica, sobre todo a raíz del ganador del año pasado, estaba también muy presente en el premio.

De las novelas presentadas, el jurado tuvo que elegir la ganadora de las siguientes seleccionadas: Andrés Balla con *La rebelión*, Francisco Baeza Linares con *A media asta*, “J. Miró” con *La vida nueva*, José Sánchez-Boudy con *Los cruzados de la aurora*, Juan Antonio Fernández con *El escarmiento*, Manuel Álvarez con *Un montón de perros apagados*, Ramiro Pinilla con *Seno*, Ramón Serrano con *La culpa*, Torcuato Miguel con *La vieja agonía*, Víctor Sáiz con *Garciaso*, “Xuamox” con *Triquitraques del Trópico*, Mercedes Tapiolas Bualous con *Cauces*, “Herru Sanctiagu” con *El camino, el peregrino y el diablo*, Torcuato Miguel con *La vieja agonía*, Walter Franco Serrano con *Un pueblo de los Andes*, “Esfera de Aulide” con *Tempestad en la barca de Pedro*, José Darlín con *Tormenta y lodo*, Julio V. Gimeno con *El Pantano*²⁹⁴.

Ganó la novela *La vida nueva*, del autor escondido José María Gironella; como finalista *Seno*, de Ramiro Pinilla García. Gironella, debido a una enfermedad, no pudo asistir al acto de la concesión del premio. Recibió a la prensa en su casa y dijo el verdadero nombre de la novela, *Condenados a vivir*.

Hacía ya muchos años que la polémica no saltaba en un Planeta, y parecía casi obligatorio que en el primer aniversario importante del premio

²⁹³ Pedro TRIGO, *Reseña*, n° 42, Madrid, feb. 71, págs. 85-87.

²⁹⁴ Julio TRENAS, "Esta noche se falla el Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1971, págs. 9-13.

sucediera algo. José Luis López Pedrol había sido finalista del premio Urriza 1964 con una novela titulada casualmente *Condenados a vivir*. La polémica vino cuando el autor anunció que Gironella había sido jurado del premio, y además “se había ofrecido como valedor de la novela ante el señor Lara, pero luego, Editorial Planeta, por medio del propio Gironella, le había comunicado a Pedrol que *Condenados a vivir*, por su contenido, resultaba desfasada”.²⁹⁵

La polémica produjo que “tras el revuelo que suscitó, una serie de editoriales, grandes y pequeñas, vieron que aquello era comercial, y se pusieron en contacto conmigo. Al principio se hallaban entusiasmados con mi novela porque realmente había habido una publicidad mayúscula. Pero luego me encontré con que les asaltó el temor a un posible pleito”²⁹⁶. Llegó entonces el ‘Imperio Lara’ y zanjó la situación prometiendo publicar la novela con el título del lema con que la presentó al concurso: *Los oscuros nombres*.

Era el veinte aniversario del premio, y para celebrarlo nada mejor que premiar al escritor que tanto había ayudado a la editorial con el gran best-seller de la posguerra, *Los cipreses creen en Dios*. Fue así Gironella el ganador de ese año con la cuarta parte de lo que antes era la trilogía iniciada por *Los cipreses*.

José María Gironella nació en Darnius, Gerona, en 1917. Inició sus estudios en el seminario de Gerona, lo abandonó y se dedicó a otros oficios hasta que ganó en 1946 el Nadal con *Un hombre*. Pero no logró verdadera fama literaria hasta que publicó *Los cipreses creen en Dios* en 1953. Ha seguido escribiendo novelas y ensayos hasta su muerte en 2003.

Con el aniversario también cambió la apariencia de la colección que agrupa a todos los premios. Las tapas, antes del mismo color para todos los libros, se especializan según géneros. Para los premios Planeta queda reservado el color naranja y las sobrecubiertas adquieren, de mano de los

²⁹⁵ BORDA LLOVERA "Entrevista a José Luis López Pedrol", *Hoja del lunes*, 20-XII-1971.

²⁹⁶ Id. Cit.

ilustradores Riera Rojas, Olivé Milián y Culleré, un aire más vanguardista, con tintas planas, grafismos, etc... Además de ir plastificadas con una lámina de acetato transparente²⁹⁷.

Condenados a vivir, como el resto de las novelas-río que escribió Gironella, pretende crear un gran retablo de la burguesía catalana desde los años de la posguerra hasta la llegada de los sesenta. Mediante la historia de varias familias a lo largo de dos generaciones, se analizan los cambios sociales sucedidos en esos años: la época dura de la posguerra, el crecimiento económico de finales de los cincuenta y la apertura cultural de los sesenta. El enfrentamiento entre las dos generaciones (los padres que vivieron la guerra durante su juventud y los hijos que nacieron ya en la abundancia) sirve como estudio sociológico de esos treinta años.

Gironella era un autor de enorme prestigio, un escritor que había vendido miles de ejemplares de sus novelas sobre la guerra. La crítica no dejaría de sorprenderse al ver ganar un premio a quien había sido jurado muchos años y creado por la editorial que editó casi todas sus novelas. “*Condenados a vivir* es una novela desigual, farragosa, de partes recargadas, cuya acción se ahoga en la masa documental y se diluye en lo anecdótico”²⁹⁸. “Una obra que complacerá a todo aquél que busque un esparcimiento agradable de la mano de una buena narración, pero que dejará muchas dudas en la mente de aquellos que pretenden abordar el tema desde un punto de vista más profundo”²⁹⁹.

1972

El premio contaba ahora con una inercia que corroboraba su asentamiento. Desde hacía años se venía produciendo la decisión del jurado el día 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona. Por primera vez en mucho tiempo cambiaban los miembros del jurado. Baltasar Porcel y

²⁹⁷ Cft. Arturo del VILLAR, *La Estafeta Literaria*, n° 475, Sep. 1971, págs. 20-23.

²⁹⁸ Juan DOMÍNGUEZ, "Gironella: *Condenados a vivir*", *Nuestro Tiempo*, n° 212, feb. 1972, pág. 21.

²⁹⁹ M.E.A., "José María Gironella. *Condenados a vivir*", *La Vanguardia*, Barcelona, 20-IV-1972.

Sebastián Juan Arbó cedían su sitio a Antonio Iglesias Laguna y a Carlos Pujol; se mantenían Martín de Riquer y Ricardo Fernández de la Reguera.

Se presentaron 248 novelas, a partir de la sexta votación, quedaban pendientes las siguientes: “Pablo Lepanto” con *La cárcel*, “Teresa Montalvo” con *El sitio de nadie*, José Posada con *Los otoños confusos*, Ramiro Gómez Kemp con *La garra y la carne*, Fernando Soto Aparicio con *Pastora Santos*, Valentín Fernando con *Baldío al sur*, José Luis Puch Morcillo con *El hijo de Ernesto Luna*³⁰⁰.

Todos los años se planteaba el jurado del premio el dilema de saber acertar o no con la novela ganadora, “pero el Planeta 1972 ha transcurrido de otro modo. Primero, porque no había grandes diferencias cualitativas entre las novelas finalistas. Segundo, porque todas ellas reunían méritos suficientes para ser premiadas”.³⁰¹

El año 1972 resultó ser el triunfo de Hispanoamérica en la historia del premio. Aunque dos años antes ganó un argentino, esta vez no sólo sería el ganador hispanoamericano, sino también la finalista. Días antes del 15 había corrido el rumor de que el ganador del Planeta de ese año sería diferente: “¿había muerto, estaba preso, era una figura del ‘boom’ hispanoamericano?”³⁰². Cada una de esas tres suposiciones, en un principio casi antagónicas, se cumplieron en la figura del ganador, Jesús Zárate Moreno.

Nació en Santander, Colombia, en 1915. Fue periodista y sobre todo diplomático, secretario de la Embajada de Colombia en España, consejero en Washington ante la O.E.A. y la O.N.U. en Nueva York, y fue además encargado de negocios en Cuba y México. En la década de los sesenta fue embajador adjunto ante la O.N.U. y en la República Dominicana y Suecia. Murió en 1967.

³⁰⁰ Ramón PEDRÓS, "El colombiano Jesús Zárate, muerto en 1967, premio Planeta", *ABC*, Madrid, 17-X-1972, pág. 59.

³⁰¹ Antonio IGLESIAS LAGUNA, "Un planeta disputado", *ABC*, Madrid, 17-X-1972.

³⁰² Ramón PEDRÓS, "El colombiano Jesús Zárate, muerto en 1967, premio Planeta", *ABC*, Madrid, 17-X-1972, pág. 59.

Al margen de su labor política, había publicado cuatro libros de cuentos: *No todo es así*, *El viento en el rostro* y *El día de mi muerte*. Además de *Un zapato en el jardín*, con Afrodisio Aguado, que se publicó en España en 1948. Después de *La cárcel* se publicó al año siguiente *El cartero*.

La cárcel tiene como escenario prácticamente único la celda de una prisión colombiana donde cuatro presos, dotados todos ellos de un gran nivel intelectual, pasan los años hablando y discutiendo sobre muchos temas. El punto de inflexión sucede tras un botín de unos agricultores encarcelados injustamente que acaba con la muerte del alcaide y su liberación.

La novela es el diario de uno de los encarcelados, Antonio Castán, si bien carece del tono personal propio de éste género. Únicamente toma nota de los acontecimientos a modo de crónica, sin incurrir en comentarios personales. Son las conversaciones de los presos la parte más rica de la novela. Los comentarios sobre la libertad, los cambios sociales que se están produciendo en Hispanoamérica e incluso sobre literatura, ocupan el grueso de la novela.

Se trata de una obra que tiene muchas de las características propias de las novelas del Boom como la presencia de militares que ejercen de dictadores o los elementos mágico u oníricos.

La obra ganadora fue presentada por un amigo del escritor, Gonzalo Gutiérrez, colombiano residente en Barcelona, a petición de su viuda, Alicia Rey de Zárate. La novela no se publicó en su país natal porque no se encontró editor dispuesto a hacerlo, acaso por las implicaciones que el tema podía tener con la dictadura de Rojas Zorrilla, a la que el autor fue decididamente hostil³⁰³.

Era la primera vez que el Planeta otorgaba un premio a un fallecido, y no pocas personas durante la noche se cuestionaron la posibilidad de impugnar el premio. Lara salió al quite de la cuestión y manifestó que eso no

³⁰³ Cft. "El domingo se concedió el premio 'Planeta 1972'", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1972, pág. 29.

era posible por cuanto las bases sólo exigen que la novela esté escrita en español, que tenga una extensión mínima de doscientos folios y que no exista, por parte del autor, compromiso de publicación con otra editorial³⁰⁴.

Por otro lado, la novela finalista, *El sitio de nadie*, recayó sobre una cubana exiliada en Estados Unidos. Y es que no sólo los autores pertenecían a la otra España, sino que las dos novelas presentadas entraban de lleno en el universo hispanoamericano.

La cárcel, se desarrolla en una prisión colombiana donde el protagonista, Antonio Castán, llevaba tres años encarcelado por un crimen que no había cometido. La denuncia social hacia el militar que actúa de forma despótica acerca la novela a lo que se ha considerado casi un género dentro de la novelística hispanoamericana: la novela del dictador. La novela de Hilda Perera narra los conflictos de varias familias de clase media ante la revolución castrista, el fracaso de la invasión de 1961 y su intento de fuga de la isla. Ambos temas están muy cercanos a la tónica del Planeta, con la diferencia de que esta vez todo transcurre en Hispanoamérica.

La novela de Zárate tiene como tema central “la libertad, la justicia y la cárcel”³⁰⁵. Todo mostrado desde un punto de vista muy teórico pero con la realidad colombiana muy cerca: la rebelión de agricultores, las revueltas estudiantiles y la omnipotencia del ejército. El estilo es lo más criticado de la novela, posee “un lenguaje con ribetes poéticos, en el que se juega, además, insistentemente con la paradoja, el humor, la ironía y el sarcasmo, para caer en picado, y sin remisión, en la más insoportable pedantería, falso lirismo y humor rebuscado”, lenguaje siempre dialogado, puesto en boca de todos los personajes, de un modo tan poco matizado que da la impresión de que “todos sientan y se expresen prácticamente igual”.³⁰⁶

El argumento de la novela de Perera se enfrenta de lleno con la revolución castrista, mostrando los padecimientos de la clase media. “El

³⁰⁴ Id. cit.

³⁰⁵ Luis ISCLA, "Jesús Zárate: 'La cárcel'", *Reseña*, n° 62, 1973, pág. 15.

³⁰⁶ Manuel GÓMEZ ORTIZ, "Jesús Zárate: La cárcel", *Estafeta Literaria*, n° 511, mar. 1973, págs. 1250-1251.

montaje técnico de *El sitio de nadie* no es perfecto (...) si bien todo esto resulta compensado por la fogosidad, por el lenguaje de primera mano, por la pasión con que la autora entra en los hechos y en las vidas.”³⁰⁷

1973

Estamos en 1973, a la ceremonia del Planeta se añade un nuevo componente que se ha hecho tradición a lo largo de los años. Hasta ahora, el premio consistía únicamente en la entrega de la cantidad referida por cada convocatoria, que solía celebrarse en una reunión posterior. A partir de este año, se entregaría una estatuilla de plata con el icono de la editorial entre laureles³⁰⁸. Desde 1967, cuando el aniversario del Nadal obligó a Lara a subir la cantidad del premio, se mantuvo la dotación en el millón cien mil pesetas. Pero ya anunció Lara el año anterior que para esta convocatoria el premio ascendería a los dos millones de pesetas.

La ceremonia cuenta este año, por primera vez, con la presencia de un miembro privilegiado de la *jet-set*, se trata del duque de Cádiz, Don Alfonso de Borbón Dampierre. Además de esto, la velada termina con la voz de Mari Trini³⁰⁹, lo que contribuye aun más a acercar el premio a una reunión social de la *beautiful people*.

También es el año del nacimiento de otro premio incluido en la esfera de la editorial. Se trata del premio de novela Café Colón, instaurado en la ciudad andaluza de Almería y con aspiraciones literarias de vanguardia.

El jurado tiene un ligero cambio: la muerte de Iglesias Laguna motiva la incorporación de Antonio Prieto, ganador jovencísimo del premio en los años cincuenta. De las doscientas ochenta y cuatro novelas quedaron seleccionadas las siguientes: “Maese Pedro” con *Azaña*, Mercedes Salisachs

³⁰⁷ Joaquín FERNÁNDEZ, "Hilda Perera: El sitio de nadie", *Estafeta Literaria*, nº 513, abr. 1973, págs. 1285-1286.

³⁰⁸ "Carlos Rojas, premio Planeta por su novela 'Azaña'", *ABC*, Madrid, 16-X-1973, pág. 59.

³⁰⁹ Ricardo HUERTAS, "Carlos Rojas (Premio 'Planeta' 1973)", *Estafeta Literaria*, nº 527, nov. 1973, pág. 21.

con *Adagio confidencial*, Ángel Palomino con *Madrid, Costa Fleming*, “Fiodor” con *Variaciones*, “Daniel” con *Sí, señor ministro*, José María Mendiola con *No existe América*, María Cristina Verón Clemente con *Huesito Van Der*, “Paralelo” con *Culminación de Montoya*, L. Marañón con *El español que no llegó a ninguna parte*, Antonio Risco con *En un lugar de la Mancha*, Pablo Román con *Las tierras de Nuaymás*, Bruno Ugolotti con *Alcatraces y centauros* y Omar Ames Cabrera con *La tarde del martes*³¹⁰.

Los escritores hispanoamericanos mantienen una importante presencia entre las novelas seleccionadas. Si bien este año ninguno logrará llegar a la final, de las doce mejores encontramos cuatro procedentes del nuevo continente, las novelas escritas por el seudónimo Paralelo y los escritores Pablo Román, Bruno Ugolotti y Omar Ames Cabrera.

La presencia a cara descubierta de Mercedes Salisachs preveía un posible éxito entre el jurado, pero no fue así, ya que la obra de “Maese Pedro”, seudónimo tras el que se escondía Carlos Rojas, gozó de los cinco votos hasta la última votación, donde sólo le concedieron uno a la escritora catalana.

Carlos Rojas nació en Barcelona en 1928. Se licenció en Filosofía y Letras y se doctoró en Madrid. En 1957 se fue a los Estados Unidos a dar clases, donde fue catedrático de Literatura Española Contemporánea en la Universidad de Emory, en Atlanta. En 1973 había escrito ocho novelas, *El asesinato del César* fue galardonada con el premio Ciudad de Barcelona en 1958 y *Auto de fe* obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1968. Cinco años después de lograr el Planeta, ganaría el premio Nadal con la novela *El ingenioso hidalgo y poeta Federico García Lorca asciende a los infiernos*. Continúa escribiendo novelas y ensayos históricos.

La novela describe los últimos días de Manuel Azaña en su exilio en Montauban. Muestra a un presidente de la República enfermo y pesimista que rememora como en un testamento diferentes hechos de su vida y de su muerte, pues llega a imaginarse su entierro tal y como luego sucedió. Los

³¹⁰ "El domingo se concedió el premio 'Planeta 1972'", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1972, pág. 29.

recuerdos tienen en común el carácter derrotista: el escándalo de Casas Viejas, la huída del palacio del Pardo al inicio de la contienda, el ‘secuestro’ en Barcelona por los sindicalistas de la CNT, el exilio y la huída de los alemanes.

Azaña es el centro y la raíz de la novela, los acontecimientos están hilvanados por el pensamiento del intelectual y político. Se muestra un Azaña desengañado, anciano y derrotista, que nunca había creído en la guerra y desde el primer día la da por perdida. Los recuerdos se entrecruzan en sus pensamientos, que adquieren un tono metafísico y existencial: reflexiones sobre la existencia de la realidad (sueño de Dios o pesadilla del diablo), antagonismo de sus dos Azañas, el de la carne y el del espíritu...

Su novela fue blanco de varias críticas debido a que el autor introdujo en ella numerosas citas del biografiado. De tal modo estas citas eran tan numerosas y estaban tan bien enhebradas que era difícil distinguir entre la obra de Rojas y de Azaña. Esta característica le ha valido a la novela la calificación de “antología ordenada, comentada y, a veces, defraudada”³¹¹ de la obra del político. Si bien y con todo, la estructuración de la novela es elogiada, pues es “en el tiempo narrado donde la imaginación de Carlos Rojas ha campado por sus respetos”³¹². El lenguaje de la novela es “culto, casi siempre arcaizante en la elección de los vocablos y notoriamente enfático en el frecuente uso del pronombre enclítico”, con resonancias tanto quevedianas como goyescas y esperpénticas³¹³. Un cambio de estilo diferente al propio del escritor, pues “el libro aparece empapado del avasallador tono intelectual impuesto por la personalidad del personaje principal”.³¹⁴

³¹¹ Manuel ARAGÓN, “Manuel Azaña, premio Planeta 1973, *Triunfo*, Madrid, 584, 8-XII-1953, págs. 53-55. Donde hace un recuento de las páginas del libro que le corresponden a Azaña y salen 127 de las 330.

³¹² Darío VILLANUEVA, “Azaña y Rojas”, *Camp del'arpa*, n° 10, Barcelona, mar. 1974, pág. 39.

³¹³ Cft. Enrique SORDO, “El ‘Azaña’ de Carlos Rojas”, *Estafeta Literaria*, n° 531, ene. 1974, págs. 1572-1573.

³¹⁴ José DOMINGO, “Prólogo y epílogo de la Segunda República: ‘La caída de un rey’ y ‘Azaña’”, *Ínsula*, n° 326, pág. 5.

La elección de la figura de Azaña no deja de ser arriesgada tras una época en la que la simple mención del presidente de la República producía escalofríos entre los ganadores de la guerra. La imagen que se muestra del protagonista es la de “un intelectual en mala hora metido a político, pesimista, desesperado y escéptico en todo y más que en otra cosa, en política”³¹⁵. Imagen que valió la réplica de Dolores Rivas Cheriff, viuda de Manuel Azaña, en la que se lee “Considero que la utilización que hace Carlos Rojas de las Obras Completas de Manuel Azaña es un abuso éticamente reprobable, no sólo porque recurre a numerosísimas transcripciones literales de sus obras sin haber pedido permiso legal ni mencionar su preciso origen, sino, incluso, porque manipulándolas a su antojo, las tergiversa en varios pasajes, prestando su figura a interpretaciones distorsionadas o equívocas”.³¹⁶

Pese a todo, el éxito comercial de la novela estaba asegurado, el afán revisionista unido al descenso de la censura inclinaba a la sociedad española hacia los perdedores de la guerra. Así lo ven los críticos, que no dudan en anunciar el “éxito asegurado del público”³¹⁷ de este *best-seller*³¹⁸. Y tampoco se le escapa al editor otorgante del premio, pues se atreve a tirar 110.000 ejemplares en la primera edición³¹⁹.

1974

“El anfiteatro del Palacio Nacional de Montjuïc bien puede calificarse de marco incomparable para acoger el espléndido espectáculo que ha constituido la XXIII edición del premio Planeta de novela. Arquitectura

³¹⁵ Darío VILLANUEVA, *Camp del'arpa*, nº 10, Barcelona, mar. 1974, pág. 39.

³¹⁶ Citado por MARTÍNEZ CACHERO, José María: *La novela española entre 1936 y el fin de siglo. Historia de una aventura*, Madrid, Castalia, 1997. pág. 291. Para una comparación entre el carácter que Rojas da a su protagonista y lo que aparece en sus memorias y demás escritos, FEENY, Thomas "Fact and Fiction in Rojas' 'Azaña'", *Hispanofila*, nº 35(1:103), Sept. 1991, págs. 33-46.

³¹⁷ Antonio BLANCH, "Carlos Rojas: 'Azaña'", *Reseña*, nº 71, 1974, pág. 13.

³¹⁸ Darío VILLANUEVA, *Camp del'arpa*, nº 10, Barcelona, mar. 1974, pág. 39.

³¹⁹ Antonio BLANCH, *Reseña*, nº 71, 1974, pág. 14.

neoclásica, gladiolos, estandartes y gallardetes municipales, rifas de libros y viajes a América, pato de Gerona a la naranja en cazuela, la actuación estelar de María Dolores Pradera, velas, muchas velas encendidas entre más de 1.500 comensales de smoking...»³²⁰

Esta pequeña crónica nos parece lo suficientemente esclarecedora del ambiente que el premio creaba. Una vez más, los duques de Cádiz presidían una cena que se estaba haciendo obligatoria para la clase alta catalana. La cena contaba además, como el año anterior, con la presencia de Ricardo de la Cierva, Director General de Cultura Popular y Espectáculos.

El jurado mantuvo los miembros del año anterior. Tuvieron que elegir a la novela ganadora de entre las siguientes: “Daniel Rovira” con *Icaria*, Pedro de Lorenzo con *Gran Café*, José Salas y Guirior con *Un viento que pasa*, José Luis Puch con *Chato doble*, “Juan Pérez” con *Una mujer*, Alfonso Carlos Salvador Allende con *Los hijos del pasado, nacen muertos*, Encarnación Ferré con *Memorias de una loca*, “Epitacio Casafús” con *Nosotros, los aragues*, Juan José Ruíz Braña con *El 29 de septiembre*, “Cefe” con *Lagartijillo*, Guillermo Hoyos con *La posada de las arañas*, Sony Wolf con *Líbranos de la tentación*, Ana Diosdado con *El encuentro*, Juan Ignacio Carnero con *Los desterrados*, “Clavileño” con *Enamorado de Joan Baez*, Carlos Burr con *Los años fantasmas*, César Varón con *Satanás en el templo*, Ovidio Álvarez con *Un extraño amuleto*, Carlos Perozzo con *Hasta el sol de los veranos* y C. de Monterrey con *Sueños del pasado*³²¹.

Al igual que pasó el año anterior con Mercedes Salisachs, la presencia de un autor de prestigio sin seudónimo orientó a todo el mundo hacia él como ganador. Pedro de Lorenzo era un célebre novelista, además de director adjunto del diario *ABC*. Las votaciones parecían dar la razón a los rumores, *Gran Café* se mantuvo desde el principio con las cinco votaciones, mientras que *Icaria*, *Icaria*, no lograba más que cuatro. Iban así las cosas

³²⁰ *ABC*, Madrid, 16-X-1974, pág. 65.

³²¹ Ramón PEDRÓS, "El novelista Catalán Xavier Benguerel, Premio Planeta 1974", *ABC*, Madrid, 16-X-1974, pág. 65.

cuando la última votación dio un vuelco a los resultados y premió a la novela de Benguerel.

Al hacer público el fallo, el jurado dejó constancia de la fuerte competición que habían tenido ambas novelas, y decidió, de acuerdo con Lara, otorgar al finalista un premio de medio millón de pesetas, con idea de mantenerlo en posteriores convocatorias.

Pero la decisión del jurado de otorgar dos premios esta vez no parecía ser fruto de una simple semejanza en la calidad de dos novelas. Los dos escritores premiados podían significar claramente a las dos Españas que se dividieron en el 36. Por un lado estaba un exiliado catalanista y por el otro un periodista con clara vinculación con el régimen de Franco y defensor de un centralismo nacionalista. “La inclusión en las listas de honor del Planeta de los nombres de Xavier Benguerel y Pedro de Lorenzo puede adoptar el cariz y la significación de una misma recuperación de ciertas zonas de la España actual, con una literatura viva y con un inmediato pasado, que tuvo sus dificultades y exilios. El editor Lara viene propugnando últimamente esa incorporación de piezas y valores fundamentales en la configuración de un panorama completo de la literatura española”³²².

Xavier Benguerel nació y murió en Barcelona (1905-1990). Comenzó pronto a escribir novelas, siempre en catalán. Con la guerra civil se exilió en Francia y luego en Chile, donde conoció a Salvador Allende y a Pablo Neruda. Regresó a España en 1954. En 1988 le otorgaron el Premi d’Honor de les Lletres Catalanes, además del Premio de la Crítica Serra d’Or en 1977 por *Llibre del retorn* y el Premi Lletra d’Or en 1986 por *L’absent*.

La novela fue escrita inicialmente en catalán con el título *No busquen més on és Icària*, la tradujo él mismo y así la presentó al Planeta. Lara contrató también la versión catalana para publicarlas casi simultáneamente.

La novela de Benguerel combina dos historias independientes y a la vez muy relacionadas. Por un lado narra la vida de Clemente, un anarquista catalán que pretende acabar con la vida de Primo de Rivera y Alfonso XIII,

³²² Id Cit.

pero el atentado sale mal y es encarcelado. Sale de la cárcel con la República y finalmente muere luchando contra el ejército nacional. La novela combina estos acontecimientos con la aventura de un grupo de europeos que a finales del siglo XIX va a América a fundar un paraíso utópico llamado Icaria.

Desde un punto de vista formal, *Icaria, Icaria...* utiliza un narrador en segunda persona, que se corresponde con el personaje que en ese momento tiene la palabra. Se llega así a una gran profundidad en el conocimiento de los caracteres.

La novela tiene una fuerte carga teórica, sugerida mediante el pensamiento de Clemente. La historia de los icarianos le sirve para reflexionar sobre el pensamiento socialista, la necesidad de la violencia o el fin y los medios. Termina cercano a los pensamientos pacifistas de los colonos icarianos o del propio san Francisco.

La crítica de la novela no puede ser mejor, teniendo en cuenta otros años, y no se duda en mencionarla como “uno de los mejores ‘Planeta’ de los últimos lustros”³²³. Narra de forma paralela la vida de un grupo de anarquistas que pretenden atentar contra la vida del Gobernador Civil de Barcelona y la utopía realizada a mediados del siglo XIX por un grupo de comunistas bajo la tutela de Etienne Cabet. Curiosamente el tema del atentado ya apareció en el Planeta de 1960, donde Tomás Salvador describe unas circunstancias muy parecidas. La novela rompe con el estilo que venía siendo acostumbrado en el premio, pues está “compuesto de descripciones y monólogos sucesivos, en segunda persona siempre, pues el autor se dirige a su propios personajes”³²⁴.

1975

Este año la ceremonia del premio tuvo lugar en el nuevo Hotel Reina Sofía. Los duques de Cádiz ya tenían la asistencia asegurada desde años

³²³ CONTE, Rafael "Del otro lado del idioma: Lorenzo Villalonga y Xavier Benguerel", *Ínsula*, nº 343, Jun. 1975, pág. 5.

³²⁴ Id. Cit.

anteriores. Como figuras importantes asistieron el director general de Cultura Popular, señor Cruz Hernández; el gobernador civil, señor Martín Villa; subgobernador, señor Soldevila; presidente de la Diputación, señor Samaranch; alcalde, señor Viola; delegado de Sindicatos, señor Riveola; delegado del Ministerio de Información y Turismo, señor Fernández-Fernández Madrid; director del Instituto Nacional del Libro Español, señor Timermans...³²⁵

Se presentaron 239 novelas. Las últimas en quedar seleccionadas por el jurado fueron: “José López” con *El pájaro africano*, “Carlos Hondero” con *La gangrena*, Inés Palou con *Operación dulce*, “Manuel Ardalur” con *Maturrango*, “Luis Pablos” con *El sepulturero*, Torcuato Miguel con *Buenos días, Don Sexo*, Carlos Martínez Bueno con *Currículum* y Jaime Berenguer con *Flor de muerto*.

Las votaciones mostraron una vez más cómo tres miembros del jurado con una intención de voto clara pueden otorgar la victoria a una novela. La novela que encerraba el seudónimo de Víctor Alba, *El pájaro africano*, logró en todas las votaciones los cinco votos del jurado, mientras que la novela de Carlos Hondero, que luego resultó ser Mercedes Salisachs, a partir de la cuarta votación no logró más de tres. Pero logró llegar a la final y sus tres votos mantenidos desde el inicio le dieron la victoria frente a los dos que logró Víctor Alba.

Mercedes Salisachs nació en Barcelona en 1916, pertenece a la alta burguesía catalana, lo que le ha valido más de un comentario desfavorable por parte de la sociedad literaria. Su distanciamiento le ha valido el alejamiento de la crítica y el favor del público. En una entrevista a raíz del Planeta, donde le preguntaron sobre el destino de los dos millones, respondió: “pues mire, me viene muy bien, porque lo emplearé en llevar a

³²⁵ "La gangrena", de Mercedes Salisachs, obtuvo el premio Planeta 1975", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1975, pág. 35.

mis nietos y a mis hijos a Disneyworld, en Florida. También pienso dar donativos”.³²⁶

Por fin le llega el turno a una mujer que ha rondado el premio en varias ocasiones. Mercedes Salisachs se presentó al premio con su primera novela en la segunda convocatoria, firmada con el seudónimo de María Dessaine: “Un día abro *La Vanguardia* y veo que estoy entre los seis finalistas elegidos entre trescientos. Le dije a mi hijo mayor: «Vamos a Madrid a la ceremonia!». En la primera votación caí y le dieron el premio a Santiago Lorén. Miguel Utrillo, que era periodista del diario *Pueblo*, me presentó a Lara y me comentó que habían dado el premio a Lorén, pero que había una novela muy especial, muy difícil de editar por la censura, firmada por una mujer pero que seguro que la había escrito un hombre y empezó a contar la historia de *Primera mañana, última mañana*. Entonces yo le dije: «Yo soy María Dessaine». Se quedó pasmado. Me dijo Lara que fuera a verlo a Barcelona, pero en aquel entonces no tenía un duro. Me dijo que no tenía dinero para publicar a los finalistas, pero si pagaba la mitad lo podía publicar. Le dije que lo sentía mucho. Finalmente el libro lo publicaría Luis de Caralt”.³²⁷

Mercedes Salisachs había sido además finalista dos años después (1955 con *Carretera intermedia* y en 1973 con *Adagio Confidencial*) lo que mostraba que su obra entraba de lleno en la órbita argumental y técnica del premio, y así lo mostraron las ventas, pues en cuatro meses, vendió cuatrocientos mil ejemplares³²⁸. Y no fue para menos su repercusión en las listas de ventas como para obligar alguna crítica a priori no deseada: “como desde el mes de noviembre hasta estos días primaverales, quizá sea el libro que más *stock* de papel impreso se ha tragado, y como es la obra que está monopolizando los números uno de ventas del país, creemos necesario dedicarle unas líneas pero, ahora, desde la perspectiva literaria”.³²⁹

³²⁶ Fernando MONEGAL, "El importe del premio lo emplearé en llevar a mis nietos y a mis hijos a Disneyworld", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1975, pág. 35.

³²⁷ Antonio G. ITURBE, "Mercedes Salisachs. La escritora invisible", *Qué leer*, nº 64, May. 2002.

³²⁸ José María MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española ...*, pág. 291.

³²⁹ Sergio GÓMEZ PARRA, "Mercedes Salisachs: La gangrena", *Reseña*, nº 94, 1976, pág. 7.

La novela con la que Mercedes Salisachs consigue por fin el premio Planeta viene a ser el testimonio arrepentido de un hombre que llega a su vejez disgustado por el modo en que ha llevado su vida, e intenta remediarlo contándola desde su infancia.

Carlos Hondero tiene unos orígenes humildes y humillantes, pues consigue ir a un colegio bueno gracias al dinero del amante de su madre. Mediante el esfuerzo y una boda con una rica heredera, logra pertenecer a lo más selecto de la sociedad catalana. Pero el desengaño y la culpa por el modo en que ha llevado su vida le llevan al pesimismo y al arrepentimiento.

Se trata de una novela que analiza desde un punto de vista muy crítico el modo de vida de la alta burguesía catalana desde la dictadura de Primo de Rivera hasta los años sesenta. Presenta un grupo social degradado por el dinero y el placer, donde las obligadas formas ocultan una decadencia de la que no puede escapar nadie. Matrimonios de compromiso, estafas inconfesables e incluso asesinatos ocultos, son la otra cara de la moneda de un grupo vencido a las vanidades.

La crítica mencionó la asombrosa vinculación existente entre la escritora y el premio otorgado, sin demérito de ninguno de los dos. “De alguna manera, Mercedes Salisachs y el premio Planeta estaban destinados a encontrarse un día”³³⁰, pues la autora “posee todo el *pedigree* de la cuadra Planeta”³³¹. Y sin sacar a la novela de su órbita de escritura tradicional y aspiración de tipo burgués, dentro de este tipo de literatura que podemos denominar de ‘gran público’, se trata de “un libro digno, honestamente constituido, elaborado con minucia y sinceridad. Un modelo de la literatura de consumo”, cuyas armas serían las siguientes: “interés temático de implicaciones psicológicas y sociológicas; amenidad y fluidez de estilo; viveza y elegancia en su escritura”³³². Tal vez sean sus aspiraciones fuera del

³³⁰ Rafael CONTE, "Novela y Burguesía: Mercedes Salisachs y Lorenzo Villalonga", *Ínsula*, nº 353, 1976, pág. 5.

³³¹ Florencio MARTÍNEZ RUIZ, "'La gangrena', un premio planeta de gran órbita", *Estafeta Literaria*, nº 578, 15 dic 1975, págs. 2318-2319.

³³² Id. Cit.

marco de la literatura del gran público —aspiraciones que parecen venir por estar avalada por el Planeta— lo que despertó el ataque de algún crítico, que la califica de “tópico, como es un tópico el novelamen de quince pesetas de Estefanías, Tellados o Carlos de Santanderes”.³³³

1976

Llega el año 1976 y con él las bodas de plata del premio. Para celebrar el aniversario, Lara anunció el año anterior la duplicación de la cantidad del premio, que asciende a los cuatro millones de pesetas. Mantiene también el accésit para el finalista, si bien se anunciaba en medio millón y al final también se duplicó. En una entrevista, Lara hace balance de los veinticinco años del premio, y afirma que el Planeta “ha traído unas grandes posibilidades de promoción dando una difusión extraordinaria a los libros y a autores que de otra forma no hubiesen llegado al gran público”.³³⁴

Las novelas seleccionadas para la noche del quince fueron las siguientes: “Ernest Hemingway” con *En el día de hoy*, “Guarania” con *Los Savio*, “Juan Palomo” con *Fantasmas de un mundo cerrado*, Libertad Martín Reyes con *El jardín de los gigantes*, “Gonzalo Torre Aznhen” con *La buena muerte*, Miguel Oca Merino con *Raro monstruo e intersticio*, Marino Viguera con *El rey*, Antonio Roig Roselló con *Todos los parques no son un paraíso*, “Boreal” con *Desnudo de Berenice*, Manolo Maristany con *El foso*, Rodrigo Royo con *La audiencia*, “Sri Lanka” con *Orígenes*, Hilda Perera con *Felices Pascuas*, “Horacio Sintón” con *Historia de Elio*, J. T. Martorelli con *La virgen de las rocas*, “Aletet” con *Los ángeles de Israel*, Manuel Revuelta con *Fuera de la ciudad*, “Eugenio Reynal Arrigo” con *Las garras del horizonte*, Bernardo Verbitsky con *Hermana y sombra*³³⁵.

³³³ Sergio GÓMEZ PARRA, "Mercedes Salisachs: La gangrena", *Reseña*, n° 94, 1976, pág. 7.

³³⁴ Jesús LÓPEZ MARTÍNEZ, "El "Planeta" se aproxima a sus Bodas de Plata", *Estafeta Literaria*, n° 574, 1975, págs. 12-14.

³³⁵ "En el día de hoy", de Jesús Torbado, novela ganadora del XXV Premio Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1976, págs. 27.

Ya se empezaba a ver entre las novelas presentadas rasgos diferentes a los años anteriores. Los autores hispanoamericanos dejaron de presentar tantas obras. Salvo la cubana Hilda Perera y el argentino Bernardo Verbitsky, el resto de las novelas seleccionadas corresponden a autores españoles. Como característica principal se anota el incremento de novelas relacionadas con la guerra y la política: “Por lo que se refiere a las características generales de las novelas presentadas al concurso, sigue predominando la temática histórica y política, con una verdadera obsesión por todo lo relacionado con la guerra civil española y la posguerra”.³³⁶

Los veinticinco años iban a venirle muy políticos al premio Planeta. Todo empieza con unas declaraciones de Lara donde dice que votará al libro de Ramón Tamames, miembro del Comité Central del Partido Comunista Español³³⁷. Finalmente Tamames, con la novela *Historia de Elio*, de marcados tintes autobiográficos, se queda en tercera posición, pero el primer premio se lo lleva Jesús Torbado. Tanto él como su novela están también muy politizados. En el momento de darle el premio, el escritor se encontraba en libertad provisional, pendiente de un juicio por el secuestro de su libro *Sobresalto español*, relato que se publicó basado en la muerte de Franco³³⁸. “Me imagino que me ha afectado la amnistía y que el juicio será sobreseído, pero estas cosas van lentas... Yo me considero amnistiado y estoy en libertad absoluta”³³⁹. Además, *En el día de hoy* es una novela donde narra lo que hubiera sucedido en la inmediata posguerra en el caso de que Franco hubiera perdido la guerra.

Queda finalista la novela de Alfonso Grosso *La buena muerte*, un best-seller al estilo de *Chacal*, donde se narra la historia de un importante fascista de origen gallego que es perseguido por una multinacional pero al final

³³⁶ Carlos PUJOL, "El parecer de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1976.

³³⁷ *El País*, Madrid, 12-X-1976.

³³⁸ Fernando SAMANIEGO, "Jesús Torbado ganó los cuatro millones del premio Planeta", *El País*, Madrid, 16-X-1976.

³³⁹ Javier PARRA, "Jesús Torbado", *Ya*, Madrid, 21-X-1976.

muere de una angina de pecho en Marbella. Las connotaciones políticas son evidentes.

Jesús Torbado nació en León en 1943. Estudió periodismo y trabajó en la redacción de Signo. Inició su carrera como novelista en 1965, cuando obtuvo el premio Alfaguara con *Las corrupciones*. Al recibir el Planeta ya era un escritor y periodista conocido.

La novela de Torbado es una historia ficción donde se muestra cómo sería España en caso de que Franco hubiera perdido la guerra. Se muestran así unos papeles históricos invertidos, donde Franco, sus generales y sus obispos estarían en el exilio intentando aliarse con las fuerzas del Eje para recuperar España. Mientras que en este país Indalecio Prieto es el jefe del Gobierno y Julián Besteiro presidente de la República. Tal y como describe los acontecimientos, la República no puede terminar con los desórdenes sociales. Termina la novela con la llegada de los tanques de Hitler a los Pirineos.

Al margen de los acontecimientos descritos, donde los protagonistas son grandes personajes de la Historia, la novela tiene otro plano argumental que podríamos llamar intrahistórico. Se describen allí los hechos vividos por personas normales. Un fotógrafo que acompaña a Hemingway, un espía italiano que acaba estando a favor de la República y se enamora de la hermana del fotógrafo o un individuo que se ocupa de esconder los tesoros de los jesuitas hasta su vuelta.

La crítica trató la novela con profusión, pero la novedad del asunto causó que se tratara más que como una novela, como una crónica o un ensayo. Se habla del pesimismo con que el novelista ve la historia de su país³⁴⁰ y de la frialdad con que ha tratado los temas, pretendiendo no ofender a ningún grupo ideológico de la nueva democracia: “La decidida voluntad de contentar a todos”.³⁴¹

³⁴⁰ Antonio VALENCIA, "Política-Ficción, con pesimismo", *El País*, Madrid, 30-I-1977.

³⁴¹ Florencio MARTÍNEZ RUIZ, "Jesus Torbado: 'En el día de hoy, en la tierra de nadie'", *Estafeta Literaria*, nº 605, 1977, págs. 270-271.

Desde el punto de vista literario, tampoco fue muy aplaudida: “*En el día de hoy* recuerda a una partida de ajedrez donde casi todo queda en tablas. Se ha quedado a medio camino entre el best-seller y el documento insuficiente como tal”³⁴². Quitando el interés por la anécdota, el libro se queda en “personajes de papel, sobre una trama convencional y enmarcados en una historia al revés, insuficiente y truncada”³⁴³. Pero el carácter histórico-político eclipsó muchas de las críticas, hasta el punto que autor dijera a ese respecto: “Te puedo decir que poquísimos críticos has visto mi libro como lo que era: una simple novela”³⁴⁴

1977

Si el Planeta de 1976 estaba algo politizado, al año siguiente la concesión del premio a Semprún rompió moldes en cuanto a las controversias creadas por el premio. Resulta en este sentido esclarecedora la frase del finalista Manuel Barrios, cuando se enteró del fallo del premio: “Yo no he enviado a mi novela a luchar contra el comunismo”. Tanto la presunta concesión del premio antes de que se fallara el concurso, como la polémica que el mismo libro creó en relación con el Partido Comunista, dio pie a numerosas conjeturas de la prensa y el correspondiente éxito de ventas. Pero vayamos por partes.

Desenlace ordinario del premio con el triunfo de *Testimonio* (luego *Autobiografía de Federico Sánchez*) de Jorge Semprún como ganador. Quedan finalistas *ex aequo* Ángel Palomino con *Divorcio para una virgen rota* y Manuel Barrios con *Pasión y muerte en río Quemado*. Pero en cuanto Barrios se entera del fallo, prorrumpe en invectivas contra el premio: “Los que se presenten el año siguiente y los que vienen serán unos ingenuos porque todo es una

³⁴² Id. cit. pág. 271.

³⁴³ Antonio BLANCH, "Jesús Torbado: En el día de hoy", *Reseña*, nº 101, 1977, pág. 10.

³⁴⁴ Blanca BERASÁTEGUI, "Entrevista a Jesús Torbado", *ABC*, Madrid, 23-X-1977.

trampa”³⁴⁵. La cosa no quedó ahí, y en cuanto los periodistas olieron la polémica apuntaron unos detalles que Barrios no se negó a describir: “Un día recibió una llamada de Lara diciéndole que él no iba a ganar el Planeta y que tampoco podía asegurarle que quedara el segundo, por lo que le ofrecía retirar la obra.

Barrios pidió veinticuatro horas para pensarlo, que luego se convirtieron en cuarenta y ocho, durante las cuales, y en círculos literarios de Madrid, Barrios se enteró que de Jorge Semprún sería el ganador del Planeta con una obra que todavía no había terminado. La última conversación entre Lara y Barrios fue el 6 de octubre, y en ella Barrios le dijo a Lara que había decidido recoger el original de la novela porque la iba a publicar en otra editorial, con una franja que pusiera que era una obra retirada del premio Planeta. Lara entonces le dijo que se fuera a Barcelona y que le daba 500.000 pesetas si no hacía eso”.³⁴⁶

Pese a todo presentó la novela al premio: “Yo vengo a ganar, porque vengo a un premio literario y no a una confrontación política o a una competencia comercial”³⁴⁷, dijo a un periodista antes del fallo. Lara critica la actitud de Barrios y se defiende diciendo que durante la conversación telefónica que tuvieron, “dejó bien claro que hablaba a título personal, como amigo y miembro del jurado, sin que sus palabras prejuzgaran la decisión colectiva del mismo”³⁴⁸. El jurado, también afectado por las invectivas al que había sido expuesto, publicó una simple nota donde aclara que “es totalmente calumniosa la afirmación de que el Premio Planeta 77 ha sido concedido por razones políticas”.³⁴⁹

³⁴⁵ "El editor Lara se querella contra Manuel Barrios", *La Vanguardia*, Barcelona, 19-X-1977, pág. 20.

³⁴⁶ Pilar TRENAS, "Manuel Barrios: 'Lara me ofreció medio millón por retirar mi libro'", *ABC*, Madrid, 18-X-1977, pág. 45.

³⁴⁷ Id. Cit.

³⁴⁸ "Planeta se querella contra Manuel Barrios", *El País*, Madrid, 20-X-1977.

³⁴⁹ Id. Cit.

Después de esto, la editorial Planeta presenta una querrela criminal contra Barrios donde se le piden una condena de seis meses de cárcel y una indemnización de diez millones a Planeta por perjurio. La defensa aduce que Semprún presentó su novela después del plazo impuesto por las bases del premio, y aporta el dato que en la página 54 de la *Autobiografía...*, se describe la *Diada* (fiesta nacional catalana) del 11 de septiembre de 1977, tres meses después de que aquel plazo culminara³⁵⁰. Semprún se defendió diciendo que esa parte la había añadido durante las galeras.

Varios meses después, la Audiencia de Barcelona condena a Barrios a dos meses de arresto y a una multa de veinte mil pesetas por un delito de injurias graves contra Lara³⁵¹. Barrios recurre al Supremo y en febrero de 1981 promulga su sentencia también a favor de Lara. Además de la condena de la Audiencia, agrava la multa a medio millón de pesetas por perjuicios morales contra el editor³⁵².

Pero el asunto verdaderamente importante de este premio apareció a raíz de la publicación de la novela. El libro de Semprún levantó rechazos y adhesiones como no había sucedido con ningún otro Planeta anteriormente. Lógicamente las razones no fueron en absoluto literarias. Si ya tuvimos problemas para desentrañar juicios estéticos entre la maraña de comentarios políticos en el anterior premio, en la obra de Semprún la distinción fue absolutamente explícita, apenas ninguna crítica la trató como novela y únicamente se centró en los aspectos historico-políticos. Numerosos artículos aparecieron en la prensa comentando la obra: Manuel Azcárate³⁵³, Juan Goytisolo³⁵⁴, Vidal Beneyto³⁵⁵ y hasta el propio Carrillo³⁵⁶, que señala

³⁵⁰ *El País*, Madrid, 22-3-1980.

³⁵¹ "El escritor Manuel Barrios, condenado por injurias al editor Lara", *El País*, Madrid, 2-V-1980.

³⁵² "Manuel Barrios deberá indemnizar a José Manuel Lara", *El País*, Madrid, 4-II-1981.

³⁵³ Manuel AZCÁRATE, "Comentarios personales sobre la 'Autobiografía de Federico Sánchez'", *El País*, Madrid, 4-I-1978.

³⁵⁴ *Cambio 16*, Madrid, n° 317, pág. 19.

³⁵⁵ José VIDAL BENEITO, "El anticomunismo como destino", *El País*, Madrid, 12-I-1978.

su publicación como parte de una campaña organizada contra el eurocomunismo de la que no exculpa ni al autor ni al editor: “Y si no excluyo la posibilidad de que ello sea voluntario es porque, cuando menos, al mecenas del Premio Planeta y editor, señor Lara, no es, en ese orden de las cosas, un hombre *por encima de toda sospecha*”.³⁵⁷

Jorge Semprún Maura nació en Madrid en 1923, nieto de Antonio Maura e hijo de José María de Semprún y Gurrea, gobernador civil de la República y embajador en La Haya y en Roma, además de ministro sin cartera del Gobierno republicano en el exilio.

Exiliado desde 1937, vivió en París, donde ingresó en el Partido Comunista, participó en la resistencia y en 1943 fue detenido por la Gestapo y deportado al campo de concentración de Buchenwald. Después de desarrollar una intensa actividad política y vivir clandestinamente en España a partir de 1953, fue expulsado del Partido en 1964 y desde entonces se dedicó a la literatura y al cine, para el que escribió numerosos guiones —*La guerre est finie*, *Z*, *Lavoue*—, y colaboró con directores como Alain Resnais, Costa-Gavras y Joseph Losey³⁵⁸. En 1989 sería nombrado ministro de Cultura del Gobierno de Felipe González, cargo que mantuvo hasta 1991.

En 1977 había publicado tres obras en francés, traducidas luego al español: *Le grand voyage* en 1963, premio Formentor, (*El largo viaje*, 1976), *L'évanouissement*, en 1963 (*El desfallecimiento*, 1979) y *La deuxième mort de Ramón Mercader*, que le valió el Prix Femina en 1969 (*La segunda muerte de Ramón Mercader*, 1970). Su producción literaria siguió creciendo, en español y francés, hasta la fecha.

La *Autobiografía de Federico Sánchez* está a medio camino entre una novela y un libro de memorias. Jorge Semprún literaturiza un pasaje muy concreto de su vida, el día que el Comité Central del Partido Comunista

³⁵⁶ "Carrillo: 'El libro de Semprún, ingrediente de la campaña contra el eurocomunismo'", *El País*, Madrid, 20-I-1978.

³⁵⁷ Original en *Mundo Obrero*, citado en *El País*, Madrid, 20-I-1978.

³⁵⁸ Rafael BORRÀS BELTRIU, *La batalla de Waterloo*, Barcelona, Ediciones B, 1993. pág. 302.

Español decide expulsarle junto con Fernando Claudín. Mientras la Pasionaria toma la palabra, Semprún rememora acontecimientos dispersos de su vida. Su exilio a los dieciséis años, su actividad en la resistencia francesa y su estancia en un campo de concentración alemán, sus años de activista del PC como miembro clandestino en la España de Franco y las acciones que allí se realizaron entre obreros, estudiantes e intelectuales, época en que era conocido como Federico Sánchez.

Junto con los recuerdos, aparecen otros elementos que podemos llamar misceláneos: poemas del autor junto con sus interpretaciones, comentarios sobre diferentes dirigentes del partido (donde la aversión hacia Carillo es manifiesta), crítica a la política de la resistencia y demás elementos más propios de un ensayo.

La crítica literaria tuvo que hacer un violento esfuerzo para no condicionar el juicio a raíz de unas ideas más o menos afines. En general se cortó por lo sano y, como ésta en la *Estafeta*, empieza del siguiente modo: “Si este libro fuera una novela, yo no escribiría esta crítica”³⁵⁹, o bien, “All these factors invite the reader to examine the work as a non-literary text in spite of its novelistic structure”³⁶⁰. Pero por norma general la crítica, cuando se basó en planteamientos puramente literarios, no dio un veredicto satisfactorio: “Si abordáramos su estudio como si se tratara de una novela, el juicio inevitable sería negativo”.³⁶¹

Algún crítico declara por el contrario, que “*Autobiografía de Federico Sánchez* constituye un relato novelesco” y dedica más de cuatro páginas a analizar formalmente la composición novelesca de la obra³⁶². Por otro lado, la crítica filológica se ha centrado en esta obra mucho más que en los

³⁵⁹ José María MARTÍNEZ VAL, "El último premio 'Planeta' [Jorge Semprún: Autobiografía de Federico Sánchez]", *Estafeta Literaria*, nº 627, ene. 1978, pág. 3059.

³⁶⁰ Jack B. JELINSKI, "Jorge Semprún: 'Autobiografía de Federico Sánchez'", *Anales de Narrativa Española Contemporánea*, nº IV, 1979, págs. 197-199.

³⁶¹ Salustiano MARTÍN, "Jorge Semprún: Autobiografía de Federico Sánchez", *Reseña*, nº 111, 1978, págs. 9-11.

³⁶² José ORTEGA, "Jorge Semprún: 'Autobiografía de Federico Sánchez'", *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 340, 1978, págs. 192-198.

anteriores planetas, dedicándole artículos científicos tanto históricos como literarios³⁶³.

1978

La ceremonia de este año mantiene todas las características de los años anteriores. Como nota principal se puede mencionar la presencia del presidente de la Generalitat, Josep Tarradellas. Para este año se propone además un desfile de modelos de la casa Nina Ricci durante la ceremonia³⁶⁴.

Al igual que el año anterior, se mantiene, entre los miembros del jurado, el cambio de Martín de Riquer por José María Valverde. Se presentaron 242 obras, de las que llegaron a las últimas votaciones las siguientes: "Georgina Leighton" con *Los invitados*, Francisco Ignacio Taibo con *Fuga, hierro y fuego*, "J. Faneca" con *Maldita memoria*, "Juliana Gutiérrez" con *Los tigres transparentes* y Valeriano F. Vilá con *En Canarias se ha puesto el sol*³⁶⁵.

Resulta ganadora la obra de Marsé *La muchacha de las bragas de oro*, que se ocultaba bajo el seudónimo de J. Faneca, y como finalista Alfonso Grosso

³⁶³ Ángel G. LOUREIRO, "Semprún: Memorial de ausencias", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 617, 2001, págs. 21-29. Randolph D. POPE, "La seducción de la clandestinidad: El caso ejemplar de Jorge Semprún", *España Contemporánea*, n° IX, 2, 1996, págs. 75-88. P. ALLIÈS, "Jorge Semprún, un 'autobiographie politique'", *Biographies et Politique*, n° 1, 1994, págs. 1-22. Catalina SAGARRA, "'Autobiografía de Federico Sánchez' ou la Genese d'un écrivain", *Iris*, Montpellier, 1994, págs. 249-270. Catalina SAGARRA, "Le jeu des distances narratives dans L'Autobiografía de Federico Sánchez", *Iris*, Montpellier, 1994, págs. 271-294. Noel M. VALIS, "Reader Exile and the Text: Jorge Semprún's 'Autobiografía de Federico Sánchez'", *Monographic Review/Revista Monográfica*, n° 2, 1986, págs. 174-188. Ofelia FERRÁN, "Memory and Forgetting, Resistance and Noise in the Spanish Transition: Semprún and Vázquez Montalbán", en Joan Ramon RESINA, *Disremembering the Dictatorship: The Politics of Memory in the Spanish Transition to Democracy*, Amsterdam, Netherlands, Rodopi, 2000, págs. 191-222. Gunther SCHMIGALLE, "Jorge Semprún's Kritik des Kommunismus: Die 'Autobiografía de Federico Sánchez' (1977)", *Iberoamericana*, n° 12(1), 1981. Lutz KÜSTER, *Obsesión der Erinnerung. Das Literarische Werk Jorge Semprúns*, Frankfurt, Vervuet, 1988.

³⁶⁴ F. SAMANIEGO, "'La memoria maldita', de Juan Marsé, Premio Planeta de novela", *El País*, Madrid, 17-X-1978.

³⁶⁵ "Juan Marsé Carbó, ganador del premio Planeta 1978", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1978, págs. 29.

con su novela *Los invitados*, que no cobrará el medio millón del finalista sino dos millones, “por estimar que ambas obras —dijo Lara— tienen una alta calidad y que no podía existir tal desigualdad en este premio”.³⁶⁶

Una vez anunciado el fallo, pasaron a la concesión del premio. Grosso estaba en la sala y Marsé llegó en cuanto supo que había ganado. Los comentarios de ambos escritores dejaron constancia en la prensa por la situación esperpéntica que produjeron: “Grosso no cesó de insistir en una verborrea, llena de tacos, sin responder con el más mínimo decoro exigido a un hombre representante de la cultura. Expresiones, gestos, insultos, respuestas insensatas, convirtieron la reunión en una comedia de Ionesco. Pero aquella escena, continuó con el autor de *Últimas tardes con Teresa*, Marsé contestaba lacónicamente y con desgana”³⁶⁷. Además del tono, Marsé llegó “vistiendo pantalones tejanos, chaquetilla de colón amarillo y bambas deportivas”³⁶⁸ en una ceremonia de estricta etiqueta. Años después lo cuenta en una entrevista: “Aquella noche ocurrió lo siguiente: yo estaba en Calafell y llegué a Barcelona, tardísimo, la noche del premio. Fui como estaba: con mi sahariana amarilla, naturalmente sin corbata... Así me enfrenté al Honorable, que me entregó el premio mirándome de arriba abajo, sin decirme nada y desaprobando claramente mi atuendo”.³⁶⁹

El año anterior, Juan Marsé había publicado *Si te dicen que caí*, una extraordinaria novela que logró además ser un éxito de ventas. Logró así pasar de ser un autor minoritario en el mejor sentido de la palabra a ser un escritor de best seller de gran calidad. La historia se repetiría al año siguiente con *La muchacha de las bragas de oro*, que presentó al Planeta y logró que saliera victoriosa. La imagen de Marsé era la del escritor independiente, que no se casaba con nadie y además tenía una gran calidad narrativa. “La absorción

³⁶⁶ Juan Antonio PÉREZ MATEOS, "El Planeta jugó la baza de Juan Marsé", *ABC*, Madrid, 17-X-1978, pág. 37.

³⁶⁷ Juan Antonio PÉREZ MATEOS, *ABC*, Madrid, 17-X-1978, pág. 37.

³⁶⁸ F. SAMANIEGO, "'La memoria maldita', de Juan Marsé, Premio Planeta de novela", *El País*, Madrid, 17-X-1978.

³⁶⁹ "La noche que gané el Planeta", *El Mundo*, Madrid, 16-X-2001.

del *enfant terrible* de la novela española de hoy por la 'cuadra' de Lara añade a su *pedrigree* una variante de inteligencia y de astucia a partes iguales".³⁷⁰

Juan Marsé nació en Barcelona en 1933. Fue operario de joyería hasta 1959, cuando ganó el premio Sésamo de cuentos y decidió dedicarse completamente a la literatura. Al recibir el Planeta, contaba con el Premio Biblioteca Breve de 1965 por *Últimas tardes con Teresa*, y el Premio Internacional de Novela de México con *Si te dicen que caí*, en 1973. Más adelante logró el Premio de la Crítica por *El embrujo de Shanghai*, además de otras importantes novelas.

Marsé trata en la novela ganadora un hecho muy habitual de esos años. Es el llamado cambio de chaqueta, por el que muchas personas adeptas al régimen de Franco cambiaban de ideología al llegar la democracia. Esta es la circunstancia de Luys Forest, antiguo cronista del régimen que está escribiendo unas memorias en las que intenta mostrar su desacuerdo con la dictadura desde sus orígenes. Le acompaña en este trabajo su sobrina Mariana, una adolescente que representa todo el avance social de la juventud de los años setenta, y se convierte en testigo y conciencia de la vida del anciano.

La novela tiene un componente mágico que consiste en la confusión entre la realidad y el deseo. Las invenciones en la biografía de Forest, orientadas a mostrar su animadversión al franquismo, se materializan de forma que se convierten en reales. Hasta tal punto la inventada biografía se convierte en realidad, que el deseo nunca materializado de Forest hacia la madre de Mariana, esposa de su mujer, acaba sucediendo realmente. Descubre el anciano que su sobrina, con la que ha tenido relaciones sexuales, es el fruto del amor con su cuñada.

La novela tenía buenos ingredientes para la venta, "gracias al reclamo del título y de algunas inútiles pinceladas eróticas"³⁷¹, la novela "forma parte

³⁷⁰ Florencio MARTÍNEZ RUIZ, "Marsé, o el novelista de la sinceridad", *ABC*, Madrid, 17-X-1978, pág. 38.

³⁷¹ Antonio BLANCH, "Juan Marsé: La muchacha de la bragas de oro", *Reseña*, n° 118, 1979, págs. 17-18.

de la nueva tendencia de la época postfranquista que mira al mundo con irónico cinismo”.³⁷²

La crítica, sin embargo, no apostó por esta obra, cuyo “resultado es una novela apresurada, fallida, como de encargo”³⁷³, se trataba así, de una “excelente novela frustrada”³⁷⁴. Aunque todos estos críticos basan sus argumentos en la relación entre esta novela y las anteriores del escritor. Otra cosa hace Azancot, que rompe con la anterior novelística y quiere ver una nueva vía en la obra de Marsé, más cercana al realismo y a la narración lineal y directa. Siendo así, “el balance final resulta positivo, con mucho: el universo narrativo impuesto por *La muchacha de las bragas de oro* posee una total autonomía novelesca”.³⁷⁵

Lo mismo que el premio anterior, la novela de Marsé fue fruto de trabajos filológicos³⁷⁶, algo realmente nuevo si se compara con los premios anteriores. Más adelante nos referiremos a este punto, pero ya constatamos el interés que cierta crítica postmoderna tiene en la novelística española de la transición frente a otras épocas.

La muchacha de las bragas de oro tenía el componente de erotismo que fue tan característico del cine de esos años, por lo que no extrañó su versión cinematográfica. La película fue dirigida por Vicente Aranda y se estrenó en marzo de 1980. El papel de la espontánea y natural sobrina fue interpretado

³⁷² C. G. BELLVER, "Marsé", *Anales de Narrativa Española Contemporánea*, nº V, Nebraska, 1980, pág. 201.

³⁷³ Darío VILLANUEVA, "La novela española en 1978", *Anales de la Literatura Española Contemporánea*, nº 4, 1979, pág. 99.

³⁷⁴ Luis SUÑÉN, "Juan Marsé y Alfonso Grosso", *Ínsula*, nº 389, 1979, pág. 5.

³⁷⁵ Leopoldo AZANCOT, "Marsé, Novelista", *Nueva Estafeta*, nº 2, 1979, pág. 86.

³⁷⁶ Patrick COLARD, "Ironie, satire et parodie dans 'La muchacha de las bragas de oro' de Juan Marsé", *Les Cahiers du CRLAR*, nº 141, 1988, págs. 75-104. Antonio SOBEJANO MORÁN, "El proceso creador en 'La muchacha de las bragas de oro' y 'Epilogo'", *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, nº 21(3), 1997, págs. 523-38. Luis Gabriel STHEEMAN, "Presencia y función de lo fantástico en 'La muchacha de las bragas de oro', de Juan Marsé", *Con-Textos*, nº 19, 1997, págs. 41-51. Currie K. THOMPSON, "A Question of (Id)entity: The Reification of Desire in Juan Marsé's *La muchacha de las bragas de oro*", *Symposium: A Quarterly Journal in Modern Literatures*, nº 39(1), 1985 Spring, págs. 61-73.

por una de las musas del cine de la época, Victoria Abril. El resto de los protagonistas fueron Lautaro Murua en el papel de Luys Forest; Hilda Vera, Perla Vonasek, Pep Munné, José María Lana, Isabel Mestres, Raquel Evans, Palmiro Aranda y Consuelo de Nieva.

La película tuvo 795.848 espectadores, siendo la segunda más vista después de *La mujer de otro*, si bien recaudó más de cien millones de pesetas, una cantidad mucho mayor que la película anterior.

1979

Empieza la convocatoria de 1979 con la noticia del rechazo del premio Planeta por parte de Miguel Delibes. Acusación de la que sale al quite el hijo de Lara aclarando los términos: “Miguel Delibes cenó con mis padres en Valladolid, y en el curso de la comida mi padre le ofreció ocho millones por su próxima novela y le propuso que la presentara al Premio Planeta. Esto no quiere decir que le asegurara ser el ganador, sino que de todas formas percibiría dicha cantidad”.³⁷⁷

Pocos días antes del premio, con la proclama de los ocho millones para el ganador, la prensa anuncia los posibles favoritos, entre los que destaca Vargas Llosa. También se mencionan los doscientos veinte mil ejemplares para la primera edición del ganador³⁷⁸, número extraordinario en un país donde vender diez mil ejemplares se consideraba *best-seller*. No tardan en anunciar algunos autores señalados lo falso de su nominación, como Caballero Bonald o el propio Vargas Llosa³⁷⁹.

Las novelas finalistas este año tienen en común una especial predisposición al erotismo, y así son las tres favoritas: *Los mares del sur*, de Vázquez Montalbán, *Las mil noches de Hortensia Romero*, de Quiñones y *Fátima*,

³⁷⁷ “Lara no ofreció el Premio Planeta a Delibes”, *El País*, Madrid, 24-V-1979.

³⁷⁸ Rosa María PEREDA, "Se perfilan favoritos para el próximo Premio Planeta", *El País*, Madrid, 11-IX-1979.

³⁷⁹ "Vargas Llosa: 'No me he presentado al Premio Planeta'", *El País*, Madrid, 25-IX-1979.

de Leopoldo Azancot. Éste último parecía ser el ganador, pero en el último momento de las votaciones se alzó la aventura de Carvalho y Azancot no obtuvo ni el puesto finalista, lo que le hizo retirar la novela de la editorial Planeta indignado por los usos propagandísticos que habían dado a su novela: “Pero creo que Planeta, desde el primer momento, hizo un uso abusivo de mi nombre, al lanzar rumores de que yo podría ser el ganador. Es el truco de dar publicidad a un libro para que se venda bien y dejarlo en tercer puesto”.³⁸⁰

Un rasgo común de las novelas presentadas este año, que también quedaba reflejado en las ganadoras, era su carácter erótico. Tal vez manteniendo la inercia de la obra ganadora del año anterior. Montalbán se defendía: “El erotismo que hay en *Los mares del sur* forma parte de la novela, como forma parte de la vida”³⁸¹. Lo mismo puede decirse de la obra de Quiñones, cuyo argumento es el monólogo de una prostituta grabado por su psicóloga.

Como anécdota, podemos contar una novela que se presentó y quedó entre las finalistas, estaba titulada *De memoria*, y firmada con el seudónimo de quien luego resultó ser Manuel Barrios, donde describía de forma crítica al premio y a los componentes del jurado con sus nombres y apellidos. El jurado la eliminó del premio aduciendo no poder ser objetivo en la valoración de una novela con esas características³⁸². La cosa no salió de ahí y todo transcurrió normalmente.

Con la concesión del premio a Vázquez Montalbán era el tercer año consecutivo que el ganador del Planeta tenía una ideología cercana al comunismo. En la presentación de la novela en Madrid, Lara bromeaba con esa casualidad añadiendo que era una fórmula infalible para quitarle militantes al PCE³⁸³.

³⁸⁰ "Leopoldo Azancot retira su novela de la Editorial Planeta", *El País*, Madrid, 24-X-1979.

³⁸¹ Pilar TRENAS, "Entrevista con el ganador del Planeta", *ABC*, Madrid, 17-X-1979, pág. 33.

³⁸² Carlos PUJOL, "El parecer de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1979, pág. 27.

³⁸³ "Presentación en Madrid de 'Los mares del Sur', premio Planeta 1979", *El País*, Madrid, 22-XI-1979.

Manuel Vázquez Montalbán nació en Barcelona en 1939, hijo de inmigrantes castellanos. Cuando nació, su padre cumplía condena por pertenecer al PSUC, del que su hijo fue luego miembro del Comité Central. Tras cursar estudios de Filosofía y Letras, estudió Periodismo en Madrid. A su regreso a Cataluña en 1962, ya miembro del clandestino PSUC, es detenido en una manifestación, y condenado a tres años de cárcel. Poeta novísimo de la escuadra de Castellet, empieza a hacerse conocido en los setenta con sus novelas, entre las que destacan las protagonizadas por Pepe Carvalho, que nació con la novela *Yo maté a Kennedy*, de 1970. En 1996 Montalbán publica *El premio*, novela donde un premio literario trasunto del Planeta sirve como contexto de un crimen que Carvalho investiga. Muere de un infarto en 2003.

Vázquez Montalbán cuenta en su novela premiada otra aventura de Carvalho. En este caso, el detective es contratado para investigar el crimen de Stuart Pedrell, un rico constructor que había desaparecido años antes y es encontrado en un descampado con varios navajazos.

Las averiguaciones sobre el caso llevan a Carvalho a recorrer toda Barcelona, con lo que se muestra toda su estructura social y los cambios que estaban sucediendo en los años setenta: las primeras elecciones democráticas, el avance de la izquierda en los barrios pobres y entre la alta burguesía, la inflación inmobiliaria... lo que conforma una radiografía social y política de esos años.

La crítica, salvo alguna excepción³⁸⁴, ha elogiado la novela ganadora siempre dentro de la literatura de gran público: “Intriga, verismo, actualidad, imaginación, fantasía... incuestionables valores novelescos y literarios que, sin embargo, está concebido para una gran mayoría de lectores pero desde

³⁸⁴ La revista *Reseña*, que se ha caracterizado por la censura casi automática de todos los premios Planeta, señalaba en la crítica a la novela de Vázquez Montalbán: “Es difícil dotar de cierta pretensión a algo que no puede tener otra que la de un hábil producto comercial”, y con esta novela “el señor Lara logra colocar en el mercado un producto que por su superficialidad y oportunismo puede ser masivamente vendido” (Antonio CRESPO, "Manuel Vázquez Montalbán: Los mares del sur", *Reseña*, nº 124, 1980, págs. 8-10.)

las fronteras de la literatura”³⁸⁵, “Vázquez Montalbán ha elaborado fácilmente, con toda habilidad, una novela que resume sus diversas escrituras en una suerte de ejercicio plural y, ciertamente, entretenido”³⁸⁶. Otros críticos han hecho más crítica sociológica que literaria, comentando las características de la sociedad descrita en la novela, que es la visión de un escritor plenamente consciente de la España contemporánea³⁸⁷.

En éste apartado en que venimos mencionando los trabajos universitarios sobre las novelas ganadoras, no podría faltar una novela de un autor tan querido por la crítica posmoderna americana. Encontramos así varios trabajos referidos a *Los mares del sur*³⁸⁸.

Así como el premio anterior, *Los mares del sur* fue llevada al cine, pero tuvo que esperar mucho más tiempo. La novela se publicó a principios de 1980 y la producción cinematográfica salió a las salas en enero de 1992. La película fue dirigida por Manel Esteban Marquilles, que también escribió el guión basado en la novela de Vázquez Montalbán. El papel del detective Carvalho fue interpretado por Juan Luis Galiardo, y el resto de los actores principales fueron Jean-Pierre Aumont, Silvia Tortosa, Alejandra Grepí, Albert Vidal, Eulalia Ramón, Carlos Lucena, Mónica Duart, Muntsa Alcañiz, Francesc Orella, Josep Cruz, Joan Cruz, Carlos Sales, Sandy Neal y Peter Gadish.

³⁸⁵ Darío VILLANUEVA, "La novela española en 1979", *Anales de Narrativa Española Contemporánea*, nº 5, 1980, pág. 117.

³⁸⁶ Luis SUÑÉN, "Manuel Vázquez Montalbán y Fernando Quiñones", *Ínsula*, nº 398, Ene. 1980, pág. 5.

³⁸⁷ M. VIDAL SANTOS, "La crónica del postfranquismo: al borde de una frustración [Vázquez Montalbán: 'Los mares del sur']", *Camp del'Arpa*, nº 76, jun. 1980, págs. 67-58.

³⁸⁸ Christian BOIX, "La voix des personnages. Pepe Carvalho dans 'Los Mares del Sur' de Vázquez Montalbán", en Gérard LAVERGE (ED.): *Colloque International 'Le personnage romanesque'* 14, 15, 16 avril 1994, Nice, Cahiers de Narratologie, 1995, págs. 155-162. Michel BOURRET, "'Urbs quadrata': La structuration cardinale de la ville dans 'Tiempo de Silencio' de Luis Martín Santos et 'Los Mares del Sur' de Manuel Vázquez Montalbán", *Imprevue*, nº 2, 1991, págs. 7-68. Antonio VARELA, "Structuring Narcissism: Manuel Vázquez Montalbán's 'Los mares del sur'", *Romance Languages Annual*, nº 6, 1994, págs. 599-603. José Carlos VELA BUENO, "Paralelos culturales y cronotopo en 'Los Mares Del Sur'", *Estudios Humanísticos. Filología*, nº 16, 1994, págs. 341-353.

1. Los premios y las novelas

El año de 1966 es el que nos sirve de engranaje entre las dos épocas. La creación del premio Alfaguara, con la misma cantidad de dinero que el Planeta, obligó a Lara a subir tímidamente su cantidad. Pero no es hasta el año siguiente, coincidiendo con el veinticinco aniversario del Nadal y la elevación de su cuantía al millón de pesetas, cuando aparece en toda su magnitud el giro que el Planeta ha iniciado. Experimenta ese año la mayor subida de la dotación, multiplicándose por cuatro su cantidad, y lo realmente asombroso es que mantendrá esa suma. El Nadal, por el contrario, solamente aumentó el premio para conmemorar el aniversario, y al año siguiente volvería a una cantidad más razonable.

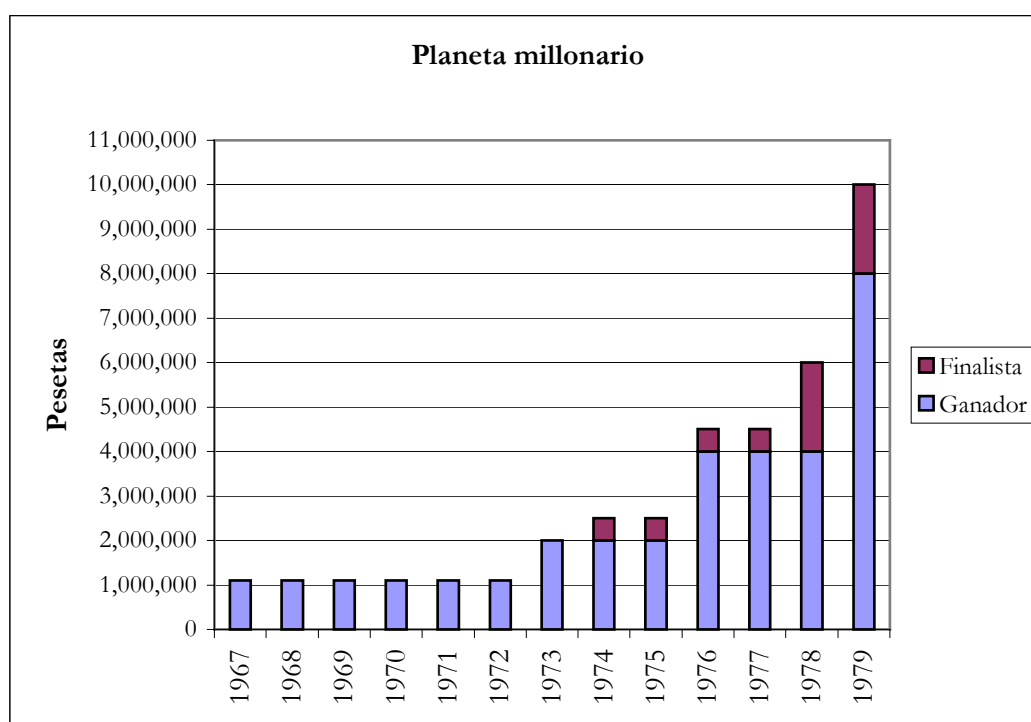
Con esta gestión, el Planeta comienza otro tipo de trayectoria como premio literario. Se desmarca del resto y asume una serie de compromisos económicos que le obligarán a cambiar su propia filosofía vital. La inversión millonaria en el premio le fuerza a realizar unas tiradas asombrosas en la época y poder así cubrir costes. Como esa tirada había que venderla, no podía arriesgarse con una obra minoritaria. La vocación comercial del premio, que en su primera época aparecía muy disimulada, a partir de éste año será mucho más evidente.

Pero ese salto de calidad, que obligó a cambiar la filosofía del premio, no sólo aparece como fruto del aniversario del Nadal. Los premios literarios en aquella época se habían multiplicado, y era difícil que el Planeta destacara entre tanta cantidad. Competir con la calidad de las novelas no se presentaba como una carta demasiado segura, teniendo en cuenta la relatividad de un jurado que tenía que elegir entre las obras presentadas. Así pues, una posibilidad que pudo presentarse al editor Lara gracias al Nadal fue la de desbancar al resto de los premios mediante un procedimiento puramente económico.

Las sumas del premio —como luego veremos no dejó se subir en el resto de los años— eran tan elevadas que la sociedad volcó su interés como podía hacerlo con la lotería de Navidad o un concurso televisivo. Se conseguía así sobresalir por encima del resto de los premios y ganar en publicidad y su consecuente resultado, que eran las ventas.

Sin embargo, el premio se mantiene durante seis años en esta cantidad, y no será hasta la década siguiente cuando se podrá apreciar el crecimiento más asombroso.

A modo de resumen vamos a exponer los principales cambios que sucedieron dentro de la trayectoria del premio en estos años. Ya hemos mencionado el aumento de la dotación económica que se inició en 1967, y que en los años setenta se mantendría en una curva ascendente casi regular. La tabla muestra el cambio en la dotación:



Podemos apreciar que en trece años, la cantidad del premio ha aumentado de uno a diez millones, sumando el premio para el finalista. Se trata de un incremento nada despreciable si contamos con una cantidad inicial de un millón de pesetas, que ya suponía mucho más dinero del acostumbrado en los premio de la época. Aproximadamente cada tres años se ha doblado la cantidad, lo que significaría que si siguiera con esa media,

en el año 2000 hubiera acabado con una dotación de más de trescientos millones de pesetas.

Lo curioso es que el crecimiento, que como hemos visto en los años anteriores venía producido mediante una competición por la cantidad de dinero entre los diferentes premios, ahora no se corresponde con nada, simplemente con aumentar las expectativas de autores y críticos. También es cierto que en esos años el mundo editorial va a sufrir un cambio importante en el plano económico. La incipiente llegada de los agentes y la consecuente profesionalización de los derechos de autor va a producir una escalada en los anticipos que en muchos autores se iguala a la cantidad del premio, o incluso la superará en la década de los noventa.

A partir de 1975, el premio abandonará su clásico emplazamiento en el Ritz y se concederá en el Hotel Reina Sofía, nuevo y más adecuado a las circunstancias. No volverá a cambiar de ubicación salvo en los dos aniversarios principales (el veinticinco y el cincuenta), fechas que obligaron a establecerse en un lugar más grande, como es el Palau de Montjuich.

La apariencia formal de los libros en estos años también tiene los cambios pertinentes a la estética del momento. A partir de 1975 empezarán a aparecer fotografías en la sobrecubierta. También se irá añadiendo la faja roja señalando el premio, pero hasta 1980 no quedará fija en la parte inferior de las sobrecubiertas, como ha continuado hasta la actualidad.

El jurado que llega en 1972 va a ser el más regular de los vistos hasta ahora, apenas van a cambiar en veinte años las personas de Martín de Riquer, Antonio Iglesias Laguna (debido a su prematura muerte), Carlos Pujol, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario). Únicamente cambiará al año siguiente Iglesias Laguna, que será sustituido por Antonio Prieto. En 1976 Martín de Riquer será asimismo reemplazado por José María Valverde. Se puede apreciar un sustancial cambio en las características de los miembros. Hasta principios de los años setenta eran casi exclusivamente escritores, y en cambio ahora predominan nombres vinculados a la universidad: Prieto, Martín de Riquer y Valverde. Todos habían o han llegado con el tiempo a

ocupar cátedras universitarias en Facultades de Filología, si bien esto no es óbice para que sean además, como ocurre en más de un caso, creadores y que estén de algún modo vinculados a la editorial.

Como hemos adelantado en la introducción, el análisis de los premios Planeta no va a ser filológico sino socio-literario. Esto quiere decir que no nos centraremos en las características estilísticas o argumentales de las novelas ganadoras salvo que sean necesarias para nuestro análisis. Por el contrario, es en los aspectos comerciales y sociales de las novelas donde haremos hincapié, de qué modo se ajusta cada resolución del jurado a las circunstancias sociales de cada momento, la postura de los lectores ante los diferentes estímulos comerciales que suponen las novelas y si existe únicamente interés comercial o además pueden adivinarse otros móviles para elegir una novela u otra.

Antes de continuar cabría plantearse una condición imprescindible para poder desarrollar conclusiones con peso crítico y no quedarnos en meras especulaciones. Mucho se ha hablado de la gran personalidad de Lara dentro de los jurados del premio, incluso muchas voces anónimas se han cuestionado en los últimos treinta años la existencia de un jurado real en el Planeta o si se trata de meros comparsas del editor. La polvareda que levantó Miguel Delibes al respecto cundió, y a partir de entonces se empezó a hablar de premios dados de antemano incluso antes de estar terminada la novela.

Como hemos podido ver, en los primeros años el premio era muy diferente. Si bien las polémicas existieron, y casi más abundantes que en los últimos años, muchas de ellas confirmaban la veracidad del jurado. Nos referimos, por ejemplo, al año 1958, en que ganó el premio una novela no pretendida por ningún miembro del jurado y fruto de una pugna entre ellos; otro ejemplo es el fallido premio a Concha Alós en 1962, a una novela que estaba ya contratada en otra editorial.

Sin embargo, todos los indicios confirman que a finales de los años sesenta las cosas cambiaron, y nos parece necesario aclarar estos términos para darle un mínimo de consistencia al análisis. José Manuel Lara Bosch,

hijo del editor, aclaró bastante la postura de su padre, y respecto a este asunto, ha apuntado:

“Lo que más ha llegado a hacer Planeta desde los años setenta hasta el presente es la siguiente oferta. A algunos autores les hemos dicho: “Mira, nos interesa tu libro y te lo contratamos. Te pagamos un determinado dinero y, como cláusula del contrato, tú te comprometes a presentarte al premio Planeta. Si ganas el premio, estupendo, porque el importe del premio es tanto o más que lo que tienes de anticipo. Y si no lo ganas te garantizamos la discreción y entonces se aplica el contrato como ocurriría con un libro normal.

Esto se ha hecho y no me parece nada negativo. Mucha gente se quedaría sorprendida de la cantidad de libros importantes editados por nosotros en los que se llegó con el autor a un acuerdo de este tipo, y luego el jurado premió otra novela. Hay casos de obras que se presentaron con estas condiciones y al no ganar, el autor, indignado, nos pidió rescindir el contrato y luego se publicó en otra editorial. También se dio un caso de un autor que nos dijo que estaba de acuerdo con las reglas del juego... ¡pero nos pidió que le garantizáramos que no quedaría finalista!”³⁸⁹

El primer paso parece sencillo, Lara pretende dar el premio a una novela e invita al escritor a que la presente. Como no puede asegurarle la victoria, le firma un contrato ordinario y bajo la protección del seudónimo la presenta al premio. Corrobora dicha hipótesis la enorme preponderancia de los seudónimos entre los finalistas a partir de los años setenta. De hecho, todos los ganadores en esos años presentaron sus obras bajo este signo: Pablo Lepanto era Jesús Zárata; Maese Pedro, Rojas; Daniel Rovira ocultaba a Benguerel, Carlos Hondero a Salisachs y Ernest Hemingway era Jesús Torbado.

Pero hubo quien fue más allá y presentó no sólo su nombre encubierto, sino que además, el título de la obra también era falso. *Testimonio* se llamaba la *Autobiografía de Federico Sánchez*, escrita por Juan García; *La*

³⁸⁹ Sergio VILA-SANJUÁN, *Pasando página. Autores y editores en la España democrática*, Barcelona, Destino, 2003. Págs. 403-404.

memoria maldita era el título de la novela de Marsé, y éste J. Faneca; por último Vázquez Montalbán, que se escondía tras el nombre de Antonio Fernández y su novela bajo el título *Al sur*. La costumbre estaba tan arraigada que incluso un ganador nada conocido y cuya obra no peligraba porque no había escrito antes nada, como era Larreta, utilizó también el nombre falso de David Balfour.

Pero de todas formas, esto tampoco resuelve el problema de los jurados. Desde el principio Lara ha cuidado su prestigio y siempre ha elegido personas con gran peso literario. En más de una ocasión, miembros poco vinculados a la editorial y por lo tanto faltos de interés de algún tipo con Lara han mencionado la gran libertad que tenían a la hora de votar su novela favorita. Todo parece confirmar una técnica extraordinariamente elaborada del famoso ‘divide y vencerás’ realizado por el editor Lara. A raíz de una pregunta sobre cierta división entre el jurado respecto a la novela ganadora, Lara confirmó: "A mí me conviene que el jurado esté dividido, única forma de que mi voto pueda decidir para que salga una novela digna, pero de público".³⁹⁰

Con lo dicho, todo parece mostrar que si bien el premio Planeta no está trucado, sí sufre un cierto dirigismo orientado a crear lectores, como bien ha dicho y escrito Lara en numerosísimas ocasiones.

Parecen claros los comentarios de los diferentes testigos del premio para llegar a la conclusión de que, si bien el Planeta no era un premio dado, tampoco gozaba de libertad absoluta y la novela ganadora estaba de algún modo condicionada por intereses comerciales.

Llegamos así a la que parece fecha clave en la trayectoria del premio. 1967 es el verdadero punto de inflexión a partir del cual la filosofía comercial del premio más se agudizó. José Manuel Lara hizo una verdadera apuesta elevando la dotación del premio al millón cien mil pesetas. Se trataba de una cantidad que difícilmente se podría recuperar con las ventas del libro, a no ser que se pretendiera crear un verdadero *best-seller* al modo

³⁹⁰ M. del ARCO, “Mano a Mano, Lara”. *La Vanguardia*. 10-X-1962, pág. 29.

estadounidense, pues en España, una novela que se vendiera en más de dos mil ejemplares ya era considerada *best-seller*.

Los premios literarios tal y como ahora están utilizándose (mal que bien, influidos por el Planeta) se consideran una inversión en *marketing* de cara a las ventas y un valioso anticipo de cara a unos escritores que han visto subir sus honorarios como la espuma. Dicho anticipo debía cumplir unas expectativas de ventas, pues se debía por lo menos recuperar la inversión, que suele estar en un diez por ciento del precio del libro. Si no se vendían enormes cantidades de la novela ganadora, la inversión podría incluso llevar a Planeta a la ruina. Esta necesidad obligó a Lara a amarrar con mucho más tesón la novela ganadora. No podía arriesgarse a que el jurado diera el voto a una novela de difícil venta. Afortunadamente para el editor, estaba dotado de un gran olfato comercial, por lo que logró que las inversiones del premio salieran económicamente muy rentables.

Pero no estaba sola la editorial Planeta en esta escalada de adelantos y superventas. Los años transcurridos nos han mostrado el cambio que el mundo editorial tuvo a partir de los setenta, cambios que se instauraron hasta crear un universo empresarial opuesto a como se venía desarrollando en el resto del siglo. Una editorial ya no era esa empresa casi siempre familiar donde el editor llevaba a sus novelistas de la mano y era uno de sus principales consejeros. Llegaron los agentes, las editoriales se unieron en grandes grupos y las ventas se convirtieron en el principal motivo tanto para editores como para escritores. “Realizando una confrontación con los momentos precedentes, se observa desde el inicio de la década de los 70 cómo el mundo de la edición se lanza a una serie de empresas cuya meta final va directamente encaminada hacia el factor ganancia comercial”.³⁹¹

Sin embargo no es sólo comercialidad lo que ha movido la elección de las novelas ganadoras. Una editorial y un premio se juegan también el prestigio literario y cultural, por lo que debían combinarse perfectamente esa novela de calidad que además estuviera dirigida al gran público.

³⁹¹ Ramón ACÍN, *Narrativa o consumo literario (1975-1987)*, Zaragoza, Universidad, 1990.p. 67.

Durante los años sesenta, el premio comenzó a perder prestigio social, eran las fechas de nacimiento de importantes editoriales independientes con una filosofía puramente literaria: Tusquets, Anagrama, Barral... y Planeta se empezó a considerar la editorial de los *best-sellers* españoles: Luca de Tena, Gironella, Fernández Flórez... mientras que los autores de culto quedaban restringidos a otras editoriales que si bien no contaban con tanto éxito de ventas, sí gozaban de gran prestigio.

Por estas fechas, el Planeta quiso ir más allá, no sólo quería que sus premios gozaran de grandes beneficios económicos, sino que sus novelas tuvieran además calidad o por lo menos sus autores prestigio. “El Planeta fue considerado como un galardón más conservador, reaccionario o al menos el más “burgués”, por lo que se vio obligado a buscarse otras coartadas premiando al realista Rodrigo Rubio (1965), al republicano Ángel María de Lera (1967) o al exiliado Ramón J. Sender (1969)”.³⁹²

Dicha estrategia fue mantenida durante los años setenta, y esta vez de manos de un gran conocedor de la literatura, Rafael Borràs, que aunque “nunca llegó a formar parte del jurado, asegura que participó activamente en la fase preparatoria de los premios Planeta que se fallaron en su época de director literario. “Intenté darle prestigio. Primero llevé a Carlos Rojas, luego vino *Icaria, Icaria...* de Xavier Benguerel, nada menos que un republicano exiliado que escribía en catalán, y luego me colaron a Mercedes Salisachs. En esos años inmediatamente anteriores y posteriores a la muerte de Franco se intentaba que el premio fuera para personajes que eran buenos escritores y, además, gente de izquierdas: Juan Marsé, Manuel Vázquez Montalbán. A Jorge Semprún me costó muchos viajes convencerle de que me diera la *Autobiografía de Federico Sánchez*, que lo obtuvo en 1977”.³⁹³

Esta afirmación, realmente reveladora, es corroborada con dos datos de distinta fuente. Respecto a la novela de Semprún, Borràs la tiene dedicada por el autor con la siguiente frase: “A Rafael Borràs, que inventó este libro, nivola o engendro, y que (tal vez) lo haya escrito por medios

³⁹² Rafael CONTE, citado en VILA-SANJUÁN, Sergio Op. cit. pág. 406.

³⁹³ VILA-SANJUÁN, Sergio, *Pasando página*, pág. 408.

hipnóticos...”³⁹⁴. Por otro lado, cuando Borràs se refiere a la ‘imposición’ de la novela de Salisachs, cuya presencia entre autores como Vázquez Montalbán, Semprún, Benguerel o Marsé es realmente increíble, deja de serlo después de comprobar, como luego veremos, las pésimas ventas de *Icaria*, *Icaria*, y la necesidad de resarcirse con una novela de fácil venta como *La gangrena*.

Otra gestión iniciada por la editorial en 1971 de cara a su legitimación cultural es una operación conjunta de Lara con Barral para sacar a la luz a una nueva generación de autores españoles. La simple combinación de ambos editores dice mucho de la nueva identidad de Planeta, que propone las siguientes novelas: Vázquez Montalbán: *Yo maté a Kennedy*; José María Vaz de Soto: *Diálogos del anochecer*; Federico López Pereira, *La última llave*; José Antonio Gabriel y Galán, *Punto de referencia*; e *Invitado a morir*, de Ramón Hernández ³⁹⁵. El lanzamiento no dio demasiado fruto, pero da una idea de los intentos de cambio de la editorial.

Comienza el periodo arrastrando una moda literaria muy bien llevada por las editoriales, se trata del ‘boom’ de la novela hispanoamericana: “Tal vez la historia haya comenzado con el éxito de *La ciudad y los perros*, de Mario Vargas Llosa, en 1962, y continuado, de forma avasalladora con el de *Cien años de soledad* (a partir de 1967, primera edición, y 1968-1969, años de su difusión masiva entre nosotros)”³⁹⁶. Lo hispanoamericano estaba de moda, los españoles veían en esa nueva novela una savia alejada de la novela española de la posguerra, eran autores que estaban mucho más cerca de las nuevas corrientes narrativas que los españoles. Se crearon así varios *best-sellers* de gran calidad y una inmensa novelería epigonal a la sombra de los maestros. El Planeta pondría su grano de arena premiando a Zárate y Perera en el mismo año, pero eso no era otra cosa que un premio más entre todos

³⁹⁴ Rafael BORRÀS BELTRIU, *La batalla de Waterloo*, pág. XXXVI.

³⁹⁵ Para un desarrollo más pormenorizado de esta campaña: José María MARTÍNEZ CACHERO, *La novela española...* Capítulo VIII “Historia de un lanzamiento editorial”, págs. 318-327.

³⁹⁶ Id. Cit. pág. 274.

los que obtuvieron los hispanoamericanos: “La que pudiéramos denominar costumbre iniciada en 1962 —cuando el premio “Biblioteca Breve” fue para *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa— y continuada en años sucesivos, prosigue notoriamente en el espacio que va de 1970 a 1974 con dos “Planeta”, un “Alfaguara”, un “Biblioteca Breve”, un “Barral”, un “Nadal” y un “Gabriel Miró”, siete premios en total concedidos a otros tantos escritores hispanoamericanos. He aquí la lista detallada y ordenada cronológicamente. 1970: *La cruz invertida*, del argentino Marcos Aguinis, obtuvo el premio “Planeta” y *Todas esas muertes*, del chileno Carlos Droguett, el “Alfaguara”; 1971: *Sonámbula del sol*, de la cubana Nivaria Tejeda, el “Biblioteca Breve”; *En vida*, del argentino Haroldo Conti, el “Barral”; y *El país del largo viaje*, del argentino José Baidal, el “Gabriel Miró”; 1972”.³⁹⁷

Antes de centrarnos en las novelas tenemos que tener presente el entorno cultural de esa época. España sufrió durante los años de la transición a la democracia una de sus épocas más confusas desde el punto de vista social. Si bien se logró que el nacimiento de la democracia fuera políticamente tranquilo, la sociedad española se vio convulsionada como nunca antes. Fiel reflejo de estos cambios fue la evolución lectora.

En pocos años cambiaría radicalmente la literatura leída por los españoles y el mundo cultural se vio así también inmerso en una serie de cambios que no se serenarían hasta entrados los años ochenta. La lenta desaparición de la censura y la conversión de los medios culturales en simples bienes de consumo transformaron ampliamente el modo de editar y de vender libros. Treinta y cinco años de represión moral y política produjeron un vuelco de los españoles hacia la literatura erótica y los ensayos políticos y las novelas con temas referidos a la historia reciente.

El equipo que se incorporó al Ministerio de Información y Turismo con Fraga Iribarne a la cabeza comprendió perfectamente que el papel que le correspondía era el de ordenar la transición y no había mejor modo de iniciarlo que cambiando una ley de prensa que databa de 1938. La nueva Ley

³⁹⁷ Id. Cit. pág. 274.

de Prensa e Imprenta llegó en 1966³⁹⁸, y si bien distaba mucho de la libertad de prensa total, parecía un respiro para muchas editoriales. Pronto mostró su verdadero engaño pues la posibilidad de consulta previa se convirtió en una autoacusación. Así lo vieron numerosas editoriales que optaron por sacar los libros a la luz sin consulta y arriesgándose al embargo de la edición.

El estado de excepción de 1969 y la llegada de Alfredo Sánchez Bella al MIT (desde octubre de 1969 hasta julio de 1973) recrudece la censura (en esta época se produjeron casi simultáneamente el cierre de la Editorial Estela, el cierre del diario *Madrid*, la suspensión de la revista *Triunfo* por cuatro meses, la retirada de cartel en un teatro madrileño de la obra de Bertold Brecht *El círculo de tiza caucásico*, y la censura para la exhibición de la película de Basilio M. Patino *Canciones para después de una guerra*). Pero al sistema se le veían los días contados y con el atentado contra el hombre fuerte de Franco, Carrero Blanco, en 1973, la mano dura comenzó a aflojar. Llegó al ministerio Pío Cabanillas Gallas, que con Ricardo de la Cierva como Director General de Cultura Popular inició el aperturismo.

No hemos hablado hasta ahora de la relación de Planeta con la censura, y tal vez sea por la poca importancia que tuvo en su trayectoria, si lo comparamos con otras editoriales. Resulta asombrosa la capacidad que tuvieron los planetas de esquivar la censura, pues su condición de obras de gran difusión debió obligar a los censores a extremar precauciones. Ya se sabe que dependiendo del público al que la obra va dirigida, la censura es más o menos tolerante. No es lo mismo una edición popular para los quioscos que un libro de poesía, y Planeta no estaba exactamente dentro del segundo grupo.

El caso es que Lara tuvo un don especial para publicar todo tipo de textos. Su condición de legionario y sus amistades con el Régimen de Franco le sirvieron para editar novelas impublicables en otras editoriales. Así sucedió, como hemos visto, con *Los cipreses creen en Dios*, y más adelante con *Yo maté a Kennedy*, de Vázquez Montalbán, que estaba destinada a Barral pero

³⁹⁸ Se aprobó en las Cortes el 18 de Marzo de 1966 y se publicó en el BOE número 67, de 19 de marzo de 1966.

éste, tras intentar sin éxito su publicación, recomendó al novelista que se la pasara a Lara. De hecho, cuando Planeta consiguió los derechos de la Enciclopedia Larousse en España, contrató un equipo de jóvenes para su adaptación que acabaron siendo todos componentes de la izquierda activa: “Yo salí de la cárcel a finales de 1963”, recuerda Vázquez Montalbán, “y poco después, a principios del 64, me dieron trabajo en el archivo de Planeta. Era sorprendente: entrabas en Larousse y te encontrabas con toda la izquierda”.³⁹⁹

En general, los temas *malditos* que la aplicación de la Ley de Prensa no logró normalizar se podrían clasificar en una serie de apartados. En uno de ellos se situarían aquellos temas que hacían referencia a la historia de España y al régimen político vigente tras la victoria de la Guerra Civil de 1936-1939 (Ejército, jefe de Estado, problemas actuales, conflictos, huelgas, nacionalidades, etcétera), en los otros encajaría todo lo relacionado con el marxismo (teoría, práctica, ensayos sobre experiencias socialistas, movimiento obrero, Revolución soviética, Revolución cubana, Revolución china, Mayo francés de 1968, guerrillerismo urbano y rural, etc), el anarquismo, la sexualidad, los textos religiosos (Concilio Vaticano II, cristianismo progresista...) y un conjunto que podría denominarse *moral y costumbres* (juventud, familia, matrimonio, divorcio, aborto, contracultura, drogas, etc.)⁴⁰⁰.

Curiosamente, muchos de esos temas están tratados por las novelas ganadoras: la guerra civil (*Las últimas banderas*, *Azaña*, *En el día de hoy*), los conflictos sociales (*La cárcel*, *Icaria*, *Icaria...*), la Iglesia (*La cruz invertida*), el marxismo (*Autobiografía de Federico Sánchez*), y la sexualidad (*La muchacha de las bragas de oro*).

De todas formas, las diferentes novelas llegaron a causar el escándalo de un personaje que estaba empezando a dar juego político como era Blas

³⁹⁹ Xavier MORET, "Planeta Lara", *El País*, *supl. dominical*, 15-X-1995, pág. 56.

⁴⁰⁰ Cft. Georgina CISQUELLA, José Luis Erviti y José Antonio Sorolla: *La represión cultural en el franquismo. Diez años de censura de libros durante la Ley de Prensa (1966-1976)*, Barcelona, Anagrama, 2002. pág. 90

Piñar. Desde su revista *Fuerza Nueva*, calificó de masónico el premio Planeta *La cruz invertida* y llegó aún mucho más lejos en el caso de *Ha estallado la paz*, de José María Gironella. Como ya había hecho en otras ocasiones, fichó la obra de Gironella página por página, detallando las frases que podían ser motivo de infracción y presentó la consiguiente denuncia, que llegó a ser considerada en un Consejo de Ministros⁴⁰¹. Pero ni con ésas se logró que la editorial retirara los libros.

El fin de la censura fue uno de los principales motivos del nacimiento de dos modas editoriales que ocuparían la mayor parte de los años setenta. En primer lugar está el interés que despertaron todos los temas relativos a la historia cercana de España. La información mediática había estado durante la dictadura muy restringida, y con la llegada de la libertad de prensa todo el mundo se lanzó a conocer tantos temas que le habían sido vedados. El otro lado de la dictadura, la historia de los que perdieron la guerra, versiones incorrectas de la historia de España durante el siglo veinte, fue un ‘boom’ editorial que duró toda la década.

Si volvemos al Planeta, tampoco nos extraña la abundancia de este género, pues ya hemos visto cómo la novela histórica es una de las constantes del premio desde su fundación. Pero la larga carrera de novelas de los que perdieron la guerra, iniciada años antes con *Las últimas banderas*, vendría ahora mucho más florida. Ya en 1973 encontramos otra novela relacionada. Se trata de *Azaña*, nada menos que una biografía novelada de los últimos años del presidente de la república. Es la historia de un hombre satanizado por el régimen de Franco, uno de los mayores enemigos de la España nacional. Al año siguiente gana el premio un novelista que sólo había escrito en catalán —la misma novela ganadora, *Icaria, Icaria...* fue traducida por él mismo— con lo que eso significa contra la unidad española franquista. Pero, además del autor, el argumento está centrado en un grupo muy olvidado durante esos años, los anarquistas. En la novela, con grandes dosis de ideología socialista, se narra el modo de actuar y sobre todo de

⁴⁰¹ Id. Cit. pág. 128.

pensar de un joven anarquista catalán hasta su muerte, acaecida durante el alzamiento de las tropas nacionales.

En 1976 el galardón se lo lleva un escritor perseguido por la ley de prensa que además escribe una novela de historia-ficción imaginando un desenlace de la guerra civil a favor de la República. El éxito de esa novela, apoyada por la difusión y publicidad del premio, era previsible. La sociedad española veía como el franquismo desaparecía con su fundador y no podía menos que mirar hacia esa otra España que ahora comenzaba a aparecer. Las referencias contra-históricas, a modo de efecto en negativo, contadas con cierta ironía, también gustarían mucho al mundo lector: un Millán Astray batallando en el África subsahariana, Alberti como ministro o el propio Franco exiliado en Cuba.

A partir del final del franquismo y con el inicio de la transición política, a estos elementos de simple curiosidad histórica se les unió a los españoles una necesidad imperiosa. Se avecinaba una democracia y la falta de educación política campaba a sus anchas entre los españoles. Fue el momento de los ensayos políticos, muchas veces divulgativos y necesarios para poder explicar el socialismo, el liberalismo o el Estado democrático. El efecto muelle produjo una politización importante de la sociedad, se legalizó el Partido Comunista, llegaron los nacionalismos y las nuevas generaciones apenas sabían qué era eso.

Encontramos así el nacimiento de colecciones de ensayo orientadas a la formación política de los españoles. En 1973 Beatriz de Moura, fundadora de Tusquets, encarga a Carlos Semprún-Maura la colección 'Acracia', dedicada a la publicación de autores tan desconocidos en España como Kropotkin, Proudhon o Bakunin. En 1975, Anagrama inicia la colección 'documentos', con similares parámetros. Pero la gran moda del ensayo político no llegó hasta 1976, cuando Rosa Regàs, directora de la editorial La Gaya Ciencia, comienza la colección 'Qué es...?', libros de formato barato donde políticos importantes desarrollaban temas como la democracia, el comunismo o la doctrina social de la Iglesia.

El la editorial Planeta, dicha moda aparece correspondida con las nuevas colecciones ‘Espejo de España’ (y el premio con el mismo nombre), dirigida por Rafael Borràs. El éxito de la colección y de la gestión de Borràs se verá reflejada en su ascenso a director editorial de toda la editorial en 1973.

Con un defensor del ensayo como Borràs, no será extraño que este género de algún modo tiña un premio de novela como es el Planeta. Así, en 1977 gana el premio un ex-miembro de la cúpula comunista en el exilio con una autobiografía donde critica desde dentro el comunismo en un momento en el que por fin podía salir a las calles e incluso ganar votos. Es evidente el interés mediático del libro, los partidos de la derecha y sobre todo los socialistas bendijeron la publicación de un libro cuya repercusión política podía compararse con *1984* de Huxley en la Inglaterra de los años cincuenta. No era necesario el escándalo, ni siquiera que la novela fuera novela, para que el libro se vendiera perfectamente.

Otra moda editorial que apareció con el fin de la dictadura era la novela erótica. Moda que puede extenderse a toda manifestación artística de aquella época. El destape producido por tantos años de represión moral hizo que España adelantara en poco tiempo a muchos países europeos. “En los últimos años de los 70, generalizando, salvo los libros cuya temática gira alrededor del escándalo, en torno a lo erótico o de la historia reciente, apenas alcanzan a cubrir los costes de la edición”.⁴⁰²

El primer fruto de este género hasta ahora inédito en España fue la colección creada por Tusquets ‘La sonrisa vertical’. Luis García Berlanga fue el artífice una colección que se iniciaba en 1975 con el primer libro, la obra de Cela *La insólita y gloriosa hazaña del cipote de Archidona*. El éxito de la colección haría que en 1978 se instituyó como premio de novela.

Fue en 1977 con las obras de Erica Jong *Miedo a volar*, y sobretodo el *Informe Hite sobre sexualidad femenina*, de Shere Hite las que mostraron la necesidad y el hambre de educación sexual de una sociedad que vivía en ese

⁴⁰² ACÍN, Ramón, *Narrativa o consumo literario*, pág. 81

aspecto en paños menores. Ambas novelas fueron grandes éxitos editoriales y entraron dentro de los libros más vendidos de ese año.

El sexo comenzó a vender y mucho además, y el Planeta no se quiso quedar al margen de esta moda, si bien con mucho tiento para que el erotismo no fuera en detrimento de la calidad y del buen gusto. *La muchacha de las bragas de oro* muestra perfectamente esa liberación sexual en la persona de la sensual sobrina, cuya falta absoluta de tabúes está mostrada sin tapujos en la novela. Y junto con el erotismo de la novela de Marsé, la crítica también contemporánea del famoso cambio de chaqueta.

La novela del año siguiente *Los mares del sur*, además de estar escrita por un autor de ideología comunista, tiene también esa dosis de erotismo pero esta vez combinado junto con la crítica social en una novela detectivesca. Y es que también son los años de la novela negra, muy poco cultivada en otras épocas y ahora frecuentada por varios escritores de calidad y muchos otros con muy poca.

Comparando todas las novelas de estas fechas podemos encontrar dos grupos importantes. Por un lado las novelas relacionadas con la guerra civil: *Las últimas banderas*, *Azaña* y *En el día de hoy*, todas ellas mostrando la perspectiva, hasta ahora poco publicada en España, de los republicanos.

Otro grupo importante es el formado por novelas cuyo tema principal son los cambios sociales producidos en esos movidos años. Son las novelas *La cruz invertida*, *Condenados a vivir*, *La gangrena*, *Los mares del sur* y *La muchacha de las bragas de oro*. De un modo u otro muestran los cambios que sufre la sociedad y es especialmente visible entre los jóvenes: comunismo, movimientos contraculturales, liberación sexual, drogas...

Tal vez pueda servir comparar la lista de los libros más vendidos de uno de esos años para apreciar el gusto lector de la democracia. Según el INLE, en 1977 los libros más vendidos, fueron, en primer lugar *Si te dicen que caí*, de Marsé, luego el libro histórico *La guerra civil española* de Hugh Thommas; en tercer lugar la mencionada *Miedo a volar*, seguida de *Señor ex ministro* de Luca de Tena y *De camisa vieja a chaqueta nueva*, de Vizcaíno Casas,

ambos en Planeta, el sexto libro más vendido fue el también mencionado *Informe Hite*⁴⁰³.

Un vistazo rápido demuestra la corroboración de los datos antes expuestos: preponderancia en el ensayo, principalmente centrado en la historia contemporánea de España y en la sexualidad, e interés hacia los actuales cambios políticos. Viendo la lista no deja de sorprender la asombrosa combinación de ingredientes de éxito que sería la obra ganadora del año siguiente en Planeta. *La muchacha de las bragas de oro* combina al autor de más éxito del año anterior con una temática que combina el erotismo con el ‘cambio de chaqueta’, temática utilizada por la novela también exitosa de Vizcaíno Casas.

En cuanto a los autores premiados, podemos encontrar diferencias precisas respecto a la época anterior. En primer lugar la ausencia casi absoluta de mujeres, únicamente Mercedes Salisachs aparece en un grupo de doce hombres. Por otro lado, ya no son premiados autores noveles, y aparecen muy pocos con un mediano reconocimiento social: Ferrand, y los dos hispanoamericanos. El resto son autores que ya gozan de fama y renombre en las letras españolas.

⁴⁰³ Datos extraídos de Sergio VILA-SANJUÁN, *Pasando página*, pág. 73.

2. Análisis económico editorial

Sobra decir que en este segundo periodo del premio, donde el interés económico es uno de los aspectos más sobresalientes por el fuerte riesgo que comporta, el aspecto comercial y el análisis de las ventas va a ser muy importante.

En la primera época (1952-1966), el premio Planeta tuvo como principal misión dotar a la editorial que lo promovía de una validación cultural, añadir el prestigio intelectual de un premio reconocido. También sirvió para atraer la atención de los autores hacia una editorial que estaba empezando, además de constituir una importante llamada de manuscritos.

Pero todas estas acciones estaban ya realmente logradas a finales de los años sesenta. Sin dejar de ser una herramienta de prestigiación y un modo de asentar la imagen de marca, la editorial se propone además que el premio sea también una importante cantera económica para la empresa.

El mundo editorial durante los años setenta sufre una serie de cambios importantes que lo alejarán progresivamente de la concepción de una editorial anterior. En esa época las editoriales empiezan una guerra entre sí, de tal forma que las más fuertes van comprando poco a poco a las pequeñas, para llegar, en los años ochenta, a los fuertes grupos editoriales de la actualidad.

Estas circunstancias convertían a las editoriales en empresas de producción y venta de libros. La competencia, que hasta entonces no era considerada, fue uno de los elementos que más se empezaba a tener en cuenta.

A partir de 1967 la suma del premio Planeta asciende a más de un millón de pesetas. Cantidad que aparece en las cuentas de la editorial como 'debe' dentro del apartado de los derechos de autor. Este anticipo obligaba a vender una cantidad de libros tremenda para cubrir la inversión. El único modo de cubrir los costes es aumentando la tirada, y así sucede. Hasta entonces una primera edición de Planeta estaba en torno a los veinte mil ejemplares y este año Lara asciende la suma a los cincuenta mil ejemplares.

Si bien esta suma no es proporcional al ascenso del premio, Lara admitió que le servía para cubrir costes⁴⁰⁴.

Las cosas van así hasta que en 1973 el premio vuelve a tener otro ascenso en su cantidad, se duplica y promete dos millones de pesetas al ganador. Como sucedió en los anteriores cambios en la cantidad del premio, también sube la tirada, que en estos momentos se sitúa en los ciento diez mil ejemplares para la primera edición⁴⁰⁵.

Las tiradas se mantienen hasta un nuevo cambio del premio, hecho que sucede en 1979 donde los dos millones se convierten en cuatro. Se duplica la cantidad y asimismo se duplica la tirada, que es ahora de más doscientos mil ejemplares⁴⁰⁶.

Lo curioso de todos estos cambios es que no se producen, como es habitual, en base a la novela que se pretende vender y a sus posibilidades de venta. La editorial sube la tirada y el premio sin conocer la novela y arriesgándose a un posible descalabro económico. Y más de uno hubo, como luego veremos.

En las tablas de este periodo hemos mantenido el mismo formato que utilizamos anteriormente. Las dos variables son las ediciones y el tiempo. En cuanto a la escala que aparece, se han dividido las tablas de dos grupos. El primer grupo está formado por los libros premiados entre 1967 y 1972, poseen todos una tirada similar y esto facilita su comparación. El segundo grupo, entre 1973 y 1978 tiene una escala mucho mayor, el cambio producido en esta época en la tirada reduce el número de ediciones, y mantener la misma escala no produciría más que una importante pérdida de detalle de estas últimas. Los análisis de ambos grupos también serán independientes, pues las características difieren enormemente entre sí.

⁴⁰⁴ Manuel del ARCO, "El mirador literario: José Manuel Lara", *ABC*, Madrid, 10-X-1968

⁴⁰⁵ Antonio BLANCH, "Carlos Rojas: 'Azaña'", *Reseña*, nº 71, 1974, págs. 13

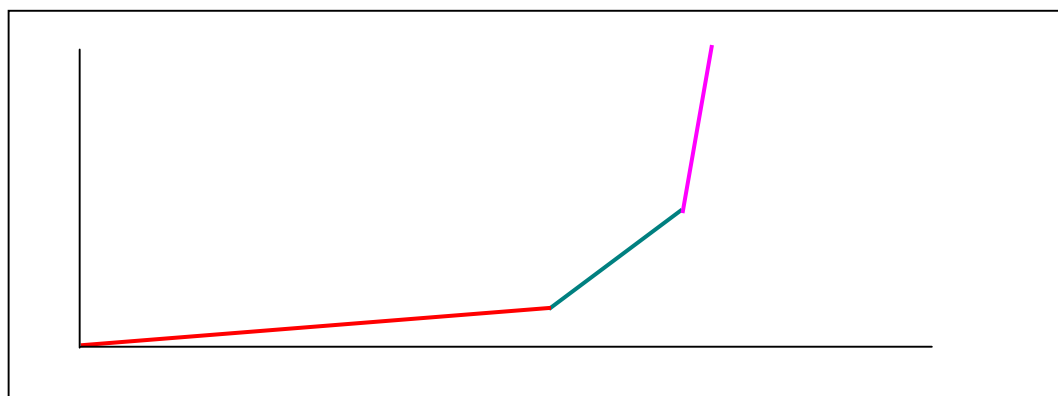
⁴⁰⁶ Rosa María PEREDA, "Se perfilan favoritos para el próximo Premio Planeta", *El País*, Madrid, 11-IX-1979.

En el primer periodo, podemos comprobar que las líneas mantienen una tónica diferente a la época anterior, donde la curva tendía generalmente a la verticalidad gracias a unas ediciones bien repartidas a lo largo del tiempo. Por el contrario encontramos que ahora las ediciones son especialmente abundantes en el primer año de vida del libro, formando una línea inicial que se acerca mucho a la vertical. Tras este fuerte arranque las ediciones se separan mucho más en el tiempo, y la línea asciende enormemente. En el primer periodo encontrábamos dos posibilidades en cuanto a las líneas, todas mantenían la regularidad aunque algunas tendieran hacia la vertical y otras a la horizontal. Aquí las líneas ya no son regulares: se acercan primero a la horizontal y luego, de forma brusca y generalmente al año de aparecer, sufren un punto de inflexión y se inclinan hacia la vertical. Crean así una curva que más se parece a dos líneas con un ángulo de noventa grados

Este comportamiento se aproxima a la nueva concepción del mercado editorial, donde se buscan beneficios a corto plazo y se van abandonando progresivamente las ediciones almacenadas. Por este motivo se ajustan mucho las tiradas para que el beneficio llegue pronto.

En este grupo de novelas podemos encontrar dos tipos de comportamiento. Por un lado están las novelas que tuvieron éxito inmediato, las que nacieron con vocación de best seller y gozan de una enorme cantidad de ventas iniciales, luego tienen un periodo de progresivo distanciamiento entre las ediciones, para terminar con una venta mucho más espaciada en el tiempo.

La línea que forman viene a ser como la siguiente, donde cada una de las fases expuestas (A, B, C) corresponde con una inclinación:



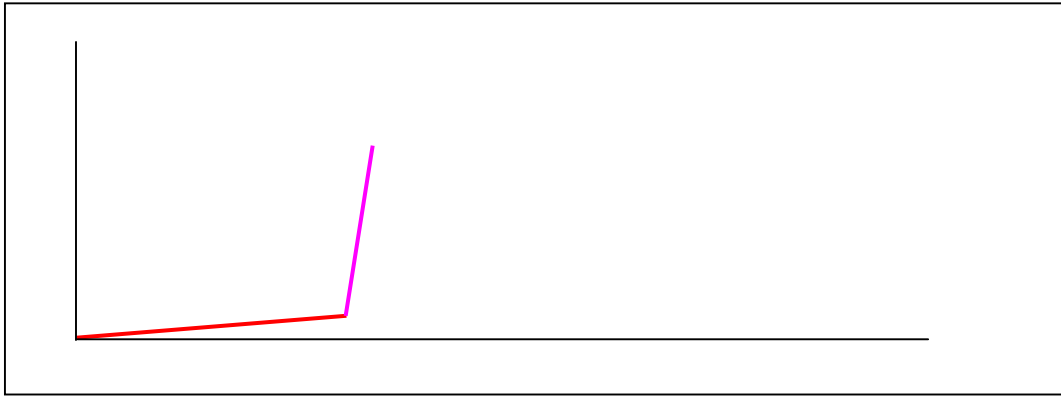
Tienen en común el número de ediciones: *La cruz invertida* tuvo 18, *Condenados a vivir* 13 y, sobre todo, *Las últimas banderas*, que tuvo más de 26 ediciones en doce años. El carácter de best seller se puede apreciar en esta novela, pues, además de la primera edición en diciembre de 1967, entre enero y marzo del año siguiente tuvo siete más, llegando al año de vida con dieciséis ediciones.

Si comparamos con el periodo anterior, también llama la atención lo mucho que se ha reducido la vida de las novelas. En la primera fase era fácil que una novela estuviera quince o veinte años editándose, ahora ninguna pasa de los diez años.

El otro grupo, formado por las novelas *Con la noche a cuestas*, *En la vida de Ignacio Morel* y *La cárcel* tiene en común las pocas ediciones que tuvieron, pues están entre cinco y ocho. De todas formas, viendo lo que había crecido la tirada tampoco pueden considerarse una ruina.

Viene a cumplirse una de las predicciones de Lara referidas a las ventas de los premios, y que nos hacen pensar en la importancia que la prensa tiene a la hora de promocionar el libro y sus consecuentes ventas. Lara intentaba que el autor ganador estuviera presente la noche del quince. Si bien en los primeros momentos no lo lograba siempre, a partir de los años sesenta siempre estaba en ese momento o aparecía allí una vez conocido el fallo. Justamente en estas tres novelas, de pocas ventas relativas, podemos encontrar a los dos únicos autores que no estuvieron en el día del premio. Se tratan de Jesús Zárate, cuya ausencia estaba más que perdonada debido a su fallecimiento, y Sender, que estaba exiliado en los Estados Unidos.

Frente a la línea de tres fases que produjeron las novelas antes expuestas, encontramos ahora, además de una mayor brevedad, únicamente la primera y la segunda fase, formando una tabla similar al ejemplo:



Estas novelas tuvieron entre tres y cinco ediciones el primer año, y luego apenas dos o tres más durante los siguientes diez. El caso de la novela de Manuel Ferrand es especialmente pobre, no sólo porque no se puede excusar la falta de ventas con su ausencia el día del fallo, sino que además es, de las tres, la que menos ediciones tuvo y la de vida más corta.

El segundo periodo (1973-1979) tiene como origen el aumento de la tirada inicial que en 1973 está en ciento diez mil ejemplares. Una primera edición de este tamaño implica un importante cambio en la comercialización de la novela.

Como puede apreciarse en las tablas, el periodo de vida de una novela en su edición normal se ha reducido drásticamente, la novela que tuvo una vida más larga de este periodo es *La gangrena*, y apenas llega a los cinco años. Esta circunstancia no es debida únicamente a un cambio de concepción de la editorial, sino que es claro ejemplo del nuevo mercado editorial que en estas fechas está llegando.

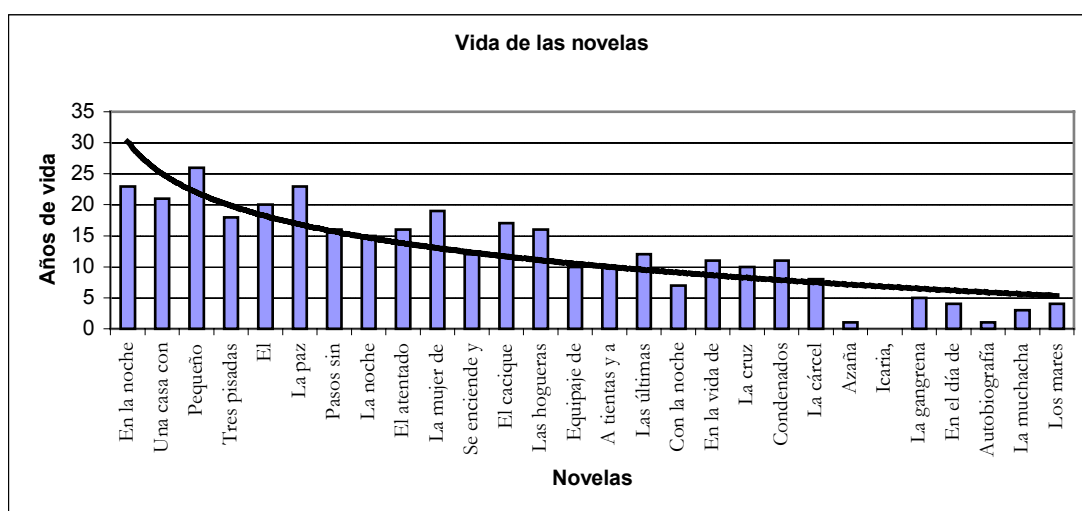
La importante inversión que conlleva editar una novela, y más cuando en una novela como un premio Planeta, cuyos gastos en anticipo al autor (el premio en sí), en toda la ceremonia y en la posterior promoción de la obra son realmente enormes, obliga a buscar unos beneficios a corto plazo, por lo que las tiradas han de ser enormes.

Junto con esto, la vida de un libro se reduce tanto debido a las condiciones del mercado y al hábito del público. En estos tiempos el hábito consumista está llegando a España. Se había salido de una posguerra que, junto con el bloqueo del resto de los países, limitaba enormemente el

crecimiento económico de la nación. Pero en estas fechas se nota ya el auge financiero de España, que deriva directamente en un mayor hábito consumista, junto con el crecimiento y variedad de todo tipo de bienes.

El mercado cultural tiene también un mayor crecimiento, se consumen más libros y como consecuencia la oferta crece. Al aumentar el número de novedades, se hace más difícil mantener títulos durante mucho tiempo, el espacio en las librerías es limitado y siempre se vende más una nueva novela que otra con varios años de ventas. Esto produce, en definitiva, que la vida de una novela no sea la misma que en años anteriores.

Si mostramos los años de vida de las novelas premiadas por Planeta veremos un progresivo descenso desde los primeros años hasta donde termina este periodo. La línea negra indica la línea de tendencia, y vemos cómo su inclinación en el tiempo es evidente:



Si se comparan las tablas de este periodo con épocas anteriores, puede dar la sensación de que la venta de las novelas ha sufrido un enorme descenso, hay muchas menos ediciones y en poco tiempo desaparecen. Nada más lejos de la realidad, pues una serie de factores que no aparecen en los gráficos demuestran que los premios se vendieron tanto o más que en otras fechas. Por un lado, hacer una tirada mayor a fin de cuentas significa un ahorro importante, la producción de libros no se corresponde con otro tipo de bienes donde producir diez cuesta diez veces más que producir uno. Uno de los elementos más costosos en la producción de un libro es,

simplificando un poco, la puesta en marcha de la máquina, y una vez en funcionamiento tirar mil o diez mil ejemplares encarece muy poco el producto. De este modo, si se consiguen vender de una sola tirada (de una sola edición) tantos libros como en tres o cuatro ediciones, el coste es mucho menor y por tanto el beneficio económico crece.

Otro de los aspectos que no aparecen en la tabla son las vidas secundarias de las novelas. Ya hemos hablado del Club Planeta, que edita todas las novelas a modo de colección, por lo que muchos posibles lectores no compran la edición normal, ya que pronto van a tener la de colección. Pero junto con esta operación especial, hay muchas otras, como la venta de los libros en quioscos, las ediciones múltiples (editar en un sólo volumen varios premios), las ediciones popular o de bolsillo, o la cesión de derechos a editoriales del club, como Círculo de Lectores, que las comercializan por su cuenta. Todas estas operaciones que están empezando en estas fechas a funcionar del modo que se hace actualmente, reducen de forma virtual el número de compradores, pero viene a ser dinero que entra por otra puerta.

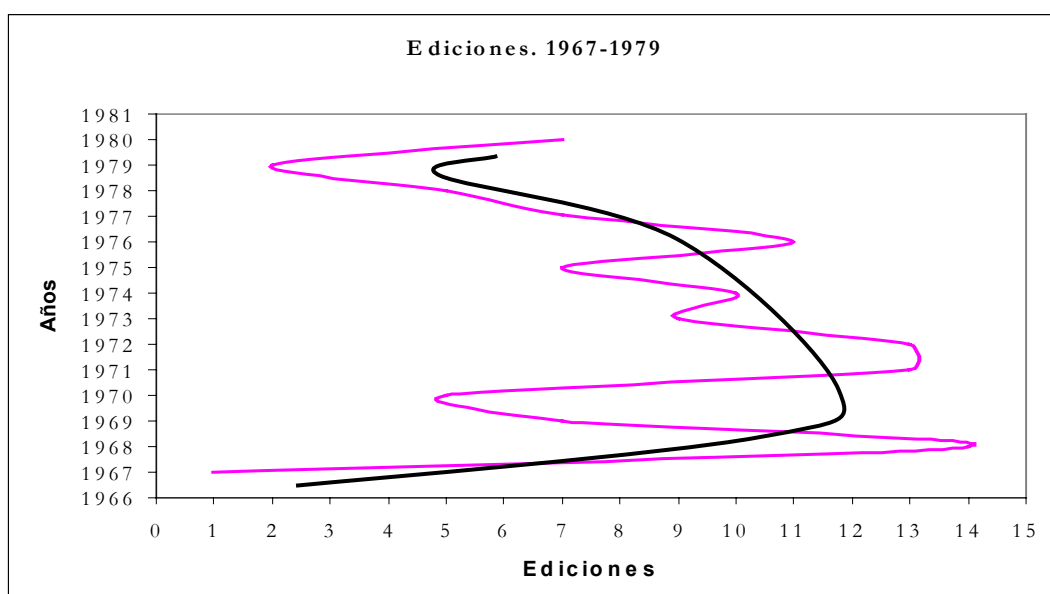
El tratamiento de la primera novela de esta época, *Azaña*, sirve perfectamente para apreciar el comportamiento de un best seller. En la tabla aparecen ocho ediciones, número nada despreciable si conocemos la tirada de las mismas. Pero dichas ediciones están incluidas en un margen temporal de siete meses, entre noviembre de 1973 y mayo del año siguiente. La línea es absolutamente vertical, pues después de ésta edición no hay más.

El año siguiente es un caso realmente llamativo. Se trata de la novela de Benguerel *Icaria, Icaria...*, que asombrosamente no consigue vender su primera edición, por lo que no se realizan más. Son los riesgos que se corren al realizar unas tiradas tan grandes, si la venta sale bien, los beneficios son sustanciosos, pero no permite ninguna equivocación mientras que una tirada menor sirve para catar el mercado y poder frenar la maquinaria si no hay éxito. De todas formas, también hay que tener en cuenta que dicha novela se vendió en catalán a la vez, por lo que muchos lectores del ámbito catalán pudieron conseguirla en el idioma original.

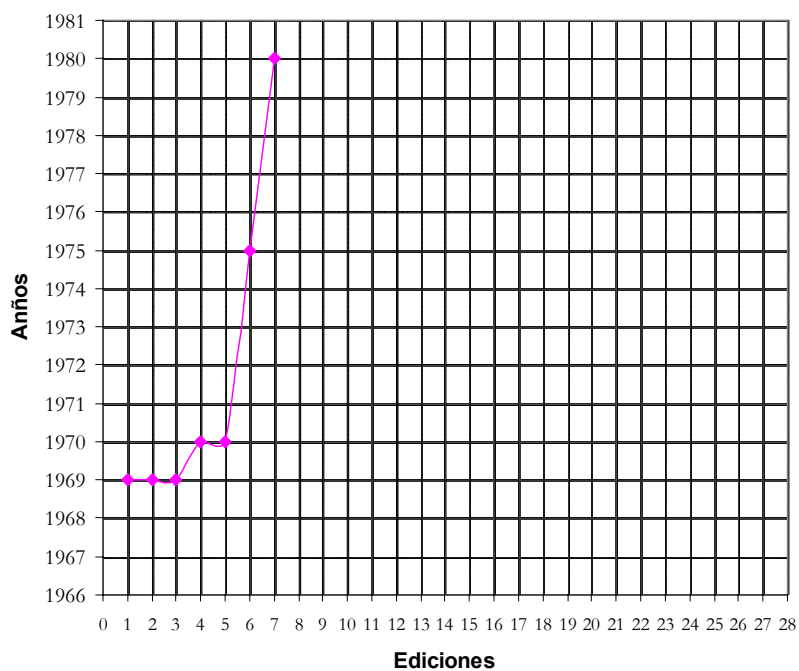
Después del descalabro económico de *Icaria, Icaria...*, la editorial remonta el vuelo con uno de los Planetas más vendidos, *La gangrena*, de Mercedes Salisachs. Pese a las nuevas circunstancias de la sociedad, logra tener una vida nada despreciable de cinco años, además de tener en esa época trece ediciones de un enorme tiraje. Sólo en cuatro meses logra vender más de cuatrocientos mil ejemplares, un número que no logró apenas ningún premio anterior.

El resto de las novelas de esta época tienen un tratamiento similar entre sí. No hay ningún descalabro como el sucedido con la novela de Benguerel pero tampoco un éxito similar a *La gangrena*. Todas mantienen, sin embargo, el carácter de best seller, pues venden un buen número de ediciones (entre seis y nueve) en muy pocos años.

En cuanto a la evolución del número de ediciones según año, se mantiene la tendencia a la baja que encontrábamos en el periodo anterior a partir de 1972. Los cambios que hemos explicado, principalmente el aumento de tirada, redujeron el número de ediciones. El efecto sierra se sigue manteniéndose, mostrando el ciclo editorial de dos años que ya veíamos en la primera época. A un año de ascenso le sigue uno de descenso, si bien la línea negra marca la tendencia general, que es de bajada, especialmente a partir de 1972 (año en que la tirada se duplica y entran en juego las ediciones especiales del Club Planeta).



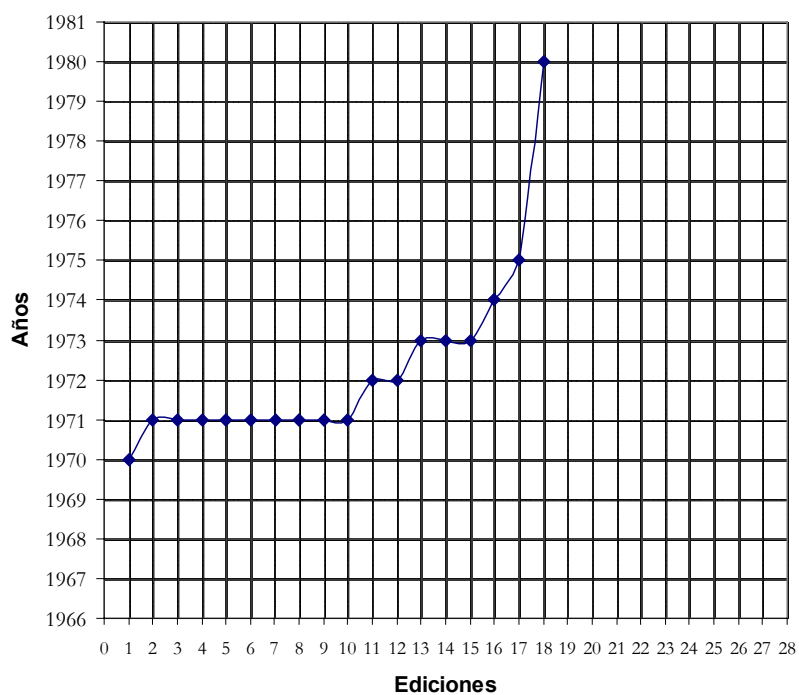
1969. En la vida de Ignacio Morel



Ediciones

1. diciembre 1969
2. diciembre 1969
3. diciembre 1969
4. febrero 1970
5. febrero 1970
6. julio 1975
7. noviembre 1980

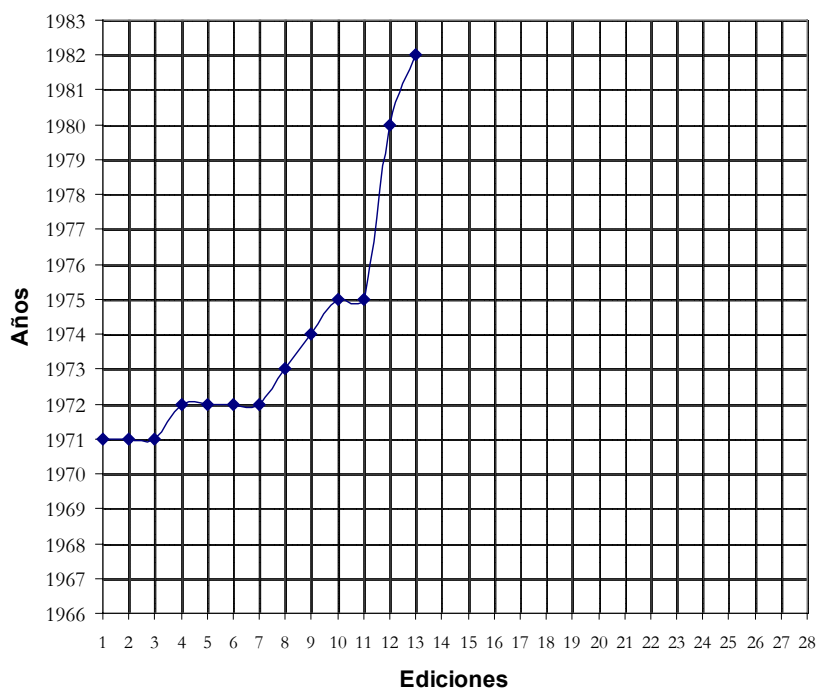
1970. La cruz invertida



Ediciones

1. noviembre 1970
2. enero 1971
3. febrero 1971
4. febrero 1971
5. abril 1971
6. abril 1971
7. abril 1971
8. abril 1971
9. julio 1971
10. octubre 1971
11. enero 1972
12. mayo 1972
13. marzo 1973
14. mayo 1973
15. diciembre 1973
16. noviembre 1974
17. julio 1975
18. noviembre 1980

1971. Condenados a vivir



Ediciones

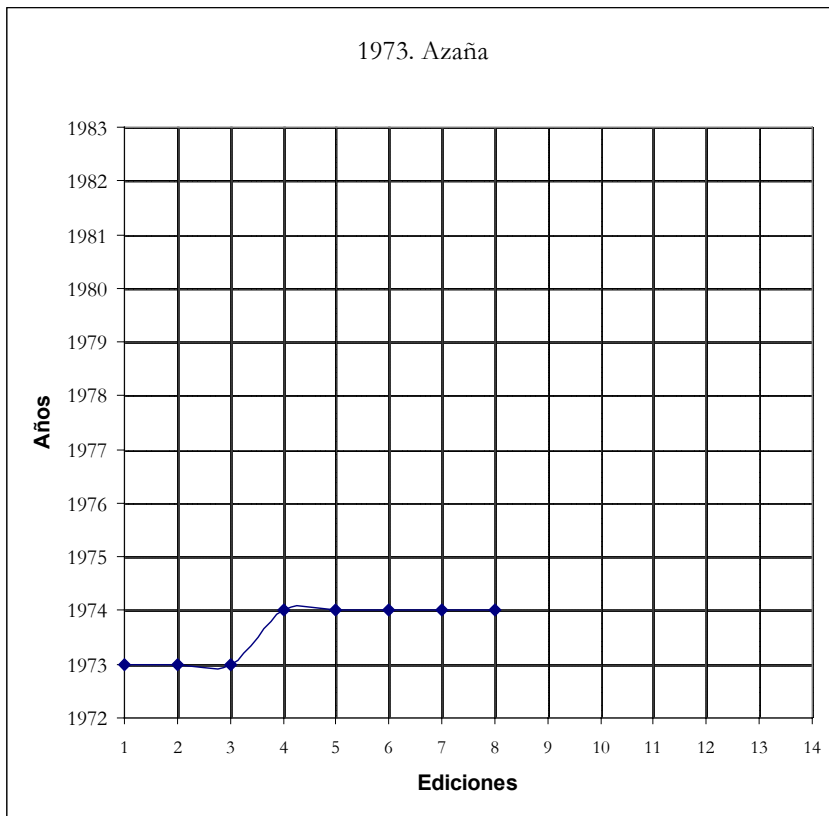
1. diciembre 1971
2. diciembre 1971
3. diciembre 1971
4. febrero 1972
5. febrero 1972
6. abril 1972
7. junio 1972
8. junio 1973
9. marzo 1974
10. marzo 1975
11. mayo 1975
12. marzo 1980
13. junio 1982

1972. La cárcel

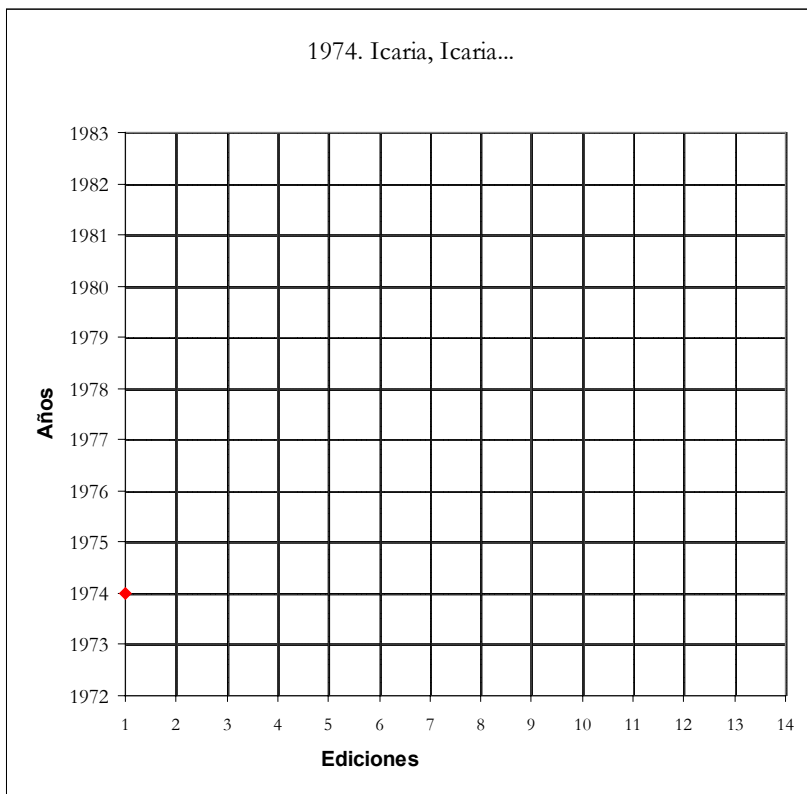


Ediciones

1. noviembre 1972
2. diciembre 1972
3. diciembre 1972
4. diciembre 1972
5. diciembre 1973
6. marzo 1976
7. abril 1980
8. mayo 1980

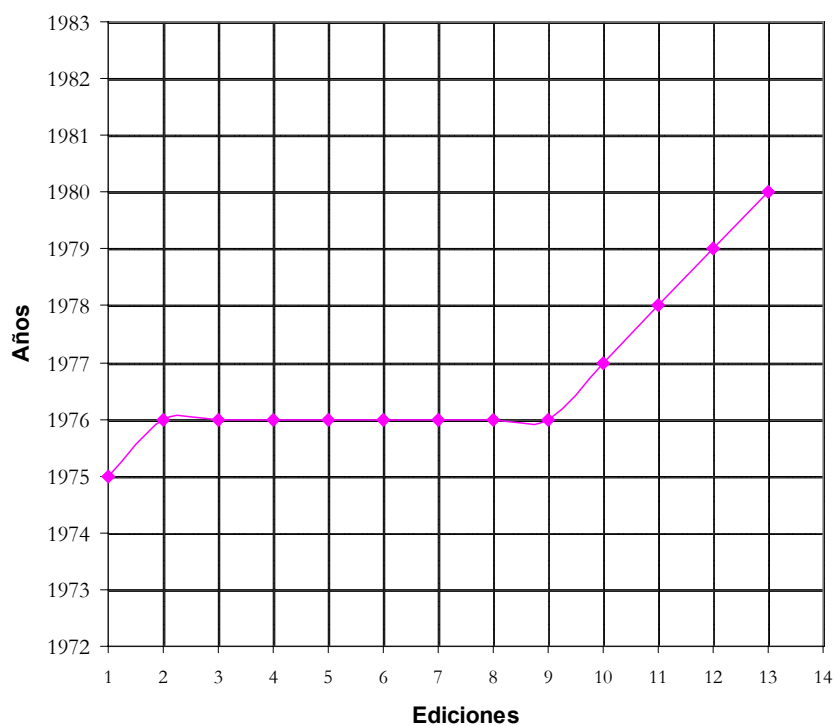


- Ediciones
1. noviembre 1973
 2. noviembre 1973
 3. noviembre 1973
 4. enero 1974
 5. abril 1974
 6. abril 1974
 7. mayo 1974
 8. mayo 1974



- Ediciones
1. noviembre 1974

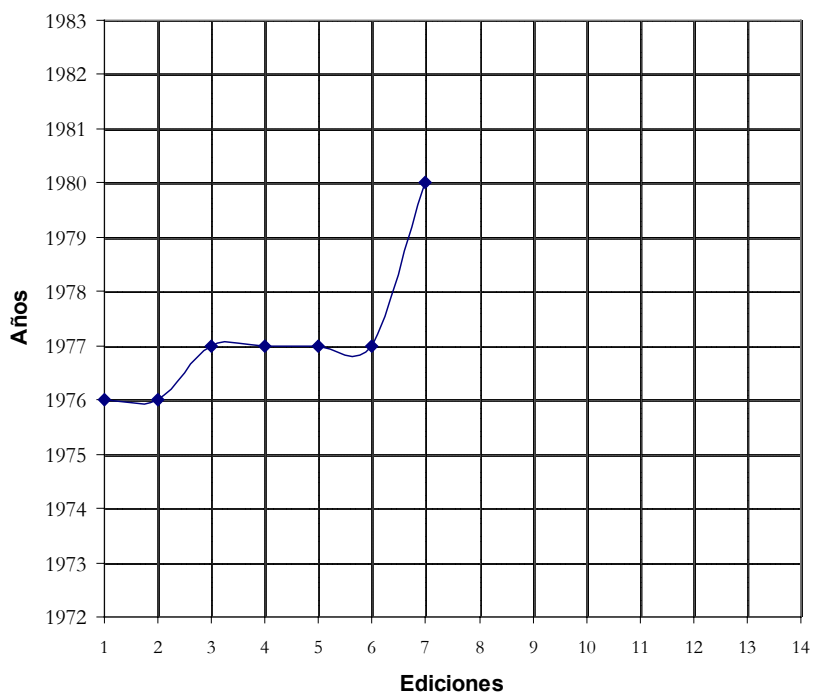
1975. La gangrena



Ediciones

1. noviembre 1975
2. enero 1976
3. enero 1976
4. enero 1976
5. marzo 1976
6. abril 1976
7. mayo 1976
8. mayo 1976
9. octubre 1976
10. diciembre 1977
11. mayo 1978
12. mayo 1979
13. junio 1980

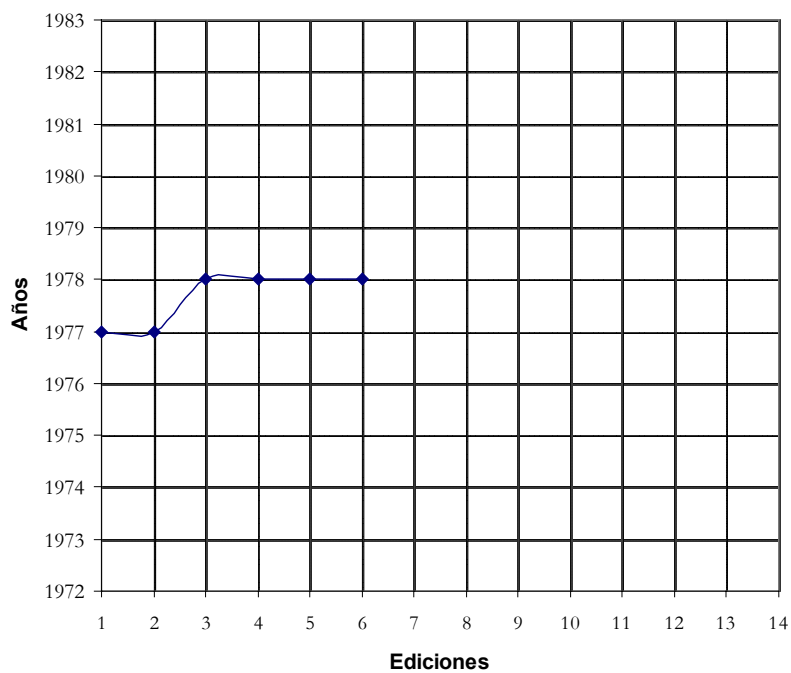
1976. En el día de hoy



Ediciones

1. noviembre 1976
2. diciembre 1976
3. enero 1977
4. enero 1977
5. enero 1977
6. mayo 1977
7. febrero 1980

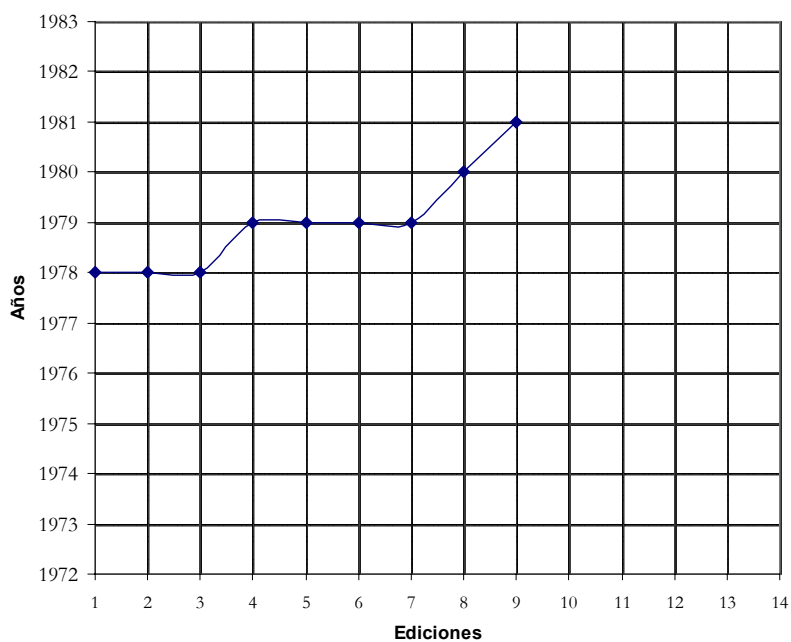
1977. Autobiografía de Federico Sánchez



Ediciones

1. noviembre 1977
2. diciembre 1977
3. enero 1978
4. enero 1978
5. abril 1978
6. mayo 1978

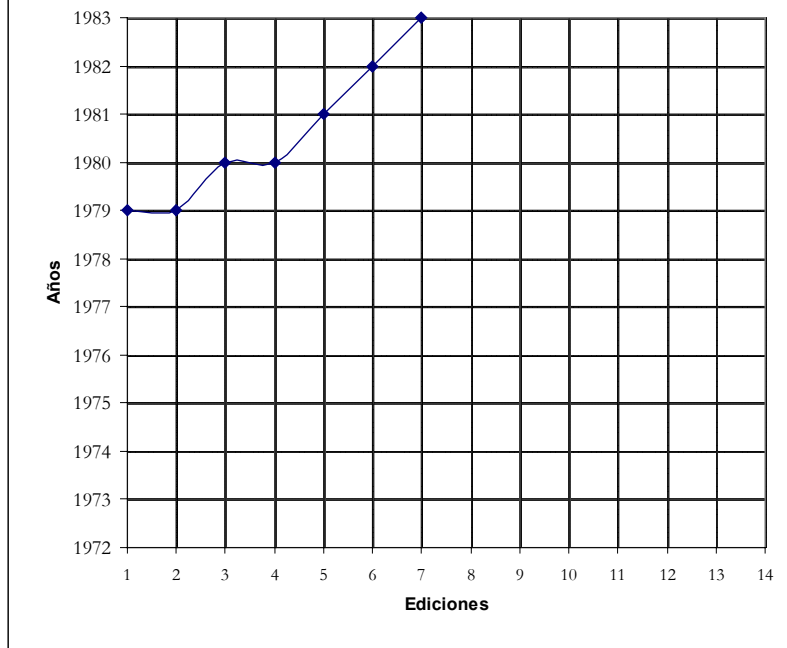
1978. La muchacha de las bragas de oro



Ediciones

1. noviembre 1978
2. diciembre 1978
3. enero 1978
4. enero 1979
5. febrero 1979
6. mayo 1979
7. octubre 1979
8. febrero 1980
9. enero 1981

1979. Los mares del sur



Ediciones

1. noviembre 1979
2. diciembre 1979
3. febrero 1980
4. mayo 1980
5. febrero 1981
6. mayo 1982
7. enero 1983

4. El Planeta “Histórico”: 1980-1991

Después de los movidos años setenta, el premio Planeta inicia lo que puede considerarse su cenit como premio literario. Desde hacía algunos años había logrado ubicarse no ya sólo en el primer lugar dentro de los premios españoles de novela, sino que gozaba de una posición muy por encima del resto. No había ninguna duda de que el Planeta estaba en otro nivel como premio desde el punto de vista social y comercial. Cada quince de octubre la sociedad española se mantenía atenta a un premio literario que, por su dotación y casi automática aparición de la novela dentro de las listas de libros más vendidos, podría asemejarse a la concesión de la lotería de Navidad.

1980

La entrada de Planeta en la década de los ochenta aparece marcada por el suspense. Hacía tiempo que la prensa no dedicaba tantas líneas a las posibles quinielas del premio.

Desde el segundo año del premio, cuando la mitad de la dotación estaba otorgada por la productora de cine Chamartín, se veía una cierta vinculación entre la editorial y el cine (varias novelas se llevaron y habrán de llevarse a la gran pantalla). Este año se renueva esa vinculación, aunque con las empresas cinematográficas Impala y Warner Española. Dicha unión consiste en otorgar un premio de un millón de pesetas a la obra que, “entre las finalistas, reúna mayores valores para su adaptación cinematográfica.”⁴⁰⁷

El galardón del premio mantiene los ocho millones de pesetas que se otorgaron el año anterior, además de dos millones para el finalista. Junto con esto, el premio implica el derecho de la editorial a publicar más de doscientos mil ejemplares de la novela ganadora y casi treinta mil de la finalista⁴⁰⁸.

⁴⁰⁷ "El galardón más importante para una obra de ficción", *El País*, Madrid, 15-X-1980.

⁴⁰⁸ Idem.

Se presentaron trescientas treinta novelas, de las que treinta y dos procedían de América del Norte y sesenta y dos de América Latina. El resto, salvo veintidós que pertenecían a escritores europeos, estaban escritas por autores españoles.

El jurado se mantenía como en años anteriores, formado por Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero, que era el secretario.

De las novelas presentadas, quedaron seleccionadas para la noche del premio las siguientes: Juan Benet con *El aire de un crimen*, “Agamenón” con *Palabras sin ecos*, “V. Alonso” con *Apasionadamente*, “Amazonas” con *Un mundo infernal*, Álvaro Pombo con *El rey*, Ramón Ayerra con *Los terroristas*, Carlos Arean con *Comunismo año 3000*, “Pedro Botero” con *Los dos jinetes*, Enrique Cerdán Tato con *Los ahorcados del cuarto menguante*, Eduardo Chamorro con *Súbditos de la noche*, Baldomero Díaz con *La vida en el siglo XXI*, “Benito Galdós” con *El adúltero*, Elena Iriarte con *El encuentro*, “Ángel Joseisa” con *Metamorfosis*, Salvador Maldonado con *Mamita mía, tirabuzones*, “Martín” con *Se soltaron las riendas*, Vicente Muñoz Suay con *Ecos y figuraciones*, “Juan Pérez” con *Días de vieja primavera*, José Posada con *El remolino del yo*, Fernando Schwartz con *Nuestra paz, vuestra paz* y “Uno” con *Dentro del sobre*⁴⁰⁹.

De entre tanto seudónimo, aparecen nombres conocidos o que llegarían a serlo. En primer lugar destaca Juan Benet, verdadero gurú de la novela de los años setenta; pero también aparecen otros nombre como Ramón Ayerra, Álvaro Pombo, Eduardo Chamorro, Ricardo Muñoz Suay o Fernando Schwartz.

El interés que despertó esta convocatoria fue debido a la presencia ya mencionada de Benet, que además gozaba del favor de Lara. Pero sobretodo se mantiene el suspense con una obra firmada con el seudónimo de David Balfour, cuya calidad, según Lara, es inmejorable. Algún periodista quiso ver detrás de este seudónimo al escritor peruano Mario Vargas Llosa, que ya había salido en más de una ocasión como posible premiado. Lara desmiente

⁴⁰⁹ "Confirmados los finalistas del Planeta", *El País*, Madrid, 9-X-1980.

el rumor: “Doy fe de que es la primera vez que desconozco en absoluto la identidad del quién se oculta detrás de ese seudónimo escocés”⁴¹⁰. La prensa siguió, sin embargo, con sus averiguaciones, y una vez descartado a Vargas Llosa creyeron ver a Jesús Aguirre, duque de Alba, y a la sazón vinculado con el argumento de la novela, que trataba sobre Goya y la duquesa Cayetana. Otro autor que se veía como posible era Jesús Fernández Santos. El tiempo desmentiría los bulos.

La convocatoria de este año mantuvo la misma estructura que en años anteriores. Un periodista describió en su crónica, no sin cierta dosis de sarcasmo, el programa otorgado en la entrada a la cena: “20,30 horas. Reunión del Jurado del Premio Planeta; 21,30 horas. Cena y condecoración a un veterano librero; 21,45 horas. Reparto de bolígrafos; 22,00 horas. Primera, segunda y tercera votación(es); 22,15 horas. Recogida de quinielas; 22,30 horas. Desfile de Nina Ricci; 23,10 horas. Cuarta y quinta votación y reparto de regalos; 23,15 horas. Sigue el reparto de regalos; 23,40 horas. Sexta votación y fallo de los premios; 24,00 horas. Rueda de prensa.”⁴¹¹

Tras las votaciones quedó como ganadora la novela de “David Balfour”, que resultó ser el uruguayo residente en Madrid Antonio Larreta y que no estaba presente en la celebración. Quedó finalista *El aire de un crimen* de Benet, que sí estaba. En la tercera y cuarta posición quedaron las novelas *Se soltaron las riendas*, de autor desconocido, y *El rey* de Álvaro Pombo.

El desenlace del premio Planeta de 1980 fue uno de los más gratos para el editor Lara, pues logró que el primer premio descubriera un escritor y una novela, y el segundo acercara al gran público a un escritor “difícil, inconquistable, minoritario de toda la vida”⁴¹². Pero a esta suerte se le añade una más: tal vez haya sido —en boca de Lara— la primera vez que el ganador, Antonio Larreta, fuera desconocido por él bajo el seudónimo de David Balfour. Y no era para menos, pues al margen de algún periodista que dudaba

⁴¹⁰ Juan CRUZ, "José Manuel Lara: 'El premio está entre Juan Benet y 'David Balfour'", *El País*, Madrid, 15-X-1980.

⁴¹¹ Juan SERRABLES, "El XXIX Premio 'Planeta': Fiesta de fin de curso", *Nueva Estafeta*, nº 24, 1980, págs. 117-119.

⁴¹² Rosa María PEREDA, "Lara: 'Este año el Planeta ha tenido más suerte que nunca'", *El País*, Madrid, 14-XI-1980.

de ese juicio⁴¹³, la personalidad del autor, tímido e introvertido⁴¹⁴, le impidió decir a nadie que se había presentado al premio, incluso a su hermana con la que vivía⁴¹⁵.

Antonio Larreta, ‘Taco’ Larreta como nombre artístico y Gualberto Rodríguez Ferreira de nombre real, nació en Montevideo en 1922. A lo largo de su vida había desempeñado numerosos oficios relacionados con el teatro: dramaturgo, actor y director teatral; crítico de teatro y cine. Fue una de las figuras más renovadoras de la cultura uruguaya en los años cincuenta y sesenta. En 1972, se trasladó a España, y ganó ese mismo año el Premio Casa de las Américas con su obra de teatro *Juan Palmieri*. Ya en España trabajó como director teatral y guionista, entre otras producciones, de la serie televisiva *Curro Jiménez*, y de la película de Pilar Miró *Gary Cooper que estás en los cielos*. *Volavérunt* era su primera novela. En una entrevista a raíz del premio afirmó: “La verdad es que no me veo escribiendo otra novela histórica”⁴¹⁶. Tal afirmación fue mucho más radical pues, hasta el 2002 no ha vuelto a publicar otra novela.

Pero la noticia fue doble, pues además de lograr los ocho millones del Planeta, ganó también el premio a la novela con más posibilidades para adaptarla a la gran pantalla. y fue también una de las películas más taquilleras de la época.

Sin embargo, la película homónima no será llevada al cine hasta casi veinte años después. En 1999 se produjo el largometraje, que tuvo uno de los presupuestos más grandes del cine español (unos 1.200 millones de pesetas). Contó con fuertes subvenciones del Ministerio de Educación y Cultura. La película fue dirigida por Bigas Luna.

⁴¹³ Juan SERRABLES, "El XXIX Premio 'Planeta': Fiesta de fin de curso", *Nueva Estafeta*, nº 24, 1980, págs. 117-119.

⁴¹⁴ "Pilar Miró: 'Antonio Larreta es una persona excepcional y tímida'", *El País*, Madrid, 16-X-1980.

⁴¹⁵ Félix PUJOL, "Antonio Larreta, un 'Planeta' con misterio", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1980, pág. 25.

⁴¹⁶ José F. BEAUMONT, "Antonio Larreta: 'El premio me abre un nuevo horizonte como escritor'", *El País*, Madrid, 17-X-1980.

La duquesa de Alba fue interpretada por Aitana Sánchez-Gijón, Jordi Mollá actuó en el papel de Godoy y otros actores fueron: Penélope Cruz, Jorge Perugorría, Stefania Sandrelli, Olivier Achard, Jean-Marie Juan, Empar Ferrer, María Alonso, Zoe Berriatúa, Fermi Reixach, José María Mazo, José Cantero, Alberto Demestres y Carlos Bardem.

En el Festival Internacional de Cine de San Sebastián, Aitana Sánchez-Gijón obtuvo la Concha de Plata a la mejor actriz. Fue además un éxito en las taquillas, pues se cuentan casi cuatrocientos mil espectadores y doscientos cincuenta millones de pesetas recaudadas

Pero no todo fueron alegrías. El contrato firmado por Larreta de cara a la producción de la película especificaba que cobraría un 60% de los derechos, porcentaje que afirmó no haber recibido, por lo que denunció a la editorial por supuesto impago de los derechos de adaptación.⁴¹⁷

Por otro lado, el finalista también tuvo su eco, al recaer en uno de los autores más estilistas de la época. Benet parecía la antítesis del universo Planeta, pero con *Los aires de un crimen* logró, en palabras de Lara, que por fin se entendiera una novela suya⁴¹⁸.

La obra de Larreta, *Volavérunt*, inicia una serie de novelas de corte histórico que será la tónica de esta década entre los Planeta. Se trata además de una novela de misterio donde se intenta descubrir la verdad sobre la muerte de la duquesa de Alba. A modo de manuscrito encontrado en un botella, las inéditas memorias de Godoy van desvelando el enigma.

La novela tiene todos los componentes de las novelas de misterio: asesinato cometido en una casa durante la noche, presentación de los invitados y el servicio, todos posibles asesinos, reconstrucción de los hechos y descubrimiento del asesino gracias a un pequeño detalle.

Las diferentes partes de la novela: libro de memorias, informe policial, narración oral... aportan diferentes técnicas narrativas, si bien el denominador

⁴¹⁷ E.F.-S. "Larreta demanda a Planeta por adaptar al cine su libro *Volavérunt*", *El País*, Madrid, 26-V-1999.

⁴¹⁸ J. C. "Discrepancias entre Lara y Benet sobre la claridad en literatura", *El País*, Madrid, 17-X-1980.

común es la primera persona, adoptada por Godoy y por Goya en las partes en que ellos narran los hechos.

La crítica de la novela, si bien matizada, fue una de las más agradables dedicadas a un Planeta. También es cierto que se trataba de un autor novel y por tanto, no tenían otras obras con las que compararlas: “Su logro, si no pleno, merece reconocimiento”⁴¹⁹; “*Volavérunt* es, finalmente, una novela más que aceptable, pese a sus fallos reconocibles. Su intensidad va creciendo”⁴²⁰. Buena crítica y buen premio, película de éxito y la primera editorial española a sus pies, pero a pesar de eso, Antonio Larreta no ha vuelto a publicar nada más hasta 2002, que publicó su segunda novela, *El guante*.

1981

Llegamos al treinta aniversario del premio y, frente a la tónica habitual al llegar a una fecha redonda, no se aumenta la dotación. Sin embargo, la entrada del ‘mes Planeta’ se anunció con las presentaciones de tres libros que arrancaron una intensa exclamación de Lara: “Quiero fabricar best seller españoles propios con productos nacionales, sin tener que recurrir a los de importación, y creo que estos tres libros se prestan a ello”⁴²¹. La frase bien puede ajustarse a las obras premiadas por su editorial, aunque en este caso las novelas eran realmente interesantes: *Los santos inocentes*, de Delibes; *Toda la noche oyeron pasar pájaros*, de Caballero Bonald y *Aquel domingo*, del ya premiado por la editorial Jorge Semprún.

Se presentaron al concurso 339 novelas, de las que se seleccionaron para el día quince las siguientes: José María del Val con *Llegará tarde a Hendaya*, “Serena de Alba” con *Y Dios en la última playa*, José Nevya con *Picasso, ¿estás ahí?*, “Lampedusa” con *Grutescos*, Jordi Sierra Fabra con *El oro de Moscú*, “Monturiol” con *La justicia de los errantes*, Carlos París con *Bajo las constelaciones burlonas*, L. Ortega Monasterio con *El fantasma de la calle Viladomat*, F. R. Feu

⁴¹⁹ Carlos MURCIANO, "La Historia como señuelo", *Nueva Estafeta*, nº 26, 1981, págs. 103-104.

⁴²⁰ Santos ALONSO, "Antonio Larreta: Volavérunt", *Reseña*, nº 129, 1980, págs. 10-11.

⁴²¹ Bel CARRASCO, "José Manuel Lara quiere llenar de obras españolas las listas de libros más vendidos", *El País*, Madrid, 1-X-1981.

con *Segundos fuera*, J. de Carranza con *El proceso de los iluminados*, “Teresa Grau” con *Hasta que la muerte nos separe*, “Diógenes” con *Reflexiones al amanecer*, “María Boan” con *Blumen, te amo*, “Tomás Cadione” con *El libro de todos los engaños*, “Santiago Marcabru” con *El día y la noche de los tiempos*, “Enrique de Aledo” con *Siete y una coja*, “Patricio Frattinni” con *El regreso de Tphis*, “Fidelitas” con *El otoño de una primavera*, “Ángel Muniesa” con *Vivo sin vivir en mi*, “Camino Espejo” con *Los sinclase* y “Noesis” con *Adonde van los mares*.⁴²²

La presencia de seudónimos es este año realmente llamativa, de las veintidós novelas seleccionadas apenas seis muestran a sus autores a cara descubierta. Entre los temas presentados, destacan los relacionados con la situación histórica de la época (problema vasco, 23-F...) y asimismo sobre la vida de Picasso (*El otoño de una primavera*, *Picasso*, *¿Estás ahí?*) en el año en que se conmemoraba el centenario de su nacimiento.

La noche del quince se procede a una votación ordinaria y acaba ganando Cristóbal Zaragoza con una novela sobre ETA, *Y Dios en la última playa*. El puesto de finalista lo obtiene un autor novel con una novela histórica sobre la primera guerra mundial: *Llegará tarde a Hendaya*. El premio a la novela con mejores dotes cinematográficas es para Leopoldo Azancot con *El amante increíble*. Tanto el autor como el título estaban escondidos bajo los nombres “Teresa Grau” y *Hasta que la muerte nos separe*.

El oportunismo de la novela de Zaragoza, escrita en un momento en el que la banda terrorista realizaba mayor número de atentados, es reseñada por la prensa. Así los titulares sobre el premio eran tan significativos como “El Planeta premia el tema vasco”⁴²³ o “Cristóbal Zaragoza, un Planeta con ETA”⁴²⁴.

Un mes después de la adjudicación del premio a Cristóbal Zaragoza, justamente la víspera de la presentación de la novela en el Casino de Madrid, el novelista Manuel Villar Raso acusa a Zaragoza de plagio por su novela

⁴²² "22 novelas, finalistas para el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 2-X-1981.

⁴²³ *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1981.

⁴²⁴ Félix PUJOL, "Cristóbal Zaragoza, un Planeta con ETA", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1981, pág. 23.

Comandos vascos publicada en Noger un año antes, con igual argumento, estructura e incluso personajes⁴²⁵.

Lógicamente, la mayor parte de la presentación de la novela ganadora del Planeta fue ocupada por el presunto plagio. Zaragoza desmiente de forma rotunda cualquier similitud a la vez que critica la calidad de la novela de Villar Raso e insta a un tribunal de críticos a que examinen ambas novelas.

Al poco tiempo, se presenta la denuncia en el Juzgado de Primera Instancia número ocho de Barcelona. Ramón Cerdá Massó, catedrático de Lengua Española de la Universidad de Barcelona, elaboró un informe sobre la posibilidad del plagio, donde afirmó que “*Y Dios en la última playa* contiene una cantidad apreciable de coincidencia intencionada con el original *Comandos vascos* publicado en 1980 por la editorial Noger”⁴²⁶. El tribunal acordó el emplazamiento de los demandados para contestar a los hechos que se les imputaban, pero la prensa no dio más adelante otras noticias sobre el caso, por lo que se sobreentiende que ambas editoriales debieron de tener un acuerdo amistoso.

Cristóbal Zaragoza Sallés nació en Villajoyosa, provincia de Alicante, en 1923. Estudió Filosofía y Letras, vivió desde joven en Barcelona dedicado a la escritura. Entre sus numerosas obras destaca *Nanú*, premio Ateneo de Sevilla en 1975 y *Al fin, la libertad (un parado en top-less)* que ganó el Premio Internacional Plaza y Janés en 1986. Murió en Orba, Alicante, en 1999.

La novela ganadora describe el arrepentimiento de un miembro de la banda terrorista ETA. Josechu forma parte de un comando que recibe órdenes de acabar con la vida de un general, pero en el atentado tendrían que morir dos mujeres inocentes, por lo que Josechu hace una llamada denunciando el atentado. Se entrega a los miembros de su comando y mientras espera el juicio rememora todos los acontecimientos que le llevaron a esa situación: su entrada en la banda, sus primeros asesinatos y la relación con los miembros del comando.

⁴²⁵ Rosa PEREDA, "Villar Raso acusa de plagio a Cristóbal Zaragoza, ganador del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-XI-1981.

⁴²⁶ Elena LORENTE, "Informe sobre el presunto plagio del último Planeta", *El País*, Madrid, 30-I-1982.

La novela combina los recuerdos de Josechu, descritos en primera persona, con los acontecimientos sucedidos mientras espera el juicio, que están descritos por un narrador en tercera persona. Los pensamientos y la conversión de Josechu, que también es religiosa, añade un planteamiento teórico a la acción.

La crítica fue bastante dura con la novela de Zaragoza, “Si no fuera porque ha sido Premio Planeta (...), no merecería siquiera un comentario breve”⁴²⁷. Uno de los argumentos más repetidos es el oportunismo del tema: “Terrorism is a theme of topical value for Spain”⁴²⁸, y tan tópico que se le critica su interés comercial, pues simplemente se trata de explotar “un tema candente y que da mucho juego en la industria editorial, pero con escasos resultados artísticos: el terrorismo. *Y Dios en la última playa*, una explotación convencional en torno a los terroristas de una ETA fantaseada a más y mejor”⁴²⁹. Con estilo “rápido, apresurado, precipitado, inmediato” la novela acaba convertida en una “crónica fácil que no aporta nada”⁴³⁰ al lector. Si oportuno o no el tema del terrorismo, el caso es que en el primer año se vendieron más de seicientos mil ejemplares de la novela.⁴³¹

1982

La trigésimo primera edición del premio llega con grandes expectativas. Días antes del fallo ya se anunciaron cinco novelas como posibles ganadoras, todas de gran calidad: “Las novelas presentadas este año son las mejores de toda la historia del mismo y se publicarán las cinco que han llegado a la final, independientemente de que resulten o no

⁴²⁷ Cristóbal SARRIÁS, "Zaragoza, Cristóbal; 'Y Dios en la última playa'", *Reseña*, nº 135, 1981, pág. 20

⁴²⁸ Catherine G. BELLVER, "Zaragoza, Cristóbal; 'Y Dios en la última playa' ", *Anales de la Literatura Española Contemporánea*, nº 8, 1983, págs. 205-206.

⁴²⁹ Rafael CONTE, "La Novela Española en 1981", *Anales de la Literatura Española Contemporánea*, nº 8, 1983, pág. 129.

⁴³⁰ Cristóbal SARRIÁS, *Reseña*, nº 135, 1981, pág. 20.

⁴³¹ Francesc ARROYO, "Lara asegura que jamás impuso el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1982.

premiadas”⁴³². Dichas novelas eran las escritas por el embajador retirado Fernando Schwartz y su novela *Conspiración en el golfo*, el periodista Fernando Martínez Láinez con *Destruyan a Anderson* y tres más firmadas bajo seudónimo: “Douglas González” con *La sombra del otro*, “Oscar Nilo” con *La mantis*, y “Finisterre” con *En un jardín*. Además de dichas novelas, llegaron al día de la selección final *El canónigo*, de Pablo Carvajal y *La jugarreta*, de “Sonia Requejo”⁴³³.

Los nombres ocultos, eran, según Lara, de autores muy conocidos: “Yo no puedo decirle quién hay detrás de cada seudónimo, aunque lo sé porque los propios autores se encargan de que uno se entere”⁴³⁴. Dicho tal comentario, le faltó tiempo a la prensa para comenzar con las cábalas habituales. Esta vez estaban en el candelero los nombres de Fernando Savater, Raúl Guerra, Alfonso Grosso (que ya había quedado finalista en dos ocasiones) y Fernández Santos.

El día quince sacó a todo el mundo de las dudas, al menos en cuanto al ganador y al finalista. A la ceremonia concurrieron el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol; el delegado de Gobierno en Cataluña, Jacinto Ballester y el alcalde de Barcelona, Narcis Serra⁴³⁵. Alrededor de la medianoche se descubrió el seudónimo del ganador: Finisterre, bajo el que se encontraba Jesús Fernández Santos y su novela *Jaque a la dama*. Quedó finalista Fernando Schwartz y el premio a la novela que más fácilmente podría adaptarse al medio cinematográfico fue *La mantis*, que desveló el nombre del escritor: Juan Pablo Ortega Mateo.

Lara aprovechó la expectación que se había creado alrededor de los finalistas y llegó a comparar esta convocatoria con el tercer premio Planeta, en el que quedaron finalistas Juan Goytisolo con *Duelo en el paraíso*, Ignacio Aldecoa con *El fulgor y la sangre*, Alejandro Núñez Alonso con *Segunda agonía* y

⁴³² "El jurado del Premio Planeta a escogido a cinco finalistas", *El País*, Madrid, 14-X-1982.

⁴³³ Carmen FUENTES, "Lara: la cuantía del Planeta podría doblarse", *ABC*, Madrid, 15-X-1982.

⁴³⁴ Francesc ARROYO, "Lara asegura que jamás impuso el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1982.

⁴³⁵ Carmen FUENTES, "'Jaque a una dama', de Fernández Santos, un Planeta distinto", *ABC*, Madrid, 16-X-1982.

como ganadora Ana María Matute: “En esta ocasión se han dado parecidas circunstancias y a mí me hubiera gustado que dos de ellas, las que no han obtenido premio, se hubieran presentado el año que viene. Sin embargo, aunque no puedo decir quiénes son porque venían bajo seudónimo, serán novelas que pienso publicar”⁴³⁶.

Finalmente publicó las novelas premiadas —la de Juan Pablo Ortega Mateo con el título *Las dos muertes de un dictador*— y la de Fernando Martínez Láinez (*Destruyan a Anderson*). De la novela *La sombra de otro* no se supo nada.

La concesión del premio a Jesús Fernández Santos fue una de las más aplaudidas de los últimos años. La extraordinaria trayectoria del autor madrileño, el ser uno de los miembros de la generación de los cincuenta, más una enfermedad ese mismo año que casi le cuesta la vida, motivaron varios artículos laudatorios de Juan Cruz⁴³⁷, Fernando G. Tola⁴³⁸ y Carmen Fuentes⁴³⁹.

Jesús Fernández Santos nació en Madrid en 1926. Combinó los estudios de Filosofía y Letras con el de Cinematografía. Murió en esa misma ciudad en 1988. En su aspecto novelístico formaba parte de una generación de autores realistas donde se encontraban Sánchez Ferlosio, Ignacio Aldecoa, Medardo Fraile y Martín Gaité entre otros. Su primera novela, *Los bravos*, le valió como pasaporte hacia la gran literatura. Dos años después ganaría el premio Gabriel Miró con *En la hoguera*, al año siguiente el de la Crítica con *Cabeza rapada*, premio que repitió en 1969 con *El hombre de los santos*. En 1970 ganó el Nadal con *Libro de las memorias de las cosas*, en 1977 el Fastenrath por *La que no tiene nombre* y dos años después el Nacional de Literatura con *Extramuros*.

Dentro del mundo del teatro, del que compartió generación con Jesús Sastre y José María de Quinto, dirigió el primer teatro de ensayo universitario

⁴³⁶ Sol FUERTES, "Josefa Aldecoa presenta 'Jaque a la dama'", *El País*, Madrid, 18-XI-1982.

⁴³⁷ Juan CRUZ, "Extramuros", *El País*, Madrid, 16-X-1982. y "El año increíble de Jesús Fernández Santos", *El País*, Madrid, 17-X-1982.

⁴³⁸ Fernando G. TOLA, "Vivito y coleando en el jardín", *El País*, Madrid, 17-X-1982.

⁴³⁹ Carmen FUENTES, "'Jaque a una dama', de Fernández Santos, un Planeta distinto", *ABC*, Madrid, 16-X-1982.

y colaboró como actor con el Teatro Nacional de Cámara. En el mundo del cine hizo trabajos de dirección y guión, además de ser un importante crítico.

Jaque a la dama es la biografía íntima de una mujer desde la guerra civil, cuando trabaja como enfermera, hasta la segunda guerra mundial, que vive en Italia y sufre persecución por su condición de judía, más una tercera parte en su ciudad de provincias.

La vida de Marta está jalonada, más que por las guerras, por los diferentes amores, tanto sexuales como simples amistades íntimas, que tuvo: su amante Pablo, su marido, la hija de Pablo cuando vuelve a su ciudad. Acaba la novela con el regreso a Italia con Rosa, otro de sus amores.

La narración, expuesta por un narrador en tercera persona, muestra con estilo realista y sencillo unos acontecimientos que en el fondo pretenden mostrar su incidencia en el corazón de la protagonista.

La crítica trató la novela *Jaque a la dama* con los elogios a que estaba acostumbrado el autor. Se ha resaltado “la adecuación entre emoción y lenguaje”, siendo éste “intimista y a la vez reflexivo, de una sintaxis controlada y remansada”⁴⁴⁰, resultando “una novela particularmente laudable por la maravillosa soltura de la prosa narrativa propias de un maestro en el arte de describir con cuatro pinceladas escogidas, adjetivadas desde el sentimiento”⁴⁴¹. “En *Jaque a la dama*, Jesús Fernández Santos ha manifestado una vez más su pasión por la escritura, su madurez y vocación literarias”⁴⁴², “Resumiendo: escritor por encima de todo, el mejor halago para Fernández Santos que con *Jaque a la dama* nos sigue desafiando sin cambiar.”⁴⁴³

⁴⁴⁰ Milagros SÁNCHEZ ARNOSI, "Fernández Santos, Jesús; 'Jaque a la Dama'", *Ínsula*, nº 434, 1983, pág. 8.

⁴⁴¹ Antonio BLANCH, "Fernández Santos, Jesús; 'Jaque a la Dama'", *Reseña*, nº 141, Nov. 1982, pág. 15.

⁴⁴² Borja DELCLAUX, "Fernández Santos, Jesús; 'Jaque a la Dama'", *Libros*, nº 13, 1983, pág. 13.

⁴⁴³ Ramón ACÍN, "Jaque pero no mate", *Quimera*, nº 27, 1983, pág. 67.

1983

Si el año anterior las dudas sobre el posible ganador fueron muchas y se llegaron a barajar numerosos nombres ocultos bajo los seudónimos, este año todo el mundo parecía conocer al ganador.

Entre las novelas seleccionadas para la votación, seis parecían tener el favor del jurado: Fernando Quiñones con *La canción del pirata*, “Carlos Bermúdez” con *Sargento de archivo*, “Isabel” con *La vida secreta de Diana Palmer*, “J. B.” con *Caballo de Troya*, Carmen Gómez Ojea con *Las libretas chinas* y Juan Ramón Iborra con *Cuarto y reválida*⁴⁴⁴.

Lara afirmó que la que más posibilidades tenía de llevarse la ‘bolsa’ era la titulada *Sargento de archivo*, de un novelista vasco residente en Madrid, de unos cincuenta años, que ya había ganado otro premio literario de la editorial Planeta⁴⁴⁵. Tal cantidad de datos referidos al autor no podía menos que descubrir el nombre de José Luis Olaizola, que cumplía todas las características dadas por Lara, y aun más, pues el premio al que se refiere fue el Ateneo de Sevilla del año 1976, del que fue no sólo ganador con *Planicio*, sino también finalista con la novela *Lolo*.

El fallo del premio, a favor de Olaizola y de Fernando Quiñones, dio la impresión de tratarse de una resolución que premiaba la perseverancia, pues ambos tenían una larga carrera como seleccionados al Planeta. Quiñones obtenía de nuevo el papel de finalista al premio que ya había obtenido en 1979 con *Las mil noches de Hortensia Romero*. Por su parte, Olaizola afirmó en una entrevista que éste era su sexto intento de ganar el premio⁴⁴⁶, habiendo quedado una vez el tercero y otra el cuarto⁴⁴⁷. Si bien solamente apareció con su nombre real en 1977, año que quedó el cuarto con la novela *La tarde de la víspera*.

⁴⁴⁴ "Cuatro novelas, finalistas para el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1983.

⁴⁴⁵ Blanca BERASATEGUI, "Esta noches falla la XXXII edición del Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1983.

⁴⁴⁶ Félix PUJOL, "Tiempo de hablar: José Luis Olaizola", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1983.

⁴⁴⁷ "La novela galardonada con el Planeta narra la vida de un militar fusilado por ser fiel a la República", *El País*, Madrid, 16-X-1983.

Sin embargo, tres días después de la resolución del premio, Pedro Massip, capitán ayudante de campo del general Escobar, que a la sazón era el protagonista de la novela ganadora, que además estaba además casado con Ángeles Campos Escobar, sobrina del mismo, acusó de plagio a Olaizola.

Según Massip, Alfredo Escobar, primo de su mujer y director de la productora Suevia Films S.A. le encargó en 1969 un guión sobre la vida del general. La película no llegó a realizarse y trece años más tarde Alfredo Escobar solicitó el guión para realizar una película con TVE. Fue entonces cuando conoció a Olaizola. “Me dijo que también estaba interesado en el tema, que revisaría el guión y que de acuerdo con el resultado se fijarían los porcentajes a efectos económicos”⁴⁴⁸. Y añade que no volvió a saber de Olaizola hasta que le dieron el Planeta.

Olaizola, por el contrario, reconoce que conoció el guión de Massip, pero las circunstancias fueron muy diferentes. En 1982 Alfredo Escobar le habló de su tío el general, su vida le pareció sugerente y se puso a buscar información sobre el militar. Al poco tiempo, y después de conocer datos certeros sobre su vida, pidió más información a Alfredo Escobar, que le puso en contacto con Félix Villaverde, hijastro del hermano mayor del general, que fue quien le presentó a Pedro Massip. Fue entonces cuando le dejó el guión, del cual Olaizola afirmó que era “un tocho que distorsionaba la imagen que ya se había formado, un guión que es infumable, incluso para un lector técnico”⁴⁴⁹. Siguió con su libro, si bien aprovechó algunas de las anécdotas que Massip le proporcionó, tal y como quedó reflejado en los agradecimientos del libro.

Lo curioso en este caso es que hay un cruce de acusaciones, pues Olaizola también acusa de plagio a Massip. El director de cine José Luis Madrid propuso a Olaizola hacer un guión basado en su novela para luego filmarla. Ante la negativa de éste, que ya estaba en contacto con Filmayer y con Antonio Mercero para realizar la versión cinematográfica, el director se

⁴⁴⁸ Inés BALLESTER, "Pedro Massip, satisfecho por la retirada de la obra de Olaizola", *El País*, Madrid, 20-I-1985.

⁴⁴⁹ P. S. "Olaizola considera que la acusación de plagio no resiste una lectura profesional", *El País*, Madrid, 7-XII-1984.

puso en contacto con Massip y le compró el guión. En mayo del 84 ya estaba grabando una película llamada *El general Escobar*. Ante esta noticia, Olaizola afirmó: “A mi juicio ha sido plagiada por el director de cine José Luis Madrid, aprovechándose del eco literario del Planeta”⁴⁵⁰

La película salió a la luz en 1984 con el nombre *Memorias del general Escobar*. El papel del general fue interpretado por Antonio Ferrandis. Y la nómina de actores principales está formada por los siguientes nombres: Elisa Ramírez, Luis Prendes, José Antonio Ceinos, Africa Prat, Francisco Piquer, Pedro Valentín, Jesús Puente, Fernando Guillén, Alfonso Del Real, Antonio Iranzo, José María Caffarel, Juan Olle, Teófilo Calle y Jordi Serrat.

Pero volvamos al proceso de plagio. El Juzgado de Instrucción número seis de Barcelona dictó auto de procesamiento contra Olaizola por presunto delito de infracción de los derechos de autor. En dicho auto, basado en un informe del editor Carlos Barral y el profesor Company, de la universidad de Valencia, se asegura que Olaizola “basó y sustentó ideológica y técnicamente las ideas, estructuras, datos sustanciales, escenas, elementos y guión de la obra de Pedro Massip, incluso describiendo pasajes del mismo en idéntica similitud conceptual y sustancial”⁴⁵¹. El auto decretó la libertad provisional y sin fianza del novelista y le ordenó que en un plazo de veinticuatro horas efectuase un depósito de cinco millones de pesetas, con los que hacer frente a las responsabilidades civiles que pudieran derivarse de la acción penal⁴⁵².

El dieciocho de enero de 1985, el mismo Juzgado dictó otro auto en el que exige a la editorial Planeta que proceda a suspender la venta de ejemplares de la novela. Fernando Lara, hijo del fundador de la editorial y directivo de la misma, al conocer la resolución dijo que “apoya moralmente a Olaizola, ya que estamos totalmente convencidos de que no hay plagio

⁴⁵⁰ J. L. E. "José Luis Olaizola declara en el juzgado por supuesto plagio en su última novela", *El País*, Madrid, 1-VI-1984.

⁴⁵¹ F. SALES, "Procesado José Luis Olaizola, penúltimo ganador del Planeta, por presunto plagio", *El País*, Madrid, 6-XII-1984.

⁴⁵² Idem,

alguno”⁴⁵³. Añade que la venta de la novela ya estaba estancada, habiendo vendido entre 195.000 y 205.000 ejemplares, por lo que la medida no tiene en este aspecto demasiada repercusión. Sin embargo, sí afecta a la colección de venta a crédito, que engloba a todos los Planeta y por lo tanto al de Olaizola, cuya difusión ha quedado paralizada y cuyas ventas anuales se sitúan, entre 30.000 y 40.000 ejemplares. “El alto precio de la colección, ya que se trata de muchos títulos, hace que los perjuicios se acerquen a los cien millones de pesetas, cantidad que pensamos reclamar al demandante si, como esperamos, el juez dictamina que no hay plagio.”⁴⁵⁴

Olaizola presenta un informe de varios expertos que dictaminan la inexistencia de plagio, dicho informe fue elaborado por los catedráticos de Literatura Ricardo Gullón, José Luis Varela y Domingo Yndurain, así como de los historiadores Ramón Salas Larrazábal y Luis Romero, y el crítico Manuel Cerezales⁴⁵⁵. Tras el examen de dicho informe, el juez levanta la prohibición de venta de la novela, tras el pago por parte de la editorial de una fianza de cincuenta millones de pesetas⁴⁵⁶.

José Luis Olaizola nació en San Sebastián en 1927. Estudió derecho y ejerció de abogado durante trece años. Pasó luego a desempeñar puestos de dirección en diversas empresas: consejero de SARPE, secretario general de un banco privado, presidente de la Fundación General Mediterránea... Combinó su profesión de ejecutivo con la literatura, y en 1974 publicó su primera novela, *A nivel de presidencia*. Con el tiempo abandonó completamente la empresa para dedicarse a escribir, profesión que le ha acercado al mundo del cine, escribiendo guiones y trabajando incluso de actor.

La guerra del general Escobar, nombre con el que finalmente apareció la novela, describía los últimos años de vida de Antonio Escobar, general del bando republicano, católico y conservador pero que no quiso rebelarse contra

⁴⁵³ "El juez prohíbe por supuesto plagio la venta del libro que fue premiado Planeta 1983", *El País*, Madrid, 18-I-1985.

⁴⁵⁴ Id cit.

⁴⁵⁵ Cfr. Javier ORTEGA, "Olaizola: "Carezco de imaginación para plagiar un guión tan malo como el de Massip"", *El País*, Madrid, 19-I-1985.

⁴⁵⁶ "Levantada la prohibición de venta de la novela de Olaizola", *El País*, Madrid, 26-II-1985.

el poder establecido antes de la guerra civil y fue finalmente fusilado por el ejército vencedor.

La novela pretende ser el libro de memorias que escribió Escobar en su celda de Montjuïc mientras esperaba el veredicto final. Escribe así sus recuerdos de la guerra, el arresto de los militares alzados en Barcelona desde su cargo de coronel de la Guardia Civil, y las batallas que vivió desde diferentes escalafones militares hasta convertirse en general en jefe del ejército de Extremadura.

Se trata, por tanto, de una narración en primera persona, donde los acontecimientos aparecen comentados desde la visión del general. Sus recuerdos y reflexiones de todos los hechos, la guerra y su prendimiento, también ocupan una parte importante del relato.

La crítica no trató demasiado bien la litigada novela. Al margen de la calidad estética, los comentarios más desfavorables se centraban, algo normal al tratarse de un libro histórico, en la verosimilitud de la biografía. “Es difícil acabar la lectura de esta novela sin sentir la desazón de que algo ha sucedido entre el manuscrito original y el texto publicado (...) por ello la novela/diario de Olaizola nos ha dejado fríos”⁴⁵⁷.

Muchos años después se supo que el premio de este año podía haberlo ganado Juan Benet. De hecho, que así no fuera estuvo muy relacionado con el cese de Mario Muchnik como director de Seix Barral. Cuenta Mario en sus memorias⁴⁵⁸ que Borràs había estado con Benet para proponerle el premio Planeta 1983 por su novela en gestación. Pero el escritor no estaba dispuesto a volver a quedar finalista. Muchnik, que había publicado otros libros de Benet con el sello de Seix Barral también andaba detrás de su novela. Si bien no había problema porque Seix Barral ya pertenecía a Planeta.

⁴⁵⁷ Cristóbal SARRIÁS, "Olaizola, José Luis: 'La guerra del general Escobar'", *Reseña*, nº 148, Madrid, Ene. 1984, pág. 12.

⁴⁵⁸ Mario MUCHNIK, *Lo peor no son los autores. Autobiografía editorial 1966-1997*, Madrid, Taller de Mario Muchnik, 1999, págs. 269-275.

Rafael Borràs, Fernando Lara y Muchnik quedaron con Benet para llegar a un acuerdo, que fue el siguiente: Si el libro resultaba premiado, se le concedería el Planeta y saldría lógicamente bajo ese sello. Si el libro tuviera segundas partes —como así tenía previsto Benet— saldrían, con la primera, ya premiada y publicada por Planeta, en un solo tomo en Seix Barral. Si el libro no resultaba premiado, saldría en Seix Barral, pero con un anticipo inferior.

Estaban así las cosas y Benet envió la novela a Planeta, se trataba de la primera parte de *Herrumbrosas lanzas*, que lógicamente resultó del todo inviable para el premio. De todas formas aun era posible la edición en Seix Barral, pero no hubo acuerdo con el anticipo y finalmente la publicó Alfaguara. Las gestiones que intentó Muchnik de salvar la novela para su editorial, al margen del conocimiento de los Lara, fue la principal causa de su cese.

1984

El año 1984 fue el que más novelas recibió la editorial, hasta la subida de la dotación en 2001 a cien millones de pesetas, para presentarse al concurso. Por primera vez pasaba de las cuatrocientas. Tal vez el aumento del premio, que pasó de los ocho a los doce millones para el ganador, pudo ayudar a alcanzar esta cifra.

Entre las novelas presentadas, un comité de lectura eligió las siguientes para el jurado: *El cebo de Plutonio*, de Jesús Riosalido; *Collar de Azofaifo*, de “Lavínia Muñoz”; *Ayer*, de “R. López”; *El sur de Cartago*, de “Marco Girón”; *El santo de cara*, de José Ignacio Capell; *La inocencia y el desencanto*, de José María Mendiola; *African blues*, de Alexis de Vilar; *Los ojos del viento*, de Antonio Martínez Cerezo; *Utopía de una conquista*, de Beda Manuel Docampo; *Jinetes de llanura sin caballo*, de Bernardo Víctor Carande; *Documenta*, de “J. Puig”; *Belisa*, de Juan Eugenio D'Ors; *La rendija*, de “Teresa”; *El triunfador*, de “G. Avilés”; *Contra muerte y amor*, de Marina Mayoral; *Personajes*, “Juan García”; *Mientras voy muriendo*, de F.M. Ortas; *Lupanaría*, de Carmen Gómez Ojea; *Juan Pajuelo*, “Marcial de Molina”; *Mirando al mar soñé*, de Diego

Santiesteban; *Dominó*, de “Alejandro Alcántara”; *Retrato de familia*, de “Juan de Tarragoza”; *La cuerda loca*, de “Pascual V. Duarte”; *El hombre que no oyó las trompetas*, Juan Pablo Ortega; *La virtud o algo parecido*, “Número Cuatro”; *Lo importante es la rosa*, “Galaico Domínguez”; *El argumento de Borges*, Gabriel di Toto; y *El gallo de las espuelas de oro*, Guillermo Morón⁴⁵⁹.

Entre las favoritas de Lara se encontraba la titulada *Ayer*, oculta bajo seudónimo. Sin embargo ese año ganaría otra, titulada inicialmente *La virtud o algo parecido*, que luego se llamaría *Crónica sentimental en rojo*, del autor Francisco González Ledesma. Raúl Guerra Garrido, resultó ser el autor de *Ayer* (luego titulada *El año del Wolfram*) que quedó finalista. En tercer lugar quedó una autora que se había presentado a cara descubierta, Marina Mayoral, cuya obra *Contra muerte y amor*, en opinión de uno de los miembros del jurado, era la mejor escrita, pero con un tema que no era demasiado comercial⁴⁶⁰.

Francisco González Ledesma nació en Barcelona en 1927, se licenció en Derecho y ejerció de abogado hasta 1961. En esa fecha estudió periodismo, llegando a ser redactor jefe del *Correo Catalán* y en la fecha que ganó el Planeta de *La Vanguardia*. Empezó de joven a escribir, bajo seudónimo, novelas negras sólo por el dinero. En 1948 escribió su primera novela, *Sombras viejas*, con el que logró el Premio Internacional de Novela del editor Janés. Sin embargo la censura prohibió la novela, no la publicaría hasta 1975. Debido a la censura abandonó la literatura de creación. En 1975, “cuando veía venir la muerte de Franco y creía que la censura sería menos rígida, escribí *Los napoleones*. La censura me la prohibió en 1976 y, finalmente pude publicarla en 1977”⁴⁶¹. A partir de ahí empieza ya a publicar con relativa regularidad. *Crónica sentimental en rojo* era su cuarta novela.

González Ledesma escribe una novela policíaca con todos los elementos clásicos del género. El protagonista es Méndez, un policía al borde de la jubilación, tosco y malhablado, que ha pasado toda su vida en los peores

⁴⁵⁹ "José Manuel Lara apunta la novela 'Ayer' como su preferida para el premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1984.

⁴⁶⁰ Carmen FUENTES, "Francisco González Ledesma, periodista barcelonés, obtuvo anoche el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1984.

⁴⁶¹ Francesc ARROYO, "González Ledesma, tras ganar el Planeta, escribe para recuperar el tiempo perdido", *El País*, Madrid, 17-X-1984.

barrios de Barcelona. El hallazgo de una chica asesinada en la playa lleva al detective tras un curioso testamento de un adinerado barcelonés. Las luchas por quedarse con todo el dinero crean una serie de alianzas entre los herederos que termina con la muerte de dos de ellos.

Junto con los elementos de la novela negra, la crítica social que se realiza a través de la visión que Méndez tiene de las clases altas catalanas aporta un componente original a la obra.

Por segundo año consecutivo la crítica se muestra disconforme con la novela, no permitiéndole pasar del rango de mero best seller: “La obra puede pasar como novela policíaca. Lo malo es que el autor no se conforma con eso y pretende ‘enriquecer’ el relato con fáciles ingeniosidades, apuntes pintorescos y bisutería sentimental y sociológica. Hay que decir en su descargo que el libro, diseñado para usar y tirar, se lee con facilidad”.⁴⁶² “La *Crónica sentimental en rojo* acaba siendo una sucesión de anécdotas dichas con la fluidez periodística de que es capaz su autor, pero sin ningún asomo de ese dramatismo que sabemos que existe, y que necesitamos que se nos cuente”.⁴⁶³

La *Crónica sentimental en rojo*, fue también llevada al cine bajo la dirección de Francisco Rovira Beleta y dos años después de la publicación de la novela saldría la película. Los actores principales fueron Jose Luis López Vázquez, Assumpta Serna, Lorenzo Santamaría, Fabia Mata, Hugo Blanco, Silvia Solar, José María Blanco, Joan Valles, Jordi Serrat, Marta Flores y Joan Doménech.

1985

El año siguiente presenta, una vez más, a los posibles ganadores del premio, son cuatro los que aspiran al galardón: Francisco Umbral con *Pío XII, la escolta mora y un general sin un ojo*, “Juan Lobón de la Guerra” con *El intruso*, Teresa Pamies con *La chivata* y Ángeles Masó con *La muerte de Papá*

⁴⁶² Antonio del REY, "González Ledesma, Francisco: 'Crónica sentimental en rojo'", *Libros*, n° 37-38, Madrid, 1985, págs. 20-21.

⁴⁶³ Luis de PAOLA, "La aventura anual y decepcionante de los premios Planeta", *Reseña*, n° 154, Madrid, Ene. 1985, págs. 12-13.

Noel. La presencia de Umbral, uno de los grandes, sin seudónimo, da a más de un periodista la sospecha de que hay gato encerrado. Tras el rimbombante seudónimo se esconde el doctor Vallejo-Nágera, nombre que ya se conocía antes del fallo, aunque Lara se lava las manos: “si su nombre ha trascendido, es porque el autor no ha sabido callarse”⁴⁶⁴. Sin embargo, al recibir el galardón, Vallejo-Nágera afirmó que su seudónimo “no lo sabía ni mi familia. Mi mujer y mis hijos se enteraron cuando empezaron a publicarse los primeros rumores.”⁴⁶⁵

La mesa presidencial estuvo ocupada, junto al conseller Rigol, por el gobernador civil de Barcelona, Ferrán Cardenal, el vocal del Consejo General del Poder Judicial Cesáreo Rodríguez Aguilera, del diputado ponente de Cultura de la Diputación de Barcelona, Jordi Labòrda, el concejal Albert Barlle, en representación del alcalde de Barcelona Pasqual Maragall, y el ex ministro Rodolfo Martín Villa.⁴⁶⁶

El fallo a favor del psiquiatra, un autor que apenas había publicado, frente al reconocido Umbral no gustó nada. El titular de un periódico anuncia el desenlace de este modo: “El editor Lara humilla a Francisco Umbral”, y añade, “*ABC* ha podido detectar, en medios literarios, irritación hacia el editor Lara por haber hurtado el premio Planeta de este año a Francisco Umbral y concedérselo a un escritor eminente, pero novel como novelista. Los mismos círculos resaltan que Lara ha utilizado una fórmula ya habitual: promete el premio a un escritor de relieve, para después otorgarlo a otro con menor celebridad. Con ello se garantiza la venta de las dos obras, la ganadora por serlo y la finalista por corresponder a un autor de venta segura”.⁴⁶⁷

La curiosa circunstancia de premiar a un escritor sin apenas trayectoria y dejar como finalista a una figura consagrada dio pie a más de un comentario de Umbral. Cuenta Lara Bosch que “en 1985 él esperaba ganar el

⁴⁶⁴ Carmen FUENTES, "Esta noche se falla el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1985.

⁴⁶⁵ "El médico y ensayista Juan Antonio Vallejo-Nájera ganan el Premio Planeta con un retrato de José Bonaparte", *El País*, Madrid, 16-X-1985.

⁴⁶⁶ Rosa M. PIÑOL, "El psiquiatra Vallejo Nágera gana el Premio Planeta de novela con su obra 'Yo soy el rey'", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1985.

⁴⁶⁷ S. C. "El editor Lara humilla a Francisco Umbral", *ABC*, Madrid, 16-X-1985.

Planeta, y cuando quedó segundo se sintió insatisfecho, engañado... Fue un momento difícil de nuestras relaciones”⁴⁶⁸. Y en palabras de Umbral: “Antes de que el premio se fallara yo ya tenía información de que sería finalista y de quién resultaría ganador. Pero no me importó nada llevarme el dinero del segundo puesto, porque de los dos que estábamos allí, todo el mundo sabía quién era el escritor. Como escribió una vez un crítico, la historia de los premios Planeta hay que hacerla empezando por los finalistas, entre quienes estuvo entre otros Ignacio Aldecoa”⁴⁶⁹.

Durante la gira de promoción de los libros, Vallejo-Nágera le decía a menudo: “Me asombra con qué elegancia llevas esto de ser finalista mientras que el premio lo tengo yo”. Y cuenta Umbral que cansado de tanto comentario una vez le respondió: “Gilipollas, que eres un gilipollas, te voy a decir la verdad. Si me hubiera ganado un escritor como Vázquez Montalbán me molestaría, porque podrían decir que es mejor que yo, pero que me gane un aficionado como tú no me molesta nada.”⁴⁷⁰

Juan Antonio Vallejo-Nágera nació en Oviedo en 1926. Se doctoró en Medicina en la Universidad de Madrid y se especializó en Neuropsiquiatría. En el campo docente, fue encargado de cátedra de Psiquiatría en Madrid y profesor de Psicopatología de la Escuela de Psiquiatría de la misma universidad. También fue director por oposición de Instituto Nacional de Pedagogía Terapéutica y del Centro de Investigaciones Psiquiátricas de Madrid. Desde el punto de vista literario, además de diversos libros divulgativos sobre medicina, destacó con *Locos egregios*, donde describía desde un punto de vista psicológico a personalidades de la historia. Se publicó en 1977 y fue uno de los libros más vendidos en España en esos años. Su popularidad creció gracias a su presencia en diversos programas de televisión sobre su especialidad. Murió en Madrid en 1990.

⁴⁶⁸ Citado en Sergio VILA-SANJUÁN, *Pasando página*, pág. 415.

⁴⁶⁹ Idem, pág. 416

⁴⁷⁰ Idem.

En su novela premiada, Vallejo-Nágera toma la voz de José Napoleón en los intensos momentos que comprenden su llegada a Bayona para ser proclamado rey de España y su viaje Madrid para conocer su reino.

La novela tiene así forma de diario. Día a día, el nuevo rey escribe las impresiones que le causan sus nuevos súbditos, sus relaciones con su hermano el emperador y los hechos que van sucediendo. El formato utilizado, en primera persona, permite hacer un análisis psicológico de la mente de José, y en este punto el autor pretende hacer una revalorización de este rey tan maltratado por los españoles a lo largo de la historia. Frente a un monarca cojo, tuerto y borracho, la novela presenta a una persona mucho más histórica, verdaderamente interesada en el bien de España y en muchas ocasiones enfrentada a los modos violentos de su hermano.

Una vez más los críticos denuncian la mediana calidad de la novela, “Expectativas defraudadas” se titula una de las reseñas⁴⁷¹, mientras que otros no ven otra cosa que una novela donde “la función estética ha sido sacrificada a la de ocupar unas horas de ocio, y de un ocio no demasiado exigente (...). Aquí sólo se persigue el entretenimiento del lector en el sentido más epidérmico, convertida la lectura en mero pasatiempo”.⁴⁷²

1986

Otro año más se acercan las fechas del Planeta y la prensa ya está enterada de las posibilidades de cada novela seleccionada para el premio. Entre los escritores que se han presentado con su propio nombre y han llegado a la final se encuentran Bernardo Víctor Carande, quien concurre con la novela *Del equívoco sexo de la flor*; el autor suramericano Abel Posse, autor de *Los perros del paraíso*, que opta al premio con *Los demonios de Agartha*; el escritor y periodista Elíseo Bayo, con *La niebla es un espejo vacío*; la asturiana Carmen Gómez Ojea —ganadora del Premio Nadal el año 1982 por *Cantiga de*

⁴⁷¹ Alfonso ECHÁNOVE, "Vallejo Nágera, Juan Antonio: 'Yo, el rey'", *Reseña*, nº 160, Madrid, 1986, pág. 32.

⁴⁷² M. GARCÍA-POSADA, "Vallejo-Nágera. J. A.: 'Yo, el rey'", *ABC-Sábado Cultural*, nº 250, Madrid, 16-XI-1985, pág. 4.

agüero—, que presenta al Planeta de este año *Tetuán no existe*; y Alicia Martínez López-Hermosa, con *La gaviota de barro*. Luchy Núñez, que presenta la obra *Frío*; Joaquín Ortega Salinas, con *Calle arriba*; Fernando López, con *El transformista*; Juan Pla, con *Ese viento final del milenio*; César F. Ardavín, con *Crónica de un viaje*; Chufo Llorens, con *Nada sucede la víspera*; e Hilda Perera, que compite con la novela *Los Robleda*⁴⁷³.

Sin embargo, las favoritas tenían al autor escondido: *Una historia de amor*, que firmaba “Isabel Congoja” y *La jeringuilla*, de “Sebastián Tiznado”. Y como favoritas llegaron al primer y al segundo puesto, mostrando la identidad del autor y su verdadero título: *No digas que fue un sueño*, de Terenci Moix, quedó como ganadora y como finalista *La coquera*, de Pedro Casals Aldama. Quedaron tercera y cuarta en la votación *Los demonios de Agartha* de Abel Posse y *La institución*, de “Juan Jacobo Fernández”.

Durante la rueda de prensa posterior al premio, un periodista preguntó al autor por el seudónimo utilizado, Isabel Congoja: “Fue porque cuando corregía las pruebas de autor era congoja la palabra que más se repetía”. Hubo un revuelo general cuando habló de ‘pruebas de autor’ justo después de recibir el veredicto del jurado. En esto llegó la explicación de Lara: “Con el fin de que la obra ganadora y la finalista estén en las librerías a principios de noviembre, todos los autores seleccionados corrigen las pruebas con antelación”⁴⁷⁴. Esta circunstancia no hacía más que contrastar otros datos similares mostrados por la prensa. Las novelas de segura publicación, ganen o no el premio, empiezan el proceso de edición cuanto antes.

Cuenta Terenci la historia de su premio Planeta⁴⁷⁵. Por aquellas fechas el autor no andaba nada bien de dinero, sus enormes gastos no se correspondían con las medianas ventas de sus libros. En una ocasión acudió a Fernando Lara y le dijo: “Mira, Fernando, necesito seis kilos” y él le preguntó

⁴⁷³ "La favorita del Planeta es una novela atribuida a Terenci Moix", *El País*, Madrid, 15-X-1986.

⁴⁷⁴ José BELMONTE SERRANO, "Los premios literarios: la sombra de una duda", en José Manuel LÓPEZ DE ABIADA, Neuschäfer Hans-Jörg López Bernasocchi Augusta eds.: *Entre el ocio y el negocio: industria editorial y literatura en la España de los 90*, Madrid, Verbum, 2001, pág. 52.

⁴⁷⁵ Sergio VILA-SANJUÁN,; *Pasando página*, 418-420.

qué tenía para ofrecerle. “Nada”. “Tienes un morro que te lo pisas, pero me caes bien” y le dio el dinero a cambio de nada.

Fruto del tiempo que logró con ese dinero pudo escribir *No digas que fue un sueño*. La novela gustó a Fernando y le hizo una proposición: “no puedo hacer una promesa en firme porque hay un jurado, pero me gustaría que me autorizaras a presentar la novela al premio Planeta con seudónimo, y si no lo ganas no pasa nada”.

Ramón Moix i Messeguer (nombre que pronto cambió con el de Terenci) nació en Barcelona en 1943. Dio a conocerse literariamente en 1967 con el libro de narraciones *La torre dels vicis capitals*, ganador del premio Víctor Català, y cuyo éxito le valió el calificativo de “niño prodigio de las letras catalanas”. En 1969 obtuvo el premio Josep Pla con la novela *Onades sobre una roca deserta*. Ganó además los premios Prudenci Bertrana en 1972 con *Siro o la increada consciència de la raça* y el Joan Estelrich en 1976 con *L'imperi sodomita i altres històries herètiques*. A partir de 1992 comenzó a escribir también en castellano “porque escribir en castellano amplía tanto el posible número de lectores como de horizontes”⁴⁷⁶ con la novela *Nuestro virgen de los mártires*. Combinó el oficio de la escritura con el mundo del cine, escribiendo importantes obras de esta materia. Murió en Barcelona en abril de 2003.

La novela está centrada, tal y como muestra el subtítulo (*Marco Antonio y Cleopatra*) en el romance que ambos vivieron y el desenlace trágico del mismo. La historia se inicia con Cleopatra abandonada por Antonio, que va a Roma y allí se casa con la hermana de Octavio. Más tarde, la romana es repudiada y Antonio regresa con su reina de Egipto. Declara la guerra a Octavio, pero pierde la batalla de Accio y su sueño de que Egipto se convierta en un reino independiente fracasa. Muere Marco Antonio en la última batalla por defender Alejandría y Cleopatra se encierra con una serpiente que la mata.

La historia, encuadrada en la decadencia de un imperio exótico y sensual, viene correspondida con el estilo barroco de Moix, por los amores

⁴⁷⁶ Julio BRAVO, "Terenci Moix, ganador del Planeta con 'No digas que fue un sueño'", *ABC*, Madrid, 16-X-1986, pág. 51.

tumultuosos de los monarcas y las escenas llenas de descripciones refinadas y cargadas de sensibilidad.

La crítica de una de las novelas más vendidas de nuestra literatura (más de un millón de ejemplares en cuatro años⁴⁷⁷) no fue nada positiva. “El adiós a la rebeldía de Terenci Moix” se titula una de las críticas⁴⁷⁸. Pues en relación a sus obras anteriores, la presente queda como “una obra chata y ramplona, que sólo puede satisfacer la lectura inmediata del que busca el color, pero que no ofrecerá jamás el valor de lo simbólico”⁴⁷⁹. Y queda así como “un conjunto que deja una penosa sensación de insatisfacción y vacío”.⁴⁸⁰

1987

La XXVI edición del premio Planeta viene marcada por la Edad Media. Lara afirmó antes del premio que las novelas de corte histórico seguían de moda, además de que dos de sus favoritas estaban encuadradas en esa época⁴⁸¹.

De las 334 obras presentadas se seleccionaron las siguientes: Francisco García Salve con *Náufragos y abogados*, Bernardo Carande con *El abalorio*, Graziella Sáenz de Heredia con *Carmina Maiorum*, Antonio Gómez Andrés con *Damián*, Carmen Torres con *Junio*, Cristina Torres con *Cuando las almas vuelan*, Eugenio Juan Zappietro con *La asesina del sida*, Luchy Núñez con *Abre la boca*, Juan Pablo Ortega con *Los viejos y Leviatán*, “Emilio Fernández” con *Las esperadas viajeras*, “Ezequiel Mújica” con *Gibraltar*, “Pedro

⁴⁷⁷ Xavier MORET, "Entrevista a Terenci Moix", *El País*, Madrid, 29-I-1992.

⁴⁷⁸ Rafael CONTE, "El adiós a la rebeldía de Terenci Moix", *El País-Libros*, nº 369, Madrid, 15-XI-1986, pág. 7.

⁴⁷⁹ María José NAVARRO, "Moix, Terenci: 'No digas que fue un sueño'", *Reseña*, nº 173, Madrid, Abr. 1987, págs. 30-31.

⁴⁸⁰ Emilio PASCUAL, "Moix, Terenci: 'No digas que fue un sueño'", *El Urogallo*, nº 9-10, Madrid, 1987, pág. 89.

⁴⁸¹ "Juan Eslava, andaluz de 35 años, gana el Planeta con 'En busca del unicornio'", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1987.

Montesdoca” con *La luna en el alma*, “Roque Cruz” con *El accidente*, “Juan E. Galán Arjona” con *En busca del unicornio*⁴⁸².

Días antes del premio, en la rueda de prensa convocada por este motivo, Lara exclamó ante las preguntas de los periodistas por el ganador: “Les ruego que no me pregunten por los títulos favoritos, porque, además, cuando los digo luego no salen premiados”, pero reconoció a renglón seguido: “las tres novelas que más me gustan ya están en la imprenta, preparándose para salir a la calle”⁴⁸³. Una de estas novelas correspondía, según los rumores, a Fernando Fernán Gómez, otra a un autor desconocido, residente en Sevilla⁴⁸⁴.

Las dos novelas medievales correspondieron al autor sevillano desconocido, Juan Eslava Galán, que con su novela *En busca del unicornio*, quedó en la primera posición del premio. Como finalista quedaba el ya mencionado Fernando Fernán Gómez, que se escondía tras el seudónimo de Emilio Fernández y su obra *El mal amor* bajo el título de *Las esperadas viajeras*. Ambas novelas están encuadradas en la Edad Media, en el siglo XI la del finalista y en el XV la de Eslava Galán. Quedó tercera la novela rumoreada, *Gibraltar*, de autor oculto.

Llamó la atención lo poco conocido que era el ganador, después de varios años en que el Planeta había caído en escritores consagrados (Terenci Moix, Vallejo-Nágera, Fernández Santos...) y es que Juan Eslava Galán únicamente había publicado dos libros de ámbito local sobre leyendas jienenses. En una entrevista, cuenta como varios días antes del premio, leyó unas palabras de Lara en la prensa donde ponía a su novela entre las favoritas, “Desde ese día he tenido unos nervios horribles. Llamé a la editorial y les expliqué que yo era el autor y que no sabía lo que se hacía en estos casos y me dijeron que ellos no daban información sobre el desarrollo del premio pero

⁴⁸² *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1987.

⁴⁸³ “Lara apuesta por la novela histórica como ganadora del Premio Planeta”, *El País*, Madrid, 15-X-1987.

⁴⁸⁴ “Fernán Gómez y un autor sevillano, favoritos para el premio Planeta”, *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1987.

que me invitaban a la cena”⁴⁸⁵. Luego ganó el premio causando gran sorpresa en la sala, pues nadie le conocía.

Sin embargo, con talante frío mostró que era un “escritor vergonzante que tengo varias obras sin publicar”⁴⁸⁶ y que únicamente escribía en tiempo de ocio y no pensaba dedicarse a la literatura. El tiempo le llevaría la contraria, pues actualmente cuenta en su bibliografía más de cincuenta obras.

Juan Eslava Galán nació en Jaén en 1948. Había estudiado Filología Inglesa en Granada y estudió luego tres años en Gran Bretaña. En 1983 se doctoró en Filosofía y Letras sobre historia medieval. Trabajaba dando clases de lengua inglesa como catedrático en el Instituto de Bachillerato San Pablo de Sevilla.

La primera novela de Eslava Galán describe, a modo de libro de viajes, una expedición de castellanos por tierras africanas en busca del cuerno del unicornio, cuyas propiedades contra la impotencia permitirían dejar descendencia al rey Enrique IV.

Juan de Olid, que capitanea el grupo, narra en primera persona toda la aventura, que duró más de veinte años. La expedición atravesó toda África: la tierra de los árabes, el desierto y las selvas del interior. Logran capturar un rinoceronte, pero en el camino se han perdido todos los miembros del grupo. Juan de Olid es apresado por los portugueses y vuelve así en barco, pero cuando llega a Castilla, descubre que el rey ha muerto y está ahora gobernando Isabel la católica, por lo que el viaje pierde todo el sentido.

La narración, en primera persona, está escrita con un lenguaje arcaizante, de modo que el tono de crónica de viajes lo tiñe de gran realismo. No sólo el lenguaje arcaizante acerca al lector a la época, sino que el modo de ver la realidad africana es también el de un castellano de finales del siglo XV.

Desde hacía unos años parecía que la crítica no podía decir nada bueno de ninguna novela premiada por Planeta, pero este año, tal vez por

⁴⁸⁵ Francesc ARROYO, “La literatura me produce miedo y respeto”, afirma Juan Eslava”, *El País*, Madrid, 17-X-1987.

⁴⁸⁶ “Autor prácticamente inédito, Juan Eslava, gana el Planeta con una novela ambientada en la Edad Media”, *El País*, Madrid, 16-X-1987.

pertenecer a un autor novel, sin horizonte de expectativas, produjo bastante aceptación: “Juan Eslava ha sabido encontrar un lenguaje ajustado al de la época y el relato es siempre ameno y documentado en lo que a estilo se refiere”⁴⁸⁷. Resultando al final “una novela amena y de fácil lectura. Ha asegurado los componentes en ella y es como una invitación para que los escritores jóvenes sigan ese camino tentados por el éxito que deseamos para este libro.”⁴⁸⁸

1988

Como cada año, José Manuel Lara celebró una conferencia de prensa para preparar el premio, el día 14 de octubre, en el palacio de Pedralbes, al que acudieron más de doscientos periodistas. El tema central, en el que más le insistía la prensa, fue toda la rumorología que siempre se extendía en torno al posible ganador. Pero esta vez Lara habló también del mundo editorial desde su amplia experiencia, y contó que cuando comenzaron los premio Planeta, allá por los años cincuenta, “entonces se decía que una editorial era buena cuando poseía un catálogo de no más de sesenta títulos pero seguros, que podían reeditarse. Eso se ha terminado, los libros viven sólo unos pocos meses. Se edita mucho, y las librerías se han hecho pequeñas y no tienen espacio más que para albergar los libros que se venden a diario. La solución está en cambiar el sistema de librerías, hacerlas más amplias y con mayores servicios”⁴⁸⁹. Afirmó que la editorial marchaba bien, “aunque en este país se edita mucho. Hoy día, un libro no tiene reediciones: al tercer año es como si lo hubieras ‘tirao’ al desierto.”⁴⁹⁰

También afirmó que la dotación del premio ascendía este año a los veinte millones de pesetas para el ganador y cinco para el finalista, “pese a

⁴⁸⁷ Vicenta HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, "Eslava Galán, Juan; 'En busca del unicornio'", *Reseña*, nº 181, Madrid, 1988, págs. 46-47.

⁴⁸⁸ J. GARCÍA NIETO, "Eslava Galán, J.: 'En busca del unicornio'", *ABC-Literario*, nº 354, Madrid, 14-XI-1983, pág. 5.

⁴⁸⁹ "José Manuel Lara prepara el ambiente para la concesión del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1988.

⁴⁹⁰ Marcos ORDÓÑEZ, "Torrente Ballester y Ricardo de la Cierva, posible ganador y finalista del Planeta 88", *ABC*, Madrid, 15-X-1988.

que en las bases no se especifique así, pero que ha sido aumentada la semana pasada porque cada vez se vende más el premio, lo que nos permite ese paulatino incremento”⁴⁹¹, y “si no fuera porque los impuestos iban a fastidiar la economía del ganador, la cuantía del Planeta sería muy superior.”⁴⁹²

Para corroborar ese ascenso, puso como ejemplo las ventas de los últimos Planeta, estado a la cabeza *Yo, el rey* con 986.000 ejemplares, seguido de *No digas que fue un sueño*, con 984.000 y en tercer lugar el premio del año anterior, *En busca del unicornio*, con 582.000 ejemplares vendidos⁴⁹³.

Respecto a las novelas favoritas, no dio muchos datos, pero más de un periódico acertó con sus predicciones, y no sólo anunciando los posibles ganadores, sino el puesto de cada uno y el seudónimo tras el que se escondían sus autores. Así, un diario anunció el día 15: “Todo apunta, pues, hacia *Por primera vez*, de “Horacio Pimentel” (seudónimo que encubriría a Gonzalo Torrente Ballester). *Alumna de libertad*, presentada bajo el pseudónimo de Juan Former, sería la novela de Ricardo de la Cierva”⁴⁹⁴, y así fue.

Al igual que el Planeta de 1982, otorgado a Jesús Fernández Santos, todo son parabienes hacia uno de los autores más consagrados de las letras españolas. De alguna manera se veía el premio como una revalidación de toda una trayectoria como novelista: “La concesión del Premio Planeta a Gonzalo Torrente Ballester no supone para el escritor nada que ya no tuviera: fama, prestigio, lectores. El Planeta ha dado un salto cualitativo en su trayectoria, y a partir de ahora ha colocado el listón en su máxima altura”⁴⁹⁵. “Nunca el Planeta había recaído en un escritor tan consagrado y premiado como Torrente Ballester, lo que puede considerarse como el mayor galardón para el premio instituido por José Manuel Lara hace 37 años.”⁴⁹⁶

⁴⁹¹ *ABC*, Madrid, 15-X-1988.

⁴⁹² *El País*, Madrid, 15-X-1988.

⁴⁹³ Cfr. *ABC*, Madrid, 15-X-1988.

⁴⁹⁴ Marcos ORDÓÑEZ, "Torrente Ballester y Ricardo de la Cierva, posible ganador y finalista del Planeta 88", *ABC*, Madrid, 15-X-1988.

⁴⁹⁵ Rafael CONTE, "Cervantes gana *el Planeta*", *El País*, Madrid, 16-X-1988.

⁴⁹⁶ M. CASALS, "Gonzalo Torrente Ballester premia al Planeta", *El País*, Madrid, 16-X-1988.

Y no eran para menos los elogios, pues el autor gallego, nacido en Serantes, El Ferrol, provincia de La Coruña en 1910. Fue catedrático de Lengua y Literatura desde 1940. Ingresó en la Real Academia de la Lengua Española en 1977 y goza de los premios más prestigiosos para un novelista: el Nacional de Literatura en 1979 por *La isla de los jacintos cortados*, el Príncipe de Asturias en 1982 y el Cervantes en 1985. Murió en 1999.

En su larga trayectoria novelística aparecen libros tan importantes en la historia de la literatura como *Los gozos y las sombras* (1957, 1960 y 1962), *Don Juan* (1963) o *La saga/fuga de J.B.* (1972) novela que además le valió el premio Ciudad de Barcelona.

La novela está centrada en un personaje gallego de origen portugués por parte de madre. La vida del protagonista viene marcada por sus nombres, desde el vulgar Filomeno Freijomil hasta el aristocrático Ademar de Alemcastre, que van variando según el sitio donde vive. Tras estudiar derecho en Madrid, se traslada a Londres para trabajar en un banco, es corresponsal de un periódico portugués en París y, después de residir en Portugal durante la guerra civil, acaba volviendo a Galicia. En el curso de estos viajes, y mientras la historia de Europa de los años veinte y treinta se va ensombreciendo, Filomeno tiene experiencias de todo género que le hacen madurar humana e intelectualmente.

La vida del protagonista, descrita por él mismo, viene a ser un trasunto literario del propio autor. Respecto a estas connotaciones autobiográficas, Torrente Ballester manifestó: "*Filomeno a mi pesar* no es una autobiografía, tengo muy poca memoria para hacerlo. Una cosa es escribir tu verdadera vida, lo que implica recordar, y otra utilizar alguno de tus recuerdos para presentar una ficción. Éste es el caso de mi novela".⁴⁹⁷

Frente a las novelas escritas anteriormente por el escritor gallego, llama la atención su tradicionalismo. Se trata de una biografía donde el personaje describe de forma lineal sus recuerdos y sus pensamientos desde la primera infancia hasta llegar a la edad madura.

⁴⁹⁷ "XXXVII edición del Premio Planeta: El prestigio literario asegurado", *Barcarola*, n° 29, 1988, págs. 142.

La crítica, con más o menos insistencia, valoró la novela de Torrente Ballester como una más de su trayectoria. Realmente el autor gallego creaba muchas expectativas, y el resultado de esta es “una obra que nada añade literariamente al autor de aquella *Saga/fuga*”⁴⁹⁸. “No es que el libro no tenga interés, sino que falta medida en la selección de los materiales”⁴⁹⁹. “El libro tiene méritos sobrados para ser el último Planeta, pero acaso no tienen tantos como para ser de Gonzalo Torrente Ballester”⁵⁰⁰. Tal vez estas críticas se expliquen con una visión más moderada, que indica que “este *Filomeno* es una obra sólida, de calidad, apasionante y potente; simplemente una novela más tradicional que otras suyas, y en la que el escritor ha corrido menos riesgos”.⁵⁰¹

1989

En los últimos veintidós años de la historia del premio, únicamente una mujer había logrado ganar un premio Planeta. Estamos hablando de Mercedes Salisachs, que lo logró en 1975. Hasta quince años tardaría en llegar la siguiente. El seudónimo “Alba” y su título *Nicotina* escondían a la autora aragonesa Soledad Puértolas, ganadora del año con la obra *Queda la noche*. Como finalista quedó Pedro Casals, que ya obtuvo el mismo puesto tres años antes. Esta vez su novela se tituló *Las bogueras del rey*.

Soledad Puértolas nació en Zaragoza en 1947 aunque muy joven se trasladó a Madrid. Tuvo diferentes trabajos relacionados con el mundo cultural, como asesora del entonces ministro Javier Solana y directora de la editorial Destino. A partir de su primera novela, *El bandido doblemente armado*, con la que ganó el premio Sésamo en 1980, se dedicó a escribir. En 1983

⁴⁹⁸ Constantino BÉRTOLO, "Clave antiheroica", *El Urogallo*, nº 33-34, Madrid, Ene. 1989, págs. 56-57.

⁴⁹⁹ Santos SANZ VILLANUEVA, Crítica aparecida en *Diario 16y* citada en "Torrente Ballester: 'Filomeno a mi pesar'", *El Urogallo*, nº 41, Madrid, Oct. 1989, pág. 70.

⁵⁰⁰ Carlos GUILLÉN, "Torrente Ballester, Gonzalo; 'Filomeno a mi pesar'", *Quimera*, nº 85, Barcelona, 1989, pág. 70.

⁵⁰¹ Rafael CONTE, Crítica aparecida en *El País* y citada en "Torrente Ballester: 'Filomeno a mi pesar'", *El Urogallo*, nº 41, Madrid, Oct. 1989, pág. 70.

publicó *La enfermedad moral* y en 1986 *Burdeos*, pero el éxito le llegó con *Todos mienten*, novela publicada un año antes de conseguir el Planeta, de la que vendió veinte mil ejemplares.

Algo de escándalo editorial llegó con el premio a Puértolas, pues era una escritora de la casa Anagrama. Esto quiere decir que Jorge Herralde no sólo publicó sus últimas novelas, sino que se ocupó de que las dos primeras pasaran a su catálogo. Era conocido el cuidado que el editor ponía y pone en sus escritores. Y cuenta Herralde que “una tarde en octubre de 1989 me llamaron Soledad y su agente, turnándose en el mismo teléfono. Las habían llamado de Planeta diciéndoles que *Queda la noche*, aunque no le aseguraban el premio, tenía muchas posibilidades de ganarlo. Tal era la frase literal, que me trasladaron también a mí literalmente; el sentido era diáfano. Se ofrecieron a venir a Barcelona para comentar el tema, pero les dije que no valía la pena. La decisión parecía tomada y ¿que argumentos cabía oponer a los de una agente, y en especial a los de una autora que también era buena amiga? Con el dinero del premio, una oportunidad en la vida, podía comprar tiempo y aumentar lectores: es decir, los argumentos típicos”.⁵⁰²

La polémica está en que una autora de la ‘cuadra’ de Herralde, una de las más prestigiosas literariamente, cambiaba de editorial ante la impotente mirada de su editor. Competir con los adelantos de Planeta era imposible para una editorial como Anagrama. Pero el problema estaba en que no era un caso aislado, el comercio de escritores se estaba convirtiendo en un hábito común de las editoriales fuertes, y era un hecho que rompía con la ética editorial que hasta entonces imperaba, y que con el tiempo se convertiría en moneda común.

Ya por aquellas fechas Planeta estaba editando una antología de cuentos (*El fin del milenio*), donde figuraban no sólo Soledad Puértolas, sino otros autores de Anagrama como Álvaro Pombo o Javier Tomeo. Aquello que parecía una primera toma de contacto se materializó con el premio a la escritora aragonesa, con el que la editorial adquiría los derechos del libro

⁵⁰² Jorge HERRALDE, *Opiniones Mobicanas*, Barcelona, El Acantilado, 2001, págs. 154-155.

premiado y del siguiente. Del mismo modo, Tomeo publicará su siguiente libro, *El mayordomo miope*, en la editorial de Lara.

Demuestra que este hábito se estaba extendiendo en dos sentidos contrarios, Herralde atrajo a su editorial a Miguel Sánchez-Ostiz con el Premio Herralde de ese año por su obra *La gran ilusión*, como también lo hizo —pero esta vez sin premio de por medio— Justo Navarro. Ambos autores publicaban Seix Barral, perteneciente a Planeta.

Pero la permanencia de una autora del talante de Soledad Puértolas en un monstruo empresarial, plagado de gigantes del best seller, como Planeta no estaba asegurada. Cuenta Herralde que en una Feria de Madrid, Soledad estaba un poco desamparada en la caseta de Planeta, y fue desalojada de un modo más bien brusco cuando llegó Vizcaíno Casas a ocupar su lugar. “No fue tan extraño” continúa “que cumplido el trámite de los dos títulos, Raquel [Raquel de la Concha, agente de Soledad] me comentara que, a mi querida Soledad no le disgustaría regresar al redil anagramático. Había acabado un ensayo y me pareció oportuno intentar un regreso por la puerta grande: el jurado del Premio Anagrama de Ensayo galardonó *La vida oculta*, y empezó así una feliz segunda etapa en la editorial⁵⁰³. Tampoco extraña el poco interés que mostró Planeta por conservar a la novelista aragonesa, teniendo en cuenta que su novela fue una de las menos vendidas (364.282 ejemplares).⁵⁰⁴

Aurora, una mujer de treinta años, es la protagonista de la novela, que describe en primera persona los acontecimientos sucedidos en un periodo de su vida. A raíz de un viaje a la India, donde conoce a una alemana y a un indio con el que tiene un romance, una serie de acontecimientos en principio fortuitos la involucrarán en una trama de espionaje internacional.

Al margen de la trama principal, destaca el tono intimista de la novela. Los numerosos personajes secundarios marcarán las relaciones de Aurora. Los padres, los hombres y las amigas diseñan un mundo muy real donde los sentimientos de la protagonista podrán mostrar una gran riqueza humana en

⁵⁰³ Idem, pág. 155.

⁵⁰⁴ Sergio VILA-SANJUÁN, *Pasando página*. Pág. 429.

la que las situaciones de dependencia/independencia afectiva mostrarán un gran conocimiento de las personas.

Enormes elogios y fuertes censuras le valieron a la novela ganadora del XXXVIII premio Planeta, desde definirla como una “novela discreta y estimable, pero menor (...). con torpezas, desaliños y repeticiones que hablan de despreocupación o prisa”⁵⁰⁵, donde “todo se nos da a medio camino, sin la consistencia vital precisa para entablar un diálogo productivo entre el relato y la vida”⁵⁰⁶, hasta explayarse en sus logros: “*Queda la noche* es la culminación de un cambio y la afortunada prueba de que el estilo y los modos de la Puértolas han cuajado definitivamente, resultando una novela espléndida, una pequeña pieza maestra”.⁵⁰⁷

1990

Un nuevo año en el que el nombre de un autor conocido suena por todas partes como posible ganador. Esta vez es Antonio Gala el que aparece, la víspera del premio, en todas las noticias de la prensa. José Manuel Lara desmintió el rumor: “Yo no he visto, ni he hablado con él del premio. Si se ha presentado al Planeta lo ha hecho con seudónimo” y añade, “El nombre de Antonio Gala suena desde hace cinco años”⁵⁰⁸. Y no era para menos. Se sabía que el conocido autor teatral y periodista estaba escribiendo su primera novela. Sobre el rumor y el carácter que tendrá la novela escribió Álvaro Pombo: “Se rumorea por Madrid que acaba de despedirse del teatro y que está escribiendo una novela. ¡Horror! Esa novela será un best seller español y

⁵⁰⁵ Santos SANZ VILLANUEVA, Crítica aparecida en *Diario 16* y citada en "Soledad Puértolas: 'Queda la noche'", *El Urogallo*, nº 52-53, Madrid, Sept. 1990, pág. 53.

⁵⁰⁶ María José NAVARRO, "Puértolas, Soledad: 'Queda la noche'", *Reseña*, nº 202, Madrid, Ene. 1990, pág. 28.

⁵⁰⁷ Daniel FERNÁNDEZ, Crítica aparecida en *El País* y citada en "Soledad Puértolas: 'Queda la noche'", *El Urogallo*, nº 52-53, Madrid, Sept. 1990, pág. 53.

⁵⁰⁸ Emma RODRÍGUEZ "Esta noche se falla la XIX edición del Premio Planeta en Barcelona", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1990.

todos los dedos se nos hacen huéspedes a los novelistas de modesta fortuna.”⁵⁰⁹

Pese a los rumores, más de un periodista quiere ver una estrategia editorial: ¿Será éste el camino sembrado para que salte la sorpresa. Sonará un nuevo nombre cuando todos esperemos el de Gala?⁵¹⁰ En este caso, y mirando los resultados del año anterior, más de uno se plantea si no va a ser otro representante de la ‘nueva narrativa’, en este caso Antonio Muñoz Molina.

Después de trece años sin variar sus miembros, el jurado de este año sufre un cambio importante. De cinco miembros más el secretario, vuelve a su composición inicial de siete que mantuvo desde sus orígenes hasta 1965. Se mantienen todos sus miembros anteriores: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero como secretario. Se incorporan además Alberto Blecua y Martín de Riquer, que ya estuvo un periodo de jurado entre 1967 y 1976. Puede apreciarse que el mundo universitario sigue siendo el elemento más común a todos ellos.

De los autores que presentaron novelas ese año, quedaron seleccionadas las siguientes: “Nausicaa” con *El cuerno de oro*, “Luis F. Cuellar” con *El salario del rey*, “Juan de la Trinidad” con *En las riberas de Aqueronte*, Emilio José García Mercader con *La Lula se llama Iris...*, Francisco Montaner Farre con *Nueve difuntos para un funeral*, Sara Karlik con *Juicio a la memoria*, Antonio González Calleja con *Un lugar junto al Cabriel*, “Altozano de los Llanos” con *Melibea no quiere ser mujer*, “Barón de Saint-Denis” con *La locura colectiva*, Jesús Campos García con *El puente de la hiedra*, “Juana A. Tola” con *El libro de memorias de doña Juana la Loca*, “Rosa Roset Miquel” con *Hace cerca de quinientos años*, “Leonardo” con *Historia*, Manuel Fernández Álvarez con *Vientos de guerra*, Augusto Calderón con *Tiempos de muchos, tiempos de nada*, “César” con *Los marqueses del infierno*, Miguel Urbina con *El arrepentido*,

⁵⁰⁹ Artículo aparecido en *Diario 16* en 1988, y publicado en: Álvaro POMBO, *Alrededores*, Anagrama, Barcelona, 2002, pág. 45.

⁵¹⁰ Emma RODRÍGUEZ, "Antonio Gala se perfila como máximo candidato al Premio Planeta", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1990.

“Marandu” con *Cazimi*, “José Matabuena” con *La ciudad de los mil ojos*, “Juan de la Calle” con *Divina lección*.⁵¹¹

Sale ganadora la novela *El manuscrito carmesí*, que se ocultaba tras el título *El salario del rey*. Queda finalista Fernando Sánchez Dragó, escondido tras “Nausicaa” con *El camino del corazón*.

Con el premio a Gala se da la curiosa circunstancia de que gana un autor novel —pues no había publicado hasta ese momento ninguna novela—, y que es a la vez un éxito seguro y con una novela muy esperada por público y crítica. Antonio Gala, “conocido, conocidísimo periodista, guionista catódico, Pepito Grillo de la transición, contertulio dominical del mudo e inocente perro ‘Troylo’, padrino de Tobías, Gala es sobre todo un valor seguro en el mercado del libro”⁵¹². Daba la sensación que el Planeta fuera consustancial con Gala, como si todo el mundo estuviera esperando ese momento que parecía lo más natural. “Lo estaba esperando. El Planeta. A Antonio Gala. Le venía rondado desde hace años, y él se dejaba querer. Él, Antonio Gala. Qué mejor inversión que un Gala novelista, qué más rápida amortización de los dineros invertidos que dejar que se estrene el Gala novelista con los armiños del premio más comercial y voceado de los muchos que en este país son. Gala se ha encontrado por fin con Lara. El abrazo es sincero. Tienen muchas cosas que intercambiarse”⁵¹³. Y mucho debieron de intercambiar, pues el éxito anunciado llegó y tan solo en un año vendieron más de cuatrocientos mil ejemplares de *El manuscrito carmesí*⁵¹⁴.

Antonio Gala nació en 1936 en Ciudad Real, trasladándose a los dos años a Córdoba. Terminó a los veintiún años las licenciaturas de Derecho, Filosofía y Ciencias Políticas. Hasta la obtención del Planeta era conocido autor dramático y periodista.

⁵¹¹ S. C. "Aires andaluces ventilan el Planeta, que se hoy falla", *ABC*, Madrid, 15-X-1990.

⁵¹² Elena HEVIA, "Antonio Gala, con el *Manuscrito carmesí*, se alzó ayer con la última edición del Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1990.

⁵¹³ Javier GOÑI, "Por fin, Gala", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1990.

⁵¹⁴ Llum BARRERA, "Hoy se falla el premio Planeta entre veinte novelas finalistas", *ABC*, Madrid, 15-X-1991.

Su primera obra, *Los verdes campos del Edén*, ganó en 1963 el Premio Calderón de la Barca y el Ciudad de Barcelona en 1965. Siguió escribiendo y estrenando obras y en 1972 ganó el Premio Nacional de Literatura con *Los buenos días perdidos*. Ha publicado además poesía (Premio Adonais en 1959 con *Enemigo íntimo*), libros de relatos y varios ensayos.

El manuscrito carmesí son las memorias del último sultán de Granada, Boabdil el chico, donde el monarca escribe con pena sus desventuras como impotente gobernador del último reino musulmán en España: las intrigas de un gobierno que ve llegar a sus fronteras el fanatismo y la violencia de la reconquista de los cristianos.

Boabdil escribe con un tono nostálgico y a veces poético los acontecimientos que le hicieron perder su reino. El autor logra así enfrentar el mundo preciosista, y decadente por desaparecido, de la España musulmana con el tosco y fanático reino de los Reyes Católicos.

La crítica se pone de acuerdo y centra muchas de sus valoraciones de la novela en su extensión: “*El manuscrito carmesí* resulta una obra prolija, que exigiría al autor saber sacrificar muchas páginas para hacerla más digerible”⁵¹⁵. “Está escrita brillantemente —quizá a veces demasiado brillante— aunque con excesiva extensión. Un poco menos de lirismo en ocasiones y un poco más condensado su texto le hubiera venido muy bien a esta elegía por Boabdil el Chico”⁵¹⁶. En cuanto a la calidad de la novela, encontramos desde el desdén por su carácter de best seller: “Antonio Gala ha escrito un buen premio Planeta, no una buena novela” y tras enunciar los fallos de la novela se añade “Pero todas estas son objeciones para otra clase de novelas. A un premio comercial, una novela comercial. La sintonía es adecuada. Cuestión distinta son las valoraciones. Por fortuna, el mercado nada tiene que ver con ellas. O nada tiene que ver para quienes desean leer literatura, en el sentido

⁵¹⁵ SARRIAS, Cristóbal "Gala, Antonio: 'El manuscrito carmesí'", *Reseña*, nº 213, Madrid, Ene. 1991, págs. 30-31.

⁵¹⁶ CORALÁN, Pablo. Crítica aparecida en *El Sol* y citada en "Antonio Gala", *El Urogallo*, nº 64-65, Madrid, Sep. 1991, pág. 24.

fuerte del término”⁵¹⁷. Por el contrario, otros ven esta novela “de buena fe y de excelente factura”⁵¹⁸.

1991

Era el cuarenta aniversario del premio, una fecha redonda que exigía, como habitualmente se hacía, un aumento en su dotación. Así sucede. De los veinte millones para el ganador y cinco para el finalista, la cantidad asciende a veinticinco y seis. Lara advierte que la subida es muy inferior a sus deseos, que estaban en torno a los cien millones, “porque el Gobierno se llevaría más de la mitad y no es justo que el trabajo que un escritor ha desarrollado durante estos años se lo lleven ellos, porque esto te quita incluso las ganas de ser editor”⁵¹⁹. Las diatribas del editor contra el gobierno no eran nuevas, y anunció la segunda vida de la revista de humor *Por favor*, que “se posicionará claramente contra el PSOE, aunque no será de derechas porque en sus páginas firmarán escritores como Vázquez Montalbán o Marsé”⁵²⁰.

Con el aumento de la dotación crecieron las expectativas de la prensa y por consiguiente las quinielas sobre el posible ganador. Entre otros, se anuncia la posibilidad de que Rosa Montero y Caballero Bonald sean los ganadores, pero sendas cartas al director de dichos escritores desmintieron el rumor por la sencilla razón de que no se habían presentado⁵²¹.

Cinco novelas pasaron a la votación final: “A. Larsen” con *El porvenir de los vencidos* “Marcos Boscoso” con *Los espejos paralelos*, Pau Faner con *El pintor y la modelo*, Juan Carlos Arce con *El descuidado asesinato de Valle Inclán* y Carolina-Dafne Alonso Cortés con *El glauco mar de las tinieblas*. Y justamente quedaron como ganadora y finalista las que iban escritas con seudónimo. *El jinete polaco*, de Antonio Muñoz Molina y *Los espejos paralelos*, de Néstor Luján.

⁵¹⁷ GARCÍA-POSADA, Miguel "Gala, Antonio: 'El manuscrito carmesí'", *ABC Literario*, nº 511, Madrid, 17-XI-1990, pág. 3.

⁵¹⁸ GÜEMES, Fernando "El manuscrito de Antonio Gala", *Cuadernos hispanoamericanos*, nº 490, Madrid, 1991, págs. 151-153.

⁵¹⁹ Llum BARRERA, "Hoy se falla el premio Planeta entre veinte novelas finalistas", *ABC*, Madrid, 15-X-1991.

⁵²⁰ Idem,

⁵²¹ Ambas en *El País*, 16-X-1991.

Por segunda vez en tres años vuelve a ganar un miembro de la llamada ‘nueva narrativa’, pero esta vez uno de los pesos pesados del grupo, pues Muñoz Molina, nacido en Úbeda, Jaén, en 1956, había tenido una corta pero intensísima carrera como novelista. En tan solo cinco años y con cuatro novelas, había logrado colocarse en la primera línea de los escritores de la época. *Beatus ille* fue su primera novela, publicada en 1985, que logró el premio Ícaro. Su segunda novela, *El invierno en Lisboa*, obtuvo el Premio Nacional de Literatura 1987 y el de la Crítica. En 1989 publicaría *Beltenebros*. Las dos últimas, éxito editorial y de crítica, fueron llevadas al cine. Con *El jinete polaco*, hecho insólito en la historia del Planeta, ganó además el Nacional de Literatura. En 1995 fue elegido miembro numerario de la Real Academia de la Lengua.

Frente a las anteriores novelas de Muñoz Molina, *El jinete polaco* no tiene una trama policíaca. Se trata un relato memorialístico donde el protagonista, Manuel, rememora su infancia y los hechos sucedidos a sus antecesores en la ciudad de Mágina. Junto con los recuerdos se describe también la vida del comandante Galaz, también residente en Mágina. Que fue fiel a la República y después de la guerra se exilió en los Estados Unidos. Manuel conoce a Nadia, la hija del comandante, y a través de unas fotografías reconstruyen su propia biografía. Junto con el pasado está el presente en Nueva York y Madrid, y la relación amorosa con Nadia.

La narración en primera persona es muy cercana al monólogo lírico. En un tono evocador y sin apenas diálogos, Manuel describe su historia en una prosa envolvente y de alta calidad estética, donde los acontecimientos apenas se sugieren para luego volver a ellos y se va así esclareciendo toda la historia.

A esta novela le sobraría un comentario sobre la recepción de la crítica. Se trata de un autor alabado por todos y novela doblemente laureada: “*El jinete polaco* no es tan sólo la obra maestra de su autor, sino una de las más considerables novelas aparecidas en España en los últimos años”⁵²². Misma

⁵²² Rafael CONTE, "El jinete polaco", *ABC Cultural*, nº 1, Madrid, 9-XI-1991, págs. 7.

idea que transmiten otras reseñas⁵²³. “Hay libros que se escriben con especial pasión y emoción, éste por ejemplo, en el que los sentidos (ver, oír, escuchar...) desempeñan un papel preponderante”.⁵²⁴

Otro dato interesante es la atención que ha despertado *El jinete polaco* desde el ámbito filológico, pues hacía años que la crítica universitaria no se ocupaba tan intensamente de un premio Planeta⁵²⁵.

⁵²³ Javier ALFAYA, "Muñoz Molina: *El jinete polaco*", *El Mundo*, 24-XI-1991.

⁵²⁴ Fernando VALLS, "Muñoz Molina: *El jinete polaco*", *La Vanguardia*, Barcelona, 22-XI-1991.

⁵²⁵ Por citar alguno de los trabajos que se han centrado en la novela de Muñoz Molina: Elizabeth AMANN, "Genres in Dialogue: Antonio Muñoz Molina's *El Jinete Polaco*", *Revista-Canadiense-de-Estudios-Hispanicos (RCEH)*, n° 23(1), 1998 Fall, págs. 1-21. Ken BENSON, "Transformacion del horizonte de expectativas en la narrativa posmoderna española: De *Señas de identidad* a *El jinete polaco*", *Revista-Canadiense-de-Estudios-Hispanicos*, n° 19(1), 1994 Fall, págs. 1-20. Maria Luisa FERNANDEZ MARTINEZ, "La proximidad de los fantasmas: *Beatus Ille* y *El jinete polaco* de Antonio Munoz Molina", *Versants*, n° 31, Suisse, 1997, págs. 77-106. David K. HERZBERGER, "Writing Without a Grain: Identity Formation in Three Works by Muñoz Molina", *Arizona-Journal-of-Hispanic-Cultural-Studies*, n° 2, 1998. David K. HERZBERGER, "Oblivion and Remembrance: The Double Desire of Muñoz Molina's *El jinete polaco*", en Joan-Ramon RESINA, ed.: *Disremembering the Dictatorship: The Politics of Memory in the Spanish Transition to Democracy*, Amsterdam, Netherlands, Rodopi, 2000. María Teresa IBÁÑEZ EHRLICH, "'Jinete en la tormenta': Musica y metáfora", en María Teresa IBÁÑEZ EHRLICH, *Los presentes pasados de Antonio Muñoz Molina*, Frankfurt, Vervuert, 2000, págs. 117-133. Fátima SERRA, "Cuentos nuevos de historias viejas: *El jinete polaco* de Antonio Munoz Molina", *Romance-Languages-Annual*, n° 7, 1995, págs. 626-30.

5. El Planeta Mediático

Estamos ya en la última década del premio, los últimos diez años que cierran la historia del Planeta.

1992

Hemos visto que en los últimos años, José Manuel Lara se ha servido en más de una ocasión del hueco que la prensa le concede a consecuencia de su premio para hacer algún comentario en torno a cuestiones políticas o económicas. En esta ocasión, sus comentarios pasarán a amenazas contra el Gobierno y especialmente contra Hacienda.

El Impuesto sobre el Valor Añadido, recientemente instaurado en España, agravaba el precio de los bienes en un porcentaje que dependía del producto. El libro, como bien cultural, había reducido ese porcentaje del seis al tres por ciento. Pero para el director de Planeta no era suficiente y pretendía que el Ministerio de Hacienda lo eliminara por completo. También pretendía suprimir o rebajar la cantidad, mucho mayor, que Hacienda se llevaba de los premios literarios: “Es una vergüenza que Hacienda se vaya a embolsar de un zarpazo el cincuenta y seis por ciento del dinero.”⁵²⁶

Para fortalecer sus palabras, el editor de Planeta amenazó con llevarse sus editoriales a Colombia, donde los libros salían a mitad de precio, si el ministro no atendía a sus razones. Dejaría así a casi todas las imprentas de Barcelona sin trabajo. “Ha llegado la hora de que se nos ayude y esto no se hace poniéndonos IVA, como si fuéramos enemigos de la patria.”⁵²⁷

Pero después de estas amenazas, Lara quiere mostrar que la crisis que está pasando el sector editorial a él no le afecta. Anuncia que su grupo sigue creciendo: “Ya no tengo más editoriales que comprar en España. Ahora

⁵²⁶ Dolores MASSOT, "Lara amenaza con trasladar su editorial Planeta a Colombia por la presión fiscal", *ABC*, Madrid, 15-X-1992.

⁵²⁷ Emma RODRÍGUEZ, "Lara anuncia que pretende entrar en el mercado editorial norteamericano", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1992.

queremos entrar en el mercado norteamericano. Vamos a intentar, empezando por Miami, vender allí libros en castellano.”⁵²⁸

Además de esta manifestación de fuerza, menciona, con su conocida afición a las cifras, los premios más vendidos: “Concretamente, *Yo, el rey*, de Juan Antonio Vallejo-Nágera, del que se han vendido 1.026.260 ejemplares y *No digas que fue un sueño*, 1.116.928. Ello supone cerca de trescientos millones en concepto de derechos de autor”⁵²⁹. Ante estos éxitos comerciales, unidos a la mencionada injusticia de Hacienda con los autores, que se llevaba más de la mitad, decide duplicar el premio para este año.

Queda así la dotación en cincuenta millones para el ganador y doce para el finalista. Y manifiesta Lara que “desde que empecé a convocar el premio, hace ya más de cuarenta años, me propuse batir la dotación del Premio Nobel de Literatura, y lo he conseguido”⁵³⁰.

En definitiva, que la crisis económica únicamente afecta a quien quiere: “Pensaba aumentar la cuantía del premio en 1993, pero he preferido hacerlo este año, porque toda España está humillada y con la rodilla en tierra y yo pretendo subir la moral, sobre todo de los escritores, que en este país están muy mal tratados”.⁵³¹

Pero todos estos anuncios, realmente extraordinarios, no acabaron. Al finalizar la rueda de prensa, el editor no pudo contener la emoción y rompió en llanto al anunciar: “Soy un hombre que se va y lo único que quiero es que guarden un buen recuerdo de mí”.⁵³² Lo que dio pie a más de una especulación sobre el retiro del editor.

El jurado, que mantenía los siete miembros de pasadas convocatorias, tuvo que elegir a la novela ganadora de entre las siguientes: “Fernando Martino Escrivá con *Cereal de primera*, “Mida Blasco” con *Recuerdos*, Daniel

⁵²⁸ Id. Cit.

⁵²⁹ "Lara aumenta a 50 millones de pesetas la dotación del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 8-IX-1992.

⁵³⁰ Id. Cit.

⁵³¹ Emma RODRÍGUEZ, "Lara anuncia que pretende entrar en el mercado editorial norteamericano", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1992.

⁵³² X. M. "Las lágrimas de Lara", *El País*, Madrid, 16-X-1992.

Música con *La mujer que faltaba*, Rosario Franco con *Así que ya te digo*, “María Villegas” con *Cuerpo amante*, Federico Bravo con *Toda la luz del mundo*, Jaime Quintana con *Cárcel sin barrotes*, Pedro Antonio Clemente con *Un donjuán de pacotilla en La severa*, Seguros Mutuos, “Roderic de Borgia” con *El águila de la nieve*, Javier Memba con *Good-Bye, señorita Julia*, “Jorge Contini” con *Queridos muchachos*, Wilfredo Mattos con *Las puertas de San Juan*, Enrique Lafourcade con *Mano bendita*, “Cristófor Colom” con *Viaje a la utopía*, José Javier Arriero con *La foliada*, “Gaspar de Guzmán” con *El modelo real*, “Diógenes de Laercio” con *El peregrino*, Alexis de Villar con *La selva mecánica*, Eusebio Ferrer et. al. con *Un trono para dos piernas*”.⁵³³

Entre los finalistas destaca Daniel Música, joven autor de veinticinco años que ya había ganado un premio de la casa, el Ateneo de Sevilla en 1989 con su novela *Uno se vuelve loco*. Pero las conjeturas de la prensa apostaban por otros más conocidos como Vargas Llosa, José Luis Sampedro, Julio Llamazares o Sánchez Dragó.

La noche del Planeta tuvo este año un nuevo emplazamiento. Abandonó el Hotel Reina Sofía, en el que se celebraba el premio desde los años setenta, para ir al más moderno Hotel Rey Juan Carlos I. La duplicación del premio, el cambio de ubicación y los anuncios de Lara (retirarse del mundo de la edición y llevar el Grupo Planeta a Colombia) llenaron de emoción la convocatoria. Pero Lara volvió a mostrar el carácter jovial de siempre y desmintió sus últimas declaraciones: “Se ha armado un follón tremendo con eso de que me voy a ir a Colombia a editar. Pero ni pienso ir allí, ni tampoco pienso jubilarme”.⁵³⁴ Todos tranquilos.

El jurado dio el primer premio a Fernando Sánchez Dragó, con una novela sobre Jesucristo: *La prueba del laberinto*. El autor estaba escondido detrás del seudónimo de “Diógenes de Laercio”. Quedó finalista Eduardo Chamorro con *La cruz de Santiago*.

La novela surgió a partir de un encargo de Rafael Borràs, que le pidió a Sánchez Dragó una novela en primera persona sobre la vida de Jesucristo

⁵³³ ABC, Madrid, 15-X-1992.

⁵³⁴ X. M. *El País*, Madrid, 16-X-1992.

para la colección de Planeta 'Memorias de la historia'. "Me puse en marcha y me fui a Israel a buscar pistas, pero me surgió una crisis personal. La novela es, pues, la historia de un escritor soriano al que le encargan escribir ese libro".

Mientras escribía el libro, un hecho fortuito le incitó a presentarlo al Planeta. Un amigo astrólogo le anunció excitado, en marzo, que una extraña configuración planetaria astral a su favor —nada menos que doce planetas en línea— le auguraba un gran éxito⁵³⁵. Y no era para menos que tantos planetas (tres más de los que hay en el sistema solar) no le anunciaran el premio que tiene su mismo nombre. Sin embargo, el premio no estaba en absoluto asegurado, tal y como cuenta años después: "No tenía la certeza de que iba a ganarlo en contra de lo que todo el mundo dice. Más bien al contrario: había rumores insistentes de que en ningún caso lo ganaba por circunstancias tan curiosas como extraliterarias. En el último momento, al parecer, dos miembros del jurado habían llegado a la conclusión de que mi novela era herética. Al negarme ellos el voto, resultaba matemáticamente imposible que pudiera ganar el Planeta y fue doña Teresa, mujer de Lara, la que les convenció de que se estaban pronunciando sobre un producto literario no religioso y de que si se trataba de condenarme, doctores tenía la Iglesia. Que se pronunciase Rota si era preciso. Ellos no. Y gané."⁵³⁶

Sánchez Dragó, original personaje de la vida cultural española y habitual de programas televisivos, había logrado convertirse en uno de los escritores, por escandaloso y público, más mediáticos de la época. "Fernando es un protagonista intachable, una auténtica goyería del márketing. No hay escritor a quien no le encante más el éxito, las multitudes enfervorizadas, el sueño de un estadio entero puesto en pie aplaudiendo, el premio Nobel, los enemigos arrojados al infierno, etcétera"⁵³⁷. Y no era para menos, su presencia en programas culturales se inició en 1970 con *Encuentros*

⁵³⁵ Xavier MORET, "Sánchez Dragó dice que los astros le anunciaron que ganaría el Planeta", *El País*, Madrid, 17-X-1992.

⁵³⁶ "La noche que gané el Planeta", *El Mundo*, Madrid, 16-X-2001.

⁵³⁷ Ramón BUENAVENTURA, "Conjunción Planetaria", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1992.

con las letras, más tarde en *Biblioteca Nacional* y en los últimos años en *Negro sobre blanco*, con más de trescientos mil espectadores semanales.

Fernando Sánchez Dragó nació en Madrid en 1936, se licenció en Filosofía y Letras. Este viajero infatigable había sido periodista y profesor en varias universidades extranjeras. Su carrera literaria se inició en 1979 con el ensayo *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, que le valió el Premio Nacional de Literatura. Se mantuvo durante más de un año en las listas de éxitos de ventas, llegando a editarse veintiuna ediciones.

En 1990 quedaría finalista del Planeta con *El camino del corazón*, obra de la que se vendieron ciento veintisiete mil ejemplares, superando tres veces las ventas del siguiente libro más vendido entre los finalistas⁵³⁸.

Como se ha mencionado, la novela con la que ganó el Planeta era el trasunto literario de un acontecimiento sucedido en su vida. Dionisio Ramírez es un escritor al que le encargan una biografía de Jesús de Galilea y para ello inicia un viaje que le llevará por Palestina, la India y el Tíbet. Durante el viaje, el protagonista sufre una profunda crisis espiritual, y más que indagar sobre la vida de Jesucristo se centra en buscarle personalmente para encontrarse a sí mismo, hecho que sucede en Madrid, después de haber regresado del viaje.

La novela se estructura en dos partes diferenciadas, por un lado las conversaciones del escritor en Madrid con su hija Kandalahar, su madre y un echador de cartas, donde se plantea iniciar el viaje que constituye la segunda parte.

La prueba del laberinto constituye toda una amalgama de ideología muy sesentera, donde las drogas, la espiritualidad oriental unida a la occidental, la liberación sexual, el revisionismo hippie de la imagen de Jesucristo y la crítica a la sociedad de consumo y al materialismo liberal de la época se dan la mano.

⁵³⁸ Dolors MASSOT, "Sánchez Dragó: "En mi novela propongo, sin ánimo de polémica y con respeto, un Jesús heterodoxo"", *ABC*, Madrid, 16-X-1992.

La crítica se mostró disconforme, más que con la calidad estética de la novela, con el tono personalísimo de Sánchez Dragó: “Todo lo llenas tú, todo lo llenas, podría decirse con el poeta a propósito de este libro. Está, sobre todo, él; en primer plano y en primera persona”⁵³⁹. “Mirarse el ombligo con devoción” se titula una crítica que termina: “En definitiva. Que no nos gusta el ombligo del señor Sánchez Dragó”⁵⁴⁰. La obra, “carece de verdadera trama. La novela constituye el envoltorio de un ensayo programático sobre la existencia diseñada a través de revelaciones religiosas orientales y occidentales, fenómenos parasicológicos trascendentales y restos de los signos característicos de aquella generación ‘beat’ (...). No son muchas las sorpresas que nos depara esta nueva novela-ensayo del ‘converso’ Fernando Sánchez Dragó”.⁵⁴¹

1993

Lara aprovecha una vez más el espacio que la prensa le concede para anunciar la última compra de Planeta. Se trata de la editorial norteamericana Collier, perteneciente hasta ese momento al grupo Maxwell. Esta compra va en la línea del grupo “de continuar nuestra política de expansión, con la seria intención de introducir el libro español en los Estados Unidos”.⁵⁴² También se anunció la presencia en la noche del quince de Carmen Alborch, ministra de Cultura, y de Narcís Serra, vicepresidente del Gobierno. Finalmente fue sólo la ministra.

Los nombres que aparecen como posibles ganadores son los de Vargas Llosa y la periodista Mercedes Milá. Los mentideros literarios no perdonan, y la voz anónima de Juan Palomo ya anunció meses antes que el peruano tenía novela: “Con menos prudencia se habla de *Lituma en los Andes*, cuya primera versión terminó en Lima Vargas Llosa; con más o menos sorpresa, en los corrillos y cúpulas del chisme literario, se dice que Cela no

⁵³⁹ Guillermo ALTARES, "Premios literarios", *El Urogallo*, n° 88-89, 1993, pág. 62.

⁵⁴⁰ María José NAVARRO, "Sánchez Dragó, Fernando: 'La prueba del laberinto'", *Reseña*, n° 30, Madrid, Ene. 1993, pág. 235.

⁵⁴¹ Joaquín MARCO, "La prueba del laberinto", *ABC Cultural*, n° 54, Madrid, 13-XI-1992, pág. 7.

⁵⁴² Alex SALMÓN, "Lara: 'Seguimos siendo los primeros'", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1993.

para y que ultima una novela que no es *Madera de boj*, sino algo que tiene que ver con muertes violentas y perdedoras. Con tanto trasiego y tanta bronca, ¿por qué se preocupa tanto Lara por el Planeta? Conste que a ninguno de los citados les gusta, o eso dicen, que año tras año relacionen interesadamente sus nombres con el premio millonario”.⁵⁴³

Las predicciones citadas se cumplirían, y no sólo en este caso y con el título exacto — ganaría la novela *Dionisos y Ariadna*, que encerraba el mencionado *Lituma en los Andes*— sino con el ganador del año siguiente. Como finalista queda la novela *El jardín de las dudas*, de Fernando Savater. La novela del filósofo tuvo una génesis muy similar a la novela ganadora del año anterior. Rafael Borràs encargó a Savater un libro para la colección ‘Memorias de la Historia’ llamado *Yo, Voltaire*, pero resultó ser casi una novela y así terminó en el Planeta⁵⁴⁴. Después de unos títulos tan semejantes (*Yo, Jesucristo* iba a llamarse la novela de Sánchez Dragó), se aprecia cierto parentesco con la novela *Yo, el rey*, premiada años antes y que también era una biografía.

La concesión del Planeta a Vargas Llosa asombró a todo el mundo cultural hispánico, pues se trataba de uno de los más prestigiosos escritores en lengua española. Difícilmente podrían tentarle ni la promoción, ni los cincuenta millones del premio. De hecho, su actitud al reconocerse premiado fue de cierto desdén hacia el mismo. Atendió escuetamente a las preguntas de los periodistas y se limitó a celebrarlo con algunos amigos: su agente Carmen Barcel y los editores Antonio López de Lamadrid y Beatriz de Moura⁵⁴⁵. Al día siguiente regresó a su casa de Londres, sin atender a los medios de comunicación en el habitual encuentro con los periodistas que se realiza al día siguiente de hacer público el nombre del galardón.

La editorial temía las posibles exigencias e inconvenientes que podía poner respecto a la publicación de la obra ganadora. Por un lado, la tardanza en la entrega del original corregido, que aún estaba en las manos de Vargas

⁵⁴³ Juan PALOMO, "Broncas", *ABC Cultural*, n° 96, Madrid, 3-XI-1993, pág. 6.

⁵⁴⁴ Juan PALOMO, "El globo", *ABC Cultural*, n° 103, Madrid, 22-XI-1993, pág. 6.

⁵⁴⁵ Xavier MORET, "Vargas Llosa afirma que "escribir no es una operación comercial"", *El País*, Madrid, 17-X-1993.

Llosa en su casa de Londres. Por otro lado, la promoción del premiado por diversas ciudades españolas, que de forma habitual duraba una semana, y muy posiblemente se iba a quedar en un día.⁵⁴⁶

Respecto a los motivos para presentarse al Planeta, el ganador respondió, pasado un tiempo, con el mismo desinterés que mostrara en esas fechas : “Exactamente no lo recuerdo. Yo creo que fue Lara que habló con Carmen Balcells y le preguntó si había algún manuscrito, algo que tuviera en el cajón... Y entonces Carmen me consultó. Lo dudé, lo conversamos y finalmente acepté presentarme. La novela no fue escrita para el premio, era una obra que ya estaba prácticamente terminada cuando tuve esta charla. Lo que puedo decir es que jamás tuve ninguna conversación, no sólo con Lara, sino tampoco con nadie de la editorial Planeta respecto al premio”.⁵⁴⁷

Mario Vargas Llosa nació en Arequipa, Perú, en 1936. Estudió Letras y Derecho en Lima. Vivió desde joven en diferentes ciudades europeas, hasta que regresó a Perú en 1980. Diez años más tarde se presentó a la presidencia de su país, que perdió contra Fujimori y motivó su vuelta a España. En 1993 logró la nacionalidad española.

Su carrera literaria estuvo en sus inicios muy vinculada a los premios literarios. En 1959 ganó el Leopoldo Alas con *Los jefes*; en 1963 el Biblioteca Breve y el de la Crítica con *La ciudad y los perros*, libro que fue uno de los pioneros del Boom de la novela hispanoamericana. Tres años más tarde, con *La casa verde*, ganó de nuevo el Premio de la Crítica, el Nacional de Novela de Perú y el Rómulo Gallegos. En 1986 se le concedió el Príncipe de Asturias y en 1995 ingresó en la Real Academia de la Lengua.

La novela con la que ganó el Planeta tiene como protagonista al sargento Lituma, que ya apareció en novelas como *Historia de Mayta* y *La casa verde*, con la diferencia de que esta historia es anterior y Lituma no es más que cabo. En Naccos, un campamento minero de las montañas del Perú, el cabo Lituma y su adjunto Tomás tienen que investigar unas misteriosas

⁵⁴⁶ Alex SALMÓN, "Vargas Llosa, Premio Planeta 1993, habla de *Lituma de los Andes*", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1993.

⁵⁴⁷ Sergio VILA-SANJUÁN, *Pasando página*, pág. 424.

desapariciones, enfrentándose a las supersticiones de los lugareños, que están alimentadas por Dionisio y Adriana, cantineros que emulan la matanza del minotauro y animan extrañas orgías. Al margen del pueblo preincaico, otro problema está en los terroristas de Sendero Luminoso. Como contrapunto a la historia central se narra una aventura amorosa de Tomás, que cuenta a Lituma por las noches.

La novela está escrita en un español dialectal, con muchas palabras y construcciones andinas que le aportan fuerza y densidad. Por otra parte, la estructura temporal de los acontecimientos aparece quebrada, y el presente y el pasado se mezclan continuamente. Destaca también los extensos monólogos que aparecen en varias ocasiones. Todo esto convierte a la novela de Vargas Llosa en una lectura complicada para el público habitual del premio.

La crítica, como suele ocurrir cuando tiene que reseñar a un autor prestigioso, tiende a comparar su obra con el resto, quedando en ocasiones en una posición inferior. Así sucede con *Lituma en los Andes*, que “se lee y degusta con fruición e interés gracias a la maestría narrativa de su autor, sin embargo, no aporta demasiado en la carrera de este inmenso novelista”⁵⁴⁸. Si bien no deja de ser una gran novela: “Leer este libro es desde luego una experiencia terrible y fascinante. Magia, naturaleza, aludes, violencia, crueldad, muertes, orgías, asesinatos y hasta un posible canibalismo conducen la investigación hasta el fondo de una verdad insoportable, que por lo demás nos es servida de mano maestra”⁵⁴⁹. O bien, “En *Lituma en los Andes* el lector encontrará un feliz resultado, lo que confirma que el narrador peruano es sin duda uno de los mejores en lengua española”⁵⁵⁰. Pese a la buena crítica y al renombre del autor, la obra tuvo unas ventas mediocres

⁵⁴⁸ Ángel G. GALIANO, "Lituma de los Andes. El hilo de Ariadna", *Reseña*, n° 246, Madrid, Ene. 1994, pág. 9.

⁵⁴⁹ Rafael CONTE, "Lituma de los Andes", *ABC Cultural*, n° 105, Madrid, 5-XII-1993, pág. 11.

⁵⁵⁰ Armando FIGUEROA, "El regreso del cabo Lituma. Dos mundos andinos vistos por Mario Vargas Llosa", *Quimera*, n° 122, 1993, pág. 44.

comparadas con otros Planetas: vendió al cabo de los años 510.913 ejemplares⁵⁵¹.

La presencia de la obra de Vargas Llosa fuera del mundo hispánico es notable, especialmente en la sociedad universitaria, donde se le han dedicado incluso cursos monográficos. Esta influencia se advierte en la atención que dicha crítica muestra en su obra en general e incluso en la novela ganadora del Planeta⁵⁵².

1994

La concesión del XLIII premio Planeta a Camilo José Cela fue una de las más controvertidas de los últimos años. Bien decía el nobel que era como el Tenorio, donde quiera que fuera, el escándalo iba con él⁵⁵³. El primer escándalo fue que se presentara al premio. Si al ganador del año anterior le sobraban razones para no presentarse, a Cela, reconocidísimo en todo el mundo, con todos los premios prestigiosos a sus espaldas —excluyendo el Cervantes, pero ese es otro cantar— y una difusión de su obra más que nacional gracias al Nobel, el Planeta parecía quedarle algo pequeño.

Y a diferencia de Vargas Llosa, que inició su carrera literaria gracias a los premios, el rechazo de Cela hacia los mismos era notorio. El mismo Lara mencionó, con cierta ironía, el cambio en las ideas del escritor: “Cuando Franco anunció el cierre de los prostíbulos, Cela dijo que de paso se podían prohibir los premios de literatura. Ahora podemos pensar que le fue bien

⁵⁵¹ Sergio VILA-SANJUÁN, *Pasando página*, pág. 425.

⁵⁵² Mary G.BERG, "Narrative Multiplicity in Vargas Llosa's *Lituma en los Andes*", en Claire J. PAOLINI, *La chispa '95*, 1995. Arnold M. PENUÉL, "Intertextuality and the Theme of Violence in Vargas Llosa's *Lituma en los Andes*", *Revista de Estudios Hispánicos*, n° 29(3), St Louis, Oct. 1995, págs. 441-60. Raymond L. WILLIAMS, "Los niveles de la realidad, la función de lo racional y los demonios: *El hablador* y *Lituma en los Andes*", *Explicación de Textos Literarios*, n° 25(2), 1996-1997, págs. 141-154. Misha KOKOTOVIC, "Vargas Llosa in the Andes: The Racial Discourse of Neoliberalism", *Confluencia*, n° 15(2), 2000 Spring, págs. 156-167. Hedy HABRA, "El detective entre el inconsciente personal y el inconsciente colectivo en *Lituma en los Andes*", *Alba de America*, n° 20(37-38), Jul. 2001, págs. 315-36. Antonio Manuel LUQUE LAGUNA, "Dialogos entrecruzados y apoteosis de la violencia en *Lituma de los Andes*", *Rilce*, n° 15 (2), 1999, págs. 439-450.

⁵⁵³ Rosa MORA, ""Soy como el Tenorio, el escándalo va conmigo", dice Camilo José Cela", *El País*, Madrid, 27-X-1994.

que no los prohibiera del todo, porque de esta forma ha podido presentarse con tranquilidad.”⁵⁵⁴

Y la cosa venía de lejos. Ya en 1960 el autor gallego escribió: “Creo que los premios literarios españoles son una de las fórmulas más sagaces que hayan podido poner en práctica los enemigos de la literatura para matarla. Quiero hacer constar que los premios literarios al uso en mi país me parecen malos todos, sin excepción.”⁵⁵⁵

Con todo esto, la concesión fue, además, una de las más anticipadas de la historia del premio. Ya en la rueda de prensa del día anterior Lara agradeció a la Prensa en general el haber informado de la presentación al premio de Cela, “para estar alerta”⁵⁵⁶, no fuera a escaparse la oportunidad.

Así fueron las cosas, salvo un ruidoso gazapo del presentador Andrés Aberasturi. El periodista presentó, ante la mirada asombrada de Lara y de la ministra Alborch, al presidente de la Generalitat que daría el premio. Pero le llamó Josep Tarradellas, y Jordi Pujol no supo si entregar el galardón, tal como estaba previsto, o esperar a que apareciera el fantasma del mentado⁵⁵⁷.

Ganó Cela con *La cruz de San Andrés*, y quedó como finalista Ángeles Caso con *El peso de las sombras*. La desproporción entre el ganador y la finalista, que apenas había publicado antes una biografía de Sisí, llamó la atención de la prensa. Pero la cosa no acabó ahí. Según sondeos selectivos en librerías, la novela de Caso duplicó en ventas al nobel.⁵⁵⁸ De hecho, *La cruz de San Andrés* fue uno de los Planetas peor vendidos, con 376.896 ejemplares⁵⁵⁹.

⁵⁵⁴ Alex SALMÓN, "Lara confiesa que apostará por una mujer en las votaciones del Planeta", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1994.

⁵⁵⁵ Citado por José BELMONTE SERRANO, "Los premios literarios: la sombra de una duda", en José Manuel LÓPEZ DE ABIADA, Neuschäfer Hans-Jörg López Bernasocchi Augusta eds.: *Entre el ocio y el negocio: industria editorial y literatura en la España de los 90*, Madrid, Verbum, 2001, pág. 46.

⁵⁵⁶ *El Mundo*, Madrid, 15-X-1994.

⁵⁵⁷ Francisco J. SATUE, "¡Qué momento, qué momento!", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1994.

⁵⁵⁸ J. M. R. "La novel vence al Nobel", *El País*, Madrid, 2-XII-1994.

⁵⁵⁹ Sergio VILA-SANJUÁN, *Pasando página*, pág. 428.

Cela dijo los motivos que le habían hecho presentarse al Planeta: “Cuando me dieron en Nobel, pensé en retirarme, pero en seguida me di cuenta de que no era el momento preciso y decidí medir mis fuerzas. Presentarme al Planeta ha sido una especie de pugilato conmigo mismo”⁵⁶⁰. Pero su presentación fue vista sobre todo como una provocación, una *boutade* más del autor gallego. El ya premiado Sánchez Dragó así lo veía: “Cela siempre ha sido un provocador, aunque no siempre ha sido el culpable de todos los escándalos que le han adjudicado”, si bien luego añadió: “Es muy difícil negarse al Planeta cuando te lo ponen delante. Sólo conozco un escritor que dijera que no: Miguel Delibes”.⁵⁶¹

La mención del vallisoletano sirvió para que la prensa se lanzara hacia el escritor buscando un escándalo. De todas formas, ya era agua pasada. Hacía quince años que el escritor había denunciado públicamente el ofrecimiento del Planeta, tal y como mencionamos, en 1979. De todas formas, la polvareda reaparece. Tres días después del premio, y a raíz del estreno en París de *La guerra de nuestros antepasados*, Delibes declaró: “A mí me han invitado a concursar varias veces, pero yo siempre he declinado. Por supuesto, siempre me han garantizado el premio, aunque como no he ido no sé si la garantía era sólida. Es un asunto comercial, no muy acorde con mi opinión sobre lo que debería ser un certamen literario: Una oportunidad para autores jóvenes”.⁵⁶²

La respuesta de Lara no se hizo esperar, y dos días más tarde publicó una carta al director donde decía: “Es cierto que yo he invitado varias veces al señor Delibes a que se presentase al Premio Planeta, como lo hago con los escritores de prestigio y de gran calidad literaria. Ahora bien, eso de que se le garantizase la obtención del premio debe proceder de una mala

⁵⁶⁰ Emma RODRÍGUEZ, "El Nobel Camilo José Cela obtiene el Planeta", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1994.

⁵⁶¹ Id. Cit.

⁵⁶² Enric GONZÁLEZ, "Delibes afirma que ha sido invitado a participar y ganar el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 18-X-1994.

interpretación, porque la única vez que se ha presentado al Planeta fue con su obra *Mi idolatrado hijo Sisi* y no lo ganó”.⁵⁶³

Delibes, ya increpado, apenas se puede contener: “Lara fue a Valladolid, no una vez, sino con periódica reiteración a ofrecerme el premio, tratando de convencerme con el argumento de que todos saldríamos beneficiados con mi aceptación: él, yo, el premio y la literatura. Solamente le dije que habría un perjudicado, el muchacho o la muchacha que habían pasado varios años escribiendo una novela con la intención de ganar el premio. Pareció quedar un poco desconcertado. Podría añadir otros pormenores que ahora prefiero callar salvo el caso de que el señor Lara se obstine en seguir faltando a la verdad”.⁵⁶⁴ Lara abandonó esta discusión pública.

Pero Cela es como el Tenorio, y su novela traería aún más problemas. Tendrían que pasar varios años para que saltara otro escándalo, y así sucedió. En marzo de 2001, la Audiencia Provincial de Barcelona admite a trámite una querrela contra Cela por plagio.

La historia comienza dos años después de la concesión del Planeta a Cela. María del Carmen Formoso había presentado su novela *Carmen, Carmela, Carmiña (Fluorescencia)* al mismo premio, y pasado ese tiempo compró la ganadora. Al leerla, dijo encontrar numerosas similitudes entre ambas novelas. Ayudada de su hijo, el abogado Ángel Díaz Formoso, denunció el presunto plagio ante un juzgado de La Coruña, que se inhibió y la querrela pasó al Juzgado de Instrucción número dos de Barcelona. En junio de 1998 decidió no admitirla a trámite. Díaz Formoso interpuso un recurso de reforma que también fue desestimado y entonces presentó recurso de apelación, que sí fue admitido, pasando a la mencionada Audiencia Provincial.

Según los demandantes, la novela de Carmen Formoso pasó de la editorial a manos de Cela, que la plagió para luego presentar la suya al

⁵⁶³ José Manuel LARA HERNÁNDEZ, "Carta al director", *El País*, Madrid, 20-X-1994.

⁵⁶⁴ "Delibes reitera que Lara le ofreció en repetidas ocasiones el premio Planeta", *El País*, Madrid, 21-X-1994.

concurso. Este tiempo era a todas luces limitado, pues presentó la novela al Planeta el 20 de abril de 1994 y Cela el 30 de junio del mismo año. Cuarenta días para escribir *La Cruz de San Andrés*.

Las coincidencias entre ambas novelas, según el auto del juzgado, se reducen a la presencia de tres protagonistas femeninas que viven en La Coruña en los años sesenta y setenta. Se denuncia además que la novela de Cela estaba escrita para ganar el concurso, y da como principal argumento la presencia en la novela de un personaje al que le encarga su agente una novela. Pero esta circunstancia está al margen del plagio.

La prensa, removida por el reciente caso cercano de Ana Rosa Quintana —un plagio real, con páginas copiadas, y además escrita por un ‘negro’—, acudió a la llamada, sin que hubiera ningún elemento judicial que apoyara a Carmen Formosa. Así, la fiscal consideró que Cela no cometió plagio y solicitó que archivara la querrela. En un escrito donde se comparaban las dos novelas, la fiscal Raquel Amado añadía: “La lectura de las novelas evidencia que son radicalmente distintas en lo sustancial e incluso en lo circunstancial. No existen entre ambas coincidencias o similitudes que permitan sospechar que Cela se ha apropiado o aprovechado del esfuerzo creativo de Carmen Formoso”.⁵⁶⁵

La comparación entre ambas novelas se convirtió en un asunto de opinión pública. Así, más de un crítico publicó un informe sobre el supuesto plagio: “Resulta insensata la pretensión de que Cela haya cometido plagio. Tanto más si el concepto de plagio ha de referirse, como dicta la sentencia, ‘a las coincidencias estructurales básicas y fundamentales y no a las accesorias, añadidas, superpuestas o modificaciones no trascendentales’⁵⁶⁶. “No hay entre este libro y *La Cruz de San Andrés* ninguna semejanza sustancial, ni en estilo, ni en los personajes, ni en las descripciones, ni sobre todo en su concepción y estructura”.⁵⁶⁷

⁵⁶⁵ Pere RÍOS "La fiscal cree que Cela no plagió una novela y pedirá el archivo del caso", *El País*, Madrid, 21-III-2001.

⁵⁶⁶ Ignacio ECHEVARRÍA, "Un trébol de cuatro hojas", *El País*, Madrid, 25-III-2001.

⁵⁶⁷ Rafael CONTE, "El asesinato del triunfador", *ABC Cultural*, nº 484, Madrid, 5-V-2001.

Tal y como estaban las cosas, la editorial Planeta, sin esperar siquiera a que se resuelva el caso, denuncia a Carmen Formoso por los delitos de injurias y calumnias. El juzgado admite la querrela en junio de 2001.

En febrero de 2002 aparece el informe pericial, encargado al catedrático de Literatura Española de la Universidad Autónoma de Barcelona Sergio Beser. En dicho informe se sostiene que “no hay la más mínima sospecha de plagio, ni de transformación o utilización de materiales temáticos, argumentales, caracterización de personajes, elementos de ambientación espacial o construcciones estructurales”⁵⁶⁸ entre ambas novelas.

La casualidad quiso que fuera Sergio Beser el encargado del informe. Dicho catedrático, amigo de Vázquez Montalbán, aparecía como personaje novelesco en *Los mares del sur*, novela del autor premiada por Planeta, donde Carvalho le llama para que encuentre el origen de unos versos hallados entre las pertenencias del cadáver de Stuart Pedrell.

Camilo José Cela Trulock nació en Iria Flavia, El Padrón, en 1916. Desde la publicación en 1942 de *La familia de Pascual Duarte*, hasta su muerte en enero de 2001, no ha dejado de recoger los méritos de su trabajo. Pertenece a la Academia de la Lengua desde los cuarenta años. Ha conseguido, además del Nobel, el Nacional de Literatura, el Príncipe de Asturias y el Cervantes.

La novela constituye una larga confesión de la protagonista, Matilde Verdú, que cuenta su vida a modo de testimonio oral. Matty cuenta su vida —si bien hay tres narradoras diferentes e indiferenciables a lo largo del discurso—, su matrimonio en segundas nupcias y la existencia de sus hermanas junto con un gran número de personajes que entran y salen de la narración sin solución de continuidad. Y todo aparece transido con la presencia de una oscura secta que se difumina a lo largo del relato y que lo cierra con un suicidio colectivo de sus miembros.

⁵⁶⁸ "El informe pericial descarta que 'La cruz de San Andrés' sea un plagio", *El País*, Madrid, 8-II-2002.

La narración, en primera persona y con un tono muy coloquial, describe acontecimientos distantes en el tiempo y pertenecientes a numerosas personas. Se crea una especie de monólogo de pesadilla, difícil de seguir pero que logra crear una atmósfera claustrofóbica que transmite una sociedad de marionetas guiadas por la perversión, el sexo, la mentira y el resto de las bajas pasiones características en la obra de Cela.

La crítica ha visto la novela premiada como una obra menor en la historia del escritor gallego, “*La Cruz de San Andrés* deja que desear: es el propio Cela el que afirma que la obra de un escritor hay que juzgarla en su conjunto”⁵⁶⁹. Si bien no está al margen de toda su bibliografía, destaca así “la tremenda unidad que impregna toda la literatura celiana desde sus inicios mismos hasta nuestros días. Y aquí se ve la unidad de la obra entera del autor, en esta su novela número trece, y el trece siempre crece, y que siga creciendo”⁵⁷⁰

1995

La convocatoria de este año venía marcada por la pérdida de Fernando Lara, hijo del fundador de la editorial, que había muerto en agosto en un accidente de coche. Esta circunstancia produjo que fuera el otro hijo de Lara, José Manuel, el único responsable del grupo, ocupando el cargo de director general. En memoria del hijo muerto, se creó un nuevo premio que llevaba su nombre.

En la rueda de prensa previa al premio, Lara mostró haberse recuperado del golpe. Con su natural gracejo, anunció que la novela premiada “no sólo tiene que ser buena, sino que no debe ser muy intelectual y, además, su autor no debe ser gordo, ya que si lo es se niega a hacer el viaje de promoción y luego esto se nota en las ventas”⁵⁷¹. Estos comentarios parecen coincidir con las últimas experiencias del premio. Ambos ganadores,

⁵⁶⁹ Ángel G. GALIANO, "La cruz de San Andrés", *Reseña*, n° 257, Madrid, Ene. 1995, pág. 28.

⁵⁷⁰ Rafael CONTE, "La cruz de San Andrés", *ABC Cultural*, n° 156, Madrid, Nov. 1994, pág. 7.

⁵⁷¹ Xavier MORET, "Lara apunta a que la novela ganadora del Planeta no debe ser muy intelectual", *El País*, Madrid, 15-X-1995.

‘gordos’ en palabras de Lara, dieron problemas en la campaña de promoción, pues no estaban dispuestos a dejarse llevar por toda la geografía española presentando sus novelas.

Y es que dichas campañas ayudaban enormemente a las ventas. De hecho, los finalistas de ambos premios, Fernando Savater y Ángeles Caso, vendieron más que los ganadores. En el caso, ya mencionado, del año anterior las diferencias fueron enormes: doscientas cuarenta mil ejemplares la novela de Caso y ciento cincuenta mil la de Cela.⁵⁷²

Respecto a los posibles ganadores, en este año no destacaba ninguno en particular, aunque entre los posibles ganadores se barajaban más de un periodista: Federico Jiménez Losantos, Fernando G. Delgado y Raúl del Pozo; además de escritores conocidos como Guillermo Cabrera Infante, Almudena Grandes o Eduardo Chamorro⁵⁷³.

También hubo un cambio en el jurado. José María Valverde solicitó dejar de pertenecer al jurado a través de “una carta que guardo”, afirmó Lara⁵⁷⁴. El comentario sobre la carta, de algún modo misterioso, dejó la puerta abierta a los comentarios. No dejó de resaltar en la pasada convocatoria que el catedrático, conocido enemigo de Cela, le concediera el premio. Y el propio Delibes, durante sus diatribas del año anterior, mostró su asombro ante este hecho “Lo que más me extraña, es que algunos miembros del jurado, como José María Valverde, se avengan a las exigencias del editor José Manuel Lara”.⁵⁷⁵ Sucedió a Valverde Antonio Gala.

Cuando Lara dijo que no quería a un autor ‘gordo’, tal vez estuviera pensando en su candidato. Fernando Delgado fue el ganador con *La mirada del otro*. “Está claro, al menos en lo que concierne a mi apellido, que no

⁵⁷² Quim ARANDA, "José Manuel Lara desea un Planeta 'no muy intelectual ni muy gordo'", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1995.

⁵⁷³ Id. Cit.

⁵⁷⁴ Cristina MEGRET, "El premio Planeta, con más periodistas que nunca", *ABC*, Madrid, 15-X-1995.

⁵⁷⁵ Enric GONZÁLEZ, "Delibes afirma que ha sido invitado a participar y ganar el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 18-X-1994.

tengo nada que ver con la gordura”⁵⁷⁶. Quedó como finalista Lourdes Ortiz con *La fuente de la vida*.

Fernando González Delgado nació en Tenerife en 1947. Se licenció en Filosofía y Letras y Ciencias de la Información en Madrid. Entró a trabajar en Radio Televisión Española en 1968, donde ha ocupado varios altos cargos en la radio y la televisión. Fue el primer director de Radio 3, de Radio Exterior de España y consejero de RTVE. Fue también director de Radio Nacional de España entre 1982 y 1986. Al recibir el Planeta era el director y presentador del Telediario Fin de Semana.

Respecto a su imagen pública, y su posible ayuda para ganar el premio, comentó: “Nadie es el mismo después de salir en televisión. Salir en la pantalla te convierte en un personaje popular y esto es algo que te afecta. Es evidente que cuando la gente vea la foto en la solapa del libro me reconocerá como el presentador del telediario, pero ¿qué puedo hacer yo? Si me beneficia, pues mejor.”⁵⁷⁷ Y pareció que le benefició, pues vendió en el primer año trescientos sesenta mil ejemplares⁵⁷⁸

La carrera literaria de G. Delgado se inició pronto, hasta el punto de que se autodenomina como un escritor que trabaja de periodista, “si yo llegué al periodismo, fue por la literatura, ya que siempre me atrajo escribir. No soy el chico del telediario que escribe novelas”⁵⁷⁹. A los veintiséis años publicó su primera novela, *Tachero*, y en el momento de ganar el premio contaba ya con tres novelas más y dos libros de poesía además de un ensayo.

Ya mencionamos la vinculación que ha habido entre los premios Planeta y el mundo del cine. Así sucede con *La mirada del otro*, que será dirigida por Vicente Aranda y producida por Andrés Vicente Gómez. Como actriz protagonista actuaría Victoria Abril, después de haber ya actuado con

⁵⁷⁶ Xavier MORET, "Fernando Delgado: "Mi novela del Planeta no es un coñazo"", *El País*, Madrid, 17-X-1995.

⁵⁷⁷ X. M. ""Seguiré presentando el telediario"", *El País*, Madrid, 16-X-1995.

⁵⁷⁸ Quim ARANDA, "El Planeta vuelve a apostar por la televisión", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1996.

⁵⁷⁹ Xavier MORET, "Fernando Delgado gana el Planeta con una novela de alto contenido erótico", *El País*, Madrid, 16-X-1995.

el director en *Libertarias*⁵⁸⁰. Si bien finalmente el papel de Begoña lo interpretaría Laura Morante. El resto de los actores fueron José Coronado, Miguel Ángel García, Juanjo Puigcorbé, Sancho Gracia, Blanca Apilanez, Alonso Caparrós, María Jesús Valdés, Ana Obregón y Miguel Bosé. Fue estrenada en enero de 1998.

La novela premiada consiste en el diario de Begoña, una ejecutiva madrileña que escribe los acontecimientos personales que le ocurren. El encuentro con su marido y su consiguiente vida de casada, la infidelidad cometida con su primer amor y descubierta luego por Daniel, el marido que la abandona y vuelve a su vida en forma de espía, es el hilo conductor de variadas experiencias sexuales de la protagonista.

La novela tiene el juego del receptor múltiple, pues el diario es leído por Daniel. Si bien al principio Begoña no se percata, luego es consciente y aun así sigue escribiendo. En la última parte, cuando Daniel la abandona, el diario ya no tiene una *mirada del otro*.

Se trata de una novela de personajes, el diálogo se combina con el pensamiento escrito de Begoña para describir puntualmente los acontecimientos y la sociedad actual donde suceden.

La crítica trató *La mirada del otro* positivamente en cuanto a novela. “Reúne un conjunto de condiciones favorables no sólo para que se la considere un digno Planeta, sino incluso una buena novela”⁵⁸¹, escrita con “un estilo fluido, directo, claro, y una notable capacidad para indagar en la psicología y los sentimientos de sus personajes”⁵⁸². Si bien la fuerte carga erótica de la novela fue rechazada por algunos, que vieron en la protagonista “una mujer cargada con los más bastos tópicos de clase y de género, que no resiste la tensión entre el éxito profesional y una persistente ineptitud para lo erótico-sentimental.”⁵⁸³

⁵⁸⁰ R. G. "Vicente Aranda dirigirá a Victoria Abril en 'La mirada del otro'", *El País*, Madrid, 16-X-1996.

⁵⁸¹ Darío VILLANUEVA, "La mirada del otro", *ABC Cultural*, nº 210, Madrid, 10-XI-1995, pág. 7.

⁵⁸² "Fernando G. Delgado: *La mirada del otro*", *El Urogallo*, nº 115, Dic. 1995, pág. 68.

⁵⁸³ M.J.N. "La mirada del otro", *Reseña*, nº 270, Madrid, Mar. 1996, pág. 39.

1996

La entrada del nuevo Planeta se inició, una vez más, mediante la rueda de prensa previa al premio. Lara aprovecha el cambio político producido meses antes para intentar de nuevo que cambie la presión fiscal sobre los premios literarios: “Le pedí al señor Rato que trate a estos escritores como si fueran futbolistas y les apliquen el mismo sistema de pago, y me dijo que sí lo hará”⁵⁸⁴. No está clara la respuesta del ministro, pues según otro diario respondió lo contrario⁵⁸⁵.

Como ganadora todo el mundo veía a la cubana Zoé Valdés. Los miembros del jurado hicieron comentarios sobre su novela: Una mujer con rasgos léxicos de su tierra con una novela radicalmente caribeña. Además, después del éxito de su última novela, *La nada cotidiana*, publicada por Emecé, acababa de contratar sus dos siguientes novelas con Planeta. También se presentaron Jesús Cacho y Raúl del Pozo.

Pero fue Fernando Schwartz el que finalmente ganó el premio con su novela *El desencuentro*. Contaba en su favor el haber sido finalista anteriormente, además de ser una persona popular gracias al programa *Lo +plus*. Respecto a la posible relación entre su vinculación con la televisión y el ganar el premio, respondió: “Que te vean la cara y que te reconozcan debe tener su influencia pero a mí me parece que lo que hay que hacer para ganar este premio es escribir una buena novela”⁵⁸⁶.

La novela de Zoé Valdés, *Te di la vida entera*, quedó finalista. Al año del premio, *El desencuentro* había vendido doscientos veintisiete mil ejemplares, y

⁵⁸⁴ Dolors MASSOT, "Abundancia de mujeres y ningún favorito en el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1996.

⁵⁸⁵ Xavier MORET, "Zoe Valdés y Raúl del Pozo, entre los favoritos para ganar el Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1996.

⁵⁸⁶ Dolors MASSOT, "Fernando Schwartz gana el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1996.

la obra finalista ciento cincuenta mil⁵⁸⁷, llegando a convertirse en la finalista con más novelas vendidas.

Era ya el tercer año que se premiaba a una cara conocida de la televisión, cuatro si se cuenta a la finalista Ángeles Caso. Y esta casualidad no deja de ser mencionada por la prensa. “El Planeta vuelve a apostar por la televisión” titula un diario la noticia del premio⁵⁸⁸. Las estrategias comerciales del premio asombraron a más de uno: “Lo que compendia el Planeta es un polinomio que desde la política a la sociología, la demografía, el dinero y la intuición, destilan un producto aquilatado. El Planeta lanza, año tras año, no la mejor literatura, pero sí el más aproximado ADN social.”⁵⁸⁹

Hubo cierto escándalo ese año al salir un diario nacional con la noticia del ganador y del finalista antes de que el jurado hubiera terminado de elegirlos. Así lo publica un periodista: “Estábamos en el programa *24 Horas*, de RNE y llegó por fax la primera página de *La Vanguardia* con una noticia sensacional. El diario anunciaba el nombre del ganador y de la finalista del Premio Planeta. ¿Noticia sensacional? Sí, por un pequeño detalle: el jurado aún no había concluido sus deliberaciones. No eran todavía las once de la noche cuando se recibió el fax. Luego, a las doce menos diez, una voz leía el resultado del fallo.”⁵⁹⁰

Realmente era muy arriesgado que un diario de la calidad de *La Vanguardia* se aventurara a publicar unos datos que no fueran seguros. Lo que realmente sucedía es que el resultado estaba ya tomado antes de la cena, para permitir así a la prensa realizar las oportunas entrevistas y sacar toda la información al día siguiente. Desde hacía unos años se cambió así la elección del jurado, aunque de cara a la opinión pública todo realmente sucedía por la noche del 15. Así lo cuenta Carlos Pujol, miembro del jurado: “Salvo

⁵⁸⁷ Dolors MASSOT, "José Manuel Lara se inclina por un muchacho muy joven como ganador del premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1997.

⁵⁸⁸ *El Mundo*, Madrid, 16-X-1996.

⁵⁸⁹ Vicente VERDÚ, "El Planeta", *El País*, Madrid, 19-X-1996.

⁵⁹⁰ Justino SINOVA, "El Planeta, qué comedia", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1996.

contadas excepciones, la decisión se toma en la tradicional comida del jurado en un restaurante de Barcelona.”⁵⁹¹

Fernando Schwartz nació en Ginebra, Suiza, en 1937. Estudió Derecho y luego ingresó en la Escuela Diplomática, ejerciendo ese oficio durante veinticinco años. Llegó a ser embajador en Kuwait y Holanda. En 1988 abandonó la embajada holandesa para dedicarse al periodismo: es miembro del consejo editorial y analista internacional de *El País*, y miembro del consejo editorial de Prisa. En 1994 fue nombrado director de comunicación de los grupos Prisa y Timón (actual Grupo Santillana).

Pese a su exitosa carrera profesional, Schwartz aspiraba sobre todo a ser escritor: “Quienes me conocen saben que lo único que verdaderamente he querido ser siempre es escritor”⁵⁹². Su primera novela fue la finalista del año 1982 *La conspiración en el golfo*. Once años más tarde llegaría la segunda, *La reina de servia*. Después de recibir el Planeta siguió escribiendo, a la vez que mantuvo su vinculación con la prensa y la televisión.

El desencuentro describe la vida de África, una mujer casada con un donjuán que la abandona durante la guerra. Vive el resto de su vida cuidando de sus padres y de su hijo, salvo una estancia de tres años que pasa en Méjico. Las preguntas de un sobrino, escritor de éxito, ayudaran para que salga de su mutismo sobre esa época. La novela está enhebrada mediante los diarios de África y del sobrino.

La crítica se mostró conforme con el nuevo giro que Schwartz había tomado con esta novela, frente a los *thrillers* que había publicado anteriormente: “La novela tiene la virtud de no parecer escrita con el apresuramiento con que a veces se escriben las destinadas a ganar premios millonarios”⁵⁹³. Pero el carácter comercial no pasa inadvertido: “Es una novela que se dirige directamente al corazón femenino. No al de las mujeres,

⁵⁹¹ Sergio VILA-SANJUÁN, *Pasando página. Autores y editores en la España democrática*, Barcelona, Destino, 2003. Pág. 441.

⁵⁹² Xavier MORET, "El escritor y periodista define 'El desencuentro' como una novela intimista", *El País*, Madrid, 16-X-1996.

⁵⁹³ "Fernando Schwartz: *El desencuentro*", *El Urogallo*, nº 127, Dic. 1996, pág. 74.

sino a ese corazón cursi y tierno que tienen los seres humanos, entre ellos los lectores de best sellers.”⁵⁹⁴

1997

Un joven casi desconocido en el mundo editorial se acercó ese año a Lara y le consultó si podía presentarse al premio. Todo quedaría ahí de no ser porque Lara se quedó con la imagen del chico y con los folios del libro, hasta el punto de que días antes del premio confesó que era su caballo ganador entre los que aspiran al galardón⁵⁹⁵. El muchacho se llamaba Juan Manuel de Prada y apenas contaba con veinticinco años.

De entre las novelas seleccionadas, destacaban cuatro: *Cristianas viejas y limpias*, de Enrique Lafourcade; *Bosque de cruces*, escrita por un autor escondido que luego resultó ser el realizador de televisión e historiador de teatro contemporáneo Juan Guerrero Zamora; *Trigo*, de “Mercedes Galán” que, abiertas las plicas resultó finalista, y con los nombres reales de Carmen Rigalt y *Mi corazón baila con las espigas*; y el famoso joven con un libro, de Prada y *La tempestad*.

Tras dos años perteneciendo al jurado, Antonio Gala lo abandona y le sustituye otro catedrático, Víctor García de la Concha. Parecía que la experiencia de un miembro del jurado ganador del premio no funcionaba y se optaba por lo que había anteriormente, personas vinculadas a la universidad. Luego veremos que no es del todo cierto.

La figura de Juan Manuel de Prada contrastaba con los últimos premios, no sólo por la edad, sino por su talante de escritor ensimismado y al margen de la gloria. De él se decía que era “un monje de la prosa, que se dedica sólo a leer y escribir y se mantiene con un bocadillo de sardinas”⁵⁹⁶. Se trataba de un escritor verdaderamente vocacional que recogía el premio

⁵⁹⁴ Juan A. MASOLIVER RÓDENAS, "El culebrón de Planeta: Fernando Schwartz", *La Vanguardia*, Barcelona, 8-XI-1996.

⁵⁹⁵ Dolors MASSOT, "José Manuel Lara se inclina por un muchacho muy joven como ganador del premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1997.

⁵⁹⁶ Dolors MASSOT, "Juan Manuel de Prada, uno de los ganadores más jóvenes del Planeta con *La tempestad*", *ABC*, Madrid, 16-X-1997.

lejos de todas las vanidades: “El éxito del Planeta es un fenómeno pasajero, espurio, que no tiene nada que ver con la literatura. Sobreviviré a su estruendo”⁵⁹⁷. De hecho, su vivencia planetaria fue de lo más prosaica. Llegó a Barcelona unos días antes para hacer unos trabajos en la biblioteca, viviendo en una pensión de medio pelo, “me gustan mucho las pensiones porque ahí se nota el latido de la vida, oyes las voces del señor del cuarto de al lado, el ruido de la calle... Los hoteles, en cambio, son impersonales.”⁵⁹⁸ Tras recibir el galardón, y después de las obligadas citas con la prensa durante tres días en los que no se cambió de ropa —americana oscura, polo gris claro formando un burruño en la cintura y la cara sombreada, con la barba a medio afeitar⁵⁹⁹—, cogió un autobús de línea y se fue a Zamora a ver a su familia.

Prada nació en 1970 en Baracaldo, Vizcaya, aunque ha pasado toda su vida en Zamora. Comenzó a escribir relatos a los dieciocho años, ganando numerosos concursos. En 1995 publicaría su primer libro inclasificable, titulado *Coños*. Rafael Díaz Santander y Juan Luis González, editores de la entonces pequeña editorial Valdemar, le publicaron este libro y los siguientes: *El silencio del patinador* y *Las máscaras del héroe*, publicada en 1996 y con el que obtuvo su primer éxito literario y el premio Ojo Crítico de Narrativa de RNE.

La tempestad describe cuatro días en la ciudad de Venecia, donde el joven becario español Alejandro Ballesteros llega para estudiar el cuadro de Giorgione que da nombre a la novela. Allí se mezcla sin quererlo en toda una trama policíaca donde se suceden asesinatos y el robo del propio cuadro. Los acontecimientos le llevarán a descubrir toda una fauna pintoresca propia de esa ciudad: el inspector de policía Nicolassi, la bella Chiara o el extraño matrimonio de adinerados Giovanna y Tadeo Rosso.

La presencia de Venecia durante los carnavales como contexto a todo el relato, permiten al autor mostrar una atmósfera estetizante y atemporal.

⁵⁹⁷ Dolors MASSOT, "Entrevista a Juan Manuel de Prada", *ABC*, Madrid, 16-X-1997.

⁵⁹⁸ Carmen RIGALT "Entrevista a Juan Manuel de Prada", *La Revista de El Mundo*, nº 107, Madrid, 2-XI-1997.

⁵⁹⁹ Idem.

La prosa está extraordinariamente cuidada, llena de descripciones, metáforas e imágenes de la orgía carnavalesca, del arte y de la farándula.

La crítica, como en otras novelas del autor, está conforme con la calidad de la prosa, si bien la historia queda relegada ante la fastuosidad del lenguaje: “La continua exhibición de convenciones y lugares comunes de todo tipo permiten significar, desde el texto mismo, su calidad de pastiche, de amalgama de relato policiaco y folletín, de indagación sobre la esencia del arte y memorando de una experiencia iniciática.”⁶⁰⁰

1998

La rueda de prensa de ese año tuvo dos características entonces ahora inauditas. Por un lado entraba a formar parte del jurado una mujer, la primera en los casi cincuenta años de su historia. Se trata de la antigua finalista Zoé Valdés, que venía a sustituir la efímera participación de Víctor García de la Concha debido, seguramente, a su posible elección como director de la Academia de la Lengua, cargo que obtendría a principios de diciembre. El otro hecho insólito fue la ausencia de Lara en la rueda de prensa. Ya el año anterior había aparecido en silla de ruedas, debido a algún problema de salud indeterminado relacionado sobre todo con sus años. Fue José Manuel Lara Bosch quien presidió el acto.

El nombre del ganador, que llevaba tiempo circulando y finalmente triunfó, fue el de Carmen Posadas y su novela *Pequeñas infamias*. Había presentado la obra con el seudónimo de Delmira Ibarborou, mezcla de los nombres de dos poetisas hispanoamericanas, Delmira Agustini y Juana de Ibarborou, de quienes la autora uruguaya manifestaría después de recibir el galardón “haber recibido muchas lecciones de buena literatura”.⁶⁰¹

Decididamente, Planeta había optado este año por el glamour, no sólo por premiar a la mujer del ex director del Banco de España, Mariano Rubio, imputado por problemas de malversación de fondos. Como finalista

⁶⁰⁰ Juan Carlos PEINADO, "Una experiencia religiosa", *Revista de Libros*, nº 13, Madrid, Ene. 1998, pág. 45.

⁶⁰¹ Dolors MASSOT, "Carmen Posadas gana el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1998.

quedó otra persona con una historia variopinta. Estamos hablando de José María Mendiluce y su novela *Pura vida*. El entonces eurodiputado en las listas del PSOE había iniciado una carrera ideológica vinculada a la extrema izquierda trotskista y cercano a las posiciones de ETA en los años setenta. Se dedicó después a realizar misiones humanitarias que lo llevaron desde Angola al Kurdistán, pasando por los Balcanes. También fue Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados en la Antigua Yugoslavia.

Si el ganador del año anterior cumplía con la imagen del escritor comprometido con la literatura, la ganadora de este año define su aspecto de este modo: “Debo de tener una imagen que es un poco el anticliché de un escritor. Me hubiera servido mucho para vender un perfume por la televisión o abrir una *boutique* en Serrano, pero para este oficio me ayuda muy poco”.⁶⁰²

“Una mujer de moda que aspira a ser escritora” define un artículo a la ganadora⁶⁰³. Y es que, del mismo modo que ha sucedido con otros autores premiados, Carmen Posadas no cesaba en su intención de autodefinirse como escritora: “Este mundo está acostumbrado a colgar etiquetas y yo no soy una mujer fácilmente encasillable. ¡Ya no sé qué hacer para que me consideren una escritora!”⁶⁰⁴

Carmen Posadas nació en Montevideo en 1953. Hija de diplomático, pasó largas temporadas en Moscú, Buenos Aires y Londres. Comenzó a vivir en Madrid en 1965. Se hizo popular en los años ochenta con un programa de televisión y con libros en los que se burlaba de la *jet-set*, con títulos tan significativos como *Yuppies, jet-set, la movida y otras especies. Manual del perfecto arribista* o *El síndrome Rebeca. Guía para conjurar fantasmas amorosos*. También combinó estos libros con la literatura infantil.

⁶⁰² Belén GINART, "Carmen Posadas: "El Planeta es una reválida muy importante", *El País*, Madrid, 17-X-1998.

⁶⁰³ Miguel Á. VILLENA, "Una mujer de moda que aspira a ser escritora", *El País*, Madrid, 16-X-1998.

⁶⁰⁴ Miguel Ángel VILLENA y Amelia CASTILLA, "Posadas: "Ya no sé qué hacer para que me consideren escritora", *El País*, Madrid, 6-XI-1998.

El éxito editorial le llegó con *Cinco moscas azules*, publicada en Alfaguara en 1996. La novela fue considerada como un ajuste de cuentas con la gente que había dado la espalda a su marido, Mariano Rubio, en sus horas bajas. Logró vender decenas de miles de ejemplares⁶⁰⁵.

Pequeñas infamias continúa con la tónica de los anteriores libros de Posadas. El asesinato de un cocinero en un lujoso chalet tras una fiesta de la alta sociedad desencadena una trama policíaca con protagonistas llenos de glamour.

Los cinco invitados que pasan la noche en la casa son los posibles asesinos. Sigue en este sentido la estructura clásica de las obras de Agatha Christie. La trama aparece interrumpida con abundantes digresiones de las vidas de los adinerados visitantes, vidas que se muestran unidas por múltiples coincidencias en principio casuales.

La crítica denunció sin tapujos la poca calidad de la novela premiada, con frases tan incendiarias y sarcásticas como esta: “Su novela es un centón, una muy astuta taracea bien dosificada de todos los tópicos exigibles para convertir su texto en un éxito de ventas y lectoras. Ya era hora de que el premio Planeta tuviese a bien homenajear sin tapujos la novela rosa de toda la vida, la subliteratura mancillada en pobres ediciones baratas, maltratada por portadas infames y encuadernaciones de saldo”⁶⁰⁶. O bien: “Es un relato de crítica social, disfrazado de policial, pero que no alcanza ni en lo primero ni en lo segundo las debidas cotas de sentido que hubieran podido otorgarle un significado propio. Y todo está ligado con una salsa peculiar, una especie de castellano-batúa como el ‘internacional’ de los doblajes yanquis de folletones televisivos que se fabricaban en Puerto Rico para el mercado hispánico en general.”⁶⁰⁷

⁶⁰⁵ Belén GINART, "Posadas gana el Planeta con 'Pequeñas infamias'", *El País*, Madrid, 16-X-1998.

⁶⁰⁶ Ángel GARCÍA GALIANO, "Pura vida (subliteratura de diseño)", *Revista de Libros*, nº 24, Madrid, Dic. 1998, pág. 46.

⁶⁰⁷ Rafael CONTE, "Carmen Posadas: *Pequeñas infamias*", *ABC Cultural*, nº 365, Madrid, 26-XI-1998, pág. 26.

1999

Nueva convocatoria del Planeta, nuevas novelas presentadas (377) y quince clasificadas para 'la final'. Curiosamente, el número de novelas presentadas con seudónimo, que ha llegado a ser enorme en algunas convocatorias, se reduce este año a un tercio. Se presentan así con su nombre: Marcos Tarre, Eduardo Criado, Enrique Laforucade, Ángel Ruiz Cediél, Espido Freire, Joel Cano, Fernando Álvarez Pereira, María Vallejo-Nágera, Elsa López y José Palma⁶⁰⁸.

El Planeta de ese año parecía marcado por el signo de Venus, y así sucedió. Fue el primer año en el que se llevan el premio dos mujeres: Espido Freire con *Melocotones helados* y la periodista Nativel Preciado con *El egoísta*.

El nombre verdadero de la ganadora es Laura, pero prefiere firmar con sus dos apellidos por un motivo sentimental y otro práctico. En primer lugar en homenaje a sus padres. "No quería renunciar a ninguno de los dos apellidos"⁶⁰⁹. Pero además, "Laura Espido se parece a Laura Esquivel, y Laura Freire a Laura Freixas. Son dos autoras a las que admiro, pero quería evitar que se me confundiera con ellas."⁶¹⁰

Premiar a Espido Freire sorprendió muy gratamente a la opinión pública. Se trataba de la premiada más joven de la historia junto con Antonio Prieto (veinticinco años tenían ambos al ganar el premio, aunque entre ambos caben cuarenta y cuatro años). Pero además su escritura estaba muy separada no sólo de la tónica del Planeta, sino de la propia literatura joven de la época. Frente al 'sucio-realismo urbano' propio de las nuevas generaciones, las novelas de Espido recordaban, en palabras del escritor Andrés Ibañez, "a los libros de hadas, a los ciclos artúricos, a las novelas fantásticas, a los hispanoamericanos, a libros modernistas, al prerrafaelismo inglés y al

⁶⁰⁸ Ángela MOLINA, "Dos mujeres, en las apuestas del premio Planeta, que se falla hoy", *ABC*, Madrid, 15-X-1999.

⁶⁰⁹ Antonio FONTANA, "Entrevista a Espido Freire", *ABC Cultural*, nº 407, Madrid, 13-XI-1999, pág. 15.

⁶¹⁰ Belén GINART, ""En mis libros nada es lo que parece"", *El País*, Madrid, 17-X-1999.

surrealismo, recogiendo toda una tradición pero haciendo algo que no se parece a lo que ha hecho nadie.”⁶¹¹

La ganadora empezó su carrera literaria hacía tan solo un año. Había publicado dos novelas: *Irlanda*, publicada por Planeta en 1998 y *Donde siempre es octubre* publicada en el sello de la casa Seix Barral el mismo año de ganar el Planeta. La misma velocidad con la que empezó a publicar la mantuvo los dos años siguientes, publicando cinco novelas entre 2000 y 2001.

La novela está centrada en el personaje de Elsa, que es amenazada por una secta sin saber el motivo y se esconde en el pueblo donde viven sus abuelos. Allí comienza un nuevo tipo de vida mucho más centrado en las relaciones humanas. Escucha las historias de su abuelo en la guerra y descubre la trama producida por la confusión de su nombre con el de su prima. Las dos Elsas son confundidas en más de una ocasión, como herederas de la Elsa originaria, tía de ambas que murió de niña en el bosque. Se trata de una confusión peligrosa, pues la pequeña es asesinada.

La crítica había tratado bien las anteriores novelas de la autora vasca, y del mismo modo se comportó con la ganadora del Planeta: “*Melocotones helados* es una novela escrita con gran soltura, imaginación y sensibilidad por los meandros del alma humana, y dentro de esa fluidez constituye un paso firme en la carrera literaria de esta jovencísima escritora que devuelve a los lectores el regusto por la calidad literaria”⁶¹². La novela supone así “otra vuelta de tuerca en la legítima búsqueda literaria de Espido Freire, su argumento viene mejor trabado, los personajes son más consistentes, como si la escritora se hubiese forzado a bajar a la tierra desde demasiado aéreas cumbres de sus fantasías”⁶¹³.

Con todo, algún crítico veía con miedo la nueva carrera comercial que el premio obligaba a asumir, sobre todo en una joven vocación todavía en ciernes y pendiente de mejoras: “Freire intenta despejar su narración de

⁶¹¹ Citado por Justo BARRANCO, "El Planeta apuesta por la novedad con Espido Freire", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1999.

⁶¹² Carlos VILLANES CAIRO, "Novelas y novelistas del último Planeta del siglo", *Delibros*, n° 127, Dic. 1999, pág. 62-63.

⁶¹³ Rafael CONTE, "La imaginación y sus límites", *ABC Cultural*, n° 407, Madrid, 13-XI-1999.

barroquismos y busca aliarse con lo sencillo, aunque por momentos se acerca más a la simpleza mientras en otros logra destellos de lirismo”⁶¹⁴. “Espido Freire ha dispuesto una estructura muy ágil en el manejo de los tiempos narrativos, capaz de moverse hacia atrás y hacia delante según lo exija el desarrollo temático”⁶¹⁵. “Estos *Melocotones helados* planetarios la van a meter por unos derroteros que a su edad, en los inicios de una carrera literaria, no son los más adecuados para convertirse en una escritora rigurosa.”⁶¹⁶

2000

Si hacía dos años se notaba la ausencia de Lara en la presentación del premio ante la prensa, este año la carencia del fundador de Planeta se haría más evidente, pues abandonaba incluso su puesto en el jurado. La presencia de Lara desde el primer año del Planeta hacía casi cincuenta años era uno de los elementos más característicos del premio. Su extraordinaria calidad como vendedor, unida al desparpajo andaluz con que respondía a los periodistas lo convertían en el centro del mismo. Pero los años pesaban y con sus ochenta y cinco no podía sobrellevar los trabajos del jurado.

El dos mil fue un año de ausencias. Otro incondicional del jurado, Ricardo Fernández de la Reguera, que llevaba desempeñando ese papel desde 1959, murió meses antes. También lo abandonaba por cuestiones de edad Martín de Riquer.

Eran tres huecos que había que llenar, y fueron ocupados por dos ganadores del Planeta: Manuel Vázquez Montalbán y Carmen Posadas; y el poeta y editor Pere Gimferrer. Decididamente se había optado, como en los inicios del premio, por los escritores. De la época de los profesores sólo quedaban Antonio Prieto, Alberto Blecuá y Carlos Pujol.

⁶¹⁴ W. M. S. "Las tradiciones del olvido", *Babelia*, Madrid, 29-XI-1999.

⁶¹⁵ Miguel GARCÍA-POSADA, "Melocotones helados", *Babelia*, Madrid, 13-X-1999.

⁶¹⁶ Fernando VALS, "Laura Helada", *Revista de Libros*, nº 38, Madrid, Feb. 2000, pág. 47.

Lara Bosch mencionó que el ganador podría ser una periodista —a todas luces Maruja Torres, como luego sucedió— y ante los comentarios sobre la gran vinculación de los últimos premios con el periodismo respondió: “No es difícil encontrar un escritor vinculado de una u otra manera a los medios de comunicación. En mayor o menor medida, hay quien cuenta con una columna de opinión o es tertuliano en la radio o presenta un programa de televisión”.⁶¹⁷

Ese año también aparecía transido por la polémica que despertó el plagio de la novela editada por Planeta de Ana Rosa Quintana, *Sabor a hiel*. En su novela se habían encontrado páginas calcadas de la novela de Danielle Steel *Álbum de familia*. Pero el día siguiente del premio, dieciséis de octubre, una revista sacó otros textos copiados de la novelista mejicana Ángeles Mastretta, *Mujeres de ojos grandes*. Un día después Planeta retiró del mercado la novela de Quintana, que llevaba más de cien mil ejemplares vendidos⁶¹⁸.

Sigue disminuyendo el número de seudónimos presentados al premio. Este año tan sólo tres novelas, de las quince seleccionadas, aparecen ocultas y entre estas aparece la ganadora: *El éxtasis*, de A. Trastévere, que no era otra que Maruja Torres con *Mientras vivimos*. Quedó finalista Salvador Compán con *Cuaderno de viaje*.

Maruja Torres había nacido en 1943 en el Barrio Chino barcelonés. Era hija de emigrantes murcianos y tuvo que salir adelante en la vida ella sola. Nunca tuvo formación académica. Comenzó a trabajar de mecanógrafa a los catorce años y en 1963 entró como secretaria y redactora en el diario *La Prensa*. Dos años después pasaría a *Garbo* y *Fotogramas*. En los ochenta pasaría a trabajar en *El País*, donde sigue. Su primera novela de ficción la publicó en Alfaguara en 1997, *Un calor tan cercano*. En 1999 describiría sus experiencias como reportera en un best seller publicado en El País-Aguilar: *Mujer en guerra*.

⁶¹⁷ D. M. "Una periodista se perfila como ganadora del premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-2000.

⁶¹⁸ Miguel MORA, "Planeta retira la novela de Ana Rosa Quintana ante las contundentes pruebas de plagio", *El País*, Madrid, 17-X-2000.

Quiso la casualidad que la última novela del siglo premiada por Planeta estuviera dedicada a una de las primeras mujeres ganadoras del premio: Carmen Kurtz: “Porque esta escritora cambió mi vida hace treinta y seis años al ayudarme a entrar en el periodismo y estimularme a escribir. Creo que, si viviera, se habría alegrado mucho de verme recibir el galardón. Por otra parte, su espíritu ha planeado sobre mi novela mientras la escribía. Se la debo a ella.”⁶¹⁹

A diferencia de otros ganadores, vinculados con el mundo periodístico como ella, Maruja Torres se considera en primer lugar periodista y no pretende convertirse en gran escritora: “A mí el periodismo me permitió ser golfa sin que te llamaran puta, beber sin que me catalogaran como borracha, amar sin perderme y escribir hasta describirme”⁶²⁰. Se presentó al Planeta “porque no soy pija para los premios. Ganarlo ha sido como saltar la Banca en Las Vegas. Me considero Miss Planeta 2000.”⁶²¹

Tal vez su condición de periodista fuertemente mediática que incurre en una obra literaria por primera vez, insinuara a los medios cierto parecido con la reciente historia de plagiarios de Ana Rosa Quintana. No fueron más que rumores, pero personas de la categoría de Conte se apresuraron a desmentirlos con fuertes palabras: “Aunque gran figura mediática, Maruja Torres no ha plagiado a nadie, nadie le ha escrito nunca nada, y el premio nada tiene que ver con lo anterior, ni con negros, ni plagios ningunos, pues Maruja Torres es y ha sido siempre su propio negro y tanto que le ha costado, es una escritora de cuerpo entero, no una delincuente ni una estafadora.”⁶²²

Mientras vivimos cuenta la historia de dos mujeres. Judit es una joven que vive en un barrio pobre barcelonés y sueña con la fama del escritor. Se acerca a Regina, una escritora consumada pero que atraviesa una crisis

⁶¹⁹ Ángeles GARCÍA, "Entrevista a Maruja Torres", *El País*, Madrid, 16-X-2000.

⁶²⁰ "Maruja Torres, una periodista y escritora formada en la pasión por contar historias", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-2000.

⁶²¹ Dolors MASSOT, "Maruja Torres gana el Planeta con una novela dedicada a Carmen Kurtz", *ABC*, Madrid, 16-X-2000.

⁶²² Rafael CONTE, "Entre mujeres solas", *ABC Cultural*, n° 460, Madrid, 18-XI-2000, pág. 16.

literaria y personal. Poco a poco ambas mujeres van cambiando. Regina vuelve a las enseñanzas de Teresa, una escritora de literatura infantil ya fallecida y que representaba la dignidad en el oficio. Mientras esto sucede, Judit va poco a poco comiéndole terreno a su maestra, haciéndose un hueco en la sociedad y pretende traicionarla, aunque no se sale con la suya.

Se trata de un relato psicológico donde Regina se constituye en el centro de las relaciones con las otras dos mujeres. Con Teresa mediante el recuerdo y sus cartas y con Regina como objeto de la ayuda que Teresa le concedía cuando ella misma era joven y luego en una relación de traición y perdón.

Junto con esto, las vidas de las dos mujeres, muy alejadas en el tiempo y en la sociedad, ayudan a mostrar los cambios que ha vivido la mujer en los últimos años. Frente a los cincuenta años de Regina se muestran los muy diferentes que tiene Judit y los cambios que se han producido en esos años.

Los críticos trataron con prudencia la novela. Sin demasiados elogios, tampoco sufrió fuertes censuras: “Es una novela desigual, brillante a veces y premiosa en otras, como si la obligación de escribir una novela ‘de verdad’ lastrara más de lo debido a esa verdad real que tan a menudo brilla en sus reportajes”⁶²³. “*Mientras vivimos* es una novela muy anecdótica cuyos contenidos abarcan la pluralidad de frentes mencionados: tiene una triple dimensión, psicológica, artística e histórica. Pero el valor del fondo no cuaja en una forma satisfactoria. Eso sí, en virtud de esa materia humana, cultural y social, contada con agilidad y mezclada con buenas dosis de peripecias emocionales, la lectura resulta entretenida e interesante.”⁶²⁴

2001

Llegamos en esta fecha al cincuenta aniversario del premio y al fin de nuestra trayectoria histórica. El tan anunciado aniversario supondrá una serie

⁶²³ Rafael CONTE, *ABC Cultural*, nº 460, Madrid, 18-XI-2000, pág. 16.

⁶²⁴ Santos SANZ VILLANUEVA, "Mientras vivimos", *El Cultural del Mundo*, Madrid, 8-XI-2000.

de cambios respecto a las anteriores convocatorias. En primer lugar, y por primera vez desde 1955, el fallo no se realizará el día quince de octubre, sino el dieciocho. El motivo de este cambio es la asistencia de los Reyes de España, que tuvieron que inaugurar el quince el II Congreso de Lengua de Valladolid.

Otro cambio importante es la dotación, que asciende a los cien millones de pesetas para el ganador y veinticinco para el finalista. Pero la suma no llegó a esa cantidad únicamente por el aniversario. Desde 1992 la cifra no había ascendido, y ya empezaban a acercarse otros premios. El caso más importante fue el premio Ciudad de Torrevieja, instituido por Plaza & Janés y el ayuntamiento murciano, que se iniciaba ese año con una suma de sesenta millones. Al igual que en 1967, otro premio literario obligaba subir la dotación del Planeta.

La múltiple asistencia de invitados provocó también un cambio en el lugar de la ceremonia, que fue en el Salón Oval del Palacio de Montjuïc, sede del Museu Nacional d'Art de Catalunya.

Los actos que rodearon el premio fueron similares a otros años, pero todos con un detalle que anunciaba la importancia del aniversario. Así, la presentación a la prensa tuvo lugar en el Liceo, donde los periodistas gozaron de una comida. Allí se evaluaron los posibles ganadores, si bien este año no había ninguna candidatura segura: “¿El peruano Bryce Echenique? ¿Las chilenas Marcela Serrano o Isabel Allende? ¿La ‘vertical’ Almudena Grandes? Incluso José Saramago, Rosa Regàs o Arturo Pérez Reverte suenan.”⁶²⁵ Para recordar la importancia del premio a lo largo de los años, Lara Bosch dio unos datos interesantes. En los cincuenta años del premio, se habían vendido treinta millones de ejemplares de las novelas, lo que creaba un promedio de dos premios Planeta en cada hogar español⁶²⁶.

Este año se presentaron 467 novelas, casi noventa más que el anterior. Se seleccionaron doce: “Juan Sebastián Elcano” con *El placer y la*

⁶²⁵ “Bryce Echenique y Allende, favoritos para el Planeta del cincuentenario”, *La Vanguardia*, Barcelona, 18-X-2001.

⁶²⁶ Xavier MORET, “El Planeta de los 100 millones de pesetas apunta esta noche a un latinoamericano”, *El País*, Madrid, 18-X-2001.

santidad, “Brandon B” con *Secretos del amor oscuro*, “Luis González Olascuaga” con *La mirada de Federico*, “Vicente Márquez” con *Alma blanca*, “Sara Sady” con *Vade retro*, “María Coruvo” con *Siempre hay un motivo*, “Alberca” con *205*, Ernesto García Núñez con *Como no tuviste amores*, Antonio Costa Gómez con *Las campanas*, María Sintés con *Vacío*, Ana R. Pereira con *Latidos de incertidumbre* y Jesús María Vázquez con *Bacardi City*⁶²⁷.

Los actos del día dieciocho empezaron a media tarde con una recepción ofrecida en el Palacete Albéniz por los Reyes a algunos de los ganadores y finalistas. Allí estarían entre otros Santiago Lorén, Antonio Prieto, Vázquez Montalbán, Moix y Posadas.

Ya por la noche tuvo lugar la famosa cena, donde el jurado —compuesto por los mismos miembros que el año anterior salvo el cambio de Zoé Valdés por Terenci Moix— decidió conceder el premio a Rosa Regàs con *La canción de Dorotea*, que se escondía tras el seudónimo de Brandon B. Quedó finalista Marcela Serrano —firmó su novela como “Vicente Márquez” —, con *Lo que está en mi corazón*. Era el cuarto año consecutivo que se premiaba a una mujer y, como hacía dos años, el finalista era también femenino. Frente a ganadores de otros años, el cincuenta aniversario premiaba a escritoras en sentido puro. Tanto Regàs como Serrano únicamente se dedicaban a escribir y estaban al margen de los medios de comunicación.

La ganadora había sido editora, articulista y escritora, personalidad destacada de la *gauche divine* barcelonesa, progresista militante y profesional polifacética. Regàs nació en Barcelona en 1934. Conoció el exilio de niña y en 1940 regresó a España, donde cursó estudios de música en el Conservatori del Liceu. Casada y con cinco hijos, decidió licenciarse en Filosofía. Entró en esos momentos en contacto con la *gauche divine*, y comenzó a trabajar con Barral en su editorial. Años más tarde montaría la suya propia, La Gaya Ciencia.

⁶²⁷ "Doce novelas optan al L Premio Planeta 2001", *El Mundo*, Madrid, 11-X-2001.

Inició la carrera literaria con cincuenta y ocho años. En 1991 publica su primera novela, *Memoria de Almantor*. En 1994 lograría ganar el Nadal con *Azul*, y casualmente también obtuvo el premio en su quincuagésimo aniversario. Tras varios ensayos publicaría un libro con bastante éxito, *Luna lunera*, en 1999.

La novela describe la vida de Aurelia, una profesora universitaria que contrata a la joven Adelita para que cuide de su padre enfermo. Cuando muere el padre, la confianza que ha mostrado la joven hace que Aurelia la mantenga en la casa de campo donde había vivido. En una de las cortas estancias que pasa Aurelia en la casa, y a raíz de la desaparición de una sortija, empieza a sospechar que Adelita no era tan inocente como parecía. Empieza así una relación de amor y de terror hacia la criada, combinada con otros personajes misteriosos que rondan la casa. El final desvelará que Adelita enmascaraba a otro personaje mucho más terrible que hace un uso increíble de la casa cuando está sola.

El relato está contado en primera persona, es Aurelia la que describe, una vez sucedidos todos los hechos, la historia. La focalización es en este punto constante en toda la novela, lo que ayuda a crear un clima de novela gótica donde los hechos suceden sin ser del todo explicados.

La crítica valoró la apuesta de Planeta por la verdadera literatura. Las reseñas sobre la novela premiada fueron buenas. “*La canción de Dorotea* es, por el momento, su mejor novela, cuya lectura desde luego recomiendo, pues resulta bastante provechosa pese a las debilidades que encierra”⁶²⁸ y “hay que afirmar que esta cuarta novela de Rosa Regàs muestra inequívocamente que la novelista ha ido superando las debilidades o carencias estilísticas que los más adversos críticos de sus anteriores obras habían ido apuntando”⁶²⁹. Se trata de “un relato tradicional, entretenido,

⁶²⁸ Rafael CONTE, "Novela y literatura", *Babelia*, 17-XI-2001.

⁶²⁹ Ignacio SOLDEVILLA DURANTE, "La temible fuerza gravitatoria del Planeta", *ABC Cultural*, nº 513, Madrid, 24-XII-2001.

lleno de emociones, con su dosis de pensamiento, comunicativo y que se sigue con fruición y sin desmayo.”⁶³⁰

⁶³⁰ Santos SANZ VILLANUEVA, "La canción de Dorotea", *El Cultural de El Mundo*, Madrid, 14-XI-2001.

Análisis socio-literario y económico

En estos últimos veinte años del premio, la ceremonia apenas ha variado respecto a la época anterior. Será casi todos los años en el mismo lugar, el Hotel Princesa Sofía, salvo en dos convocatorias que cambió. En 1992 fue en el Hotel Rey Juan Carlos, que pertenecía a la misma cadena que el Princesa Sofía, pero era mucho más nuevo. Sin embargo los problemas de espacio provocaron la vuelta al hotel de siempre. También cambió en el cincuenta aniversario que, por motivos de espacio y de representación, fue en el Palacio de Montjuïc.

En relación a las personas invitadas, mantendrá la misma tónica de personalidades del mundo de las letras y de la política. Los diferentes alcaldes de Barcelona se convirtieron en invitados constantes, además del president de la Generalitat, tanto Josep Tarradellas como Jordi Pujol. A partir de los años noventa, también estará presente en las convocatorias la ministra de Cultura, Carmen Alborch primero, y luego Esperanza Aguirre a partir del 96. Ya había presidido algún ministro la noche planetaria, pero nunca con la regularidad con que sucedió en esta década. Antes se consideraba como un hecho aislado y no repetible, si bien ahora parece casi obligatorio. El aniversario de 2001 sirvió para invitar a los reyes de España, un acontecimiento sin duda sobresaliente que mostraba la incidencia que el premio estaba adquiriendo.

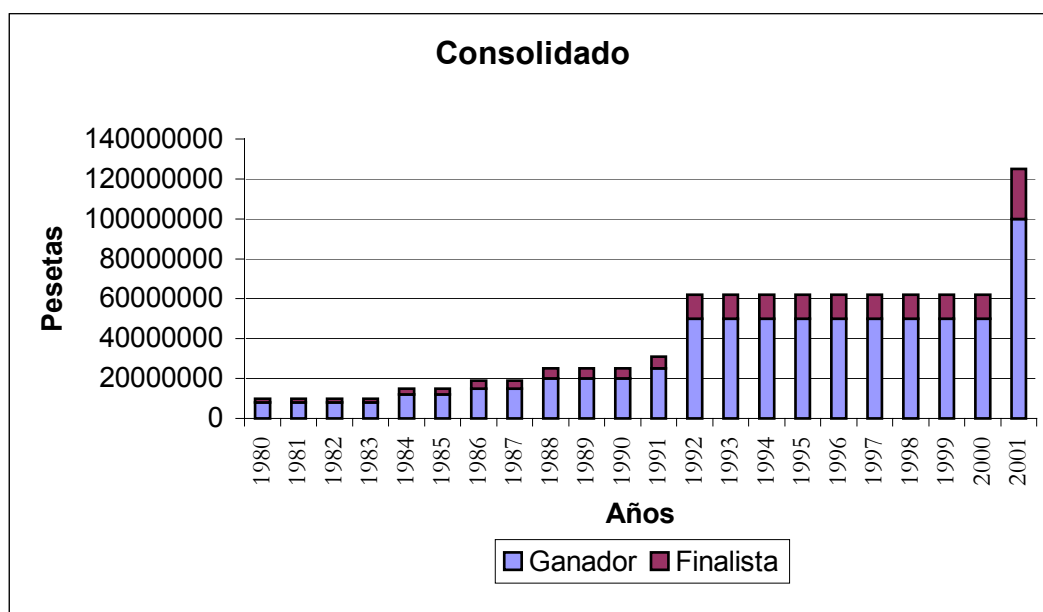
Otro elemento que cambia en esta época es el jurado. Los primeros años se mantuvo igual que en épocas anteriores, uno de los más regulares. Estaba formado por Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol y José María Valverde. Es decir, un escritor y tres profesores universitarios además del propio Lara. La mayoría de profesores se verá incrementada en 1990, pues el número de miembros asciende de siete y entran Martín de Riquer y Alberto Blecuá.

Pero en la segunda mitad de la década todo va a cambiar. Irán entrando, y saliendo en ocasiones ganadores del premio como Antonio

Gala, Zoé Valdés, Manuel Vázquez Montalbán, Carmen Posadas, Terenci Moix; además del poeta y editor de Seix Barral Pere Gimferrer.

Sin embargo, el cambio más significativo del jurado de esta época fue la ausencia de Lara, que lo abandonará en el dos mil. Realmente un cambio importante porque el gran dueño de la editorial perdía un voto realmente válido para los intereses de la misma.

Carlos Crehueras, director de Comunicación del Grupo Planeta y principal responsable de la ceremonia desde 1995, afirma que el premio mantenía la misma estructura desde hacía muchos años, “si algo funciona, no hay motivo para cambiarlo, y el premio funcionaba”. La única diferencia introducida en esos años fue la profesionalización de la rueda de prensa posterior al fallo, donde solamente se permitió asistir a los periodistas.



La cuantía del premio, que hemos visto que se trata de uno de los ingredientes en los que Lara estuvo siempre más orgulloso, tiene un ascenso regular.

Podemos apreciar en la tabla una diferencia clara entre los años ochenta, donde el premio, si bien no tiene que crecer para competir con ningún otro, tiene un ascenso ligero cada dos o tres años.

Tal vez resulte útil comparar las dotaciones de otros premios que por aquellas fechas se acercaban al Planeta. Con datos de 1988, el *ranking* de los premios sería el siguiente: en primer lugar el Planeta con veinte millones, le sigue el Eduardo Carranza con doce y medio y el Iberia (que comienza ese año) con diez. Luego está el Premio Internacional de Novela Plaza y Janés que ese año tiene una dotación de cinco millones, pero al año siguiente subirá a diez. El Nadal y el Ateneo de Sevilla estarán después con tres millones cada uno. Respecto a los premios públicos, las dotaciones son: el Cervantes con diez millones y el Nacional de las Letras con cinco. Podemos ver que ninguno se aproxima al que estudiamos.

Pero el ascenso regular se rompe en 1992, año en el que el premio se duplica. La fuerte subida la mantendrá durante un tiempo bastante largo, nueve años que dan el tiempo suficiente a otras editoriales para alcanzar al Planeta. El hecho sucede el mismo año que el cincuenta aniversario, año en el que Espasa Calpe creará el Ciudad de Torreveja con setenta millones. Poco tiempo le debió costar a la editorial Planeta duplicar el suyo.

Es difícil apreciar cambios sustanciales en el premio. Ya en la década de los sesenta se estabilizó y el resto de los años no hizo más que mantener su posición y su carácter. Pero, por el contrario, el mundo de la edición cambiaría sustancialmente en esta época. Las diferencias que empezaban a aparecer en los setenta se hace una década más tarde patentes para culminar una evolución asombrosa en la última década del siglo XX. El mundo editorial será, a la altura del 2001, irreconocible para gran parte de los grandes editores de la España del medio siglo.

Las variantes circunstancias del mercado del libro afectarán notablemente a las editoriales, hasta el punto de que las que no logran habituarse a los nuevos signos desaparecerán irremediamente. Editores 'históricos' como la familia Seix o Josep Vergés tuvieron que vender sus

editoriales; y otras como Bruguera o Argos Vergara desaparecieron para siempre.

Los mencionados cambios en el mercado editorial están perfectamente expresados en unas declaraciones de Lara, donde compara la edición hasta los años setenta con la posterior: “Entonces se decía que una editorial era buena cuando poseía un catálogo de no más de sesenta títulos pero seguros, que podían reeditarse. Eso se ha terminado, los libros viven sólo unos pocos meses. Se edita mucho, y las librerías se han hecho pequeñas y no tienen espacio más que para albergar los libros que se venden a diario. La solución está en cambiar el sistema de librerías, hacerlas más amplias y con mayores servicios”⁶³¹. Afirmó que la editorial marchaba bien, “aunque en este país se edita mucho. Hoy día, un libro no tiene reediciones: al tercer año es como si lo hubieras ‘tirao’ al desierto.”⁶³²

Curiosamente, los cambios están producidos por una mayor demanda de libros. El público español empieza a leer de forma mayoritaria (en su cincuenta por ciento, pero mucho más que a mitad de siglo). El crecimiento de las ventas obligó a las editoriales a crear un sistema empresarial mucho más competente, lejano del ‘oficio de caballeros’ de años antes. Era necesario competir porque las ventas eran inmediatas y había que estar a la altura de la demanda publicando más libros. De repente el fondo editorial dejaba de tener valor porque un libro que no se vendiera en dos años, salvo contadísimas excepciones, dejaba de venderse para siempre y tenía que ser saldado o destruido. No era rentable mantener un catálogo extenso ocupando almacenes en espera de que se fuera vendiendo, el espacio era dinero y su destrucción era mucho más rentable.

La única solución para vender libros ‘antiguos’ —los libros llegaban a la antigüedad a los tres años de su edición— era el saldo, humillante para editores y sobre todo para los autores que solían y suelen negarse a dicho

⁶³¹ "José Manuel Lara prepara el ambiente para la concesión del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1988.

⁶³² Marcos ORDÓÑEZ, "Torrente Ballester y Ricardo de la Cierva, posible ganador y finalista del Planeta 88", *ABC*, Madrid, 15-X-1988.

procedimiento. El mercado imponía sus reglas, y los editores que no supieron modernizar su empresa tuvieron que venderla irremediamente.

Otro elemento nuevo en el mercado editorial español llegaría con los años ochenta. Se trata de la figura del agente editorial. Hasta ese momento los escritores eran los que mantenían las relaciones económicas y de derechos con las editoriales de su propio país, si bien se ayudaban de agentes para tratar con editoriales extranjeras. Este hábito derivaba en unos contratos muchas veces leoninos donde los escritores, poco duchos casi por definición en temas económicos se ataban las manos voluntariamente y dejaban a los editores sus obras casi de por vida.

Pero una mujer que sabía poco de libros pero mucho de relaciones humanas y de contratos llegó al mundo editorial con dos escritores superventas bajo el brazo. Nos referimos a Carmen Balcells, que irrumpió a finales de la década de los setenta representando a Vargas Llosa y García Márquez. Las extraordinarias cartas de recomendación que representaban los dos escritores americanos, más otros que luego llegarían, obligó a los editores a cambiar todos los modos que hasta entonces mantenían con los novelistas. El principal logro que consiguió la agente fue crear el concepto de anticipo de derechos, por el que el editor estaba obligado a adelantar un porcentaje de las ventas del libro al recibirlo. Unas cantidades que en los grandes autores ha llegado a cientos de miles de pesetas.

Otro cambio que introdujo fue la ruptura del contrato indefinido, por el que el autor estaba obligado a ceder los derechos de una obra de por vida. Ahora se adjudicaban los derechos durante un límite de años, después del cual el autor podía disponer de nuevo de su novela. Este cambio ha llegado a ser legislado: actualmente es ilegal la cesión de derechos perpetua y sólo puede contratarse por un máximo de quince años.

Pero la agente catalana, considerada por muchos como alma gemela de Lara, consiguió uno de los deseos más perseguidos por el editor, como hemos visto en varias de sus declaraciones a la prensa. Hablamos del casi 50% del anticipo que se puede llevar Hacienda de los derechos de los autores. Comentó esta ley a Ana Botella en una entrevista. Y la mujer del

presidente Aznar le instó a que volviera más adelante: Balcells regresó acompañada de un abogado, una fiscalista y los escritores Eduardo Mendoza y José Luis Sampedro. Meses después, un real decreto de 15 de febrero de 1999 contemplaba modificaciones del sistema impositivo por las cuales los autores no tendrán que cotizar sobre adelantos sino sobre liquidaciones, lo que hace su sagría mucho más espaciada, suave y duradera⁶³³.

Pero otras circunstancias cambiaron en este periodo de tiempo, especialmente en el gusto del público. Los cambios sociales, importantes en Occidente pero más si cabe en una sociedad como la española, afectaron al gusto lector hasta el punto de que muchas editoriales tuvieron que cambiar completamente su línea editorial. El caso más llamativo es el de Anagrama, especializada en el ensayo durante los años setenta, con colecciones como 'Documentos'. La llegada de los ochenta limitó la venta del ensayo y Herralde sobrevivió gracias a la conversión de su editorial hacia las novelas, con colecciones como 'Panorama de Narrativas'. Cambio que explica el director de la editorial catalana: "El lector inquieto de los años 70 leía por deber y obligación y fue masacrado por el ensayo militante de la época. Luego, ya atendidas las urgencias objetivas o subjetivas, en los 80 leía narrativa."⁶³⁴

Pero el cambio en el gusto lector no venía producido únicamente por el fin de la transición. Se trataba de un *Zeitgeist* que estaba afectando en el resto de los países y que, con mayor o peor fortuna en sus explicaciones se llamó 'postmodernidad'.

La sociedad europea de los años ochenta había visto cómo los grandes ideales políticos que surgieron a partir de los años sesenta se destruían por sí solos. Las ideologías renovadoras y especialmente el comunismo estaban haciendo agua y crearon un poso de desencanto. Los discursos solemnes no había añadido nada nuevo a la sociedad, las grandes estructuras ideológicas habían desaparecido, por lo que se empezaba a

⁶³³ Cfr. Sergio VILA-SANJUÁN, *Pasando página*, Pág. 137.

⁶³⁴ Ídem, pág. 153.

reivindicar una estética que abogaba por la ironía, el juego con los elementos del pasado y la relativización de los grandes conceptos. La apuesta por el pensamiento débil volcó a la sociedad hacia la novela, sinónimo de evasión. Y lejos de las pretensiones estéticas de la década anterior.

En nuestra literatura sucedía un hecho asombroso. Por primera vez en muchos años parecía que se ponían de acuerdo los escritores, los críticos y el público. Una novela que vendiera bien, que gustara a la gran masa, hasta entonces era considerada de segunda categoría. Pero ahora la crítica y los narradores estaban de vuelta de experimentalismos y una novela que no pudiera ser leída por la inmensa mayoría tenía una desventaja notable frente al resto.

Lo popular era un valor implícito, la estética kitsch era aceptada por los gurús culturales que se reían de cualquier obra que tuviera la mínima pretensión de seriedad al antiguo modo. Indicaba una soberbia que nadie estaba dispuesto a aceptar.

Dentro de la novela, podemos ver este cambio en la nueva generación de narradores que comenzó a publicar en esos años. Autores como Muñoz Molina, Puértolas, Mendoza o Millás fueron aclamados por la crítica y tuvieron además grandes ventas de unas novelas que volvían en gran medida a la narración tradicional.

Todo esto produjo un nuevo concepto editorial que hasta ese momento resultaba paradójico, es el ‘best seller de calidad’. Es decir, libros que se vendieran bien, extraordinariamente bien, pero que tuvieran una calidad literaria suficiente para que los editores estuvieran orgullosos de ellos. Combinar prestigio y beneficio.

Podría pensarse que estos cambios en el gusto editorial fueron muy favorables al premio Planeta, pues desde el principio defendía la fórmula de obras de calidad que además tuvieran aceptación pública. De algún modo ayudó a legitimar un premio que tuvo que enfrentarse en los años sesenta y setenta a una importante censura por parte de la opinión intelectual española. Pero resultó que el best seller de calidad no afectaba —en opinión

del gusto lector de la época— a los grandes best sellers que había fomentado Planeta hasta entonces.

Los pilares en los que se había mantenido la editorial estaba formado por autores como Luca de Tena, Gironella o Álvaro de Laiglesia. Estos y otros sufrieron con la llegada de la nueva década un descenso abrumador en sus ventas, llegando casi a desaparecer. Únicamente el autor Vizcaíno Casas supo adecuar su escritura a los gustos del público y mantener sus superventas en esos años y en los siguientes.

Tal y como estaban las cosas, la editorial necesitaba un grupo de autores que sustituyera a los grandes dinosaurios desaparecidos, y que mejor herramienta para fabricar y captar best sellers que el gran premio de la casa.

Con el tiempo hemos visto que la estrategia salió bien a la editorial de Lara. En los años ochenta y noventa los escritores estrella de la casa fueron Antonio Gala, Terenci Moix, Umbral y Vázquez Montalbán con su serie de Carvalho. Todos ellos entraron en la casa gracias al premio millonario. Otros autores premiados por Planeta llegaron también a ser superventas, como Cela, Vargas Llosa o Marsé, pero la editorial no supo mantenerlos bajo su sombra.

Además del premio, la editorial de Lara inició otra estrategia para captar nuevos autores. Hablamos de la compra de editoriales. En los años ochenta empieza a formarse el Grupo Planeta, que llegará a ocupar el primer lugar dentro del mercado editorial español.

La creación de grandes grupos era una característica del nuevo mercado. Empezó en esos años un proceso de concentración editorial por parte de los grandes que convertirá el mercado prácticamente en un oligopolio. La llegada de capital extranjero y de empresas multinacionales obligará a las editoriales españolas a seguir la misma tónica. En la década de los noventa puede hablarse de cinco grandes grupos: Planeta, Anaya, Santillana, Bertelsmann y Grijalbo-Mondadori; los dos últimos con capital extranjero. Más adelante veremos cómo dicha concentración va más allá,

cuando las editoriales se vinculan con los medios de comunicación para convertirse en grandes grupos mediáticos⁶³⁵.

Volviendo a las novelas premiadas, vamos a analizar un elemento característico de las novelas premiadas en la década de los ochenta. Salta a la vista la temática histórica de esos años. De las doce obras que ocupan este periodo, la mitad son novelas históricas: desde el siglo XVIII español, donde están ubicadas *Volavérunt* y *Yo, el rey*, hasta el exótico Egipto de Cleopatra en *No digas que fue un sueño*, pasando por la época de los reyes católicos, desde la perspectiva castellana de *En busca del Unicornio* hasta la visión de la reconquista de Boabdil de *El manuscrito carmesí*. En esas fechas, una novela sobre la guerra civil, como es *La guerra del general Escobar*, puede también puede estar dentro del género para la mayor parte de los lectores.

Esta presencia tan abrumadora de novela histórica viene a mostrar una moda editorial que no quedaba al margen de ningún editor. Así, Lara Bosch comentaba que “hay un indudable atractivo de la novela histórica y, prueba de ello es el éxito de *El nombre de la Rosa* o *El perfume*.”⁶³⁶

Y no era para menos. En 1982 se publicó la obra de Umberto Eco en España, y lleva vendidos más de un millón de ejemplares. La otra novela mencionada, *El Perfume*, de Patrick Süskind, fue publicada en Seix Barral en 1986, y llegó a los ochocientos mil ejemplares. El argumento estaba ubicado en la Francia del siglo XVIII. Pero la novela que realmente puso de moda la temática histórica, era una obra que había sido escrita originariamente en 1951. Sin embargo no llegó a España hasta 1982, año que la publicó Edhasa. Nos referimos a *Memorias de Adriano*, de Marguerite Yourcenar, que vendió en su primer año cuatro ediciones de cien mil ejemplares cada una⁶³⁷.

⁶³⁵ Planeta comienza la carrera de compras con Seix Barral, que quiebra y en 1981 la familia Seix vende a Lara. Un año antes ha comprado la parte de Destino (50%) que le corresponde a Josep Vergés, y en 1997 comprará el resto de la empresa. En 1987 Planeta creará la editorial Temas de Hoy, y en 1992 compra Espasa Calpe y Martínez Roca. Entre 1999 y el 2001 comprará Columna, Ediciones del Bronce y Minotauro. En esas fechas el grupo poseerá un fondo editorial de nueve mil títulos.

⁶³⁶ "El año editorial: un balance positivo", *El Urogallo*, nº 6, Madrid, Oct. 1986, pág. 80.

⁶³⁷ Para los datos de las ventas: Sergio VILA-SANJUÁN, *Pasando página*, págs. 118-120.

Un hecho que salta a la vista es la preferencia del público por ciertas épocas. Los tres best sellers mencionados corresponden a la Historia de Roma, la Edad Media y el siglo XVIII. Periodos que son también los protagonistas de las novelas premiadas por Planeta, (*No digas que fue un sueño*, *Volavérunt*, *Yo, el rey...*) si consideramos Edad Media —Baja Edad Media sería más riguroso— al siglo XV de *En busca del Unicornio* y *El manuscrito Carmesí*.

Pero no todo fue novela histórica en esa década, las obras premiadas de algunos autores se mantuvieron al margen de esa moda editorial: González Ledesma, Torrente Ballester, Fernández Santos, Soledad Puértolas y Muñoz Molina. Pero también parece fácil encontrar un argumento para premiar a estos autores. Todos ellos menos González Ledesma tienen en común su alto prestigio como narradores, elemento que no escapa a la editorial, que quiere mantener una calidad en la nómina de autores premiados. Se premian así a dos escritores consumados del periodo anterior: Fernández Santos y Torrente Ballester, además de dos autores pertenecientes a la ‘nueva narrativa’, Puértolas y Muñoz Molina. Estos últimos, además de prestigiar el premio, podrían engrosar las filas de los autores de la casa. Se trataba de autores jóvenes con mucha obra por delante y que gozaban, como hemos mencionado arriba, de la capacidad de escribir obras de calidad y que fueran además muy vendibles.

Queda fuera de este grupo el periodista Francisco González Ledesma, que no era un autor con el prestigio asegurado y tampoco había escrito una novela histórica de venta segura. Pero su novela, *Crónica sentimental en rojo*, recuerda llamativamente a la serie de novelas policíacas de Vázquez Montalbán que tan bien se vendían en esas fechas. Se trata de una novela negra ubicada en la Barcelona actual, con una fuerte presencia de los elementos sociales de la época y con un detective clásico con muchos elementos cercanos a Carvalho.

Es también interesante ver la trayectoria editorial de los autores premiados. Hemos visto cómo entra en escena el concepto de anticipo por derechos de autor. El anticipo se convierte en una especie de precio que se

pone cada autor como si se tratara de una subasta donde los editores pujan por cada obra. Y en este aspecto, no había mejor pujador que un premio con la dotación del Planeta. El premio tomaba en ese momento carácter de anticipo, una oferta millonaria que era muy difícil de superar por otras editoriales, por lo que Planeta lograba así obtener a los escritores que quisiera. Ya vimos cómo afectó el premio a la hora de captar la obra de Soledad Puértolas. Pero podemos encontrar otros casos en los que, si bien fueron menos llamativos por tratarse de autores menos comprometidos con su editor, la editorial lograba atraer a sus filas a autores lejanos. Dicha vinculación se lograba, lógicamente, con la obra ganadora. Pero, por norma general, dentro del contrato se incluía la siguiente o siguientes obras del ganador, la inversión era fuerte y era necesario por lo menos tener dos libros que vender. Luego se vería si la unión funcionaba o no, como ocurrió con la Puértolas.

Nunca habían publicado en Planeta ganadores con extensa obra como Fernández Santos, Torrente Ballester y Muñoz Molina. Después de ganar el premio publicaron las siguientes novelas con la editorial catalana, si bien el resultado no fue exitoso con ninguno de ellos, después de varias novelas abandonarían el sello.

Otros autores fueron alistados con éxito en las líneas de Planeta, pero se trata de autores que no pertenecían a la casa por otros motivos. Es el caso de Gala, que no trabajaba la narrativa; Terenci Moix que apenas había escrito en castellano, y Eslava Galán que era prácticamente novel. Después de su encuentro con Planeta mantendrían una relación exitosa con la editorial, publicando libros de éxito y formando parte, en los casos de Gala y de Moix de la nómina de autores estrella de la casa, pasando incluso a pertenecer al jurado del Planeta.

Con estos ejemplos podemos ver que la estrategia de atraer a autores de otras editoriales, por lo menos en esta época, no dio los frutos esperados. Únicamente pasaron a la editorial con éxito autores que, de algún modo, había catapultado a la fama el premio.

Con la llegada de los años noventa veremos a continuación que han culminado todos los cambios del mundo editorial que empezaron a gestarse en los años setenta y se desarrollaron en los ochenta. Las reflexiones de dos analistas de los cambios producidos pueden servirnos para encuadrar el nuevo sistema. “Voces ancestrales han venido señalando que en este país, escribir —y por extensión editar— equivalía a llorar. Con las nuevas técnicas, sin embargo, ahora autores y editores acarician hoy la arcadía. Claro que esta innovación, como todas, tiene sus costes. El principal quizá sea el acercamiento del libro —hasta ahora vinculado a la esfera literaria, reflexiva— a la inmediatez propia de los medios audiovisuales. El segundo, un aligeramiento de contenidos para acceder al gran público, que el editor aconsejará, ocasionalmente, al autor del libro. Y el tercero, la conversión del libro en una nueva mercancía de consumo, vendible como un dentífrico o una moto.”⁶³⁸

Y también: “Las claves del cambio son probablemente éstas: la decidida orientación de toda la industria hacia el mercado, sobre la base de grandes promociones publicitarias y llamativas campañas de lanzamiento; irrupción en la vida cultural de los medios de comunicación y auge irresistible de la cultura audiovisual; presencia social verdaderamente inundatoria de formas de cultura de masas.”⁶³⁹

Los grandes grupos editoriales se estaban mezclando con las empresas mediáticas, creando una superpotencias de información que lo intentaban abarcar todo. Esta circunstancia había comenzado en otros países y llegaba a España en ese momento⁶⁴⁰, si bien de forma mucho menos virulenta.

⁶³⁸ Palabras de Llätzer Moix citadas por VILA-SANJUÁN, *Pasando página*, p. 308.

⁶³⁹ Juan Pablo FUSI, "La cultura Española", *ABC*, 30-VI-2001.

⁶⁴⁰ Para una visión de los grupos mediáticos en Estados Unidos, véase André SCHIFFRIN, *La edición sin editores*, Barcelona, Destino, 2000. Y para una panorámica francesa: Janine y Greg BREMOND, *Las redes ocultas de la edición*, Madrid, Editora Popular, 2002.

En lo que respecta a España, las grandes editoriales de libros de texto, que en cuanto a volumen de ventas son con mucho las más potentes, como Santillana y Anaya, inician una compra y asimilación de editoriales, además de otras empresas más relacionadas con el mercado mediático. Tal vez la agrupación más llamativa sea el grupo Santillana, que vinculado con Prisa, fundó *El País* en los años setenta. Más tarde compró la cadena de radio Ser, además de Canal+ y por último se hizo con la única plataforma de televisión por cable. Pero Anaya, además de comprar varias editoriales (Alianza, Cátedra...) refundó, con poco éxito, el diario *El Sol*. Por su parte, el Grupo Planeta, que no disponía de libros de texto pero sí de gran parte del mercado de venta a crédito, en los últimos tiempos ha adquirido acciones en el nuevo diario *La Razón* y más tarde ha comprado el canal televisivo Antena 3.

Con todo lo dicho, la concentración mediática no tendrá el mismo carácter que en otros países, donde algún editor habla de la censura del mercado, que impone en todos los productos editoriales un margen de beneficio entre el 12 y el 15 por ciento, similar a la venta de otros productos como pueden ser la música o el cine. Este margen impide que cualquier libro que no posea una mínima garantía de venta no fuera rentable.

En España, por el contrario, cada editorial de carácter literario ha mantenido su línea editorial. Así lo exponía Lara Bosch: “No nos interesaba ‘planetizar’ los sellos, sino dejarles que trabajaran con autonomía. El sistema para conseguirlo fue mantener el trabajo editorial y el de marketing en cada sello y ofrecer en cambio los servicios centralizados. Ahí es donde ahorrábamos.”⁶⁴¹ Y mantenía los fondos de editoriales como Seix Barral o Destino; otro ejemplo es Taurus, que pervive dentro del grupo Santillana editando ensayos de gran nivel aun siendo deficitaria para el grupo.

De todas formas, la vinculación que se crea con las empresas mediáticas tendrá su incidencia en muchos aspectos relacionados con el mundo editorial. El marketing dejará de ser un acompañamiento del

⁶⁴¹ VILA-SANJUÁN, *Pasando página*, pág. 219

producto final para convertirse en la base de muchas líneas editoriales. La necesidad de vender rápidamente obligaba a la fabricación de best sellers, pues cualquier libro que no lo fuera no podría entrar en el difícil circuito de la comercialización.

Los premios Planeta de estos años van a sufrir, en mayor medida si cabe que en fechas anteriores, esta imposición del mercado. Comienza la década premiando a dos de los autores en lengua castellana más prestigiosos: Cela y Vargas Llosa. Dos autores que difícilmente podrían doblegarse ante las incomodidades y sacrificios que el Planeta imponía, pues no necesitaban ampliar las ventas de sus libros ni ampliar su imagen como escritores. Únicamente el dinero del premio podría tentarles algo. Ya hemos visto que Lara, después de la doble experiencia, manifestó su rechazo a premiar a autores de esas características. Fueron ellos los que impusieron sus reglas, lo que implicó escasas ventas. Ni siquiera sirvió la inversión para ganar dos escritores para la editorial. Vargas Llosa, después de *Lituma en los Andes*, no publicó más libros para Planeta, siguiendo su trayectoria, hasta ahora, en Alfaguara. Cela sí publicó con Planeta, entre otras la esperada novela *Madera de boj*, pero no en el sello principal de la casa, sino en Seix Barral, lo que demostraba que no iba a ser un best seller.

Pero en 1994 ocurriría un cambio importante que incidió directamente en el premio. Hablamos del cambio producido en la dirección de Planeta. El veterano Rafael Borràs abandonaba su puesto de director editorial a favor de una editora formada según las nuevas reglas, Ymelda Navajo. La editora había dirigido con éxito la nueva editorial del grupo Temas de Hoy desde su fundación en 1987. Dicha editorial tenía como línea la publicación de short seller, libros de venta rápida relacionados con los intereses inmediatos del público. Es decir, la quintaesencia del nuevo mercado editorial, donde primaba la venta por encima de cualquier otro componente estético. La editora definía así su oficio: “La edición es un negocio con mucha tradición, que ha de incorporar técnicas que le permitan competir en igualdad de condiciones con otros productos de ocio, como el vídeo o los nuevos soportes. Y los profesionales de la edición deben contar

cada vez más con dos vertientes: calidad humana e intelectual y una formación económica importante”⁶⁴².

Con esta nueva concepción empresarial, los premios otorgados a partir de 1994 tendrán un nuevo carácter. Titulamos esta década como ‘Planetas mediáticos’ si bien con este calificativo se expresan dos tipos de autores distintos. En primer lugar se trata de autores con una importante vinculación con los medios públicos, es decir, son conocidos por gran parte de la sociedad por razones más o menos literarias. En este caso estarían Cela y Vargas Llosa, autores que venden por su nombre casi más que por su obra y son conocidos fuera del ámbito puramente cultural.

Pero hay otra acepción de este adjetivo, y con ella nos referimos a profesionales de los medios de comunicación que además son escritores, y tienen por tanto cierta facilidad de difusión de su obra por tener caras y nombres conocidos. Son una importante baza para los editores, pues implican un abaratamiento tremendo en propaganda y marketing, que es la parte donde más se está invirtiendo en esos momentos.

Ya en 1992 gana el Planeta un autor mediático, Sánchez Dragó, un intelectual que llevaba muchos años saliendo por la pantalla en varios programas culturales. Pero a partir de 1994 la presencia de este tipo de autores será mucho más abundante: Los dos Fernandos: Delgado y Schwartz, Carmen Posadas y Maruja Torres. Personajes que tienen en común su fuerte presencia en la televisión (Carmen Posadas es un caso aparte, pero su matrimonio con Mariano Rubio le aportó lo que la tele no le daba), y que estaban en sus inicios como escritores, con pocas o ninguna obra de ficción publicada.

Fuera de esta categoría están los autores Juan Manuel de Prada, Espido Freire y Rosa Regàs. Los dos primeros tienen en común los pocos años que tenían en el momento de ganar el premio. Se trataba de dos autores jóvenes que lograban un importante premio. Pero esta circunstancia estaba dentro de una moda editorial que se había iniciado en 1994 con la

⁶⁴² Ídem, pág. 309.

concesión del Nadal a José Ángel Mañas con *Historias del Kronen*, una novela que tuvo asombrosas ventas y propició una imagen en la opinión pública de nueva generación de autores jovencísimos y con una gran calidad literaria. Este renacimiento cultural, avalado por la crítica y por las ventas, propició la entrada de otros autores como Juan Bonilla, Ray Loriga, Belén Gopegui o Luis Magrinyá. La moda de las letras adolescentes cundió en las editoriales como la pólvora⁶⁴³.

En un artículo que resume las principales tendencias editoriales del año, aparece: “Publicar una primera novela era hace unos años una hazaña casi imposible. Incluso los premios literarios, los comerciales, claro, apostaban, en general, por nombres ya consagrados. La cada vez mayor aceptación en España de la literatura producida aquí, con ventas antes inimaginables, y el éxito fulgurante de jóvenes autores como Ray Loriga o José Ángel Mañas, ha invertido la situación hasta el punto de que se ha pasado al extremo contrario: los editores se vuelven locos por hallar nuevas voces e incluso disputan entre ellos por fichar el siguiente libro del joven prometedor.”⁶⁴⁴ Con todos estos datos, no era del todo extraño que Planeta no se dejara imbuir por la tendencia de esos dos años.

Pero en la década de los noventa asistimos a otro florecimiento editorial al margen de los jóvenes. Nos referimos a la creciente literatura femenina. De algún modo, en los últimos años había crecido enormemente un grupo de escritores que tenían como denominador común el ser mujeres. Nos referimos a autoras como Carmen Martín Gaité, Isabel Allende, Rosa Montero o Ana María Matute, que habían visto crecer espectacularmente sus ventas. Con una escritura muy centrada en la psicología y en las relaciones humanas, la literatura femenina comenzó a ser uno de los productos narrativos más demandados. Y para corroborar este hecho, tenemos el dato realmente asombroso de los cuatro últimos premios Planeta de nuestro

⁶⁴³ Amelia CASTILLA, "Los jóvenes inundan las editoriales", *El País*, Madrid, 14-X-1996.

⁶⁴⁴ Rosa MORA, "Furor por las 'óperas primas'", en *Anuario El País 1996*, Madrid, 1996, pág. 268.

periodo. Tanto los ganadores como los finalistas fueron mujeres en esos años.

Pero en esta última década del Planeta, no solamente triunfan las mujeres sino que además la mayor parte de las novelas premiadas tienen a un personaje femenino como protagonista y en gran parte de los casos las novelas se centran en la psicología de la mujer, siendo novelas en las que las relaciones humanas entre mujeres o entre ellas y los hombres ocupan un lugar principal.

Así sucede en dos novelas escritas por hombres. En *La Cruz de San Andrés*, donde es Matilde Verdú quien cuenta la historia y tiene como personajes principales a sus dos hermanas. *La mirada del otro* también está narrada en primera persona por una mujer, Begoña nos hace partícipes de sus sentimientos y sus relaciones con los hombres.

Melocotones helados tiene como protagonistas a las tres Elsas y es la Elsa mayor la más nos deja conocer su forma de ser y de pensar. Otras tres mujeres aparecen y centran la acción en *Mientras vivimos* y lo mismo puede decirse de las curiosas relaciones entre Aurelia y Adelita en *La canción de Dorotea*, novela también narrada en primera persona por un personaje femenino.

Esta circunstancia nos acerca, de forma bastante clara, a las novelas premiadas durante la primera mitad de la década de los sesenta, que, como ya vimos, goza de una temática similar.

En cuanto a las ventas producidas por las novelas premiadas en este periodo, las nuevas características del mercado imposibilitan realizar un análisis como en las épocas anteriores. Ya vimos que a finales de los setenta la vida de los libros se reduce drásticamente. Los ejemplares que no se vendían en cuatro años, salvo contadas excepciones, ya eran imposibles de vender. En los años ochenta y noventa se agudiza esta circunstancia, hasta el punto de reducir la vida de los libros a apenas dos años. Por este motivo, no incluiremos tablas de evolución de las ventas.

La necesidad de vender el máximo número de libros posibles en el mínimo espacio de tiempo para aprovechar su condición de novedad produjo un progresivo aumento de ejemplares de la primera edición a lo largo de años. Así, encontramos que *Volavérunt* tuvo ciento cincuenta y dos mil ejemplares en la primera edición, número que fue subiendo hasta 1987 hasta los doscientos mil. A partir de esa fecha quedó estable el número de ejemplares en torno a los doscientos diez mil.

Como ejemplo de esta necesidad de vender mucho y rápido podemos apreciar varias novelas de reducidas ventas, como los trescientas sesenta mil libros vendidos de *Queda la noche*⁶⁴⁵, cantidad considerada como propia de un best seller y que sin embargo no agotó su segunda edición (la primera fue de doscientos mil). Otros casos similares son las novelas *La guerra del general Escobar*, que vendió unos doscientos mil ejemplares siendo la primera edición de ciento ochenta mil, o los trescientos setenta mil de *La cruz de San Andrés*.

⁶⁴⁵ Las fuentes de los datos de ventas aparecen mencionados en los apartados propios de cada novela.

IV. Conclusiones

A lo largo de estas páginas hemos visto la evolución del premio Planeta desde sus orígenes hasta su quincuagésimo aniversario, cincuenta años durante los cuales la sociedad en la que se ha desarrollado ha cambiado como no lo había hecho nunca en tan corto espacio de tiempo.

En su origen, el premio nació a la sombra del triunfante premio Nadal, y tal vez para evitar una confrontación demasiado directa, pese a la ubicación barcelonesa de Planeta, sus primeros años transcurrieron en Madrid. El objetivo de Lara a la hora de crear el premio fue principalmente dar prestigio a su editorial a la vez que conseguía una fuente de escritores para su incipiente catálogo.

Estamos hablando del año 1952, en el que un premio Planeta con la humilde dotación de cuarenta mil pesetas concedía su galardón a un escritor desconocido, Juan José Mira. La novela ganadora, *En la noche no hay caminos*, no sería el éxito de ventas que tal vez el editor Lara esperaba. El año siguiente la dotación ascendería a las cien mil pesetas gracias a la ayuda de la productora cinematográfica Chamartín. Ganó la novela de Santiago Lorén *Una casa con goteras*, que esta vez sí lograría cubrir costes.

A partir de entonces el premio ya lograba ocupar un puesto entre los que se otorgaban esos años. La ya considerable suma de cien mil pesetas que se concedían, más el hallazgo de nuevos autores —en esos años ganarían el Planeta una jovencísima Ana María Matute, Antonio Prieto o Carmen Kurtz—, le valieron al premio un reconocido prestigio. La concesión del premio en 1957 al conocido periodista Emilio Romero marcó otro éxito editorial de Lara.

El año siguiente sería uno de los más duros del joven premio. La confrontación del jurado producida por las novelas de Torcuato Luca de Tena y Julio Manegat, abundantemente aireadas por la prensa, obligó a una seria transformación del premio. El principal cambio fue su traslado a

Barcelona, ciudad de la que no se movería. Pero además se sustituyeron todos los miembros del jurado y se duplicó la cantidad otorgada.

En esos años ganarían autores noveles como Andrés Bosch, Ángel Vázquez o Marta Portal, aunque ya comenzaron a aparecer autores con labrado prestigio literario como Luca de Tena, Tomás Salvador o Luis Romero. La presencia cada vez más abundante de personalidades de la política y de la alta sociedad catalana en la noche del quince marcará el inicio del premio como acontecimiento social y por lo tanto mucho más noticiable.

En 1967 el Planeta sube su cantidad a un millón cien mil pesetas, a consecuencia del ascenso de la dotación del Nadal a un millón para celebrar su veinticinco aniversario. Esta elevación está motivada por el deseo de Lara de otorgar el premio mejor remunerado de España y si puede del mundo entero, pero tendrá como contrapartida la necesidad de vender muchas más novelas para que se rentabilice la inversión. Se creó así una estructura circular que a modo de pescadilla que se muerde la cola obligaba a pensar con esmero en el ganador: para lograr llamar la atención de prensa y público se sube, de ahí en adelante, la dotación del premio, lo que obliga a su vez a vender más libros gracias a la publicidad que confiere la dotación económica. No solamente la publicidad vendía, también era necesario que la novela ganadora tuviera vocación de best seller. Este círculo vicioso, que tantas ventas otorgó a la editorial, provocó, sobre todo en los años noventa, una serie de obligaciones mercantilistas que irían en más de una ocasión en detrimento del nivel literario de las novelas.

Junto con el ascenso económico, comienza en esos años una serie de cambios políticos y sociales que afectarían irremediablemente a un premio tan relacionado con la sociedad. La decadencia de la dictadura de Franco, junto con la nueva ley de prensa de 1966, provocó un cambio en el gusto lector hacia nuevos temas hasta ese momento prohibidos. La irrupción en el mundo editorial de temática política, erótica y en general crítica contra el sistema también se dejó notar en un premio que sería otorgado a obras como *Las últimas banderas* de Ángel María de Lera, primera novela publicada en España donde se describe la guerra civil desde el punto de vista de los

republicanos, o *La cruz invertida* de Marcos Aguinis, una novela centrada en las revoluciones estudiantiles de los años sesenta y en el clero reformista hispanoamericano. Junto con esta temática, se premia a autores exiliados como Sender, o que sufrieron las agresiones del régimen como Xavier Benguerel. No podemos obviar, en este aspecto, la concesión del premio a autores tan vinculados a la ideología de la izquierda como Jorge Semprún, Vázquez Montalbán o Juan Marsé.

El cambio en el gusto lector provocó además que los autores de grandes ventas de la editorial Planeta (Gironella, Luca de Tena...) perdieran muchos lectores a finales de los setenta. Esta circunstancia otorgó una nueva función al premio. Se convirtió, por su propia naturaleza, en una herramienta inmejorable de captación de autores. La enorme cantidad de dinero que suponía el premio dejaba atrás a cualquier editorial que pretendiera contratar una novela elegida por la editorial. Llegaron así a formar parte del ‘sistema planetario’ autores como Vázquez Montalbán, Tereci Moix, Gala o Francisco Umbral.

El Planeta fue casi desde sus inicios un mecanismo muy inteligente de promoción. Pero en la década de los noventa la necesidad del marketing indirecto causó que ganaran escritores con un importante valor mediático. Se trataba de autores que gracias a la televisión gozaban ya de un conocimiento extendido, como Sánchez Dragó, Fernando Delgado, Fernando Schwartz, Carmen Posadas o Maruja Torres.

En cuanto a la temática de las novelas premiadas, podemos decir que el asunto más tratado es el de la guerra civil española. Encontramos así más de un cuarto de las obras que transcurren en esos años: 1952: *En la noche no hay caminos* de Juan José Mira; 1956: *El desconocido* de Carmen Kurtz; 1957: *La Paz empieza nunca* de Emilio Romero; 1967: *Las últimas banderas* de Ángel María de Lera; 1973: *Azaña* de Carlos Rojas; 1975: *La gangrena* de Mercedes Salisachs; 1976: *En el día de hoy* de Jesús Torbado; 1977: *Autobiografía de Federico Sánchez* de Jorge Semprún; 1982: *Jaque a la Dama* de Jesús Fernández Santos; 1983: *La guerra del general Escobar* de José Luis Olaizola.

Pero hay otro tema que también ha tenido mucha importancia. Se trata de lo que podemos llamar la vida contemporánea. Son novelas que tienen cierto sabor de crónica de época, están ubicadas temporalmente en los años en que fueron escritas y tratan con atención los cambios y la evolución social de España: (1961: *La mujer de otro* de Torcuato Luca de Tena; 1964: *Las hogueras* de Concha Alós; 1965: *Equipaje de amor para la tierra* de Rodrigo Rubio; 1966: *A tuestas y a ciegas* de Marta Portal; 1970: *La cruz invertida* de Marcos Aguinis; 1971: *Condenados a vivir* de José María Gironella; 1978: *La muchacha de las bragas de oro* de Juan Marsé; 1979: *Los mares del sur* de Manuel Vázquez Montalbán; 1981: *Y Dios en la última playa* de Cristóbal Zaragoza; 1984: *Crónica Sentimental en rojo* de Francisco González Ledesma; 1989: *Queda la noche* de Soledad Puértolas; 1991: *El jinete polaco* de Antonio Muñoz Molina; 1995: *La mirada del otro* de Fernando G. Delgado; 1996: *El desencuentro* de Fernando Schwartz).

Junto con estos dos temas dominantes, se puede apreciar una fuerte vinculación entre las novelas ganadoras y las modas literarias de su tiempo. Encontramos así ganadores hispanoamericanos en los años setenta, novelas con carga política y erótica en los mismos años, obras históricas en los ochenta o mujeres ganadoras en los últimos años del siglo.

Para terminar y a modo de conclusión, defenderemos el premio Planeta, con las circunstancias que lo han caracterizado desde sus inicios, como un avance de muchos años en el modo de apreciar el mercado editorial. En este punto parece que el premio de la editorial Planeta supo adelantarse y tal vez influir en el resto de los editores españoles anticipando un nuevo modo de gestionar la literatura.

Hemos visto a lo largo de la historia del premio cómo el mundo editorial en que vivía y se desarrollaba iba cambiando año tras año. Desde los cincuenta hasta principios del siglo veintiuno, la sociedad y el mercado español y occidental han sufrido un cambio como no se había visto en varios siglos. Lógicamente, esta evolución no dejaría al margen un negocio tan vinculado con la sociedad como es el editorial, que “en los últimos años se ha transformado radicalmente. País tras país, ha pasado de un estadio

artesanal de carácter decimonónico a una industria dominada por los grandes grupos, que ejercen todo tipo de actividades en la industria cultural y de la información.”⁶⁴⁶

Dichos cambios, en el ámbito hispano, vienen a ser los siguientes:

- Importancia del marketing y la promoción.
- Ver cada libro como un elemento de promoción independiente.
- Crecida desorbitante de los anticipos.
- Búsqueda del best seller de calidad.

En primer lugar, y como desencadenante del resto, se aprecia una profesionalización de ciertos elementos editoriales que hasta entonces eran meros accesorios. Se trata del lado más empresarial del negocio, que hasta ese momento se consideraba una ‘empresa de caballeros’, con lo que implicaba de reducidísimos beneficios económicos. El editor tradicional se veía como un difusor de la cultura que se cobraba en privilegios puramente simbólicos: consideración y prestigio social y cultural.

Pero a partir de los años setenta, y sobre todo en los ochenta, los números empiezan a contar. Realizar un buen balance de cuentas o calcular las inversiones previstas fueron necesarios en un mercado que se convertía en arduo por la competencia. Ya vimos cómo muchos editores tradicionales tuvieron que vender sus editoriales al ser incapaces de reciclarse, los que mantuvieron las costumbres acabaron en la bancarrota.

Pero si algún elemento se mostró más importante que la economía, fueron las ventas. En un mercado cada vez más competitivo era esencial que el aspecto promocional tuviera una base sólida. La producción de libros se había disparado y era escaso el espacio en las librerías para que algún título

⁶⁴⁶ André SCHIFFRIN, *La edición sin editores*, Barcelona, Destino, 2000, pág. 9. Otros trabajos o memorias donde queda claro el cambio del mundo editorial español en los últimos veinte años son: Reig RAMÓN, *Medios de comunicación y poder en España: prensa, radio, televisión y mundo editorial*, Barcelona, Paidós, 1998 y Mario MUCHNIK, *Lo peor no son los autores. Autobiografía editorial 1966-1997*, Madrid, Taller de Mario Muchnik, 1999.

destacara. Se aprecia así una crecida en los presupuestos dedicados a la promoción, hasta el punto de ser, junto con la producción del libro, uno de los costes más elevados.

Muy relacionado con lo anterior, se desencadenó una batalla entre el título y el catálogo editorial. El catálogo se veía como una biografía del autor, debía tener una cierta unidad que lo avalara de cara al público. La llamada línea editorial de cada colección era uno de los elementos más cuidados por los editores, que pretendían marcar su sello con un determinado carácter.

Sin abandonar completamente esta idea, pues sigue considerándose la línea editorial como un elemento de calidad de una editorial, de cara a las ventas todo ha cambiado. Ahora cada libro se convierte en un objeto de venta independiente. Cada título tiene su propio presupuesto y margen editorial. Y por supuesto que cada libro tiene su propia campaña de promoción, independiente del resto del catálogo. La cuenta de resultados no se realiza de una determinada colección o ni siquiera del ejercicio de ese año, sino que está resuelto y cerrado a cada nueva edición, con necesidad de amortizar las cuentas en un plazo máximo de dos años.

En otro ámbito, se aprecia un cambio también importante en las relaciones entre el autor y el editor. El editor tradicional se veía como un consejero y generalmente amigo del escritor, por lo que la mayor parte de los libros eran publicados en la misma editorial. Esta relación casi idílica tenía también su lado negativo. En primer lugar, el autor únicamente cobraba sus derechos al terminar el ejercicio de cada año, por lo que no recibía ingresos por una novela hasta el año de su publicación. Por otro lado, no estaban legislados los derechos, por lo que generalmente un editor contrataba la obra de por vida, teniendo en ese aspecto al autor atado de manos.

A finales de los años setenta los autores comenzaron a cambiar su relación con los editores. Irrumpió en el mercado editorial el oficio del agente literario, un intermediario entre el autor y el editor que trataba los componentes financieros entre ambos. Se logró así institucionalizar el

concepto de anticipo del que ya hemos hablado. El autor podía así disponer de dinero líquido antes de que se conocieran las ventas de cada obra. Junto con esto se legislaron los derechos de autor, y se prohibió su contrato de por vida. El tiempo máximo eran los quince años.

Pero el concepto de anticipo representó mucho más de lo que hasta ahora hemos visto. Los autores, y sobre todo los autores de éxito, dejaron de ser incondicionales de una editorial. Del mismo modo que, como hemos explicado, cada título adquiere carácter propio para el editor, al autor le sucede lo mismo. Deja de publicar toda su obra en una misma editorial para tratar a cada novela de forma independiente. Esto conlleva que los autores de éxito sufran el acoso de todos los editores, deseosos de publicar su último libro. Como consecuencia de esa nueva demanda, el autor pide a los editores un anticipo cada vez mayor. El manuscrito se convierte así en una especie de objeto a subastar, donde los editores pujan mediante un anticipo mayor, llegando en ocasiones a cantidades desorbitadas. El caché de un escritor pasa a ser el anticipo que haya cobrado por su última obra.

Todos estos cambios desembocan en lo que hemos llamado el ‘best seller de calidad’. Se trata de una nueva moda inaudita hasta entonces. Siempre había existido una especie de divorcio entre los escritores de calidad y las grandes ventas. Se consideraba que un buen escritor no podía tener demasiada aceptación pública. Encontrábamos así una importante distinción entre los escritores del culto y los populares, que estaban denigrados por la crítica.

Sin embargo, a partir de los ochenta todo cambia. Deja de estar mal visto ser un autor de grandes ventas. Hasta tal punto cambia las cosas que los autores especialmente complicados dejaron de estar bien considerados por la crítica. La escritura cerrada o críptica, sólo apta para niveles culturales elevados, se convirtió así en un defecto del que los autores deberán huir.

El concepto de best seller adquiere así un nuevo significado. Además de definir novelas de mala calidad, orientadas básicamente al mercado mediante unos componentes que llamen la atención del consumidor: dosis perfectamente contabilizadas de espionaje, tensión argumental, sexo y

política internacional⁶⁴⁷. Este tipo de novelas, básicamente trabajadas por autores estadounidenses era la cara negativa del best seller.

Pero llegó un nuevo concepto del best seller que en el fondo traducía su significado del inglés. Se trata, simplemente, de libros que disfrutaban de grandes ventas, al margen de su calidad literaria. Para diferenciarlos de los anteriores se les añade el calificativo 'de calidad'. Se trata de obras con intención literaria, pero que no se repliegan a un público reducido, sino que logran gustar a casi todos los estratos culturales.

Comparando estos cambios producidos en el mundo editorial español en los últimos tiempos con características propias del premio Planeta, no podemos más que descubrir importantes paralelismos. Todas estas evoluciones tienen una fuerte relación con hechos que sucedían en el premio mucho tiempo antes. Y es en este sentido en el que puede advertirse que de algún modo fue el Planeta el pionero y tal vez incluso el desencadenante de algunos elementos propios del panorama editorial de las últimas décadas. Vayamos por partes.

En cuanto a la importancia que ha ido adquiriendo la promoción y el marketing en el mundo editorial, podemos encontrar ese interés en la labor de Lara desde los inicios. Cuando el director de Planeta afirma que su premio, frente a los otros, no está concebido para buscar autores sino para encontrar lectores, se está refiriendo, en última instancia a la concepción del premio como campaña publicitaria. Se trata así de lograr que todo el mundo conozca quién ha sido el ganador de la novela de ese año. En este contexto adquiere sentido el interés por alcanzar la dote más alta de los premios de España. En un país donde más que leer la gente era aficionada al fútbol y la lotería, los miles y luego millones de pesetas representaban un reclamo sin precedentes.

⁶⁴⁷ Para un análisis más pormenorizado de este tipo de novelas, véase José Manuel LÓPEZ DE ABIADA, *Éxito de ventas y calidad literaria. Incursiones en la teoría y práctica del 'Best-Seller'*, Madrid, Verbum, 1997.

Por otro lado, Lara era consciente de la importancia de los medios de comunicación como herramienta para promocionar sus novelas. En una ocasión, y a modo de testamento ideológico, Lara aconsejó a su hijo: "Nunca jamás cierres la puerta a un periodista. Los periodistas son la base, así que no les hagas esperar, atiéndelos bien y nunca te abrigues en la mentira de decir que han tergiversado lo que has dicho. Porque eso a mí no me ha pasado nunca⁶⁴⁸".

Y esta idea de la publicidad indirecta, verdadera oportunidad para promocionar una novela a muy bajo coste, ya era un elemento que Lara utilizó desde los inicios del premio. "De la atención que la prensa y la radio conceden al premio depende, en mucho, el triunfo editorial"⁶⁴⁹, afirmó ya en los lejanos años cincuenta.

En cuanto al nuevo tratamiento del autor, lejos del paternalismo de los editores tradicionales, abundan los comentarios de Lara, que comprende que los escritores son el principal activo de una editorial y por lo tanto hay que tenerlos contentos, más que con amistad, con dinero. "El día que me muera mi mayor satisfacción será que aquellos que me acompañen puedan decir que fui el que más ayudó a los escritores de mi patria"⁶⁵⁰. Un ejemplo fue el inicio de la 'amistad' entre los Lara y Terenci Moix, ya descrita en páginas anteriores. Cuando Terenci, necesitado de dinero, pidió cinco millones a Lara, se los concedió sin firmar ninguna novela.

Fruto de esta concepción es la subida de los anticipos. Cuando aún no había llegado Carmen Balcells a España (metafóricamente hablando), ya Lara contaba con este avance económico para los escritores, pues no era otra cosa que el premio Planeta. Con la concesión del premio, Planeta no

⁶⁴⁸ *El País*, Madrid, 1-III-2001.

⁶⁴⁹ Juan Francisco PUCH, "Se concederá a las 12 de la noche del día 12", *Pueblo*, Madrid, 9-X-1954.

⁶⁵⁰ Manuel del ARCO "Mano a mano. José Manuel Lara", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1967.

estaba más que adelantando dinero al ganador. Se trata del mismo concepto, salvo que fue realizado antes de que éste se practicara.

Incluso fuera del premio inició la revalorización de los autores mucho antes que otros. En 1976 prometió a García Márquez dos millones por su siguiente novela. Hecho que llamó tanto la atención que tuvo que explicarlo a la prensa: “Ha habido alguien que me ha censurado el que yo ofreciera dos millones de pesetas al novelista Gabriel García Márquez por una de sus novelas. Y yo me pregunto, ¿es que es un delito valorar tan alto la obra de un escritor?”⁶⁵¹

Por último, cabría hablar de un hecho que salta a la vista. Nos referimos a la búsqueda de best sellers de calidad, que no es otra cosa que lo que el Premio Planeta se propuso desde su nacimiento. En este punto Lara fue sincero desde el principio: "Yo vendo literatura al alcance de la mayoría, porque la literatura de selección en España no se vende. Hay que regalarla a los intelectuales"⁶⁵². Y luchó así por encontrar autores en los que la facilidad de venta no desmereciera de la calidad literaria.

En resumidas cuentas, podemos decir que la gestión que realizó José Manuel Lara de su editorial representó un avance. “Quien acabó con la división entre literatura y economía de mercado, o fundó el intento de unión, fue José Manuel Lara. Muchos años tardaron algunos escritores en descubrir que merecía la pena presentarse al Planeta.”⁶⁵³

Lara rompió muchos de los mitos editoriales de su tiempo y aguantó fuertes críticas por su visión mercantilista de una empresa editorial. Para bien o para mal, el tiempo le ha dado la razón.

⁶⁵¹ Ángel María de LERA, “Un médico argentino, Marcos Aguinis, obtiene el premio Planeta”, *ABC*, Madrid, 16-X-1976.

⁶⁵² Manuel del ARCO "Mano a mano. José Manuel Lara", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 10-X-1962.

⁶⁵³ C. IRIART y M. AGUIRRE, "Los premios literarios. A la caza y captura de mecenas", *El País*, 14-X-1994.

Anexo I. Fichas de los premios

1952

Primer Premio: *En la noche no hay caminos* de Juan José Mira.

Finalista: *Tierra de promisión* de Severino Fernández Nicolás.

Dotación: 40.000 pesetas.

Fecha y lugar de la concesión: 12 de octubre en el Restaurante Lhardy de Madrid.

Jurado: Bartolomé Soler, José Romero de Tejada, Tristán la Rosa, Pedro de Lorenzo, César González Ruano, José Manuel Lara Hernández y Gregorio del Toro (secretario).

1953

Primer Premio: *Una casa con goteras* de Santiago Lorén.

Finalista: *Otros son los caminos* de Antonio Ortiz Muñoz.

Dotación: 100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 12 de octubre en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Jurado: Wenceslao Fernández Flórez, Manuel Pombo Angulo, José Luis Navasqüés, José Romero de Tejada, Juan Gich, Pedro de Lorenzo, José Manuel Lara Hernández y César González Ruano (Secretario).

1954

Primer Premio: *Pequeño teatro* de Ana María Matute.

Finalista: *El fulgor y la sangre* de Ignacio Aldecoa.

Dotación: 100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 12 de octubre en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Jurado: Wenceslao Fernández Flórez, Manuel Pombo Angulo, Juan Gich, Juan Ramón Masoliver, Pedro de Lorenzo, Santiago Lorén y José Manuel Lara Hernández.

1955

Primer Premio: *Tres pisadas de hombre* de Antonio Prieto.

Finalista: *Carretera intermedia* de Mercedes Salisachs.

Dotación: 100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Palace de Madrid.

Jurado: Wenceslao Fernández Flórez, Manuel Pombo Angulo, José María Gironella, Alejandro Núñez Alonso, Pedro de Lorenzo, Santiago Lorén y José Manuel Lara Hernández.

1956

Primer Premio: *El desconocido* de Carmen Kurtz.

Finalista: *A fuego lento* de Raúl Grien.

Dotación: 100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Palace de Madrid.

Jurado: Wenceslao Fernández Flórez, José María Gironella, Álvaro de Laiglesia, José Manuel Lara Hernández, Santiago Lorén, Alejandro Núñez Alonso, Pedro de Lorenzo y Gregorio del Toro (Secretario).

1957

Primer Premio: *La Paz empieza nunca* de Emilio Romero.

Finalista: *Siete puertas* de Elisa Brufal.

Dotación: 100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Palace de Madrid.

Jurado: Wenceslao Fernández Flórez, José María Gironella, Álvaro Laiglesia, José Manuel Lara Hernández, Santiago Lorén, Pedro de Lorenzo y Alejandro Núñez Alonso.

1958

Primer Premio: *Pasos sin huellas* de Fernando Bermúdez de Castro.

Finalista: *La ciudad amarilla* de Julio Manegat.

Dotación: 100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Palace de Madrid.

Jurado: Wenceslao Fernández Flórez, José María Gironella, Álvaro Laiglesia, José Manuel Lara Hernández, Santiago Lorén, Pedro de Lorenzo y Alejandro Núñez Alonso, Antonio Prieto (secretario).

1959

Primer Premio: *La noche* de Andrés Bosch.

Finalista: *El grito de la paloma* de José María Castillo Navarro.

Dotación: 200.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Joaquín de Entrambasaguas, Carmen Laforet, Ignacio Agustí, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, Torcuato Luca de Tena, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario) .

1960

Primer Premio: *El atentado* de Tomás Salvador.

Finalista: *El borrador* de Manuel San Martín.

Dotación: 200.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Joaquín de Entrambasaguas, Carmen Laforet, Ignacio Agustí, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, Torcuato Luca de Tena, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario) .

1961

Primer Premio: *La mujer de otro* de Torcuato Luca de Tena.

Finalista: *La oración del diablo* de Andrés Avelino Artís (Sempronio).

Dotación: 200.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Joaquín de Entrambasaguas, Carmen Laforet, Ignacio Agustí, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, José María Gironella, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario) .

1962

Primer Premio: *Se enciende y se apaga una luz* de Ángel Vázquez.

Finalista: *El pozo de los monos* de Juan Antonio Usera.

Dotación: 200.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Joaquín de Entrambasaguas, Carmen Laforet, Ignacio Agustí, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, José María Gironella, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario) .

1963

Primer Premio: *El cacique* de Luis Romero.

Finalista: *El santo y el demonio* de Víctor Chamorro.

Dotación: 200.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Joaquín de Entrambasaguas, Carmen Laforet, Ignacio Agustí, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, José María Gironella, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario) .

1964

Primer Premio: *Las hogueras* de Concha Alós.

Finalista: *El adúltero y el dios* de Víctor Chamorro.

Dotación: 200.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Joaquín de Entrambasaguas, Carmen Laforet, Ignacio Agustí, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, José María Gironella, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario) .

1965

Primer Premio: *Equipaje de amor para la tierra* de Rodrigo Rubio.

Finalista: *Spanish show* de Julio Manegat.

Dotación: 200.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: José Luis Vázquez-Dorero, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, Torcuato Luca de Tena, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario) .

1966

Primer Premio: *A tuestas y a ciegas* de Marta Portal.

Finalista: *Stress* de Santiago Moncada.

Dotación: 250.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona .

Jurado: José Luis Vázquez-Dorero, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, Torcuato Luca de Tena, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario) .

1967

Primer Premio: *Las últimas banderas* de Ángel María de Lera.

Finalista: *Tiempo de morir* de Eugenio Juan Zappietro.

Dotación: 1.100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Martín de Riquer, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, Baltasar Porcel, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario).

1968

Primer Premio: *Con la noche a cuestas* de Manuel Ferrand.

Finalista: *No hay aceras* de Pedro Enteza.

Dotación: 1.100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Martín de Riquer, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, Baltasar Porcel, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario).

1969

Primer Premio: *En la vida de Ignacio Morel* de Ramón J. Sender.

Finalista: *Redoble por Rancas* de Manuel Scorza.

Dotación: 1.100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Martín de Riquer, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, Baltasar Porcel, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario).

1970

Primer Premio: *La cruz invertida* de Marcos Aguinis.

Finalista: *Retrato de una bruja* de Luis de Castresana.

Dotación: 1.100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Martín de Riquer, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, Baltasar Porcel, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario).

1971

Primer Premio: *Condenados a vivir* de José María Gironella.

Finalista: *Seno* de Ramiro Pinilla.

Dotación: 1.100.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Martín de Riquer, Sebastián Juan Arbó, Ricardo Fernández de la Reguera, Baltasar Porcel, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario).

1972

Primer Premio: *La cárcel* de Jesús Zárate.

Finalista: *El sitio de nadie* de Hilda Perera.

Dotación: 1.000.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Martín de Riquer, Antonio Iglesias Laguna, Carlos Pujol, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario).

1973

Primer Premio: *Azaña* de Carlos Rojas.

Finalista: *Adagio Confidencial* de Mercedes Salisachs.

Dotación: 2.000.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Ritz de Barcelona.

Jurado: Martín de Riquer, Antonio Prieto, Ricardo Fernández de la Reguera, Carlos Pujol, José Manuel Lara Hernández y Manuel Lombardero (secretario).

1974

Primer Premio: *Icaria, Icaria...* de Xabier Benguerel.

Finalista: *Gran Café* de Pedro de Lorenzo.

Dotación: 2.000.000 pts y 500.000.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Palacio Nacional de Montjuich, en Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer y Manuel Lombardero (secretario).

1975

Primer Premio: *La gangrena* de Mercedes Salisachs.

Finalista: *El pájaro africano* de Víctor Alba.

Dotación: 2.000.000 pts.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Reina Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer y Manuel Lombardero (secretario).

1976

Primer Premio: *En el día de hoy* de Jesús Torbado.

Finalista: *La buena muerte* de Alfonso Grosso.

Dotación: 4.000.000 pts. 1.000.000 pts. al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Palacio Nacional de Montjuich, en Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer y Manuel Lombardero (secretario).

1977

Primer Premio: *Autobiografía de Federico Sánchez* de Jorge Semprún.

Finalista: *Divorcio para una virgen rota* de Ángel Palomino.

Dotación: 4.000.000 pts al ganador, 500.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1978

Primer Premio: *La muchacha de las bragas de oro* de Juan Marsé.

Finalista: *Los invitados* de Alfonso Grosso.

Dotación: 4.000.000 pts al ganador; 2.000.000 pts. al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1979

Primer Premio: *Los mares del sur* de Manuel Vázquez Montalbán.

Finalista: *Las mil noches de Hortensia Romero* de Fernando Quiñones.

Dotación: 8.000.000 pts al ganador; 2.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1980

Primer Premio: *Volavérunt* de Antonio Larreta.

Finalista: *El aire de un crimen* de Juan Benet.

Dotación: 8.000.000 pts al ganador; 2.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1981

Primer Premio: *Y Dios en la última playa* de Cristóbal Zaragoza.

Finalista: *Llegará tarde a Hendaya* de José María del Val.

Dotación: 8.000.000 pts al ganador; 2.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1982

Primer Premio: *Jaque a la Dama* de Jesús Fernández Santos.

Finalista: *La conspiración del Golfo* de Fernando Schwatz.

Dotación: 8.000.000 pts al ganador; 2.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1983

Primer Premio: *La guerra del general Escobar* de José Luis Olaizola.

Finalista: *La canción del pirata* de Fernando Quiñones.

Dotación: 8.000.000 pts al ganador; 2.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1984

Primer Premio: *Crónica Sentimental en rojo* de Francisco González Ledesma.

Finalista: *El año del wolfram* de Raúl Guerra Garrido.

Dotación: 12.000.000 pts al ganador; 3.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1985

Primer Premio: *Yo, el rey* de Juan Antonio Vallejo-Nágera.

Finalista: *Pío XII, la escolta mora y un general sin un ojo* de Francisco Umbral.

Dotación: 12.000.000 pts al ganador; 3.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1986

Primer Premio: *No digas que fue un sueño* de Terenci Moix.

Finalista: *La coquera* de Pedro Casals.

Dotación: 15.000.000 pts. al ganador; 4.000.000 pts. al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1987

Primer Premio: *En busca del unicornio* de Juan Eslava Galán.

Finalista: *El mar amor* de Fernando Fernán-Gómez.

Dotación: 15.000.000 pts al ganador; 4.000.000 al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1988

Primer Premio: *Filomeno, a mi pesar* de Gonzalo Torrente Ballester.

Finalista: *El triángulo. Alumna de la libertad* de Ricardo de la Cierva.

Dotación: 20.000.000 pts al ganador; 5.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1989

Primer Premio: *Queda la noche* de Soledad Puértolas.

Finalista: *Las hogueras del rey* de Pedro Casals.

Dotación: 20.000.000 pts al ganador; 5.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1990

Primer Premio: *El manuscrito carmesí* de Antonio Gala.

Finalista: *El camino del corazón* de Fernando Sánchez Dragó.

Dotación: 20.000.000 pts al ganador; 5.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Alberto Blecua, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1991

Primer Premio: *El jinete polaco* de Antonio Muñoz Molina.

Finalista: *Los espejos paralelos* de Néstor Luján.

Dotación: 25.000.000 pts al ganador; 6.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.
Jurado: Alberto Blecua, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1992

Primer Premio: *La prueba del laberinto* de Fernando Sánchez Dragó.

Finalista: *La cruz de Santiago* de Eduardo Chamorro.

Dotación: 50.000.000 pts al ganador; 12.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Rey Juan Carlos I.

Jurado: Alberto Blecua, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1993

Primer Premio: *Lituma en los Andes* de Mario Vargas Llosa.

Finalista: *El jardín de las dudas* de Fernando Savater.

Dotación: 50.000.000 pts al ganador; 12.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Alberto Blecua, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1994

Primer Premio: *La cruz de San Andrés* de Camilo José Cela.

Finalista: *El peso de las sombras* de Ángeles Caso.

Dotación: 50.000.000 pts al ganador; 12.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Alberto Blecua, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1995

Primer Premio: *La mirada del otro* de Fernando G. Delgado.

Finalista: *La fuente de la vida* de Lourdes Ortiz.

Dotación: 50.000.000 pts al ganador; 12.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Alberto Blecua, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1996

Primer Premio: *El desencuentro* de Fernando Schwartz.

Finalista: *Te di la vida entera* de Zoé Valdés.

Dotación: 50.000.000 pts al ganador; 12.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Alberto Blecua, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer, José María Valverde y Manuel Lombardero (secretario).

1997

Primer Premio: *La tempestad* de Juan Manuel de Prada.

Finalista: *Mi corazón baila con las espigas* de Carmen Rigalt.

Dotación: 50.000.000 pts al ganador; 12.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Alberto Blecua, Ricardo Fernández de la Reguera, Víctor García de la Concha, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer y Manuel Lombardero (secretario).

1998

Primer Premio: *Pequeñas infamias* de Carmen Posadas.

Finalista: *Pura vida* de José María Mendiluce.

Dotación: 50.000.000 pts al ganador; 12.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Alberto Blecua, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer, Zoé Valdés y Manuel Lombardero (secretario).

1999

Primer Premio: *Melocotones helados* de Espido Freire.

Finalista: *El egoísta* de Nativel Preciado.

Dotación: 50.000.000 pts al ganador; 12.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Alberto Blecua, Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer, Zoé Valdés y Manuel Lombardero (secretario).

2000

Primer Premio: *Mientras vivimos* de Maruja Torres.

Finalista: *Cuaderno de viaje* de Salvador Compán.

Dotación: 50.000.000 pts al ganador; 12.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 15 de octubre en el Hotel Princesa Sofía de Barcelona.

Jurado: Alberto Blecua, Pere Gimferrer, Carmen Posadas, Manuel Vázquez Montalbán, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Zoé Valdés y Manuel Lombardero (secretario).

2001

Primer Premio: *La canción de Dorotea* de Rosa Regás.

Finalista: *Lo que está en mi corazón* de Marcela Serrano.

Dotación: 100.000.000 pts al ganador; 25.000.000 pts al finalista.

Fecha y lugar de la concesión: 18 de octubre en el Palau Nacional de Montjuïc, en Barcelona.

Jurado: Alberto Blecua, Pere Gimferrer, Carmen Posadas, Manuel Vázquez Montalbán, Antonio Prieto, Terenci Moix, Carlos Pujol y Manuel Lombardero (secretario).

Anexo II. Autores y obras finalistas de los premios Planeta

1952

Felipe Ximénez de Sandoval	<i>Las patillas rojas</i>
Severiano Fernández Nicolás	<i>Tierra de promisión</i>
J. Calzada Carbó	<i>A la sombra de San Telmo</i>
Gloria Gaspar	<i>El fuerte de los vencidos</i>
José Bergua	<i>La ginesa</i>
Víctor Ferrol	<i>Atopeino</i>

1953

Antonio Ortiz Muñoz	<i>Otros son los caminos</i>
Ana María Matute	<i>Luciérnagas</i>
José Manuel Castañón	<i>Urbiago sigue viviendo</i>
José María Belloch	<i>Prohibido vivir</i>
María Dessaine	<i>El fratricida</i>
María Dolores Cortey	<i>Cincuenta minutos</i>
Pedro Asúa	<i>El hielo quema</i>
Severiano Fernández Nicolás	<i>Sala de espera</i>

1954

Alejandro Núñez Alonso	<i>Segunda agonía</i>
Ignacio Aldecoa	<i>El fulgor y la sangre</i>
Jaime Mallans Casas	<i>Hans Miller</i>
Josefina Dalmau	<i>Mi guerra</i>
Juan Goytisolo	<i>Duelo en el paraíso</i>
Julio Calvo Alfaro	<i>Sus huellas en el cielo</i>
Luis Vila	<i>Los cínicos</i>
Mercedes Rubio	<i>Por una que triunfa</i>
Rosa María Cajal	<i>Mónica Villar</i>

1955

Alvarez de Uribarri	<i>El héroe</i>
Ángel María de Lera	<i>Colonia sin ley</i>
Ángel María de Lera	<i>El anillo</i>
Antonio Rabinad	<i>La cabeza de Dios</i>
Fernando Calatayud	<i>Historia de un reincidente</i>
Francisco Pérez Prats	<i>Cuadernos de una mujer</i>
Luis Molero Massa	<i>Otoño en avión</i>
María Asunción Porta	<i>Permiso de residencia</i>
Mercedes Salisachs	<i>Carretera intermedia</i>
Pedro Fernández del Cuello	<i>La casa de Brandariz</i>
Rodolfo Fonseca	<i>Los prados ya han bebido</i>
S. Iniesta García	<i>Escaparate</i>
Xavier Güell	<i>El desengaño</i>

1956

Charles David Ley	<i>Las aguas de Babilonia</i>
Concha Castroviejo	<i>Los que se fueron</i>
Josefina Dalmau	<i>Los extraños</i>
Enrique Nacher	<i>Villajaén</i>
Félix Martínez Orejón	<i>Los sinvergüenzas</i>
José María de Quinto	<i>La protesta</i>
Manuel Iribarren	<i>La vida íntima</i>
Miguel Signes	<i>El pantano</i>
Ramón Cajade Rey	<i>Los solitarios</i>
Ramón Solís	<i>Los que no tienen paz</i>
Raúl Grien	<i>A fuego lento</i>
Rosendo Perelló	<i>Muros en el páramo</i>

1957

Carlos de Arce	<i>La ciudad desierta</i>
Carlos Rojas	<i>El futuro ha comenzado</i>
Claudio Dutrey-Lasus	<i>Las entrañas del tigre</i>
Consuelo Alvarez	<i>La rueda gira al revés</i>

Elisa Brufal

Félix Martínez Orejón
 Fernando Ahumada Zabal
 José María Aresti
 Juan Martínez de Bedoya
 Lorenzo García Benavente
 María Asunción Porta
 Mercedes Ballesteros
 Mirén Díez Ibarrondo
 Ramón Cajade Rey
 Rosa María Cajal
 Ventura Bobis Zapico
 Víctor Alperi y Juan Molla

Siete puertas

Hombres al desnudo
Puerta cerrada
El intruso
Fábula del sol y el soñador
Fracaso
María Mollet
El chico y los otros
El grito roto
El triunfo de los derrotados
Surcos humanos
Almas sin cuerpo
Sueño de sombra

1958

Andrés Bosch	<i>La fuga</i>
Blanca de la Puente	<i>Angostura</i>
Castillo Navarro	<i>Manos cruzadas sobre el balda</i>
Eloy Ripoll del Río	<i>El lado oscuro</i>
Fausto Lima	<i>La ceniza</i>
José Julio Perlado	<i>La vida de nadie</i>
Juan José Farreras Tascón	<i>La última semana de noviembre</i>
Julio Manegat	<i>La ciudad amarilla</i>
Lorenzo García Benavente	<i>Abrazó la causa de la bandera negra</i>
Manuel Martín Crespo	<i>La roña</i>
Rafael Azuar	<i>Los zarzales</i>
Torcuato Luca de Tena	<i>Edad prohibida</i>

1959

Carlos Rojas	<i>La serpiente y el Arco Iris</i>
José María Castillo Navarro	<i>El grito de la paloma</i>
“Vicente Andrés”	<i>Con la vida a cuestas</i>
Gregorio Javier	<i>Caravana de la Cruz</i>
Juan Malid	<i>Canal</i>

Juan Malid	<i>Nadie rompe el cerco</i>
Evaristo Acebedo	<i>El mundo provisional</i>
Mario Beneyto	<i>Las amazonas</i>
Consuelo Álvarez	<i>Puertas adentro</i>
José Antonio Giménez Arnau	<i>Este-Oeste</i>
José Julio Perlado	<i>Caso 800</i>
María Asunción Porta	<i>La misma tierra nos reclama</i>
Miguel Buñuel	<i>Don Zamilón</i>

1960

Arsenio Inclán Alonso	<i>Los frutos</i>
Carlos Bribián Castro	<i>Buck</i>
Carlos de Arce	<i>Ramassage</i>
Carmen Nonell	<i>Las ratas perdidas</i>
Caty Juan del Corral	<i>La charca</i>
Celestino Mondéjar	<i>Médico de urgencia</i>
Francisco Avilés	<i>Todo</i>
Francisco Pérez Prats	<i>La rueda</i>
José Félix Tapia	<i>Anémonas en la oficina</i>
José Fernández Ferreiro	<i>La garduña</i>
José Gerardo Manrique de Lara	<i>Confesión de parte</i>
Luis Molina Santaolalla	<i>Pesquerías del sur</i>
Manuel de Aguilar Merlo	<i>Murciélagos</i>
Manuel García Viñó	<i>Nos matarán jugando</i>
Rafael Sánchez Martín	<i>El borrador</i>
Mercedes Rubio	<i>Historia de un error femenino</i>
Miguel Signes	<i>Playa</i>
Rodolfo Meneses	<i>Las lonas</i>
Sergio Vences	<i>Tierra</i>

1961

Agustín Iniesta	<i>El mesón de Sevilla</i>
Ángel Cazorla Olmos	<i>La tierra</i>
Antonio Rodríguez Astruga	<i>Caminando hasta el fin</i>
Antonio Vilar	<i>Las islas</i>

Aurelio Rus	<i>Y se hicieron hombres</i>
Emilio Álvarez Negreira	<i>La pirueta</i>
Gregorio Javier	<i>Nadie</i>
Jaime Camino	<i>Quizá mañana</i>
Javier Costa Clavell	<i>Los malogrados</i>
José Luis Leal	<i>La asíntota al crimen</i>
José María Garrido Barrera	<i>La estrella de Fafet</i>
Juan Antonio Fernández	<i>Las vidas similares</i>
Juan Antonio Usero	<i>Monólogo de un recién casado</i>
Juan José Poblador	<i>Canal</i>
Julio Puentes	<i>Las fronteras del pensamiento</i>
Luis López Nuño	<i>Las últimas fronteras</i>
Luisa Llagostera	<i>La calle</i>
Manuel Cisneros	<i>Lo que nunca muere</i>
María de la Concepción Medina	<i>Rutas marcadas</i>
Manuel Martín	<i>Un lugar para vivir</i>
Rafael García González	<i>Un pura sangre inglés</i>
“Sempronio”	Oración al diablo

1962

Alberto Maestro Sanjuán	<i>Arena sedienta</i>
Andrés Castellano Muñoz	<i>Un ciudadano contemporáneo</i>
Antonio Rodríguez Astruga	<i>La llamada</i>
“Antonio Torres”	<i>Eran los grandes días</i>
Carlos Hernández Comendador	<i>Los lobos de la resurrección</i>
Carlos Luis Álvarez	<i>Cuestiones grotescas</i>
Carmen García Bellver	<i>La sangre inútil</i>
Concha Alós	<i>El sol y las bestias</i>
Elisa María Alberca	<i>Del cauce hacia el torrente</i>
José Antonio Vizcaíno	<i>Pepe García, licenciado en Derecho</i>
“José Juan Fernández Velloso”	<i>Historias de los valles</i>
Juan Antonio Usero	<i>El pozo de los monos</i>
Juan Gallén	<i>La montaña</i>
Luis Arquer Garriga	<i>Brunisenda</i>

Luis López Nuño	<i>Volviendo con lágrimas</i>
Manuel Menéndez Chacón	<i>Esa cosa redonda</i>
María Jesús Echevarría	<i>Ayer fuimos gigantes</i>
Miguel Ortega	<i>Sabotaje</i>
Miguel Signes	<i>Rama silvestre</i>
Pablo Montes Isasí	<i>El pañuelo</i>
Santiago Santamaría	<i>Por la grieta de una roca</i>
Soledad Fernández Pérez	<i>Los lobos de Guijarcos</i>

1963

Ana Diosdado	<i>En cualquier lugar, no importa cuando</i>
Antonio Barrilado Medina	<i>La casa de los patos</i>
Antonio Parés	<i>Punto de retorno</i>
Borja de Arquer	<i>Un romántico sin empleo</i>
Fernando García Bravo	<i>Terminal de pasajeros</i>
Francisco Carantoña	<i>Un paredón de años</i>
Isabel Villamate Monter	<i>Antes</i>
“Jaime Castell”	<i>Las sombras</i>
Joaquín Esteban Perruca	<i>Testimonio</i>
José María Bellido	<i>Sabatina para canario enlutado</i>
Luis López Nuño	<i>Son los otros los que mueren</i>
“Mario Bravo”	<i>Una cuestión privada</i>
“Hermanos Pinzón”	<i>El mal de los buenos</i>
“Anahuac Sancho”	<i>Usted, mil veces usted</i>
“Gabriel Lou”	<i>Será lo mismo</i>
“José Perkaín”	<i>La noche de autos</i>
“Román”	<i>El santo y el demonio</i>
Manuel Álvarez	<i>La aparreada compañía del Garduño</i>
Manuel Vincent Recatalá	<i>La burra de Balaam</i>
Sara y M. ^a Ángela Masó	<i>El último silencio</i>

1964

Alberto Álvarez Figueroa	<i>Caroni Arriba</i>
Albina Caballero Chueca	<i>La Elfina y el rey de las ranas</i>

Andrés Arias Alcalde	<i>Bienaventurados los que lloran</i>
Antonio Rocas Mascuna	<i>Un abismo en el pasado</i>
Concepción Medina Bocos	<i>Gotas de vida</i>
Concha Capelo Garrido	<i>Pasiones latentes</i>
Emilio Mansera Conde	<i>Extraño sexo</i>
Isabel Suárez de Deza	<i>¡Genarooo!</i>
José Antonio Sesé del Castillo	<i>Hotel Buftarelli</i>
José Carol	<i>Hombres y sombras</i>
José Manuel Parrilla	<i>Cinturón de almas</i>
José María Gómez Urrutia	<i>Un coro en el aire</i>
Josefina Soriano Querol	<i>Falsa verdad</i>
Manuel Requena Jover	<i>Un día de tantos</i>
Manuel Villar	<i>Clases dirigentes</i>
Marichu de la Mora y Maura	<i>La familia</i>
R. Benito Vidal	<i>El fin del octavo día de Dios</i>
Ramón Hernández	<i>El primogénito del asno</i>
Víctor Chamorro	<i>El adulterio y Dios</i>
“Rogelio Palomares”	<i>Caminos olvidados</i>
“Álvaro”	<i>Estuvimos en la otra zona</i>
“Mateo Balbuena Iglesias”	<i>Confuso</i>
“Fernando Beltrán”	<i>La piedra de las horas</i>

1965

Carlos de Arce	<i>El suburbio de don Tomás</i>
Carlos Puerto	<i>El nuevo silencio</i>
Caty Juan del Corral	<i>La hiel</i>
Facundo Marull	<i>El montacargas</i>
Fernando Soto Aparicio	<i>Una ventana sobre el infierno</i>
“Gerardo Alano”	<i>Los diablos</i>
José Befan Recio	<i>Con un hombre presente</i>
José Carol	<i>La riada</i>
Julio Manegat	<i>Spanish Show</i>
Luis López Nuño	<i>Un vago horror</i>
Manuel Blanco Tobío	<i>Vísperas de juicio final</i>

Manuel de Aguilar Merlo	<i>Murciélagos</i>
Manuel Escudero Morillo	<i>Cuatro colores</i>
Manuel Requena Jover	<i>Aridez</i>
María Beneyto	<i>Las amazonas</i>
Ramiro Pinilla	<i>El salto</i>
“J. Huidobro”	<i>El moscardón y la araña</i>
“Francisco Lassus”	<i>La carne quemada</i>
“Gil de la Barca”	<i>La tierra</i>
“Unisum”	<i>Pasaporte para el futuro</i>
“Manuel Arabiana”	<i>Dioses y amantes</i>
“Sergio García”	<i>Ciudad pequeña y apacible</i>

1966

Ángel Cazorla Olmos	<i>El regreso</i>
Carlos Puerto	<i>Las vanas nostalgias</i>
Edmundo Rodríguez Castelo	<i>Con el sol a las espaldas</i>
J. Leyva	<i>El invertido</i>
José Carol	<i>La jaula</i>
José Fornovi	<i>Andrés y Dios</i>
José López Palazón	<i>Fuera de juego</i>
José Luis Arias	<i>¡Presentes!</i>
Juan José Aroza Sanz	<i>El canguro cleptómano</i>
Juan Llarch	<i>El sol tiene hambre</i>
Lorenzo Andreo Rubio	<i>Más allá del océano</i>
Manuel de Aguilar Merlo	<i>Un grito a ras del suelo</i>
Manuel Villamor	<i>Sin movimiento</i>
María del Pilar Rubio	<i>Un feliz perro muerto</i>
Pedro Antonio Urbina	<i>No, no lo era</i>
Pedro Sánchez Paredes	<i>El otro amor libre</i>
Santiago Moncada	<i>El stress</i>
“Cristóbal Elecsiri”	<i>Galatea cualquiera</i>
“Aguilcor”	<i>Colores indefinidos</i>
“Tvlys”	<i>A Dios le duele la sotana</i>
“Ulises Grandet”	<i>Espejos frente a nosotros</i>

“Tácito Girón”	<i>Camino de Cos</i>
“Luis Insausti”	<i>La máquina</i>
“Fabio”	<i>El último rebelde</i>

1967

Antonio Risco	<i>El terrorista</i>
Arturo González Álvarez	<i>Tierna bestia enjaezada</i>
Eugenio Juan Zappietro	<i>Tiempo de morir</i>
Evaristo Acevedo	<i>Mundo provisional</i>
Fernando Álvarez Palacios	<i>Tierra quebrada</i>
Flor Romero de Nohra	<i>Mi capitán Fabián Sicachá</i>
Francisco Baeza Linares	<i>No preguntes, Bruno. No preguntes</i>
Francisco Pérez Prats	<i>Nunca es tarde</i>
J. Leyva	<i>Prohibido-defendu-forbiden</i>
Juan José Aroca Sanz	<i>El último reducto</i>
Juana Trullás	<i>Las vallas</i>
Julio Ibáñez Arnaiz	<i>El hombre que yo maté</i>
Lorenzo Andreo Rubio	<i>Donde empieza el horizonte</i>
Rafael Marrero	<i>La araña sin patas</i>
Ramón Hervás	<i>El huerto del alfarero</i>
Torcuato Miguel	<i>El reformatorio</i>
Victoriano Crémer	<i>Historias de Chu Ma Chuko</i>
“M. Vilaró”	<i>En la herida se ha hecho pus</i>
“Alvrog”	<i>El histrión</i>
“Gabriel Ledesma”	<i>El viento que atraviesa</i>

1968

Antonio Molina Sánchez	<i>Cadena</i>
Antonio Serra	<i>Los suicidas</i>
Arturo Croce	<i>Capital petróleo</i>
“Armand Daniel”	<i>Los bogavantes</i>
Cecilia G. de Guillarte	<i>Todas las vidas</i>
“Esperanza”	<i>Los héroes</i>

Eugenio Juan Zappietro	<i>El valle de los reyes</i>
Fernando Caballero	<i>De profundis</i>
Francisco Baeza Linares	<i>Habrá que hacer algo</i>
Jaime Rigo	<i>La sombra caliente</i>
Joan Pi	<i>La moneda en el aire</i>
Jorge Norberto Calamera	<i>Las navegaciones</i>
Juan Molla	<i>Nada romper� el cerco</i>
Lázaro Carles	<i>Los alevines</i>
Luis Moratalla Pozo	<i>Hay un hombre que no quiere morir</i>
Miguel Oca Merino	<i>El contrato</i>
Odila Jacobs	<i>Diario de un pobre infeliz</i>
Pedro Entenza	<i>No hay aceras</i>
“Salamanca”	<i>Honoris causa</i>
Ubaldo Nicchi	<i>Alarmas y funerales</i>
Víctor Alperi	<i>El rostro del escándalo</i>
“Equis-Cero”	<i>La noche de tu piel</i>
“José”	<i>La caja de los sueños</i>
“Marcel”	<i>La gran canallada</i>

1969

Ana Isabel �lvarez	<i>Campanas que aturden</i>
Andrés Balla	<i>Los dueños de la selva</i>
Antonio Nella Castro	<i>El ratón</i>
Aquilino Duque	<i>La rueda de fuego</i>
Carlos Droguett	<i>El hombre que trasladaba las ciudades</i>
Carlos Lauces Saavedra	<i>El ministrable</i>
Carlos Vega López	<i>La borla azul</i>
Claudi Bassols	<i>El séptimo pecado</i>
Cristóbal Zaragoza	<i>Un puño llama a la puerta</i>
Eugenio Juan Zappietro	<i>Las rosas mueren en Praga</i>
J. Leyva	<i>Biografía de Arturo Can</i>
José Fernández Ferreiro	<i>El furor de vivir</i>
José Luis Sampedro	<i>El caballo desnudo</i>
José María Blanco	<i>En la madrugada, a través de la ciudad, bajo la lluvia de invierno</i>

Justo Merino	<i>Montiguatar</i>
María Angélica Vaccaro	<i>La gran mentira</i>
Manuel Hernández Triana	<i>Cuba 56</i>
Manuel Scorza	<i>Balada: I. Redoble por rancas</i>
Miguel Buñuel	<i>Don Zamilón</i>
Nelly Elvira Fernández	<i>La Juana Díaz</i>
Pedro Entenza	<i>Penélope</i>
Silvio del Moral	<i>Y dijo, basta ya del Carnaval</i>
Torcuato Miguel	<i>Los extraños toreros del norte</i>
“Don Prude”	<i>¿Ha muerto Don Quijote?</i>
Isabel A. Diosdado	<i>Campanas que aturden</i>
“Héctor”	<i>Un puño llama a la puerta</i>
Juan Alarcón Benito	<i>Los déspotas</i>

1970

Abel Posse	<i>Ven, hermano, a mi Moscú</i>
Ángel Guerra	<i>Lamentación en tres estancias</i>
Cristóbal Torrox	<i>Niña huanca</i>
Eugenio Juan Zappietro	<i>Hoy voy a hablarles de un hombre y un niño</i>
Félix M. Quintanilla	<i>Serpiente de sabiduría</i>
Fernando Ponce de León	<i>La gallina ciega</i>
Gregorio Javier	<i>Caravaca de la Cruz</i>
José Carol	<i>Confesiones de un drogado</i>
José Darlin	<i>Tormenta y lodo</i>
José Sánchez Budi	<i>Las memorias de Otto Letrina</i>
Julio Rosales	<i>La gangrena</i>
Julio V. Gimeno	<i>El pantano</i>
Luis de Castresana	<i>Retrato de una bruja</i>
Mercedes Tapioca Bualous	<i>Cauce</i>
Vicente Soto	<i>El gallo negro, Bernard, uno que volaba</i>
Víctor Saiz	<i>Garciaso</i>
Walter Franco Serrano	<i>Un pueblo en los Andes</i>

1971

Andrés Balla	<i>La rebelión</i>
Francisco Baeza Linares	<i>A media asta</i>
José Sánchez-Boudy	<i>Los cruzados de la aurora</i>
Juan Antonio Fernández	<i>El escarmiento</i>
Manuel Álvarez	<i>Un montón de perros apagados</i>
Ramiro Pinilla	<i>Seno</i>
Ramón Serrano	<i>La culpa</i>
Torcuato Miguel	<i>La vieja agonía</i>
Víctor Sáiz	<i>Garciaso</i>
“Xuamox”	<i>Triquitraques del Trópico</i>
Mercedes Tapiolas Bualous	<i>Cauces</i>
“Herru Sanctiagu”	<i>El camino, el peregrino y el diablo</i>
Torcuato Miguel	<i>La vieja agonía</i>
Walter Franco Serrano	<i>Un pueblo de los Andes</i>
“Esfera de Aulide”	<i>Tempestad en la barca de Pedro</i>
José Darlín	<i>Tormenta y lodo</i>
Julio V. Gimeno	<i>El Pantano</i>

1972

Hilda Perera	<i>El sitio de nadie</i>
José Posada	<i>Los otoños confusos</i>
Ramiro Gómez Kemp	<i>La garra y la carne</i>
Fernando Soto Aparicio	<i>Pastora Santos</i>
Valentín Fernando	<i>Baldío al sur</i>
José Luis Puch Morcillo	<i>El hijo de Ernesto Luna</i>

1973

Mercedes Salisachs	<i>Adagio confidencial</i>
Ángel Palomino	<i>Madrid, Costa Fleming</i>
“Fiodor”	<i>Variaciones</i>
“Daniel”	<i>Sí, señor ministro</i>
José María Mendiola	<i>No existe América</i>

María Cristina Verón Clemente	<i>Huesito Van Der</i>
“Paralelo”	<i>Culminación de Montoya</i>
L. Marañón	<i>El español que no llegó a ninguna parte</i>
Antonio Risco	<i>En un lugar de la Mancha</i>
Pablo Román	<i>Las tierras de Nuaymás</i>
Bruno Ugolotti	<i>Alcatraces y centauros</i>
Omar Ames Cabrera	<i>La tarde del martes</i>

1974

Pedro de Lorenzo	<i>Gran Café</i>
José Salas y Guirior	<i>Un viento que pasa</i>
José Luis Puch	<i>Chato doble</i>
“Juan Pérez”	<i>Una mujer</i>
Alfonso Carlos Salvador Allende	<i>Los hijos del pasado, nacen muertos</i>
Encarnación Ferré	<i>Memorias de una loca</i>
“Epitacio Casafús”	<i>Nosotros, los aragues</i>
Juan José Ruiz Braña	<i>El 29 de septiembre</i>
“Cefe”	<i>Lagartijillo</i>
Guillermo Hoyos	<i>La posada de las arañas</i>
Sony Wolf	<i>Lábranos de la tentación</i>
Ana Diosdado	<i>El encuentro</i>
Juan Ignacio Carnero	<i>Los desterrados</i>
“Clavileño”	<i>Enamorado de Joan Báez</i>
Carlos Burr	<i>Los años fantasmas</i>
César Varón	<i>Satanás en el templo</i>
Ovidio Álvarez	<i>Un extraño amuleto</i>
Carlos Perozzo	<i>Hasta el sol de los veranos</i>
C. de Monterrey	<i>Sueños del pasado</i>

1975

Víctor Alba	<i>El pájaro africano</i>
Inés Palou	<i>Operación dulce</i>
“Manuel Ardalur”	<i>Maturrango</i>
“Luis Pablos”	<i>El sepulturero</i>

Torcuato Miguel	<i>Buenos días, Don Sexo</i>
Carlos Martínez Bueno	<i>Currículum</i>
Jaime Berenguer	<i>Flor de muerto</i>

1976

Alfonso Grosso	<i>La buena muerte</i>
“Guarania”	<i>Los Savio</i>
“Juan Palomo”	<i>Fantasmas de un mundo cerrado</i>
Libertad Martín Reyes	<i>El jardín de los gigantes</i>
Miguel Oca Merino	<i>Raro monstruo e intersticio</i>
Marino Viguera	<i>El rey</i>
Antonio Roig Roselló	<i>Todos los parques no son un paraíso</i>
“Boreal”	<i>Desnudo de Berenice</i>
Manolo Maristany	<i>El foso</i>
Rodrigo Royo	<i>La audiencia</i>
“Sri Lanka”	<i>Orígenes</i>
Hilda Perera	<i>Felices Pascuas</i>
Ramón Tamames	<i>Historia de Elio</i>
J. T. Martorelli	<i>La virgen de las rocas</i>
“Aletet”	<i>Los ángeles de Israel</i>
Manuel Revuelta	<i>Fuera de la ciudad</i>
“Eugenio Reynal Arrigo”	<i>Las garras del horizonte</i>
Bernardo Verbitsky	<i>Hermana y sombra</i>

1977

Ángel Palomino	<i>Divorcio para una virgen rota</i>
Manuel Barrios	<i>Pasión y muerte en río Quemado</i>
José Luis Olaizola	<i>La tarde de la víspera</i>

1978

Alfonso Grosso	<i>Los invitados</i>
Ignacio Lavilla	<i>Fuga, hierro y fuego</i>
“Juliana Gutiérrez”	<i>Los tigres transparentes</i>

1979

Fernando Quiñones	<i>Las mil noches de Hortensia Romero</i>
Leopoldo Azancot	<i>Fátima</i>
Ramón Ayerra	<i>La tibia luz de la mañana</i>
“Fiel Arroyo”	<i>Viaje al centro de la tierra</i>
“Luchy Núñez”	<i>Bacante anónima</i>
Manuel Barrios	<i>De Memoria</i>

1980

Juan Benet	<i>El aire de un crimen</i>
“Agamenón”	<i>Palabras sin ecos</i>
“V. Alonso”	<i>Apasionadamente</i>
“Amazonas”	<i>Un mundo infernal</i>
Álvaro Pombo	<i>El rey</i>
Ramón Ayerra	<i>Los terroristas</i>
Carlos Arean	<i>Comunismo año 3000</i>
“Pedro Botero”	<i>Los dos jinetes</i>
Enrique Cerdán Tato	<i>Los ahorcados del cuarto menguante</i>
Eduardo Chamorro	<i>Súbditos de la noche</i>
Baldomero Díaz	<i>La vida en el siglo XXI</i>
“Benito Galdós”	<i>El adúltero</i>
Elena Iriarte	<i>El encuentro</i>
“Ángel Joseisa”	<i>Metamorfosis</i>
Salvador Maldonado	<i>Mamita mía, tirabuzones</i>
“Martín”	<i>Se soltaron las riendas</i>
Vicente Muñoz Suay	<i>Ecos y figuraciones</i>
“Juan Pérez”	<i>Días de vieja primavera</i>
José Posada	<i>El remolino del yo</i>
Fernando Schwartz	<i>Nuestra paz, vuestra paz</i>
“Uno”	<i>Dentro del sobre</i>

1981

José María del Val	<i>Llegará tarde a Hendaya</i>
José Nevyá	<i>Picasso, ¿estás ahí?</i>
“Lampedusa”	<i>Grutescos</i>
Jordi Sierra Fabra	<i>El oro de Moscú</i>
“Monturiol”	<i>La justicia de los herrantes</i>
Carlos París	<i>Bajo las constelaciones burlonas</i>
L. Ortega Monasterio	<i>El fantasma de la calle Viladomat</i>
F. R. Feu	<i>Segundos fuera</i>
J. de Carranza	<i>El proceso de los iluminados</i>
“Teresa Grau”	<i>Hasta que la muerte nos separe</i>
“Diógenes”	<i>Reflexiones al amanecer</i>
“María Boan”	<i>Blumen, te amo</i>
“Tomás Cadione”	<i>El libro de todos los engaños</i>
“Santiago Marcabru”	<i>El día y la noche de los tiempos</i>
“Enrique de Aledo”	<i>Siete y una coja</i>
“Patricio Frattinni”	<i>El regreso de Tphis</i>
“Fidelitas”	<i>El otoño de una primavera</i>
“Ángel Muniesa”	<i>Vivo sin vivir en mí</i>
“Camino Espejo”	<i>Los sinclase</i>
“Noesis”	<i>Adonde van los mares</i>

1982

Fernando Schwartz	<i>Conspiración en el golfo</i>
Fernando Martínez Laínez	<i>Destruyan a Anderson</i>
“Douglas González”	<i>La sombra del otro</i>
Juan Pablo Ortega Mateo	<i>La mantis</i>
“Finisterre”	<i>En un jardín</i>
Sonia Requejo	<i>La jugarreta</i>
“Pablo Carvajal”	<i>El canónigo</i>

1983

Fernando Quiñones	<i>La canción del pirata</i>
“Isabel”	<i>La vida secreta de Diana Palmer</i>

“J. B.”	<i>Caballo de Troya</i>
Carmen Gómez Ojea	<i>Las libretas chinas</i>
Juan Ramón Iborra	<i>Cuarto y reválida</i>

1984

Jesús Riosalido	<i>El cebo Plutonio</i>
“Lavínia Muñoz”	<i>Collar Azofaifo</i>
Raúl Guerra Garrido	<i>Ayer</i>
“Marco Girón”	<i>El sur Cartago</i>
José Ignacio Capell	<i>El santo cara</i>
José María Mendiola	<i>La inocencia y el desencanto</i>
Alexis Vilar	<i>African blues</i>
Antonio Martínez Cerezo	<i>Los ojos del viento</i>
Beda Manuel Docampo	<i>Utopía una conquista</i>
Bernardo Víctor Caran	<i>Jinetes llanura sin caballo</i>
“J. Puig”	<i>Documenta</i>
Juan Eugenio D'Ors	<i>Belisa</i>
“Teresa”	<i>La rendija</i>
“G. Avilés”	<i>El triunfador</i>
Marina Mayoral	<i>Contra muerte y amor</i>
“Juan García”	<i>Personajes</i>
F.M. Ortas	<i>Mientras voy muriendo</i>
Carmen Gómez Ojea	<i>Lupanaría</i>
“Marcial Molina”	<i>Juan Pajuelo</i>
Diego Santiesteban	<i>Mirando al mar soñé</i>
“Alejandro Alcántara”	<i>Dominó</i>
“Juan Tarragoza”	<i>Retrato familia</i>
“Pascual V. Duarte”	<i>La cuerda loca</i>
Juan Pablo Ortega	<i>El hombre que no oyó las trompetas</i>
“Galaico Domínguez”	<i>Lo importante es la rosa</i>
Gabriel di Toto	<i>El argumento Borges</i>
Guillermo Morón.	<i>El gallo las espuelas oro</i>

1984

Francisco Umbral
sin un ojo

Teresa Pamies

Ángeles Masó

Pío XII, la escolta mora y un general

La chivata

La muerte de Papá Noel

1985

Pedro Casals

Bernardo Víctor Carande

Abel Posse

Elíseo Bayo

Carmen Gómez Ojea

Alicia Martínez López-Hermosa

Luchy Núñez

Joaquín Ortega Salinas

Fernando López

Juan Pla

César F. Ardavín

Chufo Llorens

“Juan Jacobo Fernández”

Hilda Perera

La coquera

Del equívoco sexo de la flor

Los demonios de Agartha

La niebla es un espejo vacío

Tetuán no existe

La gaviota de barro

Frío

Calle arriba

El transformista

Ese viento final del milenio

Crónica de un viaje

Nada sucede la víspera

La institución

Los Robledal

1986

Francisco García Salve

Bernardo Carande

Graziella Sáenz de Heredia

Antonio Gómez Andrés

Carmen Torres

Cristina Tores

Eugenio Juan Zappietro

Luchy Núñez

Juan Pablo Ortega

Fernando Fernán Gómez

“Ezequiel Mújica”

Náufragos y abogados

El abalorio

Carmina Maiorum

Damián

Junio

Cuando las almas vuelan

La asesina del sida

Abre la boca

Los viejos y Leviatán

El mal amor

Gibraltar

“Pedro Montesdoca” *La luna en el alma*
“Roque Cruz” *El accidente*

1987

“Jaime Andrade” *Examen de conciencia*
“Abraxas” *Mi querido muerto*
Ricardo de la Cierva ***Triangulo. Alumna de libertad***

1990

“Juan de la Trinidad” *En las riberas de Aqueronte*
Emilio José García Mercader *La Lula se llama Iris...*
Francisco Montaner Farre *Nueve difuntos para un funeral*
Sara Karlik *Juicio a la memoria*
Fernando Sánchez Dragó ***El camino del corazón***
Antonio González Calleja *Un lugar junto al Cabriel*
“Altozano de los Llanos” *Melíbea no quiere ser mujer*
“Barón de Saint-Denis” *La locura colectiva*
Jesús Campos García *El puente de la hiedra*
“Juana A. Tola” *El libro de memorias de doña Juana la Loca*
“Rosa Roset Miquel” *Hace cerca de quinientos años*
“Leonardo” *Historia*
Manuel Fernández Álvarez *Vientos de guerra*
Augusto Calderón *Tiempos de muchos, tiempos de nada*
“César” *Los marqueses del infierno*
Miguel Urbina *El arrepentido*
“Marandu” *Cazimi*
“José Matabuena” *La ciudad de los mil ojos*
“Juan de la Calle” *Divina lección*

1991

Néstor Luján ***Los espejos paralelos***
Pau Faner *El pintor y la modelo*
Juan Carlos Arce *El des cuidado asesinato de Valle Inclán*
Carolina-Dafne Alonso Cortés *El glauco mar de las tinieblas*

1992

Fernando Martino Escrivá	<i>Cereal de primera</i>
“Mida Blasco”	<i>Recuerdos</i>
Daniel Múgica	<i>La mujer que faltaba</i>
Rosario Franco	<i>Así que ya te digo</i>
“María Villegas”	<i>Cuerpo amante</i>
Federico Bravo	<i>Toda la luz del mundo</i>
Jaime Quintana	<i>Cárcel sin barrotes</i>
Pedro Antonio Clemente	<i>Un donjuán de pacotilla en La Severa,</i>
<i>Seguros Mutuos</i>	
“Roderic de Borgia”	<i>El águila de la nieve</i>
Javier Memba	<i>Good-Bye, señorita Julia</i>
Eduardo Chamorro	<i>La cruz de Santiago</i>
Wilfredo Mattos	<i>Las puertas de San Juan</i>
Enrique Lafourcade	<i>Mano bendita</i>
“Cristófor Colom”	<i>Viaje a la utopía</i>
José Javier Arriero	<i>La foliada</i>
“Gaspar de Guzmán”	<i>El modelo real</i>
Alexis de Villar	<i>La selva mecánica</i>
Eusebio Ferrer et. al.	<i>Un trono para dos piernas</i>

1996

Enrique Lafourcade	<i>Cristianas viejas y limpias</i>
Juan Guerrero Zamora	<i>Bosque de cruces</i>
Carmen Rigalt	<i>Mi corazón baila con las espigas</i>

2001

“Juan Sebastián el Cano”	<i>El placer y la santidad</i>
“Luis González Olascuaga”	<i>La mirada de Federico</i>
Marcela Serrano	<i>Lo que está en mi corazón</i>
“Sara Sady”	<i>Vade retro</i>
“María Coruvo”	<i>Siempre hay un motivo</i>
“Alberca”	<i>205</i>
Ernesto García Núñez	<i>Como no tuviste amores</i>

Antonio Costa Gómez

María Sintés

Ana R. Pereira

Jesús María Vázquez

Las campanas

Vacío

Latidos de incertidumbre

Bacardi City

Anexo III. Evolución del jurado

Año	Miembros del Jurado						
1952	José Manuel Lara	Bartolomé Soler	Pedro de Lorenzo	Tristán la Rosa	César González Ruano	José Romero de Tejada	Gregorio del Toro
1953	José Manuel Lara	Wenceslao F. Flórez	Pedro de Lorenzo	Juan Gich	Manuel P. Angulo	José Romero de Tejada	José Luis Navasqués
1954	José Manuel Lara	Wenceslao F. Flórez	Pedro de Lorenzo	Juan Gich	Manuel P. Angulo	Santiago Lorén	Juan Ramón Masoliver
1955	José Manuel Lara	Wenceslao F. Flórez	Pedro de Lorenzo	José María Gironella	Manuel P. Angulo	Santiago Lorén	Alejandro Núñez Alonso
1956	José Manuel Lara	Wenceslao F. Flórez	Pedro de Lorenzo	José María Gironella	Álvaro de Laiglesia	Santiago Lorén	Alejandro Núñez Alonso
1957	José Manuel Lara	Wenceslao F. Flórez	Pedro de Lorenzo	José María Gironella	Álvaro Laiglesia	Santiago Lorén	Alejandro Núñez Alonso
1958	José Manuel Lara	Wenceslao F. Flórez	Pedro de Lorenzo	José María Gironella	Álvaro Laiglesia	Santiago Lorén	Alejandro Núñez Alonso
1959	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	Torcuato Luca de Tena	Joaquín de Entrambasaguas	Carmen Laforet	Ignacio Agustí
1960	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	Torcuato Luca de Tena	Joaquín de Entrambasaguas	Carmen Laforet	Ignacio Agustí
1961	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	José María Gironella	Joaquín de Entrambasaguas	Carmen Laforet	Ignacio Agustí
1962	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	José María Gironella	Joaquín de Entrambasaguas	Carmen Laforet	Ignacio Agustí
1963	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	José María Gironella	Joaquín de Entrambasaguas	Carmen Laforet	Ignacio Agustí

1964	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	José María Gironella	Joaquín de Entrambasaguas	Carmen Laforet	Ignacio Agustí
1965	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	Torcuato Luca de Tena	José Luis Vázquez-Dorero		
1966	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	Torcuato Luca de Tena	José Luis Vázquez-Dorero		
1967	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	Martín de Riquer	Baltasar Porcel		
1968	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	Martín de Riquer	Baltasar Porcel		
1969	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	Martín de Riquer	Baltasar Porcel		
1970	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	Martín de Riquer	Baltasar Porcel		
1971	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Sebastián Juan Arbó	Martín de Riquer	Baltasar Porcel		
1972	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	Martín de Riquer	Antonio Iglesias Laguna		
1973	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	Martín de Riquer	Antonio Prieto		
1974	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	Martín de Riquer	Antonio Prieto		
1975	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	Martín de Riquer	Antonio Prieto		
1976	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	Martín de Riquer	Antonio Prieto		
1977	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		

1978	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1979	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1980	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1981	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1982	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1983	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1984	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1985	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1986	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1987	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1988	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1989	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto		
1990	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Martín de Riquer
1991	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Martín de Riquer

1992	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Martín de Riquer
1993	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Martín de Riquer
1994	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	José María Valverde	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Martín de Riquer
1995	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	Antonio Gala	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Martín de Riquer
1996	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	Antonio Gala	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Martín de Riquer
1997	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	Víctor García de la Concha	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Martín de Riquer
1998	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	Zoé Valdés	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Martín de Riquer
1999	José Manuel Lara	Ricardo Fdez. de la Reguera	Carlos Pujol	Zoé Valdés	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Martín de Riquer
2000	Pere Gimferrer	Manuel Vázquez Montalbán	Carlos Pujol	Zoé Valdés	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Carmen Posadas
2001	Pere Gimferrer	Manuel Vázquez Montalbán	Carlos Pujol	Terenci Moix	Antonio Prieto	Alberto Blecua	Carmen Posadas

Anexo IV. Fichas de versiones cinematográficas de los premios Planeta

*La paz empieza nunca*⁶⁵⁴

Dirigido por León Klimovsky, 1960

Nacionalidad:

Española

Productoras:

Cifesa Producción

Jesús Sáiz P.C.

Intérpretes:

Adolfo Marsillach, Concha Velasco, Carmen de Lirio, Carlos Casaravilla, Kanda Jaque, Antonio Casas, Jesús Puente y Mara Laso.

Guión: Jesús Romero, Emilio Almendros, Domingo Saiz, León Domínguez Millán, Enrique Martín, Leonardo Klimovsky

Argumento: Emilio Romero

Director de Fotografía: Ricardo Torres

Música: Cristóbal Halffter

35 Milímetros. Blanco y negro. Cinemascope.

Duración: 120 Minutos

Empresa distribuidora:

Compañía Industrial Film Española Cifesa, S.A.

Fecha de autorización: 19 de diciembre de 1960

La mujer de otro

Dirigido por Rafael Gil, 1967

Nacionalidad: Española

Productoras:

Rafael Gil Álvarez

Intérpretes:

Martha Hyer, Analía Gadé, John Ronane, Ángel del Pozo, Elisa Ramírez, Manuel Alexandre, María Francés, Pastora Peña, Erasmo Pascual, Rafaela Aparicio, Rafael Hernández, Ángel de Andrés, Ana María Noé, Alberto Dalbes, Fosco Giachetti.

⁶⁵⁴ Fuente: Base de Datos del Instituto Nacional de Cinematografía. Ministerio de Cultura y Deporte.

Guión: Rafael Gil.

Adaptación: José López Rubio, Torcuato Luca de Tena

Director de fotografía: José F. Aguayo

Música: Ernesto Halffter, y canción: "El Recuerdo Perdido", Ernesto Halffter;
Interpretada por: Nati Mistral

Montador: José Luis Matesanz

Decorados: Enrique Alarcón

Género: Melodrama

35 Milímetros. Color: Eastmancolor. Panorámica.

Duración: 94 Minutos

Lugares de rodaje: Madrid - Palma de Mallorca - Son Servera (Baleares).

Estrenos: 23-11-1967 Madrid: Gran Vía, El Españolito

24-01-1968 Barcelona: Fantasio

Empresa distribuidora:

Paramount Films de España S.A.

Espectadores: 1.114.802

Recaudación: 120.806,21 €

La muchacha de las bragas de oro

Dirigido por Vicente Aranda, 1980

Nacionalidad:

Española

Productoras:

Morgana Films, Sa

Proa Cinematográfica (Venezuela)

Intérpretes:

Victoria Abril, Lautaro Murua, Hilda Vera, Perla Vonasek, Pep Munné, José María Lana, Isabel Mestres, Raquel Evans, Palmiro Aranda, Consuelo de Nieva, Carlos Lucena, David Durán, Mercé Sans

Guión: Vicente Aranda, Santiago San Miguel, Mauricio Walerstein

Argumento: Novela homónima de Juan Marsé

Director de fotografía: José Luis Alcaine

Música: Manuel Camps, y N. Rastelle Canción: "J'attendrai", de D. Olivieri, cantada por: Tino Rossi

Montador: Alberto Torija

Productor Ejecutivo: José Antonio Pérez Giner, Carlos Durán

Decorados: Josep Rosell

Género: Drama

35 Milímetros. Color: Eastmancolor. Panorámico.

Duración: 101 Minutos

Lugares de rodaje: Barcelona - Sitges (Barcelona).

Estreno: 28-03-1980 Madrid: Real Cinema, Luchana

Empresa distribuidora:

Warner Española S.A.

Fecha de autorización: 6 de marzo de 1980

Espectadores: 795.848

Recaudación: 658.676,60 €

Los mares del sur

Dirigido por Manel Esteban Marquilles, 1991

Nacionalidad:

Española

Productoras:

Cyrk, Sa.

Intérpretes:

Juan Luis Galiardo, Jean-Pierre Aumont, Silvia Tortosa, Alejandra Grepí, Albert Vidal, Eulalia Ramón, Carlos Lucena, Mónica Duart, Muntsa Alcañiz, Francesc Orella, Josep Cruz, Joan Cruz, Carlos Sales, Sandy Neal, Peter Gadish, Marc Martínez, Tito Lucchetti, Laura Maña, Bea Guevara, Arthur Costa, Víctor Pi, Paco Periu, Savina Milkova, José Solans, Cristina Andreu, Angel "El Dueo" Cerdaña

Guión: Gustavo Hernández, Manel Esteban Marquilles

Argumento basado en la novela homónima de Manuel Vázquez Montalbán

Director de fotografía: Carlos Suárez

Música: Jordi Sabatés

Montador: Joana Saladié

Productor Ejecutivo: Pere Fages, Joan Antoni González

Director de producción: Luis Puig

Dirección artística: Albert Danes

Figurista: Eva Bonet

Género: Policíaco

35 Milímetros. Color: Eastmancolor. Panorámica.

Duración: 90 Minutos

Lugares de rodaje: Barcelona.

Estreno: 24-01-1992 Madrid: Azul

Empresa Distribuidora:

Jose Luis Galvarrioto Tintore

Fecha de autorización: 22 de enero de 1992

Espectadores: 23.665

Recaudación: 47.866,17 €

Volavérunt

Dirigido por José Juan Bigas Luna, 1999

Nacionalidad:

España (80%)

Francia (20%)

Productoras:

Mate Production, S.A.

M.D.A. Films Sl

Ugc Ym (Francia)

En asociación con: Ugc International (Francia)

Con la participación de: Vía Digital, Canal Plus (Francia)

Con la colaboración de: Televisión Española (TVE)

Intérpretes:

Aitana Sánchez-Gijón (Cayetana, la Duquesa de Alba), Penélope Cruz (Pepita Tudó, la Maja), Jordi Mollá (Don Manuel de Godoy, Príncipe de la Paz), Jorge Perugorría (Don Francisco de Goya y Lucientes), Stefania Sandrelli (Reina María Luisa de Parma), Olivier Achard (Grogard), Jean-Marie Juan (Pignatelli), Empar Ferrer (Catalina Barajas), María Alonso (Condesa de Chinchón), Zoe Berriatúa (Príncipe Fernando), Fermi Reixach (Cardenal), José María Mazo (Jefe de Policía), José Cantero (Médico Durán), Alberto Demestres (Isidoro Maiquez), Carlos Bardem (Romero), Enrique Villén (General Cornel), Ayanta Barilli (Duquesa de Osuna), Alvaro Lobo (Conde de Haro), Carlos la Rosa (Carlos Iv), Virginia Chávarri (Manuelita), Enrique Reyes (Duque de Osuna), María Isasi (Mujer Procesión), Amparo Bengala (Madre Pepita),

Productores: Mate Cantero, Stephane Sorlat

Productor Ejecutivo: Mate Cantero

Coproductores: Yves Marmion, Sarah Halioua

Productores Asociados: Patrick Binet, Louisa Dent

Directores de Producción: Ana Vila, Alain Centonze

Jefes de Producción: Sandra Bensadón, Martin Coiffier

Guión: Cuca Canals, José Juan Bigas Luna

Argumento: Basado en el libro "Volavérunt" de Antonio Larreta

Diálogos Adicionales: Jean-Louis Benoit

Director de Fotografía: Francisco Femenía

Música: Alberto García Demestres

Música original interpretada por la orquesta sinfónica y coro de RTVE.

Dirección artística: Luis Vallés

Vestuario: Franca Squarciarino

Montador: Kenout Peltier

Montador de sonido: Albert Manera

Sonido: Gilles Ortion, Albert Manera, Ricard Casals

Ayudate de dirección: Richard Walker

Maquillaje: Lourdes Briones, Paillette

Peluquería: Manolo Carretero, Annie Marandin

Efectos especiales: Reyes Abades

Coreografía: Marisa Ruz

Género: Histórico

35 Mm. Color. Scope.

Versión de la distribución en España: Original

Versión Original: Castellano

Duración: 118 Minutos

Laboratorio Original: Image Film.

Estreno: 1 de Octubre De 1999 en Madrid: Albufera Multicines, Plaza De Aluche, Callao, Carlos III, Ciudad Lineal, Liceo, Ideal, Mundocine Valdebernardo, Princesa, Renoir Cuatro Caminos, Roxy A, Ugc Cine Cité, la Vaguada y Victoria

Premios:

Festival Internacional de Cine de San Sebastián, 1999. -- Concha de Plata. -- Mejor actriz: Aitana Sánchez-Gijón

Subvenciones: Ministerio de Educación y Cultura (Icaa) Fondo Eurimages del Consejo de Europa European Script, Fundación del Programa Media de la Unión Europea

Empresa Distribuidora:

Aurum Producciones S.A.

Fecha de autorización: 21 de septiembre de 1999

Espectadores: 394.812

Recaudación: 1.532.735,22 €

Memorias del general Escobar⁶⁵⁵

Dirigido por José Luis Madrid, 1984

Española

España

Largometraje

Todos los públicos

Productoras:

José Luis Madrid de la Viña

Intérpretes:

Antonio Ferrandis, Elisa Ramírez, Luis Prendes, José Antonio Ceinos, Africa Prat, Francisco Piquer, Pedro Valentín, Jesús Puente, Fernando Guillén, Alfonso Del Real, Antonio Iranzo, José María Caffarel, Juan Olle, Teófilo Calle, Jordi Serrat, Carlos Martí, Francisco Grijalbo, Tino Díaz, Fernando Guillén Cuervo, Mauricio Lapeña, Maruja Recio, Ramón Reparaz, Francisco Racionero, Emilio Higuera, Joaquín Castellano, Jordi Batalla, Manuel Bronchud, Víctor Melero, Isidro Novellas, Manuel Rojas, José Luis Chinchilla

Guión: Pedro Masip, José Luis Madrid

Argumento: Pedro Massip. Basado en la vida del General Antonio Escobar Huerta Massip

Director de fotografía: Antonio Saiz

Música: Cam España, Popular Canción: "Si me quieres escribir..."

Montador: José Luis Madrid

Productor Ejecutivo: José Luis Madrid

Género: Drama, Biográfico

Tema: Guerra Civil Española (1936-1939), General Antonio Escobar Huertas

35 Milímetros. Color: Fujicolor. Panorámico.

Duración: 105 Minutos

⁶⁵⁵ Si bien la película no se corresponde con la novela de Olaizola, las circunstancias de la misma nos parece que son argumento para su presencia en esta lista.

Lugares de rodaje: Madrid - Barcelona - Hostalric (Gerona) - Alcalá de Henares (Madrid) - Ciudad Real - Lourdes (Francia).

Estrenos: 21-09-1984 Barcelona: Nuevo, Publi 1.

01-10-1984 Madrid: Carlos Iii, Roxy A, Windsor A.

Empresa Distribuidora:

Lider Films S.A.

Fecha de autorización: 15 de diciembre de 1995

Espectadores: 65.649

Recaudación: 90.390,24 €

Crónica sentimental en rojo

Dirigido por Francisco Rovira Beleta, 1986

España

Largometraje

Productoras:

Laro Films, Sa

Intérpretes:

Jose Luis López Vázquez, Assumpta Serna, Lorenzo Santamaría, Fabia Mata, Hugo Blanco, Silvia Solar, José María Blanco, Joan Valles, Jordi Serrat, Marta Flores, Joan Doménech, Pipper

Guión: Enrique Rovira Beleta, Francisco Josa

Argumento: Basado en la novela homónima de Francisco González Ledesma

Director de fotografía: Magi Torruella

Música: José Sola

Montador: Emilio Rodríguez

Género: Policiaco

35 Milímetros. Color: Eastmancolor. Normal.

Duración: 90 Minutos

Lugares de rodaje: Barcelona

Estrenos: 31-07-1986 Madrid: Paz y Richmond

16-06-1987 Barcelona: Savoy

Empresa Distribuidora:

C.B. Films S.A.

Fecha de autorización: 25 de marzo de 1986

Espectadores: 40.955

Recaudación: 71.234,37 €

La mirada del otro

Dirigido por Vicente Aranda, 1998

España

Largometraje

No recom. menores de 18 Años

Productoras:

Lola Films, Sa

Con la colaboración de: Vía Digital

Intérpretes:

Laura Morante (Begoña), José Coronado (Elio), Miguel Ángel García (Daniel), Juanjo Puigcorbé (Ramón), Sancho Gracia (Ignacio), Blanca Apilanez (Isabel), Alonso Caparros (Luciano), María Jesús Valdés (Madre), Ana Obregón (Marián), Miguel Bosé (Santiago)

Productor: Andrés Vicente Gómez

Director de producción: Carmen Martínez

Guión: Álvaro del Amo, Vicente Aranda

Argumento: Basado en la novela de Fernando G. Delgado

Director de fotografía: Flavio Martínez Labiano

Cámara: Mario Montero

Música: José Nieto

Dirección Artística: Josep Rosell

Vestuario: Alberto Luna

Montador: Teresa Font

Sonido directo: Carlos Faruolo

Ayudates de dirección: José Ramos Paíno, José Garasino

Maquillaje: Ana Lozano

Peluquería: Manolo García

Género: drama, erótico

35 Mm. Eastmancolor. Panorámico.

Versión de la distribución en España: Original

Versión original: Castellano

Duración: 104 Minutos

Lugares de rodaje: Madrid.

Estreno: 20 de febrero de 1998 en Madrid: Proyecciones, Rex, Cristal, Duplex, Acteón E Ideal

Empresa distribuidora:

Columbia Tri-Star Films de España S.A,

Fecha de autorización: 20 de enero de 1998

Espectadores: 107.489

Recaudación: 383.120,36 €

Bibliografía

- 50 años del Premio Nadal, Barcelona, Destino, 1994.
- ACÍN, Ramón, *En cuarentena: literatura y mercado*, Zaragoza, Mira, 1996.
- , *Narrativa o consumo literario (1975-1987)*, Zaragoza, Universidad, 1990.
- AGUSTÍ, Ignacio, "El negocio editorial y los premios literarios", en *Catálogo de la producción editorial barcelonesa*, Barcelona, 1961, págs. 55-65.
- ALBORG, Juan Luis, *Hora actual de la novela española*, Madrid, Taurus, 1968.
- ALONSO, Antonio, *La novela en la transición (1976-1981)*, Madrid, Puerta del Sol/Ensayo, 1983.
- ALONSO DE LOS RÍOS, César, *Conversaciones con Miguel Delibes*, Madrid, Magisterio Español, 1971.
- ALONSO MARTÍN, Antonio, "La Novela Española entre 1966 y 1981", *Revista de Filología de la Universidad de la Laguna*, nº 0, 1981, págs. 33-44.
- ALONSO, Santos, *La novela en la transición*, Madrid, Libros Dante, 1983.
- ALTARES, Guillermo, "Los premios literarios", *Urogallo*, nº 88-89, 1993, págs. 62-64.
- ÁLVAREZ GUNDÍN, J. A., "Los cien libros más vendidos. Diez años (1974-1982)", *ABC-Suplemento*, Madrid, 17-VII-1983, págs. 8-9.
- ÁLVAREZ TURIENZO, Saturnino, "Lo que hay detrás de la novela", *La Estafeta Literaria*, nº 257, Madrid, 19-I-1963.
- AMELL, Samuel, "Los premios literarios y la novela de postguerra", *Rilce*, nº I, 2, Pamplona, 1985, págs. 189-198.
- ARCE, Carlos de, *Grandeza y servidumbre de 20 Premios Planeta*, Barcelona, Picazo, 1972.
- ASENSIO MORENO, Manuel, *Los premios literarios*, Madrid, Publicaciones Españolas, 1968, (Temas españoles, 493).
- ASÍS GARROTE, María Dolores de, *Última hora de la novela en España*, Madrid, Pirámide, 1985.
- ASSOULINE, P., *Gaston Gallimard: medio siglo de la edición en Francia*, Barcelona, Península, 2003.
- AZANCOT, Nuria, "Los libros piden cuentas", *ABC Cultural*, nº 8, Madrid, 27-12-91, págs. 12.
- BAREI, Silvia Ammann Beatriz, *Literatura e industria cultural (Del folletín al best-seller)*, Córdoba, Argentina, Alción, 1988.
- BARRAL, Carlos, *Memorias*, Barcelona, Península, 2001.

BELMONTE SERRANO, José, "Los premios literarios: la sombra de una duda", en LÓPEZ DE ABIADA, José Manuel Neuschäfer Hans-Jörg López Bernasocchi Augusta eds., *Entre el ocio y el negocio: industria editorial y literatura en la España de los 90*, Madrid, Verbum, 2001, págs. 43-53.

BERTRAND DE MUÑOZ, Maryse, "Bibliografía de la novela de la guerra civil española", *La Torre*, nº 61, Puerto Rico, 1968, págs. 215-242.

-----, "Bibliografía de la novela de la guerra civil española (Suplemento al artículo publicado en el número 61)", *La Torre*, nº 66, Puerto Rico, 1969, págs. 119-130.

-----, *La guerra civil española en la novela. Bibliografía comentada*, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1982.

-----, *La guerra civil española en la novela (los años de la democracia)*, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1987.

-----, "Reflejo de los cambios políticos, sociales, históricos y lingüísticos en las novelas españolas recientes de la guerra civil", *Camp de l'arpa*, nº 19, Barcelona, IV-1975, págs. 16-20.

BLANCO AGUINAGA, Carlos; RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio y ZAVALA IRIR, M., *Historia social de la Literatura española (en lengua castellana)*, Madrid, Castalia, 1979, III.

BLANCO AMOR, José, "Terrorismo literario en América Latina. El final del 'Boom'", *El País*, Madrid, 10-VIII-76 y 11-VIII-76, págs. 11 y 17.

BORRÀS BELTRIU, Rafael, *La batalla de Waterloo. Memorias de un editor*, Barcelona, Ediciones B, 1993.

-----, "Casi medio siglo", *El País*, Madrid, 13-V-2003.

BREMOND, Janine y Greg, *Las redes ocultas de la edición*, Madrid, Editora Popular, 2002.

BUSTAMANTE, Leticia, "La presencia de la historia", *Altazor*, nº 5, Santander, Mar. 1994, págs. 43-51.

BUTRAGUEÑO, E. Unzeta M., "La noche del Planeta", *Delibros*, nº 16, Oct. 1989.

CARANDELL, Luis, *Vivir en Madrid años 60*, Madrid, Maeva, 2000.

CARRIÓN, Carmen María, "Premios literarios: el toque de la suerte", *Delibros*, nº 105, Dic. 1997.

CASTELLET, José María, "Los novelistas, los premios y la crítica", en CASTELLET, José María, *Nota sobre literatura española contemporánea*, Barcelona, Laye, 1955, págs. 35-42.

CASTILLA, Amelia, "Los jóvenes inundan las editoriales", *El País*, Madrid, 14-X-1996.

-----, "Premios literarios, juegos de influencias", *El País*, Madrid, 4-XII-1995.

CAUNEDO ÁLVAREZ, Alfredo, "Novela histórica en España y recepción crítica en *El País* y *ABC* (1980-1991). Una bibliografía", en ROMERA

- CASTILLO, José Gutiérrez Carbajo Francisco García-Page Mario, *La novela histórica a finales del siglo XX*, Madrid, Visor, 1996, págs. 411-426.
- CISQUELLA, Georgina; ERVITI, José Luis y SOROLLA, José Antonio, *La represión cultural en el franquismo. Diez años de censura de libros durante la Ley de Prensa (1966-1976)*, Barcelona, Anagrama, 2002.
- CONTE, Rafael, "Cuando el 'boom' hispanoamericano se muerde la cola", *Informaciones. Supl.*, 16-XII-1971, págs. 1-2.
- , *Informaciones de las Artes y las Letras*, nº 179, Madrid, 9-XII-1971, págs. 2-6.
- , "Los libros en 1982", en *Anuario El País 1983*, Madrid, 1983, págs. 189.
- , "Los premios literarios", *ABC*, Madrid, 10-V-1999.
- , "La novela española actual, o los mercaderes en el templo", en CONTE, Rafael editor, *Una cultura portátil*, Madrid, Temas de hoy, 1990, págs. 101-156.
- CORRALES EGEA, José, *La novela española actual: (ensayo de ordenación)*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1971.
- DOMINGO, José, *La novela española del siglo XX*, Barcelona, Labor, 1973.
- ECHEVARRÍA, Ignacio, "El tinglado de los premios", *Babelia*, Madrid, 10-V-2003.
- "Editores españoles opinan", *Camp del'arpa*, nº 67-68, Barcelona, Sept.-Oct. 1979, págs. 72-75.
- "El año editorial: un balance positivo", *El Urogallo*, nº 6, Madrid, Oct. 1986, págs. 71-81.
- "El Premio Planeta cumplió 45 años", *Delibros*, nº 94, Dic. 1996.
- "El prestigio de los premios", *El País*, Madrid, 25-X-1994.
- "El senado de los premios", *El País*, Madrid, 18-X-1988.
- ESCOLAR SOBRINO, Hipólito, *Gente del libro. Autores, editores y bibliotecarios (1939-1999)*, Gredos, Madrid, 1999.
- ESQUIVEL, Laura, "Premios oficiales; la lluvia de oro", *ABC Cultural*, nº 42, Madrid, 21-VIII-1992, págs. 12-21.
- FERNÁNDEZ BRASSO, "Los pasos de 'Guarnición de silla'", *Pueblo-Suplemento*, Madrid, 10-XII-1969.
- FERREIRA, Lola, "Del big bang y los agujeros negros en la edición española", *El Urogallo*, nº 41, Madrid, Oct. 1989, págs. 103-106.
- FERRERAS, Juan Ignacio, *Fundamentos de sociología de la literatura*, Madrid, Cátedra, 1980.
- FERRIS, José Luis, "Lara", *El País*, Madrid, 15-V-2003.
- FORTES, José Antonio, *Novelas para la transición política*, Madrid, Ediciones Libertarias, 1987.
- FUSI, Juan Pablo, "La cultura Española", *ABC*, 30-VI-2001.
- GARCÍA VIÑÓ, Manuel, *Novela española actual*, Madrid, Heliodoro, 1986.

- GASTÓN, Enrique, *Sociología del consumo literario*, Valencia, Los Libros de la Frontera, 1974.
- GIBSON, Ian, "Lara padre", *El País*, Madrid, 20-V-2003.
- GIL CASADO, Pablo, *La novela deshumanizada española: 1958-1988*, Barcelona, Anthropos, 1990.
- GODOY GALLARDO, Eduardo, "Índice crítico-bibliográfico del Premio Nadal, 1944-1968", *Mapocho*, n° 22, Santiago de Chile, 1970, págs. 109-136.
- GOÑI, Javier, "Estado de los premios", *El País*, Madrid, 1-XII-1994.
- GOYTISOLO, Juan, "Literatura y producto editorial", *Babelia*, 7-VI-2003.
- GRACIA GARCÍA, Jordi y RUIZ CARNICER, Miguel Ángel, *La España de Franco (1939-1975). Cultura y vida cotidiana*, Madrid, Síntesis, 2001.
- GRUPP, W. J., "The influence of the Premio Nadal in Spanish Letters", *Kentucky Foreign Languages Quaterly*, n° III, Lexington, 1956, págs. 162-168.
- GUIU, I., "Los libros en la televisión o bailar con la más fea", *Leer*, n° 9, Madrid, Jun- Sept. 1987, págs. 115-118.
- HERNÁNDEZ, Antonio, *Los premios literarios ¿"Cosa nostra"?*, Madrid, Akal, 1976.
- HERRALDE, Jorge, *Opiniones Mobicanas*, Barcelona, El Acantilado, 2001.
- "Homenaje a un editor intuitivo con un 'talento impetuoso'", *El País*, Madrid, 13-V-2003.
- IGLESIAS LAGUNA Antonio, *Treinta años de novela española: 1938-1968*, Madrid, Prensa Española, 1970.
- Índice de artes y letras*, n° 72, 28-II-1954.
- "Inflación de premios", *Ínsula*, n° 279, Madrid, Febr. 1970, págs. 2.
- IRIART, C. y Aguirre M., "Los premios literarios. A la caza y captura de mecenas", *El País*, 14-X-1994, págs. 37.
- LARA BOSCH, Fernando, "Editorial Planeta", *República de las Letras*, n° 16, 1986, págs. 65.
- LARA BOSCH, José Manuel, "El sector editorial: el caso de Planeta", *Información Comercial Española. Revista de economía*, n° 799, 2002, págs. 219-224.
- LERA, Ángel María de, *ABC*, Madrid, 5-III-1970.
- LEZCANO, Margarita, *Las novelas ganadoras del Premio Nadal (1970-1979)*, Madrid, Pliegos, 1992.
- LOBO, Carmen L. y AZANCOT, Nuria, "Agentes literarios. Armas de mujer", *ABC Cultural*, n° 67, Madrid, 12-II-1993, págs. 16.
- LÓPEZ DE ABIADA, José Manuel, "Caballero de industria y fortuna. Crónicas del mundo editorial, político y cultural en *El premio*, de Vázquez Montalbán", en LÓPEZ DE ABIADA, José Manuel Neuschäfer Hans-Jörg López Bernasocchi Augusta eds., *Entre el ocio y el negocio: industria editorial y literatura en la España de los 90*, Madrid, Verbum, 2001, págs. 125-155.

-----, *Éxito de ventas y calidad literaria. Incursiones en la teoría y práctica del 'Best-Seller'*, Madrid, Verbum, 1997.

LÓPEZ GORGE, Jacinto, "Los jurados de los premios literarios y sus problemas", *Estafeta Literaria*, n° 503, Nov. 1972, págs. 16-19.

LÓPEZ MARTÍNEZ, Jesús, "El "Planeta" se aproxima a sus Bodas de Plata", *Estafeta Literaria*, n° 574, 1975, págs. 12-14.

"Los jurados literarios", *Ínsula*, n° 281, Madrid, Abr. 1970, págs. 2.

"Los libros más vendidos", *El Urogallo*, n° 6, Madrid, Oct. 1986, págs. 68-69.

"Los libros más vendidos por meses en 1987", en *Anuario El País 1988*, 1988, págs. 244-245.

"Los premios", *El País*, Madrid, 19-XII-1986.

"Los premios literarios", *Ínsula*, n° 85, Ene. 1953, págs. 2.

"Los premios literarios y sus 'fallos'", *Ínsula*, n° 99, Mar. 1954, págs. 2.

"Los Premios Planeta", *Barcarola*, n° 243-248, 31-32, 1989.

M.A., "La lotería de los premios", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 36, Dic. 1952, págs. 296-297.

M. C., "Los premios literarios", *La Estafeta Literaria*, n° 230, Madrid, 1-XII-1961, págs. 2.

M. (MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO), "Al margen", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 28-I-1952, págs. 9.

MAINER, José Carlos, "Diez años de cultura española", *Camp del'arpa*, n° 101-102, Barcelona, Jul.-Ago. 1982, págs. 7-13.

"Mañana se falla el Premio Espejo de España", *El País*, Madrid, 14-II-1981.

MANRIQUE SABOGAL, Winston, "De premiados y nobeles", *Babelia*, Madrid, 1-VI-2002.

MÀRIUS CARO, *Noms perla història de l'edició a Catalunya: José Manuel Lara*, Barcelona, Gremi d'Editors de Catalunya, 2001.

MARTÍNEZ CACHERO, José María, "Diez Años de Novela Española (1976-1985), por sus pasos contados", *Ínsula*, n° 464-465, 1985, págs. 3-4.

-----, *El año literario español*, Madrid, Castalia, 1974-.

-----, *La novela española entre 1936 y el fin de siglo. Historia de una aventura*, Madrid, Castalia, 1997.

MARTÍNEZ RUIZ, Florencio, "El Planeta, atracción literaria máxima", *ABC*, Madrid, 17-X-1982, págs. 51.

MASOLIVER RÓDENAS, Juan Antonio, "10 años de novelística española", *Camp del'arpa*, n° 101-102, Barcelona, Jul-Ago 1982, págs. 14-21.

MOIX, Ana María, "Lara", *El País*, Madrid, 20-VIII-1993.

MONROY, Adrian, "El último curso editorial: Paren la máquina!", *El Urogallo*, n° 29-30, Madrid, Sep. 1988, págs. 98-100.

- MONTERO, Isaac, "Los premios literarios, o treinta años de falsa fecundidad", en MONTERO, Isaac, *30 años de literatura. Narrativa y poesía españolas 1939-1969*, Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1969, XIV, págs. 73-84.
- MORA, Rosa, "La buena salud de la narrativa española", en *Anuario El País 1991*, Madrid, 1991, págs. 203-205.
- , "El año de los 1.000 títulos", en *Anuario El País 1997*, Madrid, 1997, págs. 250-252.
- , "Espléndida cosecha literaria 1998", en *Anuario El País 1999*, Madrid, 1999, págs. 256-259.
- , "Furor por las 'óperas primas'", en *Anuario El País 1996*, Madrid, 1996, págs. 267-268.
- , "La literatura en 1993", en *Anuario El País 1994*, Madrid, 1994, págs. 249-251.
- , "La literatura en 1994", en *Anuario El País*, Madrid, 1994, págs. 235-238.
- , "Los escritores debaten sobre la avalancha de libros", *El País*, Madrid, 16-VI-2002.
- , "¡Que viva América!", en *Anuario El País 1998*, Madrid, 1998, págs. 216-218.
- , "Sosiego y esperanza", en *Anuario El País 1992*, Madrid, 1992, págs. 259-261.
- MORAL, Rafael del, *Enciclopedia de la novela española*, Barcelona, Planeta, 1999.
- MORET, Xavier, "Planeta Lara", *El País, supl. dominical*, 15-X-1995, págs. 52-58.
- , *Tiempo de editores. Historia de la edición en España, 1939-1975*, 2002, Barcelona, 2002.
- MUCHNIK, Mario, *Lo peor no son los autores. Autobiografía editorial 1966-1997*, Madrid, Taller de Mario Muchnik, 1999.
- NIEVA DE LA PAZ, Pilar, "Diez años de narrativa española en "Camp de l'arpa" (1972-1982)", *Revista de Literatura*, n° 60 (119), 1998, págs. 153-176.
- NORA, Eugenio G. de, *La novela española contemporánea (1898-1967)*, Madrid, Gredos, 1973, vol III.
- OBIOLS, Isabel, "Con Lara desaparece el gran difusor de la edición", *El País*, Madrid, 13-V-2003.
- PAOLA, Luis de, "Todos los premios y el Novel", *Estafeta Literaria*, n° 645, Oct. 1978, págs. 21-22.
- PAZ, Octavio, "Sobre los premios literarios", *El País*, Madrid, 23-III-1986.
- PÉREZ CARRERA, José M., "Novela y sociedad (Notas Previas a un estudio de la novela española actual)", *Archivum*, n° 29-30, 1979-1980, págs. 167-190.

- PÉREZ MINIK, *Novelistas españoles de los siglos XIX y XX*, Madrid, Guadarrama, 1957.
- QUIÑONERO, *Informaciones de las Artes y las Letras*, nº 128, Madrid, 17-XII-1970.
- RAMÓN, Reig, *Medios de comunicación y poder en España: prensa, radio, televisión y mundo editorial*, Barcelona, Paidós, 1998.
- REIN, Josefina, *Premios literarios*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1963.
- RICO, Pilar, "El auge imparable de los Premios Literarios: Ponga un premio en su vida", *Delibros*, nº 121, May. 1999, págs. 26-28.
- RISPA, R., "Editoriales como cíclopes", *El País*, Madrid, 4-VI-1987.
- , "El producto de predica", *El País*, Madrid, Oct. 1987.
- ROBERTO MANTEIGA, *Feminisme Concerns in Contemporary Fiction by Women*, Potomac, Scripta Humanistica, 1988.
- RODÍGUEZ, Emma, "Siempre llueven premios", *Delibros*, nº 18, Dic. 1989.
- ROJO, José Andrés, "Al compás", en *Anuario El País 2000*, Madrid, 2000, págs. 288-291.
- RUBERT DE VENTOS, X., "Consumo e inflación cultural", *Revista de Occidente*, nº 1, Madrid, 1980, págs. 121-132.
- RUIZ-CASTILLO, José, *Memoria de un editor*, Madrid, Revista de Occidente, 1972.
- SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos, *Panorama literario (al margen de los libros: notas y comentarios)*, Madrid, El Grifón, 1954-.
- SALADRIGAS, Robert, "De 'Best-Sellers' y finas hierbas", *Camp del'arpa*, nº 67-68, Barcelona, Sept.-Oct. 1979, págs. 70-71.
- , "La novela castellana de los años setenta: hacia la ruptura con la guerra civil", *Camp del'arpa*, nº 48-49, Barcelona, mar. 78, págs. 22-25.
- SÁNCHEZ, José, *Los premios literarios españoles*, Lexington, Supplement to the Kentucky Foreign Language Quaterly, 1958, IV.
- SANDEMAN, Dolores, "Entre visillos", *El Urogallo*, nº 52-53, Madrid, Sep. 1990, págs. 104-106.
- SANZ VILLANUEVA, Santos, *Historia de la novela social española (1942-1975)*, Madrid, Alhambra, 1980.
- SCHIFFRIN, André, *La edición sin editores*, Barcelona, Destino, 2000.
- SILIÓ, Elisa, "Mujeres muy leídas", *Babelia*, Madrid, 2-XI-2002.
- SOBEJANO, Gonzalo, *La novela española de nuestro tiempo*, Madrid, Prensa Española, 1975.
- SOLDEVILLA, Ignacio, *La novela desde 1936*, Madrid, Alhambra, 1980.
- SORELA, Pedro, "La cota de los 100.000", *El País*, Madrid, 20-I-1988.

- SORIANO, Mercedes, "Narrativa 1988", en *Anuario El País 1989*, 1989, págs. 215-218.
- TERESA M. PECES, "El mes de los premios", *Delibros*, n° 154, Abr. 2002, págs. 33-36.
- , "José Manuel Lara Bosch", *Delibros*, n° 147, Oct 2001, págs. 44-47.
- TORQUEMADA, Blanca, "La rifa de los premios literarios", *ABC*, Madrid, 19-X-2003.
- VARGAS LLOSA, Mario, "En torno a la nueva novela latinoamericana", en GULLÓN, Germán, *Teoría de la novela*, Madrid, Taurus, 1974,
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, M., "El mercado nos fascina", *El País*, Madrid, 1-X-1987.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, "El final del espectáculo", *El País*, Madrid, 13-V-2003.
- VÉLEZ, Julio, "Monopolización de los premios literarios", *Cuadernos para el diálogo*, n° XLII, Madrid, VIII-1974.
- VILA-SANJUÁN, Sergio, *Pasando página. Autores y editores en la España democrática*, Barcelona, Destino, 2003.
- VILANOVA, Antonio, *Novela y sociedad en la España de la Posguerra*, Barcelona, Lumen, 1995.
- VILLAR, Arturo del, "Colección Autores Españoles e Hispanoamericanos", *La Estafeta Literaria*, n° 475, Sep. 1971, págs. 20-23.
- VIVAS, Ángel, "Premios literarios", en *Letras españolas. 1989*, Madrid, Castalia, 1990, págs. 171-92.
- VV. AA., *El libro en la cultura de los 80*, Madrid, Fundación Sánchez Ruipérez, 1987.
- WERRIE, Paul, "Los premios literarios españoles", *Ecrits de Paris*, Jul.-Ago. 1961.
- WITT, Nicole, "Premios literarios entre cultura, negocio y política", en LÓPEZ DE ABIADA, José Manuel Neuschäfer Hans-Jörg López Bernasocchi Augusta eds., *Entre el ocio y el negocio: industria editorial y literatura en la España de los 90*, Madrid, Verbum, 2001, págs. 305-316.
- ZAIG, Gabriel, *Los demasiados libros*, Barcelona, Anagrama, 1996.

Fuentes documentales

1. Juan José Mira

A.M., "Tres novelistas, tres novelas", *El Correo Catalán*, Barcelona, 3-V-1953, págs. 6.

ALBERTI, Santiago, *Revista*, Barcelona, 6-XI-1952, págs. 8.

"Después de siete reñidas votaciones, la novela 'En la noche no hay caminos' de Juan José Mira, obtuvo el premio de la editorial Planeta", *El Alcázar*, Madrid, 13-X-1952, págs. 3.

El Correo Catalán, Barcelona, 19-X-1952.

"El escritor Juan José Mira ganador del premio de 40.000 pesetas", *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 17-X-1952, págs. 7.

FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor, "Narración y estilo", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 12-X-1955, págs. 11.

G. F., "En la noche no hay caminos", *Laye*, n° 23, Barcelona, abr.- jun. 1973, págs. 121-125.

GONZÁLEZ-RUANO, César, "Los premios literarios", *Revista*, n° 28, Barcelona, 23-X-1952, págs. 10.

-----, "Carta al director", *El Alcázar*, Madrid, 10-X-1952, págs. 3.

"Hoy se adjudica en Madrid el premio editorial Planeta para novelas", *Ya*, Madrid, 12-X-1952, págs. 2.

CANO, José Luis, "Juan José Mira: 'En la noche no hay caminos'", *Ínsula*, n° 90, Madrid, 15-VI-1953, págs. 5.

"Juan José Mira ganó el premio literario de la Editorial Planeta", *Informaciones*, Madrid, 13-X-1952, págs. 12.

"Juan José Mira, premio editorial Planeta, de novela", *Ya*, Madrid, 14-X-1952, págs. 2.

"Juan José Mora [sic], novelista de actualidad", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 23-X-1952, págs. 11.

LLOP, Enrique A., "José Manuel Lara habla de su concurso de novela", *El Alcázar*, Madrid, 10-X-1952, págs. 3.

LLOPIS, Arturo, "Fiesta del libro; Fiesta del espíritu", *Destino*, n° 819, 18-IV-1953, págs. 20-21.

MARTÍ GÓMEZ, José, "Juan José Mira, primer ganador del Planeta", *El Correo Catalán*, Barcelona, 14-X-1970.

MASOLIVER, Juan Ramón, "Premio y aproximaciones", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 13-V-1953, págs. 13.

"Nuevo premio de literatura", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 12-X-1952, págs. 7.

"La pechuga va por bandas", *Revista*, Barcelona, 23-X-1952.

"Pequeña crónica indiscreta del fallo de un concurso literario", *El Alcázar*, Madrid, 17-X-1952, págs. 5.

TRENAS, Julio, "'Planeta' Los profesionales y los nóveles", *Pueblo*, Madrid, 11-X-1952, págs. 15.

V.F.A, "Las 40.000.000 del 'Planeta' a un novelista de Barcelona", *Pueblo*, Madrid, 14-X-1952, págs. 15.

VILANOVA, Antonio, "'En la noche no hay caminos' de Juan José Mira", *Destino*, 27-VI-1953, págs. 19.

2. Santiago Lorén

ARCO, Manuel del, "Mano a Mano. Santiago Lorén", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 27-X-1953, págs. 12.

CAMPO, Ángel del, *Revista*, Barcelona, 22 al 28-X-1953.

CARREDANO, Vicente, *Índice de artes y letras*, nº 68, Oct-Nov.

"Coloquio sobre el premio Planeta", *Ya*, Madrid, 16-X-1953, págs. 5.

"El concurso de la Editorial Planeta", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 11-X-1953, págs. 6.

El Correo Catalán, Barcelona, 9-X-1953.

El Noticiero Universal, Barcelona, 17-X-1953.

"El Premio de novela Planeta al Doctor Santiago Lorén", *El Correo Catalán*, Barcelona, 13-X-1953, págs. 5.

"Entrega del Premio Planeta, de novela", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1953, págs. 3.

"Expectación ante el fallo del concurso de novelas de la Editorial Planeta", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 8-X-1953, págs. 4.

"Fallo del concurso de novelas de la editorial Planeta", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 13-X-1953, págs. 26.

FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor, *La Vanguardia Española*, Barcelona, 15-XII-1953.

GONZÁLEZ-RUANO, César, "Diario íntimo 1953", *Pueblo*, Madrid, 13-X-1953, págs. 15.

LARA, José Manuel, "Aclaración sobre el Premio Planeta", *Destino*, 16-I-1954.

"Santiago Lorén obtiene las 100.000 pts del Premio Planeta de novela", *ABC*, Madrid, 13-X-1953, págs. 28.

"Santiago Lorén, premio de la Editorial Planeta", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1953, págs. 4.

"Santiago Lorén, Premio Planeta", *Ínsula*, nº 94, Madrid, 15-X-1953, págs. 14.

TRENAS, Julio, "El honrado fontanero se llamaba Claudio", *Pueblo*, Madrid, 13-X-1953, págs. 15.

"Una casa con goteras", de don Santiago Lorén, premio Editorial Planeta", *Ya*, Madrid, 13-X-1953, págs. 4.

La Vanguardia Española, Barcelona, 7-X-1953.

La Vanguardia Española, Barcelona, 14-X-1953, págs. 6.

"Vida Cultural. Coloquio de ayer en la Escuela de Periodismo", *ABC*, Madrid, 17-X-1953, págs. 24.

3. Ana María Matute

"Ana María Matute gana el premio 'Planeta 1954' para novelas", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 13-X-1954, págs. 4.

"Ana María Matute. Premio Planeta 1954", *Ya*, Madrid, 13-X-1954, págs. 4.

ARCO, Manuel del, "Mano a mano", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1954, págs. 15.

ASELA, "105 novelas esperan ganar esta noche el Premio Planeta", *Informaciones*, Madrid, 12-X-1954, págs. 4.

BAQUERO, Arcadio, "El Premio Planeta, en la órbita de la literatura", *El Alcázar*, Madrid, 13-X-1954, págs. 20.

CANO, José Luis, "Tres novelas", *Ínsula*, nº 111, Madrid, 15-III-1955, págs. 7.

CARABIAS, Josefina, "100.000 pts. para Ana M.^a Matute", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 13-X-1954, págs. 2.

-----, "La lotería literaria", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 16-X-1954, págs. 2.

-----, "El 'Gordo' literario se cobró ayer", *Informaciones*, Madrid, 16-X-1954, págs. 5.

"Ciento cinco novelas al Premio Planeta", *Ya*, Madrid, 9-X-1954, págs. 4.

CIFRA, "Ana María Matute, ganadora del Premio Planeta", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 13-X-1954, págs. 8.

"Coloquio en la Escuela de Periodismo", *ABC*, Madrid, 16-X-1954, págs. 27.

"Coloquio en la Escuela de Periodismo sobre el Premio Planeta", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1954, págs. 10.

"Coloquio sobre el Premio Planeta en la Escuela de Periodismo", *Ya*, Madrid, 15-X-1954, págs. 4.

DÁVILA, "Filiación y premio", *Pueblo*, Madrid, 14-X-1954, págs. 15.

"El coloquio de la semana en la escuela de periodismo", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 22-X-1954, págs. 4.

El Correo Catalán, Barcelona, 10-X-1954.

El Correo Catalán, Barcelona, 13-X-1954.

El Correo Catalán, Barcelona, 16-X-1954.

"El premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 10-X-1954, págs. 9.

"El Premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 12-X-1954, págs. 9.

"El Premio Planeta fue ganado, anoche, por Ana María Matute", *El Alcázar*, Madrid, 13-X-1954, págs. 17.

"El premio 'Planeta' fue ganado por Ana María Matute", *ABC*, Madrid, 13-X-1954, págs. 40.

"Entrega del premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1954, págs. 7.

"Entrega del Premio Planeta en la Escuela de Periodismo", *Ya*, Madrid, 16-X-1954, págs. 4.

FERNÁNDEZ ALMAGRO, M., "Pequeño teatro", *ABC*, Madrid, 10-IV-1955.

GONZÁLEZ-RUANO, César, "Diario Íntimo", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1954, págs. 2.

"Hoy me siento más barcelonesa que nunca", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1954, págs. 9.

"Hoy no se habla más que de Ana María Matute", *El Norte de Castilla*, 15-X-1954.

Ínsula, nº 106, Madrid, 15-X-1954, págs. 4.

LÓPEZARIAS, G., "Un coloquio a media luz en la Escuela de Periodismo", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1954, págs. 21.

LUJÁN, Néstor, "Los premios literarios de novela", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 13-X-1954, págs. 5.

M., "Al margen", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 20-X-1954, págs. 10.

-----, "Al margen", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 6-X-1954, págs. 8.

"Madrid ayer", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1954, págs. 12.

NARVIÓN, P., "Ana María Matute, Premio Planeta 1954", *Pueblo. Suplemento fin de semana*, Madrid, 16-X-1954, págs. 4.

PERNAU, José, "¡Paso a los premios literarios!", *El Correo Catalán*, Barcelona, 17-X-1954.

PUCH, Juan Francisco, "Se concederá a las 12 de la noche del día 12", *Pueblo*, Madrid, 9-X-1954, págs. 2.

-----, "El Premio Planeta a Ana María Matute", *Pueblo*, Madrid, 13-X-1954, págs. 2.

"Tercer premio 'Planeta'", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 5-X-1954, págs. 4.

La Vanguardia Española, Barcelona, 15-X-1954, págs. 6.

YALE, "Once años tuvo Ana María Matute en un cajón la novela 'Pequeño Teatro'", *Informaciones*, Madrid, 13-X-1954, págs. 5.

4. Antonio Prieto

ACEVEDO, Evaristo, "La entrevista fingida", *Informaciones. Suplemento del sábado*, Madrid, 15-X-1955, págs. 3.

"Antonio Prieto, premio Planeta 1955", *Ya*, Madrid, 16-X-1955, págs. 8.

ARCO, Manuel del, "Mano a Mano. Antonio Prieto", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 4-XI-1955, págs. 13.

CASTILLO PUCHE, José Luis, "Se abre la temporada de los premios literarios", *Informaciones*, Madrid, 15-X-1955, págs. 12.

CIFRA, "El coloquio de las semana en la Escuela de Periodismo", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 22-X-1955, págs. 4.

CLEMENTE DE DIEGO, M., "El 15 se otorgará en Madrid el premio 'Planeta' (Cien mil pesetas)", *El Alcázar*, Madrid, 13-X-1955, págs. 2.

"Coloquio en la Escuela de Periodismo", *El Alcázar*, Madrid, 22-X-1955, págs. 13.

"Coloquio en la Escuela Oficial de Periodismo", *ABC*, Madrid, 22-X-1955, págs. 47.

"'Con los concursos literarios más que nuevos valores, buscamos nuevos lectores' dice el señor Lara", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1955, págs. 13.

"Concesión del premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1955, págs. 19.

CORBALÁN, Pablo, *El Noticiero Universal*, Barcelona, 17-X-1955.

-----, *El Noticiero Universal*, Barcelona, 14-X-1955.

-----, "Antonio Prieto (25 años) ganó las 100.000 pts del Premio Planeta", *Informaciones*, Madrid, 16-X-1955, págs. 6.

Diario de Barcelona, Barcelona, 4-XI-1955.

"Díganos la verdad. Antonio Prieto", *Pueblo*, Madrid, 17-X-1955, págs. 7.

"Díganos la verdad. José Manuel Lara", *Pueblo*, Madrid, 13-X-1955, págs. 2.

"El Premio 'Planeta' 1955", *ABC*, Madrid, 16-X-1955, págs. 69.

"El premio 'Planeta' para novelas se adjudicará el día 15", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 13-X-1955, págs. 17.

"El sábado se adjudicó el Premio Planeta 1955", *Pueblo*, Madrid, 17-X-1955, págs. 11.

"Foto", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 19-X-1955, págs. 13.

GÓMEZ ALFARO, Antonio, *La Estafeta Literaria*, n° 89, Madrid, 1956.

GONZÁLEZ-RUANO, César, "Los premios literarios", *Pueblo*, Madrid, 22-X-1955, págs. 3.

NARVIÓN, Pilar, "El Premio Planeta en el coloquio de la Escuela de Periodismo", *Pueblo*, Madrid, 22-X-1955, págs. 11.

"Otras noticias gráficas", *ABC*, Madrid, 17-X-1955, págs. 9.

"Premio Planeta 1955", *Ya*, Madrid, 18-X-1955, págs. 1.

SAMPELAYO, Juan, "El editor del Planeta no votó la novela premiada", *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 17-X-1955.

SERRANO, Eugenia, "Las sorpresas del Planeta", *El Alcázar*, Madrid, 17-X-1955, págs. 17.

VALBUENA BRIONES, Ángel, "Los últimos premios literarios", *Arbor*, n^o 123, Madrid, Mar. 1956, págs. 441-445.

La Vanguardia Española, Barcelona, 7-X-1955, págs. 13.

"Vida cultural", *Ya*, Madrid, 22-X-1955, págs. 4.

5. Carmen Kurtz

A.D.O., "Carmen Kurz (que viaja en tranvía) se llevó el 'Premio Planeta'", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1956, págs. 5.

ACEVEDO, Evaristo, "La entrevista fingida. Wenceslao Fernández-Flórez", *Informaciones. Suplemento del sábado*, Madrid, 20-X-1956, págs. 4.

"Actualidad Gráfica", *ABC*, Madrid, 17-X-1956, págs. 5.

"Al habla con los miembros del jurado del Premio Planeta", *Informaciones. Suplemento del sábado*, Madrid, 20-X-1956, págs. 5.

"Ante el premio Planeta 1956", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 13-X-1956, págs. 9.

"Carmen Kurz, Premio Planeta", *Ya*, Madrid, 16-X-1956, págs. 1.

"Carmen Kurz, 'Premio Planeta 1956'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1956, págs. 6.

"Coloquio en la Escuela de Periodismo", *Pueblo*, Madrid, 20-X-1956, págs. 10.

CORBALÁN, Pablo, *El Noticiero Universal*, Barcelona, 16-X-1956.

CÓRDOBA, Santiago, "José Manuel Lara", *ABC*, Madrid, 12-X-1956, págs. 46.

"Diecinueve novelistas tras el 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 11-X-1956, págs. 7.

"Disertación de don José Manuel Lara", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 27-X-1956, págs. 22.

El Correo Catalán, Barcelona, 19-X-1956.

El Correo Catalán, Barcelona, 21-X-1956.

El Correo Catalán, Barcelona, 27-X-1956.

"'El desconocido' de doña Carmen Kurz, ha obtenido el premio de novela 'Planeta', dotado con veinte mil duros", *ABC*, Madrid, 16-X-1956, págs. 34.

El Noticiero Universal, Barcelona, 30-X-1956.

- "El premio 'Planeta', ampliado", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1956, págs. 7.
- "El Sr. Kurz estaba nervioso", *Informaciones*, Madrid, 16-X-1956, págs. 1.
- ENEA, "Lunes: Premio Planeta 1956", *El Alcázar*, Madrid, 13-X-1956, págs. 23.
- FRAILE, Medardo, "Novela y cuento 1957", *Estafeta Literaria*, n° 110-111, Madrid, 31-XII-1957, págs. 7-8.
- GALINDO, "Figuras de actualidad", *Ya*, Madrid, 21-X-1956, págs. 15.
- GONZÁLEZ NAVARRO, "Carmen Kurz en Madrid", *Informaciones*, Madrid, 18-X-1956, págs. 6.
- I.Mª.S., "Carmen Kurz y Señora de Lara", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1956, págs. 17.
- J.L.A. [JOSÉ LUIS M. ALBERTOS], *Nuestro Tiempo*, n° 37, Jul. 1957, págs. 103.
- M. DEL A., "Al habla con la premiada", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1956, págs. 6.
- MANZANO, *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 16-X-1956.
- MARTÍNEZ BARBEITO, C., "La vida literaria", *Informaciones. Suplemento del sábado*, Madrid, 14-X-1956, págs. 5.
- MENÉNDEZ-CHACÓN, "Galería de actual", *ABC*, Madrid, 21-X-1956, págs. 35.
- , "Galería de actualidad", *ABC*, Madrid, 12-X-1956, págs. 46.
- MONERRIS, Alejandro G., *El Correo Catalán*, Barcelona, 17-X-1956.
- NAVARRO Y YALE, G., "Señora, acaba usted de ganar el Premio Planeta", *Informaciones*, Madrid, 16-X-56, págs. 2.
- "La novela futura", *El Alcázar*, Madrid, 20-X-1956, págs. 20.
- "Raúl Grien y Carmen Kurz, a la cabeza", *El Alcázar*, Madrid, 13-X-1956, págs. 23.
- REYES, "Carmen Kurz -que no se llama así- Premio Planeta 1956", *Ya*, Madrid, 16-X-1956, págs. 7.
- "Se otorga el Premio Planeta a Carmen Kurz", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1956, págs. 17.
- SERRANO, Eugenia, "Las sorpresas del quinto 'Planeta'", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1956, págs. 11.
- Solidaridad Nacional*, Barcelona, 17-X-1956.
- TRENAS, Julio, "Yo votaré 'Muros en el páramo'", *Pueblo. Magazine*, Madrid, 13-X-1956, págs. 3.
- , "Los votos de Lara", *Pueblo*, Madrid, 13-X-56, págs. 11.
- , "Planeta por delegación", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1956, págs. 11.

La Vanguardia Española, Barcelona, 7-X-1956, págs. 11.
La Vanguardia Española, Barcelona, 14-X-1956, págs. 9.
La Vanguardia Española, Barcelona, 19-X-1956, págs. 7.
ZITO, "El señor de Carmen Kurz", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1956, págs. 8.

6. Emilio Romero

"La adjudicación del premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 10-X-1957, págs. 11.

El Alcázar, Madrid, 16-X-1957, págs. 17.

Arriba, Madrid, 21-IX-1957.

Arriba, Madrid, 11-X-1957.

"Concesión del premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1957, págs. 7.

El Correo Catalán, Barcelona, 16-X-1957.

El Correo Catalán, Barcelona, 20-X-1957.

El Correo Catalán, Barcelona, 1-XI-1957.

"Emilio Romero, Premio Planeta", *Ya*, Madrid, 16-X-1957, págs. 7.

"Emilio Romero. Premio 'Planeta, 1957'", *Blanco y Negro*, Madrid, 19-X-1957, págs. 39-43.

"Emilio Romero, premio planeta de novela", *Informaciones*, Madrid, 16-X-1957, págs. 1.

"Emilio Romero y Elisa Brufal, favoritos del 'Planeta'", *ABC*, Madrid, 12-X-1957, págs. 38-39.

"Esperando el fallo del Premio 'Planeta'", *Blanco y Negro*, Madrid, 12-X-1957, págs. 42-44.

Madrid, Madrid, 10-X-1957.

"Madrid y Elche a la cabeza del 'Planeta'", *El Alcázar*, Madrid, 10-X-1957, págs. 7.

"Mayoría de buenas novelas en el 'Planeta'", *ABC*, Madrid, 13-X-1957, págs. 63.

"La paz empieza nunca", *Índice*, nº 108, Madrid, Dic. 1957, págs. 8.

"'La paz empieza nunca', al cine", *La Estafeta Literaria*, nº 150, Madrid, 25-X-1958, págs. 3.

"El 'Planeta' a la vista", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 15-X-1957, págs. 13.

"Pronóstico del premio Planeta 1957: Romero", *Informaciones*, Madrid, 11-X-1957, págs. 1.

Pueblo, Madrid, 21-IX-1957, págs. 11.

- "Las seis novelas en la más reñida final del Planeta", *Pueblo*, Madrid, 11-X-1957, págs. 11.
- Solidaridad Nacional*, Barcelona, 13-X-1957.
- Solidaridad Nacional*, Barcelona, 16-X-1957.
- Solidaridad Nacional*, Barcelona, 20-X-1957.
- La Vanguardia Española*, Barcelona, 10-X-1957.
- La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1957, págs. 1.
- La Vanguardia Española*, Barcelona, 23-X-1957.
- La Vanguardia Española*, Barcelona, 31-X-1957, págs. 22.
- ALBALÁ, Alfonso, "La paz empieza nunca", *La Estafeta Literaria*, n° 114, Madrid, 1-II-1958.
- C.L.A., "Emilio Romero, premio 'Planeta' 1957, con su novela 'La paz empieza nunca'", *ABC*, Madrid, 16-X-1957, págs. 47.
- CORBALÁN, P., "Anoche en el Palace", *Informaciones*, Madrid, 16-X-1957, págs. 2.
- DEL ARCO, "Mano a mano. Emilio Romero", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 31-X-1957, págs. 18.
- GARCÍA PAVÓN, Francisco, "Los premios literarios", *Arbor*, n° 148, Madrid, Abr. 1958, págs. 558-562.
- GONZÁLEZ ALEGRE, Ramón, *Ínsula*, n° 134, Madrid, 15-I-1958.
- J.L., "El señor Lara compra un planeta", *La Estafeta Literaria*, n° 104, Madrid, 16-XI-1957, págs. 7.
- JIMÉNEZ, Salvador, *Arriba*, Madrid, 16-X-1957.
- LLORENTE, Alfredo, *La Jirafa*, n° 11, Barcelona.
- MANZANO, *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 31-X-1957.
- MINGOTE, "Chiste gráfico", *ABC*, Madrid, 17-X-1957, págs. 45.
- NAVARRO, Julián, "Emilio Romero Gómez, Premio Planeta 1957", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1957, págs. 6.
- NÚÑEZ ALONSO, "Un jurado del Planeta", *Pueblo*, Madrid, 27-IX-1957, págs. 11.
- OLANO, Antonio D., "Premio Planeta 1957", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1957, págs. 8 y 17.
- , "Vísperas del 'Planeta 1957'", *Pueblo*, Madrid, 12-X-1957, págs. 9.
- REVILLA, José Antonio, "Romero, nuevo 'Planeta'", *El Alcázar*, Madrid, 17-X-1957, págs. 5.
- SÁNCHEZ, Alfonso, "El premio de anoche no era el del 'Plimp, plimp'", *Informaciones*, Madrid, 16-X-1957, págs. 2.
- MEDINA, Tico, "Resonancia en la Prensa del 'Premio Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 12-X-1957, págs. 17.

7. Fernando Bermúdez de Castro

"100.000 pesetas (Premio Planeta) para Bermúdez de Castro", *Informaciones*, Madrid, 16-X-1958, págs. 1.

"Ante el premio Planeta", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 11-X-1958.

ARCO, Manuel del, "Mano a Mano: José Manuel Lara", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 21-X-1958, págs. 22.

AZAOLA, Luis G., "Premio Planeta 1958", *La Estafeta Literaria*, n° 148, Madrid, 4-X-1958, págs. 1-2.

"Concesión del premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1958, págs. 7.

CORBALÁN, Pablo, *El Noticiero Universal*, Barcelona, 16-X-1958.

COTTA PINO, Rafael, "El vencedor del 'Planeta'", *La Estafeta Literaria*, n° 150, Madrid, 25-X-1958, págs. 1-2.

DÁVILA, "Amargura en Bermúdez de Castro, ganador del 'Planeta'", *Informaciones*, Madrid, 18-X-1958, págs. 7.

"El 'Planeta' no volverá a concederse por el 'sistema Goncourt'", *Informaciones*, Madrid, 17-X-1958, págs. 2.

"El Premio Planeta", *Ínsula*, n° 144, Madrid, 15-XI-1958, págs. 2.

EME, "De cómo 'el Planeta' trae cola", *La Estafeta Literaria*, n° 154, Madrid, 15-XI-1958, págs. 2.

ETCHEVERRY, Fernando M., "'Pasos sin huellas', de Fernando Bermúdez de Castro, obtuvo anoche el premio 'Planeta' de novela", *ABC*, Madrid, 16-X-1958, págs. 45.

GÓMEZ FIGUEROA, José, "¿Quién será el afortunado?", *Informaciones*, Madrid, 14-X-1958, págs. 7.

-----, "Anoche, escándalo en el 'Planeta'", *Informaciones*, Madrid, 16-X-1958, págs. 7.

GONZÁLEZ-RUANO, César, "Pulso de Letras", *Blanco y Negro*, Madrid, 18-X-1958, págs. 23.

-----, "Conversación con Bermúdez de Castro, premio Planeta 1958", *Blanco y Negro*, Madrid, 25-X-1958, págs. 53-54.

"Hoy se falla el Premio 'Planeta'", *ABC*, Madrid, 15-X-1958, págs. 47.

J.N., "Bermúdez de Castro, Premio Planeta 1958", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1958, págs. 11.

LAIGLESIA, Álvaro de, "Las indiscreciones de Núñez Alonso", *Pueblo*, Madrid, 25-X-1958, págs. 1 y 8.

M., "Al margen", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 7-X-1958, págs. 13.

"Mañana, Premio Planeta 1958", *Pueblo*, Madrid, 14-X-1958, págs. 10.

MANEGAT, Julio, "De nuevo, el Premio Planeta", *La Estafeta Literaria*, nº 119, Madrid, 8-III-1958.

MARRA-LÓPEZ, J. R., "Bermúdez de Castro, F.: *pasos sin huellas*. Premio Editorial Planeta 1958", *Ínsula*, nº 148, Madrid, 15-III-1959, págs. 6.

NAVARRO, "Sorpresa en el Planeta 1958", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1958, págs. 4.

-----, "María Teresa Bosch de Lara", *El Alcázar*, Madrid, 20-X-1958, págs. 2.

NÚÑEZ ALONSO, Alejandro, "Hoy fallamos el Planeta", *Pueblo*, Madrid, 15-X-1958, págs. 21.

-----, "Por ineficacia de los jurados no ganaron el Planeta ni Luca de Tena ni Manegat", *Pueblo*, Madrid, 18-X-58, págs. 1 y 5.

"Ocho novelas favoritas al Premio Planeta de 1958", *El Alcázar*, Madrid, 9-X-1958, págs. 5.

OLANO, Antonio D., "Ayer, el 'Gordo' de la novela", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1958, págs. 20.

-----, "Morir con los votos puestos", *Pueblo*, Madrid, 24-X-1958, págs. 9.

"'Pasos sin Huellas' de Fernando Bermúdez de Castro, Premio Planeta", *Ya*, Madrid, 16-X-1958, págs. 3.

"Puntuación de los finalistas del 'Planeta'", *La Estafeta Literaria*, nº 149, Madrid, 11-X-1958, págs. 1-2.

SALVADOR, Tomás, *El Correo Catalán*, Barcelona, 26-X-1958.

SAN MARTÍN, Hebrero, "Bermúdez de Castro, candidato de nadie", *La Estafeta Literaria*, nº 151, Madrid, 1-XI-1958, págs. 16.

-----, "Maquiavelo estropea cinco digresiones", *La Estafeta Literaria*, nº 150, Madrid, 25-X-1958, págs. 2.

-----, "Trece satélites en torno al 'Planeta'", *La Estafeta Literaria*, nº 147, Madrid, 27-IX-1958, págs. 16.

"Un señor del jurado echó un jarro de agua fría al 'Planeta'", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1958, págs. 11.

8. Andrés Bosch

"Andrés Bosch Vilalta obtiene el premio 'Planeta'", *ABC*, Madrid, 16-X-1959, págs. 51.

"Ángen Bosch -abogado-, Premio Planeta 1959", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1959, págs. 5.

"Anoche fue adjudicado el 'Premio Planeta 1959'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1959, págs. 18.

CASTILLO, José del, *El Noticiero Universal*, Barcelona, 6-X-1959.

"La concesión del VIII premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1959, págs. 1.

El Correo Catalán, Barcelona, 16-X-1959.

"El Dr. Demetrio Ramos hará entrega del Premio Planeta", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 23-X-1959, págs. 21.

El Noticiero Universal, Barcelona, 29-IX-1959.

El Noticiero Universal, Barcelona, 13-X-1959.

J. J. P., "La noche.-Andrés Bosch.-Editorial Planeta", *La Estafeta Literaria*, n° 187, Madrid, 15-II-1960, págs. 15.

M., "Al margen", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1959, págs. 10.

M. ALBERTOS, José Luis, "Dos premios literarios: Biblioteca Breve y Planeta", *Nuestro Tiempo*, n° 69, Pamplona, Mar. 1960, págs. 369-370.

M. DEL A., "Andrés Bosch Vilalta. Premio 'Planeta' de novela", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1959, págs. 18.

MARRA-LÓPEZ, José R., "Bosch, Andrés: *La noche*. Premio Editorial Planeta, 1959", *Ínsula*, n° 159, Madrid, II-1960, págs. 9.

MEDINA, José, "'La noche' de Andrés Bosch Vilalta, premio 'Planeta' 1959: 200.000 pts.", *Blanco y Negro*, Madrid, 24-X-1959, págs. 83-90.

"'La noche' de Andrés Bosch Vilalta, premio Planeta", *Ya*, Madrid, 16-X-1959, págs. 2.

SARRIÓN, María del Carmen, "Premio Planeta 1959", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1959, págs. 21.

La Vanguardia Española, Barcelona, 10-X-1959.

La Vanguardia Española, Barcelona, 15-X-1959.

9. Tomás Salvador

ARCO, Manuel del, "Mano a mano. Torcuato Luca de Tena", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 18-X-1960, págs. 20.

-----, "Mano a mano. Tomás Salvador", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1960, págs. 25.

ARNAIZ, Aurelio G., *La Estafeta Literaria*, n° 147, Madrid.

CASTILLO, José del, *El Noticiero Universal*, Barcelona, 5-X-1960.

-----, *El Noticiero Universal*, Barcelona, 16-X-1960.

DAUNIS, Francisco, *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 16-X-1960.

"'El atentado' de Tomás Salvador, gana el premio Planeta", *El Alcázar*, Madrid, 17-X-1960, págs. 7.

El Correo Catalán, Barcelona, 2-X-1960.

"El IX Premio Planeta de novela se otorgará en Barcelona, el próximo sábado", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 12-X-1960, págs. 13.

GOÑI, "Retratos de lo invisible", *Blanco y Negro*, Madrid, 22-X-1960, págs. 73.

MANZANO, Rafael, *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 6-IX-1960.

-----, *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 9-X-1960.

MARRA-LÓPEZ, José R., "El atentado de Tomás Salvador", *Ínsula*, n° 172, Madrid, III-1961, págs. 8.

"La novela 'El atentado' de Tomás Salvador, obtiene el noveno premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1960, págs. 25.

PERLADO, José Julio, "El atentado de Tomás Salvador", *Estafeta Literaria*, n° 210, Madrid, 1-II-1961, págs. 22.

PORRAS, *El Alcázar*, Madrid, 17-X-1960, págs. 13.

PUJOL, Ramón, *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 11-X-1960.

REDONDO, Ángel Luis, *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 11-IX-1960.

ROGLA, Miguel, "Tomás Salvador, 'Planeta' 1960", *Pueblo*, Madrid, 17-X-1960, págs. 11.

SEMPRÚN BAÑARES, Alfredo, "Premio 'Planeta' 1960: Tomás Salvador", *Blanco y Negro*, Madrid, 22-X-1960, págs. 73-79.

Solidaridad Nacional, Barcelona, 16-X-1960.

"Tomás Salvador, IX premio Planeta", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1960, págs. 2.

"Tomás Salvador obtiene el premio 'Planeta' 1960", *ABC*, Madrid, 16-X-1960, págs. 73.

La Vanguardia Española, Barcelona, 4-X-1960.

VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, "Cosas y casos en torno a la concesión de un premio", *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 16-X-1960.

10. Torcuato Luca de Tena

ÁLVAREZ, Carlos Luis, "Esta noche se otorgará el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1961, págs. 93.

-----, "La mujer de otro", novela galardonada con el 'Planeta 1961'", *ABC*, Madrid, 17-X-1961, págs. 39-40.

ARCO, Manuel del, "Mano a Mano. José Manuel Lara", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 11-X-1961, págs. 26.

-----, "Mano a Mano. Torcuato Luca de Tena", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1961, págs. 25.

BUSQUETS MOLAS, *El Correo Catalán*, Barcelona, 14-X-1961.

CASTILLO, José del, *El Noticiero Universal*, Barcelona, 9-X-1961.

"Concesión del X premio de novela 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1961, págs. 1.

"El minuto exacto en que fue concedido el 'Planeta'", *ABC*, Madrid, 20-X-1961, págs. 65.

El Noticiero Universal (ed. tarde), Barcelona, 16-X-1961.

"El 'Premio Planeta 1961' fue adjudicado a Torcuato Luca de Tena", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1961, págs. 25.

"En los diez años del más cuantioso galardón", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1961, págs. 26.

GONZÁLEZ-RUANO, César, "Merlín", *ABC*, Madrid, 20-X-1961, págs. 62.

M.C., "Novelas sin premio", *Estafeta Literaria*, n° 230, Madrid, 1-XII-1961, págs. 2.

MARRA-LÓPEZ, José R., "Luca de Tena, Torcuato: *La mujer de otro*", *Ínsula*, n° 184, Madrid, III-1962, págs. 9.

"'La mujer de otro', premio 'Planeta' 1961", *Blanco y negro*, Madrid, 21-X-1961, págs. 75-78.

OLANO, Antonio D., "Torcuato Luca de Tena, Premio Planeta 1961", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1961, págs. 25.

PERLADO, José Julio, "Luca de Tena, Torcuato: *La mujer de otro*", *La Estafeta Literaria*, n° 234, Madrid, 1-II-1962, págs. 20.

"Premio Planeta", *Pueblo*, Madrid, 11-X-1961, págs. 11.

"Premio Planeta a 'La mujer de otro'", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1961, págs. 8.

TARÍN-IGLESIAS, José, "Comenzó la lotería de los premios literarios", *El Alcázar*, Madrid, 17-X-1961, págs. 24.

"Torcuato Luca de Tena y el premio 'Planeta'", *La Estafeta Literaria*, n° 230, Madrid, 1-XII-1961, págs. 23-24.

TRENAS, Julio, "El mundo literario de Madrid vibró la noche del domingo con el triunfo de Torcuato Luca de Tena", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1961, págs. 25.

11. Ángel Vázquez

ARCO, Manuel del, "Mano a mano. José Manuel Lara", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 10-X-1962, págs. 29.

-----, "Mano a Mano. Antonio Ángel Vázquez", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 23-X-1962, págs. 23.

-----, "Mano a Mano. Germán Plaza", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 18-X-1962, págs. 25.

-----, "Mano a mano. Concha Alós", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1962, págs. 23.

ARIAS, Jaime, "Concha Alós, una maestra de treinta años, ha sido galardonada con el premio Planeta, de novela", *ABC*, Madrid, 16-X-1962, págs. 61.

-----, "El lunes se concederá el 'Planeta'", *ABC*, Madrid, 14-X-1962, págs. 99.

ARMIÑÁN, Luis de, "La novela de Concha Alós pierde los derechos al premio 'Planeta' que acaba de conquistar", *ABC*, Madrid, 19-X-1962, págs. 45-46.

BARBERÁ, Carmen, "Ronda de Confidencias", *La Prensa*, Barcelona, 13-X-1962.

-----, "Ronda de confidencias", *La Prensa*, Barcelona, 20-X-1962.

CASTIELLA, Miguel Ángel, "'Planeta': distinción en el ambiente y juzgado de guardia a la salida", *La Estafeta Literaria*, Madrid, X-1962, págs. 17.

CASTILLO, José del, *El Noticiero Universal*, Barcelona, 9-X-1962.

COLÓN, Antonio, "Tánger: el premio 'Planeta' vuela sobre el estrecho", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 21-X-1962, págs. 18.

"Concha Alós obtiene el premio Planeta con 'Las hogueras'", *ABC*, Madrid, 16-X-1964.

"Concha Alós, valenciana", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1962, págs. 31.

CORREDOR MATHEOS, José, *La Prensa*, Barcelona, 6-X-1962.

"El fallo del 'Planeta', anulado", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 20-X-1962, págs. 25.

"El ganador del 'Planeta', en Barcelona", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 23-X-1962, págs. 23.

El Noticiero Universal, Barcelona, 2-X-1962.

La Estafeta Literaria, n° 267, Madrid, 8-VI-1963, págs. 21.

H.P.S, "Sol a Sol", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 5-X-1962.

-----, "Sol a Sol", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 13-X-1962.

IRUROZQUI, *La Prensa*, Barcelona, 22-X-1962.

J. R. M., "Ángel Vázquez: *Se enciende y se apaga una luz*", *La Estafeta Literaria*, n° 267, Madrid, 8-VI-1963, págs. 21.

"Mañana por la noche, en el Hotel Ritz, se fallará en XI Premio Planeta", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 14-X-1962, págs. 27.

MUNTAÑOLA, "El color de mi cristal", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1962, págs. 28.

-----, "El color de mi cristal", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 20-X-1962, págs. 26.

"'No me impresiono nunca por nada', ha dicho Ángel Vázquez, al saber que era Premio Planeta", *ABC*, Madrid, 20-X-1962, págs. 59.

"Premio Planeta 1962", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1962, págs. 1.

"Premio Planeta 1962, Concha Alós, con *El sol y las bestias*", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 16-X-1962, págs. 23.

RUBIO, Enrique, "179 candidatos para el premio Planeta", *Pueblo*, Madrid, 9-X-1962, págs. 19.

- SANTOS FONTENLA, F., *Ínsula*, n° 198, Madrid, V-1963, págs. 9.
- , "Vázquez, Ángel: 'Se enciende y se apaga una luz'", *Ínsula*, n° 198, Madrid, May. 1963, págs. 9.
- SANZ DE SOTO, Emilio, "Ángel Vázquez. Un escritor fuera de nómina", *El País*, Madrid, 12-III-1980.
- , "Ángel Vázquez, un escritor fuera de nómina", *El País*, Madrid, 12-III-1980.
- SARRIÓN, María del Carmen, "Escándalo en el 'Planeta'", *El Alcázar*, Madrid, 16-X-1962, págs. 8.
- SEGURA PALOMARES, Juan, *La Prensa*, Barcelona, 16-X-1962.
- UMBRAL, Francisco, "Los premios literarios", *Arbor*, n° 206, Madrid, Feb. 1963, págs. 218-226.
- La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-X-1962, págs. 1.

12. Luis Romero

- "'El relevo' de Luis Romero, premio Planeta 1963", *ABC*, Madrid, 16-X-1963.
- "El XII Premio Planeta para 'El relevo', de Luis Romero", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1963.
- "Esta noche, concesión del XII Planeta de novela", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1963.
- "Luis Romero: Premio Planeta", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1963, págs. 11.
- AGUADO, Emiliano, "Luis Romero 'El cacique'", *La Estafeta Literaria*, n° 286, Madrid, Feb. 1964, págs. 19-20.
- ALBERT MAZZETTI, M., "Romero, Luis: 'El cacique'", *Reseña*, n° 2, Madrid, Abr. 1964, págs. 105-107.
- AROSTEGUI, Julio, "Luis Romero y la historia de la Guerra Civil de España", *Cuadernos-de-Estudio-y-Cultura*, n° 1(1), 1993 Jan, págs. 19-24.
- DEL ARCO, Manuel, "'Fabian Suarez', Luis Romero", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1963.
- , "Mano a Mano: Sebastián Juan Arbó", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1963.
- GALI, Francesc, "La plica ganadora", *La Estafeta Literaria*, n° 277, Madrid, X-1963, págs. 26-27.
- GONZALEZ DEL VALLE, Luis y GONZALEZ DEL VALLE, Antoli, "La ficción de Luis Romero: Estudio monográfico.", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 302, Madrid, 1975, págs. 346-400.
- MARRA-LÓPEZ, José R., "Romero, Luis: 'El cacique'", *Ínsula*, n° 208, Madrid, Mar. 1964, págs. 9.

POSADAS, P., "El cacique, de L. Romero", *Índice*, n° 182, Barcelona, Mar. 1964, págs. 27.

Q., "Luis Romero: 'El cacique'", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 170, Madrid, Feb. 1964, págs. 421-422.

SEMPRÚN, Alfredo, "Hoy será concedido el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1963, págs. 46.

13. Concha Alós

ARCO, Manuel del, "Mano a Mano: Concha Alós", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1964.

-----, "Mano a Mano: Ante un concurso literario", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1964.

"El XIII premio Planeta fue ganado por Concha Alós por su novela 'Las hogueras'", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1964.

GALI, Francesc, "Concha Alós, el XIII 'Planeta'", *La Estafeta Literaria*, n° 303, Madrid, 24-X-1964, págs. 29-30.

J. C. R. "El premio Planeta ha cumplido trece años", *La Vanguardia*, Barcelona, 7-X-1964.

MARCOS, Balbino, "Alós, Concha: 'Las hogueras'", *Reseña*, n° 8, Madrid, Jun. 1965.

MARRA-LÓPEZ, José Ramón, "Alós, Concha: 'Las hogueras'", *Ínsula*, n° 223, Madrid, Jun. 1965, págs. 9.

MASOLIVER, José Ramón, "Cuando va a despuntar otro planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 14-X-1964.

SANTOS, Dámaso, "La revancha de Concha Alós", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1964.

TRENAS, Julio, "Concha Alós tuvo su revancha", *Pueblo*, Madrid, 16-X-1964, págs. 22.

UMBRAL, Francisco, "Los últimos premios", *Arbor*, n° 232, Madrid, Abr. 1965, págs. 517-523.

14. Rodrigo Rubio

El Alcázar, 20-X-1965.

FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor, "Rubio, Rodrigo: 'Equipaje de amor para la tierra'", *ABC*, Madrid, 6-I-1966.

MARCOS, Balbino, "Rubio, Rodrigo: 'Equipaje de amor para la tierra'", *Reseña*, n° 11, Madrid, Feb. 1966, págs. 25-27.

MASOLIVER, José Ramón, "Ante la temporada de los premios", *La Vanguardia*, Barcelona, 7-X-1965.

MONERRIS, Alejandro G., "El nuevo Planeta", *Pueblo*, Madrid, 19-X-1965, págs. 10.

PLANAS, Juan José, "Rodrigo Rubio: 'Equipaje de amor para la tierra'", *La Estafeta Literaria*, n° 336, Madrid, 29-I-1966, págs. 18.

PLANS, Juan José, "Rubio, Rodrigo: 'Equipaje de amor para la tierra'", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 336, Madrid, Ene. 1966.

"Rodrigo Rubio, ganador del Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1965.

SEMPRÚN, Alfredo, "'Equipaje de amor para la tierra', de Rodrigo Rubio, premio Planeta 1965", *ABC*, Madrid, 16-X-1965, págs. 63-64.

15. Marta Portal

ÁLVAREZ TABOADA, "XV premio Planeta", *El Noticiero Universal*, Barcelona, 5-X-1966.

ARAGONESES, Juan Emilio, "Portal, Marta: 'A tientas y a ciegas'", *La Estafeta Literaria*, n° 363, Madrid, Feb. 1967.

-----, "XV Premio Planeta", *La Estafeta Literaria*, n° 355, Madrid, 22-X-1966, págs. 36-37.

ARCO, Manuel del, "Mano a Mano: Marta Portal", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1966.

DÍAZ PLAJA, Guillermo, "Portal, Marta: 'A tientas y a ciegas'", *ABC*, Madrid, 19-I-1967.

DOMINGO, José, "Portal, Marta: 'A tientas y a ciegas'", *Ínsula*, n° 245, Madrid, Abr. 1967, págs. 5.

"Esta noche, concesión del XV premio literario 'Editorial Planeta'", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1966.

MARCOS, Balbino, "Portal, Marta: 'A tientas y a ciegas'", *Reseña*, n° 17, Madrid, Abr. 1967, págs. 113-116.

"Marta Portal Nicolás ganadora del Planeta con la obra 'A tientas y a ciegas'", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1966.

SEMPRÚN, Alfredo, "'A tientas y a ciegas', de Marta Portal Nicolás, premio Planeta 1966", *ABC*, Madrid, 16-X-1966, págs. 89-90.

16. Ángel María de Lera

A. A., "Ángel María de Lera, será enterrado hoy en el cementerio civil de Madrid", *El País*, Madrid, 14-VII-1984.

ARCO, Manuel del, "Mano a Mano: El ganador", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1967.

-----, "Mano a Mano: José Manuel Lara", *La Vanguardia*, Barcelona, 14-X-1967.

BERTRAND DE MUÑOZ, Maryse, "Dos novelas de los momentos finales de la guerra civil en Madrid: 'Campo del Moro' de Max Aub y 'Las últimas banderas' de Ángel María de Lera", en ALONSO, Cecilio, *Actas del Congreso Internacional 'Max Aub y el laberinto español', Valencia y Segorbe. 13-17 de diciembre de 1993.*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1996, I , págs. 471-480.

CANO, José Luis, "Lera, Ángel María de: 'Las últimas banderas'", *Ínsula*, n° 254, Madrid, Nov. 1968, págs. 8-9.

CRESPO, Pedro, "Ángel María de Lera obtiene el Planeta con 'Las últimas banderas'", *ABC*, Madrid, 17-X-1967, págs. 73-74.

DÍAZ PLAJA, Guillermo, "Lera, Ángel María de: 'Las Últimas banderas'", *ABC*, Madrid, 14-XI-1967.

GILABERT, Joan, "Tiempo y sensibilidad histórica en 'Las últimas banderas' de A. M. de Lera", *España Contemporánea*, n° IX, 2, Columbus, Oh., 1996, págs. 41-54.

HONDERO, Rafael, "Lera, Ángel María de: 'Las últimas banderas'", *Reseña*, n° 21, Madrid, Feb. 1968, págs. 25-27.

"'Las últimas banderas', de Ángel María de Lera, Premio Planeta 1967", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1967.

PONCE DE LEÓN, Luis, "De Lara a Lera, 1.100.000 pts.", *La Estafeta Literaria*, n° 381-382, Madrid, oct. 1967, págs. 63-65.

PORCEL, Baltasar, "Las novelas del 'Planeta'", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1967.

17. Manuel Ferrand

ARCO, Manuel del, "El mirador literario: José Manuel Lara", *ABC*, Madrid, 10-X-1968.

"'Con la noche auestas' de Manuel Ferrand, premio Planeta 1968", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1968.

DELGADO, F., "Ferrand, Manuel: 'Con la noche auestas'", *Reseña*, n° 26, Madrid, Feb 1969, págs. 25-27.

LERA, Ángel María de, "Manuel Ferrand obtiene el Planeta con su novela 'Con la noche auestas'", *ABC*, Madrid, 16-X-1968, págs. 69-70.

MARTÍN, Miguel, "Entrevista a Manuel Ferrand", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1968.

PORCEL, Baltasar, "Impresiones de un miembro del jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1968.

S. DE R., "Ferrand, Manuel: 'Con la noche auestas'", *La Estafeta Literaria*, n° 414, Madrid, 15 Feb. 1969.

18. Ramón J. Sender

- ARCO, Manuel del, "Mano a Mano: Ramón, J. Sender", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1969.
- "Coctail con Lara", *La Prensa*, 4-X-1969.
- IGLESIAS LAGUNA, "Sender, Ramón, J.: 'En la vida de Ignacio Morel'", *La Estafeta Literaria*, Madrid, Mar. 1970, págs. 273.
- IGLESIAS LAGUNA, Antonio, "El XVIII Premio Planeta", *La Estafeta Literaria*, n° 431, Madrid, nov. 1969, págs. 15-16.
- LERA, Ángel María de, "Ramón J. Sender obtiene el premio Planeta 1969", *ABC*, Madrid, 16-X-1969, págs. 61-62.
- PEÑUELAS, Marcelino C., "Sender: Ignacio Morel", *Papeles de Son Armadans*, n° 177.
- PORCEL, Baltasar, "Sender, 'Austral' y Rodoreda", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1969.
- "Ramón J. Sender, con 'En la vida de Ignacio Morel', ganador del Premio Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1969.
- SCHNEIDER, Marshall J., "Life Parodying Art: Exemplarity and Verosimilitude in Ramón J. Sender's 'En la vida de Ignacio Morel'", *Revista Hispánica Moderna*, n° XLV, 1, Nueva York, 1992, págs. 71.
- ZAMARRIEGO, Tomás, "Sender, Ramón, J.: 'En la vida de Ignacio Morel'", *Reseña*, n° 34, Madrid, Abr. 1970, págs. 210-211.

19. Marcos Aguinis

- ARCO, Manuel del, "Mano a Mano: El ganador", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1970.
- CASTILLO, José del, "Entrevista a Lara", *El Noticiero*, Barcelona, 13-X-1970.
- "'La cruz invertida', de Marcos Aguinis, novela vencedora del Planeta", *La Vanguardia*, Madrid, 16-X-1970.
- "El Planeta 1970 para Marcos Aguinis", *La Prensa*, Barcelona, 16-X-1970.
- "El XIX premio Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 8-X-1970.
- FRANCESCATO, Martha Paley, "Marcos Aguinis: A Controversial Argentine Jewish Writer", *Folio: Essays on Foreign Languages and Literatures*, n° 17, Pleasureville, KY, 1987, págs. 57-63.
- IGLESIAS LAGUNA, Antonio, "Aguinis, La cruz invertida", *ABC*, Madrid, 11-II-1971.
- LERA, Ángel María de, "Un médico argentino, Marcos Aguinis, obtiene el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1970, págs. 45.
- LOPEZ, Amadeo, "El sadismo en La cruz invertida de Marcos Aguinis", en ALCIRA-ARANCIBIA, Juana, *La gesta literaria de Marcos Aguinis: Ensayos críticos*, San Jose, Perro Azul, 1998,

MANTERO, Jose Maria, "La cruz invertida de Marcos Aguinis y la teología feminista de la liberación: Un contexto en busca de su discurso", *Salina*, n° 12, 1998 Nov, págs. 185-91.

PORCEL, Baltasar, "La impresiones de un miembro del jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1970.

TRIGO, Pedro, "Aguinis, Marcos: 'La cruz invertida'", *Reseña*, n° 42, Madrid, feb. 71, págs. 85-87.

20. José María Gironella

BLANCH, Antonio, "Gironella, José María: 'Condenados a vivir'", *Reseña*, n° 52, Madrid, Feb. 1972, págs. 13-15.

BORDA LLOVERA, "Entrevista a José Luis López Pedrol", *Hoja del lunes*, 20-XII-1971.

"'Condenados a vivir' , de José Mª Gironella, premio Planeta 1971", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1971.

DOMÍNGUEZ, Juan, "Gironella: *Condenados a vivir*", *Nuestro Tiempo*, n° 212, Feb. 1972, págs. 21.

"José María Gironella, premio Planeta 1971", *ABC*, Madrid, 16-X-1971, págs. 5.

M.E.A, "José María Gironella. *Condenados a vivir*", *La Vanguardia*, Barcelona, 20-IV-1972.

TRENAS, Julio, "Esta noche se falla el Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1971, págs. 9-13.

21. Jesús Zárate

"El domingo se concedió el premio 'Planeta 1972'", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1972, págs. 29.

GÓMEZ ORTIZ, Manuel, "Jesús Zárate: La cárcel", *Estafeta Literaria*, n° 511, mar. 1973, págs. 1250-1251.

IGLESIAS LAGUNA, Antonio, "Un planeta disputado", *ABC*, Madrid, 17-X-1972.

ISCLA, Luis, "Jesús Zárate: 'La carcel'", *Reseña*, n° 62, 1973, págs. 14-16.

PEDRÓS, Ramón, "El colombiano Jesús Zárate, muerto en 1967, premio Planeta", *ABC*, Madrid, 17-X-1972, págs. 59.

PUJOL, Carlos, "Opiniones de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1972, págs. 29.

22. Carlos Rojas

ARAGÓN, Manuel, "Manuel Azaña, premio 'Planeta' 1973", *Triunfo*, n° 584 y 586, 8-XII-1973, págs. 53-55.

- ARBO, Mait, "Carlos Rojas, premio Planeta 1973 con su novela 'Azaña', habla para Índice", *Índice*, n° 341, 1973, págs. 11-12.
- BLANCH, Antonio, "Carlos Rojas: 'Azaña'", *Reseña*, n° 71, 1974, págs. 13-14.
- "Carlos Rojas, premio Planeta por su novela 'Azaña'", *ABC*, Madrid, 16-X-1973, págs. 59.
- DOMINGO, José, "Prólogo y epílogo de la Segunda República: 'La caída de un rey' y 'Azaña'", *Ínsula*, n° 326 págs. 5.
- ESPINOS, Rafael, "Carlos Rojas, escritor", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1973, págs. 31.
- FEENY, Thomas, "Fact and Fiction in Rojas' 'Azaña'", *Hispanofila*, n° 35(1:103), Sept. 1991, págs. 33-46.
- HUERTAS, Ricardo, "Carlos Rojas (Premio 'Planeta' 1973)", *Estafeta Literaria*, n° 527, nov. 1973, págs. 21-23.
- "La obra 'Azaña' de Carlos Rojas, premio Planeta 1973", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1973, págs. 29.
- PUJOL, Carlos, "El parecer de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1973.
- SORDO, Enrique, "El 'Azaña' de Carlos Rojas", *Estafeta Literaria*, n° 531, ene. 1974, págs. 1572-1573.
- VILLANUEVA, Darío, "Azaña y Rojas", *Camp del'arpa*, n° 10, Barcelona, mar. 1974, págs. 38-39.
- "La adjudicación del premio 'Planeta'", *La Vanguardia Española*, Barcelona, 10-X-1957, págs. 11.

23. Xavier Benguerel

- CERDA I SURROCA, María Ángela, "Xavier Benguerel: 'Icaria, Arcadia...'", *Zeitschrift für Katalanistik: Revista d' Estudis Catalans*, n° 8, 1995, págs. 118-30.
- CONTE, Rafael, "Del otro lado del idioma: Lorenzo Villalonga y Xavier Benguerel", *Ínsula*, n° 343, Jun. 1975, págs. 5.
- GILABERT, Joan J., "'Icaria, Icaria': From Utopian Dreams to Anarchist Reality", *Catalan Review: International Journal of Catalan Culture*, n° 2 (1), Jun. 1987, págs. 111-21.
- "'Icaria, Icaria...!', de Xavier Benguerel, obtiene el Premio Planeta 1974", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1974, págs. 31.
- MAÑE MARTI, Lourdes, "Entrevista a Xavier Benguerel (1905)", *Cuadernos de Traducción e Interpretación*, n° 11-12, 1989-1991, págs. 287-303.
- MONEGAL, F., "Benguerel, un solitario", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1974, págs. 31.
- PEDRÓS, Ramón, "El novelista Catalán Xavier Benguerel, Premio Planeta 1974", *ABC*, Madrid, 16-X-1974, págs. 65.

PUJOL, Carlos, "El parecer de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1974, págs. 31.

24. Mercedes Salisachs

CONTE, Rafael, "Novela y Burguesía: Mercedes Salisachs y Lorenzo Villalonga", *Ínsula*, n° 353, 1976, págs. 5.

ESPADAS, Elisabeth, "'Adagio confidencial' de Mercedes Salisachs: ¿Novela rosa o novelas de testimonio feminista?", en MENCHACATORRE, Félix ed., *Ensayos de literatura europea hispanoamericana*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1990, págs. 145-150.

FIGUEROA, W. Norma, "Mercedes Salisachs: 'Adagio Confidencial'", *Actas Literarias (Chile)*, n° 3-4, 1978-1979, págs. 177-179.

"'La gangrena', de Mercedes Salisachs, obtuvo el premio Planeta 1975", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1975, págs. 35.

GÓMEZ PARRA, Sergio, "Mercedes Salisachs: La gangrena", *Reseña*, n° 94, 1976, págs. 7.

ITURBE, Antonio G., "Mercedes Salisachs. La escritora invisible", *Qué leer*, n° 64, May. 2002.

MARTÍNEZ RUIZ, Florencio, "'La gangrena', un premio planeta de gran órbita", *Estafeta Literaria*, n° 578, 15 dic 1975, págs. 2318-2319.

MONÉGAL, Fernando, "El importe del premio lo emplearé en llevar a mis nietos y a mis hijos a Disneyworld", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1975, págs. 35.

PUJOL, Carlos, "El parecer de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1975, págs. 35.

ROIG, R., "'La Gangrena': Premio Planeta 1975", *Razón y Fe*, n° 937, 1976, págs. 167.

SEGADO DEL OLMO, A., "Mercedes Salisachs: 'Adagio confidencial'", *Reseña*, n° 73, 1974, págs. 25-26.

25. Jesús Torbado

BERASÁTEGUI, Blanca, "Entrevista a Jesús Torbado", *ABC*, Madrid, 23-X-1977.

BLANCH, Antonio, "Jesús Torbado: En el día de hoy", *Reseña*, n° 101, 1977, págs. 10.

CARRERO ERAS, P., "Las 'Republicas' de Torbado y Díaz-Plaja", *Arbor*, n° 390, 1978, págs. 99-110.

CASTRO DÍEZ, María Asunción, *La narrativa de Jesús Torbado*, León, Diputación, 1990.

DÍAZ JANET, W., "Jesús Torbado: 'En el día de hoy'", *Journal of Spanish Studies (Texas)*, n° V, 1, 1977, págs. 891-92.

"En el día de hoy", de Jesús Torbado, novela ganadora del XXV Premio Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1976, págs. 27.

"Gente. José Manuel Lara", *El País*, Madrid, 12-X-1976.

MARTÍNEZ RUIZ, Florencio, "Jesus Torbado: 'En el día de hoy, en la tierra de nadie", *Estafeta Literaria*, n° 605, 1977, págs. 270-271.

MONEGAL, Ferran, "Lo que hubiera pasado si Franco pierde la guerra", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1976, págs. 27.

PARRA, Javier, "Jesús Torbado", *Ya*, Madrid, 21-X-1976.

PUJOL, Carlos, "El parecer de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1976, págs. 27.

SAMANIEGO, Fernando, "Jesús Torbado ganó los cuatro millones del premio Planeta", *El País*, Madrid, 16-X-1976.

TRENAS, Pilar, "Jesús Torbado, premio Planeta por su novela 'En el día de hoy'", *ABC*, Madrid, 16-X-1976, págs. 30.

VALENCIA, Antonio, "Política-Ficción, con pesimismo", *El País*, Madrid, 30-I-1977.

26. Jorge Semprún

ALLIÈS, P., "Jorge Semprún, un 'autobiographie politique'", *Biographies et Politique*, n° 1, 1994, págs. 1-22.

"Ayer se presentaron los premios Planeta en Madrid", *El País*, Madrid, 22-XI-1977.

AZCÁRATE, Manuel, "Comentarios personales sobre la 'Autobiografía de Federico Sánchez'", *El País*, Madrid, 4-I-1978.

CARANDELL, José María, "Memoria de Jorge Semprún en Federico Sánchez", *Camp del'arpa*, n° 47, Barcelona, 1978, págs. 41-42.

"Carrillo: 'El libro de Semprún, ingrediente de la campaña contra el eurocomunismo'", *El País*, Madrid, 20-I-1978.

CONTE, Rafael, "La segunda carrera de un novelista", *El País*, Madrid, 16-X-1977.

"El editor Lara se querella contra Manuel Barrios", *La Vanguardia*, Barcelona, 19-X-1977, págs. 20.

"El escritor Manuel Barrios deberá indemnizar a José Manuel Lara", *El País*, Madrid, 4-II-1981.

JELINSKI, Jack B., "Jorge Semprún: 'Autobiografía de Federico Sánchez'", *Anales de Narrativa Española Contemporánea*, n° IV, 1979, págs. 197-199.

KÜSTER, Lutz, *Obsesión der Erinnerung. Das Literarische Werk Jorge Semprúns*, Frankfurt, Vervuet, 1988.

"Lara no ofreció el Premio Planeta a Delibes", *El País*, Madrid, 24-V-1979.

- LOUREIRO, Ángel G., "Semprún: Memorial de ausencias", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 617, 2001, págs. 21-29.
- MARTÍN, Salustiano, "Jorge Semprún: Autobiografía de Federico Sánchez", *Reseña*, n° 111, 1978, págs. 9-11.
- MARTÍNEZ VAL, José María, "El último premio 'Planeta' [Jorge Semprún: Autobiografía de Federico Sánchez]", *Estafeta Literaria*, n° 627, ene. 1978, págs. 3059.
- MERCADIER, Gu, "Federico Sánchez et Jorge Semprún: Une Autobiographie en quete de romancier", en *L' Autobiographie dans le monde hispanique: Actes du Colloque international de la Baume les Aix, 11-12-13 mai 1979*, Aix en Provence, Univ. de Provence, 1980, págs. 259-79.
- MOLERO DE LA IGLESIA, Alicia, *La autoficción en España: Jorge Semprún, Carlos Barral, Luis Goytisolo, Enriquera Antolín y Antonio Muñoz Molina*, Berlín, Lang, 2000.
- MONEGAL, Ferran, "Jorge Semprún, Balance y adiós", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1977, págs. 25.
- ORTEGA, José, "Jorge Semprún: 'Autobiografía de Federico Sánchez'", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 340, 1978, págs. 192-198.
- "Planeta se querella contra Manuel Barrios", *El País*, Madrid, 20-X-1977.
- POPE, Randolph D., "La seducción de la clandestinidad: El caso ejemplar de Jorge Semprún", *España Contemporánea*, n° IX, 2, 1996, págs. 75-88.
- PUJOL, Carlos, "El parecer de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1977, págs. 25.
- SAGARRA, Catalina, "'Autobiografía de Federico Sánchez' ou la Genese d'un écrivain", *Iris*, Montpellier, 1994, págs. 249-270.
- , "Le jeu des distances narratives dans L'Autobiografía de Federico Sánchez", *Iris*, Montpellier, 1994, págs. 271-294.
- SAMANIEGO, Fernando, "Jorge Semprún: 'Testimonio' es una reflexión sobre diez años de activismo en el Partico Comunista", *El País*, Madrid, 16-X-1977.
- SCHMIGALLE, Gunther, "Jorge Semprún's Kritik des Kommunismus: Die 'Autobiografía de Federico Sánchez' (1977)", *Iberoamericana*, n° 12(1), 1981.
- SOTO FERNÁNDEZ, Liliana, *La autobiografía ficticia de Miguel de Unamuno, Carmen Martín Gaité y Jorge Semprún*, Madrid, Pliegos, 1996.
- TRENAS, Pilar, "El Planeta, politizado, para Jorge Semprún", *ABC*, Madrid, 16-X-1977, págs. 79.
- , "La polémica del Planeta", *ABC*, Madrid, 18-X-1977, págs. 45.
- , "Manuel Barrios: 'Lara me ofreció medio millón por retirar mi libro'", *ABC*, Madrid, 18-X-1977, págs. 45.
- VALIS, Noel M., "Reader Exile and the Text: Jorge Semprún's 'Autobiografía de Federico Sánchez'", *Monographic Review/ Revista Monografica*, n° 2, 1986, págs. 174-188.

VIDAL BENEITO, José, "El anticomunismo como destino", *El País*, Madrid, 12-I-1978.

FERRÁN, Ofelia, "Memory and Forgetting, Resistance and Noise in the Spanish Transition: Semprún and Vázquez Montalbán", en RESINA, Joan Ramon ed., *Disremembering the Dictatorship: The Politics of Memory in the Spanish Transition to Democracy*, Amsterdam, Netherlands, Rodopi, 2000, págs. 191-222.

27. Juan Marsé

"Ayer se presentaron en Madrid los premios Planeta", *El País*, Madrid, 23-XI-1978.

AZANCOT, Leopoldo, "Marsé, Novelista", *Nueva Estafeta*, nº 2, 1979, págs. 85-87.

BELLVER, C. G., "Marsé", *Anales de Narrativa Española Contemporánea*, nº V, Nebraska, 1980, págs. 200-201.

BLANCH, Antonio, "Juan Marsé: La muchacha de las bragas de oro", *Reseña*, nº 118, 1979, págs. 17-18.

CARMARERO ARRIBAS, Tomás, "Lo folletinesco en 'La muchacha de las bragas de oro' de Juan Marsé: Una novela de consumo", *Ventanal*, nº 13, 1987, págs. 24-33.

COLARD, Patrick, "Ironie, satire et parodie dans 'La muchacha de las bragas de oro' de Juan Marsé", *Les Cahiers du CRLAR*, nº 141, 1988, págs. 75-104.

GILABERT, Joan J. y SCHRAIBMAN, José, "Arte e historia en 'La muchacha de las bragas de oro' de Juan Marsé", en GONZÁLEZ DEL VALLE, Luis T. ed. y VILLANUEVA, Darío ed., *Estudios en honor a Ricardo Gullón*, Lincoln, NE, Society of Spanish and Spanish-American Studies, 1984, págs. 121-129.

"Juan Marsé Carbó, ganador del premio Planeta 1978", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1978, págs. 29.

LEE, Kathy Ann, "Passion and Politics: A Contemporary Exploration of Post-Civil War Spain", *Dissertation Abstracts International, Section A: The Humanities and Social Sciences*, nº 60 (12), Jun. 2000, págs. 4424.

MARRACO JORDANA, María Cinta, "Calas en la novelística de Juan Marsé", *Dissertation Abstracts International*, nº 45(1), jul. 1984, págs. 200.

MARTÍNEZ RUIZ, Florencio, "Marsé, o el novelista de la sinceridad", *ABC*, Madrid, 17-X-1978, págs. 38.

PEÑUELAS, Marcelino C., "Juan Marsé: 'La muchacha de las bragas de oro'", *Journal of Spanish Studies (Texas)*, nº VIII, 1980, págs. 328-330.

PEÑUELAS, Marcelo C., "En torno a 'La muchacha de las bragas de oro' de Marsé", *Explicación de Textos Literarios*, nº 11(1), 1982-1983, págs. 75-84.

PÉREZ MATEOS, Juan Antonio, "El Planeta jugó la baza de Juan Marsé", *ABC*, Madrid, 17-X-1978, págs. 37.

- PUJOL, Carlos, "El parecer de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1978, págs. 29.
- RODRÍGUEZ, Juan, "Juan Marsé en la narrativa española contemporánea", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 628, 2002, págs. 7-15.
- SAMANIEGO, Balbina, "Memoria, tiempo y narrativa en Marsé", *Dissertation Abstracts International*, n° 53(3), Sept. 1992, págs. 829.
- SAMANIEGO, F., "'La memoria maldita', de Juan Marsé, Premio Planeta de novela", *El País*, Madrid, 17-X-1978.
- SOBEJANO MORÁN, Antonio, "El proceso creador en 'La muchacha de las bragas de oro' y 'Epilogo'", *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, n° 21(3), 1997, págs. 523-38.
- STHEEMAN, Luis Gabriel, "Presencia y función de lo fantástico en 'La muchacha de las bragas de oro', de Juan Marsé", *Con-Textos*, n° 19, 1997, págs. 41-51.
- SUÑÉN, Luis, "Juan Marse y Alfonso Grosso", *Ínsula*, n° 389, 1979, págs. 5.
- THOMPSON, Currie K., "A Question of (Id)entity: The Reification of Desire in Juan Marsé's *La muchacha de las bragas de oro*", *Symposium: A Quarterly Journal in Modern Literatures*, n° 39(1), 1985 Spring, págs. 61-73.
- VÁSQUEZ, Mary S., "'Los invitados' and 'La muchacha de las bragas de oro': Success(ful) Stories?:", *Denver Quarterly*, n° 17(3), 1982, págs. 36-45.
- VILLANUEVA, Darío, "La novela española en 1978", *Anales de la Literatura Española Contemporánea*, n° 4, 1979, págs. 91-115.
- WILLIAMS, Marla J., "The Later Poetics of Juan Marsé: Tradition and Multiplicity in 'La muchacha de las bragas de oro', 'El amante bilingüe' and 'El embrujo de Shanghai'", *Dissertation Abstracts International, Section A: The Humanities and Social Sciences*, n° 62 (2), Ago. 2001, págs. 596.

28. Manuel Vázquez Montalbán

- AMELL, Samuel, "El motivo del viaje en tres novelas del posfranquismo", en FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Juan ed., LABRADOR HERRAIZ, José J. ed., VALDIVIESO, L. Teresa ed., y MORÓN ARROYO, Ciriaco pref., *Estudios en homenaje a Enrique Ruiz Fornells*, Erie, PA, Asociación de Licenciados & Doctores Españoles en Estados Unidos, 1990, págs. 12-17.
- "Biografía del ganador", *El País*, Madrid, 16-X-1979.
- BLAS, Juan Antonio, "Manuel Vázquez Montalbán: 'Los mares del sur'", *Cuadernos del Norte*, n° 0, Oviedo, 1980, págs. 83-84.
- BOIX, Christian, "La voix des personnages. Pepe Carvalho dans 'Los Mares del Sur' de Vázquez Monalbán", en GÉRARD LAVERGE (ED.), *Colloque International 'Le personnage romanesque' 14, 15, 16 avril 1994*, Nice, Cahiers de Narratologie, 1995, págs. 155-162.

- BOURRET, Michel, "'Urbs quadrata': La structuration cardinale de la ville dans 'Tiempo de Silencio' de Luis Martín Santos et 'Los Mares del Sur' de Manuel Vázquez Montalbán", *Imprevue*, n° 2, 1991, págs. 7-68.
- BRAVO, María Elena, "Literatura de la distensión: el elemento policiaco", *Ínsula*, n° 472, mar. 1986, págs. 1.
- "Caballo Bonald y el Planeta", *El País*, Madrid, 25-IX-1979.
- CARENAS, Francisco, "Manuel Vázquez Montalbán: Los mares del sur", *Hispanic Journal (Indiana)*, n° III, 1, 1981, págs. 185-186.
- CATE ARRIES, Francie, "Lost in the Language of Popular Culture: Manuel Vázquez Montalbán's Novel Detection", en MENCHACATORRE, Félix ed., *Ensayos de literatura europea e hispanoamericana*, San Sebastian, Univ. del País Vasco, 1990, págs. 101-107.
- , "Changing Places: Travel and Tourism in Manuel Vázquez Montalbán's Detective Novels", en BRUCE DEAN (ED. E INTROD.) , *Essays in Hispanic and Luso-Brasílian Literature and Film in Memory of Fr. Howard M. Fraser*, Mobile, Al., University of South Alabama, 2000, págs. 83-90.
- COLMEIRO, José F., *Crónica de un desencanto: La narrativa de Manuel Vázquez Montalbán*, Coral Gables, North-South Center Press, University of Miami, 1996.
- COTTAM, John, "'Los mares del sur': Too Strong for 'A' Level Tastes?", *Vida Hispanica: The Spanish and Portuguese Journal of the Association for Language Learning*, n° 3, Jun. 1991, págs. 50-53.
- CRESPO, Antonio, "Manuel Vázquez Montalbán: Los mares del sur", *Reseña*, n° 124, 1980, págs. 8-10.
- "El editor Lara, condecorado con la encomienda de la Orden del Mérito Civil", *El País*, Madrid, 3-VI-1979.
- "El escritor Manuel Barrios, condenado por injurias al editor Lara", *El País*, Madrid, 2-V-1980.
- FERREIRA, Lola, "El autor y su editor. Vázquez Montalbán y José Manuel Lara", *Delibros*, n° 34, May. 1991.
- "Gente", *El País*, Madrid, 22-III-1980.
- GRANADOS, Vicente, "Pepe Carvalho y su época", *Nueva Estafeta*, n° 29, Abr. 1981, págs. 70-74.
- "Leopoldo Azancot retira su novela de la Editorial Planeta", *El País*, Madrid, 24-X-1979.
- "Manuel Vázquez Montalbán, con su novela 'Los mares del sur', premio Planeta 1979", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1979, págs. 27.
- PEREDA, Rosa, "Vázquez Montalbán, con la novela 'Los mares del Sur', premio Planeta 1979", *El País*, Madrid, 16-X-1979.
- PEREDA, Rosa María, "La ley de premios y concursos literarios es 'de imposible aplicación'", *El País*, Madrid, 8-XI-1979.

-----, "Se perfilan favoritos para el próximo Premio Planeta", *El País*, Madrid, 11-IX-1979.

PINTO, Margarita, "Manuel Vázquez Montalbán: Los mares del sur", *Revista de la Universidad de México*, n° XXXIV, 9, 1980, págs. 41-42.

"Presentación de los libros ganadores del Planeta", *El País*, Madrid, 14-XI-1979.

"Presentación en Madrid de 'Los mares del Sur', premio Planeta 1979", *El País*, Madrid, 22-XI-1979.

PUJOL, Carlos, "El parecer de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1979, págs. 27.

PUJOL, Félix, "El autor, marginados y millones", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1979, págs. 27.

RICO MANUEL, "Entrevista a Manuel Vázquez Montalbán", *Ínsula*, n° 605, 1997, págs. 24 y 21-23.

SAVAL, Jose V., "La lucha de clase se sienta a la mesa en 'Los mares del sur' de Manuel Vázquez Montalbán", *Revista Hispanica Moderna*, n° 48 (2), Dic. 1995, págs. 389-400.

SERRABLES, Juan, "Dos premios: 'Planeta' y 'Ciudad de Barbastro'", *Nueva Estafeta*, n° 12, nov. 1979, págs. 115-116.

SUÑÉN, Luis, "Manuel Vázquez Montalbán y Fernando Quiñones", *Ínsula*, n° 398, Ene. 1980, págs. 5.

TRENAS, Pilar, "Vázquez Montalbán ganó el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1979, págs. 1979.

-----, "Entrevista con el ganador del Planeta", *ABC*, Madrid, 17-X-1979, págs. 33.

VARELA, Antonio, "Structuring Narcissism: Manuel Vázquez Montalbán's 'Los mares del sur'", *RLA: Romance Languages Annual*, n° 6, 1994, págs. 599-603.

"Vargas Llosa: 'No me he presentado al Premio Planeta'", *El País*, Madrid, 25-IX-1979.

VELA BUENO, José Carlos, "Paralelos culturales y cronotopo en 'Los Mares Del Sur'", *Estudios Humanísticos. Filología*, n° 16, 1994, págs. 341-353.

-----, "La novela de narración y polifonía", *Dissertation Abstracts International*, n° 54(2), ago. 1993, págs. 548.

VIDAL SANTOS, M., "La crónica del postfranquismo: al borde de una frustración [Vázquez Montalbán: 'Los mares del sur']", *Camp del'Arpa*, n° 76, jun. 1980, págs. 67-58.

VILLANUEVA, Darío, "La novela española en 1979", *Anales de Narrativa Española Contemporánea*, n° 5, 1980, págs. 107-139.

29. Antonio Larreta

- "La acción es la característica de las novelas del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 8-X-1980.
- ALONSO, Santos, "Antonio Larreta: Volaverunt", *Reseña*, nº 129, 1980, págs. 10-11.
- ASÍS GARROTE, María Dolores de, "Test a la narrativa del año 1980, desde el Premio Planeta y finalista.", en ASÍS GARROTE, María Dolores de, *Última hora de la novela en España*, Madrid, Pirámido, 1985, págs. 230-232.
- BEAUMONT, José F., "Antonio Larreta: 'El premio me abre un nuevo horizonte como escritor'", *El País*, Madrid, 17-X-1980.
- "Confirmados los finalistas del Planeta", *El País*, Madrid, 9-X-1980.
- CRUZ, Juan, "José Manuel Lara: 'El premio está entre Juan Benet y 'David Balfour''", *El País*, Madrid, 15-X-1980.
- , "Antonio Larreta Ferreira ganó el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 16-X-1980.
- E.F.-S., "Larreta demanda a Planeta por adaptar al cine su libro *Volaverunt*", *El País*, Madrid, 26-V-1999.
- "El galardón más importante para una obra de ficción", *El País*, Madrid, 15-X-1980.
- J. C., "Discrepancias entre Lara y Benet sobre la claridad en literatura", *El País*, Madrid, 17-X-1980.
- LÁZARO, Jesús, "Larreta: 'Volaverunt'", *Quimera*, nº 1, Madrid, Nov. 1980, págs. 63-64.
- MURCIANO, Carlos, "La Historia como señuelo", *Nueva Estafeta*, nº 26, 1981, págs. 103-104.
- PEREDA, Rosa María, "Lara: 'Este año el Planeta ha tenido más suerte que nunca'", *El País*, Madrid, 14-XI-1980.
- "Pilar Miró: 'Antonio Larreta es una persona excepcional y tímida'", *El País*, Madrid, 16-X-1980.
- PUJOL, Carlos, "El Parecer de un jurado", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1980, págs. 29.
- PUJOL, Félix, "Antonio Larreta, un 'Planeta' con misterio", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1980, págs. 25.
- SERRABLES, Juan, "El XXIX Premio 'Planeta': Fiesta de fin de curso", *Nueva Estafeta*, nº 24, 1980, págs. 117-119.
- SORDO, Enrique, "Larreta, Antonio; 'Volaverunt'", *El ciervo*, nº 359, 1981, págs. 44-45.
- SUÑÉN, Luis, "Larreta, Antonio; 'Volaverunt'", *El País-Libros*, nº 60, Madrid, 16-XI-1980, págs. 1.
- VELARDE FUENTES, Juan, "Antonio Larreta: 'Volaverunt'", *Cuadernos del Norte*, nº 4, Oviedo, 1980, págs. 162-163.

"'Volaverunt', de Antonio Larreta Ferreira, Premio Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1980, págs. 29.

"...y el Planeta oculto", *El País*, Madrid, 10-X-1980.

30. Cristóbal Zaragoza

"22 novelas, finalistas para el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 2-X-1981.

BAUMONT, José F., "El Premio Planeta se falla esta noche en medio de la incertidumbre habitual", *El País*, Madrid, 15-X-1981.

BEAUMONT, José F., "Cristóbal Zaragoza ganó el Planeta con una novela sobre la vida de un miembro de ETA", *El País*, Madrid, 16-X-1981.

BELLVER, Catherine G., "Zaragoza, Cristóbal; 'Y Dios en la última playa'", *Anales de la Literatura Española Contemporánea*, nº 8, 1983, págs. 205-206.

CARRASCO, Bel, "José Manuel Lara quiere llenar de obras españolas las listas de libros más vendidos", *El País*, Madrid, 1-X-1981.

CASADO, Helena, "José María del Val: 'Quiero ser un narrador de estilo dentro del género de espionaje'", *El País*, Madrid, 20-11-1981.

CONTE, Rafael, "La Novela Española en 1981", *Anales de la Literatura Española Contemporánea*, nº 8, 1983, págs. 127-142.

"Cristóbal Zaragoza: No he tenido contacto con ETA para escribir mi novela", *ABC*, Madrid, 17-X-1981, págs. 28.

CRUZ, José, "Cristóbal Zaragoza apela a un tribunal de críticos anta las acusaciones de plagio", *El País*, Madrid, 17-XI-1981.

"El Planeta premia el tema vasco", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1981, págs. 13.

"El Premio Planeta puede ser para 'un ganador inesperado'", *El País*, Madrid, 6-X-1981.

"Gente. Cristóbal Zaragoza", *El País*, Madrid, 28-I-1982.

"Lara: 'Franco es el primer vendedor de libros de nuestro país'", *El País*, Madrid, 14-II-1981.

LORENTE, Elena, "Informe sobre el presunto plagio del último Planeta", *El País*, Madrid, 30-I-1982.

PEREDA, Rosa, "Villar Raso acusa de plagio a Cristóbal Zaragoza, ganador del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-XI-1981.

PUJOL, Félix, "Cristóbal Zaragoza, un Planeta con ETA", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1981, págs. 23.

SARRIÁS, Cristóbal, "Zaragoza, Cristóbal; 'Y Dios en la última playa'", *Reseña*, nº 135, 1981, págs. 20.

TRENAS, Pilar, "Cristóbal Zaragoza, ganador del XXX premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1981, págs. 33.

VILLAR RASO, Manuel, *ABC*, Madrid, 14-XI-1981, págs. 32.

31. Jesús Fernández Santos

- ACÍN, Ramón, "Jaque pero no mate", *Quimera*, n° 27, 1983, págs. 67.
- ARROYO, Francesc, "Lara asegura que jamás impuso el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1982.
- ASÚN, Raquel, "Treinta años en la historia de la literatura española", *El País*, Madrid, 16-X-1982.
- "Autores consagrados se disputan la XXXI edición del premio Planeta", *ABC*, Madrid, 14-X-1982.
- BLANCH, Antonio, "Fernández Santos, Jesús; 'Jaque a la Dama'", *Reseña*, n° 141, Nov. 1982, págs. 15-16.
- CRUZ, Juan, "Extramuros", *El País*, Madrid, 16-X-1982.
- , "El año increíble de Jesús Fernández Santos", *El País*, Madrid, 17-X-1982.
- DELCLAUX, Borja, "Fernández Santos, Jesús; 'Jaque a la Dama'", *Libros*, n° 13, 1983, págs. 12-13.
- "El jurado del Premio Planeta a escogido a cinco finalistas", *El País*, Madrid, 14-X-1982.
- F. A., "Fernández Santos presenta en Barcelona la novela del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 14-XI-1982.
- FUENTES, Carmen, "Lara: la cuantía del Planeta podría doblarse", *ABC*, Madrid, 15-X-1982.
- , "'Jaque a una dama', de Fernández Santos, un Planeta distinto", *ABC*, Madrid, 16-X-1982.
- FUERTES, Sol, "Josefa Aldecoa presenta 'Jaque a la dama'", *El País*, Madrid, 18-XI-1982.
- "Jesús Fernández Santos gana los ocho millones del Premio Planeta con 'Jaque a la Dama'", *El País*, Madrid, 16-X-1982.
- SÁNCHEZ ARNOSI, Milagros, "Entrevista con Jesús Fernández Santos", *Ínsula*, n° 422, 1982, págs. 4.
- , "Fernández Santos, Jesús; 'Jaque a la Dama'", *Ínsula*, n° 434, 1983, págs. 8.
- SERRABLES, Juan, "Jesús Fernández Santos premia a 'Planeta'", *Nueva Estafeta*, n° 48-49, 1982, págs. 158.
- TOLA, Fernando G., "Vivito y coleando en el jardín", *El País*, Madrid, 17-X-1982.
- "Veintitrés obras irán a la final del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 7-X-1982.

32. José Luis Olaizola

"23 novelas, seleccionadas para la final del Planeta", *El País*, Madrid, 07-X-1983.

BALLESTER, Inés, "Pedro Massip, satisfecho por la retirada de la obra de Olaizola", *El País*, Madrid, 20-I-1985.

BERASÁTEGUI, Blanca, "Esta noches falla la XXXII edición del Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1983.

----, "El vasco José Luis Olaizola, premio Planeta con su novela histórica 'Sargento de archivo'", *ABC*, Madrid, 16-X-1983.

"Cuatro novelas, finalistas para el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1983.

"El juez prohíbe por supuesto plagio la venta del libro que fue premiado Planeta 1983", *El País*, Madrid, 18-I-1985.

ESPADAS, Juan, "Una guerra, un protagonista y dos puntos de vista: Malraux y Olaizola", *Cuadernos de Aldeu*, nº 5 (1), Abr. 1989, págs. 33-50.

J. L. E., "José Luis Olaizola declara en el juzgado por supuesto plagio en su última novela", *El País*, Madrid, 1-VI-1984.

"Levantada la prohibición de venta de la novela de Olaizola", *El País*, Madrid, 26-II-1985.

LÓPEZ REAL, Francisco, "Mi general Escobar", *El País*, Madrid, 29-XII-1983.

MILLÁS, Jaime, "Acusan de plagio al ganador del Planeta", *El País*, Madrid, 19-X-1983.

"La novela galardonada con el Planeta narra la vida de un militar fusilado por ser fiel a la República", *El País*, Madrid, 16-X-1983.

ORTEGA, Javier, "Olaizola: 'Carezco de imaginación para plagiar un guión tan malo como el de Massip'", *El País*, Madrid, 19-I-1985.

P. S., "Olaizola considera que la acusación de plagio no resiste una lectura profesional", *El País*, Madrid, 7-XII-1984.

PUJOL, Fèlix, "Tiempo de hablar: José Luis Olaizola", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1983.

RISLEY, William R., "The Great Iberian Bull Rages On: The Civil War and Postwar Reprisals as National Suicide in Jose Luis Olaizola and Vicente Soto", en BROWN, Frieda S., COMPITELLO, Malcolm Alan, y HOWARD, Victor M., *Rewriting the Good Fight: Critical Essays on the Literature of the Spanish Civil War*, East Lansing, Michigan State UP, 1989,

SALES, F., "Procesado José Luis Olaizola, penúltimo ganador del Planeta, por presunto plagio", *El País*, Madrid, 6-XII-1984.

SARRIÁS, Cristóbal, "Olaizola, José Luis: 'La guerra del general Escobar'", *Reseña*, nº 148, Madrid, Ene. 1984, págs. 12.

"Un empresario y un andalucista", *El País*, Madrid, 16-X-1983.

33. Francisco González Ledesma

ARROYO, Francesc, "González Ledesma, tras ganar el Planeta, escribe para recuperar el tiempo perdido", *El País*, Madrid, 17-X-1984.

"El periodista González Ledesma obtiene el galardón con una novela social sobre un crimen en Barcelona", *El País*, Madrid, 16-X-1984.

"El Premio Planeta fue entregado en el Ateneo de Madrid", *El País*, Madrid, 21-XI-1984.

FUENTES, Carmen, "Esta noche se falla en Barcelona el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1984.

----, "Francisco González Ledesma, periodista barcelonés, obtuvo anoche el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1984.

"José Manuel Lara apunta la novela 'Ayer' como su preferida para el premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1984.

PAOLA, Luis de, "La aventura anual y decepcionante de los premios Planeta", *Reseña*, n° 154, Madrid, Ene. 1985, págs. 12-13.

PIÑOL, Rosa María, "El periodista Francesc González Ledesma obtiene el Planeta con una novela de tema barcelonés", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1984.

REY, Antonio del, "González Ledesma, Francisco: 'Crónica sentimental en rojo'", *Libros*, n° 37-38, Madrid, 1985, págs. 20-21.

"Un abogado y un farmacéutico", *El País*, Madrid, 16-X-1984.

VÁZQUEZ MONTALBÁN, M., "González Ledesma", *El País*, Madrid, 18-X-1984.

34. Juan Antonio Vallejo-Nájera

AMELA, Víctor M., "Planeta: Lara manifiesta su predilección por la obra de Pàmies", *La Vanguardia*, 15-X-1985.

CARDÍN, Alberto, "Vallejo Nájera, Juan Antonio: 'Yo, el rey'", *Cuadernos del Norte*, n° 34, Oviedo, 1985, págs. 97-99.

ECHÁNOVE, Alfonso, "Vallejo Nájera, Juan Antonio: 'Yo, el rey'", *Reseña*, n° 160, Madrid, 1986, págs. 32.

"El médico y ensayista Juan Antonio Vallejo-Nájera ganan el Premio Planeta con un retrato de José Bonaparte", *El País*, Madrid, 16-X-1985.

FUENTES, Carmen, "Esta noche se falla el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1985.

GARCÍA-POSADA, M., "Vallejo-Nájera. J. A.: 'Yo, el rey'", *ABC-Sábado Cultural*, n° 250, Madrid, 16-XI-1985, págs. 4.

LANZUELA CORELLA, María Luisa, "Relación entre historia y biografía novelada en primera persona: *Yo, el rey* y *Yo, el intruso*, de Juan Antonio Vallejo-Nájera", en ROMERA CASTILLO, José, GUTIÉRREZ CARBAJO,

Francisco, y GARCÍA-PAGE, Mario, *La novela histórica a finales del siglo XX*, Madrid, Visor, 1996, págs. 175-184.

PIÑOL, Rosa M., "El psiquiatra Vallejo Nágera gana el Premio Planeta de novela con su obra 'Yo soy el rey'", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1985.

S. C., "El editor Lara humilla a Francisco Umbral", *ABC*, Madrid, 16-X-1985.

-----, "Juan Antonio Vallejo-Nágera. De la psiquiatría a la novela histórica", *ABC*, Madrid, 17-X-1985.

"Un psiquiatra y científico que escribe y pinta", *El País*, Madrid, 16-X-1985.

"Veintidós novelistas, tras los 12 millones del Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 14-X-1985.

35. Terenci Moix

ÁLVARO, Francesc Marc, "Historia, guerra civil y literatura social predominan en el Planeta que se falla hoy", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1986.

BRAVO, Julio, "Terenci Moix, ganador del Planeta con 'No digas que fue un sueño'", *ABC*, Madrid, 16-X-1986, págs. 51.

CARVAJAL, E., "La noche del Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1986, págs. 53.

CONTE, Rafael, "El adiós a la rebeldía de Terenci Moix", *El País-Libros*, n^o 369, Madrid, 15-XI-1986, págs. 7.

CORTÉS IBÁÑEZ, Emilia, "No digas que fue un sueño: el ocaso del esplendor egipcio", en ROMERA CASTILLO, José, GUTIÉRREZ CARBAJO, Francisco, y GARCÍA-PAGE, Mario, *La novela histórica a finales del siglo XX*, Madrid, Visor, 1996, págs. 189-200.

"La favorita del Planeta es una novela atribuida a Terenci Moix", *El País*, Madrid, 15-X-1986.

GARCÍA NIETO, J., "Moix, Terenci: 'No digas que fue un sueño'", *ABC-Sábado Cultural*, n^o 302, Madrid, 15-XI-1986.

MORET, Xavier, "Entrevista a Terenci Moix", *El País*, Madrid, 29-I-1992.

NAVARRO, María José, "Moix, Terenci: 'No digas que fue un sueño'", *Reseña*, n^o 173, Madrid, Abr. 1987, págs. 30-31.

PASCUAL, Emilio, "Moix, Terenci: 'No digas que fue un sueño'", *El Urogallo*, n^o 9-10, Madrid, 1987, págs. 89.

PIÑOL, Rosa María, "Cleopatra, eje de una obra lírica y popular", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1986.

"Terenci Moix gana el Planeta con una novela sobre Cleopatra", *El País*, Madrid, 16-X-1986.

"Terenci Moix gana el XXXV Premio Planeta con su novela 'No digas que fue un sueño'", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1986.

"Veinticinco obras, la mitad de ellas bajo seudónimo, optan al Planeta que se falla mañana", *La Vanguardia*, Barcelona, 14-X-1986.

36. Juan Eslava Galán

ARROYO, Francesc, ""La literatura me produce miedo y respeto", afirma Juan Eslava", *El País*, Madrid, 17-X-1987.

"Autor prácticamente inédito, Juan Eslava, gana el Planeta con una novela ambientada en la Edad Media", *El País*, Madrid, 16-X-1987.

"Del fútbol al desastre nuclear", *El País*, Madrid, 16-X-1987.

F. A., "El concepto de verdad histórica aplicado a la novela", *El País*, Madrid, 17-X-1987.

"Fernán Gómez y un autor sevillano, favoritos para el premio Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1987.

GARCÍA NIETO, J., "Eslava Galán, J.: 'En busca del unicornio'", *ABC-Literario*, nº 354, Madrid, 14-XI-1983, págs. 5.

HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Vicenta, "Eslava Galán, Juan; 'En busca del unicornio'", *Reseña*, nº 181, Madrid, 1988, págs. 46-47.

"Juan Eslava, andalúz de 35 años, gana el Planeta con 'En busca del unicornio'", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1987.

"Lara apuesta por la novela histórica como ganadora del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1987.

ORDÓÑEZ, Marcos, "Juan Eslava Galán, premio Planeta de novela 1987", *ABC*, Madrid, 16-X-1987.

37. Gonzalo Torrente Ballester

BÉRTOLO, Constantino, "Clave antiheroica", *El Urogallo*, nº 33-34, Madrid, Ene. 1989, págs. 56-57.

CASALS, M., "Gonzalo Torrente Ballester premia al Planeta", *El País*, Madrid, 16-X-1988.

CONTE, Rafael, "Cervantes gana *el Planeta*", *El País*, Madrid, 16-X-1988.

"Enrique Múgica entregó los cheques del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 24-XI-1988.

GUILLÉN, Carlos, "Torrente Ballester, Gonzalo; 'Filomeno a mi pesar'", *Quimera*, nº 85, Barcelona, 1989, págs. 70.

IAÑEZ PAREJA, Eduardo, "Torrente Ballester, Gonzalo; 'Filomeno a mi pesar'", *Anthropos*, nº 98-99, Barcelona, 1989, págs. XXVI-XXVII.

"José Manuel Lara prepara el ambiente para la concesión del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1988.

ORDÓÑEZ, Marcos, "Torrente Ballester y Ricardo de la Cierva, posible ganador y finalista del Planeta 88 ", *ABC*, Madrid, 15-X-1988.

PEREZ, Janet, "Text, Context, Subtext in Torrente Ballester's *Filomeno, a mi pesar*", *Letras Peninsulares*, n° 2(3), Invierno 1989, págs. 341-362.

-----, *Letras-Peninsulares (LetP). Davidson, NC. 1989 Winter; 2(3): 341-362.*, 1989.

SARRIAS, Cristóbal, "Torrente Ballester: 'Filomeno, a mi pesar'", *Reseña*, n° 191, Madrid, Ene. 1989, págs. 26.

"Torrente Ballester: 'Filomeno a mi pesar'", *El Urogallo*, n° 41, Madrid, Oct. 1989, págs. 70.

"XXXVII edición del Premio Planeta: El prestigio literario asegurado", *Barcarola*, n° 29, 1988, págs. 141-147.

38. Soledad Puértolas

BLACKWELL, Frieda H, "Conventions of Detective Fiction and Their Subversion in 'A través de las ondas' and 'Queda la noche' de Soledad Puértolas", *Letras-Femeninas*, n° 26(1-2), 2000 Spring-Fall, págs. 171-83.

CASALS, M., "Soledad Puértolas: 'Queda la noche' es mi novela más reflexiva", *El País*, Madrid, 17-X-1989.

CRUZ, Juan, "La chica con la pistola", *El País*, Madrid, 17-X-1989.

DOLGIN, Stacey L., "Puértolas, Soledad: 'Queda la noche'", *Ojáncano*, n° 3, Atenas, 1990, págs. 94-95.

HEVIA, E., "Soledad Puértolas y Pedro Casals, ganadora y finalista del premio Planeta de novela", *ABC*, Madrid, 16-X-1989.

"Historia, Terrorismo y amor son los temas escogidos por los finalistas del Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-89.

IRIZARRY, Estelle, "Aventura y apertura en la nueva novela española: Queda la noche de Soledad Puértolas", en GALVÁN, Delia V., STOLL, Anita K., y BROWN-YIN, Philippa, *Studies in Honor of Donald W. Bleznick*, Newark, Juan de la Cuesta, 1995,

"Los premios Planeta", *Barcarola*, n° 31-32, 1989, págs. 243-248.

NAVARRO, María José, "Puértolas, Soledad: 'Queda la noche'", *Reseña*, n° 202, Madrid, Ene. 1990, págs. 28.

NEGRE CUEVAS, Ángeles, "Puértolas, Soledad; 'Queda la noche'", *Quaderni di Letterature Iberiche e Iberoamericane*, n° 14-15, Milán, 1991, págs. 155-156.

PAUSCH, Marion, "Puértolas, Soledad: 'Queda la noche'", *Iberoamericana*, n° 40-41, Frankfurt, 1990, págs. 167-168.

"Presentado en Madrid el libro de Soledad Puertolas ganador del Planeta", *El País*, Madrid, 22-XII-1989.

"Soledad Puértolas obtiene el Premio Planeta de 1989", *El País*, Madrid, 16-X-1989.

"Soledad Puértolas: 'Queda la noche'", *El Urogallo*, n° 52-53, Madrid, Sept. 1990, págs. 53.

SORELA, Pedro, "Novelistas que cambian de 'cuadra'", *El País*, Madrid, 3-XII-1989.

39. Antonio Gala

ALDEGUER BELTRÁ, María del Carmen, "Técnicas de recononcimiento en una novelas histórica de memorias: *El manuscrito carmesí*, de Antonio Gala", en ROMERA CASTILLO, José, GUTIÉRREZ CARBAJO, Francisco, y GARCÍA-PAGE, Mario, *La novela histórica a finales del siglo XX*, Madrid, Visor, 1996, págs. 119-126.

"Antonio Gala", *El Urogallo*, n° 64-65, Madrid, Sep. 1991, págs. 24.

"Antonio Gala gana el Premio Planeta con una novela que presenta la cara oscura de 1492", *El País*, Madrid, 16-X-1990.

BAYÓN, Miguel, "Pico de oro", *El País*, Madrid, 16-X-1990.

DUBOSQUET LAIRYS, Francoise, "Historia e historia de una vida: *El manuscrito carmesí* de A. Gala", en ROMERA CASTILLO, José y GUTIÉRREZ CARBAJO, Francisco, *Actas del VII Seminario Internacional del Instituto de Semiotica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías de la UNED*, Madrid, Visor, 1998, págs. 387-397.

ECHEVARRÍA, I., "Planetario", *El País-Libros*, n° 267, Madrid, 25-XI-1990, págs. 4.

GARCÍA-POSADA, Miguel, "Gala, Antonio: 'El manuscrito carmesí'", *ABC Literario*, n° 511, Madrid, 17-XI-1990, págs. 3.

GOÑI, Javier, "Por fin, Gala", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1990.

GONZÁLEZ, Juan Manuel, "Antonio Gala o el gran simulador", *El Urogallo*, n° 57, Madrid, Feb. 1991, págs. 62-63.

GÜEMES, Fernando, "El manuscrito de Antonio Gala", *Cuadernos hispanoamericanos*, n° 490, Madrid, 1991, págs. 151-153.

HEVIA, Elena, "Antonio Gala, con el *Manuscrito carmesí*, se alzó ayer con la última edición del Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1990.

MORET, Xavier, "Entrevista a Antonio Gala", *El País*, Madrid, 17-X-1990.

ORTEGA, José, "Cuatro crónicas noveladas de la destrucción de Granada", *La Palabra-y-el-Hombre*, n° 91, 1994 July-Sept, págs. 85-107.

RODRÍGUEZ, Emma, "Esta noche se falla la XIX edición del Premio Planeta en Barcelona", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1990.

-----, "El dramaturgo Antonio Gala consigue el XXXIX Premio Planeta con su primera novela", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1990.

-----, "Antonio Gala se perfila como máximo candidato al Premio Planeta", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1990.

-----, "Entrevista a Antonio Gala", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1990.

S. C., "Aires andaluces ventilan el Planeta, que se hoy falla", *ABC*, Madrid, 15-X-1990.

SARRIAS, Cristóbal, "Gala, Antonio: 'El manuscrito carmesí'", *Reseña*, n° 213, Madrid, Ene. 1991, págs. 30-31.

40. Antonio Muñoz Molina

ALFAYA, Javier, "Muñoz Molina: *El jinete polaco*", *El Mundo*, 24-XI-1991.

AMANN, Elizabeth, "Genres in Dialogue: Antonio Muñoz Molina's *El Jinete Polaco*", *Revista-Canadiense-de-Estudios-Hispanicos (RCEH)*. ; : n° 23(1), 1998 Fall, págs. 1-21.

"Antonio Muñoz Molina gana el Planeta con "una ficción en forma autobiográfica"", *El País*, Madrid, 16-X-1991.

ARNÁIZ, Joaquín, "Muñoz Molina, *El jinete polaco*", *Album. Letras. Artes*, n° 32, 1992, Madrid, págs. 94.

BARRERA, Llum, "Hoy se falla el premio Planeta entre veinte novelas finalistas", *ABC*, Madrid, 15-X-1991.

BENSON, Ken, "Transformacion del horizonte de expectativas en la narrativa posmoderna española: De Señas de identidad a *El jinete polaco*", *Revista-Canadiense-de-Estudios-Hispanicos*, n° 19(1), 1994 Fall, págs. 1-20.

CABALLERO BONALD, José Manuel, "Carta al director", *El País*, Madrid, 18-X-1991.

CONTE, Rafael, "El jinete polaco", *ABC Cultural*, n° 1, Madrid, 9-XI-1991, págs. 7.

D. M., "Muñoz Molina gana el Premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1991.

E. F.-S, "Vazquez Montalbán: "La novela de Muñoz Molina es un libro de memoria"", *El País*, Madrid, 19-XI-1991.

ECHEVARRÍA, Ignacio, "Entre los primeros 'planetables'", *El País*, Madrid, 16-X-1991.

"El jinete polaco: Antonio Muñoz Molina", *Quimera*, n° 109, Barcelona, 1992, págs. 62-63.

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, María Luisa, "La proximidad de los fantasmas: *Beatus Ille* y *El jinete polaco* de Antonio Muñoz Molina", *Versants*, n° 31, Suisse, 1997, págs. 77-106.

GARCÍA RONDA, Ángel, "Muñoz Molina, Antonio: 'El jinete polaco'", *El Urogallo*, n° 70, Madrid, 1992, págs. 54.

GIL, María José, "Muñoz Molina: 'El jinete polaco'", *El Urogallo*, n° 76-77, Madrid, Sept. 1992, págs. 55-56.

HERZBERGER, David K, "Writing Without a Grain: Identity Formation in Three Works by Muñoz Molina", *Arizona-Journal-of-Hispanic-Cultural-Studies*, n° 2, 1998.

HERZBERGER, David K, "Oblivion and Remembrance: The Double Desire of Muñoz Molina's *El jinete polaco*", en RESINA, Joan-Ramon ed.,

Disremembering the Dictatorship: The Politics of Memory in the Spanish Transition to Democracy, Amsterdam, Netherlands, Rodopi, 2000,

IBÁÑEZ EHRLICH, María Teresa, "'Jinete en la tormenta': Musica y metáfora", en IBÁÑEZ EHRLICH, María Teresa, *Los presentes pasados de Antonio Muñoz Molina*, Frankfurt, Vervuert, 2000, págs. 117-133.

MIRALLES, Enrique, "Muñoz Molina, Antonio: 'El jinete polaco'", *El ojo de la aguja*, nº 1, Barcelona, 1992, págs. 53-54.

MONTERO, Rosa, "Carta al director", *El País*, Madrid, 16-X-1991.

MORET, Xavier, "Entrevista a Antonio Muñoz Molina", *El País*, Madrid, 17-X-1991.

NAVARRO, María José, "Muñoz Molina: 'El jinete polaco'", *Reseña*, nº 225, Madrid, Feb 1992, págs. 31.

RODRÍGUEZ, Emma, "Muñoz Molina confirmó el pronóstico ganando el premio Planeta con la obra 'El jinete polaco'", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1991.

-----, "España está rodilla en tierra", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1991.

SERRA, Fatima, "Cuentos nuevos de historias viejas: El jinete polaco de Antonio Muñoz Molina", *Romance-Languages-Annual*, nº 7, 1995, págs. 626-30.

VALLS, Fernando, "Muñoz Molina: *El jinete polaco*", *La Vanguardia*, Barcelona, 22-XI-1991.

VILLAGRASA, Enrique, "Muñoz Molina: 'El jinete polaco'", *Anthropos*, nº 134-135, Barcelona, 1992, págs. 149-150.

41. Fernando Sánchez Dragó

ALTARES, Guillermo, "Premios literarios", *El Urogallo*, nº 88-89, 1993, págs. 62-64.

BUENAVENTURA, Ramón, "Conjunción Planetaria", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1992.

FIDALGO, Feliciano, "Entrevista a Fernando Sánchez Dragó", *El País*, Madrid, 18-X-1992.

GIL BÜRMAN, María, "Fernando Sánchez Dragó, Winner of the Planeta Prize", *Hispanic Horizon*, nº 10, New Delhi, 1993, págs. 11.

KRÖMER, Wolfram, "*La prueba del laberinto* y la tradición de la literatura europea postromántica: Sobre el Salvador y personas salvadoras", en SALVADOR DE MIGUEL, Nicasio, *Letras de la España Contemporánea: Homenaje a José Luis Varela*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1995, págs. 205-214.

"Lara aumenta a 50 millones de pesetas la dotación del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 8-IX-1992.

"Lara dice que se irá a Colombia si el Gobierno no ayuda al libro", *El País*, Madrid, 15-X-1992.

MARCO, Joaquín, "La prueba del laberinto", *ABC Cultural*, n° 54, Madrid, 13-XI-1992, págs. 7.

MASSOT, Dolors, "Sánchez Dragó: "En mi novela propongo, sin ánimo de polémica y con respeto, un Jesús heterodoxo"", *ABC*, Madrid, 16-X-1992.

-----, "Lara amenaza con trasladar su editorial Planeta a Colombia por la presión fiscal", *ABC*, Madrid, 15-X-1992.

MORET, Xavier, "Sánchez Dragó gana los 50 millones del Planeta", *El País*, Madrid, 16-X-1992.

-----, "Sánchez Dragó dice que los astros le anunciaron que ganaría el Planeta", *El País*, Madrid, 17-X-1992.

NATAL, D., "Sánchez Dragó, Fernando: 'La prueba del laberinto'", *Estudio Agustiniiano*, n° XXVIII, 2, Valladolid, 1993, págs. 408-409.

NAVARRO, María José, "Sánchez Dragó, Fernando: 'La prueba del laberinto'", *Reseña*, n° 30, Madrid, Ene. 1993, págs. 235.

RODRÍGUEZ, Emma, "Cristo y yo estamos en crisis con la modernidad", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1992.

-----, "Gárgoris, Habidis... y ahora Jesucristo", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1992.

-----, "Lara anuncia que pretende entrar en el mercado editorial norteamericano", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1992.

S. C., "Cincuenta millones para la cita comercial más importante del año", *ABC*, Madrid, 16-X-1992.

"Sánchez Dragó: 'La prueba del laberinto'", *El Urogallo*, n° 80-81, Madrid, Ene. 1993, págs. 76.

SATUE, Francisco J., "Lara, un surrealista inteligente", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1992.

X. M., "Las lágrimas de Lara", *El País*, Madrid, 16-X-1992.

42. Mario Vargas Llosa

BERG, Mary G., "Narrative Multiplicity in Vargas Llosa's *Lituma en los Andes*", en PAOLINI, Claire J., *La chispa '95*, 1995,

BRYCE ECHENIQUE, Alfredo, "Retorno del amigo pródigo", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1993.

CALDERÓN, Manuel, "Mario Vargas Llosa gana el Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1993.

CONTE, Rafael, "Lituma de los Andes", *ABC Cultural*, n° 105, Madrid, 5-XII-1993, págs. 11.

FIGUEROA, Armando, "El regreso del cabo Lituma. Dos mundos andinos vistos por Mario Vargas Llosa", *Quimera*, n° 122, 1993, págs. 40-44.

GALIANO, Ángel G., "Lituma de los Andes. El hilo de Ariadna", *Reseña*, n° 246, Madrid, Ene. 1994, págs. 9.

GARCÍA-POSADA, Miguel, "El novelista como demiurgo", *El País*, Madrid, 16-X-1993.

GARCÍA, Rocio, "Vargas Llosa se enfrenta al nacionalismo cultural", *El País*, Madrid, 11-XI-1993.

HABRA, Hedy, "El detective entre el inconsciente personal y el inconsciente colectivo en *Lituma en los Andes*", *Alba de America*, n° 20(37-38), Jul. 2001, págs. 315-36.

KOKOTOVIC, Misha, "Vargas Llosa in the Andes: The Racial Discourse of Neoliberalism", *Confluencia*, n° 15(2), 2000 Spring, págs. 156-167.

LUQUE LAGUNA, Antonio Manuel, "Diálogos entrecruzados y apoteosis de la violencia en *Lituma de los Andes*", *Rilce*, n° 15 (2), 1999, págs. 439-450.

"Mario Vargas Llosa: *Lituma de los Andes*", *El Urogallo*, n° 100-101, Sep. 1994, págs. 116.

MORET, Xavier, "Mario Vargas Llosa gana el Premio Planeta con la novela 'Lituma de los Andes'", *El País*, Madrid, 16-X-1993.

-----, "Vargas Llosa afirma que "escribir no es una operación comercial"", *El País*, Madrid, 17-X-1993.

PALOMO, Juan, "Broncas", *ABC Cultural*, n° 96, Madrid, 3-XI-1993, págs. 6.

-----, "El globo", *ABC Cultural*, n° 103, Madrid, 22-XI-1993, págs. 6.

PENUUEL, Arnold M., "Intertextuality and the Theme of Violence in Vargas Llosa's *Lituma en los Andes*", *Revista de Estudios Hispánicos*, n° 29(3), St Louis, Oct. 1995, págs. 441-60.

R. G. "Dueño de su imaginación", *El País*, Madrid, 11-XI-1993.

SALMÓN, Alex, "Vargas Llosa, Premio Planeta 1993, habla de *Lituma de los Andes*", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1993.

-----, "Lara: 'Seguimos siendo los primeros'", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1993.

"Tres obras con seudónimo, favoritas para el Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1993.

WILLIAMS, Raymond L., "Los niveles de la realidad, la función de lo racional y los demonios: *El hablador* y *Lituma en los Andes*", *Explicación de Textos Literarios*, n° 25(2), 1996-1997, págs. 141-154.

43. Camilo José Cela

"Admitida a trámite una querrela contra Camilo José Cela por presunto plagio", *El País*, Madrid, 15-III-2001.

"Admitida una querrela de Planeta contra Carmen Formoso, que acusó a Cela de plagio", *El País*, Madrid, 12-VI-2001.

CALDERÓN MANUEL, "El Nóbel de Literatura Camilo José Cela obtiene el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1994.

- "Camilo José Cela: *La cruz de San Andrés*", *El Urogallo*, n° 103, Dic. 1994, págs. 74.
- CELA CONDE, Camilo José, "Mi padre y el Planeta", *El País*, Madrid, 25-X-1994.
- "Cela no acudirá a declarar por un problema en la citación judicial", *El País*, Madrid, 21-IV-2001.
- CONTE, Rafael, "El asesinato del triunfador", *ABC Cultural*, n° 484, Madrid, 5-V-2001.
- , "La cruz de San Andrés", *ABC Cultural*, n° 156, Madrid, Nov. 1994, págs. 7.
- "Delibes reitera que Lara le ofreció en repetidas ocasiones el premio Planeta", *El País*, Madrid, 21-X-1994.
- DOMINGO, Xavier, "El fantasma del Planeta", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1994.
- ECHEVARRÍA, Ignacio, "Un trébol de cuatro hojas", *El País*, Madrid, 25-III-2001.
- "El hijo de Cela califica de indigno a su padre por negociar el Planeta", *El País*, Madrid, 23-X-1994.
- "El informe pericial descarta que 'La cruz de San Andrés' sea un plagio", *El País*, Madrid, 8-II-2002.
- GALIANO, Ángel G., "La cruz de San Andrés", *Reseña*, n° 257, Madrid, Ene. 1995, págs. 28.
- GONZÁLEZ, Enric, "Delibes afirma que ha sido invitado a participar y ganar el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 18-X-1994.
- J. M. R., "La novel vende al Nobel", *El País*, Madrid, 2-XII-1994.
- JUAN JOSÉ MILLÁS, "Carta al director", *El País*, Madrid, 27-IX-1994.
- LARA HERNÁNDEZ, José Manuel, "Carta al director", *El País*, Madrid, 20-X-1994.
- MORA, Rosa, ""Soy como el Tenorio, el escándalo va conmigo", dice Camilo José Cela", *El País*, Madrid, 27-X-1994.
- , "El juez estima que la denuncia contra Cela por plagio tiene fundamento", *El País*, Madrid, 18-III-2001.
- , "Cela describe en 'La cruz de San Andrés' cómo se hace una novela", *El País*, Madrid, 19-III-2001.
- MORET, Xavier, "Cela gana el Premio Planeta con la crónica de una destrucción colectiva a causa de una secta", *El País*, Madrid, 16-X-1994.
- PEREZ, Janet, "Lo experimental, constante y post-moderno en *La cruz de San Andrés* de Cela", *Confluencia*, n° 11(2), 1996 Spring, págs. 27-38.
- R. G., ""El Planeta no es un premio para noveles", dice el hijo de Lara", *El País*, Madrid, 11-XI-1994.

R. M., "La audiencia de Barcelona ordena investigar cómo escribió Cela 'La cruz de san Andrés'", *El País*, Madrid, 16-III-2001.

RÍOS, Pere, "La fiscal cree que Cela no plagió una novela y pedirá el archivo del caso", *El País*, Madrid, 21-III-2001.

-----, "La juez cita a declarar a Cela el día 25 acusado de plagiar una novela", *El País*, Madrid, 4-IV-2001.

-----, "Planeta niega ante la juez que Cela plagiasse 'La cruz de San Andrés'", *El País*, Madrid, 26-IV-2001.

RODRÍGUEZ, Emma, "Me satisface leer las esquelas de mis enemigos", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1994.

-----, "El Nobel Camilo José Cela obtiene el Planeta", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1994.

SALMÓN, Alex, "Lara confiesa que apostará por una mujer en las votaciones del Planeta", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1994.

-----, "Cela se perfila como ganador del Planeta", *El Mundo*, Madrid, 12-X-1994.

SATUE, Francisco J., "¡Qué momento, qué momento!", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1994.

UMBRAL, Francisco, "Cela y la gente", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1994.

X. M., "Una historia con altibajos literarios y muchos millones", *El País*, Madrid, 16-X-1994.

44. Fernando G. Delgado

"21 novelas optan al Premio Planeta, que se falla el domingo", *El País*, Madrid, 12-X-1995.

ARANDA, Quim, "José Manuel Lara desea un Planeta 'no muy intelectual ni muy gordo'", *El Mundo*, Madrid, 15-X-1995.

BOUSOÑO, Carlos, "Gracia, burla e ironía", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1995.

CRUZ, Juan, "El novelista y su maestro", *El País*, Madrid, 16-X-1995.

-----, "Es muy amigo mío", *El País*, Madrid, 21-X-1995.

ESPADA, Arcadi, "Entrevista a José Manuel Lara", *El País*, Madrid, 22-X-1995.

"Fernando G. Delgado: *La mirada del otro*", *El Urogallo*, n° 124-125, Sep. 96, págs. 66.

"Fernando G. Delgado: *La mirada del otro*", *El Urogallo*, n° 115, Dic. 1995, págs. 68.

FIDALGO, Feliciano, "Entrevista a Fernando G. Delgado", *El País*, Madrid, 22-X-1995.

GLENN, Kathleen M., "Woman as Spectacle in *El Copista* and *La Mirada del Otro*", *RLA*, n° 8, 1996, págs. 489-494.

- "Lara pide "mejor trato fiscal" para los ganadores del Planeta", *El País*, Madrid, 16-XI-1995.
- M.J.N., "La mirada del otro", *Reseña*, nº 270, Madrid, Mar. 1996, págs. 39.
- MANCHÓN, Manuel, "Fernando G. Delgado, premio Planeta 1995", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1995.
- , "Fernando Delgado reivindica para la novela la función de contar historias", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1995.
- MASSOT, Dolors, "El periodista Fernando G. Delgado gana el Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1995.
- MEGRET, Cristina, "El premio Planeta, con más periodistas que nunca", *ABC*, Madrid, 15-X-1995.
- MORET, Xavier, "Lara apunta a que la novela ganadora del Planeta no debe ser muy intelectual", *El País*, Madrid, 15-X-1995.
- , "Fernando Delgado gana el Planeta con una novela de alto contenido erótico", *El País*, Madrid, 16-X-1995.
- , "Fernando Delgado: "Mi novela del Planeta no es un coñazo"", *El País*, Madrid, 17-X-1995.
- P. S., "Lara mantiene el optimismo tras la forzosa renovación de Planeta", *El País*, Madrid, 20-IX-1995.
- R. G., "Vicente Aranda dirigirá a Victoria Abril en 'La mirada del otro'", *El País*, Madrid, 16-X-1996.
- VILLANUEVA, Darío, "La mirada del otro", *ABC Cultural*, nº 210, Madrid, 10-XI-1995, págs. 7.
- X. M., ""Seguiré presentando el telediario"", *El País*, Madrid, 16-X-1995.

45. Fernando Schwartz

- ARANDA, Quim, ""Quiero pensar que esta es una obra de madurez", dice Fernando Schwartz", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1996.
- , "El Planeta vuelve a apostar por la televisión", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1996.
- "*El desencuentro*, de Fernando Schwartz, será llevado al cine", *El Mundo*, Madrid, 25-II-1997.
- "Fernando Schwartz: *El desencuentro*", *El Urogallo*, nº 127, Dic. 1996, págs. 74.
- GARCÍA, Rocío, "García de la Concha: "Schwartz nos brinda un fragmento coherente de la comedia humana española"", *El País*, Madrid, 8-XI-1996.
- HARGUINDEY, Ángel S., "Escritor y profeta", *El País*, Madrid, 16-X-1996.
- MASOLIVER RÓDENAS, Juan A., "El culebrón de Planeta: Fernando Schwartz", *La Vanguardia*, Barcelona, 8-XI-1996.
- MASSOT, Dolors, "Fernando Schwartz gana el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1996.

-----, "Abundancia de mujeres y ningún favorito en el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1996.

MORA, Rosa, "La leyenda Lara", *El País*, Madrid, 16-X-1996.

MORET, Xavier, "Zoe Valdés y Raúl del Pozo, entre los favoritos para ganar el Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1996.

-----, "El escritor y periodista define 'El desencuentro' como una novela intimista", *El País*, Madrid, 16-X-1996.

-----, "Entrevista a Fernando Schwartz", *El País*, Madrid, 17-X-1996.

ORTEGA, Pilar, "Fernando Schwartz, premio planeta de novela", *Delibros*, n° 95, Ene. 1997.

SALAS, Roger, "'China de mi alma'", *El País*, Madrid, 16-X-1996.

SANZ, Santos, "Vanguardia o mercado", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1996.

SCHWARTZ, Pedro, "Desencuentros", *El País*, Madrid, 19-X-1996.

SINOVA, Justino, "El Planeta, qué comedia", *El Mundo*, Madrid, 17-X-1996.

SUÑÉN, Luis, "Un retrato de mujer", *Ínsula*, n° 593, 1996, págs. 16-17.

VEDÚ, Vicente, "El Planeta", *El País*, Madrid, 19-X-1996.

46. Juan Manuel de Prada

ALPUENTE, Moncho, "Planeta Madrid", *El País*, Madrid, 22-X-1997.

CARMEN RIGALT, "Entrevista a Juan Manuel de Prada", *La Revista de El Mundo*, n° 107, Madrid, 2-XI-1997.

CUENCA, Luis Alberto de, "La narrativa de Juan Manuel de Prada", *Ínsula*, n° 591, 1996, págs. 9-11.

"Especial Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1997.

GARCIA JAMBRINA, Luis, "La narrativa española de los Noventa: El caso de Juan Manuel de Prada", *Versants*, n° 36, 1999, págs. 165-76.

GOÑI, Javier, "El serio oficio de escribir", *El País*, Madrid, 16-X-1997.

-----, "Los libros premiados con el Planeta se presentan en Madrid", *El País*, Madrid, 5-XI-1997.

"Juan Manuel de Prada estudia ofertas para llevar al cine *La tempestad*", *El Mundo*, Madrid, 26-II-2001.

MASSOT, Dolors, "Juan Manuel de Prada, uno de los ganadores más jóvenes del Planeta con *La tempestad*", *ABC*, Madrid, 16-X-1997.

-----, "Entrevista a Juan Manuel de Prada", *ABC*, Madrid, 16-X-1997.

-----, "José Manuel Lara se inclina por un muchacho muy joven como ganador del premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-1997.

MORET, Xavier, "Juan Manuel de Prada, favorito de Lara para el Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1997.

-----, "Prada gana el Planeta a los 26 años con una novela de misterio ambientada en Venecia", *El País*, Madrid, 16-X-1997.

-----, "De Prada: "El dinero ensucia las conversaciones, hablemos de literatura""", *El País*, Madrid, 17-X-1997.

PEINADO, Juan Carlos, "Una experiencia religiosa", *Revista de Libros*, nº 13, Madrid, Ene. 1998, págs. 45.

TORRES, Maruja, "Baladas de la memoria y el perdón", *El País*, Madrid, 19-X-1997.

47. Carmen Posadas

AYÉN, Xavi, "Carmen Posadas obtiene el Planeta con una novela que mezcla intriga y crítica a la 'jet-set'", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1998.

-----, "Entrevista a Carmen Posadas", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1998.

C.M.C., "Carmen Posadas, la última estrella del Planeta", *Delibros*, nº 116, Dic. 1998.

CONTE, Rafael, "Carmen Posadas: *Pequeñas infamias*", *ABC Cultural*, nº 365, Madrid, 26-XI-1998, págs. 26.

GARCÍA GALIANO, Ángel, "Pura vida (subliteratura de diseño)", *Revista de Libros*, nº 24, Madrid, Dic. 1998, págs. 46.

GINART, Belén, "Posadas gana el Planeta con 'Pequeñas infamias'", *El País*, Madrid, 16-X-1998.

-----, "Carmen Posadas: "El Planeta es una reválida muy importante", *El País*, Madrid, 17-X-1998.

GUARDIA, María Asunción, "Posadas, Caso, Mendiluce y Del Pozo, en la 'quiniela' del Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-1998.

JUAN MANUEL GONZÁLEZ, "Carmen Posadas, Premio Planeta", *Delibros*, nº 115, Nov. 1998.

MASSOT, Dolors, "Carmen Posadas gana el premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1998.

RIGALT, Carmen, "Carmen Posadas", *La revista de El Mundo*, nº 162, Madrid, 15-XI-1998.

VILLENA, Miguel Á., "Una mujer de moda que aspira a ser escritora", *El País*, Madrid, 16-X-1998.

VILLENA, Miguel Ángel y CASTILLA, Amelia, "Posadas: "Ya no sé qué hacer para que me consideren escritora""", *El País*, Madrid, 6-XI-1998.

48. Espido Freire

AYALA-DIP, J. Ernesto, "Una narradora", *El País*, Madrid, 16-X-1999.

BARRANCO, Justo, "El Planeta apuesta por la novedad con Espido Freire", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-1999.

-----, "Entrevista a Laura Espido Freire", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-1999.

CASTILLA, Amelia, "Espido Freire asegura que es difícil inquietar a la gente con una novela", *El País*, Madrid, 11-XI-1999.

CONTE, Rafael, "La imaginación y sus límites", *ABC Cultural*, nº 407, Madrid, 13-XI-1999.

"Espejo de la crítica: Espido Freire y *Melocotones helados*", *Lateral*, nº 65, May. 2000.

"Espido Freire, una autora vasca de 25 años, gana el Planeta con una historia de mujeres", *El País*, Madrid, 16-X-1999.

FONTANA, Antonio, "Entrevista a Espido Freire", *ABC Cultural*, nº 407, Madrid, 13-XI-1999, págs. 15.

GARCÍA-POSADA, Miguel, "Melocotones helados", *Babelia*, Madrid, 13-X-1999.

GINART, Belén, "Quince novelas compiten hoy por los 50 millones del Premio Planeta", *El País*, Madrid, 15-X-1999.

-----, ""En mis libros nada es lo que parece"", *El País*, Madrid, 17-X-1999.

MARTÍNEZ, Guillem, "La crónica. En otro planeta", *El País*, Madrid, 18-X-1999.

MOLINA, Ángela, "Espido Freire y Nativel Preciado, ganadora y finalista del premio Planeta", *ABC*, Madrid, 16-X-1999.

-----, "Dos mujeres, en las apuestas del premio Planeta, que se falla hoy", *ABC*, Madrid, 15-X-1999.

MONTERO, Rosa, "El Planeta", *El País*, Madrid, 19-X-1999.

PECES Teresa M., "El Planeta de las mujeres", *Delibros*, nº 126, Madrid, Nov. 1999, págs. 33.

"Premios Planeta de novela 1999", *Boletín cultural y bibliográfico*, nº 26:21, 1999, págs. 132.

VALS, Fernando, "Laura Helada", *Revista de Libros*, nº 38, Madrid, Feb. 2000, págs. 47.

"Vázquez Montalbán y Espido Freire", *El Cultural de El Mundo*, Madrid, 6-VI-2000.

VILLANES CAIRO, Carlos, "Novelas y novelistas del último Planeta del siglo", *Delibros*, nº 127, Dic. 1999, págs. 62-63.

W. M. S., "Las tradiciones del olvido", *Babelia*, Madrid, 29-XI-1999.

49. Maruja Torres

AYÉN, Xavi, "El 49º premio Planeta se falla esta noche con las apuestas a favor de Maruja Torres", *La Vanguardia*, Barcelona, 15-X-2000.

-----, "Gana la obra de Maruja Torres", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-2000.

- BELTRAN, Mercè, "Entrevista a Maruja Torres", *La Vanguardia*, Barcelona, 17-X-2000.
- CONTE, Rafael, "Entre mujeres solas", *ABC Cultural*, nº 460, Madrid, 18-XI-2000, págs. 16.
- D. M., "Una periodista se perfila como ganadora del premio Planeta", *ABC*, Madrid, 15-X-2000.
- FERNÁNDEZ-SANTOS, Elsa, "Terenci Moix destaca "la búsqueda del maestro" que encierra la última novela de Maruja Torres", *El País*, Madrid, 14-XI-2000.
- GARCÍA, Ángeles, "Entrevista a Maruja Torres", *El País*, Madrid, 16-X-2000.
- LUCAS, Antonio, "Ciclo en primera persona", *El Mundo*, Madrid, 23-VI-2000.
- "Maruja Torres, una periodista y escritora formada en la pasión por contar historias", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-2000.
- MASSOT, Dolors, "Maruja Torres gana el Planeta con una novela dedicada a Carmen Kurtz", *ABC*, Madrid, 16-X-2000.
- MAURELL, Pilar, "Maruja Torres: 'Soy miss Planeta 2000'", *El Mundo*, Madrid, 16-X-2000.
- , "Maruja Torres, Premio Planeta", *El Mundo*, Madrid, 16-X-2000.
- MIGUEL, Pedro de, "Mientras vivimos", *El Mundo*, Madrid, 14-XII-2000.
- MOIX, Terenci, "Multi-Maruja", *El País*, Madrid, 16-X-2000.
- MOLINA, Ángela, "Entrevista a Maruja Torres", *ABC Cultural*, nº 460, Madrid, 18-XI-2000, págs. 16.
- MORA, Miguel, "Un tesoro al desnudo", *El País*, Madrid, 16-X-2000.
- , "Planeta retira la novela de Ana Rosa Quintana ante las contundentes pruebas de plagio", *El País*, Madrid, 17-X-2000.
- MORA, Rosa, "Maruja Torres gana el Planeta con una novela sobre la ética de las mujeres", *El País*, Madrid, 16-X-2000.
- OBIOLS, Isabel, "Lara Bosch defiende la faceta 'mediática' de los escritores", *El País*, Madrid, 15-X-2000.
- PECES, Teresa M., "Maruja Torres gana el Planeta", *Delibros*, nº 137, Nov. 2000, págs. 43.
- SALADRIGAS, Robert, "El planeta de Maruja", *La Vanguardia*, Barcelona, 16-X-2000.
- SANZ VILLANUEVA, Santos, "Maruja Torres, Premio Planeta", *El Mundo*, Madrid, 16-X-2000.
- , "Mientras vivimos", *El Cultural del Mundo*, Madrid, 8-XI-2000.

50. Rosa Regàs

"Bryce Echenique y Allende, favoritos para el Planeta del cincuentenario", *La Vanguardia*, Barcelona, 18-X-2001.

CONTE, Rafael, "Cincuenta planetas a la deriva", *Babelia*, 27-X-2001.

-----, "Novela y literatura", *Babelia*, 17-XI-2001.

D. M., "Rosa Regàs gana el premio Planeta con una novela de suspense", *ABC*, Madrid, 19-X-2001.

"Doce novelas optan al L Premio Planeta 2001", *El Mundo*, Madrid, 11-X-2001.

DORIA, Sergio, "El Planeta cumple cincuenta años", *ABC*, Madrid, 14-X-2001.

"El premio Ciudad de Torrevejea nunca ha querido competir con el Planeta", *El Mundo*, Madrid, 28-II-2001.

"El premio Planeta de novela celebra sus 50 años con un libro conmemorativo", *El Mundo*, Madrid, 6-IX-2001.

"Entrevista a Rosa Regàs", *La Vanguardia*, Barcelona, 20-X-2001.

FANCELLI, Agustí, "Una vocación largamente incubada", *El País*, Madrid, 19-X-2001.

GONZÁLEZ, Juan Manuel, "Rosa Regàs: 'En cada novela busco una faceta de mí misma'", *Delibros*, n° 149, Madrid, Dic. 2001, págs. 8.

GUELBENZU, José María, "Roseta Panotxa", *El País*, Madrid, 5-XI-2001.

"Historia de un premio que ha marcado estilo", *El País*, Madrid, 18-X-2001.

MAURELL, Pilar, "La escritora catalana Rosa Regàs obtiene el Premio Planeta de novela", *El Mundo*, Madrid, 18-X-2001.

MORA, Rosa, "La literatura desde los ojos de una mujer", *El País*, Madrid, 19-X-2001.

MORET, Xavier, "El Planeta de los 100 millones de pesetas apunta esta noche a un latinoamericano", *El País*, Madrid, 18-X-2001.

-----, "Rosa Regàs gana el Premio Planeta del 50º aniversario con 'La canción de Dorotea'", *El País*, Madrid, 19-X-2001.

-----, "Rosa Regàs cree que la vanidad es el peor enemigo de un escritor", *El País*, Madrid, 20-X-2001.

"La noche que gané el Planeta", *El Mundo*, Madrid, 16-X-2001.

PECES, Teresa M., "El Planeta celebra su 50º aniversario", *Delibros*, n° 147, Oct. 2001, págs. 43.

-----, "La 50ª edición del Premio Planeta sorprendió hasta el final", *Delibros*, n° 148, Nov. 2001, págs. 36-37.

PITA, Elena, "Conversación íntima con Rosa Regàs", *Magazine*, n° 110, Madrid, 4-XI-2001.

PLAZA, José María, "El horror cotidiano", *El Mundo*, Madrid, 8-XI-2001.

PUJOL, Carlos, "Medio siglo de novelas", *ABC*, Madrid, 14-X-2001.

R. M., "¿Qué fue de Alfredo Bryce?", *El País*, Madrid, 20-X-2001.

RODRÍGUEZ, Emma, "El Planeta sube su dotación a 100 millones de pesetas", *El Mundo*, Madrid, 1-III-2001.

ROJO, José Andrés, "Entrevista a Rosa Regàs", *El País*, Madrid, 7-XI-2001.

ROMEO, Felix, "La propia vida", *Revista de Libros*, nº 61, Madrid, Ene. 2002, págs. 57.

"Rosa Regàs gana el Planeta", *La Vanguardia*, Barcelona, 19-X-2001.

SANZ VILLANUEVA, Santos, "La canción de Dorotea", *El Cultural de El Mundo*, Madrid, 14-XI-2001.

"Se falla esta noche", *El Mundo*, Madrid, 17-X-2001.

"Silvia Munt llevará al cine *La canción de Dorotea*", *El Mundo*, Madrid, 27-VIII-2002.

SOLDEVILLA DURANTE, Ignacio, "La temible fuerza gravitatoria del Planeta", *ABC Cultural*, nº 513, Madrid, 24-XII-2001.

TERESA M. PECES, "El Planeta celebra su 50º aniversario", *Delibros*, nº 147, Oct. 2001.

VELAZQUEZ, Santiago, "Rosa Regas: 'Hoy solo se habla de literatura en los jurados de los premios'", *Especulo*, nº 19, 2001 Nov-2002 Feb.